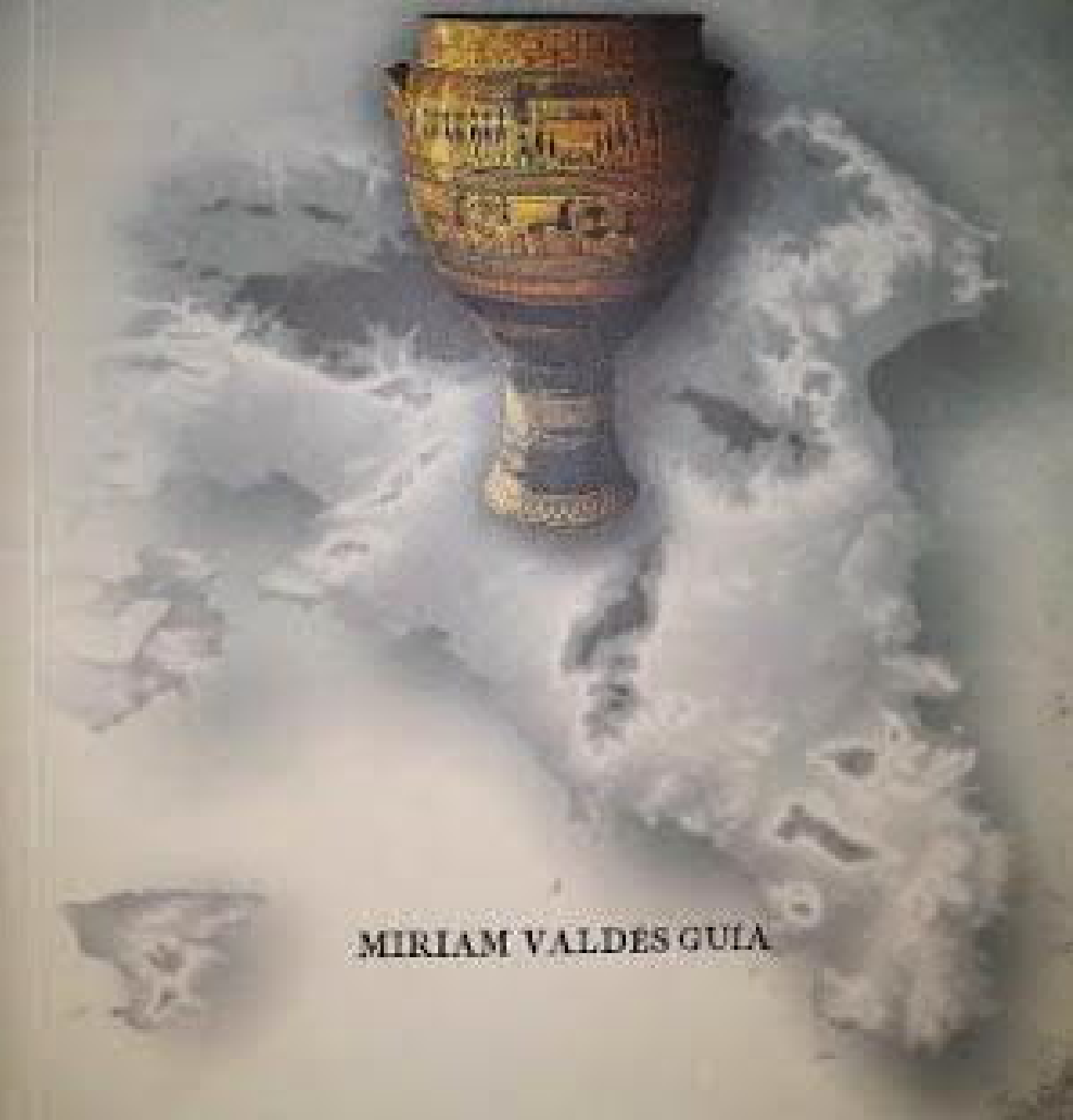
LA FORMACIÓN DE ATENAS

GESTACIÓN, NACIMIENTO Y DESARROLLO DE UNA *POLIS*

(1200/1100 - 600 a.C.)



MIRIAM VALDÉS GUÍA

LA FORMACIÓN DE ATENAS

MIRIAM VALDÉS GUÍA

LA FORMACIÓN DE ATENAS

GESTACIÓN, NACIMIENTO Y DESARROLLO DE UNA *POLIS* (1200/1100 - 600 a. C.)

Libros Pórtico

CREATIVE COMMONS

© Miriam Valdés Guía

Edita: Libros Pórtico
Distribuye: Pórtico Librerías, S. A.
Muñoz Seca, 6 50005 Zaragoza (España)
distrib@porticolibrerias.es
www.porticolibrerias.es

ISBN: 978-84-7956-101-7
D. L.: Z 959-2012

Imprime: Ulzama Digital – Navarra, España

Impreso en España / Printed in Spain

A Fernando

ÍNDICE

Agradecimientos 11

Prólogo, por Domingo Plácido 13
Índice de abreviaturas 16
Cuadro cronológico 18
Introducción 19

Capítulo 1. De Atenas micénica a Atenas geométrica 25
1.1. La transición a la Época oscura. El Submicénico 25
1.2. Formas de gobierno y organización social 36
1.3. Migración a Asia Menor 47
1.4. Protogeométrico 54
1.5. Religión y territorio 69
Conclusión 75

Capítulo 2. La Atenas geométrica 79
2.1. Introducción 79
2.2. La evidencia material 85
Geométrico temprano (EG) 87
Geométrico medio (MG) 88
Geométrico tardío (LG) 92

Capítulo 3. El nacimiento de la *polis* y el sinecismo 103
3.1. Introducción 103
3.2. *Basileia* y nacimiento de la *polis* 107
3.3. Fuentes y debates en torno al sinecismo 111
3.4. Sinecismo y formación de la *polis*: ensayo de interpretación histórica 135
3.4.1. El "sinecismo de Cécrope" y la primera unificación 137
3.4.2. Hacia la dispersión y el conflicto: el fin del consenso 150
Tradición mítica, culto heroico y fuerzas centrífugas en el Ática 154
3.4.3. El *demos* en el nacimiento de la *polis* 158
3.4.4. Cambios en la *polis* hacia el 700: El "sinecismo de Teseo" 160

Capítulo 4. El papel de los santuarios en el nacimiento de la *polis*: configuración religiosa del territorio del Ática en época geométrica 175

Capítulo 5. La *polis* aristocrática del s.VII. Parte I: constitución 211
5.1. Las instituciones de la *polis* y la organización de los territorios 211
5.1.1. Introducción 211
5.1.2. Instituciones 215
5.1.3. Territorio 229
Asty/Pedión 233
Diacria 236
Paralia 237
Eleusis 239
Conclusión 245
5.2. Eupátridas y *aristoi* en sus manifestaciones simbólicas: enterramientos y cerámica protoática 246
5.2.1. Eupátridas, hijos de buenos padres, y *aristoi* 246
5.2.2. Enterramientos y cerámica protoática 258

Capítulo 6. La *polis* aristocrática del s.VII. Parte II: dinámicas y conflictos 273
6.1. Relaciones de Atenas con el mundo exterior 273
6.1.1. Introducción: la guerra 273
6.1.2. Atenas en el marco de la Anfictionía de Calauria. El conflicto con Egina 281
6.1.3. La relación con los jonios y la anfictionía pileo-délfica 289
6.1.4. Mégara, Eleusis y Salamina 294
6.2. La situación del *demos* y el clientelismo: el mundo agrario 298
6.3. De Cilón a Solón: crisis política a finales del s.VII 313

Epílogo. De Solón a Clístenes: la consolidación de una *polis* 331

Conclusión 341

Lista de figuras y mapas 347

Figuras y mapas 351

Bibliografía 381

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este libro se ha realizado, de forma discontinua, a lo largo de algunos años, con la ayuda de varios proyectos de investigación ("Proceso de formación de la *polis* de Atenas: identidad cultural y religiosa, territorio y sociedad (s. VIII-VII): HUM2006-09023 y "Santuarios urbanos y extraurbanos: religión y configuración territorial y ciudadana de la polis arcaica y clásica": HAR2009-07819), que me han permitido entre otras cosas, adquirir documentación y libros, necesarios para la elaboración de este trabajo, así como realizar estancias en Atenas. Quisiera agradecer igualmente el apoyo de la facultad de Geografía e Historia y de mi Departamento (de Historia Antigua), en el marco del que se inscribe mi trabajo docente e investigador y la realización de esta obra, y sobre todo el apoyo, en él, de mis compañeros (no puedo dejar de mencionar y de agradecer a Marga Sánchez) y especialmente de mi amiga y compañera de despacho, Mari Cruz Cardete del Olmo, que siempre me aconseja y con quien converso a menudo de cuestiones históricas que nos interesan a ambas. En este contexto me gustaría agradecer, especialmente también, como siempre, a Domingo Plácido, por la lectura de esta páginas, por su apoyo, sus enseñanzas, sus consejos y por ser inspiración a la hora de reflexionar sobre los procesos históricos que trato de comprender y de explicar en esta obra. Asimismo querría agradecer a Adolfo Domínguez Monedero, que ha leído pacientemente el libro, proporcionándome indicaciones y consejos muy valiosos para este periodo, y en general para todos los procesos históricos del arcaísmo griego, además de facilitarme parte de la documentación gráfica que contiene el libro y asesorarme en varios aspectos. No puedo dejar de mencionar y de agradecer profundamente el trabajo realizado por Jorge García Cardiel en la elaboración de los mapas. Sin duda, sin su ayuda y su colaboración siempre tan eficaz y discreta, no habría podido realizarlos. A otros colegas y compañeros de Historia Antigua, de distintos ámbitos geográficos, que me han apoyado y han estado siempre ahí, va también mi agradecimiento por lo que he aprendido leyendo sus obras y con las conversaciones amigables e instructivas en congresos y reuniones científicas de distinta índole.

No puedo olvidar a mi familia, especialmente a mis padres -con un recuerdo emocionado a mi madre que ya no se encuentra entre nosotros- que siempre me han apoyado y de quienes he aprendido el tesón y la responsabilidad. Por último quisiera dedicar a Fernando, mi marido, esta obra, por acompañarme y apoyarme en mis proyectos. Quiero agradecerle su paciencia y cariño, su ayuda con el alemán, y su comprensión también

en los momentos difíciles en una etapa de nuestra vida en la que hemos tenido la alegría de tener a nuestros dos hijos, Ana y Santiago.

PRÓLOGO

Este libro representa la culminación del trabajo de años, parcialmente plasmado en una larga serie de publicaciones sobre Atenas, desde la tesis doctoral. El resultado es, sin duda, una obra de madurez.

El tema de los orígenes de la ciudad griega está sometido a controversia desde la misma Antigüedad, pues ya Aristóteles lo trata con un tono que revela la existencia de distintos modos de concebirlo. Las posturas nunca han dejado de mostrar la diferencia de opiniones y enfoques. En razón de la abundancia relativa de fuentes, con respecto a las demás ciudades, y de su mismo papel protagonista a lo largo de la Historia de Grecia, sin duda es Atenas la ciudad sobre la que se han vertido con mayor frecuencia las interpretaciones y los debates. Precisamente, ayuda el hecho de que, de las llamadas *Constituciones* de que se nutrió la *Política* de Aristóteles, sólo se ha conservado la correspondiente a esta ciudad. Por otro lado, desde el mismo momento de la independencia de la Grecia moderna, el ágora ateniense recibió una atención privilegiada por parte de los arqueólogos dedicados al estudio de la Antigüedad clásica. La "limpieza" del espacio correspondiente permitió que su conocimiento alcanzara unos niveles sin paralelo gracias al estudio de todo el espacio liberado. De cualquier modo, el avance de los estudios en los últimos años ha permitido que, tanto en el plano arqueológico como en el de la reflexión acerca de los modos de comportamiento de las comunidades primitivas, se haya profundizado igualmente en la Historia de Atenas en los primeros siglos del último milenio a. C.

Para la comprensión del tránsito correspondiente al Submicénico es evidente la importancia de los datos arqueológicos. Sirven para comprender las transformaciones sociales correspondientes, donde también están presentes muchas continuidades. Un análisis agudo pone de relieve que la confluencia de fuentes puede ser muy aclaratoria. Así, gracias a la confluencia con el estudio de la literatura, se permiten situar mejor en el tiempo las realidades cuya documentación material es limitada. La conjunción de datos de diversa procedencia permite un mayor conocimiento, aunque no que cada dato esté "probado". La tendencia de los datos procedentes de la investigación reciente es precisamente a probar los datos tradicionalmente recogidos en las fuentes escritas.

Ante los temas difíciles, la autora revela una gran sensatez. Por ejemplo al sostener posiciones flexibles y no lineales ante el problema de los movimientos migratorios, ante el de la procedencia de las migraciones y la formación de las unidades étnicas. Afortunadamente, se ha impuesto el concepto de etnogénesis, más que el de las migraciones uniformes que caracterizaba la historiografía hasta hace aproximadamente medio siglo.

En esa línea, se utiliza el concepto de jonio, no como origen de las migraciones, sino resultado de la consolidación de los grupos que hallan así su identidad, de modo paralelo a la formación de los mitos, de pilios y Neleidas, por ejemplo. El mito se concibe así como instrumento identitario en la sociedad aristocrática. Por ello insiste en las relaciones entre la realidad y el mito de la autoctonía. Todo el proceso se relaciona, por otro lado, con el problema del desarrollo de la agricultura. Paralelamente, en la misma dinámica se organizan los cultos. El papel de la *basileía* en la época oscura resulta más claro cuando se hace notar su coincidencia con la creación de la unidad ática.

La formación de la *pólis* se sitúa a fines del siglo VIII, en lo que coinciden los datos arqueológicos y los literarios, lo que permite el consenso en la investigación. El centro se sitúa en el interesantísimo problema del sinecismo, en relación con la figura de Teseo, cuya trascendencia alcanza hasta el Imperio romano. Teseo se convierte en el símbolo de la imagen aristocrática de la democracia. M. V. argumenta sobre la importancia de los relatos míticos y sus relaciones con la poesía épica. El proceso relacionado con el sinecismo según ella desempeña un papel clave en las transformaciones de la ciudad y de sus manifestaciones arqueológicas. Muchas de estas manifestaciones se explican acudiendo a las características de dicho proceso. Resulta claro en la organización inicial de algunas magistraturas. Del mismo modo, se plantea la cuestión del contenido del término *pólis*, cuando de habla de las *póleis* unificadas en el sinecismo. Todo ello es representativo del carácter dinámico del momento. Gracias a una investigación tendente a la confluencia, se destaca la relación del proceso de formación de la *pólis* con la etnogénesis de los jonios. De forma coherente, muestra su insistencia en el aspecto no lineal y en la evolución entrecortada, en la tensión entre las fuerzas centrípetas y las centrífugas.

La autora se preocupa asimismo de distinguir la *pólis* de la *isonomía*, pues no van necesariamente unidos ambos fenómenos. Tampoco se presenta como contradictoria la confluencia de la autonomía del *dêmos* con la organización de clientelas aristocráticas. La posibilidad de comprender la dinámica se basa en la exposición clara de las tensiones que a veces dan lugar a explicaciones unilaterales, aquí superadas gracias precisamente a la concepción dinámica de la formación de la ciudad, con las mencionadas tensiones entre la tendencia a la *isonomía* y la creación de dependencias.

En la imagen de la época se mezclan la percepción del presente con la memoria del pasado. Por ello, otro interesante problema tratado es el de la relación entre las realidades prehistóricas y la memoria de época histórica.

La virtud de la obra como resultado de un esfuerzo totalizador se halla en la íntima relación del proceso institucional con el desarrollo territorial durante el período geométrico, junto a la constatación del papel de los santuarios rurales en la definición del territorio. La Historia local aparece integrada en la época de la formación de la ciudad y se convierte en parte de la Historia Universal. Por ello consigue algo más: una historia coherente del Arcaísmo en Atenas.

La formación de la ciudad se completa con el estudio de las importantes transformaciones a inicios del siglo VII, que permiten al lector situarse sólidamente a la entrada de Clasicismo. Las relaciones con el sinecismo se prolongan en la ideología de la ciudad, lo mismo que la aparición del Areópago, que parece desempeñar el papel posterior del ágora. En definitiva, se trata de la época de desarrollo institucional de la Atenas aristocrática,

es decir, de la formación de sus caracteres históricos. Ello coincide con la formación de la estructura territorial ática y los cultos extraurbanos. Así trata del importante problema de Eleusis y su incorporación como parte de Atenas. También se incluye la consolidación de la estructura social conocida en época histórica. Se encuentran también en ese proceso los rasgos de la proyección exterior y de la definición de la etnia jónica. La personalidad propia del Arcaísmo, término que se refería a la "formación", se define como el momento inaugural de la personalidad histórica ateniense. Desde estos tiempos se configura el concepto de sociedad clientelar, de gran productividad para comprender muchos momentos de la Historia de Grecia. M. V, ha asumido la necesidad de matizaciones para definir las sociedades antiguas, frente a los esquematismos que han llevado a polémicas sobre sociedades enfocadas de manera rígida.

Como epílogo aparece la síntesis de los estudios anteriores de la autora, los que sirvieron de punto de partida para buscar las explicaciones que aquí se exponen. Ahora nos hallaríamos en los preámbulos a la historia clásica de Atenas, de la ciudad democrática, en los orígenes de una nueva sociedad. La obra puede definirse como un repaso sintético y crítico, que sin embargo se hace más comprensible gracias al estudio de los detalles, que así desempeña su función principal: hacer inteligible la historia de Atenas en su totalidad. Ello se apoya en el carácter totalizador del estudio, en el que está muy presente el fenómeno religioso. De todos modos, el protagonista del cambio social es la *stásis* en conjunción con el papel básico del sinecismo, dentro de los procesos de *stásis*. En torno a ella se mueven los fenómenos, las instituciones y las personas. Se concluye que en la larga distancia no es tan sencilla la distinción entre *pólis* y *éthnos*. La obra es por todo ello al mismo tiempo de síntesis y de planteamiento de nuevos problemas para acercarse al problema de la formación de la ciudad, pero también de los rasgos característicos de su historia, con sus rasgos peculiares y los que se identifican con la historia general de la *pólis*.

D. Plácido

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AA	*Archäologischer Anzeiger*
ABSA	*The Annual of the British School at Athens*
ACD	*Acta Classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis*
AD	*Archaiologikon Deltion*
AEph	*Archaiologike Ephemeris*
AFLPer	*Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia di Perugia*
AHB	*The Ancient History Bulletin*
AION (archeol)	*Annali di archeologia e storia antica. Napoli : Istituto Universitario Orientale di Napoli*
AJA	*American Journal of Archaeology*
AJPh	*Americal Journal of Philology*
AM	*Athener Mitteilungen*
AR	*Archaeological Reports*
ASAA	*Annuario della Scuola Archeologica di Atene e delle Missioni Italiane in Oriente*
ASNSP	*Annali Della Scuola Normale Superiore di Pisa*
AncW	*Ancient World*
BASP	*The Bulletin of the American Society of Papyrologists*
BCH	*Bulletin de Correspondance Hellénique*
BICS	*Bulletin of the Institute of Classical Studies*
CA	*Classical Antiquity*
CISA	*Contributi dell'Istituto di Storia antica*
C&M	*Classica et Medievalia*
CPh	*Classical Philology*
CFC(G)	*Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*
CQ	*Classical Quarterly*
Darch	*Dialoghi di archeologia*
DHA	*Dialogues d'Histoire Ancienne*
G&R	*Greece and Rome*
GRBS	*Greek, Roman and Byzantine Studies*
HSCPh	*Harvard Studies in Classical Philology*
JdI	*Jahrbuch des Deutschen archäologischen Instituts*
JHS	*The Journal of Hellenic Studies*

JMA	*Journal of Mediterranean Archaeology*
LIMC	*Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*
MDAI (AA)	*Mitteilungen des Deutschen archäolog. Instituts, Atheinische Abteilung*
MH	*Museum Helveticum*
NAC	*Numismatica e Antichità Classiche*
OAth	*Opuscula Atheniensia*
PAE	*Praktika tis en Athenais Archailogikis Etairias*
PCPhS	*Proceedings of the Cambridge Philological Society*
REA	*Revue des Études Anciennes*
REG	*Revue des Études Grecques*
RA	*Revue Archéologique*
RFIC	*Rivista di filologia e di istruzione classica*
RhM	*Rheinisches Museum für Philologie*
RIDA	*Revue internationale des droits de l'antiquité*
RIL	*Rendiconti / Istituto Lombardo, Accademia di Scienze e Lettere, Classe di Lettere, Scienze morali e storiche*
SHHA	*Studia Historica (Historia Antigua)*
RHR	*Revue de l'histoire des Religions*
RIDA	*Revue internationale des droits de l'antiquité*
SMEA	*Studi micenei ed egeo-anatolici*
RSA	*Rivista storica dell'Antichità*
TAPhA	*Transactions of the American Philological Association*
ZPE	*Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*

CUADRO CRONOLÓGICO[1]

ESTILO (Abreviatura)	FECHAS	SUBDIVISIONES	
SUBMICÉNICO (SM)	1125/1100-1050/1025		
PROTOGEOMÉTRICO (PG)	1050/1025-900	EPG/MPG: 1050-975 LPG:975-900	
GEOMÉTRICO TEMPRANO (EG)	900-850	EGI: 900-875 EGII: 875-850	
GEOMÉTRICO MEDIO (MG)	850-760	MGI: 850-800 MGII: 800-760	
GEOMÉTRICO TARDÍO (LG)	760-700	LG I: 760-735 LG II: 735-710/700	Ia: 760-750 Ib: 750-735 IIa: 735-720 IIb: 720-710/700
PROTOÁTICO (PA)	710/700-625	EPA: 710/700-675 MPA: 675-650 LPA: 650-625	
ESTILO DE TRANSICIÓN	625-575		

[1] Seguimos, aunque con variaciones, la cronología en Morris, 1987, tabla 1. Para cerámica protoática ver nota 1098. Para las distintas interpretaciones del paso del LHIIIC tardío al Submicénico: ver notas 15 y 28. Mantenemos las abreviaturas en inglés por ser más comúnmente reconocidas (ej. LG –Late Protogeometric-, en el caso del Protogeométrico temprano, MG –Middle Geometric- para el Geométrico medio y LG –Late Geometric- para el Geométrico tardío)

INTRODUCCIÓN

La formación de la *polis* es uno de los temas más discutidos y apasionantes de la historia de Grecia, investigado de forma exhaustiva en las últimas décadas, desde distintas perspectivas y puntos de visa, lo que ha redundado en una bibliografía extensísima, que concierne no sólo al "nacimiento" de la *polis* sino también, por supuesto, a las características de esta formación social, conocida o "traducida" como "ciudad-estado". Con esta obra pretendernos adentrarnos en este complejo tema, del que depende en parte también la visión de la época arcaica griega, a partir del estudio concreto de una de las *poleis* más relevantes, más analizadas y que mayor documentación nos ha legado: Atenas.

Como adelantábamos en el párrafo anterior, de la comprensión de la dinámica interna que condujo al surgimiento de la *polis* en Atenas, dependen y se explican en gran medida muchos de los rasgos de esta ciudad (como su extraordinaria extensión o su endémica lucha de facciones) durante el arcaísmo.

Por otra parte, desde nuestra perspectiva, el estudio del nacimiento de la *polis*, fenómeno que habitualmente se sitúa en el siglo VIII, no puede entenderse tampoco sin adentrarse en los desarrollos previos, en las condiciones de vida y en las transformaciones de la llamada época oscura. La *polis* no es sino el resultado de ello, sin perder de vista tampoco el trasfondo anterior de desarrollo de una sociedad estatal fuertemente centralizada en el segundo milenio, que dio paso, después de un periodo relativamente corto de profunda crisis, a formaciones sociales nuevas pero que contaban, al mismo tiempo también, con herencias importantes –en el caso de la Grecia continental- del pasado heládico y micénico.

El surgimiento de la *polis* en Atenas, por otra parte, no es un fenómeno aislado, sino que se enmarca en un contexto griego más amplio, interconectado de diverso modo, y en el que se produjeron fenómenos relativamente similares, sin que puedan dejar de tenerse en cuenta las particularidades y la idiosincrasia de cada zona.

El s.VIII es además un periodo de bisagra entre la "protohistoria" y la historia, pues es el momento en el que surge de nuevo (después de un largo lapso de tiempo) la escritura, como consecuencia, sin duda, de la formación estatal, con

una función claramente diferente de la atribuida a la minoico-micénica. Es, por tanto, un siglo crucial para la comprensión de los desarrollos posteriores, que se halla entre la época geométrica y la época oscura, por un lado, y el arcaísmo, por otro.

En este sentido la historia de este periodo se encuentra en una encrucijada en la que coinciden, de forma no siempre interconectada, por desgracia, el arqueólogo que se ocupa de la Edad de Hierro, y el historiador del arcaísmo griego.

Esta obra pretende ser una historia de la formación de Atenas como *polis* y de los primeros desarrollos de esta ciudad-estado, escrita desde el punto de vista del historiador, para tratar de hacer comprensibles los procesos que hicieron posible el nacimiento de la *polis* en este lugar y que condicionaron, como señalábamos más arriba, su desarrollo durante los siglos del arcaísmo, y sin duda, también, su historia posterior.

En este sentido se ha utilizado y se ha manejado la documentación arqueológica, no sólo necesaria sino imprescindible como conjunto central y fuente fundamental de información especialmente hasta el s.VII, consciente de no haberla obtenido ni analizado en muchos casos de primera mano (ni de estar respaldada por un trabajo de campo), pero tratando de acudir, siempre que ha sido posible, a las publicaciones originales y beneficiándome, sin duda, también, de los trabajos y de las interpretaciones, no siempre coincidentes, pero sí enriquecedoras, de arqueólogos de reconocido prestigio para este periodo geométrico y alto arcaico, como los estudios pioneros de V.R.d'A Desborough, J. Coldstream y A. Snodgrass, y más recientemente otros como los I. Morris, J. Whitley, I. Lemos, A.M. D'Onofrio, F. de Polignac o A. Mazarakis Ainian, entre otros, algunos de los cuales han trabajado de forma específica en el Ática.

Lo que me ha impulsado a arriesgarme en un campo tan farragoso y complejo como el del origen de la *polis*, tratando de integrar, además, los desarrollos de toda la época oscura adentrándome en las dinámicas de cambio de ese periodo, no ha sido sólo la inquietud que como historiadora me suscita un tema tan esencial para conocer las características de la *polis* en el periodo histórico, sino también el convencimiento de que a través del "resultado" de estos desarrollos precedentes, es decir de la historia posterior así como de lo poco que sabemos del periodo de fundación de la ciudad-estado (en Atenas y en general en el mundo griego) en las fuentes escritas posteriores, puede mejorar el conocimiento, al menos, de los desarrollos propios del s.VIII, momento crucial de la formación de la ciudad-estado. Es decir, como historiadora creo que puede enriquecer el conocimiento del origen de la *polis* de Atenas la documentación escrita y literaria en torno a la historia de este periodo, tal y como era percibida (con sus contradicciones y las dinámicas explicativas que se entienden también siempre en el contexto contemporáneo que lo utiliza) por los propios griegos y atenienses, entre la que una

información esencial viene, sin duda, de la historia institucional, pero también, de la pervivencia (siempre con cambios) de instituciones arcaicas, que se han venido comparando con lo que conocemos en este sentido de los poemas homéricos. En esta línea, son notables, por ejemplo, los trabajos de P. Carlier sobre la *basileia*, que afectan al origen de la *polis* y a las comunidades arcaicas (y clásicas) pero también -cabe destacar- a formaciones sociales propias de la época oscura, para las que no puede prescindirse del estudio, siempre polémico y actual, de los poemas homéricos, ni de otras aproximaciones que parten de análisis antropológicos.

De este modo, consideramos que enriquece la perspectiva histórica el estudiar por un lado la información que proporciona la documentación arqueológica, y por otro, lo que se sabe de la historia (y de las instituciones) originarias de la ciudad, atentos, como no puede ser de otro modo, al factor de distorsión de las fuentes escritas posteriores para este periodo y a la idiosincrasia propia de las fuentes contemporáneas (como los poemas épicos, las breves inscripciones y los fragmentos de legislación), tratando de aunar las conclusiones a las que se puede llegar desde ambos conjuntos de fuentes. Hay que añadir, asimismo, la documentación referente a fiestas de origen arcaico (o anterior), que por su estructura y "protagonistas" y su tendencia al conservadurismo, proporcionan también información que ayuda a pensar en la historia del periodo de formación de Atenas.

Además y junto con ello, consideramos importante tener en cuenta otra fuente de información, como es el desarrollo legendario y mítico en torno al origen de la ciudad, que está, en cualquier caso, entremezclado en muchas ocasiones con la propia "historia" (en la arqueología de Tucídides, por ejemplo), produciéndose fenómenos de "historización" del mito y de "mitificación" de la historia. En este sentido el conjunto de leyendas que circulaban en Atenas en torno al origen de la ciudad, al "sinecismo" y a la delimitación territorial de la *polis*, y que se remontan plausiblemente al arcaísmo (como argumentamos en esta obra), indican sin duda una primera forma de representación, mítica, de la conflictiva historia de formación de la *polis* y del consenso de los territorios del Ática, que sin duda se alimentó de mitos anteriores y fue reformulada y readaptada según las necesidades hasta su puesta por escrito y aún después (con la introducción de temas como la democracia de Teseo).

En este sentido consideramos valiosas las reflexiones de J. Vansina o P. Carlier en torno a la tradición oral como una primera "hipótesis" de la sociedad estudiada en relación con su propio pasado. La confrontación de estas leyendas con otras fuentes (arqueológicas o escritas, por ejemplo en relación con la historia institucional de la ciudad) puede mejorar y enriquecer la visión y la comprensión de la dinámica histórica en sus procesos de cambio y específicamente en relación con la formación de la *polis*, siempre atendiendo al tipo de fuente, a sus características y estructura propias.

Desde esta perspectiva que pretende contemplar e integrar en el análisis distintas fuentes de información como las citadas, con registros muy diferentes (como tienen por ejemplo también las representaciones de la cerámica, tema sumamente interesante y con enorme potencialidad, que hemos tocado, en cualquier caso, de forma tangencial y subordinada a las conclusiones de especialistas), pero que permite disponer de una visión más global de los procesos históricos, realizamos una recorrido por la época oscura (capítulos 1 y 2) y una interpretación histórica, sobre todo, del proceso de surgimiento de la *polis* en el s.VIII, que es quizás no sólo la parte más voluminosa del libro (capítulo 3) sino el meollo de este estudio y que explica, por otra parte, el primer ordenamiento de la *polis* aristocrática del s.VII (capítulos 5 y 6).

En este sentido pensamos que tanto el análisis arqueológico, como la documentación escrita que habla de la historia institucional de la ciudad, así como el conjunto de leyendas y mitos en torno al sinecismo, permiten postular la formación de la *polis* como un proceso sinecístico o de unificación del territorio del Ática, común por otra parte en el contexto griego de los.siglos VIII y VII, en el que se perfilan las fronteras, el *asty* y la *chora* de las distintas comunidades políadas, sin duda en procesos conflictivos no sólo de cara a los "vecinos" sino en las relaciones internas dentro del territorio de la *polis* en formación.

Este proceso del Ática se enmarca por otra parte, como señalábamos más arriba, en uno más general de formación y nacimiento de la *polis*, es decir, de una nueva forma estatal, que "cuaja" o "cristaliza" en el s.VIII (en un tema en el que también hay distintas visiones y postulados como veremos a lo largo de estas páginas), con lo que ello conlleva no sólo desde el punto de vista espacial (integración y reorganización de los territorios) sino sobre todo, de la constitución de ciudadanías, más o menos amplias, en proceso de definición, y con acceso diferenciado y variado, según los casos, a la tierra y a los puestos de gestión en la toma de decisiones, que se van perfilando con una progresiva definición e institucionalización de la ciudad. El resultado en Atenas, como en casi todas las ciudades griegas que experimentan procesos similares, es el nacimiento de una *polis* fuertemente aristocrática, en la que lo "público" y lo "privado", todavía no claramente definido, se confunde "voluntariamente", y donde además puede ocurrir que un grupo de estos nobles, en el caso de Atenas, los Eupátridas, tengan o pretendan un peso aún mayor en el concierto político y en la toma de decisiones.

Trataremos también en estas páginas de adentrarnos en los desarrollos del *demos* y en su papel en este panorama complejo, donde se dan relaciones de consenso y también conflictivas entre miembros de la élite (con resultado en el arcaísmo de luchas de facciones: *stasis* horizontal), con una raigambre territorial importante, y una relación al mismo tiempo desigual (en relaciones de dependencia) y conflictiva con el *demos* (que "estalla" con la crisis soloniana: *stasis* vertical),

en momentos de definiciones en todos los planos, religioso, ideológico, comunal, particular (de los nobles y del *demos*), territorial, con delimitaciones locales, regionales y panáticas.

La hipótesis del sinecismo en el origen de la *polis*, implica por otra parte prestar una atención especial al territorio del Ática, a los procesos de construcción cultural del espacio y de representación del mismo, ligado a los conflictos y a las delimitaciones geométricas y arcaicas, en un estudio para el que son muy útiles los postulados de la arqueología del paisaje y específicamente aquellos que han planteado el factor religioso e ideológico en su construcción. En este sentido, los santuarios y cultos del territorio (del núcleo que se formaliza, con el sinecismo, como *asty* -Atenas- y su *chora*, el Ática) se constituyen en un lugares privilegiados de interacción, de delimitación y de creación de identidad, tanto local, regional y panática, como analizaremos específicamente en el capítulo cuarto, aunque tratamos de tener presente esta perspectiva, en todo el estudio.

Pretendemos, por tanto, plantear con este libro, una visión global y coherente, un modelo explicativo de la formación de Atenas como *polis*, gestada en un periodo, la época geométrica, difícil de conocer pero esencial para comprender la configuración y los desarrollos históricos de Atenas durante el arcaísmo.

CAPÍTULO 1
DE ATENAS MICÉNICA A ATENAS GEOMÉTRICA

1.1. La transición a la Época oscura. El Submicénico

Aunque no vamos a extendernos en este período es conveniente hacer una introducción sobre la evolución de Atenas desde el final del mundo micénico hasta el s.IX, época en la que comienzan a percibirse elementos que hacen pensar en cambios importantes que darán paso a una coordinación de nobles del Ática y a la unificación del territorio en un proceso conocido por los propios griegos como sinecismo, así como al nacimiento de la *polis*.

Parece que en el territorio del Ática se desarrolló en el segundo milenio, como en otros lugares de Grecia, la cultura micénica. El centro más importante es Atenas donde se encuentra actividad edilicia en la acrópolis en el LHIIIA1 que puede indicar la residencia de un príncipe, al mismo tiempo que se desarrolla un cementerio en la zona del ágora clásica y en otras áreas de la ciudad, con ricas tumbas de cámara[2]. En una fase posterior se construye la ciudadela hacia el 1270 (LHIIIB), probablemente con un palacio (o una mansión) en su cima, y al final de este periodo unas murallas ciclópeas monumentales que rodean la acrópolis y que incluyen aprovisionamiento de agua[3]. En otros lugares del Ática han aparecido enterramientos ricos en *tholoi* o tumbas de cámara como

[2] Mountjoy, 1995, 28-29. cf. resumen en Lemos, 2006, 506-508. Atenas estaría compuesta por tres o más asentamientos, aunque posiblemente bajo el control de un mismo príncipe; Mountjoy, 1999, vol. I, 485-7 (sugiere, por los hallazgos, la existencia de príncipes locales); Lemos, 2006, 508.

[3] Castleden, 2005, 64. Para los restos de la acrópolis de este periodo: Iakovidis, 1962; *idem*, 1983, 79-90; Mylonas, 1966, 35-43. Mountjoy, 1995, 40 ss. Mountjoy, 1999, 485-488. Lemos, 2006, 506-509 (escepticismo con respecto al supuesto palacio y señala la posibilidad de una mansión como el *Menelaion* en Laconia: p. 508). Glowaki, 1998, 79-80 (reconoce la existencia de un palacio construido sobre una serie de terrazas y plataformas en la zona del Erecteo: cf. Iakovidis 1962, 101-104, 173-78). Incertidumbre sobre existencia de un palacio: Étienne, 2004, 13-14. Holtzmann, 2003, 37. Para un resumen de este periodo ver también Eijnde, 2010, 309 ss (defiende la posibilidad de la existencia de un palacio: p. 315).

Menidi, Maratón, Tórico, Spata[4], y en Eleusis restos de un mégaron que se ha interpretado como un palacio o como un templo[5].

No hay datos para saber si en esa época el territorio de Atenas estaba unificado bajo un mismo señor con sede en la acrópolis ateniense[6], puesto que además no se han encontrado restos de escritura lineal B. Es posible, en cualquier caso, que el "príncipe" de Atenas, tuviera un cierto ascendiente sobre el resto de los señores del territorio, que estarían bajo su órbita política y económica, quizás a partir de un momento dado (el LHIIIB, momento de construcción de la ciudadela), como puede quizás apuntar la presencia de plomo procedente de las minas de Laurion en Atenas[7]. La tradición situaba en este período, conocido por ellos como la Edad heroica, a la dinastía de los Eréctidas, uno de cuyos último monarcas fue Teseo[8], bajo cuyo reinado, se realizó, en el mito, el sinecismo del Ática. A partir de ahí, algunos autores sitúan en esa época la unificación de Atenas[9], pero dado que esta realidad del sinecismo pertenece a situaciones propias de Grecia

[4] Mountjoy, 1995, 71; Mountjoy, 1999, 488-490; Thomas-Conant, 1999, 62. *Tholoi* de Tórico, Maratón y Menidi: O. Pelon, *Tholoi, tumuli et cercles funéraires*, Paris, 1976, 223-233 (*tholoi* 30, 31, 32). Étienne, 2004, 14 (tumbas de cámara muy ricas en Atenas y *tholoi* en Menidi, Maratón y Tórico); Crielaard, 2006, 274 (*tholoi* de Maratón y Tórico de época prepalacial). Para restos micénicos de Tórico cf. Laffineur, 2010. Para restos micénicos la Mesogea, de Spata: N. Polychronakou-Sgouritsa, "The Mycenaean Mesogaia (1600-1050)", in *Mesogaia*, 2001, 45-67.

[5] Castleden, 2005, 145; este autor cree que el mégaron es un templo no un palacio, siguiendo a Mylonas, 1961, 34 ss; Mylonas, 1966, 147. Ver también Schnapp-Gourbeillon, 2002, 238-240, quien aboga por un lugar de culto con continuidad en la memoria hasta la época histórica. Ver B. Rutkowski, *The cult places of the Aegean*, New Haven and London, 1986, 190-193. Creen, sin embargo, que se trata de una casa principesca, no de un templo: Darcque, 1981; ver reflexiones de Mazarakis Ainian, 1997, 147-154 y 347-348. Discusión también en Eijnde, 2010, 140 ss (se inclina por una mansión: p. 145).

[6] S.A. Immerwahr ha concluido que no puede decirse que hay un sinecismo ateniense o incluso una dominación del Ática en la época micénica: S.A. Immerwahr, *The Neolithic and Bronze Ages*, *The Athenian Agora, vol. 12*, Princeton, 1971, 152, 155.

[7] Mountjoy, 1995, 44, 71. La explotación de Laurion estaría en cualquier caso vinculada al cercano enclave micénico de Tórico, situado tres kilómetros al norte, que tiene, a inicios de época micénica, conexiones con lugares remotos como la Argólide o Mesenia, mientras que al final de este periodo se relaciona sobre todo con Perati: Laffineur, 2010.

[8] Según algunas tradiciones el último de los Teseidas fue Timetes, hijo de Oxintes: Paus., 2.18.9; Helánico, *FGrHist* 323a F 23. La lista de reyes "oficial" fue elaborada, según Carlier, por los atidógrafos (especialmente Helánico) sobre una tradición oral anterior que se remonta al menos al s.VIII: Carlier, 2005. Ver también Harding, 2008, 74 ss. Teseo se situaría, según la construcción temporal de los propios griegos, en el 1234-1205 y sería sucedido por el usurpardor Menesteo, por Demofonte, hijo de Teseo, Oxintes, Aphidas y Timetes (1135-1127): Carlier, 2005, 126.

[9] Así lo creen Thomas-Conant, 1999, 61-63 (al final de la época micénica); Thomas, 1983, esp. 140 ss. Hipótesis de sinecismo micénico: J. Sarkady, "Attika im 12. bis 10. Jahrhundert", *Act. Class. Univ. Debreceniensis*, 2, 1966, 9-27 (discutido en Moggi, 1976, 76); Padgug, 1972; Gelder, 1991. Hurwit, 1999, 79; H. van Effenterre, *La cité grecque*, Paris, 1955, p. 168 ss. Ver recientemente H. Lohmann, « Kiapha Thiti und der Synoikismos des Theseus », in Lohmann - Mattern, eds., 2010, 35-46.

arcaica y clásica, a partir de las cuales probablemente se remodelaron las tradiciones y los personajes míticos anteriores, no se pueden tomar estas tradiciones como indicios de un Ática unificada en el período micénico, aunque sí muestran la conciencia de los atenienses de época arcaica y clásica de un papel preponderante de Atenas y del desarrollo allí (y quizás en Eleusis) de una "realeza" -perpetuada o "reconstruida" por los *basileis* de época oscura-, es decir, de la existencia de un wanax o un príncipe local asentado en la acrópolis.

En cualquier caso, como han destacado autores recientemente[10], se llevara a cabo o no un sinecismo en época micénica, las condiciones del Ática en la época oscura, hicieron necesario un nuevo proceso de unificación que tomó características, sin duda, distintas, a las de una supuesta/posible unificación micénica, a partir de realidades político-sociales y culturales distintas.

Atenas, a diferencia de otros lugares de época micénica no sufre destrucciones y aunque sin duda estuvo también profundamente influenciada por las condiciones de inseguridad y de tensión[11] propias del final del mundo micénico[12], fue probablemente, durante los siglos XII y XI, lugar de refugio para muchos micénicos de otros sitios y mantuvo cierta estabilidad y continuidad[13] en su asentamiento de Atenas durante el LHIIIC y el Submicénico[14], cuya cronología es, en cualquier caso, compleja[15].

---

[10] Ver bibliografía en Valdés, 2001 y más abajo el capítulo 3.

[11] Quizás una muestra de ello es el tesoro enterrado a principios de la fase LHIIIC en la Acrópolis: Mountjoy, 1995, 50-51; Iakovidis, 1983, 87. Tesoro similar en Tirinto en las mismas fechas: Maran, 2006, 130 ss.

[12] Fechas de destrucciones en el mundo micénico (desde finales del s.XIII): Castleden, 2005, 218; K. Shelton, «Mainland Greece», in E.H. Cline, *The Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 BC)*, Oxford, 2010, 139-148, esp. 146; R. Jung, en mismo volumen, «End of the Bronze Age», 171-184. Ver O. Dickinson, «The Collapse at the end of the Bronze Age», en el mismo volumen, 483-490 (causas múltiples). Para esta inestabilidad: Schnapp-Gourbeillon, 2002, 26 ss.

[13] Thomas-Conant, 1999, 60 ss. Para un resumen del periodo submicénico: Eijnde, 2010, 311 ss.

[14] Atenas en LH IIIC y SM: Lemos, 2006, 509-512. Para tumbas del LH IIIC: Cavanagh, 1977, 190 ss.

[15] Para la cronología de este período y los sincronismos cf. S. Deger-Jalkotzy - M. Zavadil, eds., *LH III C chronology and synchronisms III, LH III C Late and the transition to the Early Iron Age : proceedings of the international workshop held at the Austrian Academy of Sciences at Vienna, February 23rd and 24th, 2007 Vienna*, Vienna, 2009. Morris, 1987, 10 ss con tabla 1 y fig. 3 (sitúa el inicio del PG en el 1050 y el SM entre 1125/1100-1050; ver también Snodgrass, 1971, 107 ss, esp. 123. Según Morris, la cerámica submicénica probablemente empieza en torno al 1100 (1987, 11), aunque otros autores sitúan su origen hacia el 1060 (C. Renfrew, *The archaeology of cult: the sanctuary at Phylakopi*, London, 1985, 84-7) ó 1050 (P.A. Mountjoy, *Mycenaean Pottery: an Introduction*, Oxford, 1993, tabla 1, p. 4). El Submicénico no parece desarrollarse en todos los lugares, de modo que la última fase del Micénico III (cf. A. Furumark, *Mycenaean pottery I: análisis and clasification*, *Stockholm*, 1972 [1941], 577-578, 580 ss; *Idem*, *Mycenaean Pottery II. Chronology*, Stockholm, 1972, 102, que califica el Submicénico ático como L Helladic III C2) pudo anteceder al Protogeométrico en algunos enclaves, como quizás en la costa este del Ática y solaparse con el Submicénico (ver

Otros lugares del Ática como fundamentalmente la costa este del Ática en Perati y su entorno comienzan posiblemente a recibir también micénicos de otras áreas en el s.XII, momentos en los que se construyen tumbas de cámara todavía muy ricas[16], y se mantienen contactos con zonas alejadas como Chipre. Es posible, como señala la tradición, que el asentamiento de Perati se nutriera de emigrantes micénicos procedentes sobre todo de Pilos, dentro de un movimiento de migraciones de población a diversos entornos hacia el este en el Egeo, como Lefkandi, Emporio (Quíos), Iálisos (Rodas), al norte (Calcídica), pero también a Chipre[17].

---

discusión en Snodgrass, 1971, 31 ss y p. 44, que sigue a Desborough, 1964, 18-20, quien pensó en un primer momento que el Submicénico de Atenas era contemporáneo del Micénico LHIIIC en la Argólide). Algunos autores pensaron que el SM no era una fase cronológica distinta sino la expresión, en el ámbito de los enterramientos, del LH III C tardío: cf. J. Rutter, "The Last Mycenaeans at Corinth", *Hesperia*, 48, 1979, 384, con n. 30 y 389-92. De hecho en Klepsydra en Atenas se encuentran juntos materiales del IIIC y del Protogeométrico (ver más abajo nota 41). Hoy en día, sin embargo, no se pone en tela de juicio la existencia de una etapa submicénica dado el descubrimiento de material submicénico en otros lugares fuera de Atenas (Tirinto, Asine, Micenas, Iolkos, Kalapodi), aunque la cronología sigue siendo discutida; cf. P.A. Mountjoy, «LH IIIC Late versus Subnycenaean. The Kerameikos Pompeion Cementery Reviewed», *JdI*, 103, 1988, 1-37, quien argumenta la existencia de una etapa submicénica diferente del LH III C Late pero la sitúa entre el 1020-1000, bajando de ese modo la cronología del Protogeométrico. Cf. Lemos, 2002, 7-9. Para la transición entre el LH III C tardío y el SM: Ruppenstein, 2003, 183-192 (con crítica a Rutter y a Mountjoy), que considera que sí hay una distinción clara entre el estilo LH IIIC Late y el Submicénico. Para la transición entre el SM al PG (con crítica a Lemos): Ruppenstein, 2010, 327-343 (que defiende una fase de transición entre SM y el PG). Ruppenstein (2007, 259) señala la existencia de cuatro niveles o etapas cronológicas en el SM (I-IV), que continúa al estilo LH III C tardío; la última etapa del SM (IV), la constituye un periodo de transición hacia el PG y postula una duración para el SM de al menos un siglo, comenzando el último periodo (IV) no antes de la segunda mitad del s.XI (osea como pronto hacia el 1050) aunque en la etapa III ya se ven rasgos (como la influencia chipriota) propios de el periodo de transición (IV); señala también un muy corto periodo en el que se solaparían el SM de Atenas y la última fase del LH III C tardío de Perati.

[16] Mountjoy, 1999, 490 (fundado al final del LH IIIB y con material de las tres fases del LH IIIC). Schnapp-Gourbeillon, 2002, 104, 106. Iakovidis, 1980, 109-110: de poco después del 1200 hasta aproximadamente el 1075 (con tres fases: 1190/1185-1165/1160; 1165/1160-1100; 1100-1075). Iakovidis, 2003, 125-130 (material del LH III B al LH III C tardío, sin cerámica submicénica). Para esta localidad ver también nota siguiente y nota 28. Tumbas de "guerreros", de *status* elevado (posiblemente *basileis*): Deger-Jalkotzy, 2006, 155-156. Ver también Crielaard, 2006, 281 (aprovechamiento de recursos mineros de Laurion y Tórico). Tumba de guerrero también en ladera sur de Acrópolis del LHIIIC: Lemos, 2006, 511. Cavanagh, 1977, 194 ss.

[17] Castleden, 2005, 224: Brauron, Ligori, Kopreza y Perati; Dickinson, 2006, 117-118. Sourvinou-Inwood, 1974: Pilos. También emigrantes de Pilos, los Neleidas: Schnapp-Gourbeillon, 2002, 109; Th., 1.2.6: Atenas lugar refugio. Para Perati ver S. Iakovidis, *Perati. To nekrotapheion*, Atenas, 1970 y nota anterior. Perati deja de existir antes del Submicénico y sufre un empobrecimiento importante desde finales del s.XII. Lugares de refugio, como Perati, Lefkandi, Emporio en Quíos, Calcídica, Rodas: Osborne, 1998 [1996], 34 ss. Para esta expansión:

En el s.XII, aunque Atenas mantiene cierta estabilidad, se ve influenciada también por los cambios que afectan a todo el mundo griego como la tendencia a la despoblación, aunque hoy en día ésta tiende a matizarse[18]. En Atenas la zona palacial o de la "mansión principesca" sobre la acrópolis parece que dejó de estar en uso y fue sustituida por casas en la ciudadela a mediados del LHIIIC[19]. De las fases posteriores, el LHIIC tardío y el Submicénico no quedan restos de habitación en la acrópolis y en general apenas hay restos de asentamiento en toda Atenas[20], pero sí se han conservado muchas tumbas sobre todo de cista y de fosa de época submicénica en Atenas, con enterramiento individuales que sustituyen a las tumbas de cámara, presentes en el periodo LH III C tardío tanto en Atenas como en Perati[21].

Aunque se postuló que Atenas en la etapa submicénica no parecía tener muchos contactos externos[22], el análisis de la evidencia material de la necrópolis el Cerámico realizada por Ruppenstein mostró la influencia importante de rasgos propios de poblaciones del norte de Grecia y del oeste de la Grecia central, así como de otros lugares como Acaya desde el inicio de este periodo[23]; por otra

Schnapp-Gourbeillon, 2002, 108 ss. Llegada a Chipre durante el s.XII y XI: Yon, 1979, 241; Karageorghis 1991, 85-87.

[18] Schnapp-Gourbeillon, 2002, 94: LHIIIC; Castleden, 2005, 224. Crieelard, 2006, 277-278 y 284: despoblación en algunos lugares de Grecia pero continuidad en zonas como el golfo euboico. Con matices: Dickinson, 2006, 117. Ver también para cierta continuidad en Mesenia y en la Grecia occidental: Eder, 2006, 549-580. En la Argólide: Papadimitriou, 2006, esp. 533. Despoblación: Hall, 2007, 59-61; según este autor Argos tendría una población en época oscura entre 600 y 1200, siendo 600 el máximo en el Submicénico; cf. Morris, 1991, esp. 33.

[19] Montjoy, 1995, 55 ss; Lemos, 2006, 509-511, que señala la posible construcción del muro Pelárgico en estos momentos (p. 510). Thomas-Conant, 1999, 74, creen que sigue existiendo la ciudadela en los s.XI y X. Parece que del LH II C temprano son los restos de la ladera norte de la acrópolis (de la fuente y de escaleras de ascenso al norte de la acrópolis). Para una clasificación de la cerámica de este periodo en cinco fases: J.B. Rutter, «Late Helladic III C Pottery and Some Historical Implications», in E.N. Davies, ed., *Symposium on the Dark Ages in Greece*, New York, 1977, 1-20. Para problemas con la cronología ver nota 14 más arriba.

[20] Posiblemente hay un asentamiento en el ágora, donde se han hallado pozos: Desborough, 1972, 64, 76; Whitley, 1991b, 61; Morris, 1987, 62-63, sugiere pequeñas aldeas dispersas vinculadas a cementerios; matiza esta idea: Lemos, 2002, 135. Es posible que durante el SM también estuviese habitada la acrópolis (encontradas tumbas de niños asociadas generalmente a hábitats): Lemos, 2006, 511; cf. Gauss - Ruppenstein, 1998, 21 ss.

[21] Lemos, 2006, 511-512. Tumbas de cámara en Atenas y en Salamina del LH IIIC tardío: Ruppenstein, 2003, 189; este autor postula que no se solapan cronológicamente con las tumbas de cista de los cementerios submicénico, sino que son anteriores. Para los problemas y posibles solapamientos en la cronología del LH IIIC tardía y del Submicénico ver nota 15.

[22] Snodgrass, 1971, 40.

[23] Ruppenstein, 2007, 266 ss; este autor llega a postular la entrada de población nueva asentada en el Ática al inicio del SM. Ver más adelante en texto. Contra la idea, ya superada, del aislamiento: Ruppenstein, 2007, 271.

parte, no hay que olvidar tampoco, la evidente e importante influencia chipriota al final del Submicénico y en el momento de transición hacia el PG[24], así como la existencia de conexiones con Creta[25] y con la Argólide[26].

El material de Perati, algo anterior (del LH III C), revela, por su parte, relaciones de esta zona con Naxos, el Dodecaneso y con la Argólide[27]. En cualquier caso obviamente la estructura de comercio sistemático a gran escala propia del mundo de los palacios ha desaparecido como tal, no sólo por las condiciones de menor seguridad en los siglos XII y XI, sino por las transformaciones sociales, económicas y políticas tendentes a una menor complejidad organizativa.

Tal vez existen contactos entre la comunidad de Atenas del inicio del Submicénico y la de las últimas fases de Perati al este del Ática, que pudieron solaparse, aunque recientemente ha sido discutido por Ruppenstein[28]. En cualquier caso, por las diferencias culturales entre ambos sitios, parece que son lugares autónomos o independientes sin que pueda postularse una unidad político-territorial, aunque el súbito abandono de Perati (que no tiene material SM) podría indicar tanto una salida de la población hacia otras zonas (quizás posiblemente

[24] Desborough, 1972, 45, 65. Ver más abajo en texto. También Ruppenstein, 2007, 269 (sobre todo en etapa IV, considerada por este autor de transición hacia el PG, pero ya desde la etapa III), destacando, como motivo, el comercio.

[25] Desborough 1964, 25-28; Desoborough 1972, 45, 65-67, 142-45, 340-341. Snodgrass, 1971, 80 (influencia de Protogeométrico ático en el cretense), 115-118, 222. Contactos entre Chipre-Atenas-Lefkandi y Creta en estas fechas: Demetriou 1989, 83; Courtois 1973; Nicolaou 1979, 249. Valdés, 2005a.

[26] Relación del Submicénico del Ática y de la Argólide: Sourvinou-Inwood, 1973, 220; Desborough, 1964, 115. Papadimitriou, 2006, 534 (del final del SM pero con caracteres ya del EPG), 538, n. 11 (inicios del Protogeométrico) y 539 (EPG). Lemos, 2002, 23-24.

[27] Desborough, 1964, 13. Relación con el Dodecaneso, vía las Cícladas: Crielaard, 2006, 281 (el nuevo ritual de cremación inaugurado en Perati posiblemente proviene de Asia Menor); según este autor es posible que la comunidad de Nisos Raphtis que usa este cementerio deba su prosperidad a su acceso a la plata, el plomo y otros recursos de Tórico y Laurion; para esta extracción minera en relación con Perati: cf. P. Spitaels, "An Unstratified Late Mycenaean Deposit from Thorikos (Mine Gallery no. 3)- Attica", in P. Spitaels, *Studies in South Attica I* (Miscellanea Graeca 5), Gent 1982, 83-96 y el capítulo, en el mismo volumen, de N.H. Gale, A.A. Stos-Gale, "Thorikos, Perati and Bronze Age Silver Production in the Laurion, Attica", 97-103. Ver para Tórico y Perati en este periodo también: Mountjoy, 1999, 489-490.

[28] Desborough, 1972, 77, 81-82; Mountjoy, 1995, 62; aunque esta autora señala que más que solaparse el LHIIIC y el Submicénico, lo que se da es la presencia de material del LH III C tardío en el cementerio del *Pompeion* en el Cerámico, coincidente con el de Perati (ver más arriba, nota 15). Ver, sin embargo, Ruppenstein, 2003, 188, que cree que hay unas sucesión cronológica entre Perati y el cementerio del Cerámico que tiene muy poca cerámica que pueda clasificarse como LH III C tardía, por lo que el periodo de coincidencia sería muy corto; Ruppenstein, 2007, 240-242, 269 (corta etapa en la que se solapa el nivel I del cementerio submicénico del Cerámico y las última fase del LH III C tardío de Perati). Para Perati: ver más arriba notas 16 y 17 y Iakovidis, 1980; *idem*, 2003.

a Chipre y a Asia Menor), como la llegada también de parte de esta población a Atenas, lugar de refugio en el Submicénico[29].

En época submicénica[30] los principales restos del Ática son los cementerios de Atenas, de los que el más importante es el del *Pompeion* en el Cerámico, aunque hay enterramientos en otras zonas de la ciudad, y el de Salamina[31], que se encuentra en estos momentos dentro de la órbita cultural ateniense.

Aunque el territorio del Ática se ve, por tanto, afectado también por la tendencia a la despoblación[32], el núcleo de Atenas ha mantenido cierto vigor pues conserva probablemente en esta época una población destacada[33] o al menos una extensión considerable[34], con restos de tumbas en diversos puntos de la ciudad, de los cuales, como señalábamos arriba, el más importante es el cementerio del *Pompeion* en el Cerámico, comenzando también en esta etapa la necrópolis, recientemente descubierta, de la calle Vassilis Sophias,

[29] Así lo piensa Ruppenstein, 2007, 270, que señala que el fin repentino de Perati hace suponer que hubo movimientos internos dentro del Ática.

[30] Habitualmente considerada la primera mitad del s.XI (ver cuadro cronológico), aunque autores como Mountjoy bajan la cronología hasta 1020/00, proponiendo el inicio del PG en esa fecha tan tardía. Otros, como Ruppenstein, consideran que duró 100 años: ver nota 15 más arriba.

[31] Mountjoy, 1995, 55 ss. Salamina y Atenas: Morris, 1987, 18, 76 ss; Whitley, 1991b, 55. Salamina (cementerio del Arsenal): Desborough, 1972, 67. Restos de algunas tumbas de cista en la acrópolis de Atenas también de época submicénica: Desborough, 1972, 135-37; Glowaki, 1998, 80. *Pompeion*: W. Hoepfner, *Das Pompeion und Seine Nachforgerbauten, Kerameikos Ergebnisse der Ausgrabungen*, Band X, Berlin, 1976, 9 ss (cementerio de época submicénica, geométrica y arcaica); para este cementerio de época Submicénica en el Cerámico ver recientemente: Ruppenstein, 2007. Ruppenstein, 2003. Para tumbas submicénicas también en el cementerio de Vassilis Sophias: ver nota 35. Existen tumbas también en otros lugares de Atenas como las ya citadas en la acrópolis (ver *supra*), al sur de la acrópolis, cerca del Iliso, cerca del *Olympieion*, en la zona del ágora posterior, al norte del *Pompeion*, la mayoría con continuidad en época PG: cf. Lemos, 2006, 511; Morris, *supra*. En general puede verse también el trabajo de Cavanagh, 1977, 253 ss.

[32] Despoblación que se destacó en los trabajos de Snodgrass: 1971, 364 ss (disminución de tamaño de enclaves); Snodgrass, 1980a, 18-19; Snodgrass, 1983, 167-9. Esta despoblación está hoy en día matizada con los nuevos descubrimientos: ver nota 18. Sin embargo, en el territorio del Ática no se han encontrado restos submicénicos, salvo en Atenas y en Salamina.

[33] Lógicamente no se pueden saber cifras, pero esa es la impresión de Desborough, 1972, 64. Ver también Morris, 1991, 33-34: calcula una población de entre 2500-5000 para la época oscura, entre 1100 y 750; en su trabajo de 1987 postuló para este periodo submicénico unos 1000: ver nota siguiente.

[34] Unas 200 hectáreas según Morris, 1987, 63, aunque cree que hay una baja densidad de población; este autor supone la existencia para esta etapa al menos de unos 1000 habitantes en Atenas: Morris, 1987, 145-156, lo que implicaría cierto grado de organización y una sociedad no igualitaria; ver nota anterior. Dificultades para calcular la cantidad de población: Lemos, 2002, 156-157. Ruppenstein también considera la existencia de una población considerable, que además no estaría dispersa sino concentrada en torno a la protección que puede ofrecer la Acrópolis: Ruppenstein, 2007, 270.

que tiene tumbas, sobre todo, del Protogeométrico[35]. Existen también algunas áreas aisladas como zonas de enterramiento y otras insertas en los lugares de asentamientos[36].

La mayoría de los enterramientos son tumbas de cista con inhumaciones individuales[37] (fig. 1), aunque hay algunas cremaciones en urnas[38]. Los restos de tumbas descubiertos podrían apuntar, según algunos autores, a un poblamiento disperso en pequeños núcleos[39], aunque también se ha defendido una concentración en torno a la acrópolis[40]. Los enterramientos tienen continuidad en época Protogeométrica[41], momento en el que se impone la cremación (aunque ya hay algunos ejemplos de cremación en el Submicénico, como se ha señalado). Para esa fecha, hacia el 1050, Morris sugirió también la posibilidad de la restricción del enterramiento formal a la élite de la población, cuestión que sigue, en cualquier caso, siendo debatida[42].

Durante el Submicénico se rompe con el modelo de enterramiento de época micénica que había pervivido en cierto modo durante el s.XII -las tumbas de cámaras para entierros colectivos-, y se imponen las tumbas individuales, en cista fundamentalmente, con paredes y a veces suelo y techo de losas de piedra, pero también en fosas (o pozos), con un ajuar en el que no se encuentran presentes las armas hasta el final de este período[43] y en el que, según Morris, no parece haber

---

[35] H.W. Catling, *AR*, 1983/1984, 7 (con 11 inhumaciones submicénicas). Morris, 1987, 58, 77. Cementerio de la calle Vassilis Sophias, con continuidad en el PG: Lemos, 2006, 511-512.

[36] Ver más arriba nota 31. Morris, 1987, 63 (éstas, posiblemente, según Morris, de niños y de mujeres, madres), y p. 76-77. Lemos, 2006, 511-512.

[37] Mountjoy, 63 ss; Desborough, 1972, 64. Cavanagh, 1977, 258 ss (cistas de losa, cistas construidas y tumbas de pozo). Lemos, 2006, 512. Ruppenstein, 2007.

[38] Morris, 1987, 60. Lemos, 2006, 512.

[39] Snodgrass, 1980a, 31; Mountjoy, 72-73, Morris, 1987, 673-65. Ver nota 20.

[40] Ver Ruppenstein en notas 31 y 34.

[41] Continuidad: Mountjoy, 1995, 73. Ver, por ejemplo: Morris, 1987, 63, 119-120. Lemos, 2002, 156. En la zona de Klepsydra se solapa el IIIC tardío y el Protogeométrico, parece que sin Submicénico intermedio: Morris, 1987, 13; E. Smithson, ""Submycenaean" and LH IIIC Domestic Deposits in Athens", *AJA*, 81, 1977, 78-79. Ver para problemas con la cronología la nota 15.

[42] Morris, 1987, 94. Ver sin embargo la crítica de Lemos, 2002, 156, quien señala que no parece que haya menor proporción de enterramientos en el Protogeométrico que en Submicénico (sobre todo a partir del cementerio Protogeométrico recientemente descubierto de Vassilisis Sophias). Crítica la teoría de Morris del "formal burial": J.K. Papadopoulos, "To kill a Cementery: The Athenian Kerameikos and the Early Iron Age in the Aegean", *JMA*, 6, 1993, 175-206; ver la respuesta en la misma revista de I. Morris, "Response to Papadopoulos (I) The Kerameikos Stratigraphy and the Character of the Greek Dark Age", *JMA*, 6, 1993, 207-221. Crítica también, sobre todo, en relación con el análisis de la estructura social a partir del estudio de tumbas realizado por Morris en Ruppenstein, 2007, 7-8. Ver más adelante nota 105.

[43] Desborough, 67, 107-108; Morris, 172-173, Lemos, 2002, 10.

demasiada diferenciación social, ni distinción de género, aunque esto se ha matizado en trabajos recientes, especialmente por parte de Ruppenstein[44].

Tal vez en estos momentos hay un intento de ruptura con el mundo micénico anterior desde el punto de vista ideológico, como señaló Morris, siguiendo a Krause[45], siendo, además, las condiciones de vida completamente diferentes; pero también es factible, como ha defendido recientemente Ruppenstein, la llegada, al inicio del periodo, de población nueva procedente del norte (Macedonia, Albania, Épiro) y del oeste de la Grecia central (Lócride y Fócide), sin descartar tampoco un aporte y movimientos de grupos procedentes de Acaya, que se integran en Atenas uniéndose a la población local heredera de las tradiciones micénicas[46].

A pesar, por tanto, de la tendencia a la despoblación, Atenas, como otras zonas del entorno del golfo euboico, ha mantenido una continuidad importante y posiblemente se ha convertido en lugar de refugio permanente o de paso hacia otros lugares, con una población nada desdeñable[47], en momentos de movimientos de población en los que hay que tener en cuenta nuevos aportes procedentes de distintos puntos.

El hecho de que haya una notable pobreza generalizada en los ajuares (fig. 2) de las tumbas de Atenas de época Submicénica en comparación con el esplendor micénico, destacado por Morris[48], quien piensa que en esta etapa, a diferencia de las siguientes, toda la población estaría representada en las tumbas, sin que hubiera una restricción en el acceso al enterramiento, lo que lleva a plantearse

[44] Whitley, 1991b, 55. Tumbas submicénicas con pobre ajuar: Morris, 1987, 18. Sin distinción de género: Lemos, 2002, 155. Ver sin embargo, Ruppenstein, 2007, 8, 267-268. Ver más abajo, notas 52 y 53.

[45] Morris, 1987, 172-173. Krause, 1975, 18-19.

[46] A partir de su análisis de la necrópolis de *Pompeion* en el Cerámico, Ruppenstein (2007, esp. 266 ss) ha replanteado el cambio hacia las formas de enterramiento submicénicas por la llegada de población del norte (Albania, Macedonia, Épiro cuya influencia se ve en agujas de vestidos de tipo 1, espirales para el cabello, varios tipos de anillos, brazaletes, cerámica hecha a mano, en la organización del cementerio en filas de tumbas y en las tumbas de cista de piedra), señalando que este grupo se integró en el contexto de población autóctona, que continuó con una herencia del mundo micénico importante (en armas, joyas, estilo de cerámica), facilitada por un contacto anterior de poblaciones del norte con el mundo micénico del LH III C, a través de zonas como Lócride y Fócide, cuya influencia también se deja ver en rasgos de la cultura material del SM de Atenas (anillos de sello agujas de vestidos del tipo 2b y cerámica hecha a mano), sin descartar tampoco un aporte de Acaya (en jarras de estribo, lécitos).

[47] Morris, 1987, 145-6; Desborough, 1972, 64, 76. Morris, 1991, 33-34. Ver nota 33. Prosperidad en la zona del golfo euboico a partir del 1200: Crieelard, 2006.

[48] Los enterramientos no superan los 4 a 6 vasos y no todas tienen metales y muy pocas oro: Morris, 1987, 18 (pobres, sexo no marcado en las tumbas y niños generalmente en cistas o en simples tumbas de pozo sin paredes de piedra), 119-120. Para ofrendas en tumbas de esta época ver también Cavanagh, 1977, 264 ss (distinción de sexo), esp. 266 (poco metal).

una estructura social menos jerarquizada que posteriormente, no tiene por qué indicar una completa igualación socioeconómica y de estatuto de la población, que probablemente mantuvo cierta forma de jerarquización social, preservada durante toda la época oscura[49].

De hecho las exhibiciones de estatuto podrían haberse desviado en cierta medida en esta época hacia otras manifestaciones menos visibles arqueológicamente[50], aun cuando queda claro que en estos momentos las condiciones de vida son mucho menos complejas que en etapas anteriores y apuntan, quizás, a una mayor dispersión y a cierta autonomía de los *oikoi*, lo que no es incompatible con la posible existencia del reconocimiento del prestigio y del ascendiente de ciertos líderes dentro de la comunidad, con capacidad para aglutinarla[51].

Además, en cualquier caso, a pesar de la homogeneidad, algunas tumbas del Cerámico o de otros enclaves de Atenas han destacado en algún sentido, o bien por contener oro y hierro (éste todavía infrecuente en esta época), o bien, mayor número de objetos de bronce que otras tumbas, así como otros elementos suntuarios excepcionales que sobresalen en el panorama general de los enterramientos de estos momentos; esto indica cierta visibilidad de la diferenciación social, resaltada recientemente también por Ruppenstein[52], especialmente a través de la posesión de objetos de metal, en las tumbas, así como una creciente variabilidad en las mismas (y distinción de género), y al final del periodo la presencia de armas[53]. Ruppenstein ha llegado a sugerir, incluso, por la concentración de

[49] En este línea ver nota 34. Morris, 1999. Ver para la zona del golfo euboico y Lefkandi: Crielaard, 2006, 291. Para Grecia occidental: Eder, 2006.

[50] Krause, 1975, 18-19, señala que hay un ocultamiento deliberado de distinción de estatuto en las tumbas.

[51] Ver reflexiones en Morris, 1987, 145-146. Para el poblamiento en Atenas con núcleos de población vinculados a los lugares de enterramiento en distintas zonas de la ciudad ver más arriba nota 20. Ver más abajo para las formas de jerarquización y de liderazgo posibles en época oscura en el texto. Para la continuidad de las élites (los jefes locales de la Edad de Bronce), pero también de los asentamientos locales de campesinos a pequeñas escala (a veces con poca visibilidad arqueológica, destacada para la prehistoria griega por J. Bintliff, P. Howard, A Snodgrass, "The Hidden Landscape of Prehistoric Greece", *JMA*, 1999, 139-168) durante la época oscura: Foxhall, 1995. Ver más abajo sobre agricultura/ganadería en este periodo: nota 58.

[52] Ruppenstein (2007, 270) señala que, además del sexo y de la edad, también la riqueza y la posición social se ven reflejadas en la deposición de ofrendas en las tumbas del cementerio SM de *Pompeion* (correspondiendo, por ejemplo, un ajuar de dos o más anforiscos, a tumbas de mujeres ricas), aunque parece que las tumbas de cistas de piedra predominantes fueron usadas por todas los estratos sociales. Para el análisis de los metales de las tumbas del *Pompeion*: Ruppenstein 2007, 200.

[53] Armas: ver *supra* nota 43. Objetos en las tumbas: cf. Morris, 1987, 119-120; este autor señala que la tumba SM 27 es inusual al tener 14 objetos de bronce; las tumbas SM 20 y 36 tienen hierro (todavía metal raro); SM 70 tiene 6 vasos y 14 bronces; SM 46 tiene oro y SM 47 marfil. La tumba SM 108, con 35 o más bronces, es la tumba más rica de este cementerio submicénico (p. 120). Fuera del Cerámico muy pocas tumbas tienen ornamentos de oro (en vía Drakou, tumbas 6 y 8; en vía Erechtheiou, tumba 1968/7

la población en Atenas a donde se trasladarían a inicios del SM grupos de otros lugares del Ática, un sinecismo, por la necesidad de un lugar seguro, así como una organización política más compleja de lo que generalmente se piensa para este periodo[54]. Sin embargo, el reconocimiento de Atenas como lugar de refugio, con una población destacada[55] así como una jerarquización mayor de la que generalmente se le atribuye, no implica un sinecismo en el sentido de la unificación política del territorio de toda el Ática, que no se hace viable hasta fechas posteriores, en el Geométrico tardío, como veremos después.

La segunda mitad del siglo XI contempla dos cambios esenciales en la cultura material en los que Atenas tiene un protagonismo o un liderazgo especial: el desarrollo de un nuevo estilo cerámico, el Protogeométrico y la adopción del hierro, primero con una función decorativa y luego como material generalizado para herramientas, armas, joyas. En ambos fenómenos se advierte cierta influencia de Chipre.[56]

Después de haber esbozado, resumidamente, el panorama arqueológico de Atenas en este periodo, pasamos a adentrarnos en las posibles formas de organización sociopolítica.

---

y la tumba del *Olympieion* con un collar de electro) y varias son ricas en bronces: Morris, 1987, 120. Análisis y referencias de las tumbas citadas más arriba: Ruppenstein, 2007, 289 ss. Mayor diferenciación en jerarquía e incluso en género de lo que habitualmente se pensaba en las tumbas del SM en Atenas: F. Ruppenstein, "Geschlechtsspezifische Beigabenkombinationen", *AM*, 114, 1999, 13-28 y Ruppenstein en nota anterior. Langdon, 2005, 6-7. En esta línea, resaltando también como elemento de estatuto la presencia de metal: Lemos, 2006, 516 (con n. 46: señala además de las tumbas reseñadas la tumba 2: H. Müller-Karpe, "Die Metallbeigaben der Früheisenzeitlichen Kerameikos-Gräber", *Jdl*, 77, 1962, 59-129, tumba 2, p. 82, la tumba 42 –Müller-Karpe, p. 119- y la citada tumba 108 –Müller-Karpe, 120).

[54] Ruppenstein, 2007, 270.

[55] No hay hallazgos submicénicos en el Ática, salvo en Atenas y Salamina (ver más arriba nota 31), sin embargo, hay que considerar también las posibilidades de falta de visibilidad arqueológica de determinado tipo de poblaciones: ver nota 51.

[56] Teoría de introducción del hierro por la escasez del bronce: Snodgrass, 1971, 217 ss; *idem*, 1980b; *idem*, 1980a, 50. Desborough, 1972, 78, 315-316.Ver E.S. Sherrat, "Commerce, iron and ideology: metallurgical innovation in 12th-11th century Cyprus", in V. Karageorghis ed., *Cyprus in the 11th Century B.C. Proceeding of the International Symposium Cyprus in the 11th Century B.C. organized by the Archaeological Research Unit of the University of Cyprus and the Anastasios G. Leventis Foudation, Nicosia, 30-31 October, 1993*, Nicosia 1994, 59-106. Crítica a Snodgrass de Morris quien prefiere otro tipo de motivaciones como las ideológicas: I. Morris, "Circulation, deposition and the formation of the Greek Iron Age", *Man*, 24, 1989, 505-19; Morris, 1987, 150 (cree que el uso del hierro era propio de élite y que en general para uso doméstico, industrial o agrario se complementaba con piedra, hueso o madera); Morris, 2000, 208 ss. Ver también para el tema Osborne, 1998 [1996], 42-43. Para las incertidumbres todavía de cuándo y por qué se introdujo la tecnología del hierro en el Egeo: Lemos, 2002, 101-103 (con bibliografía). Snodgrass (2006, 136-143), prefiere seguir sosteniendo su teoría de condiciones económicas difíciles como causa del cambio. Sin embargo, análisis químicos de los metales apuntan hacia una continuidad de la calidad (aunque sin negar el descenso en la producción): M. Kafaya, "Fron Late Bronze Age to Early iron Age copper metallurgy in Mainland Greece and Offshore aegean islands", en Deger-Jalkotzy - Lemos, 2006, 213-231.

1.2. Formas de gobierno y organización social

A pesar de cierta continuidad en la cultura material en época del Heládico Reciente IIIC –s.XII- y en el Submicénico, en Atenas, como en otros lugares del mundo micénico, se han producido cambios importantes en los restos materiales, como los enterramientos (prácticamente el único indicio en el Submicénico de asentamiento en Atenas) y modificaciones en el patrón de asentamiento, con descenso destacado de la población y abandono de formas de vida "palaciales", que apuntan a transformaciones importantes de la sociedad y de las relaciones políticas y económicas.

Aunque en Atenas no se observan destrucciones como en otros lugares y ciertos indicios apuntan a su papel como lugar de refugio, la organización social se transforma significativamente. Ya no gira el territorio en torno al palacio/mansión principesca, centro redistribuidor que dispone de una estructura compleja en el marco de una economía y de una política centralizadas o tendentes a la centralización y a las relaciones de poder entre núcleos gobernados por príncipes destacados[57]. Como en el resto del mundo micénico, el sistema evoluciona hacia una mayor descentralización y fragmentación, que se perciben en el regionalismo acusado en el estilo de la cerámica (en la cerámica LHIIIC).

Se produce una transformación en el sentido de una simplificación de los modos de vida y posiblemente de una "liberación" del sistema "tributario" del palacio para muchas poblaciones agrarias dedicadas ahora a una agricultura de subsistencia menos intensiva. Estas gentes retoman, acentúan o recrean costumbres o actividades menos complejas[58], algunas características del Heládico Medio, como la elaboración de cerámica hecha a mano[59] y los enterramientos en tumbas de cistas.

[57] Como tal vez sería la situación en el Ática en Atenas, Maratón, Menidi, Tórico, Eleusis.

[58] Según Foxhall (1995) perviviría la agricultura de subsistencia de los pequeños campesinos que continuarían como antes (es decir, como en época micénica) durante época oscura (muchas veces sin dejar huella arqueológica: p. 247), lo que implica una agricultura de comunidades o aldeas (da-mo) en cierto modo "independiente" o autónoma del palacio en época micénica, aunque controlada por éste. Ver, sin embargo, la crítica de Wallace, (S. Wallace, 2006, 638-641), que supone una reestruccturación importante también a estos niveles después de la caída del mundo micénico. Wallace destaca que los cambios del 1200 afectan también a estas poblaciones y señala la importancia del reajuste y de la "renegociación" regionales y territoriales por cuestiones de seguridad que lleva a una relocalización de determinadas poblaciones y a cambios económicos. Este autor señala también la debilidad de las instituciones, la importancia de la competencia individual y la circulación de elementos de "estatuto" (armas de hierro y bronce, joyas, cerámica de lujo), y detaca que el cambio hacia enterramientos individuales se relaciona con una transformación estructural y con una modificación en la representación y reproducción social. Asume, sin embargo, una mayor continuidad, a través de la pervivencia y transformación del *oikos*: Small, 1998.

[59] Ruppenstein, 2007, 169 ss. Para un trabajo reciente sobre este tema consultar: S. Strack, *Regional dynamics and social change in the Late Bronze and Early Iron Age: a study of handmade pottery from southern and central Greece*, Edinburgh, 2007 (Ph.D), 127 ss (Ática).

Las condiciones generalizadas de inseguridad al final del mundo micénico, motivadas entre otras cosas por disensiones entre líderes locales[60], hicieron que se reagruparan las poblaciones en determinados núcleos como Tirinto, Asine, Nicoria, Xeropolis, o la misma Atenas. Las tensiones internas a las que hay que sumar inestabilidades motivadas por la probable llegada, prolongada en el tiempo, ya desde época micénica, de emigrantes procedentes de otros lugares, fundamentalmente del norte o del oeste[61], y las destrucciones repetidas en diversas ocasiones[62], "descabezaron" al mundo micénico de sus aristocracias consolidadas durante varios siglos que componían, bajo la figura del wanax, un complejo sistema de control y de estructuración del territorio (posiblemente organizado en comunidades en aldeas), de tipo estatal al estilo de los estados despóticos orientales.

Al wanax le suceden líderes locales liberados del control del palacio[63], con sus seguidores, bandas de "aristócratas" armados y muchas veces en movimiento[64], los *basileis* homéricos, que en las tablillas micénicas son funcionarios locales (qa-si-re-we), y que pudieron haber estado en algunos casos vinculados al aprovisionamiento y organización de la industria de metal[65]. Estos líderes se siguen caracterizando durante la Edad de hierro, reasumiendo una herencia del pasado, por su *ethos* como "guerreros" expresado en sus ajuares en las tumbas[66].

---

[60] Para éstas: Schnapp-Gourbeillon, 2002, 43, 123 ss. Ver para este periodo también el importante artículo de Maran, 2006, focalizado sobre todo en Tirinto. Ver más arriba nota 12 para bibliografía del final del mundo micénico.

[61] Schnapp-Gourbeillon, 2002, 81. Para el Ática en el tránsito del LH IIIC al SM: ver tesis de Ruppenstein, *supra* en nota 46.

[62] Destrucciones: Castleden, 2005, 218 ss. Ver nota 12.

[63] Rutter, 1992. Maran, 2006. Deger-Jalkotzy, 2006, 173-174.

[64] Schnapp-Gourbeillon, 2002, 123.

[65] Es una hipótesis recientemente suscitada por Mazarakis Ainian (2006, esp., p. 199), quien postula que fue precisamente su capacidad de control y de mantenimiento de cierto aprovisionamiento e industria de metal, uno de los factores que les hizo consolidar su estatuto y su ascendiente en el seno de la comunidad. En Chipre al menos tendrían esta función: M. Iacovou, "From the Mycenaean Qa-si-re-u to the Cypriote pa-si-le-wo.se: the basileus in the kingdom of Cyprus", in Deber-Jalkotzy - Lemos, eds. 2006, 315-335. Para la posible relación de Perati en el LHIIIC con la explotación de recursos mineros de Laurion y Tórico: ver nota 27. Otros autores, como Carlier, destacan su conexión con santuarios locales: P. Carlier, "Qa-si-re-u et qa-si-re-wi-ja", in R. Laffineur y W.-D. Niemeier, *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age: Proceedings of the 5th International Aegean Conference, Uniersity of Heidelberg, Archäologisches Institut, 10-13 April 1994 (Aegaeum 12)*, Liège - Austin, 1995, 355-364. Palaima enfatiza el carácter local del qa-si-re-u, no tanto derivado del poder central sino emanado de la comunidad: T. Palaima, "The nature of the Myceaean Wanax: non-Indoeuropean origins and priestly functions", in P. Rehak, ed., 1995, 119-139, esp. 124-126. Ver también Lenz, 1993, 92 ss

[66] Continuidad de la ideología de la élite como guerreros entre la Edad de Bronce y la de Hierro: Eder, 2006, 564 ss. Tumbas de guerreros en Ática: ver nota 16. Al final de la etapa submicénica empiezan a aparecer armas en los ajuares (ver nota 43). La ausencia de las mismas en las primeras

En Atenas posiblemente el engranaje estatal micénico no se desarrolla de un modo tan estable y complejo como en el resto del mundo micénico, lo que junto a la continuidad y la ausencia de destrucciones (aunque se abandona el supuesto palacio), lleva a suponer una "transición" menos brusca hacia formas de organización política y de "gobierno" menos centralizadas y jerarquizadas.

La tradición mítica ática atribuye a este periodo un cambio dinástico, de los Eréctidas a los Códridas o Medóntidas –cuyo nombre, Medon, significa "reinar"[67]-, emparentados con los "Pilios y Neleidas"[68], implicados en la migración jonia e insertos por tanto, según la cronología de los griegos, en estos momentos que estamos analizando, el siglo XI[69].

La posible llegada de emigrantes procedentes de Mesenia y de Pilos al Ática en el s.XII y también de otros lugares (como el noroeste de Grecia y de Acaya) en el s. XI[70] podría encontrar cierto eco, desde el punto de vista arqueológico, en la continuidad de Atenas y su posible papel como lugar de refugio, sin olvidar tampoco el asentamiento de Perati cercano a Braurón y Prasias, que tiene enterramientos durante el s.XII y hasta principios del s.XI (abarcando todo el LH IIIC) y cuya población, culturalmente micénica, pudo haberse trasladado en el momento del abandono del enclave a Atenas y a otros lugares[71]; en esta zona del este del Ática se asientan en época posterior familias como la de los Pisistrátidas que se vanagloriaban de tener orígenes "pilios"[72].

---

fases del submicénico no implica que éstas no fueran un emblema y un símbolo crucial de la élite, sino que su deposición en los ajuares de las tumbas no era significativa en este sentido.

[67] Carlier, 1984, 362; Carlier, 2005, 131.

[68] Helánico, *FGrHist* 323 a F 23 y F 11. Hdt., 5.65; Hdt., 1.147. Paus., 2.18.8-9; Paus., 7.1-2; Str., 9.1.7; 14.1.3. Ael., *VH*., 8.5. Para la lista de reyes y su elaboración y el "cambio dinástico": Carlier, 2005; Harding, 2008, 73 ss.

[69] Los griegos situaban la migración jonia en el s.XI; en tiempos de Acasto (1049/48-1013/12): Georgios Synkellos, *Ekloge Chronographias*, p. 336 (Mosshammer); cf. Harding, 2008, 82. El Mármol de Paros sitúa la migración jonia en el 1087 (Snodgrass, 1971, 14; Mármol de Paros *FGrHist* 239 A 27; J. Forsdyke, *Greece before Homer: chronology and mythology*, London 1956, 55-56). Algunos autores postulan que la migración tuvo lugar en el s.XII y otros señalan que no comenzaría hasta el Submicénico y sobre todo en el Protogeométrico: ver más abajo en el texto. Fechas de reyes en la tradición de los atidógrafos: Carlier, 2005, 126 (el primer Neleida, Melanto, se situaría según la tradición ática hacia el 1127-1090; Codro, su hijo en el 1090-1069 y Medon, hijo de Codro –época de migración jonia en la tradición- en 1069-1049).

[70] Ver más arriba nota 46. Inmigración al final del mundo micénico procedente del norte: ver nota 61.

[71] Para Perati ver notas más arriba notas 17 y 28. Dos o tres tumbas de "guerreros" en Perati, lo que mostraría un estatuto elevado: Deger-Jalkotzy, 2006, 155-156.

[72] Hdt., 5.65. Shapiro, 1983, 87-96. Lavelle, 2005, 18 ss. Campone, 2004, 14, 24, 63 ss. Pisístrato, el hijo más pequeño de Néstor: Hom., *Od*., 3.36. Pisístrato de Braurón: Plu., *Sol*., 10.2-3; Pl. *Hipparch*. 228b.

Varios *gene* áticos, como los Códridas, los Filedas, los Alcmeónidas, los Peónidas, los Pisistrátidas, quizás los Salaminios[73], se hacían descender, ya probablemente desde el arcaísmo, de los Neleidas de Pilos[74]. En la tradición mítica, Melanto, el padre de Codro, y por tanto ancestro de los que emigraron hacia Jonia, procedía según la tradición, de Mesenia, y se estableció en primer lugar en Eleusis (lugar en el que se ha hallado un cementerio importante con conexiones con el de Salamina de época Submicénica[75]), antes de convertirse en el rey de Atenas, gracias a su victoria sobre Janto de Beocia[76], *aition* de una fiesta que se remonta sin duda a la época oscura y que está relacionada con la migración jonia[77].

Sergent ha puesto de manifiesto la existencia en Pilos no sólo de nombres de la misma raíz que Neleo o Néstor, sino también otros nombres relacionados con *Alkmaion* (A-ka-ma-wo), Codro (Ko-do-ro), Melanto (Me-ra-to), o Stratos (ta-ra2-to), el nombre del hermano de Pisístrato (y de la misma raíz que él) y otros, como *Philaios* (Pi-ra-jo), algunos recogidos también en la tradición homérica[78].

---

[73] *Philaios* y Eurísaces: Sourvinou-Inwood, 1973, 215-224. Plu., *Sol.*, 10.2. Paus, 1.35.2 (*Philaios* hijo de Eurísaces, hijo de Áyax; aunque Eurísaces es posiblemente posthomérico, parece que *Philaios* puede ser más antiguo). Salaminios, instalados en Atenas en los siglos oscuros, probablemente tras el submicénico, cuando desaparece el cementerio del "Arsenal" en Salamina: Valdés, 2002a, 175 ss; Valdés, 2005a.

[74] Sourvinou-Inwood, 1973, 215-224. Desborough, 1964, 112 ss. *Paionidas* y Alcmeónidas: Paus., 2.18.9. El nombre de *Panionidas* está también presente en Argos, que tiene además otras conexiones con los Neleidas de Pilos: Cromey, 1978, 62-69. El Submicénico del Ática y de la Argólide están relacionados: Sourvinou-Inwood, 1973, 220; Desborough, 1964, 115.

[75] Desborough, 1964, 114; Sourvinou-Inwood, 1973, 216 (destaca la tradición del neleida Melanto de Pilos en Eleusis).

[76] Hdt., 5.65; 1.147; Helánico, *FGrHist* 323a F 23. Paus., 2.18.8; Str., 9.1.7. Demón *FGrHist* 327 F 1. Una tradición lo hacía proveniente de Arcadia: Lambert, 1993, 145, n. 12. Polieno, 1.19. Cf. Sourvinou 1974; Castleden, 2005, 224.

[77] Hdt. 1.147. Mito de Janto y Melanto: Brélich, 1961, 55 ss. Apaturias, según Huxley (1966, 31) formada en momentos en los que la migración hacia Jonia había comenzado ya. Antigüedad tambien en Jacoby, 1954, vol. II, 49-51 Apaturias y efebía: P. Vidal-Naquet, *Le chasseur noir: Formes de pensée et formes de société dans le monde grec*, Paris, 1981, 155 ss. Ver para la fiesta: Ar., *Th.*, 558; Ar., *Ach.*, 146 y sch. X., *HG.*, 1.7.8. Sud., s.v. *Apaturia*, s.v. *Phratores*. Poll., 8.107. Parke, 1977, 88-92. X. de Schutter, "Le culte d'Apollon Patroos à Athènes", *AC*, 56, 1987, 103-129, 105 ss. Lambert, 1993, 143 ss. S.G. Cole, "The social function of ritual, of maturation: the koureion and the arkteia", *ZPE*, 55, 1984, 233-244; Schmitt-Pantel, 1992, 83 ss. Apaturion en varios lugares del mundo jonio: C. Trümpy, *Untersuchungen zu den altgriechischen Monatsnamen und Monatsfolgen*, Heidelberg, 1997.

[78] Sergent, 1982. También Mühlestein, 1965, 155-165. Ver Chadwick, 1973: Ko-do-ro (PY Jn 706), Me-ra-to (PY Jn 832), Ta-ra2-to (PY 115), A-ka-ma-wo (PY 61). *Philaios*: Sourvinou, 1973, 218; *Philaios* (Pi-ra-jo): PY 30 y Py 104 (Un249): Chadwick, 1973, pp. 169, 224-225 y 571. La madre de Fileo, *Lysidike*, hija del lapita *Koronos*, tiene también conexiones pilias: Kearns, 1989, 203; St. Byz., s.v. *Philaidai*; Simon, 1996, 14. *Lysidike* aparece asimismo como mujer del Neleida Boros y madre de Pentilo: Helánico, *FGrHist* 323a F 125. Genealogía de los Filedas: Thomas, 1989, 161 ss; Biraschi, 1989, 43 ss. Neleo: Kirk, 1985, vol. I, 80. Para Neleo y Néstor: Quattordio Moreschini, 1989, 255

Independientemente de la coincidencia de ciertos nombres y de las posibilidades de la constitución del Ática como lugar de refugio y de paso hacia la costa de Asia Menor, parece claro que los mitos y las tradiciones vinculados a la dinastía de los Códridas en Atenas pueden relacionarse claramente con realidades de culto y mitos que se remontan sin duda a la época oscura[79].

Además, estas tradiciones pueden ser valiosas para reflexionar sobre las posibilidades de la existencia de la tradición de *basileia* vinculada a Atenas desde el final del mundo micénico que se asocia con lugares como el Iliso, lugar de culto de Poseidón Heliconio, posiblemente "trasladado" a la costa de Asia Menor[80]. Los *basileis* de época oscura tienen conexiones con el Iliso donde se encuentra en fechas posteriores, en época clásica, el témenos de "Codro, Neleo y *Basilé*"[81], con la zona del Pritaneo y del Boucolion[82], o con el área del Areópago, especialmente

ss; A. Quattordio, "Elementi micenei nella tradizione formularia: *Gerenio Hippota Nestor*", *SMEA*, 25, 1984, 338 ss; West, 1988, 160. Familias pilias: Valdés, 2002a, 97 ss.

[79] Valdés, 2002a, 97 ss (en relación con el ritual de los fármacos, las Apaturias, el dios Poseidón y otros aspectos que demuestran su antigüedad). Ver también *LIMC*, VI, 1, s.v. "Kodros", 1992, 86-88, esp. 87 (E. Simon); Shapiro, 1983, 87-96, Kron, 1999, 75. Escepticismo sobre su antigüedad: Robertson, 1988, 201-261. Osborne, 1998 [1996], 51-54. Cassola, 1957, 84 ss.

[80] En Mícale de Asia Menor, sede del Panjonio, se veneraba además de Poseidón Heliconio, a las Erinias y a Deméter eleusina, que se relaciona precisamente con las leyendas de la migración jonia desde Atenas, situada en época oscura. *Philistos* cuyo nombre -encontrado en las tablillas de Pilos- recuerda al de *Philaios*, que había acompañado a Neleo, el hijo de Codro para la fundación de Mileto, estableció el culto a la diosa, cuyo sacerdocio detentaba, además, el *basileus* de los jonios. Poseidón Heliconio en Mícale: Hdt., 1.148; Str., 14.1.20. Templo de Euménides en Mícale, junto al templo de Deméter eleusina levantado por *Philistos*: Hdt., 9.97. *Philista* (Pi-ri-ta) en las tablillas de Pilos: Sergent, 1982, 15; PY Vn 1191 (Chadwick, 1973, p. 572) y también *Philaios* (Pi-ra-jo): PY 30 y Py 104 (Chadwick, 1973, p. 571). Los descendientes de Androclo, el hijo de Codro, de Éfeso, como *basileis* encargados de las fiestas de "Panjonia" y superintendentes del culto de Deméter Eleusina: Str., 14.1.3. Esta celebración pasó en época clásica de Priene (donde estaba el templo de Poseidón Heliconio: Str., 8.7.2) a Éfeso: S. Hornblower, "Thucydides, the Panionian Festival, and the Ephesia (III 104)", *Historia*, 31, 1982, 241-45. Culto en Agras: Clidemo, *FGrHist*, 323 F 1 (Bekker, An.Gr. I. 326-327); Farnell, 1977, vol., IV, 53. Para el culto de Poseidón Heliconio: ver notas más abajo 114 y 115. Escepticismo en cuanto al traslado del culto con la migración: Lohmann, 2004.

[81] *Horos* de mediados del s.V y una inscripción del 418/417: IG I^2 94 (IG I^3 84); Sokolowski, 1969, nº 14, p. 28 ss; Carlier, 1984: 360-362. El *horos* fue encontrado *in situ* cerca del *Olympieion*, en la zona del Iliso. Pausanias sitúa en el Iliso el lugar del asesinato del rey Codro: Paus., 1.19.6. Según Shapiro fue fundado con Pisístrato: Shapiro, 1983, 87-96; H.A. Shapiro, "The Attic Deity Basile", *ZPE*, 63, 1986, 134-136. Codro relacionado con algún ritual por esta zona: Robertson 1988, 201-261. En otro lugar hemos relacionado este recinto con la prerrogativa de los reyes de poseer un "témenos", un terreno privilegiado situado cerca de la ciudad en la parte más fértil del territorio (Carlier, 1984, 158; Wees, 1992, 297. Donlan, 1989b, 129-145): Valdés, 2002a, 55 (La inscripción menciona la plantación de olivos: Sokolowski, nº 14, lin 33). Para antigüedad del Iliso: Iliso: Th., 2.15.4.

[82] Ver Carlier, 2005, 137, 139.

relacionada con los Medóntidas y con la rechazo de los peloponesios en tiempos de Codro[83]. En esta última zona se construirá más adelante, en época geométrica, una "casa de jefe", que podría relacionarse con personajes destacados o líderes que pudieron reivindicar la continuidad de la genealogía real[84]. Es posible que en Atenas una de estas familias líderes (algunas de ellas con vínculos con otras zonas como Mesenia –de donde pudieron proceder- o Argos) adquiriera más poder y "legitimidad" sobre el resto de la población y un prestigio mayor entre los líderes en los s.XII y XI, consiguiendo perpetuar este ascendiente durante la época oscura, al menos de forma temporal (pero con aspiración a ser hereditario), aunque su liderazgo fuese compartido con otras familias preeminentes, quizás de forma más acusada a partir del Protogeométrico (desde el 1050/1025) y sin disponer de posibilidades reales de controlar todo el territorio del Ática. El alcance de este "poder", dada las características del poblamiento de Atenas, disperso y con pocas evidencias de riqueza[85], estaría en la línea de un cierto prestigio en el que el elemento religioso jugaría un papel esencial[86].

Su liderazgo sería el de un *primus inter pares* y compartiría con otras familias relevantes, en continua competición, cierto ascendiente sobre la comunidad o parte de ella[87], en una relación que podría asemejarse a la de los *basileis* homéricos como "pastores del *laos*", entendiendo *laos* como miembros de la comunidad, vistos por el poeta como un colectivo referido siempre al "jefe" o *basileus*. Existe una relación de dependencia, en la que el "pastor" tiene como misión "salvar" al *laos* y protegerlo, con un papel muy importante como distribuidor (del botín por

[83] Muerte de Codro: Lyc. *Leocr.*, 86-87. Paus., 1.19.5 (muere cerca del Iliso); Pl., *Smp.*, 208 D; Ael., *VH*., 8.5; Polyaen., 1.18; Ferécides, *FGrHist* 3 F 154; Hdt., 5.76; Conón *FGrHist* 26 F 1,26. Carlier, 1984, 361. Tumba de Codro en las cercanías de la Acrópolis: IG II² 4258. Inscripción de la fratría de los Medóntidas por esta zona: *IG* I² 871; M. Crosby y J. Young, "Greek Inscriptions", *Hesperia*, 10.1, 1941, 14-30, p. 21. Hedrick, 1991, 245 (hay otras inscripciones que apuntan a la probable relación de la fratría con otros lugares).

[84] Mazarakis Ainian, 1997, 86 s y 390; Mazarakis Ainian, 1999, 17-21. Mersch, 1997, 47 ss. En relación con Medóntidas: Morris 1987, 124; Coldstream 1995; D'Onofrio 2001. Valdés, 2002a, 55.

[85] Ver más arriba en el texto. Whitley, 1991b, 61.

[86] Para las atribuciones religiosas y judiciales del *basileus* de época histórica: Carlier, 2005, 137; Gagarin, 2000. Para el papel religioso del *basileus* en época oscura: Mazarakis Ainian, 2006, 184-185 (como redistribuidor a través de sacrificios y banquetes). Ver también Antonaccio, 2006.

[87] Discusión en torno a las formas del poder de la *basileia*: Carlier, 1984, 136 ss; Thomas, 1976, 187-206. Postula la inexistencia de la *basileia*: Drew, 1983. Para este tema: Donlan, 1989a, 5-29, p. 25; Parker, 1996, 15. La discusión ha girado en torno a la consideración o no de la *basileia* como una forma de autoridad pre-estatal similar a los "big-men" melanesios (ver más abajo nota 100). Para la inexistencia de "reyes": ver también en Dickinson, 2006, 120. Contra esta teoría véase Carlier (en nota *infra* 94) que defiende la *basileia* como una institución política, oficial y hereditaria en una sociedad fuertemente jerarquizada (ya estatal en el alto arcaísmo). En esta línea: Wees, 1992, 31 ss y 281 ss; Lenz, 1993; Domínguez Monedero, 1994. (reseña), *Gerion*, 12, 340-2. Ver más abajo en el texto.

ejemplo). El *laos*, por su lado, como masa informe o indiferenciada, se caracteriza, en Homero, por el seguimiento y sumisión a sus jefes[88], además de tener ciertas obligaciones y aportar determinados "tributos" a sus líderes, sin que podamos saber hasta qué punto se hallaban esas obligaciones "institucionalizadas", asentadas o cimentadas de forma permanente. Sí parece que la relación del *laos* con su "pastor" tiene un matiz de mayor personalización que la que se puede conjeturar para el *demos* en un estadio posterior de la *polis* en formación, es decir hacia el s.VIII[89].

En el s.IV existían dos tradiciones sobre la *basileia* de época oscura; una hacía de los Medóntidas reyes y otra, arcontes[90]. Carlier ha destacado la antigüedad de la elaboración o de la tradición de la lista de reyes que hace remontar al menos al s.VIII[91]. Tal vez la tradición recogió, con los reyes-arcontes, el proceso de recesión de la figura del *basileus*, es decir del "*primus inter pares*" frente al liderazgo consensuado de los nobles como parece que ocurrió también en Lefkandi con el príncipe del *heroon* del s.X[92], durante la época oscura.

---

[88] Ver el trabajo de Haubold, 2000; este autor distingue o diferencia completamente el *laos* del *demos*, aspecto con el que no estamos de acuerdo (al menos para el s.VIII): Valdés, (en prensa: *Dependencia*, esp. n. 35: con bibliografía). Aún así podría ser interesante pensar que quizás el poeta amalgama realidades de distinta época, de modo que podría correponder quizás (de manera equemática que nunca encaja completamente con la realidad) el *laos* y su relación con los *basileis* a un primer periodo de la época oscura (s.XI-X y IX), mientras que el *demos* (en el sentido de pueblo-comunidad y sin perder de vista la existencia del término -como *laos*- desde época micénica, en un sentido territorial) y sus jefes correspondería a una realidad más cercana al poeta, quizás al s.VIII, momento de "institucionalización" de asambleas y formalización de la *polis*, en una época en la que cristaliza esta nueva forma de gobierno, la "ciudad-estado". Es ya un tópico en Homero que los "pastores" del *laos* "fallan" sistemáticamente en su cometido de proteger a su pueblo: Haubold, 2000, 22, 28 ss. Sin duda en el momento en el que el poeta compone, el mundo se encuentra en un momento de transformación esencial, estructural (con la formación de la *polis*) que altera, con la formación de una comunidad más amplia que está referida a un gobierno centralizado en el que la figura del *basileus* está en recesión, todas las relaciones precedentes. Agradezco a D. Plácido sus sugerencias con respecto al *laos* en época oscura que me llevaron a plantearme estas reflexiones.

[89] Sin dejar de considerar la realidad de la dependencia y el clientelismo que se mantuvo durante todo el arcaísmo y también, en cierto sentido, en época clásica: cf. Valdés, en prensa (*Dependencia*) con bibliografía. Valdés, 2010a.

[90] Carlier, 1984, 368. Carlier, 2005, 126. Ver más adelante en texto.

[91] Carlier, 2005, 125-141. Posible referencia a los Pilios y Neleidas ya en la iconografía del s.VIII (los Moliónidas: Hom., *Il.*, 11.750-52) y antigüedad de la leyenda de Códridas y Neleidas: Webster, 1955; Coldstream, 1968, 351; Coldstream, 1977, 352-354 (lo relaciona con funerales heroicos de familias de Neleidas de Atenas de ese tiempo); K.F. Johansen, *The Iliad in Early Greek Art*, Copenhagen 1967, 25; Campone, 2004, 14 (cree que la saga de los Neleidas ya sería conocida desde inicios del s.VIII); H.A. Shapiro, 1983, 89; Carlier, 1984, 359 ss; Thomas, 1976, 187-188; G.L. Huxley, *Greek Epic Poetry. From Eumelos to Panyasis*, London, 1969, 113. Para la segunda dinastía: Jacoby, 1954, vol. II, 49 ss; Jacoby, 1954, vol. I, 43-51. Ver más adelante, nota 124.

[92] Paso del poder de un príncipe al poder colegiado de los aristócratas: Morris, 1999, 67 ss. Lemos, 2002, 218. *Heroon* de Lefkandi: Mazarakis Ainian, 1985, 6; Morris, 1999, 67; Antonaccio, 1998, 51; Whitley, 1994a, 220. Para Lefkandi ver bibliografía en nota 173.

La idea de una casa "real" (de una *basileia*) en Atenas en época oscura deriva también de las tradiciones relacionadas con la *basileia* en Asia Menor (heredada de la Grecia continental y emanada por tanto de momentos anteriores o coetáneos a la migración)[93], o de las magistratura del *basileus* y de los *basileis* de época arcaica[94], así como posiblemente de las tradiciones elaboradas sobre el sinecismo ático, como veremos después.

Hay que plantearse en qué consistía esta *basileia*, que no debe de ser concebida además como algo estático sino con *transformaciones en el tiempo*, y tratar de descubrir el tipo de complejidad social que podría encontrarse en estos momentos detrás de ella. Una vía para adentrarse en estas cuestiones es a través del conocimiento del número de población de Atenas en esta época unida a la reflexión, a partir de modelos antropológicos, sobre la sociedad, como la que lleva a cabo Morris quien destacó, partiendo de los estudios de otros autores[95], que una población de aproximadamente unos 1000 habitantes en Atenas -cálculo que en cualquier caso es muy especulativo[96]-, podría corresponder a una sociedad ya

[93] Ver más abajo el apartado sobre la migración.

[94] Carlier, 1984; *idem*, 1991, 85-95; *idem*, 1996a; *idem*, 1996b; *idem*, 1999, 289 ss; *contra*: Drew, 1983.

[95] Morris, 1987, 145-146. Ver los estudios de A. Forge, "Normative factors in the settlement size of Neolithic cultivators (New Guinea), in P.J. Ucko, R. Tringham y G.W. Dimbleby, eds., *Man, settlement and urbanism. Proceedings of a meeting of the Research Seminar in Archaeology and Related Subjects at the Institute of Archaeology, London University*, London, 1972, 363-376, quien destaca la existencia de comunidades de entre 150 y 300 personas (entre 30 y 80 adultos varones) en Nueva Guinea como grupos igualitarios con tendencia (posiblemente para mantener esta condición igualitaria) a la segmentación y división cuando sobrepasan un cierto umbral de población. En Grecia, en época oscura, posiblemente también se dan situaciones de menor control y fragmentación y un "retorno" a un cierto igualitarismo, pero hay que tener también en cuenta el peso de la tradición heredada y especialmente, en el contexto histórico concreto de los s.XII y XI, el papel de los líderes menores, de tipo local, en la dirección y el control del grupo, por lo que podría pensarse en la continuidad (con transformaciones importantes adaptadas a nuevas necesidades) de ciertas formas de liderazgo (y de la idea y el prestigio del mismo) y de cierta desigualdad y diferenciación social (o predisposición a asumirla y materializarla). Ver también el artículo de R. Layton, "Settlement and Community", 377-381, en el mismo volumen. Para la reflexión sobre el nacimiento de estado y la estratificación desde una perspectiva antropológica: Fried, 1967 (este autor destaca también, como un factor importante, entre otros, el de la presión demográfica para la aparición de estratificación: p. 196 ss). Fried señala la existencia y el desarrollo, como punto intermedio entre una sociedad de rango (pero desde el punto de vista socio-económico, igualitaria) y el estado, de la sociedad estratificada (acceso diferencial a los medios básicos de vida y explotación del trabajo), que para poder perpetuarse necesita el desarrollo del estado (que mantiene esta estratificación): p. 185 ss. Ver, sin embargo, la crítica a Fried de Khazanov, 1985. Para distintas teorías y reflexión sobre el origen del estado puede consultarse esta obra, especialmente el capítulo de B.G. Trigger, "Generalized coercion and inequality: the basis of state power in the early civilizations", in H.J.M. Claessen, P. van de Velde, M. Estellie Smith, eds., *Development and decline. The Evolution of Sociopolitical Organization*, Massachusetts, 1985, 46-61. Para el origen de la *polis*: ver bibliografía en nota 332.

[96] Lemos, 2002, 156.

estratificada en el umbral de la sociedad campesina[97]. Más adelante nos plantearemos las formas de explotación económica que podríamos encontrar en estos siglos oscuros en Atenas.

Lo que está claro es que en Atenas y en el resto de Grecia se "pierde" la organización estatal que quizás no se había desarrollado del mismo modo en el Ática que en otros lugares más conocidos del mundo micénico, encontrándose tal vez, en Atenas, en vías de consolidación. Al mismo tiempo se produce en estos siglos oscuros un paulatino desarrollo y evolución hacia un estado con características muy diferentes a los de la Edad de Bronce, que se configura desde la idiosincrasia y la organización social de la Edad de Hierro.

La *basileia* como forma de gobierno y liderazgo parece, pues, que se desarrolló durante los siglos oscuros. Quizás podría adivinarse algo de la evolución de esta institución por su aparición, por un lado, en las tablillas micénicas como funcionarios menores de tipo local/territorial (el qa-si-re-u)[98], y por otro, por su mención en los poemas homéricos y en las instituciones de las *poleis* arcaicas[99]. Las fuentes de conocimiento son por tanto escasas y a partir de ellas se ha especulado sobre su adecuación o no a tipos de líderes como los "*big men*" melanesios quienes tienen que reconquistar en cada generación su liderazgo y su posición que no tienen consolidada[100]. Sean o no los *basileis* de los siglos XII y XI similares a los "*big men*" (lo que no parece probable), lo que sí está más o menos claro, por

[97] Ver también Morris, 1991, 41-44, donde señala cómo cuando crece la población o bien llega a un umbral en el que se tiene que dividir o bien aumenta la complejidad social. En sociedades por encima de los 500 habitantes permanentes se percibe ya diferenciación en el acceso a "oficios" por nacimiento y comienza a perfilarse una sociedad campesina con estratificación social (ver nota anterior). En este artículo Morris sitúa la población de Atenas en época oscura en torno a 2500-5000 (pp. 33-34).

[98] Carlier, 1984, 108-116. Mazarakis Ainian, 1997, 361. Qa-si-re-u: cf. Palaima, 2006, 58 y 68 (deriva su autoridad de las comunidades de aldea; ver este autor en nota 65); ver también Carlier, 2006, 105. Mazarakis Ainian, 2006, 181-211 (relación con la industria de metal). Crielaard, 2006, **e**sp., 292 (énfasis en posibles élites costeras que se reinventan, lo que para el Ática puede ser también significativo como veremos más adelante). En el s.XII (en el Heládico tardío III C), sí se ha constatado a partir de la arqueología un tipo de liderazgo con aspiración a ser hereditario de cierta entidad en lugares como Tirinto, Acaya, Perati, etc: Maran, 2006. Es posible que en las formas de liderazgo sucesivas en organizaciones menos complejas aún desde el punto de vista económico y social, recurrieran con frecuencia al pasado, a la tradición para consolidar su poder, adquiriendo el "título" de *basileus*, aspirando también a perpetuar en su familia estas tradiciones. Ver nota 65 más arriba para la relación con la industria y el comercio del metal y quizás con los santuarios.

[99] Ver fundamentalmente los trabajos de Carlier más abajo en nota 94.

[100] Qviller, 1981; Halverson, 1985; Donlan, 1985, 293-308; Donlan, 1989a; Donlan-Thomas, 1993; Whitley, 1991a; Donlan, sin embargo, en 1997, postula la existencia más bien de una sociedad de "jefatura" –de rango en la terminología de Fried: ver nota 95- con desigualdad en poder y estatuto entre *basileis* y el *demos* (con poco poder coercitivo) durante la época oscura hasta el s.VIII, momento en el que se convierte en sociedad "estratificada" y se altera el panorama de "reciprocidad". Estos *big-men* son líderes propios de una "sociedad de rango" o "ranking society" en el esquema

los estudios de Carlier, es que los *basileis* de los poemas homéricos tienen una posición consolidada por su riqueza y linaje en una sociedad estratificada[101].

Podría pensarse quizás en una situación en cierto modo intermedia, en una posición de la *basileia* en época oscura como jefatura de carácter hereditario (o con aspiración a perpetuarse) pero con necesidad de reconocimiento social a través de una serie de acciones, comportamientos y despliegue de recursos, siendo, además, constantemente retada por sus iguales, como *primus inter pares*[102]. Entre los "argumentos" para justificar su perpetuación jugarían un papel importante el vínculo con la religión y la relación con el pasado a través de los ancestros y de la épica.[103]

No se puede llegar más allá salvo, quizás, a partir del conocimiento arqueológico. Las condiciones del Ática desde el Submicénico y sobre todo del Protogeométrico pueden mostrar una situación de mayor asentamiento y estabilidad de los líderes locales de lo que tradicionalmente se creía, como ha destacado I. Lemos[104].

Posiblemente en Atenas se preservaron desde el mundo micénico ciertas formas de liderazgo y de diferenciación social, aunque el alcance del control socioeconómico y territorial sería limitado, con una autonomía importante de los *oikoi*, sin que podamos descartar tampoco, un entramado de relaciones familiares o pseudos-familiares y vecinales más amplio, en el que jugarían un papel posiblemente entidades (algunas de pseudo-parentesco) como las comunidades de aldea

---

de Fried (1967, 109 ss). Ver crítica a la existencia como etapa universal en la evolución social de la "sociedad de rango": Khazanov, 1985.

[101] Carlier, 1984, 178 ss; *idem*, 1996a; *idem*, 1996b; *idem*, 1999, 289 ss; *idem*, 2006. Ver también: Wees, 1992, 31 ss y 281 ss; Lenz, 1993. En esta línea: W.G. Thalman, *The Swineherd and the Bow: Representations of Class in the "Odyssey"*, Ithaca, New York, 1998; según este autor el control de la élite de los recursos y la ausencia de redistribución a clases bajas indica que la sociedad homérica está más estratificada de lo que se espera de un liderazgo de jefatura o big-men. I. Morris plantea también la existencia de una estratificación permanente durante toda la época oscura: 1987; *idem*, 1999. Ver también contra la teoría de los big men: Small, 1998. Para el estudio de la formas de gobierno en los poemas homéricos con opiniones diferentes ver: Scully, 1990; Crielaard, 1995; W.M. Sales, "The Government of Troy: Politics in the Iliad", *GRBS*, 35, 1994, 5-102; P.W. Rose, "Ideology in the Iliad: Polis, Basileus, Theoi", *Arhetusa*, 30, 1997, 151-199. Debate y bibliografía sobre la existencia de clases y estratificación en Homero: Valdés, en prensa (*Eupátridas*), n. 9.

[102] Mazarakis Ainian, 1997, 358; *idem*, 2006, 183. Ver Donlan, 1997. Para la Edad de Bronce: J.C. Wright, "From chief to King in Mycenaean society", in P. Rehak, *The Role of the Ruler in the Prehistoric Aegean: Proceedings of a Panel Discussion Presented ate the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, New Orleans, Lousiana, 28 December, 1992*, Liège, 1995, 63-80. Entre jefatura y "big men": Antonaccio, 2006, 388. Para jefatura ver más arriba nota 95.

[103] Ver para la relación con el pasado, los ancestros y la épica de los *basileis*: Antonaccio 2006 (p. 388: posible conexión con algunos santuarios locales).

[104] Lemos, 2002, 218. También para el SM: Ruppenstein, 2007, 270.

y las fratrías, cuya evolución en el tiempo es compleja y difícil de seguir, pero no por ello menos significativa para este periodo[105].

El liderazgo del *basileus* frente al *laos*, basado en la habilidad militar y en la posesión de armas, signo de estatuto elevado, se manifestaría en la capacidad de proveer y organizar los recursos, pero posiblemente también en un control personalizado de esos recursos, lo que implica un salto cualitativo y una diferenciación en el acceso a los mismos (quizás nunca "perdido" o no completamente perdido) que tiende a perpetuarse y a renovarse. Este control sería, además, posiblemente compartido por varios jefes prominentes, aunque pudiera destacar alguno sobre los demás, al menos como *primus inter pares* amparado en la tradición "real", presente posiblemente en Atenas micénica, y en su continuidad o intentos de "recuperación", con importancia especial del factor y del papel religioso y de la manipulación del pasado y de la "memoria", como destacábamos más arriba[106].

A la diferenciación social del Ática hay que añadir un factor de complejidad, señalado más arriba, derivado de la posibe llegada de otros pueblos (algunos del norte), así como del asentamiento de micénicos y de familias prominentes de otros lugares, "Pilios" y "Neleidas", con contactos entre ellos y vinculándose a las élites locales y de otros lugares[107]. Atenas se constituye en

[105] Para toda la polémica en torno al *genos*- fratrías: Valdés, 2005b (con bibliografía). Son imprescindibles, además de las obras de F. Bourriot (*Recherches sur la nature du genos*, Paris, 1976, vol. I y II) y D. Roussel (1976) los trabajos de S. Humphreys (como, entre otros: Humphreys, 1974; *idem*, 1978; *idem*, 1982/3; *idem*, 1983a). En Atenas de esta época y del Protogeométrico hay cementerios más grandes como el del Cerámico y el de Vassilis Sophias, otros que parecen ser familiares y otros más pequeños con dos o tres tumbas; esta jerarquía podría indicar diferenciación en el tamaño de las agrupaciones. Se pueden encontrar unidades más pequeñas o más grandes probablemente en torno a líderes (Lemos, 2002, 219 con n. 142), aunque podrían formar una única comunidad también. Ver, con crítica a Morris, la reseña de Humphreys, *Helios*, 17, 1990, 263-8. Para la organización en *oikoi* y aldeas y las posibilidades de cierta continuidad con el mundo micénico: ver nota 58; *contra*: Wallace, 2006, 638.

[106] Para la importancia del uso del pasado y de los símbolos de la realeza micénica para perpetuar liderazgos menos consolidados y en competitividad, en un tipo de organización social diferente de la micénica, post-palacial, ver (con referencia fundamentalmente a Tirinto en el s.XII): Maran, 2006. Para este uso-manipulación, recreación, de la tradición real por los *basileis* de época oscura: Carlier, 2005, esp. P. 139-40. Memoria, épica y ancestros: Antonaccio, 2006.

[107] Para posibilidad de llegada de población del norte al inicio del SM: ver *supra* nota 46. Para la llegada a Perati de población de otros lugares del mundo micénico, posiblemente de Pilos: ver más arriba en texto; Sergent, 1982. Para estas tradiciones y la probable realidad que se encuentra detrás: Sourvinou-Inwood, 1973. Familias que se decían de origen pilio y Neleida en Atenas: Valdés, 2002, 97 ss; Harding, 2008, 81. Ver también: Quattordio Moreschini, 1989. Gran parte de la población aquea, también de Pilos, emigró a Chipre en un periodo prolongado, desde finales del s.XIII hasta el s.XI: Yon, 1979, 241; F.G. Maier, "Kinyras and Agapenor", in V. Karageorghis (ed.), *Cyprus between the orient and the occident (Acts of the International Archaeological symposium, September 1985)*, Nicosia 1986, 311; Karageorghis, 1991, 85-87, 109. Lipinski, 1995, 25-26; F.G. Maier - V. Karageorghis, *Paphos. History and Archaeology*, Nicosia 1984, 120. Para los contactos entre Atenas – Chipre y Perati y de la

lugar de confluencia y de partida de grupos, posiblemente no demasiados numerosos, bajo algunos de estos líderes. Posiblemente esta realidad está detrás del origen de ciertas familias aristocráticas posteriores que hacían remontar a estos momentos del final del mundo heroico y de las migraciones, sus genealogías, sin que podamos recuperar la historia concreta que se encuentra detrás de la recreación y construcción del pasado realizada a través de un relato mítico y heroico y que nos habla igualmente de la ideología de las élites del final de época geométrica e inicios del arcaísmo.

En el elemento ideológico, del prestigio, del linaje, de tradición de liderazgo hay un aspecto muy importante de diferenciación "heredado", que podría haberse consolidado con formas de acaparamiento de tierras o control y/o mediación en el acceso a la tierra, a los recursos, a la redistribución (mediante los sacrificios y comidas en común), pero también, como se ha sugerido recientemente, al control del aprovisionamiento y del trabajo del metal en estos momentos[108].

No podemos llegar mucho más allá en estas reflexiones sobre las formas de organización social y de liderazgo que trataremos de ir completando a lo largo de estas páginas en relación con las posibilidades organizativas de Atenas y del Ática y las tensiones y conflictos derivados de la misma.

1.3. Migración a Asia Menor

La época submicénica (el s.XI) es el momento en el que también se ha situado la migración hacia Asia Menor de los jonios[109], aunque algunos autores últimamente han postulado la posibilidad de que se realizara en momentos anteriores,

---

Argólide (donde también había "Neleidas": Paus., 2.18.4) con Chipre: Desborough, 1964, 25-28; Desoborugh, 1972, 45, 65-67, 142-45, 340-341; Lemos, 2002, 78-81; Demetriou, 1989, 83; Courtois, 1973, 223-246. Karageorghis, 1991, 110 (Argos). Recíprocos Argos-Chipre: Demetriou, 1989, 86; Lemos, 2002, 14.

[108] Trabajo del metal: Mazarakis Ainian, 2006: analiza determinados casos concretos como Lefkandi o Nichoria en la primera Edad de Hierro y otros, en época geométrica como Oropos, Eretria, Pitecusa. Para la relación de "realeza" y trabajo del metal en arcaísmo en Atenas: Mele, 1981, 9-33 (broncistas ligados a la *basileia*); *demiourgoi* y *basileis*: R. Descat, *L'acte et l'effort. Une idéologie du travail en Grèce ancienne (8ème-5ème siècle av. J.-C.)*, Paris 1986, 152 ; M. Valdés, "La position sociale des *dèmiourgoi* et leur intégration dans la *politeia* au VIe siècle, *DHA* 31, 2005, 9-24. De todas formas en Atenas no existe un comercio similar al de Lefkandi con el Próximo Oriente y Chipre durante el Protogeométrico (aunque sí en el Geométrico), por lo que el ascendiente sobre la comunidad se basaría también en otros elementos como los descritos en el texto. *Basileia* y redistribución: Antonaccio, 2006, 389, quien señala también la importancia del control del comercio de larga distancia (391-392).

[109] Ver nota 69 más arriba. Para este tema: Roebuck, 1955, 26-40; Huxley, 1966; J.M. Cook, 1975, 773 ss; Maddoli, 1993, 549 ss. Influencia de la cerámica ática del Submicénico y del Protogeométrico en Asia Menor: Desborough, 1964, 152 y 162; Coldstream, 1968, 338; Emlyn-Jones, 1980, 13; Hall,

hacia el 1200[110], dada la existencia de una mayor despoblación y aislamiento en el Submicénico que en la etapa anterior y la tendencia a la migración de grupos de población desde el 1200. Sin embargo, recientemente se ha vuelto a señalar, a partir de los hallazgos arqueológicos, una fecha posterior al final del mundo micénico para el inicio de la migración, que habría comenzado de forma no muy significativa en el Submicénico y sobre todo, con más entidad, en el Protogeométrico con continuidad importante de los movimientos de población en el Geométrico[111].

La migración, por tanto, no constituyó probablemente un único acontecimiento en el tiempo sino que se trató de un movimiento poco organizado en distintas oleadas de grupos de población[112] -uno de los cuales podría haber sido el tránsito del Submicénico al Protogeométrico, momento en el que se percibe una movilidad mayor, pero también quizás en el tránsito del LH III C al Submicénico[113]- dirigidos o liderados por "aristócratas" o líderes, que podían

1997, 51. Matizado por Lemos, 2002, 212-212. Crítica a esta cronología (que es la que da también la tradición griega) en Vanschoonwinkel, 2006, 126-127.

[110] Lemos, 2002, 200; I.S. Lemos, "The migration to the west coast of Asia Minor: tradition and archaeology" in J. Cobet, V. von Graeve, W-D Niemeier and K Zimmermann (eds.), *Frühes Ionien. Eine Bestandsaufnahme. Panionion-Symposion Güzelçaml 26 September - 1 Oktober 1999) Milesische Forschungen 5* (Philip von Zabern, Mainz), 2007, 713-727: propone fecha en el LHIIIB dado que el período normalmente atribuido a la migración, entre el Submicénico y el Protogeométrico, se caracteriza por una despoblación importante. También al final de la Edad de Bronce: Popham, 1994, 11-12 (señala la importante aportación euboica y además la posibilidad de una continuidad de varios siglos de contactos y la llegada ocasional de nuevos inmigrantes a Asia Menor y a las islas en fechas posteriores, sobre todo en el Protogeométrico). Defiende la migración de griegos a Asia en época micénica: Cassola, 1957. Para la existencia de cerámica de inspiración euboica en Emporio de Quíos durante el heládico tardío IIIC: M.S.F. Hood, "Mycenaeans in Chios", in J. Boardman, C.E. Vaphopoulou-Richardson (eds.), *Chios. A Conference at the Homereion in Chios, 1984*, Oxford, 1986: 170-180.

[111] Vanschoonwinkel, 2006, 127-130. Hay restos micénicos en varios lugares como Mileto, Didyma, Kusadasi, Éfeso, Colofón, Eritras, Samos y Quíos, pero parece que sólo Mileto puede pasar por un asentamiento micénico y es posible que también Emporio en Quíos en LHIIIC pueda ser un asentamiento micénico (ver nota anterior); sin embargo sólo hay cerámica del LHIIIC en Mileto (con destrucción al final del periodo), en Quíos, Clazomene y Éfeso. Hay por tanto una reducción clara de hallazgos en el LHIIIC y en el Submicénico y un aumento considerable en el Protogeométrico, por lo que este autor concluye que la migración es un fenómeno que se inicia a finales del s.XI y se desarrolla sobre todo en el s.X y posteriormente. Ver también para la aparición de cerámica protogeométrica en varios lugares de la costa de Asia Menor: Lohman, 2004, 32 con n. 13 (con bibliografía).

[112] Hanfmann, 1953; F.J. Tritsch, "The Sackers of Cities and the movement of population", in R.A. Crossland y A. Birchall eds., *Bronze Age Migrations in the Aegean*. Duckworth, 1973, 233-239; J. Boardman, *Los griegos en ultramar: comercio y expansión colonial antes de la era clásica*, Madrid, 1975, 38 ss; Sakellariou, 1958. Vanschoonwinkel, 2006, 115.

[113] Del Submicénico al Protogeométrico: Desborough, 1972, 78-79, 82-83: hacia Lefkandi, Mileto, Naxos, Tesalia, etc. Restos submicénicos existen en Mileto (junto a restos protogeométricos) sobre el nivel micénico: Vanschoonkinwel, 2006, 128 (con bibliografía); según este autor no

proceder de diferentes lugares del mundo micénico como Pilos (Mesenia), Acaya (zona también de refugio, con conexiones con Atenas desde el inicio del SM)[114], el Ática, Beocia y Eubea, entre otros[115].

Recientemente Vanschoonwinkel, que resalta también la pluralidad de orígenes para la migración jonia, minimiza el papel de Atenas –aunque, en cualquier caso, reconoce su aportación- destacando la tradición ateniense en este sentido como una invención de la propaganda política del s.V[116]. Sin embargo, la recreación y utilización de la tradición en esas fechas, no significa, desde nuestro punto de vista, una completa invención de la misma, sino una elaboración sobre una tradición ya existente[117], dada la coincidencia de lengua, instituciones, cultos comunes[118]. La pluralidad de orígenes no es incompatible con un papel destacado de Atenas, teniendo en cuenta, además, que esta localidad se constituye en lugar de refugio y tiene una extensión considerable durante este periodo.

---

parece posible afirmar que hubo continuidad en la ocupación desde el LHIII C. Existen algunos fragmentos que podrían ser submicénicos en el Hereon de Samos: H. Walter, *Samos V. Frühe samische Gefässe*, Bonn, 1968, 13. Los restos del Protogeométrico son ya bastante más considerables, con nuevos asentamientos como Melia, Pygela, Claros, Teos, Focea, etc: Vanschoonwinkel, 2006, 128-130. Para posibles movimientos de población de algunas zonas de Grecia (como Acaya o el oeste de Grecia central) y otras situadas más al norte, al menos a Atenas en el inicio del SM: ver Ruppenstein más arriba nota 46. También quizás parte de la población de Perati emigró hacia otras zonas (Atenas, Chipre, Asia Menor): ver más arriba nota 17.

[114] Acaya, zona de refugio: Morris, 1989, 172. Schnapp-Gourbeillon, 2002, 94, 109. Importancia y prosperidad de Acaya en LH IIIC: Eder, 2006, 557-559. Son interesantes las conexiones de Atenas y Acaya en el SM (Ruppenstein, 2007, 266, 269-270 en relación con las jarras de estribo del grupo 1 y lécitos), dada la tradición de procedencia de los jonios (Acaya, en algunas versiones pasando por Atenas). Jonios procedentes de Acaya: Hdt, 1.145; 7.94; Paus., 7.1-2-4; Str., 8.7.1; St., Byz., s.v. *Boura* (ciudad acaya, hija de Ion y de Helice). Helice y Poseidón Heliconio en Homero: Hom., *Il*., 2.575; Hom., *Il*., 8.203; Hom., *Il*., 20.404 (Poseidón Heliconio) y escolio; véase también *H. hom. a Poseidón*; Eust., *Il*., 292, 15. Ninfas *Ionides*: Paus., 6.22.7; Str., 8.3.32. Valdés, 2002a, 108. Hall, 1997, 51-52, quien se centra más que en el núcleo histórico que puede haber en estas noticias en las reivindicaciones de los jonios posteriores en relación con sus orígenes en la Grecia continental.

[115] Orígenes múltiples: Hdt., 5.58-59. Paus., 7.2 (atenienses, focios, beocios, abantes); Hdt., 1.146 (cadmeos, focios, pelasgos, etc); Aristid. *Panath*., 54-55: beocios y tesalios hacia Atenas empujados por los dorios (todos estos formaron la Jonia). Hom., *Il*., 13.685. Monte Helicón donde se veneraría a Poseidón Heliconio en Beocia: sch. Hom., *Il*., 20.404. Farnell, 1977, vol., IV, 30 (en Mícale en Asia Menor: Hdt., 1.148; Str., 14.1.20; Str., 8.7.2). Roebuck, 1955, 34 (Poseidón Heliconio llevado a Asia Menor desde Beocia pon inmigrantes). Huxley, 1966, 25; Cassola, 1957, 76 ss. Desborough, 1972, 133 ss y 340 ss. Valdés 2002a, 12. Ver también para la migración Estrabón, cuya fuente es Ferécides (Huxley, 1955, 23-39): Str., 14.1.3 (14.1.20 para Poseidón Heliconio). Para tradición legendaria ver también Vanschoonwinkel, 2006, 115-119 (con fuentes). Harding, 2008, 80-81.

[116] Partidarios de esta invención son, entre otros: Toepffer, 1973 [1989], 225-242, Sakellariou, 1958, 30-32; Vanschoonwinkel, 2006; *contra*: Carlier, 2005, 131-132.

[117] Ver Campone 2004 para la relación de Atenas con los jonios desde antes. Valdés, 2008, 32 ss.

[118] Argumento que sí emplea Vanschoonwinkel para reivindicar otros orígenes: 2006, 125.

Esta participación ateniense y de otros lugares no se realizó de un modo demasiado organizado ni centralizado, dadas además las condiciones de la migración, que suponen movimientos de pequeños grupos de población en distintas oleadas incompatible, además, con una organización socio-política demasiado centralizada, inexistente en estos momentos, y que indica la preeminencia de *oikoi* independientes y de agrupaciones en comunidades pequeñas bajo líderes con prestigio.

Por otra parte, en un estudio de la "cartografía" de secuencias funerarias, Luce ha destacado la posibilidad de coincidencia de prácticas y de identidad común jonia en época oscura, en relación con el Ática, con Eubea y con ciertas zonas de las Cícladas, de las islas jonias y de la costa de Asia Menor.[119]

Este movimiento migratorio posiblemente comenzó en el s.XII (hacia el 1200) pero se renovaría en distintos momentos como el Submicénico (s.XI), y también, sobre todo, a partir del Protogeométrico, en oleadas esporádicas y en principio, en algunos casos, en relación con asentamientos nativos, en una zona ya conocida en época micénica[120]. Parece, por otra parte, que en fechas posteriores, fundamentalmente, en el s.IX, se dieron nuevas oleadas de inmigrantes así como asentamientos más estables, por ejemplo en Mileto[121].

La "migración jonia" no se trató, por tanto, de un movimiento demasiado "organizado" o centralizado, dándose además, de forma prolongada en el tiempo. Las agrupaciones de población que partirían hacia las costas de Asia Menor estarían formadas por familias (*oikoi*) en torno a jefes y líderes (*basileis*), sin descartar tampoco una organización más "amplia" de parentesco o pseudos-parentesco y vecinal que aglutinarían a estos *oikoi*, como la fratría o la *patrai o patriai*[122], dada la existencia, postulada para esos momentos, de fiestas como las Apaturias

[119] Luce, 2007, 47 ss.

[120] Posibilidad de asentamientos mixtos de griegos y nativos: Coldstream, 1977, 97. La cerámica submicénica y protogeométrica no es muy abundante en algunos sitios de la costa de Asia Menor, lo que indica la presencia de pequeños grupos pero no un movimiento masivo hacia esa zona en esas fechas: Desborough, 1972, 179 ss, esp. 183. Vanschoonwinkel, 2006, 133, 139 (para asentamientos junto a poblaciones nativas en la costa de Asia Menor, especialmente en Esmirna).

[121] Influencia "masiva" de la cerámica geométrica en la costa de Asia Menor: Coldsream, 1977, 95 ss. Hanfmann, 1953, 5-6. En Mileto hay un asentamiento de finales de la Edad de Bronce y otro del Protogeométrico con algunos restos de cerámica submicénica: Lemos, 2002, 212; Vanschoonwinkel, 2006, 128. Cerámica submicénica y protogeométrica con conexiones áticas en Mileto: Desborough, 1964, 152 y 162; Coldstream, 1968, 338. Hanfmann, 1953: ciudad refundada en el s.IX.

[122] Jones, 1987, 28 ss, 184 (*phratriai* en Tasos), 325 (*patriai* en Mileto), 387. Roussel, 1976, 154. *Patrai* en Tasos: C. Rolley, "Le Santuaire des dieux Patrôos et le thesmophorion de Thasos", *BCH*, 89, 1965, 441-483, 453 y 459 ss; Piérart, 1985, 169-88; Piérart, 1983, 1-18. F. Salviat, "Une nouvelle loi thasienne: institutions judiciaires et fêtes religieuses à la fin du IVe siècle AV. J-C", *BCH*, 82, 1958, pp. 193-267. Ver Lambert, 1993, 267-268. Para fratrías y su evolución y cambio de época oscura al arcaísmo/clasicismo: Valdés, 2002a, 31, con n. 42. Valdés, 2005b. Ver más arriba nota 104. Para estas asociaciones en la *polis*: Davies, 1996, 620 ss.

(propias de estas instituciones), comunes, según Heródoto, a todos los jonios y que tienen visos de haberse formado durante los siglos oscuros[123].

Las causas no están claras y pueden ser variadas. Entre ellas sin duda se encuentran situaciones de tensión y de presión en la Grecia continental y condiciones de vida desfavorable que hicieron que determinadas poblaciones o grupos de población buscaran salida en la migración a otras zonas, ya conocidas y frecuentadas desde la Edad de Bronce, en las que los asentamientos estables, por las razones que fuesen, eran más factibles, aunque tampoco estarían exentos lógicamente de conflictividad con las poblaciones locales y con la situación generalizada de inseguridad.

En las tradiciones de la migración juegan de nuevo un papel importante los "Pilios y Neleidas" y la ciudad de Atenas[124], que aunque con un papel destacado posiblemente como punto de partida o de encuentro de poblaciones migratorias, comparte con otras localidades[125], como señalábamos más arriba, la "maternidad" de esta empresa que se prolonga en el tiempo durante varias generaciones de la época oscura. En época posterior, Atenas se presenta, con claros fines propagandíticos, ya al menos desde Solón que presenta al Ática como "la más antigua tierra de Jonia" (Sol., fr. 4D), como la tierra madre desde la que se inició la empresa.

Entre los que emigraron a Asia Menor, se encuentran, en la tradición, líderes "Pilios y Neleidas" procedentes de Atenas (Neleo[126]) pero otros también procedentes de Mesenia o Pilos directamente (en Colofón[127]) o jonios de Acaya, que

[123] Hdt., 1, 147. Apaturias: Huxley, 1966, 31. Maddoli, 1993, pp. 515-516; Cassola, 1957, p. 227 s. Ver más arriba nota 77.

[124] Protagonismo de Atenas y relación de la segunda dinastía con la migración jonia a Asia Menor: Helánico *FGrHist* 323a F 23. Ferécides, *FGrHist* 3 F 155. Harding, 2008, 79-81 (con más fuentes); este autor da cierta credibilidad a esta tradición. Paníasis, tío de Heródoto, de la primera mitad del s.V, escribió una obra llamada *Ionika*, en la que ya se menciona a Codro, Neleo, etc. Esta tradición estuvo presente ya en el primero de los atidógrafos, Helánico (*vid. supra*): Carlier, 1984, 359-360; Carlier, 2005, 131; Jacoby, 1954, vol. II, 50 (Codro y Melanto probablemente ya serían reyes ancestrales legendarios de Atenas en época de Pisístrato). Véase sobre Paníasis: Mazzarino, 1966, 92 ss. Contra la antigüedad de esta versión (con bibliografía): Vanschoonwinkel, 2006, 124 (aunque con matizaciones).

[125] Ver para Acaya, Beocia, Eubea: nota 115. Resalta esta heterogeneidad de orígenes de la migración, destacando sobre todo Beocia y el nordeste del Peloponeso: Vanschoonwinkel, 2006, 126; este autor no hace una distinción tajante, lo que nos parece acertado, entre la "migración jonia" y la "eólica"; para ésta y la "doria": *idem*, 2006, 130 ss y 134 ss.

[126] Neleo o Androcles en Ferécides: ver más arriba nota 124. Para Neleo, figura (o figuras) vinculada a Pilos y a Atenas y asociada a elementos religiosos (especialmente a Poseidón) propios de la época oscura: Valdés, 2002a, 76 ss. Ver para los aspectos religiosos en relación con Neleo: E. Ciaceri, "La legenda di Neleo fondatore di Mileto", *RivFil*, 43, 1915, 237-62. Postura más escéptica: Vanschoonwinkel, 2006, 123.

[127] Tradición local de Colofón en Mimnermo, F9 y F 10 West (F 10 Bergk citado por Estrabón, 14.1.3).

algunos relatos míticos hacían pasar por Atenas. La referencia en las tradiciones de estos emigrantes a líderes, *basileis*, de familias "reales", así como la existencia en muchas de estas ciudades de magistraturas como la del *basileus*, o "dinastías" de gobernantes como los Basílidas de Éfeso[128], indican una herencia y continuidad en las zonas de llegada de "formas de gobierno y organización" similares a las de los lugares de origen (en los s.XII y XI y quizás en épocas posteriores) y refuerzan la idea de *basileia* en Atenas y en otros lugares de Grecia continental como liderazgo con prestigio que destaca en el conjunto de las relaciones entre los que detentan cierto poder o ascendiente dentro de la comunidad (*laos*/*laoi*). Lo que no podemos saber para esa fecha, como señalábamos arriba, es si este poder estaba basado una desigualdad económica más o menos estable o permanente[129] y/o en otros elementos de prestigio social y de estatuto como, sin duda, eran el linaje, el vínculo con los aspectos religiosos de la comunidad y el liderazgo militar, y en qué medida estas diferencias estaban consolidadas o en vías de consolidación.

Parece que se dan dos tendencias o líneas de desarrollo en esos momentos del paso del Submicénico al Protogeométrico en Atenas, en el sentido, por un lado, de la consolidación, "fijación" y estabilización de un grupo de miembros de la élite (con probabilidad de restricciones al "enterramiento formal" a parte de la población) y por otro, quizás, el inicio de cierta recesión del ascendiente o del poder de una figura individual o casa particular (la del *basileus*) a favor del "gobierno" colectivo de los *agathoi* (como pudo ocurrir en Lefkandi), aunque, en cualquier caso, en Atenas posiblemente no dejó de existir o de estar presente esa "figura de prestigio" y de referencia, esta "institución" de la *basileia*, probablemente renovada en época geométrica, en el s.IX, con un peso religioso específico en la comunidad que sin duda mantuvo durante toda la época oscura y fue heredado por la figura del *basileus* de época arcaica.[130]

Volviendo a la migración jonia, otros indicios pueden apuntar a la antigüedad de los contactos y la procedencia de elementos religiosos establecidos en la costa de Asia Menor en esos momentos, como el culto de Poseidón Heliconio (y de Deméter eleusina?)[131], las Apaturias, el dialecto y ciertas instituciones, etc.[132]

---

[128] Carlier, 1984, 442-443 y 444-445, 362; Carlier, 2005, 131. Lenz, 1993, 288 ss

[129] Asentada fundamentalmente en la posesión de la tierra: Morris, 1987, 146; ver nota 95 más arriba.

[130] Para el importante papel religioso del *basileus* en Atenas posterior: Arist., *Ath*., 57. Carlier, 1984: 162-165; *idem*, 2005, 137; Mazarakis Ainian, 1997, 369: papel sacerdotal de *basileus*. Ver también en general: Arist., *Pol*., III, 14 1285b 10.

[131] Hdt., 1.148; Str., 14.1.20. Hdt., 9.97. Para Poseidón Heliconio y Deméter eleusina ver nota 80. Valdés, 2002a, 101. Posibilidad de continuidad del culto de Deméter en Eleusis durante la época oscura, a pesar de la ausencia de restos con significación religiosa: ver más adelante en el texto.

[132] Apaturias: notas 77 y 123. Ver, en este sentido, por ejemplo, Cassola, 1957, 227 ss; aunque este autor considera una invención de la propaganda ateniense la preeminencia de Atenas en la

En la costa de Asia Menor comienza, también a partir de esos momentos (s.XI), a darse un proceso de formación que terminará en la constitución de la *polis* en el s.VIII. No se sabe en qué fecha se construyó y se estableció la conciencia "étnica" y la asociación (posiblemente religiosa) de los jonios -el Panjonio-, cuyas características y funciones variaron sin duda con el tiempo. En cualquier caso, no es impensable suponer cierta coordinación o relación de los núcleos de población sobre todo a partir del momento en el que los asentamientos se hacen más estables en el s.IX, con vínculos de tipo religioso e identitario, reivindicando o "construyendo" su condición de jonios, en torno a lugares emblemáticos como el lugar de culto de Poseidón Heliconio en Mícale, que podría haber sido en época geométrica (en el s.VIII) un simple altar con poca visibilidad arqueológica[133]. En Homero aparecen citados el culto de

migración y la sitúa en época micénica, debe reconocer una intensa relación en época oscura entre Ática y Jonia. Ver Valdés, 2006a. Escepticismo: Vanschoonwinkel, 2006, 124.

[133] Para la formación del Panjonio: Roebuck, 1955, 26-40; este autor considera que hacia el s.IX se asociarían estas *poleis* autodenominándose los "jonios", en torno al santuario de Poseidón Heliconio en Mícale (Hdt., 1.142-148). Panjonio hacia el 700: Sakellariou, 1990, 137. Aunque Bearzot lo sitúa en el s.VII admite que el santuario de Mícale pudo haber funcionado como centro religioso e incluso ocasionalmente político para cuestiones locales desde antes: 1983, 67, n. 36. Para la formación de la liga ver también Fogazza, 1973, 157-169 que postula también un origen religioso que hace remontar a los siglos XI-IX a.C.; en este sentido: A. Veneri, "Posidone e l'Elicona: Alcune osservazioni sull'antichità e la continuità di una tradizione mitica beotica", in A. Schachter, ed., *Essays in the Topography History and Culture of Boiotia*, Teiresias suppl. 3, Montreal, 1990, 129-134. Supone su fundación antes de finales del s.VIII (700), momento en el que se suele situar la destrucción de Melia (que se ha fechado también a mediados del s.VII), sustituida por Priene: Greco – Torelli, 1983, 84. El Panjonio, en cualquier caso, tiene poca actividad política en el arcaísmo: A.M. Greaves, *The Land of Ionia. Society and Economy in the Archaic Period*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2010, 220-221. El lugar central de culto (G. Kleiner, P. Hommel, W. Müller- Wiener, *Panionion und Melie* (Jdl Ergänzungsheft, 23), Berlin, 1967) pudo ser precedido por otro descubierto recientemente, en 2004, por H. Lohman, en su prospección del Monte Mícale, que puso al descubierto un templo arcaico jonio de mediados del s.VI que identificó con la sede del Panjonio, así como el asentamiento cario de Melia (del s.VII): Lohmann, 2004, 31-49; este autor cita la idea de U. von Wilamowitz-Moellendorf ("Panionion", *Sitzungsberichte der Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften*, Berlin, 1906, p. 46 ss: *non vidi*) de la formación del concepto étnico de "jonios" en torno a la asociación del Panjonio en el s.VII, momento en el que supone que se crearía la asociación y la conciencia de los jonios de Asia Menor: Lohman, 2004, 33-34 con notas 16 y 20; Lohman también piensa que la idea de la llegada del culto de Poseidón Heliconio con la migración puede ser una construcción tardía. Ver también: H. Lohmann, "Melia, das Panionion und der Kult des Poseidon Helikonios", in E. Schwertheim, E. Winter eds., *Neue Forschungen zu Ionien. Asia Minor Studien 54*. Bonn 2005, 57-91. Para este tema puede consultarse asimismo "Panionion Sanctuary Discovered in Southwest Turkey", *Athena Review* (Recent Finds), 4.2, 2005, 10-11. La interpretación de estos hallazgos arcaicos como el Panjonio ha sido, sin embargo, rechazado por otros autores: cf. A. Herda, "Panionion-Melia, Mykalessos-Mykale, Perseus und Medusa", *Istanbuler Mitteilungen*, 56, 2006, 43-102 (hace remontar presumiblemente el establecimiento del

Poseidón Heliconio y los 12 hijos de Neleo[134] que algunos autores han querido ver como representación de las doce *poleis* que conformarían hacia el s.VIII el Panjonio. Tal vez la coordinación, fundamentalmente de carácter religioso e identitario, de los jonios en torno a Poseidón, tomó forma más consistente, como postuló Roebuck, a partir del s.IX, momento de cierta consolidación de los asentamientos y de "renacimiento" y reactivación de los contactos y del comercio por el Egeo[135], que contribuirían también a reafirmar los vínculos con los jonios continentales (atenienses y euboicos) y quizás con la isla de Delos como centro de reunión de los mismos[136].

1.4. Protogeométrico

Hacia el 1050-1025[137] se producen en Atenas cambios significativos en las formas de enterramiento, aunque hay continuidad en los cementerios y en algunos aspectos de la cultura material, y comienza a primar la cremación (presente ya en algunas tumbas del periodo submicénico)[138], generalmente en urnas, aunque también hay cremaciones primarias[139](Fig. 3), al mismo tiempo que se produce la "invención" del estilo de cerámica protogeométrica[140] (Fig. 4). En la transición del Submicénico al Protogeométrico, situada habitualmente entre el 1075 y el 1025[141], algunos autores como Desborough percibieron cierta influencia estilística de Chipre

Panjonio al s.VIII e identifica los hallazgos descubiertos por Lohmann como Micalesos-Mícale y el templo como perteneciente a Zeus Micaleo). Para cultos de época oscura, especialmente de Poseidón, vinculado a un témenos y un altar con poca visibilidad arqueológica: Sourvinou-Inwood 1993.

[134] Hom., *Il.*, 11.692. Ver notas 114-115 para Poseidón Heliconio.

[135] Roebuck: ver nota 133. Para este "despertar" del s.IX: Coldstream, 1977, 55 ss.

[136] Jonios en Delos: Campone, 2004, 14 ss. Ver también Luce, 2007.

[137] Hasta el 900 aprox. (fecha en que empieza en Atenas un nuevo estilo de cerámica, el Geométrico): Desborough, 1972, 133-134. Para cronología ver cuadro cronológico.

[138] Pocas cremaciones en el Submicénico: Morris, 1987, 60. Tipo de enterramiento diferente pero continuidad de cementerios: Morris, 1987, 76-78. Continuidad en el material, en formas de los vasos, en cementerios: Lemos, 2002, 9-10.

[139] Morris, 1987, 18-20. Tipo de enterramiento en urna: ver Desborough, 1972, 127-138. Resumen de este periodo: Eijnde, 2010, 312 ss.

[140] Influencia de Protogeométrico de Atenas a otros estilos cerámicos en Grecia continental y Egeo: Desborough, 1972,133, 289-290. Nueva técnica y simplicidad de este estilo y tipos de vasos: Desborough, 1972, 145 ss. Este autor pensó que el estilo se había originado en Atenas, aunque hoy en día se sabe que en varios lugares, como en Tesalia por ejemplo, desarrollan su propio estilo local de PG: Lemos, 2002, 4-5.

[141] Ver Desborough en nota siguiente. Para una cronología más baja puede verse Lemos (2002, 26) que sitúa el tránsito de SM a PGM en el 1020, con lo que el PGM empezaría en 1000; esta autora parte de la fecha de 1070 para el fin de LH IIIC. Para cronología: ver más arriba nota 15. Para esta fase de transición entre el SM y el PG en la cerámica: Ruppenstein, 2010.

en la cerámica ateniense[142] así como contactos entre la Argólide y Atenas[143], lo que indica cierto movimiento de artesanos e intercambio de ideas, estilos y aspectos culturales que probablemente están cimentados en relaciones de "hospitalidad" entre las élites de estos lugares[144].

El Protogeométrico es además el momento en el que empieza a generalizarse el hierro (aunque ya se conoce en las tumbas del periodo anterior submicénico), lo que puede estar relacionado con la escasez de bronce como ha supuesto Snodgrass, como consecuencia de la ruptura de las relaciones comerciales micénicas a gran escala, pero también sin duda se puede ligar a cambios culturales e ideológicos de estos momentos, y sobre todo a las transformaciones de la estructura socio-política y económica.[145]

Probablemente como ha señalado Morris el inicio del Protogeométrico supone un cambio hacia una sociedad o, mejor dicho, hacia una élite más homogénea culturalmente, en la que prima cierta idea de estabilidad y orden así como un rechazo al "esplendor" o el lujo de la civilización micénica que definitivamente se deja "atrás"[146]. Esta idea de una comunidad ordenada y estandarizada fue ya puesta de relieve por Desborough[147], que destacó la existencia de una ciudad fuerte y bien organizada, con un prestigio e influencia en el resto del mundo griego. Según Morris, la primera consecuencia de la supuesta restricción del enterramiento formal a partir de 1050, es la probable existencia de una estratificación social permanente en estos momentos[148]. Sin embargo probablemente el número de población permanece estable con respecto a la etapa anterior[149] y cabría pensar

[142] Desborough, 1964, 25–28; 1972, 45, 54, 65–67, 142–45, 340–41; Snodgrass, 1971, 115-118, 222, 327; Lemos, 2002, 10. Para esta influencia chipriota en esta fase de transición: Ruppenstein, 2010, 329-332.

[143] Lemos, 2002, 14, 23-24.

[144] Valdés, 2005a, 67. Ver también: Snodgrass 1971, 115–18, 222. Contactos entre Chipre Atenas, Eubea (Lefkandi) y Creta en estas fechas: Demetriou 1989, 83; Courtois 1973; Nicolaou 1979, 249. Para similitudes entre cerámica de transición SM al PG en Atenas y en Skoubris, en Lefkandi: Ruppenstein, 2009, 334.

[145] Ya existen algunos objetos de hierro en el SM, especialmente en joyas (pendientes): Ruppenstein, 2007, 216-217; *idem*, 2010, 329: las primeras armas de hierro aparecen en tumbas en la fase de transición del SM al PG (ver más arriba, nota 43); Ruppenstein, 2007, 202-204, 206.

[146] En el Protogeométrico comenzaría, según Morris, la idea de la "igualdad" entre los miembros de la élite en Lefkandi: Morris, 2000, 208 ss.

[147] Desborough, 1972, 158. Mayor uniformidad en los enterramientos: Desborough, 1972, 138.

[148] Morris, 1987, esp. 97-109. Ver la crítica de Lemos y de otros autores a esta teoría: nota 42.

[149] Lemos pone en duda que haya menos enterramientos en PG que en SM, ya que en el cementerio de Vassilisis Sophias podría haber más; por otra parte esta autora señala las dificultades para calcular la población de este periodo: 2002, 156.

en la presencia de una estratificación ya existente desde antes, como señalábamos más arriba. Quizás con el inicio del Protogeométrico lo que se produjo fue un "cierre de filas" de esta aristocracia, una delimitación más clara, manifestada en la "formalización" del ritual funerario, como veremos después, y un cambio ideológico de la élite.

En este periodo, ya desde la fase de transición del SM al PG, comienzan a aparecer armas en la tumbas[150], lo que no tiene por qué significar necesariamente una mayor conflictividad (que en cualquier caso sí pudo aumentar), sino un cambio en las formas de expresión del estatuto social a través de los enterramientos y de la ideología.

De todos modos los ajuares de las tumbas siguen siendo bastante austeros[151], aunque homogéneos[152] (Fig. 5). La mayor parte de los hallazgos, sobre todo de la primera parte, del Protogeométrico temprano, que parece una etapa corta y experimental, provienen de Atenas[153].

Éste era el momento (entre el Submicénico y el Protogeométrico) en el que señalábamos más arriba la posible existencia de cierta tensión dentro de la clase dirigente, quizás entre el *basileus* o la "casa real" y el resto de los líderes, o algunos de ellos. Es asimismo una etapa en la que pueden situarse algunas oleadas de la migración a las costas de Asia Menor.

Significativamente en el Protogeométrico, frente al Submicénico, sí se han encontrado restos –desde, fundamentalmente, el Protogeométrico tardío que podría abarcar toda la segunda mitad del s.X o algo más[154]- en otros lugares del Ática y no sólo en Atenas: en Eleusis, Tórico, Maratón, Anavyssos, Menidi, Merenda[155] (Fig. 6), pero también en otros lugares cercanos a la ciudad que

[150] Desborough, 1972, 141-142; al final del Submicénico y en Protogeométrico: Desborough, 1972, 308. Cavanagh, 1977, 271. En tumbas consideradas de transición entre el Submicénico y el Protogeométrico: Lemos, 2002, 10, como signo siempre de estatuto (2002, 126). En la fase de transición: Ruppenstein, 2007, 200 ss; Ruppenstein, 2009, 329. Para cementerios de este periodo ver también Cavanagh, 1977, 286 ss.

[151] Morris, 1987, 20. Existe, en este sentido, un contraste con Lefkandi, lo que según Lemos (2002, 156) podría indicar una sociedad menos jerarquizada que la de Lefkandi, aunque admite existencia de élite también en Atenas.

[152] Ver Desborough en nota 147. Morris, 1987, 148: restricción de riqueza desde ideología. Por otra parte la mayoría de las tumbas contienen metales (y todo el metal importado), lo que indica prestigio: Morris, 1987, 148-150.

[153] Lemos, 2002, 9-10. Para las etapas del Protogeométrico según Lemos, 2002, 26 (siguiendo a Desborough): periodo de transición de una generación (1020-1000), EPG (1000- 975), MPG (975-959), LPG empezaría en 950. La cronología de Morris es algo diferente: EPG y MPG: 1050-975 y LPG: 975-900: Morris, 1987, 10-12. Para problemas con la cronología y el tránsito del SM al PG ver más arriba nota 15. Ver cuadro cronológico.

[154] Ver cronología en nota anterior y cuadro cronológico.

[155] Whitley, 1991b, 55; Desborough, 1972, 159 (Maratón, Eleusis, Aliki Glyphada, Tórico, Mt. Himeto, del Protogeométrico tardío, aunque quizás el enclave abarca todo el s.X). Restos de

formarían aldeas separadas como Nea Ionia[156]. Este patrón puede indicar una dispersión de parte de la población (y de parte de la élite) por el Ática, aunque tampoco podemos descartar completamente la continuidad de población en estos lugares desde antes (sin "visibilidad" en etapas previas) y/o la posibilidad ya en estos momentos de cierta movilidad relativa o de asentamientos inestables[157], así como un vínculo por parte de miembros de la élite de Atenas con algunos de estos territorios con anterioridad, y la posibilidad de pervivencia de agricultores a pequeña escala en aldeas u *oikoi* que hubieran dejado poca o ninguna huella visible arqueológicamente[158].

La principal fuente de conocimiento de la población en estos momentos son las tumbas, aunque hay signos de pozos que indican asentamientos, por ejemplo en el ágora de Atenas[159], donde parece que se concentra algo más la población que en la etapa anterior, entre la acrópolis y el Cerámico[160]. En otras localidades

asentamiento en Tórico quizás de final del Protogeométrico o más probablemente del EG, tal vez con zona industrial: Mussche et al., 1967a, 32-34; Mazarakis Ainian, 1997, 146-147; Whitley, 1991b, 199 (con referencias); Morris, 1987, apéndice 2, nº 91; D'Onofrio, 1995, 86, nº 77; Mussche, 1998, 61; Eijnde, 2010, 259, 327-328. En Eleusis, restos de un edificio circular: K. Papagelis, *AD* 46, 1991, 42 y plano 5; enterramientos en Eleusis: A.N. Skias, *AE* 1898, 76- 122; *AE* 1912, 30-39; referencias para Eleusis en Morris, 1987, apéndice 2, nº 2; D'Onofrio, 1995, 84, nº 32; Whitley, 1991, 199 ss. Ver también para restos de construcciones del PG en Tórico, Eleusis y en Himeto: Lemos, 2002, 135; tumbas: *idem*, 152. En Maratón hay una cremación en una urna de este periodo, primer enterramiento entre una mayoría de enterramientos geométricos: G Sotiriadis, *PAE*, 1939, 33. Lemos, 2002, 18 y 152, n. 8 señala también el descubrimiento de una tumba en Maratón (Catling, *AR*, 1984/1985, 11: casa con tumba de cista con vasos, ornamentos y armas del Protogeométrico), en medio de un edificio, pero no ha sido confirmado; para Maratón ver también: Desborough, 1972, 159, Whitley, 1991b, 55, 199; Morris, 1987, apéndice 2, nº 64 a y c; D'Onofrio, 1995, 67, 85, nº 51; Mazarakis Ainian 1997, 250, n. 2010 y 353. Para Anavyssos: P. Themelis, *AD* 29, 1973/4, B, 149; ver también más abajo nota 270. Merenda: ver más abajo nota 231. Para Menidi: Whitley, 1991b, 199; Morris, 1987, apéndice 2, nº 10; D'Onofrio, 1995, 85, nº 55. Ver también para los restos de enterramientos de todos estos sitios: Cavanagh, 1977, 289. En la mayoría de estos sitios el número de tumbas es reducido, una o dos.

[156] Desborough, 1972, 137: la cerámica de este enclave se habría realizado en talleres de Atenas. Para Nea Ionia: E.L. Smithson, "The Protogeometric Cementery at Nea Ionia, 1949", *Hesperia*, 30, 1961, 147-178; Lemos, 2002, 154; Morris, 1987, 20 y 79 y apéndice 2, nº 13; Whitley, 1991b, 199.

[157] Para la idea de asentamientos inestables: Whitley, 1991a, esp. 338 ss. D'Onofrio, 1995, 61, 66. Posible relación de asentamientos inestables con pastoreo: Hall, 2007, 61.

[158] Foxhall (1995, 247) destaca la pervivencia de este tipo de agricultura poco intensiva que deja poca o ninguna huella arqueológica en la época oscura. También Desborough, ante la poca evidencia de asentamientos o tumbas del Protogeométrico (y sólo los hallados de la última fase), se plantea la posibilidad de que todavía no tengamos un panorama real y la dificultad de obtenerlo (poca visibilidad arqueológica y suerte en los hallazgos de tumbas): Desborough, 1972, 159-160.

[159] Al noroeste de acrópolis: Desborough, 1972, 135, Lemos, 2002, 135.

[160] Nueve pozos: Whitley, 1991, 62; esta menor dispersión supuesta por Whitley es criticada por Lemos, 2002, 15. Para la idea de población concentrada también en el Submicénico en Atenas: ver más arriba nota 34.

como en Tórico o en Eleusis se han hallado restos de estructuras o de construcciones de finales del Protogeométrico, aunque son muy escasos[161].

Un cambio con respecto a las tumbas submicénicas, además de la aparición de armas, es la distinción de género que se hace mucho más patente en ellas, aunque parece que ya está presente en la etapa anterior[162]. Además, a diferencia de la etapa geométrica posterior, los enterramientos de niños sí son visibles, en su mayor parte inhumaciones, aunque se hallan en general separadas de las de los adultos[163].

Posiblemente el lugar de enterramiento de los miembros más destacados de la élite con las tumbas más ricas, en las que se encuentran armas, ornamentos de vestidos y varias piezas de cerámica, es el Cerámico y quizás también el nuevo cementerio descubierto de Vassilisis Sophia en Atenas[164].

Aunque no se han encontrado bienes importados en las tumbas, la forma de destacar los enterramientos se expresa, más que en la exposición de objetos suntuarios, en la "formalización" del ritual funerario, en el rito de "trench-and-hole" (zanjas y hoyos). Este rito consistía en la incineración del muerto, su deposición en una urna junto con objetos personales (Fig. 7). Se cavaba un agujero para la urna y para objetos de metal y algunos vasos. Se cubría el agujero con una piedra o un vaso y se rellenaba con los restos de la pira funeraria. A este complejo rito se sumaría posteriormente la deposición de ofrendas o libaciones en la tumba así como sacrificios o comidas rituales, como se percibe por el hallazgo de huesos calcinados de animales.[165]

A partir de los datos de la arqueología y especialmente de la ausencia en las primeras fases del PG, y escasez en la última, de restos fuera de Atenas, se ha hablado de colonización interior del territorio del Ática e incluso de un sinecismo en esta fecha[166]. Sin embargo, desde nuestro punto de visa, el inicio de la "colonización" no implica la unificación "política". Es más, los restos indican que las condiciones de vida en Atenas, a pesar de ser un centro importante, no hacían factible el control y la gestión de un territorio tan extenso desde este núcleo, lo que redundaba en la "independencia" o autonomía *de facto* de estas zonas con

[161] Ver nota 155.

[162] En las tumbas protogeométricas las armas aparecen sólo en las tumbas de hombres y en las tumbas de mujeres se encuentra cerámica hecha a mano, alfileres, *skyhoi*, etc: Lemos, 2002, 155. Ver Strömberg, 1993, 100 ss; *idem*, 1998. Ver nota siguiente. Para una distinción según el sexo ya en el SM: ver nota 52.

[163] También para distinción de sexos: Polignac, 1996a, 198-199; Morris, 1987, 18-20; Lemos, 2002, 155.

[164] *AD* 38, 1983, 2.1, 23-4. Lemos, 2002, 18. Lemos, 2006, 512.

[165] "Formalización" del enterramiento: Whitley, 1991b, 115-115; Lemos, 2002, 157 (esta autora pone en duda que haya más tumbas en SM que en PG: p.156). Lemos, 2006, 513.

[166] Sugerido por Lemos, 2002, 199.

respecto al centro más importante, sin que dejara de haber contactos e influencias estilísticas, culturales y de otra índole[167]. Además, a pesar de que la cerámica del Ática es similar en estilo a la de Atenas aunque de menor calidad, parece que no todos los vasos se hacían en este núcleo. Por otra parte, en el resto del Ática no existe tampoco tanta y tan estricta uniformidad en las costumbres funerarias como en Atenas[168].

Sin duda habría conexiones entre los líderes de las distintas zonas, con posibles intercambios matrimoniales y relaciones de "hospitalidad" y cierto reconocimiento del ascendiente "político" del enclave principal, sobre todo focalizado simbólicamente en la figura o en la casa del *basileus* y en los nobles de su entorno, su "consejo" de *basileis*, pero ello no implicaba una unidad real de todo el territorio.

En otros lugares, como en Beocia o en Eubea existe también una unidad cultural en fechas posteriores pero no una unidad política o territorial[169]. Más adelante veremos, además, cómo la colonización del Ática pudo llevarse a cabo -sobre todo a partir de época geométrica y especialmente en el s.VIII- no sólo desde Atenas, sino también desde ciertos núcleos importantes que cobran entidad en ese período, como son, entre otros, Tórico, Maratón, Eleusis.

Otro aspecto que habría que considerar es el de las relaciones de Atenas y del Ática en estos momentos con otros lugares del Egeo y de la Grecia continental, y sobre todo con Eubea y especialmente con el núcleo de Xeropolis-Lefkandi, que destaca como centro cultural en el contexto de lo que se ha dado en llamar una *koine* euboica[170].

---

[167] Que va más allá del Ática: Desborough, 1972, 158. Con Egina y Ceos: Lemos, 2002, 198.

[168] Desborough, 1972, 159; Morris, 1987, 122, señala la aparición no sólo de cremaciones en urnas, características de Atenas, sino también algunas inhumaciones por ejemplo en Maratón, Anavyssos y Menidi (para tumbas en estos lugares de este periodo: ver nota 155 más arriba).

[169] Beocia: Parker, 1996, 11; ver sobre todo, para los distintos núcleos en Beocia desde los que se inicia la "colonización" del territorio: Bintliff, 1994, 207-249; Bintliff, 1999, 43-56; J.M. Fossey, *Topography and Population of Ancient Boiotia*, Chicago, 1988, 427 ss. Eubea: J. Coldstream, "The Meaning of the Regional Style in the Eighth Century B.C.", in R. Hägg, ed., *The Greek Renaissance of the Eighth Century B.C.: Tradition and Innovation*, Stockholm, 1983, 17-25, esp. 20 y 25.

[170] Ver Snodgrass, 1971, 228-68; Morris, 2000, 196, fig. 6.1; I. Morris, "Archaeology and Archaic Greek History", in N. Fisher - H. van Wees (eds.), *Archaic Greece. New Approaches and New Evidences*, Duckworth 1998, 1-91, 11 ss. Morris y Snodgrass hablan de "Grecia central", que abarcaría regiones como el Ática, parte de Eubea, Beocia, el Istmo, la Argólide, las islas y Asia menor, y constituyen las "regiones avanzadas" de Grecia. Sin embargo, Lemos (2002, 212 ss) distingue tres áreas diferenciadas en el Protogeométrico: la *koine* euboica (Eubea, Beocia, Fócide, Locris del Este y Tesalia, algunas islas de las Cícladas y Esciros), el Ática y el golfo Sarónico y, en tercer lugar, la Argólide. Es interesante también el estudio de Luce sobre las "secuencias" funerarias (tipos de enterramientos combinados en los cementerios por zonas), en el que realiza una cartografía de los enterramientos y señala que la secuencia (5) del Ática se distingue poco de la secuencia 6 que abarca Eubea, las Cícladas del norte, las islas de Jonia y tal vez la misma Asia

El punto álgido del asentamiento de Lefkandi, que cuenta con una estabilidad de más de 200 años[171], se relaciona con la edificación del famoso *heroon* absidal en el Protogeométrico medio (hacia el 950), utilizado como lugar de enterramiento de un *basileus* y su esposa y tal vez antes como su morada, cuestión en todo caso discutida[172] (Fig. 8). Con el enterramiento y el túmulo construido sobre el edificio se da paso a cierta forma de culto-"heroización" de esta figura principal, pero también posiblemente a formas de "gobierno" más colectivas por parte de una élite compacta, que utiliza este espacio como lugar de referencia y de prestigio para sus enterramientos.[173]

Lefkandi, a diferencia de Atenas, sí que importa durante todo este período, productos de lujo procedentes de Oriente, que se integran como parte del ajuar de las tumbas de esta élite. La sociedad de Lefkandi en el s.X parece que está claramente diferenciada y jerarquizada[174], y a pesar de haber sido este enclave considerado por Whitley como uno de los ejemplos de asentamientos inestables, la continuidad del mismo, durante 200 años, como ha señalado Lemos[175], da pie a pensar en una sociedad compleja y estable, con una élite asentada que controlaba el territorio fértil de la llanura lelantina desde el Submicénico hasta el momento de su declive en el Subprotogeométrico (a diferencia de Atenas no desarrolla el estilo Geométrico), a finales del cual parece que parte de su población emigra a

Menor (Luce, 2007, 47), coincidente con la zona espacial atribuida al dialecto jonio. Para el golfo euboico en el tránsito de la Edad de Bronce a la época oscura: Crielaard, 2006, esp. 285 ss (para Lefkandi) y 289 (*koine*).

[171] Lemos, 2002, 195-196. El asentamiento del s.XI que pervive hasta el siglo VIII pero tiene un claro declive desde finales del s.IX, sucede, con un lapso de unos decenios, a otro asentamiento del LH IIIB con continuidad en el s.XII (LH IIIC). Para Lefkandi en época oscura ver: Popham - Sackett - Themelis, 1980; M.R. Popham, P.G. Calligas y L.H. Sackett, Lefk*andi II. The Protogeometric Building at Toumba. Part I. Pottery*, BSA, Oxford, 1990; *Part. II. The Excavations, Architecture and Finds*, BSA, Oxford, 1993; *idem*, *Lefkandi III. The Toumba Cementery*, BSA, Oxford, 1996. Para el s.XII: D. Evely, *Lefkandi IV. The Bronce Age. The Late Helladic III C Settlement at Xeropolis*, BSA, Oxford, 2006.

[172] Para casas de jefes reconvertidos en lugar de culto (en muchos casos heroico) en relación con edificios absidales: Mazarakis Ainian, 1997, 346-357 (Lefkandi: 48 ss, 353).

[173] Ver Morris, 2000, 218 ss. Lemos, 2002, 140 ss, 218 ss. Según Antonaccio no sería un culto de héroe sino un culto funerario ("tomb cult"): 1993, 51-52; Antonaccio, 2006. Esta autora ha resaltado que Lefkandi no es un enterramiento tan excepcional, comparándolo con otros (de Creta o Chipre) del s.XI, también con tumbas de guerreros asociados a *orientalia* y antigüedades de la Edad de Bronce que conferían a estos *basileis* un control del tiempo y del espacio (además del control del comercio): Antonaccio, 2006, 391-392.

[174] Ver Morris en nota anterior, para quien la estratificación y diferenciación es completa, mientras que para Lemos (en nota anterior) podría responder más bien al modelo de "big men" que no tienen completamente consolidado (al menos de forma hereditaria) su poder. Para la falta de adecuación del modelo de los big men a los *basileis* de Grecia en la Edad de Hierro ver más arriba en texto y Carlier en nota 94.

[175] Lemos, 2002, 196; Whitley, 1991a, 348-61.

Eretria que se convertirá en el núcleo principal de esta zona, disputándose la fértil llanura lelantina con Calcis[176].

La preeminencia de Lefkandi no es sólo de carácter local en Eubea, sino que tiene un influjo y recibe también influencias de diversos ámbitos (Tesalia, Beocia, las Cícladas, Calcídica, Atenas, etc)[177], de los que se constituye en un centro importante y de referencia formando lo que se ha venido en llamar una "*koine* euboica" (Fig. 9). Estas relaciones pueden intuirse, por ejemplo, en la recitación y composición de la épica y en la transmisión de la misma, a partir del hallazgo del centauro -de resonancia "homérica"- en una tumba, pero también del estudio filológico de la evolución lingüística de la épica[178]. En este aspecto de "recreación" de la memoria tuvo sin duda un protagonismo especial la élite de Lefkandi en su posible entramado de relaciones con las élites de otros lugares.

Eubea, como Atenas, también tuvo su papel en la "migración" jonia, como destacan las fuentes posteriores que incluyen a la isla entre los lugares considerados como núcleos originarios de partida hacia Asia Menor[179].

Las relaciones con Atenas durante el Protogeométrico fueron posiblemente fluidas, dándose intercambios materiales y contactos[180]. Ambas localidades se enmarcan además en una cultura protogeométrica común. La cerámica ateniense influenció no sólo la de la vecina isla de Eubea sino también la de otros ámbitos de esta *koine* euboica (llegando quizás a través del comercio de los propios atenienses pero también de comerciantes eubeos), y de la Grecia continental (en la Argólide por ejemplo) en este periodo, así como la de la costa de Asia Menor. Esto implica la movilidad de artesanos y de productos, y un comercio a mediana escala nada despreciable en el que Atenas se ve envuelta, pero en el que posiblemente Lefkandi tiene el liderazgo fundamental.[181]

---

[176] Núcleo estable y jerarquizado con estatuto hereditario: Crielaard, 2006, 288-289. Eretria recibe parte de la población de Lefkandi lo que no quiere decir que sea la "Eretria" antigua: ver Arjona, 2008, 37, 347-348 (con bibiografía). Para guerra Lelantina: Arjona, 2008, 399, n. 1754-1755.

[177] Cf. Lemos, 2002, 15, 18,24. Para toda y la comunicación y contactos entre estas areas: Crielaard, 2006, 282-292.

[178] Centauro: Popham - Sackett – Themelis, 1980, 362; relaciones con Creta: A. Lebessi, "The relations of Crete and Euboea in the tenth and ninth centuries B.C: the Lefkandi centaur and his predecessors", in *Minotaur and Centaur. Studies in the archaeology of Crete and Euboea presented to Mervyn Popham* (BAR Int. Series 638), Oxford 1996, 146-154; Lemos, 2002, 98. Épica: West, 1988; Schnapp-Gourbeillon, 2002, 281 ss.

[179] Ver nota 115. Para el elemento común jonio que se distingue también en las "secuencias" de enterramientos en Ática, Eubea y ciertas zonas de las Cícladas y de las islas de Asia Menor: Luce, 2007, 47.

[180] En el cementerio de Toumba en Lefkandi hay algunos enterramientos que son como los de Atenas, lo que ha llevado a Lemos a suponer la llegada de atenienses a la zona y la posibilidad de matrimonios entre las élites: Lemos, 2002, 219. Ver también Crielaard, 2006, 289-290.

[181] Para la expansión de la cerámica ática: Desborough, 1972, 292. Ver también Lemos, 2002, 18, 24. Para la emulación e interacción en una misma región de distintas unidades "políticas", que

Por otro lado, la comunicación también tuvo lógicamente una proyección ideológica e incluso identitaria. Cabe suponer que al mismo tiempo que en Asia Menor se ponen las bases para la creación de una incipiente "identidad jonia", desarrollada sobre todo a partir del Geométrico, algo similar e incluso anterior, debió de modelarse en la Grecia continental y en las islas Cícladas. En época histórica, Atenas y Eubea se reconocen conjuntamente por el étnico "jonios" en la Anfictionía pileo-délfica, que tiene visos de ser antigua[182]. El estudioso griego Sakellariou llegó a postular incluso una única comunidad unida por la *basileia* de Atenas en época un poco posterior (en el Geométrico), es decir una "federación" de núcleos que no sólo englobaba el Ática sino también parte de Eubea, autodenominándose "los jonios"[183]. Esta unión, sin embargo, no parece factible en una época de disgregación y de ausencia de control centralizado como la época geométrica, pero sí son posibles y probables los vínculos de identidad jonia que desarrollan ambas zonas, en contacto con los jonios continentales (con Delfos) y en el Egeo con las Cícladas (con Delos). Juto e Ion, los ancestros míticos de los jonios, como los *Iaones* de Homero, se encuentran fuertemente arraigados en la Grecia central (Tesalia, Beocia, Fócide, Eubea, Ática), lo que coincide con la autodesignación de los euboicos y áticos, ya desde el alto arcaísmo al menos[184], como "jonios" en la antigua anfictionía pileo-délfica. El mismo Juto procedería de Eubea según varias fuentes que recogen, según West, una tradición más antigua que la del *Catálogo de mujeres* de Hesíodo[185].

En un estudio reciente J.-M. Luce realiza una cartografía funeraria distinguiendo varias "secuencias" de enterramientos, señalando las similitudes y coincidencias entre la propia del Ática (la "secuencia" 5) y la de Eubea (junto con las

podría aplicarse también a esta región en torno a Lefkandi cf. Renfrew - Cherry, eds., 1986, 1 ss.

[182] Según Schnapp-Gourbeillon (2002, 273) los atenienses, euboicos y jonios forman una especie de comunidad, con lengua, instituciones y vínculos antiguos, poderosos y continuos. Para anfictionía pileo-délfica cuyo origen suele situarse en torno al s.VIII: ver más abajo el apartado correspondiente. Ver nota siguiente.

[183] Como tal (como *ethnos*) participarían en la anfictionía pileo-délfica: Sakellariou, 1991, 35-41; *idem*, 1976-7, 11-21; *idem*, 1989, 325 ss.

[184] Bearzot, 1983; esta autora cree que la anfictionía pileo-délfica es anterior a la formación del Panjonio que sitúa en el s.VII. Sakellariou, 1989, 325 ss (definidos como jonios desde antes).

[185] West, 1985, 58. Los fundadores míticos de Calcis y Eretria, Cotos y Eclos, son hijos de Juto: Plu., *Quaest. Gr.* 22 (*Moralia*) 296 d; Str., 10.1.3, 8 (445, 447) señala que algunos creían que eran hijos de Ion; Diod., 5.8.1 (Juto, hijo de Eolo). En *Ion* de Eurípides, Juto toma Eubea para Atenas (59 ss, 294 ss). Para esta conexión: Cassola, 1957, 267 que supone que Juto es hipóstasis de Apolo venerado en Eubea. Juto como héroe de Grecia central (Fócide, Istmo, Beocia, Ática y Eubea): Cassola, 1957, 296. Para las relaciones de Juto e Ion con el Ática ver Valdés, 2006a; *idem*, 2008, 21 ss. Inscripción encontrada en Eubea, en Calcis, pero que se cree que es de la Tetrápolis de Maratón: *IG* I^3 255: del 430 a.C., que menciona a Juto (Xsothoi: A13), padre de Ion el fundador de Tetrápolis (Str., 8.7.1, 383).

Cícladas del norte, las islas jonias, Samos y Quíos, la Calcídica y tal vez la costa de Asia Menor: la "secuencia" 6). Este autor postula que existía una conciencia (como en época posterior en el arcaísmo) de diferencias geográficas de prácticas funerarias que se forjó en relación con las fronteras lingüísticas (ya hacia el s.X) por un sentimiento de alteridad que se había desarrollado en torno a las diferencias dialectales (fig. 10), "etnicizando" las modas funerarias, sin dejar de lado tampoco las construcciones y tradiciones locales, dentro de un sentimiento identitario a gran escala, como la "construcción" del Panjonio de carácter local dentro de una conciencia jonia más amplia que abarcaba también la Grecia continental.[186]

Por tanto, a pesar de cierto aislamiento y autonomía, así como de la evidencia de pocos restos todavía en esta etapa, Atenas mantiene contactos, intercambios, emulación recíproca con el exterior, en el contexto de esta *koine* euboica, llegando incluso su influencia y su cerámica más allá de los límites de este entorno en zonas como la costa de Asia Menor. En este siglo posiblemente comienza a gestarse ya el inicio de la construcción identitaria de determinados pueblos reforzada por las definiciones lingüísticas y por ciertas prácticas y costumbres funerarias.

Es probable que exista en Atenas una élite relativamente consolidada, que se distingue del resto de la población a través de un ritual funerario complejo y costoso, aún cuando una de sus características sea, al mismo tiempo, cierta austeridad y uniformidad, derivada posiblemente de imposibilidad material de un comercio de larga distancia y a gran escala estable o sistemático, pero sobre todo también de desarrollos ideológicos que reaccionan frente al lujo del "mundo micénico".

Quedan un sinfín de cuestiones que resolver y que posiblemente no podremos llegar a precisar al menos en el estado actual del conocimiento arqueológico de esta época. La pregunta principal es hasta qué punto está desarrollada una agricultura y una sedentarización estables o no, y cómo se organizan la propiedad, el acceso a la tierra y el control del territorio, en los que cabe suponer un papel preponderante y con tendencia al acaparamiento por parte de esta élite y un papel importante de las tierras "comunales" y de pastoreo, pero también de tierras dedicadas a la agricultura, integrada con la ganadería. Más adelante veremos algo de la discusión sobre las formas de vida en estos momentos.

Es probable que existieran agricultores con cierta autonomía y con acceso a la tierra (incluso desde época micénica), quizás organizados ya en pequeñas comunidades aldeanas[187], lo que no impide pensar al mismo tiempo en sus

[186] Luce, 2007, 49-50.

[187] Gallego, 2009, 153. Para la discusión sobre agricultura/pastoreo en época oscura ver notas 205-206.

relaciones de dependencia de la élite como *laos* frente a los *basileis*[188]. Además, puede sospecharse la existencia de otra parte de la población sin tierras, como los thetes homéricos[189], completamente dependientes y vinculados al trabajo estacional o a la tenencia precaria de tierras[190], aunque podría haber posibilidades, dada la ausencia de un control central fuerte, de "escapar" de una explotación demasiado coactiva a través del establecimiento en otras zonas (del Ática) o de la emigración a territorios más lejanos, en cualquier caso también controlada por las élites. Además habría también artesanos especializados, ceramistas, en torno a *basileia* y a la élite de la ciudad, como los *demiourgoi* homéricos, admirados, pero al mismo tiempo considerados inferiores, e incluso a veces situados cercanos a los thetes itinerantes[191]. En esta línea podría remontarse a este momento (o incluso a épocas anteriores) las tradiciones y las leyendas, que parecen antiguas, aunque siempre reelaboradas, sobre artesanos prestigiosos vinculados a la *basileia* en Atenas[192]. Conviene recordar también en este contexto los trabajos de Papadopoulos sobre la existencia en el Cerámico de un barrio de ceramistas-artesanos durante la época oscura, en una zona en la que generalmente se había visto el establecimiento de un núcleo habitacional, lo que, en cualquier caso no es probablemente incompatible con lo anterior[193].

---

[188] Scheid-Tissinier, 2002. Donlan, 1997, 45-46. Ver más arriba notas (*laos-basileis*: Haubold). *Demos* de las aldeas liderados por dirigente local cuya influencia no se extendía más allá de la aldea, sus campos y pastos: Donlan-Thomas, 1993, 65. Relaciones del *demos* con sus dirigentes en la que priman los "regalos" no institucionalizados (dirección militar y protección a cambio de ciertas prestaciones no fijadas): Finley, 1986 [1954], 114-117. En Homero: Valdés, en prensa (*Dependencia*). Ver también los trabajos Donlan, 1985; *idem*, 1989a, 5-29; *idem*, 1989b. Ver más arriba la nota 58.

[189] Éstos serían los que Morris denomina *kakoi* –Morris, 1987, 145 ss- y por tanto incluye entre los *agathoi* también a los agricultores con tierras, como el *demos* homérico. Para Thetes: Valdés, en prensa (*Dependencia*).

[190] Podría pensarse quizás en la formación en época oscura de los hectémoros, aunque posiblemente esta categoría (apareceros en condiciones extremas) es más reciente y puede enmarcarse en los desarrollos del alto arcaísmo. Ver más adelante el apartado 6.4.

[191] Cf. Finley, 1986 [1954], 86. Para dependencia del *demos* en Homero y en Hesíodo (con bibliografía): Valdés, en prensa (*Dependencia*). Para la relación de la *basileia* con los *demiourgoi* y con el trabajo del metal: ver notas 65, 98, 108.

[192] Dédalo, nacido de Metión, hijo pequeño de la familia real ática, ancestro de los Metiónidas: Kearns, 1989, 156 y 186. Antigüedad de los Metiónidas: Mele, 1981. Para Dédalo: F. Frontisi-Ducroix, *Dédale. Mythologie de l'artisan en Grèce ancienne*, Paris, 1975. *Basileia* y *demiourgoi*: ver nota anterior.

[193] Para el Cerámico: Papadopoulos, 1996; *idem*, 2003. Monaco por su parte (2000, esp. 21 con n. 20) no excluye que sea una zona habitada también; ver en este sentido: Camp, 1986, 33; Whitley, 1991b, 62; Townsed, 1995; Mazarakis Ainian 2007-2008, 387; D'Onofrio, 2007-2008, 443-448. Ver las dudas también y la discusión recientemente en Lemos, 2006, 514 (el Cerámico no sería probablemente sólo la zona de trabajo de los ceramistas sino también el lugar donde vivían). Para la relación de los *basileis* y el trabajo del metal: Mazarakis Ainian, 2006.

En cualquier caso es delicado aplicar a estos momentos, al s.X, como hizo Finley[194], lo que se sabe de la sociedad homérica, siendo la tendencia hoy en día a situar la "sociedad homérica" en una época más cercana a la composición de los poemas[195].

Aunque no podamos entrar tampoco en ello en detalle hay que considerar también la posibilidad de una articulación social no sólo en *oikoi* aislados sino al mismo tiempo en comunidades más amplias, en aldeas, como señalábamos más arriba, pero también, inserto en este contexto, en grupos de pseudos-parentesco y vecinales muy antiguos (heredado de épocas anteriores), como podrían ser las fratrías o las *patrai*[196]. Dentro de estos grupos unos linajes destacan más que otros posiblemente ya en estos momentos, formando comunidades que girarían en torno a un jefe redistribuidor y con un papel de liderazgo dentro de la comunidad; estas fratrías sería una forma de integración comunitaria más amplia que el propio *oikos* y éste sería además más extenso que el *oikos* de época clásica[197].

Proscritos o desclasados, como muchos thetes, ni siquiera formarían parte de la comunidad de las fratrías que compondrían el *laos/demos*, aunque cabe suponer una flexibilidad y fluidez en esta sociedad cambiante, en la que los grupos sociales no están completamente cerrados ni definidos. Uno de los elementos centrales de referencia sería el liderazgo de jefes, con capacidad militar y de agrupar en torno suyo a seguidores[198] y con papel

[194] Grupos sociales en Homero: ver Finley, 1986 [1954], 59 ss.

[195] Ver (con bibliografía): Crielaard, 2002; Schnapp-Gourbeillon, 2002, 255 ss. Para estos problemas ver también la revisión del artículo "An historical Homeric Society?" en Snodgrass, 2006, 173-193. Ver nota 412 también sobre este tema.

[196] Para estos grupos en época posterior: Jones, 1987, 28 ss. Roussel, 1976, 154 (fratrías de carácter vecinal). *Patrai* y *patriai* en otros lugares: ver más arriba nota 122. Para este tema ver nota 105.

[197] A pesar de los trabajos críticos de Bourriot (1976) y de Roussel (1976) (ver también Donlan-Thomas, 1993, 66-67; Donlan, 1989a, 8) parece que las fratrías o grupos pseudos-familiares más amplios como las *patrai* tienen visos de ser muy antiguos dado que son citados por Homero (Hom. *Il.* 2.362-3; Hom., *Il.*, 9.63-64; A. Andrewes, "Phratries in Homer", *Hermes*, 89, 1961, 129-140; Carlier, 1999, 263-264) y, además, son comunes a los jonios (Piérart, 1985, 169-88; Jones, 1987, 387), lo que hace pensar en que se remontan al menos a la época de migración. El mismo Donlan reconoce (1989a, 23), que los *oikoi* son o fueron unidades más amplias que la familia nuclear posterior y señala que pudieron ser, incluso en su origen, aldeas "clánicas". Pueden consultarse para este tema los trabajos de Humphreys fundamentalmente para el arcaísmo, en nota 105. Ver también A. Mele, "Elementi formativi degli ethne greci e assetti politico-sociali", in R. Bianchi Bandinelli dir., *Storia e civiltà dei Grecci, Origini e sviluppo della città*, 1, Bompiani, Milano 1978, 25-72; E. Lepore: "Città-Stato e movimenti coloniali: struttura economica e dinamica sociale", in R. Bianchi Bandinelli dir., *Storia e civiltà dei Grecci, Origini e sviluppo della città*, 1, Bompiani, Milano 1978, 183-253. Para esta discusión: Valdés, 2005b (con bibliografía).

[198] Donlan, 1985. Seguidores: cf. G. Stagakis, "Therapontes and hetairoi in the Iliad as symbols of the political struture of the homeric state", *Historia*, 15, 1966, 408-419; *idem*, "Etes in the Iliad",

en la comunidad vecinal-fratría pero con relaciones entre ellos, como élite compacta, en torno a la *basileia*, como podrían mostrar los cementerios del Cerámico y de Vassilisis Sophias que pueden sugerir un agrupamiento de estos nobles en el núcleo central[199]. Es posible que existieran asambleas vecinales y consejos, γερούσιαι (término asociado con el qa-si-re-i-u en la Pilos micénica[200]), presididos por estos líderes de la comunidad o comunidades, los *basileis*, como en el mundo homérico, y en los que es importante, como parte de la cultura "política" y judicial, la deliberación colectiva en torno a la toma de decisiones.[201]

En cuanto a las formas de vida y a la economía, Snodgrass y otros autores postularon para este período de la época oscura una vuelta al pastoralismo[202], lo que encajaría, según este esquema, con la movilidad de los grupos de población, coincidiendo con una sociedad menos estratificada o más igualitaria. Esta supuesta igualdad, ha sido, sin embargo, contestada por otros autores como Morris que imagina este periodo como en el "umbral" de una sociedad

Historia 17, 1968, 385-399; *idem*, "Etairizo in Homer as a testimony for the stablishment o fan hetairos relation", *Historia* 20, 1971, 524-533; *idem*, "A Study in hte homeric family: brothers in the Iliad and the hetairos association", *Studies in the homeric society, GMBH (historia supplement 26)*, Wiesbaden, 1975, 65-93. Para la movilidad social y para esta inestabilidad del liderazgo que no se basa sólo en la posesión de tierra y en la acumulación de riqueza, sino que necesita también de logros individuales en la guerra, la caza, la competición, en la etapa posterior a la caída de los palacios, especialmente en Tirinto en el s.XII: Maran, 2006, 142-143.

[199] Ya desde el Submicénico: Morris, 1987, 77-78, señala que en el Cerámico la organización es compleja, con el cementerio dividido en grupos que representan las tumbas de 5 a 8 adultos, como en Salamina. Los enterramientos de Kriezi y Erechtheiou St. y del Agora I5 dan la misma impresión de grupos pequeños, de 5 a 9 adultos (pero las excavaciones son parciales); en el cementerio de la avenida de Vas. Sophias hay 11 inhumaciones submicénicas (ver más arriba nota 35); concluye señalando que grandes cementerios representan a un grupo sustancial de gente, con al menos 20 a 50 adultos enterrados juntos y subdivididos en grupos de 5 a 8 adultos. Para la época protogeométrica: Morris, 1987, 78 ss.

[200] Carlier, 2006, 105. Ver la teoría de Palaima en nota 65 más arriba.

[201] La política en Grecia posiblemente antecede al surgimiento de la *polis*: Carlier, 2006, 108.

[202] Tandy, 1997, 37, 88-89 que explica por ello la poca población y la mala nutrición y asume una sociedad igualitaria; este autor sigue los trabajos de Snodgrass, en este sentido: 1980a, 35 s; *idem*, *An archaeology of greece*, Berkeley – Los Angeles – London, 1987, 193-198, 209; Snodgrass señala en esta obra también la existencia de comunidades sedentarias dedicadas al cultivo de tierras cercanas y el uso de los espacios más o menos vacíos para pastos. Por su parte M. Petterson (*Cults of Apollo at Sparta. The Hyakinthia, the Gymnopaidiai and the Karneia*, Stockholm, 1992, 103) relaciona este "pastoralismo" con una sociedad de "big men", aunque reconoce, por otro lado, que una gran parte de la población estaría dedicada al cultivo de tierra. En el mundo homérico, según Finley, el uso principal de la tierra era el de pastoreo: 1986 [1954], 71, aunque existe también un mínimo de arado y plantación. Para la primacía del pastoralismo en época oscura ver también Hanson, 1995, 27-178. Platón tiene la idea del paso del pastoreo a la agricultura en el Ática en los tiempos antiguos: Pl., *Lg*, 681A; Arrigoni, 1967, 277.

campesina con una estratificación clara[203]. También Skydgaard e Isager criticaron la idea de vuelta al pastoralismo formulada por Snodgrass, aunque Skydsgaard defendió, en otro trabajo, la idea de la separación en Homero (en la Ítaca de la *Odisea*) del pastoreo y de la agricultura en distintas tierras, pero ambas como parte del patrimonio de los mismos personajes de la élite, de la que formaría parte Odiseo, sin que hubiera, por tanto, ningún tipo de igualitarismo asociado al pastoreo, que se vincula con personajes que poseen igualmente tierras de cultivo[204].

El modelo de "pastoralismo", en cualquier caso, postulado a partir fundamentalmente de Nicoria no tiene por qué ser aplicable al resto de las zonas, representando solamente un desarrollo local[205]. Hoy en día, además, se tiende a comprender el desarrollo de la agricultura y de la ganadería o del pastoralismo no como alternativas sino como integrados en un mismo sistema, con posibilidad de agricultura más o menos intensiva o al menos en núcleos o granjas dispersas cercanas a los campos cultivados para toda época antigua del mundo griego[206]. Posiblemente, en cualquier caso, tierras aparentemente deshabitadas del Ática o marginales, consideradas como comunales, fueron utilizadas para pastos, pero quizás este uso fue gestionado o controlado por la élite, por individuos preponderantes y con prestigio dentro de las comunidades.

En este panorama, en el que además fuera de Atenas el resto del Ática aparece arqueológicamente como "desierto", al menos hasta el Protogeométrico medio

---

[203] Morris, 2000; P. Garnsey y I. Morris, "Risk and the polis: the evolution of institutionalised responses to food supply problems in the ancient Greek state", in P. Halstead y J. O'Shea, eds., *Bad year economics: cultural responses to risk and uncertainty, Cambridge*, New York, 1989, 98-105, p. 99. Crítica también de Lemos, 2002, 197, n. 59 (cita a Halstead: ver nota 206). Continuidad de estratificación para la zona del golfo euboico y para Lefkandi en la época oscura: Crielaard, 2006, 291. En otras zonas: Eder, 2006 (Grecia occidental); Papadimitriou, 2006 (Argólide); Wallace, 2006 (Creta).

[204] Cf. Isager - Skydgaard, 1992, 99. Skydsgaard, 1988, 78. Contra esta separación: Hodkinson, 1988. Ver notas siguientes.

[205] Dickinson, 2006, 118. Ver especialmente para una crítica al supuesto pastoralismo de la época oscura: J.F. Cherry, "pastoralism and the role of animals in the pre- and protohistoric economies of the Aegean", in Whittaker, ed., 1988, 6-34, esp., 26 ss. Para la continuidad de la agricultura menos intensiva pero "heredada" de la época micénica y la continuidad/transformación de las élites locales: Foxhall, 1995. Palmer, 2001, 41-84. Osborne, 1998 [1996], 81-83. Ver nota siguiente. Para Nicoria: W.A. McDonald, W.D.E. Coulson y J. Rosser, 1983, *Excavations at Nichoria in Southwest Greece. Dark Age and Byzantine Occupation*, vol. III, Minneapolis, 1983.

[206] Ver nota anterior y P. Halstead, "Traditional and Ancient Rural Economy in Mediterranean Europe: Plus ça change?", *JHS*, 107, 1987, 77-87. Hodkinson, 1988. Posiblemente puede encontrarse incluso para la época clásica tanto animales vinculados a las granjas agrícolas (éste sería el modelo de Hodkinson) como rebaños no sedentarios y la existencia también de pastos remotos para animales en montañas, siendo este tipo de producción o mantenimiento de ganado practicado especialmente por la gente rica: Skydsgaard, 1988, 81 (con crítica a Hodkinson). Para la discusión en torno al tipo de asentamientos en el campo ático en época clásica, ver nota 1262.

y tardío, y entonces con leves indicios de poblamiento y sólo en determinadas zonas, las posibilidades de un control territorial y de una centralización de tipo "estatal" es todavía impensable, aunque podría pensarse, al menos para el núcleo en torno a Atenas, el Pedión, y para otras zonas, como por ejemplo el área en torno a Maratón, en cierta "definición" y en el inicio de la creación de identidades territoriales, lo que no significa que se pueda hablar para estos momentos de estado ni, por supuesto, de fronteras claramente definidas[207]. La población no es demasiado numerosa y con posibilidades de escisión, emigración, colonización y ocupación de otras tierras[208], pero en este proceso creemos que jugaría, sin duda, un papel esencial la élite, para la que se puede además considerar una cierta continuidad, al menos ideológica o como "reivindicación" construida, desde el final del mundo micénico.

El modelo que podríamos pensar para este periodo Protogeométrico en el Ática, sobre todo desde el 950, es el de la existencia de pequeñas comunidades y de *oikoi* vinculados por lazos de "parentesco" o "pseudo-parentesco", cuyo modo de vida es el pastoreo y la agricultura, con cierta dispersión todavía no muy notoria por el territorio, y, en algunos casos, no visibles arqueológicamente[209], y con probabilidad de "discontinuidades-movilidad relativa" en la ocupación; estas pequeñas comunidades y *oikoi* dispersos girarían, en cualquier caso, en torno a líderes o a miembros de la élite que tendrían un ascendiente importante en la gestión de los recursos comunales y del territorio, y un vínculo, cada vez más asentado, en algunos casos, con zonas alejadas de Atenas, pero también un lazo estrecho con el núcleo central, Atenas.

[207] Foxhall señaló en un artículo de 1995 que la época oscura podría haber tenido configuraciones políticas de tipo estatal (1995, 248-249), sobre todo a partir de la constatación de una menor "disgregación" u "oscuridad" de este periodo, siguiendo los trabajos de E. van Effenterre, sobre todo en el sentido de una continuidad de relaciones políticas y económicas a nivel local con respecto a la Edad de Bronce, y disminuyendo la tradicional importancia que se ha dado al s.VIII como el momento clave de "nacimiento de la *polis*". Sin embargo, desde nuestro punto de vista, precisamente lo que había hecho de las entidades territoriales micénicas "estados" no fue su organización a nivel local sino el control centralizado de esta realidad que además no es inmutable. El hecho de que exista cierta coordinación territorial, configuración identitaria e incluso étnica (que implica relaciones políticas) en distintos lugares de Grecia en época oscura y cierto nivel o complejidad de organización socio-política, no significa que haya "estado", aunque coincidimos con la autora en cierta "gradación" dentro de la noción de "estado" (antes y después del s.VIII, que seguimos pensando como momento clave a pesa de la "gradación") y la existencia todavía de una progresiva "institucionalización" y "formalización" incluso después del nacimiento de la ciudad-estado en el s.VIII.

[208] Demografía como uno de los elementos de la formación del estado: Fried, 1967, 196 ss. Ver más arriba notas 95 y 97.

[209] Para este problema de la invisibilidad ver Foxhall en nota 158.

1.5. Religión y territorio[210]

Antes de pasar a la época geométrica, momento de cambios en muchos aspectos, nos gustaría detenernos brevemente en los aspectos religiosos con especial atención a su proyección territorial y a la posible "preformación" de delimitaciones identitarias territoriales, en los que los aspectos simbólicos propios del imaginario juegan un papel esencial.

Algunos lugares de culto del Ática tienen su origen ya en este periodo protogeométrico, aunque los hallazgos son pocos. Uno de estos enclaves es el santuario situado en la cima del monte Himeto (+ 1027 m), que separa la llanura de Atenas, el Pedión, de la Mesogea. Se han encontrados allí algunos vasos cerámicos de esta época[211], lo que indica posiblemente ya una actividad cultual de un espacio dedicado en fechas posteriores al culto de Zeus *Ombrios* protector de la agricultura y dios de la lluvia[212]. Estos indicios podrían apoyar la idea de un desarrollo agrícola del entorno de Himeto, con ofrendas en un santuario de altura que domina con su vista la llanura del Pedión[213] y que se constituye posiblemente también en una marca distintiva y delimitadora del territorio naturalmente separado por el monte Himeto, la *chora* de Atenas (el Pedión) y la Mesogea[214].

También en la costa de Atenas, cerca de Falero, en Muniquia (Palaia Kokkinia), parece que la actividad cultual comienza en el Protogeométrico (con continuidad

[210] Ver más arriba el mapa en fig. 6. La tesis doctoral de Eijnde (2010) llegó a mis manos cuando tenía prácticamente terminado este libro. He tratado de incorporar y de citar su amplio trabajo que se centra de forma detallada y exhaustiva en los lugares de culto de Atenas en la época que nos concierne aquí y llega a conclusiones, en algunos aspectos, similares a las nuestras, como la idea del *ethnos* (ver nota 458) o el carácter liminal y "fronterizo" de determinados lugares de culto claves como Himeto, Parnes, Muniquia (los tres desde el Protogeométrico) o Palene, así como la dispersión por el Ática de lugares de culto en el Geométrico tardío (LG), señalando el incremento de estos espacios en el Ática en el LGII, desde el 735, manteniéndose estables hasta el 600. En cualquier caso, una de sus mayores aportaciones es el haber destacado la importancia y el papel de la celebración de comidas y del banquete en muchos de estos lugares de culto, vinculados sin duda a una estructura social encabezada por una élite destacada.

[211] Desde el Protogeométrico tardío: Desborough, 1972, 137, 159, 278; cf. Langdon, 1976, 74-76; Mazarakis Ainian, 1997, 143; Whitley, 1991b, 54; Lemos, 2002, 18. D'Onofrio, 1995, 66; Eijnde, 2010, 191 ss (hay un vaso del SM: p. 196).

[212] Paus., 1.32.2. Langdon, 1976, 3-7. Zeus es dios de la lluvia y de la agricultura ya en Hesíodo: *Op.*, 465-489. En las inscripciones del s.VII aparece Zeus como *Semios* (de los signos): Ver Valdés, 2002c, esp. n. 11.

[213] D'Onofrio, 1995, 64-66, 72. Para el paisaje del Ática, a partir del texto de Critias de Platón: Arrigoni, 1967.

[214] Hay cierta diferencia en la "secuencia" de enterramientos al este y al oeste del Himeto según Luce (2007, 47), dado que las tumbas al oeste del Himeto tienen una fosa principal y una fosa secundaria que acoge la urna, pero al este del Himeto la combinación con la tumba de cista es frecuente. Para Mesogea en época oscura: O. Apostolopoulou-Kakavoyanni, in *Mesogaia*, 2001, 69-73.

hasta el s.VII) en el lugar de culto dedicado en épocas posteriores (y quizás también desde estos momentos) a Ártemis[215].

De igual modo en el monte Parnes (+1413 m) se descubre un santuario de altura posiblemente también, como en fechas posteriores, dedicado a Zeus y activo desde el Protogeométrico, y posiblemente relacionado con el distrito de Menidi/Acarnas, en la llanura[216].

Estos santuarios podrían interpretarse como lugares de culto delimitadores, por el sureste, el noroeste y por la zona costera, del territorio central de Atenas, quizás controlado directamente por él y asociado a la llanura del Pedión en estas fechas. En cualquier caso dentro de este territorio delineado geográficamente por el Pentélico, el Parnes, el Egaleo y el Himeto, y cruzado por el río Céfiso y sus afluentes, parece que podrían reconocerse dos zonas, como ha destacado D'Onofrio: el área del bajo Céfiso, en torno a la propia Atenas, y el área del alto Céfiso, en torno a otro núcleo, que tiene restos desde finales del Protogeométrico, Menidi/Acarnas.[217]

Muy cerca de Atenas, dentro del ámbito situado en el entorno de este núcleo se encuentra la Academia, otra zona de la que se ha discutido su utilización como lugar de culto desde finales del Protogeométrico e inicios del Geométrico, momentos a los que se remontan los primeros hallazgos[218]. Aunque cercano a

[215] Se ha encontrado cerámica del s.X: D'Onofrio, 1995, 66, 71-72; esta autora destaca la posibilidad de "movilidad relativa" de la población en esta zona en época geométrica: 1995, 66. El lugar de culto de Muniquia situado en un lugar de cierta altura dominando la bahía de Falero: cf. L. Palaiokrassa, "Neue Befunde aus dem Heiligtum der Artemis Mounichia", *AM*, 104, 1989, 1-40 (esp., 12-13); Lemos, 2002, 18. Cerámica: Palaiokrassa, 1991, 64; L. Palaiokrassa, *Archaiologia* 39, 1991, 92, 96. Mazarakis Ainian, 1997, 315. Eijnde, 2010, 227 ss. En época posterior, posible culto a Heracles en la zona: ver más abajo nota 392. Para *Tetrakomon Herakleion*: Travlos, 1988, 288.

[216] D'Onofrio, 1995, 65, 72-73, 85; D'Onofrio, 1997, 72 (relacionado con el distrito de Menidi-Acarnas); Petropoulakou - Pentazos, 1973, 204, n. 11; santuario cerca de la vetta Ozea inédito salvo las noticias preliminares citadas por Morris, 1987, apéndice 2, 6; E. Vanderpool, "News Letter from Greece", *AJA*, 64.3, 1960, 265-271, p. 269; Travlos, 1988, 319 s: gran depósito de cenizas con masa de objetos votivos, incluidas armas (escudos, dagas), un cuchillo sacrificial; la cerámica va desde el Protogeométrico hasta la época arcaica, momento en el que hay graffiti con dedicaciones a Zeus. Ver también Eijnde, 2010, 235 ss. Zeus Parnesios citado por Paus, 1.32.2. Para Menidi ver nota siguiente.

[217] D'Onofrio, 1995, 65. Restos del Protogeométrico en Menidi: ver *supra* nota 155. Según D'Onofrio esta delimitación o subdivisión en dos zonas agrupadas en torno a Menidi y Atenas no se rompe ni durante la "colonización" del s.VIII. Sí hay, sin embargo, ocupación en el Protogeométrico y en el Geométrico I en la zona al norte de Atenas hacia Acarnas (entre 5 y 8 km) en Peristeri, Nea Ionia (Protogeométrico) y en Patissia (Geométrico I): D'Onofrio, 1995, 65-66. Para Nea Ionia: ver más arriba 155. Ver fig. 6.

[218] Cerámica del Protogeométrico tardío en la Academia: Desborough, 1972, 137; Lemos, 2002, 18. Whitley, 1991b, 54. D'Onofrio, 1995, 83 (depósito ritual del LPG); Morris, 1987, apéndice 2, nº 18 (con referencias). Sitúa los vasos en el EG: Coldstream, 1977, 347; ver también Mazarakis Ainian, 1997, 142 con n. 971, 315 (duda sobre si es lugar de culto o un taller artesanal); Mazarakis – Livieratou (con bibliografía anterior), 2010, 92-93: señala en este trabajo la existencia de material

Atenas que ejerce cierto ascendiente y una influencia, cimentada en el prestigio de su élite, sobre los lugares próximos, como la Academia o Nea Ionia, del territorio circundante, no puede descartarse una autonomía importante *de facto* de este lugar en relación con "el centro".

Dentro del territorio ocupado por la propia Atenas probablemente había también cultos o espacios dedicados a rituales de la (o las) comunidades dispersas (aunque hay quizás una mayor concentración de lo que se supone para este periodo[219]) que convivían en este espacio, en el que no hay que olvidar tampoco la existencia de lugares de enterramiento "aglutinantes" y comunes de la élite, como el Cerámico y el de Vassilisas Sophias. Aunque desde la arqueología no parece que haya culto en la Acrópolis hasta más tarde[220], quizás podría haberse mantenido cierta actividad cultual no visible arqueológicamente[221]. Podría pensarse, además, en otros lugares de culto, algunos posiblemente al aire libre, asociados con la *basileia*, en zonas como el Iliso o en la zona del Pritaneo y del Boucolion posteriores.[222]

---

desde el LPG y se decanta aquí más bien por la existencia de un ritual de bebida por el tipo de vasos – muchos *kantharoi*. Cf. Ph. Stavropoullos, *PAE*, 1959, 8-11 (esp. 9, pl. 3); Ph. Stavropoulos, *Ergon*, 1958, 9, fig. 5; esta autor lo asocia con el culto al héroe Academo (ver más abajo). Como lugar de celebración de banquetes ritualizados: Eijnde, 2010, 61-62. Ver más adelante en el texto para la polémica en torno al culto.

[219] Ver nota más arriba 160.

[220] Se ha encontrado material cerámico y votivo desde el s.IX (sobre todo del EGI y luego más tarde desde el 800, en el MGII) en la acrópolis y algunos vasos del PG: Mazarakis Ainian, 1997, 244; Glowaki, 1998, 80; Graef-Langlotz, 1925-1933, 23 ss, pl. 8-11; Coldstream, 1968, 399. Desborough, 1952, 93, 98. Gauss y Ruppenstein, 1998, 28. Un grupo de figurillas de terracotas "primitivas", hoy perdidas, descubiertas por Balanos en la zona del bastión de *Nike* ha sido citado como evidencia de culto en época submicénica (fecha alta de figurillas: Iakovidis, 1962, 186-187; C. Kardara, "O pukinos domos tou Erechttheos", *AEph*, 1960, 165-84), aunque más recientemente la mayoría de los autores las sitúan en época arcaica: Mark (1995); Glowaki, 1998, 80, Mazarakis Ainian, 1997, 224 con n. 1949 (con bibliografía). Cf. Scholl, 2006, 40 (fecha baja también). Eijnde, 2010, 101 ss, 345-7 (contra la continuidad de culto que él sitúa sólo a partir del LG).

[221] Carlier (2005, 139) señala que a pesar del hiato importante entre palacio micénico (si existió) y los testimonios de culto en el Geométrico reciente (770-700) no puede excluirse que cultos modestos, no visibles arqueológicamente, se hayan celebrado en acrópolis durante la edad oscura y que la tradición que asocia la casa de Erecteo a la de Atenea se mantuviera en el imaginario. Ver Holtzmann, 2003, 37-40. También asume esta continuidad de culto: Polignac, 1995b, 77. Ver Scholl, 2006, 18-19. *Contra*: Eijnde, 2010, 93, 345-7.

[222] Rituales vinculados a la *basileia* (*basilinna* en las Antesterias por ejemplo) que parecen muy antiguos: Carlier, 2005, 137. Para el Iliso como posible lugar de culto ya en época oscura: Valdés, 2002a, 102 ss (Poseidón Heliconios). En esta zona se encontró una estructura de época geométrica (mediados del s.VIII) atribuido a Apolo Delfinio, al sur del *Olympieion*: ver nota 347. Esta es la zona considerada por Tucídides como la más antigua de la ciudad, citando cultos que se remontarían a fechas muy tempranas. Más tarde el Areópago se constituye posiblemente como lugar sacro, tal vez también asociado a tradiciones vinculadas a la *basileia*, aunque ya desde antes pudo estar ligado a cultos al aire libre sobre la colina: ver más adelante en texto. Témenos de Codro, Neleo y *Basile*:

Eleusis es uno de los espacios en los se ha postulado una continuidad de culto desde época micénica. En este enclave hay restos de enterramiento y de asentamiento de población de finales del Protogeométrico (LPG), pero no existen aparentemente señales de culto. Algunos autores piensan que el culto pudo continuar en el mégaron micénico que pudo mantenerse en pie, reconvertido en época arcaica en *telesterion*. Eleusis está en la frontera de época posterior con Mégara y probablemente en el Protogeométrico las familias preeminentes, que controlarían los recursos de la fértil llanura de Tria, gozaban de independencia o autonomía con respecto a Atenas, amparadas en un pasado prestigioso[223].

En las faldas del Himeto hacia la Mesogea hay actividad minera en Christos muy cerca del lugar que se constituirá en época subgeométrica en un santuario/cueva (Profeta Elías: +220m), a cinco km de Koropi –antigua Esfeto-, aunque es posible que tenga también material geométrico y por tanto podría hipotéticamente pensarse en el inicio de un culto en época anterior, geométrica[224].

También en la zona de Maratón en el monte Agrieliki parece que hay material que podría apuntar a la existencia de un culto en este lugar estratégico entre el Pentélico y Cefisia, justo en la barrera de acceso a la llanura desde antes del Geométrico tardío, momento en el que quizás fue revitalizado[225]. Es posible que a partir de estas fechas y en el Geométrico se comenzara a forjar la asociación

ver nota 747. Pritaneo como sede originaria del *basileus*: ver nota 482. Muchas de estas actividades rituales, de carácter comunitario, lideradas por el *basileus* pudieron realizarse en Atenas, sin que nos hayan llegado restos visibles arqueológicamente.

[223] Ver nota 155. D'Onofrio, 1995, 67. Particularidades o "excepciones" desde el punto de vista de los enterramientos en Eleusis: Luce, 2007, 47. Mégaron micénico: Castleden, 2005, 145 (ver nota 5). La tradición señalaba que el pilio Melanto se relaciona también con Eleusis, por donde pasó antes de asentarse en Atenas: ver más arriba notas 75 y 77. Restos protogeométricos: Mylonas, 1961, 56 s. Idea de varios *basileis* (que menciona el *Himno homérico* a Deméter) en Eleusis: Mazarakis Ainian, 1997, 348. Para las construcciones en Eleusis y la pervivencia o no del mégaron: ver en texto más abajo y notas 774 y 775. Ver también Polignac, 1995b, 79 (señala también la posibilidad de continuidad de culto). Conta la idea de una continuidad en el culto: Eijnde, 2010, 146 ss, 314, 374.

[224] D'Onofrio, 1995, 68: actividad mineral en la pendiente del Himeto a 5 km de Koropi –antigua Esfeto- y cerca del santuario del profeta Elías del Himeto, con cerámica desde el submicénico en adelante; p. 85 (nº 60): santuario del Profeta Elías. Morris, 1987, apéndice 2, nº 51; Langdon, 1976, 104; D'Onofrio, 1997, 74-76. Mazarakis Ainian, 1997, 315-316: señala la presencia de vasos geométricos pero inscritos en el arcaísmo y destaca las posibilidades de errores en la interpretación; ver nota más abajo 678 y Eijnde, 2010, 288. El culto que se encuentra *a posteriori* (con un templo en el s.VI) en las cercanías es el de Apolo Proopsios.

[225] La mayor parte del material es geométrico y subgeométrico (con depósito de cenizas y huesos de animales): G. Soteriades, *PAE*, 1935, 155; E. Pierce-Blegen, *AJA*, 40, 1936, 265; Langdon, 1976, 104-105. Wickens, 1986, vol. 1, 157 s. Eijnde, 2010, 80, 363 (cree que se inaugura en el LG II). Mazarakis Ainian, 1997, 316. Cerca de este santuario al aire libre (a 500m) se encuentra una cueva con material que podría recorrer todo el primer milenio. Agrieliki, santuario durante todo el primer milenio: D'Onofrio, 1995, 67-68, 72; D'Onofrio, 1997, 73. Para topografía de Maratón y la

con proyección cultual y religiosa de la Tetrápolis[226], que tiene visos de ser muy antigua y que posee actividades cultuales independientes de Atenas en época posterior. Esto significaría que el núcleo central, Atenas, no controlaba esta zona y que, propiciado por la geografía y la separación de esta zona del Pedión por el monte Pentélico, se estaba formando una comunidad con rasgos identitarios y culturales locales en torno al núcleo central de esta zona, Maratón, que además tenía también un pasado "prestigioso" de época micénica, con ricos enterramientos[227].

También en la zona de la costa este del Ática, cerca de Braurón, puede que haya actividad cultual ya en el Protogeométrico, al menos a finales de este período. No lejos de este entorno se había desarrollado un importante núcleo en las últimas fases del mundo micénico, en el s.XII y a inicios del s.XI, en Perati (LH IIIC[228]), con inmigrantes posiblemente procedente en parte de la Pilos micénica. Más arriba postulamos la posibilidad de la existencia de cierta continuidad al menos en la memoria de esta realidad o de recuperación de estos aspectos en el imaginario de determinadas familias de la zona, como la más conocida en época arcaica, la de los Pisistrátidas, procedentes del demo *Philaidai* donde se encontraba Braurón, que se proclamaban descendientes de Pilios y Neleidas[229].

Los primeros restos de Braurón son, como señalábamos más arriba, posiblemente del final del Protogeométrico y algunos autores plantean la posibilidad de un culto desde el s.IX, pero el santuario de "Apolo Delio" en Prasias, cerca de esta zona (en Porto Raphti), un poco más al sur, puede que tenga un uso continuado desde época micénica hasta fechas posteriores[230]. Cercano a este lugar, pero más

Tetrápolis cf. Petrakos, 1995, 50 ss. Ver para restos de Maratón en el Protogeométrico más arriba nota 155.

[226] Ver para Tetrápolis notas 404, 661 más abajo. Travlos, 1988, 216. Restos protogeométricos en Maratón: ver nota 155 más arriba.

[227] Ver nota 4 para *tholos* de Maratón.

[228] Ver notas 17 y 28.

[229] Ver nota 72. *Philaidai* también conexión con pilio: ver nota 714. A finales del LH IIIC (inicios del s.XI) el enclave de Perati es abandonado y posiblemente algunas familias se trasladan a Atenas; quizás en la memoria y en la genealogía de determinadas familias se fomentó el vínculo con los Pilios; tampoco hay que descartar la posibilidad de una continuidad del contacto y de relación de determinadas familias (asentadas en Atenas?) con la costa este del Ática y/o el reestablecimiento allí en el Protogeométrico.

[230] Vasos del final del Protogeométrico tardío en Braurón (hallados en la zona NE de la Stoa): Themelis, 1971, 10. D'Onofrio supone que el santuario de Braurón se inicia probablemente a partir del s.IX: 1995, 68, 72, 86 (nº 84). No descarta la posibilidad de un culto en fechas tan tempranas Ekroth, 2003, 102. Cerámica protogeométrica: Desboroug, 1972, 159; Mazarakis-Ainian, 1997, 317. Antoniou, 1990, 73-76; Morris, 1987, apéndice 2, nº 74; Eijnde, 2010, 134 (no piensa que estos restos indiquen la presencia de un culto). Santuario de Apolo: Paus., 1.31.2. Posibles restos geométricos en Porto Raphti: D'Onofrio, 1995, 71, 86, nº 69; esta autora señala que esta zona

hacia el interior, en Merenda (la antigua Mirrinunte) se tienen documentadas algunas tumbas (muy pocas) del período Protogeométrico.[231]

En Tórico, por último, al sur del territorio, uno de los lugares en los que ha aparecido material del Protogeométrico, se ha hallado cerámica del final de este periodo en una construcción del Geométrico temprano, un edificio rectangular de 9 metros de largo por 6 de ancho construido a principios de Geométrico reciente y destruido hacia la mitad del s.IX, que ha sido interpretado o bien como taller de artesano (luego dedicado a tumbas y enterramientos) o bien como lugar de culto a los muertos, aunque éste suele situarse en una fase posterior[232] (fig. 26). En cualquier caso, en esta zona del sur del Ática, asociada con la actividad minera de Laurion, y conocida como uno de los centros más antiguos del Ática, también -como Maratón- con "prestigio" micénico, comenzó posiblemente a desarrollarse y a consolidarse en estas fechas, una identidad propia, posiblemente cimentada también en aspectos religiosos, pues se sabe, por el calendario conservado de época posterior[233], que tenía cultos heroicos propios (como el de Céfalo o Procris),

está a 6 km sólo del asentamiento de Merenda, que tiene algunos restos del final del PG (ver nota siguiente). Eijnde, 2010, 245.

[231] Morris, 1987, 79 (dos tumbas), 113 ss, 122 y apéndice 2, nº 79; D'Onofrio, 1995, 68, 85, nº 56. Para la necrópolis geométrica de Merenda que tiene unas pocas tumbas y cerámica del PG tardío: Xagorari-Gleißner, 2005*, esp.* 7 y 29-30. En el monte Merenda se desarrollará también un santuario de altura desde el Geométrico: ver más abajo 942. Para esta localidad: Traill, 1986, 129; la antigua Mirrinunte, moderna Merenda es un demo de costa, cerca de Prasias y *Steiria* (Porto Raphti). Es possible que Merenda tenga salida al mar por la zona de Porto Raphti, lugar especialmente relacionado con Delos. Quizás en este sentido puede ser significativo el tema hallado en un vaso de inicios del s.VII de Merenda de la danza de Teseo en Delos: Ahlberg-Cornell, 1992, 125, fig. 288.

[232] Bingen, 1967a, 25-35; *idem*, 1967b, 31-49; *idem*, 1969, 102-9; *idem*, 1984, 144-46. Mussche, 1974, 25-29. Habitación IIII, con tres pozos circulares (28, 29, 45) con restos del Geométrico temprano (trozos de cerámica, cenizas, pequeños huesos, peso de telar, conchas y guijarros) y un recinto con un nivel que contiene material protogeométrico y del geométrico temprano (pozo 27) en la parte norte de la habitación. La habitación III fue reparada y reutilizada en el Geométrico tardío. Hay un pozo similar excavado en habitación X-XII que es del Geométrico temprano; cf. Mazarakis Ainian, 1997, 147, fig. 160-162. Como lugar de culto a muertos: Themelis, 1976, 53; Lauter, 1985a, 163. Como taller: Fagerström, 1988, 51-52; Coldstream, 1977, 70; Mazarakis Ainian, 1997, 254; este autor sugiere más adelante (Mazarakis Ainian, 2006) que pudiera tratarse de un centro de trabajo o taller artesano vinculado a una familia prominente dada la relación de los *basileis* o jefes con el trabajo (y aprovisionamiento) de metal y con el comercio (junto con guerra, posesión de tierra arable y su habilidad para festejar: ver más arriba nota 108). Para los restos en Tórico, ver también D'Onofrio, 1995, 86, nº 77. Función industrial en las estructuras de finales del PG o EG y función cultual en relación con los ancestros muertos sólo más tarde en la estructura del LG: Eijnde, 2010, 259-261.

[233] Daux, 1983. SEG 33.147. G. Dunst, "Der Opferkalender des Attischen demos Thorikos", *ZPE*, 25, 1977, 243-64; D.M. Lewis, "A New Athenian Decree", *ZPE*, 60, 1985, 108, n.3 (para la fecha); J. Labarbe, *Thorikos. Les testimonia*, Ghent, 1977. Vanderpool, 1975, 33 ss. E. Lupu, *Greek*

que podrían tener su origen en la época oscura, quizás en relación con el culto a los ancestros/muertos heroizados locales[234].

En el Protogeométrico, por tanto, se perciben ya ciertos lugares de culto emblemáticos, situados en el territorio -especialmente en el Pedión o en la zona de Maratón- delimitando el espacio, y posiblemente también implicados en la explotación de esos espacios como lugares de culto vinculados a la agricultura o al pastoreo[235], asociados a determinadas zonas que gozarían de bastante independencia y autonomía (con respecto a Atenas), puntos de referencia de comunidades, en los que comienza a darse, a través del culto, una identidad común de tipo local o regional, muy presente en la religión ática de época posterior.

Determinados núcleos podrían comenzar a asociarse a zonas de influencia y territorios diferenciados, como sobre todo el espacio más poblado del núcleo central de Atenas y su *chora*, el Pedión, posiblemente dividido en dos áreas, el alto y el bajo valle del Céfiso. Dentro de este territorio se encuentran aldeas con una autonomía importante como Nea Ionia y por supuesto Menidi. En esta incipiente formación de identidades locales o territoriales juega un papel importante sin duda la religión.

Los rituales comunitarios, auspiciados posiblemente en muchas ocasiones por los líderes (como en Homero)[236], aunque sin que existan una identificación tan estrecha entre el poder profano y el religioso como en el mundo micénico, constituyen un medio de desplegar riqueza, y una ocasión importante para la redistribución.

Conclusión

El final del mundo micénico en Atenas se realiza de forma aparentemente menos violenta y con menos destrucciones que en otros lugares del mundo griego, constituyéndose probablemente Atenas (en el LHIII C y en época submicénica) y el Ática (Perati) en un lugar de refugio importante de la población. El "descabezamiento" del mundo micénico supuso quizás para esta zona un tránsito menos brusco a formas de liderazgo menos centralizadas que en otro lugares, al ser en cierto modo una zona más "marginal" dentro del mundo micénico con un desarrollo del poder palacial posiblemente de menor entidad que el otras zonas.

Sacred Law. A Collection of New Documents (NGSL), Brill. Leiden - Boston, 2005, p. 115 ss. Actividad minera en la zona desde la Edad de Bronce, Mussche, 1998: 10 ss.

[234] Para el culto a los muertos/ancestros: Antonaccio, 1995; esta autora distingue el culto a los ancestros del de los héroes aunque señala que la barrera no siempre es nítida.

[235] Para pastoreo y agricultura en época oscura ver notas 205 y 206.

[236] Cf. Valdés, en prensa (*Dependencia*). Capacidad de los *basileis* para festejar y relación con la religión: ver más arriba nota 86; Mazarakis Ainian 2006, Antonaccio 2006; Eijnde, 2010.

En cualquier caso la organización sociopolítica que resultó del colapso fue muy diferente a la del mundo micénico, lo que no significa que no hubiera cierta continuidad, pero con transformaciones importantes, sobre todo a nivel de la población y de las élites locales (liberados de la centralización y tributación al palacio), pero que tenían menos posibilidades de ejercer un control coercitivo y demasiado centralizado. Estas élites podrían reconocerse como líderes o "jefes" de carácter local, herederos de los qa-si-re-we micénicos (*basileis*) con capacidad para constituirse en dirigentes militares, redistribuir y organizar los recursos y el aprovisionamiento de materias primas en relación con la agricultura/ganadería pero también con la adquisición y elaboración de metal y el control de un comercio más inestable y menos organizado que el micénico. Estos líderes establecen relaciones complejas entre ellos, de colaboración y de competición, y con el *laos*, y son capaces de recrear una ideología que se distancia del mundo micénico, en épocas submicénica y protogeométrica, pero al mismo tiempo, hereda o pretende heredar los símbolos de poder (como las armas, joyas) así como la memoria de la "realeza".

De este modo, aunque la simplificación y las transformaciones de los modos de vida son patentes en los enterramientos (desde el Submicénico en cistas o pozos e individuales) y en otros elementos de la cultura material, en los que hay que considerar también las posibilidades de movimientos y de asentamientos de poblaciones nuevas, en general se tiende hoy en día a considerar la existencia de cierta continuidad no sólo material, sino en relación con la estratificación social y con la preeminencia de una élite, caracterizada por la posesión de elementos como metal en el Submicénico y por la "formalización" de su ritual funerario y la posesión de armas en el Protogeométrico en Atenas.

Por otra parte, aunque no hay restos en el Ática salvo en Atenas durante el Submicénico (las primeras fases coinciden con las últimas de Perati) y hasta la mitad del s.X (las últimas fases del Protogeométrico), no puede descartarse desde nuestro punto de vista, la posibilidad de la continuidad asimismo de actividad agrícola/ganadera vinculada a población local, poco visible arqueológicamente (y quizás con cierta movilidad relativa), así como el vínculo de miembros de la élite con determinadas zonas o territorios.

En cualquier caso las características propias del enclave central, Atenas, con cierta dispersión de la población y de los núcleos de habitación con cementerios asociados, aunque con la existencia también de dos lugares principales de enterramiento de la élite (el Cerámico y el de Vassilis Sophias, este último sobre todo desde le Protogeométrico), no hacen factible la posibilidad de un control y de una gestión centralizada de todo el territorio del Ática en estas fechas. Esta idea no imposibilida pensar en relaciones entre las distintas zonas desde el momento en el que tenemos material documentado en el Ática, del mismo modo que se

dan influencias, colaboración estilística y contactos con otros territorios, como especialmente con Lefkandi en la vecina Eubea y con los enclaves includido en la *koine* liderada por ella en esas fechas.

A partir de finales del Protogeométrico empieza a haber restos en lugares significativos del Ática, como Eleusis, Maratón, Merenda, Menidi o Tórico, entre otros, aunque quizás no habría que descartar, una cierta continuidad no visible en la ocupación de estos territorios. Esta "aparición" de restos en otras zonas del Ática ha llevado a algunos autores a desdeñar la idea del sinecismo a favor de la de una colonización del territorio desde Atenas iniciada en estos momentos. Veremos en los capítulos siguientes cómo la colonización se realiza de modo más visible desde el s.IX y sobre todo en el s.VIII y se inicia desde Atenas, en efecto, pero *también desde otros núcleos locales destacados* como los que acabamos de mencionar. Esta "colonización" no implica además, como decimos, la existencia de un territorio unido y "gestionado" u organizado desde el centro más importante (Atenas), aunque sí posiblemente revela un prestigio importante de este "centro" y quizás también de la institución de una *basileia*, punto de referencia y de prestigio en el contexto de una élite de iguales, asentada en Atenas. La autonomía y la independencia de distintos enclaves o núcleos locales, no impide, por otra parte, la existencia de conexiones, relaciones y coincidencias culturales o estilísticas (como ocurre entre los principales núcleos de Beocia[237]), que son frecuentes en estos momentos, siendo posible, además, cierta coordinación y definición de identidades territoriales en determinadas zonas pero también a nivel general en toda el Ática, sin perder de vista definiciones más amplias como la que afecta a los "jonios", que podría haberse comenzado a forjar en esta época.

En estos procesos identitarios en relación con los territorios del Ática juegan un papel evidente determinados centros de culto asociados a "barreras" o fronteras "naturales" y al mismo tiempo "creadas" y "construidas" en el imaginario, como el Himeto, Agrieliki o Muniquia. Por otra parte, al mismo tiempo que se van construyendo las identidades locales en un proceso dinámico, se crea posiblemente también una conciencia de unidad cultural y territorial de toda el Ática, quizás en torno a la figura o la institución de una "*basileia*". Este *basileus* no sería más que un *primus inter pares* en el contexto general más amplio de toda el Ática, pero sobre todo entre los líderes de la parte central del Ática, la llanura del Pedión, cuyos líderes formarían un consejo de *basileis* en torno a su figura.

A la creación de identidades locales y de una identidad común panática hay que sumar la elaboración en el imaginario de las coincidencias culturales con otros pueblos y la definición de concepto "jonio", y específicamente, para Atenas, dentro de la Grecia continental, en conexión con Eubea.

[237] Ver Bintliff en notas 169, 406 y 551.

Precisamente estas fechas, el Submicénico y el Protogeométrico, han sido los momentos en los que se ha situado la migración jonia, que pudo darse en distintas oleadas desde el Submicénico - sin descartar la llegada anterior a Asia Menor en el LH IIIC de poblaciones micénicas-, sobre todo al inicio del Protogeométrico, desde diferentes enclaves como Atenas, Eubea o Beocia, en pequeños grupos liderados por un "jefe", un *basileus*, como transmite la tradición. Este tipo de movimientos de población con grupos pequeños y poco organizados da cuenta también del tipo de organización sociopolítica de este periodo en el Ática y en otras zonas, e indica cierta autonomía de los *oikoi* y de unidades de población pequeñas o de carácter local, lideradas por miembros de la élite, sin que exista una institucionalización y una coordinación de tipo "estatal" que sí se adivina (al menos de manera incipiente o embrionaria), sin embargo, en la colonización griega posterior iniciada en el s.VIII.

Por último, no debemos olvidar que a pesar de la continuidad ideológica de elementos asociados con el poder en relación con los "jefes" de la época oscura con respecto a los del periodo micénico, se produce también un nuevo panorama cultural y un distanciamiento con respecto a ese mundo, como señalaron Morris y Desborough. Esta tendencia parece que se acentúa en el Protogeométrico, época que muestra una sociedad, y específicamente una élite, "ordenada", austera e "igualada" en Atenas, caracterizada por su *ethos* como guerreros, que crea sus propias formas de expresión y de manifestación cultural y que parece que se aleja, no ya sólo en los aspectos prácticos, materiales, organizativos, sino también en el plano ideológico, del esplendor micénico.

.

CAPÍTULO 2
LA ATENAS GEOMÉTRICA

2.1. Introducción

El s.IX es el momento en Atenas en el que se inaugura un nuevo estilo cerámico, el Geométrico, que continúa el anterior Protogeométrico. Además habitualmente se ha relacionado esta época con un periodo en el que se revitalizan, se reasumen y se incrementan los contactos en todo el mundo griego con el Próximo Oriente (y específicamente con Chipre)[238], especialmente a través de los fenicios, sin dejar de considerar la evidencia que señala que en algunos lugares (como Lefkandi o Creta) este contacto no se interrumpió en ningún momento[239]. En Atenas, sin embargo, frente a la aparente ausencia de relación en el s.X con el Próximo Oriente, se constata en esta época un aumento de los *orientalia* en los enterramientos como objetos de ostentación y de lujo que remiten a la realidad de cambios sociales y económicos en el Ática en esos momentos que afectan al comercio de larga distancia y a la entrada de la élite ateniense, posiblemente en contacto ya desde antes con la euboica, en esta red de intercambios de larga distancia en la que están implicados activamente los fenicios.

Durante el s.IX se percibe una continuidad de la élite pero también ciertos cambios que apuntan a una consolidación de la misma como élite dirigente, más

[238] Eubea y el Ática en relación con Chipre en el s.IX: Karageorghis, 1991, 117-120; J. Coldstream, "Early Greek Visitors to Cyprus and the Eastern Mediterranean", in. V. Tatton-Brown, ed., *Cyprus and the East Mediterranean in the Early Iron Age*, London, 1989, 90-96; J. Coldstream, "Amathus tomb NW 194: the Greek pottery imports", *RDAC*, 1995, 187-198, esp., 195; J. Coldstream, "Knossos and Lefkandi: The Attic connections". In *Minotaur and Centaur. Studies in the archaeology of Crete and Euboea presented to Mervyn Popham (BAR Int. Series 638)*, Oxford, 1996, 133-145; I.S. Lemos, H. Hatcher, "Early Greek Vases in Cyprus: Euboean and Attic", *OJA*, 10, 1991, 197-208. Fenicios: T.J. Dunbabin, *The Greeks and their eastern neighbours*, London 1957, 35 ss; importaciones fenicias en Lefkandi y Atenas a mediados del s.IX: Lipinski, 1995, 30. Ver también para orfebres y joyeros fenicios en Grecia en segunda mitad del s.IX: J. Coldstream, "Greeks and Phoenicians in the Aegean", in H.G. Niemeyer ed., *Phönizier im Western*, Mainz-Rhein 1982, 261-272, esp., 264-266: en la segunda mitad del s.IX.

[239] Snodgrass, 1971, 328 y 331; Demetriou, 1989, 87. Eubea: Popham, 1994.

claramente diferenciada ahora del resto de la población, no sólo por la "formalización" de los enterramientos y por las armas, como en el Protogeométrico, sino también por esta llegada de objetos y productos de lujo y de ostentación, especialmente a mediados del s.IX (decayendo a finales del mismo en Atenas) que podría hacer pensar incluso en una "vuelta" o en un intento de rememorar la tradición antigua micénica de contacto con el mundo oriental[240]. Estos cambios ideológicos pueden percibirse también en otros rasgos de la cultura material manifestados en las tumbas, como el tipo de espadas, por ejemplo, que remite a una tradición micénica anterior[241].

En esta época (s.IX) la evidencia arqueológica de ciertos enclaves del Ática aumenta modestamente[242] y se percibe claramente la existencia en ellos de una élite, sobre todo a finales del s.IX e inicios del s.VIII, momento en el que se han encontrado tumbas muy ricas en determinados enclaves del Ática como Eleusis o Anavyssos, y en el que se produce una cierta "dispersión" de la riqueza por el Ática[243]. Las coincidencias estilísticas y culturales manifestadas en la cultura material son evidentes entre los distintos núcleos con respecto al lugar central más importante o emblemático que es Atenas. Allí continúan como veremos los enterramientos dispersos aunque existe también cierta concentración en determinados cementerios como el del Cerámico (sobre todo al sur del mismo).

Las relaciones entre Atenas y el resto de los núcleos como Tórico, Eleusis, Maratón, Merenda, Anavyssos, son complejas. Se da posiblemente, por una parte, cierta emulación de Atenas e influjo cultural, pero también hay signos de independencia o de autonomía. Podría pensarse en la posibilidad de cierta coordinación, así como en relaciones de *xenia* (hospitalidad) y de intercambio matrimonial, que se manifiestan en la cultura del banquete, visible, en el contexto de los enterramientos, en la cerámica característica en esta época de la élite.

De este modo, al mismo tiempo que se construye cierta identidad "panática" con punto de referencia obligado en Atenas, se dan también posiblemente identidades locales y territoriales, iniciadas ya en el periodo anterior, que giran alrededor de élites locales que a veces tratan de distinguirse de los nobles de Atenas y que posiblemente aglutinan a la población cercana en torno a su liderazgo, que podría afirmarse quizás manteniendo una relación privilegiada con los cultos emblemáticos locales.

---

[240] Morris, 2000, 238 ss.

[241] Coldstream, 1977, 31-32; tres tumbas de hombres del EG II en el Cerámico (nºs 2, 38 y 74) tienen armas y la tumba 38 (fig. 5) el tipo de espada e Naue II integrada por primera vez en el mundo Micénico en LH IIIB).

[242] Ver más abajo con nota 286.

[243] Ver más abajo nota 281.

En el s.VIII se produce una transformación de las costumbres funerarias con la introducción de la inhumación que se generaliza durante la segunda mitad del s.VIII. En la primera mitad del siglo aumentan los núcleos habitados y la población, pero la gran eclosión de hábitats se produce en la segunda mitad del siglo VIII, momento en el que I. Morris plantea la posibilidad de una aumento de la visibilidad de los enterramientos, con el enterramiento formal reservado no ya sólo para la élite sino abierto al resto de la población, lo que conllevaría unas transformaciones importantes en la configuración y en el "nacimiento" de la *polis*, según este autor[244].

El periodo que abarca los siglos IX y VIII, es decir la época geométrica, es una etapa de gran dinamismo, de competición, emulación, posiblemente de discordia, pero también de consenso, entre *aristoi* locales con respecto al punto de referencia o "centro" en Atenas, pero quizás asimismo entre distintas zonas[245]. En esa época se produjo sin duda una consolidación y agudización de las diferencias de clase y de la estratificación, al mismo tiempo que se fue creando una creciente "institucionalización", sobre todo en el s.VIII, lo que dio lugar sin duda también a tensiones y a conflictos de los que, en muchos casos, no podemos más que intuir su existencia.

Desde finales del s.IX se inicia una lenta "colonización" y aumento de población, con enclaves nuevos en las zonas costeras y fronterizas con Beocia[246], pero es a partir de mediados del s.VIII cuando aumenta considerablemente la repoblación del interior del Ática, y la "colonización" del territorio agrícola, siendo también un momento de dispersión de la riqueza. En esta repoblación y adquisición/apropiación, puesta en cultivo y trabajo de la tierra, posiblemente jugaron un papel esencial los miembros de la élite en el contexto de incipientes y cada vez más consolidadas comunidades locales (aldeas) en algunos casos relacionadas entre sí en un determinado territorio que se está definiendo en relación con aspectos religiosos o de culto, propiciado además por la geografía accidentada del Ática.

Como veremos en detalle en el capítulo siguiente y sin poder precisar las fechas exactas, posiblemente se produjo, quizás coincidiendo con el cambio de siglo a finales del s.IX y en los primeros decenios del s.VIII, una cierta coordinación, incipientemente "institucionalizada", de la élite del Ática con vistas a la defensa del territorio y que tuvo como consecuencia la constitución o reafirmación de cierta conciencia de "unidad" territorial, cuya gestación se inicia en época anterior. Sin embargo, esta "coordinación" con incipiente institucionalización en Atenas posiblemente no alcanzaba a desplegar un control efectivo ni completo del territorio

[244] Morris, 1987; *idem*, 1995.

[245] Para la dinámica de las relaciones entre miembros de la élite iguales ver los los planteamientos del *Peer Polity Interaction* en Renfrew - Cherry, eds., 1986.

[246] Ver más adelante Coldstream en nota 281.

y de la población del Ática. La élite local tiene un peso específico en sus comunidades de origen y deja oír su voz sin duda también en el lugar "central", Atenas. Este enclave experimenta posiblemente cierto aglutinamiento del hábitat y la posibilidad de un "gobierno" centralizado que abarcaría, por una parte, su territorio circundante, la llanura del Pedión rodeada por los montes del Himeto, el Pentélico, el Parnes y el Egaleo, pero también, por otro lado, al menos como "aspiración", toda el Ática. Si éste fue el caso, los *aristoi* de Atenas tendrían que empezar a contar con miembros de la élite vinculados con otros territorios del Ática, que posiblemente comenzaron a tener una presencia más estable (e incluso casa y tumbas) en Atenas, así como un papel en la coordinación y en la deliberación central.

La hipotética unidad del territorio fue en esas fechas (s.VIII) bastante precaria y posiblemente se produjeron todavía disensiones, fragmentación y dispersión o "autonomía" de distintas localidades o territorios, especialmente en la segunda mitad del este siglo. Esta segunda mitad del s.VIII es el momento precisamente en el que varios autores postulan el nacimiento de la *polis*, en la que, según Morris [247], no sólo adquieren un mayor protagonismo las clases bajas (el *demos*), sino que se percibe una dispersión y quizás elementos que apuntan a tensiones entre distintos núcleos.

Desde nuestra perspectiva en esas fechas (segunda mitad del s.VIII) se produjo sin duda una afirmación de las élites locales y quizás un periodo de fragmentación previa al establecimiento definitivo de un "gobierno centralizado" que pasa por un periodo de "atomización", manifestado en la arqueología durante el Geométrico tardío Ib y II.

Los procesos de relaciones, pactos pero también disensiones, entre aristócratas y la posiblemente creciente conciencia del Ática como entidad con cierta cohesión, junto a la creación de identidades regionales, se fue, sin duda, proyectando y modelando en el imaginario a través de mitos reelaborados a partir de figuras antiguas (como Cécrope, Menesteo, Teseo), en relación con lo que los propios atenienses denominaban "sinecismo" que percibían como una unificación política en distintas fases (en el mito, el sinecismo de Cécrope y el de Teseo) y como proceso conflictivo y con luchas.

Como veremos en el siguiente capítulo este sinecismo no tuvo por qué ser una unificación de territorios completamente separados y sin vinculación alguna entre sí o con "gobiernos autónomos", y conllevó un proceso de definición de ciertas instituciones incipientes de gobierno enmarcadas en el proceso de formación de la *polis*. El sinecismo pudo partir de un territorio con cierta conciencia de unidad cultural e incluso con vinculaciones de las élites locales con el lugar central, Atenas, desde antes[248], pero con creciente asentamiento y raigambre local

[247] Cf. Morris, 1987. Ver para el nacimiento de la *polis* la nota 332 más abajo.

[248] Con posibilidad incluso del origen allí, en el lugar "central, de algunos miembros o familias de la nobleza arraigada en localidades distantes de Atenas.

y con surgimiento de disensiones entre localidades y sobre todo frente al núcleo central de Atenas, que tenía o aspiraba a tener un ascendiente en el control de toda el Ática. Las casas nobles que posteriormente estarán en liza en el arcaísmo y se distinguen por su raigambre local, como por ejemplo los Alcmeónidas o los Pisistrátidas, tienen, según las fuentes, ancestros comunes (Neleidas) y sus antepasados habrían podido tener contactos con Atenas o incluso haber tenido un papel allí en un incipiente "gobierno o coordinación" desde el núcleo central.

La arqueología permite pensar, antes de una unificación política final de todo el territorio, en un periodo de tensiones y de disensión que podríamos situar, como señalábamos más arriba, hacia la segunda mitad del s.VIII y que podría haberse elaborado en el imaginario en relación con disputas míticas como la de Erecto y Eumolpo o la que protagonizan Teseo y los Palántidas de la Paralia. La unificación final en una sola *polis*, se representó sin duda en el imaginario por el "sinecismo de Teseo", y fue, como argumentaremos más adelante, paralela a la "cristalización" de la ciudad-estado como comunidad de ciudadanos, pero con un gobierno aristocrático. Cabe suponer hipotéticamente, por la arqueología, que este último "paso" se dio a finales del s.VIII y a comienzos del s.VII, momento a partir del cual pudo producirse, con expresión material clara, un "cierre de filas de la aristocracia" y un consenso de los nobles del Ática en el gobierno y en la administración de la ya única *polis* de Atenas y de su territorio, el Ática. Argumentaremos también cómo en este proceso y en el resultado final tuvo un peso específico la aristocracia de la llanura central (el Pedión), los luego conocidos como Eupátridas.

El sinecismo puede entenderse, pues, como veremos en el próximo capítulo, como un proceso largo[249], conflictivo, de unificación territorial que se perfila al mismo tiempo que van modelándose y fijándose ciertas instituciones y una mayor "centralización". Ambos movimientos, el de la unidad territorial y el de la progresiva institucionalización cuajarán fundamentalmente entre el s.VIII y principios del s.VII, dando lugar en Atenas al nacimiento de la "ciudad-estado", la *polis*, que debe entenderse siempre en el marco de los procesos continuados de transformaciones sociales e históricas que pueden dar lugar, como en este caso, a cambios estructurales, con la "cristalización de la ciudad-estado en el s.VIII, que se había gestado, sin embargo, durante una etapa larga, a lo largo de la época oscura.

Por último no hay que olvidar, para esta época geométrica, las relaciones de Atenas y el Ática con otros lugares, como fundamentalmente con Eubea pero también con Asia Menor y más allá, en redes de intercambio comerciales con el Próximo Oriente, en una época, el s.IX, en la que se produjeron posiblemente nuevas oleadas a las costas anatólicas. En esta época posiblemente se afirmó la

[249] Valdés, 2001; ver el capítulo siguiente.

conciencia de identidad jonia tanto en las costas de Asia Menor, con un punto de referencia importante también en Delos, como en el continente en relación con Ática y Eubea. Otros escenarios de relaciones de Atenas y el Ática son visibles por la arqueología, sobre todo en el contexto del golfo sarónico, con Egina y con la Argólide, quizás en el contexto de una incipiente Anfictionía de Calauria que pudo formarse hacia el s.VIII.

En este marco, se ha postulado un primer enfrentamiento con Egina a mediados del s.VIII, que Coldstream asocia con una "recesión" en la actividad comercial y marítima en esas fechas (750, tras el LGIa), cuestión que podría deberse, también, a otros factores que analizaremos más adelante.

El comercio marítimo en esta etapa geométrica se revitaliza especialmente en el s.IX y en la primera mitad del s.VIII, aunque sin duda existían peligros e inestabilidad derivados de la piratería, como podrían mostrar las fortificaciones de finales del s.IX en el Egeo[250]. En Atenas aparecen las primeras escenas con figuras humanas en la cerámica geométrica[251] y entre ellas algunas con barcos, especialmente de la primera mitad del s.VIII y de mediados del s.VIII, lo que muestra quizás la importancia de los líderes con capacidad de construir y utilizar un barco y su preeminencia en el contexto de las relaciones de poder y de la deliberación de la élite de las distintas zonas y del conjunto del Ática, con centralización en Atenas.

En otros trabajos hemos hablado de la posibilidad, antes de una completa unificación, de cierta coordinación de *aristoi*, que podría situarse a finales del s.IX y durante la primera mitad del s.VIII en el Ática, con expresión simbólica en el universo del banquete, manifestado en las tumbas del Geométrico medio[252]. Luego veremos cómo en esta coordinación pudieron jugar un papel especial aquellos con capacidad y posibilidad de poseer y manejar un barco, con lo que conlleva en relación tanto con el comercio de larga y corta distancia (con Egina, por ejemplo) y con el trabajo del metal[253], como con las posibilidades de defensa de la piratería de las costas del Ática. Desde este punto de vista, quizás el final del s.IX o principios del s.VIII sería un momento adecuado para postular el nacimiento (en vías de institucionalización) de los naucraros (los prítanos de los naucraros), cuyo líder sería, en el mito, el héroe ático Menesteo que aglutina al

[250] Ver nota 466.

[251] Ver más adelante nota 256. Muy poco significativo todavía en el s.IX: Whitley, 1991b, 117.

[252] Houby-Nielsen, 1992, 355 con n. 11 y 356 (vasos asociados con banquete en ajuares de tumbas del Geométrico Medio en el Cerámico); B. Bohen, "Aspects of Athenian Grave cult in the Age of Homer", in Langdon, ed., 1997, 44-55, esp. 49 (descenso de armas en las tumbas a partir del Geométrico Medio, entre 850-760, en un período que parece haber sido pacífico).

[253] Para la relación de los *basileis* o líderes de las comunidades con el trabajo del metal en época oscura: notas 65 y 108.

contingente ateniense en el catálogo de naves de la *Ilíada* en el que Atenas aparece ya como una unidad.

Después de esta "primera unificación" o coordinación todavía inestable, aunque posiblemente institucionalizada en algún momento, se dieron posiblemente nuevas tensiones durante el s.VIII y especialmente en la segunda parte, en momentos en los que se terminan de perfilar ciertas instituciones, como posiblemente el arcontado y se produce definitivamente la "cristalización" de la *polis* a finales del s.VIII e inicios del s.VII, momento del establecimiento del arcontado anual.

En este proceso no se deben de considerar sólo los aspectos relacionados con la formación de una comunidad "cívica", dentro claramente -incluso para la segunda mitad del s.VIII, *pace* Morris[254]- de un gobierno aristocrático, sino también y de forma específica y fundamental, la integración de un territorio, Ática, que parece ya unificada en el s.VII y con seguridad al menos a finales del s.VII e inicios del s.VI, en los poemas de Solón[255]. En esta integración territorial para la formación de la *polis* de Atenas tienen un papel esencial los líderes vinculados con las distintas zonas (estuviesen o no antes, ellos o sus ancestros, vinculados ya de algún modo con el núcleo central, Atenas), no sólo en la "gestión" de estos territorios y posiblemente en la apropiación y colonización de tierras, sino en el marco de las relaciones, conflictivas y también de cooperación con otros nobles locales y, sobre todo, con los del núcleo central desde el que, al menos desde la primera mitad del s.VIIII, se pretende ir perfilando un gobierno centralizado para toda el Ática.

Vamos a repasar la evidencia material para poder adentrarnos en detalle, en el próximo capítulo, en una posible reconstrucción de los procesos históricos de estos momentos en torno al sinecismo y a la formación de la *polis*.

2.2. Evidencia material

Hacia el 900 se inicia en Atenas un nuevo estilo de cerámica, el Geométrico, que va a tener, a pesar de la pervivencia del Protogeométrico en varios lugares, una difusión notable dada su calidad[256] (Fig. 11). La cerámica Geométrica se ha

[254] Para el desarrollo del concepto de isonomía en el s.VIII: Morris, 2000, 155 ss y 288 ss. En cualquier caso no aceptar esta idea de isonomía para el s.VIII, no significa no reconocer el papel del *demos* y las posibilidades de formalización de una asamblea más regularizada e institucionalizada que la asamblea homérica, vinculada al nacimiento de la *polis*, en estos momentos, como veremos más abajo.

[255] Sol., 24 D. Ver más abajo en texto.

[256] Ver Coldstream, 1977, 25 ss. El periodo geométrico se divide en tres fases: EG (Early Geometric: geométrico temprano) con dos etapas durante el primer y el segundo cuarto del s.IX; MG (Middle Geometric: Geométrico medio) con fase I (850-800) y II (800-760/50); LG (Late Geometric: Geométrico tardío): del 760/50 al 700. Ver el cuadro cronológico. La cerámica geométrica incorpora, frente a la decoración circular de la protogeométrica, decoraciones rectilíneas

encontrado sobre todo en contextos funerarios. Existe una continuidad destacada en las costumbres funerarias pero también una innovación importante con respecto a la etapa anterior. Desaparecen en general, hasta mediados del s.VIII o el Geométrico tardío, sobre todo durante el Geométrico medio, las tumbas de los niños, que se dan todavía en el Protogeométrico y algunas también en el EG[257]; durante el Geométrico temprano y medio se da una utilización masiva de incineraciones secundarias[258], aunque a partir de finales del s.IX se produce un lento tránsito hacia otras formas de enterramiento, como la inhumación que culminará durante la etapa conocida como Geométrico tardío (desde el 760). Durante el Geométrico temprano y medio, continúa, según el estudio de Morris (quizás aún más enfatizado que la etapa anterior) la restricción del enterramiento formal a la élite, distinguiéndose, por los ajuares, las tumbas de los hombres -con cenizas en urnas-ánforas con asas en el cuello de la vasija: *neck-amphoras*- y las de las mujeres -cenizas en urnas-ánforas con asas en el cuerpo de la vasija: *belly-amphoras*- de la élite (fig. 12 y 11 respectivamente)[259]. En general los enterramientos de mujeres poseen una mayor riqueza y ostentación que las de los hombres en el s.IX, aunque parece que el cementerio del Cerámico, a pesar de algunas excepciones, se reserva para los varones[260].

A partir del 900[261] empiezan a hacerse frecuentes la deposición de vasos (cráteras) como marcas (*sema*) de los enterramientos, así como los túmulos, signo de estatuto y distinción[262], que llegará a su punto culminante con el Maestro de Dipylon de mediados del s.VIII, momento a partir del cual esta práctica va declinando.

Hacia finales del s.IX se produce una disminución de la riqueza en los enterramientos de Atenas, aunque aumenta considerablemente en otros del Ática[263]. A

en una primera fase; desde el MG aparecerán animales y figura humana (Coldstream, 1977, 61). Convive durante el EG con cerámica hecha a mano: Coldstream, 1977, 28-30; para ésta ver nota 59.

[257] Morris, 1987, 61: desde el EG hasta el LG I (primera mitad del s.VIII) ausencia en el registro arqueológico de enterramientos de niños.

[258] Morris, 1995. Polignac, 1996a, 198-199.

[259] Whitley, 1996, 220-221; señala que las tumbas de las mujeres son más ricas que las de los hombres en los siglos X y IX. Para una reflexión del papel de las mujeres ricamente y ostentosamente enterradas (con acceso a objetos significativos en el plano simbólico y suntuario) en la Edad de Hierro, en relación también con prácticas religiosas y especialmente con el culto a Deméter: Langdon, 2005. Para este tema Strömberg, 1993; *idem*, 1998. Ver fig. 12, 13, 14.

[260] Polignac, 1996a, 199.

[261] Morris, 1987, 50 y 151: primeros vasos conocidos como marcadores de las tumbas son los vasos del cerámico de PG 37 y 38 hacia el 900. Dos tumbas marcadas con cráteras (nºs 1 y 2 del Cerámico) del EG (destaca especialmente la segunda en la que la crátera fue específicamente hecha para marcar la tumba: Coldstream, 1977, 33); ver Polignac, 1996a, 198-199.

[262] Morris, 1987, 46: con referencias de Homero. Utilización de piedras o bien de cráteras o ambas cosas como marcadores: Whitley, 1991b, 116.

[263] Ver más abajo en texto. Resumen en Morris, 2000, 239 ss, 254; según este autor esta disminución de la riqueza que se da en los enterramientos podría ser debida a cambios ideológicos o de

mediados del siglo VIII se desarrolla en Atenas el estilo cerámico del Geométrico tardío (LG: hacia el 760), con el Maestro de Dipylon. Es una época en la que se siguen marcando las tumbas, ahora con cráteras y vasos aún más monumentales que en el s.IX, y se va produciendo una tránsito a la inhumación, mayoritaria ya a partir del 750 (aunque no desaparece la cremación), momento de transformaciones importantes con la posibilidad de la ampliación del "enterramiento formal" a toda la comunidad, según la teoría de Morris[264].

Algo de la ideología de la élite puede tratar de descubrirse, en cierto modo, a través de las formas de enterramiento y de las representaciones de la cerámica, que en este período, sobre todo desde inicios del s.VIII, incorporan escenas figuradas de funerales (*prothesis* y *ekphora*) y otras de batallas navales y terrestres de gran interés.

Otro de los elementos importantes y clave a destacar en este repaso por la cultura material del periodo Geométrico serán los hallazgos y los restos encontrados en el territorio del Ática, para tratar de vislumbrar las relaciones entre los distintos enclaves y con el núcleo central, Atenas.

Geométrico temprano

En la primera fase del Geométrico, en el Geométrico temprano (EG: 900-850), durante la primera mitad del s.IX, se distinguen tumbas en Atenas en el Cerámico, en la ladera norte del Areópago y diseminadas en otros lugares de Atenas[265]. Todavía se encuentran inhumaciones de niños[266] y empiezan a aparecer objetos procedentes del Próximo Oriente[267]. El ajuar caracteriza a los varones como guerreros, en relación también, en algún caso -como la tumba del joven guerrero del Areópago: fig. 13-, con caballos[268]. El ritual sigue siendo complejo, con la cremación del muerto, la celebración de banquetes en su honor en el lugar

moda, no a una disminución de la riqueza.

[264] Ver más abajo nota 309.

[265] Para Geométrico temprano (EG) I y II (cerámica y enterramientos): Coldstream, 1977, 26-35. Whitley, 1991b, 116 ss. Enterramientos del Areópago: Smithson, 1974. Cf. Kalaitzoglou, 2010, 47-72.

[266] Algunas con curiosidades como botas de arcilla (para el viaje al otro mundo): Coldstream, 1977, 30.

[267] Algunos en tumbas de niños, como collares de loza: Coldstream, 1977, 30. Tumba de mujer en el Cerámico (nº 7: Kübler, 1954, Ker. V.1, p. 214: Inv. 72, 73, Taf. 159) en la que aparecen por primera vez dos anillos de oro (desde el inicio del Protogeométrico) que deben de ser importaciones de Chipre; cf. Coldstream, 1977, 33.

[268] Tumba del guerrero del Areópago: D 16:4; Coldstream, 1977, 31, fig. 3. Otras en el norte del ágora (Coldstream, 1977, 31) y en el Cerámico, como las tumbas número 2, 38 (con espada tipo "naue II") y 74: Coldstream, 1977, 31-32; cf. Kübler, 1954 (Ker. V.1), 210-11, 234 y 260-261.

de enterramiento, la colocación de las cenizas con sus posesiones en una urna cerrada por un vaso no cremado) junto con otra cerámica de banquete quemada en la pira[269], situado en una zanja rellena con los restos de la pira y cubierta, en algún caso, con una losa de piedra.

Durante el Geométrico temprano (EG), en la primera mitad del s.IX, hay todavía, como en el Protogeométrico, pocos hallazgos en el resto del Ática, con algunas tumbas encontradas en Maratón, Merenda y Eleusis y un asentamiento en Tórico. Al final de este periodo se inicia también el cementerio Ag. Pandelemion en Anavyssos[270] (Fig. 6). Atenas en esta época se caracteriza por la existencia de núcleos pequeños y dispersos de tumbas y aunque parece, por los pozos hallados en la zona del ágora, que puede haber una mayor concentración de asentamientos en esta área, es posible que todavía exista un modelo de hábitats dispersos en este enclave central[271].

Geométrico Medio

El Geométrico medio, que se divide en dos fases (MG I y II) y va aproximadamente del 850 al 770/60[272], experimenta un aumento considerable de los

[269] Ver por ejemplo la cremación de mujer joven en Areópago (D 16:2; Desborough, 1972, 271, fig. 29; R.S. Young, "An Early Geometric Grave Near the Athenian Agora", *Hesperia*, 18, 1949, 275-297); Coldstream, 1977, 30. Ritual: Morris, 1987, 79 (de EG II y MG I: tumbas de "trench-and-hole": zanjas y hoyos).

[270] Ver Coldstream, 1977, 35 (un enterramiento en Maratón, otro en Merenda y tres en Eleusis; la urna de Maratón no es un ánfora sino una hydria). Desborough, 1972, 159-160. Whitley, 1991b, 55: parece que no hay nuevos asentamientos en esta época, salvo Palaia Kokkinia, aunque el material es mucho más abundante que en la etapa anterior protogeométrica. Merenda: Xagorari-Gleißner, 2005, 29-30. Posiblemente Anavyssos no dejó de estar ocupado, aunque hay un lapso sin restos; en la fase transicional entre el EG II y el MG I comienza el cementerio de Pandeleimon en esta localidad, con enterramientos similares ("trench-and-hole") a los de Atenas: Morris, 1987, 79; P.G. Themelis, *AD*, 29, B'1, 1974, 108-110; Eijnde, 2010, 83. Para Tórico: ver notas 232 y 286. Ver tumbas de este periodo en el Ática: Kalaitzoglou, 2010, 66 (Maratón, Mirrinunte –Merenda- y Eleusis)

[271] Whitley, 1991b, 65. Para pozos en el ágora: Brann, 1962. Papadopoulos (2003) habla de la zona del ágora únicamente como lugar de talleres de artesanos, mientras que antes que él otros autores habían sostenido que era un espacio de asentamiento: Camp, 1986, 33; Townsend, 1995, 11 (asentamiento incrementado sobre todo desde segundo cuarto del s.VIII, momento en el que se retiran las tumbas). Lemos (2006, 514) piensa que es más coherente pensar en talleres existentes en contextos domésticos donde se vivía. Ver también especialmente D'Onofrio, 2007-2008, 443 ss (hábitats vinculados a los enterramientos).

[272] Con fase de transición entre el Geométrico temprano y medio entre el 855 y el 830: Coldstream, 1977, 55. Whitley (1991b 116 ss) agrupa el EG (I y II) y el MG I (850/30 al 800), es decir, todo el s.IX, en su comentario. Ver tabla de periodización de Morris (1987, 11, Tb. 1) que sitúa el Geométrico Medio I (MG I) entre el 850 y el 800 y el Geométrico Medio II (MG II) entre el 800 y el 760. Para cronología de esta etapa ver el cuadro cronológico.

orientalia en las tumbas y un incremento de la riqueza de los ajuares tanto de mujeres como de hombres[273]. Destaca en este contexto, sobre todo, el rico enterramiento de una mujer en la ladera norte del Areópago ("the rich lady"), de mediados del s.IX[274], con gran cantidad de vasos, algunos de ellos hechos a mano, varios elementos importados y otros objetos -joyas fundamentalmente- realizadas localmente pero con técnicas nuevas "reaprendidas" posiblemente de orfebres fenicios, como la filigrana o el granulado[275] (Fig. 14). La riqueza expresada en estos signos de estatuto se adivina también por la dedicación de un modelo de 5 graneros (con decoraciones geométricas: Fig. 15) en esta tumba femenina, que indica no sólo que la tierra y la agricultura son fuente de riqueza sino la relación de las mujeres con el almacenamiento y la gestión de los bienes de la casa[276]. Otras tumbas muy ricas se han hallado en el Cerámico (números 41 a 43) en una misma zona[277]. Las tumbas se marcan, como signo de distinción, con grandes cráteras (predecesoras de las del Maestro de Dipylon del s.VIII) que caracterizan fundamentalmente los enterramientos de hombres -que también tienen, en algunos casos, armas y diademas de oro- y se encuentran fundamentalmente en los cementerios del Cerámico[278].

---

[273] Coldstream 1977, 55 ss. Whitley, 1991b, 119. Morris, 2000, 239 ss. Tumbas: Kalaitzoglo, 2010, 66 ss.

[274] Que Coldstream clasifica todavía de finales del Geométrico temprano II en Coldstream 1977, 55-56, fig 13. Smithson, 1968; Coldstream, 1995. Para una nueva interpretación, desde un estudio de los restos que ponen de manifiesto la posibilidad de que la mujer estuviera embarazada, como una enterramiento "especial" por ello: M.A. Liston y J.K. Papadopoulos , "The "Rich Athenian Lady" Was Pregnant: The Anthropology of a Geometric Tomb Reconsidered", *Hesperia,* 73, 2004, 7-38. En cualquier caso, desde nuestro punto de vista, esto no excluye, teniendo en cuenta el contexto de enterramientos ricos de la zona, la extracción social y alto estatuto de la mujer y en este caso, del "heredero". Para tumbas en esta zona (sobre todo del s.IX): Smithson, 1974, 329 ss. Para posibilidad de relación con familia de *basileis*: ver *infra* en el texto.

[275] Smithson, 1968, 78. Coldstream, 1977, 55-56. Mucha riqueza también en otra tumba de mujer del Cerámico, la nº 41 (Kübler, 1954, Ker. V.1, 235-236); cf. Coldstream, 1977, 58. Diademas de finas láminas de oro en tumbas de hombres, en la tumba nº 42 –que tiene además un cuenco de bronce importado de Levante-: Kübler, 1954, Ker. V.1, 236-238, Ker. V.2 Taf. 162- ; en la tumba nº 43: Kübler, 1954, Ker. V.1, 238-239; y la nº 13: Kübler, 1954, Ker V.1, 218-219, taf. 162. Cf. Coldstream, 1977, 60; Whitley, 1991b, 118-119. Morris, 1987, 122 ss (124: tumbas del Areópago).

[276] Para agricultura en época oscura ver notas 205 y 206. Posiblemente indica un cambio hacia una agricultura más intensiva, paralela a cierto crecimiento de la población: Palmer, 2001, 72-74. Graneros en tumbas de mujer en relación con culto a Deméter: Langdon, 2005, 15.

[277] Ver más arriba nota 275. Coldstream se plantea si pertenecerían a un mismo *genos*: Coldstram, 1977, 56. Ver también Kalaitzoglou, 2010, 67. Tumba nº 41: Kübler, 1954, Ker., V.1, 235 s; nº 42 42: Kübler, 1954, Ker., V.1, 236-238; nº 43: Kübler, 1954, Ker., V.1, 238 s.

[278] Coldstream, 1977, 61. Whitley, 1991b, 116 (para ofrendas líquidas y libaciones); este autor señala la existencia de distinción según género y otras distinciones en relación con la deposición de objetos, tipo de tumba, etc: Whitley, 1991b, 131- 132. Morris, 1987, 122-124.

Los cementerios siguen siendo los del Cerámico (al norte y al sur del Erídano), el del norte del Areópago, un núcleo de tumbas en el ágora y otros enterramientos más dispersos por varios lugares de Atenas.[279] (Fig. 16)

En esta época comienza la decoración figurada de los vasos con animales y figuras humanas, aunque del Geométrico Medio I sólo hay algunas decoraciones con figuras de caballos y una mujer lamentándose, haciéndose más profusa a inicios del s.VIII, a partir del Geométrico Medio II[280].

Hacia finales del s.IX y en el primer tercio del s.VIII, entre el 830 y el 770, parece que se se produce, según Coldstream, una descentralización de la riqueza, y una repoblación de zonas costeras, un aumento de actividad marítima, acompañada de una expansión del estilo Geométrico medio, que llevó, según este autor, a la formación de una *koine* desde Atenas[281]. Dos de las tumbas más ricas de este periodo -inhumaciones del mujeres del 800- se encuentran en Eleusis; son las famosas tumbas Alfa e Isis de esta localidad[282] (Fig. 17). Existen también tumbas muy ricas en Anavyssos de fechas similares.[283]

En este periodo sigue siendo característica la cremación en urnas, con una tendencia a la inhumación desde el MG II (a partir de el 800), aunque parece que más propia de tumbas de mujeres, siendo las primeras las de Eleusis[284]. Las grandes cráteras continúan marcando las tumbas en el Cerámico[285].

---

[279] Morris, 1987, 79 ss; Whitley, 1991b, 119-120 (de los grupos de tumbas dispersos en Atena destacan las de la calle Garibaldi, Kavalotti y en el área del Ninfeo). Smithson, 1974, 329 ss. Kalaitzoglou, 2010, 66-67 (Areópago, Acrópolis, vías Kriezi, Kavalotti, Adrianou, Mitsaion/ Zetrou, Erechtheiou).

[280] Primera mujer lamentándose en una crátera (donde también aparece un caballo representado) que marca la tumba nº 43 del Cerámico del 850: Kübler, 1954, Ker. V.1, 238; Coldstream, 1977, 61; Whitley, 1991b, 117 y 139 (también caballos en cuello de Athens NM 18045: pl. 5; pl. 19 para el caballo de la crátera de la tumba del Cerámico 43). Morris, 1987, 52, fig. 14; Morris, 1995, 65, n. 76. La primera escena de *prothesis* se encuentra en un vaso de MG II, con escena también de batalla naval: Ahlberg, 1971a, 25, Fig. 1; Ahlberg, 1971b, 27, fig. 28; Whitley, 1991b, 138-129, pl. 27.

[281] Coldstream, 1977, 78-79.

[282] En la tumba Isis, además de las estatuillas de Isis que podrían ser, según A.N. Skias (*AE* 1898, 76-122, esp. 109-110), de la sacerdotisa de Deméter, dada la similitud resaltada por Heródoto (2.59) entre las dos diosas, se encontraron otros escarabajos procedentes de Egipto, además de pendientes de oro (fig. 17) y alfileres de marfil, entre otros objetos y mucha cerámica: Young, 1939, 234-6; Coldstream, 1977, 79; Morris, 1987, 124; Whitley, 1991b, 143. Ver para las tumbas eleusinas y el culto a Deméter de las Tesmoforias: Langdon, 2005, 16. Tumbas fuera de Atenas de este periodo (mediados y finales del s.IX): Kalaitzoglou, 2010, 68-71 (Tórico de mediados del s.IX; de finales del s.IX: Pireo, Eleusis, Anavyssos, Maratón)

[283] *AD* B 21, 1966, 97-8, pl. 94a,b. Coldstream, 1977, 80; Whitley, 1991b, 143.

[284] Coldstream, 1977, 81: las primeras las de Eleusis (ver nota 282) y algunas en Atenas (todas de mujeres) como Agora C 8:7, Areópago I 18:1 (Smithson, 1974, 331), y en la calle Kavalotti, tumba B (*AD*, 20, 1965, B, 78); tumba del Cerámico 20 (Kübler, 1954, Ker., V.1, 221-222). De mujeres: Langdon, 2005, 3.

[285] Ver nota 261. Coldstream 1977, 81.

En estas fechas, especialmente en el Geométrico Medio II con continuidad en el Geométrico tardío I, se produce un incremento ligero de hallazgos en enclaves del Ática habitados desde antes, como Tórico, Maratón, Eleusis, Menidi, Palaia Kokkinia (Muniquia), Merenda y Anavyssos, y se da un aumento del número de lugares habitados o, al menos, se encuentran hallazgos en zonas en las que no se había descubierto (al menos de momento) material anterior, como Argyropoulis, Markopoulo y Falero[286] (fig. 6). Según Whitley se consolida en estos momentos la élite del Ática que emula en sus formas o escoge los mismos medios de expresión que la de Atenas[287], aunque -podemos añadir- no completamente, como se ve, por ejemplo, en los enterramientos de Eleusis.

De finales del s.IX parece ser la construcción de la "casa" oval del Areópago situada en la ladera norte de la colina a la que se ha atribuido una función funeraria y/o religiosa[288], aunque Mazarakis Ainian no descarta tampoco su posible utilización como "residencia"[289], teniendo en cuenta además, que las tumbas se encuentran en esta época estrechamente asociadas a los lugares de habitación[290].

[286] Whitley, 1991b, 55, 199-200 (con referencias). Para Tórico: Whitley, 1991b, 200; D'Onofrio, 1995, 86, nº 77; Morris, 1987, apéndice 2, nº 91. Maratón: Whitley, 1991b, 199; Morris, 1987, apéndice 2, nº 64; D'Onofrio, 1995, 85, nº 51. Eleusis: Whitley, 1991b, 199; Morris, 1987, apéndice 2, nº 2; D'Onofrio, 1995, 84, nº 32. Menidi: Whitley, 1991b, 200; Morris, 1987, apéndice 2, nº 10; D'Onofrio, 1995, 85, nº 55. Aunque para Merenda (la antigua Mirrinunte) Whitley (1991b, 200) señala que no hay restos anteriores al MGII, ver sin embargo nota 231 más arriba; cf. D'Onofrio, 1995, 56; Morris, Apéndice 2, nº 79; para la necrópolis geométrica en este lugar: Xagorari-Gleißner, 2005. En Anavyssos parece que después de las dos tumbas halladas del LPG, los primeros hallazgos son de la fase de transición entre el EG II y el MG I: ver notas 155 y 270; cf. Morris, 1987, 79-80; para esta localidad: D'Onofrio, 1995, 84 (nºs 25 y 26); Morris, 1987, apéndice 2, nº 90 a y b. Argyropoulis: Whitley, 1991b, 199; D'Onofrio, 1995, 83, nº 12 (la más antigua sepultura del MG II, a inicios del s.VIII). Markopoulo (cerca de Merenda): Whitley, 1991b, 200; D'Onofrio, 1995, 85, nº 52-53; Morris, 1987, apéndice 2, nº 78. Falero, con el hallazgo de una tumba de este periodo: Whitley, 1991b, 200; para tumbas posteriores, del LG, en esta zona ver también D'Onofrio, 1995, 83, nº 7; Morris, 1987, apéndice 2, nº 27.

[287] Whitley, 1991b, 55-57 postula un escenario de emulación competitiva entre los miembros de la élite del Ática.

[288] Primero se pensó que era una casa: Burr, 1933, 542 ss; Brann, 1962, 109-110, aunque luego los investigadores se decantaron por una estructura funeraria o de culto y lugar de comidas rituales en honor de muertos o ancestros: H.A. Thompson, "Activity in the Athenian Agora: 1966-67", *Hesperia*, 37, 1968, 36-72, 60; Thompson-Wycherley, 1972, 17, n. 50; Coldstream, 1977, 30; Whitley, 1994a; Mersch, 1997, 49-50. Por otra parte, Morris (1987, 229) y Whitley (1994, 225) fechan el edificio en LG. Ver sin embargo Mazarakis Ainian, 1997, 87. Para este complejo y las tumbas cercanas: Eijnde, 2010, 113 ss (que lo interpreta como hall de banquetes para agasajar a invitados).

[289] Mazarakis Ainian, 1997, 87. Lemos, 2006: 514. D'Onofrio (2001: 284-285), que lo compara con la unidad I-IV de Latouresa, y señala la ausencia de material inequívocamente relacionado con actividad religiosa. Ver para este tema: Valdés, en prensa (*La "casa oval"*) y más adelante en el texto.

[290] Morris, 1987, 65.

El edificio oval, del que se han hallado huellas de un hogar y posiblemente de bancos[291], fue construido a finales del s.IX y estuvo en pie quizás hasta el último tercio del s.VIII; antes de su construcción la zona fue utilizada como lugar de enterramiento[292], en un espacio rodeado por tumbas, algunas de ellas de gran riqueza como la de la mujer rica de mediados del s.IX, que algunos autores, como Morris, han relacionado hipotéticamente con una zona de enterramiento de la familia de los *basileis* de Atenas, los Medóntidas[293]. El lugar fue después, durante el s.VII (desde el segundo cuarto), parcialmente utilizado como depósito votivo de carácter ctónico[294]. (Fig. 18)

Geométrico tardío

Este periodo que se inicia hacia el 770/760 tiene dos fases reconocidas, el Geométrico tardío I (LGI), subdividido a su vez en a y b y el Geométrico tardío II (LG II) también con dos etapas, a y b[295]. En el Geométrico tardío (LG) y especialmente desde el 750 la inhumación termina por reemplazar casi por completo a la cremación, aunque ésta se mantiene durante todo el s.VIII[296]. En Atenas se ponen en funcionamiento algunos cementerios o núcleos de enterramientos nuevos, además de los ya existentes (en el Cerámico al sur –éste de mayor entidad- y al norte del Erídano), como el de la moderna Kallithea, el del gimnasio posterior

[291] Burr, 1933, 546- 547; Mazarakis Ainian, 1997, 87; Eijnde, 2010, 115.

[292] Tumba de niño y posiblemente otras: Burr, 1933, 552-554. Coldstream 1977, 30. Este espacio de la pendiente norte del Areópago deja de utilizarse para tumbas desde el inicio del Geométrico tardío, posiblemente por utilizarse la zona como espacio para residencia: Smithson, 1974, 330; cf. D'Onofrio, 2001, 265-266. La cronología de las tumbas geométricas del espacio en torno a la casa oval del Areópago va desde el EG I hasta el MG I (hasta el 800): D'Onofrio, 2001, 267; este momento podría coincidir con la construcción de la "casa oval" (D'Onofrio, 2001, 275) y el inicio del uso de este espacio como residencia.

[293] Morris 1987: 124; Coldstream 1995; D'Onofrio 2001: 274 ss. La zona del Areópago se asocia, en el mito, con la época de Codro y los peloponesios que fueron rechazados y se reunieron en los altares de las *Semnai* como suplicantes: Paus., 7.25.1-2; Henrichs, 1994: 41-42; tumba de Codro en las cercanías de la Acrópolis: *IG* II² 4258. Codro está también vinculado al Iliso, lugar de su muerte (Codro: Lyc. *Leocr.*, 86-87. Paus., 1.19.5; Pl., *Smp.*, 208d; Polyaen., 1.18; Helánico *FGrHist* 323 a, F 23; Ferécides, *FGrHist* 3 F 154; Hdt., 5.76; Conón *FGrHist* 26 F 1, 26), cerca de donde se hallaba el témenos dedicado a Codro, Neleo y *Basile*: ver nota 747. Areópago en esta época: Mersch, 1997, 47 ss. Para familia real: Carlier, 2005. Ver también Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[294] Burr, 1933; Whitley, 1994a, 225; D'Onofrio, 2001; Eijnde, 2010, 120 ss; Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[295] Ver el cuadro cronológico. Cf. Morris, 1995, 64 (siguiendo la periodización de Coldstream, 1977), atribuye al Geométrico tardío (LG) que abarcaría del 760 al 700, dos etapas con varias fases, el LG Ia (760-750), Ib (750-735), IIa (735-720), IIb (720-700).

[296] Morris, 1995, 65. Cremaciones en LG I y II: ver nota 308 más abajo.

del Cinosarges, o el de la puerta Dipylon, en la calle actual Pireos[297] (fig. 16). De nuevo se ven en Atenas, como en el Geométrico Medio I (segunda mitad del s.IX), enterramientos de gran riqueza, que parecía que se había "descentralizado", en cierto modo, durante el Geométrico Medio II con enterramientos muy ricos en otras localidades como Eleusis y Anavyssos[298].

Quizás lo más llamativo del período en cuanto a las tumbas es la aparición de los vasos del taller del "Maestro de Dipylon" e "inventor" de este estilo LG en el Geométrico tardío I[299] (Fig. 19), que consagra la tradición anterior de marcar las tumbas de miembros prominentes de la élite con grandes vasos, cráteras habitualmente para hombres y ánforas con asas en el cuerpo -*belly-handled*- para mujeres; esta cerámica está decorada con las famosas escenas de *prothesis* y *ekphora* con procesiones de carros y soldados, junto a otras representaciones de combates de hombres armados con escudos -el famoso escudo "Dipylon"- o luchas navales[300], escenas, que, en cualquier caso, habían comenzado a hacer su aparición ya en la cerámica del periodo anterior[301]. Se ha discutido mucho sobre si las imágenes

[297] Coldstream, 1977, 109 y 137: estos cementerios nuevos son, a finales del s.VIII, los cementerios más ricos, especialmente el de la vía del Pireo, aunque hay que incluir también algunas tumbas del Cerámico; según Coldstream aquí se enterrarían las familias de linaje más noble de Atenas como los Medóntidas, *Philaidai* y Neleidas. Ver Whitley, 1991b, 63, 144-145: para el período de MGII y LGI se constata la existencia de tumbas aisladas (en la zona del *Olympieion* por ejemplo), pequeños cementerios o grupos de tumbas en Cinosarges, en la vía del Pireo o en el cementerio Dipylon, en el ágora (Young, 1939), en la vía Kriezi, en el cementerio norte del Cerámico, en la vía sagrada, en el gran cementerio al sur del Erídano (en el área de *Pompeion*): cf. Kübler, 1954; Morris, 1987, 81-82. Para el LG II, en el que distingue un gran cementerio –el del sur del Erídano-, otros medianos –como el del Cerámico norte, el de la vía del Pireo, o el del ágora- y otros más pequeños o tumbas aisladas: Whitley, 1991b, 166. Para cementerios del LG I ver también Morris, 1987, 82 ss. Para el cementerio en la zona del ágora, el cementerio al sur de la *Tholos* (área de *Strategeion*), activo en la segunda mitad del s.VIII hasta la primera parte del s.VII: Young, 1939, esp. 6 ss (tumbas desde el último cuarto del s.VIII al primer cuarto del s.VII, con alguna tumba posterior de niños); Brann, 1962, 111-112; D'Onofrio, 1995, 63; Morris, 1987, 81, Eijnde, 2010, 106 ss; aunque quizás esta zona empieza a despejarse ya de enterramientos, adelantando lo que ocurre parcialmente a inicios del s.VII: ver Townsed y D'Onofrio en notas 193, 271 y 312. Además se percibe un movimiento hacia agrupaciones familiares más grandes o se distinguen mejor que en las etapas anteriores (incluidos niños): Coldstream, 1977, 135 (por ejemplo en "Plattenbau" del sur del Erídano o el grupo familiar del ágora de la zona de la *Tholos*: ver *supra*); Whitley, 1991b, 66; Houby-Nielsen, 1992, 360.

[298] Coldstream, 1977, 109. Eleusis y Anavyssos: notas 282 y 283.

[299] Para cronología del Geométrico tardío ver cuadro cronológico.

[300] Ahlberg, 1971a; Ahlberg, 1971b; Coldstream, 1977, 109 ss; Coldstream 1968, 27 ss; Morris, 1995, 67. Whitley, 1991b, 140-142. Rombos, 1988, esp. 153 ss.

[301] Ver por ejemplo una escena en miniatura de batalla naval en los dos lados de un pequeño *skyphos* de finales del MG II en una tumba de Eleusis: Eleusis 741 (en nota 484); cf. Coldstream, 1968, 26-28; Carter, 1972, 34-5, pl. 5c. Escenas de batallas terrestres y navales ya en la cerámica del MG II: ver notas 280 y 485.

reproducen escenas del pasado heroico y mítico o de la vida contemporánea[302], aunque quizás la respuesta es compleja, al no poder desechar la posibilidad de que ambas realidades estuvieran, de algún modo, presentes, al representarse, al menos en ocasiones, escenas del pasado mítico en un "lenguaje" visual contemporáneo, aunque quizás voluntariamente "arcaizante", distorsionado e idealizado, pero, en cualquier caso, reconocible para el "público", mostrando escenas del mundo mítico y del pasado glorioso como imagen idealizada y justificación de los acontecimientos, hechos y "hazañas" de la élite de esos momentos. Algo similar ocurre, sin duda, con los poemas homéricos, "espejo" en el que se miran y se reconocen los aristócratas de esta época[303]. De igual modo, en representaciones míticas posteriores, se busca resaltar con frecuencia las conexiones con el presente, como forma de justificar las hazañas contemporaneas, como ocurre, por ejemplo, con las imágenes del Teseo y de la Stoa Pecile en época de Cimón, en las que se percibe el paralelismo entre la lucha contra "el bárbaro" (troyanos, amazonas) del pasado, representado al modo contemporáneo, y la del presente (los persas)[304].

---

[302] Vida contemporánea, aunque con concesiones en algunas imágenes a la posible representación mítica: Ahlberg, 1971a, 283 ss, esp. 288 ss (con biblografía anterior); Ahlberg, 1971b, 55-70, 108-109; en este sentido: Carter, 1972, 25-58; Coldstream 1977, 352 ss; Rombos, 1988, 371 ss; ver más abajo nota 452. Para la idea, sin embargo, de que representan escenas o episodios míticos: Webster, 1955; este autor postula que el escudo Dipylon se usa como recurso para presentar un pasado heroico, pues no existiría en el s.VIII (*contra*: Ahlberg, 1971b, 65; Coldstream, 1977, 352; JN. Coldstream, *Gnomon*, 46, 1974, 393-397, esp. 394-395); en este sentido pero con una postura más matizadas: cf. A. Snodgrass, "Towards the Interpretation of the Geometric Figure Scenes", *AM* 95, 1980, 51-58 (con bibliografía anterior); Snodgrass señala en este artículo la posibilidad de que representen *a "generalised heroic" picture as well as a "generalised contemporary" one"* (p. 52) y retoma, con nuevos argumentos, la teoría de Webster sobre el escudo de Dipylon: pp. 56-58. Para Morris (1995, 68-9) estas escenas apuntan a un cambio en la ideología de la *polis* y las interpreta como vuelta al pasado heroico pero al mismo tiempo garantes de un nuevo orden cívico de la *polis*. Otro problema debatido es el de si estas escenas están influenciadas o derivan directamente de la difusion de los poemas homéricos: cf. Webster, 1955; *contra*: Snodgras, *supra*. Para la relación de la épica con el culto heroico ver más abajo nota 374. Para escenas navales de LGI y muchas menos (sólo cuatro) en LGII, ver nota más arriba nota 300.

[303] Para la cuestión homérica ver más abajo nota 412.

[304] Escenas en Stoa Pecile: Paus., 1.15; Musti - Beschi, 1982, 314 ss. D.L., 7.1.5; Plu., *Cim*., 4,5; sch.. Ael. Aristid. III, p. 531 Dindorf. Campone, 2004, 149. J.P. Barron, "Bakchylides, Theseus and a wolly Cloak", *BICS* 27 (1980), 1-8. T. Cerrato, "Sofocle, Cimone, Antenore e i Veneti", *Athenaeum*, 43 (1985), 167-174, esp. 171. Biraschi, 1989, 62-63 (de inspiración cimoniana). *Theseion*: J.P. Barron, "New Light on Old Walls: the Murals of the Theseion", *JHS* 92 (1972), 20-45. Teseo y Cimón: Walker, 1995, 55-61. Cf. M. Valdés, "Justificaciones religiosas del imperialismo ateniense en la época de la Pentecontecia", *Grecia ante los Imperios. V Reunión de historiadores del mundo griego*, SPAL monografías, XV, J.M. Cortés et alii, eds., Sevilla, 2011, 141-154.

Los últimos vasos del taller de Dipylon coinciden con la carrera del llamado "Pintor de Hirschfeld", hacia el LGIb (c. 750-735), con un estilo "menos inspirado" según Coldstream[305] (Fig. 20).

En el Geométrico tardío II (LG II) se experimenta, desde el punto de vista de la cerámica, un cierto "declive" y cambios en la decoración, con figuras y escenas más "fluidas", mientras que los vasos monumentales que marcaban las tumbas dejan de utilizarse, aunque se siguen pintando vasos de menor tamaño que se entierran con el muerto, por lo que desaparece la visibilidad, al menos permanente o no vinculada al rito de enterramiento, de estos vasos, ahora ánforas[306] (Fig. 21).

La inhumación, realizada en *shaft graves*, es decir, en tumbas excavadas en pozos o fosas rectangulares, se inaugura en Atenas sobre todo en los ricos cementerios del Cinosarges y de la vía del Pireo, de modo que miembros de la élite en Atenas aceptan el nuevo rito que se había inaugurado ya en un periodo anterior (MG II) sobre todo en relación con tumbas femeninas en otros lugares como Eleusis[307]. A partir del 750 la cremación se mantiene en determinados lugares del Ática como Anavyssos y Trachones. En Atenas, aunque la norma es la inhumación, no desaparece completamente la cremación, como por ejemplo en el rico cementerio de la vía Kriezi, donde se tiende a reemplazar el ánfora por un caldero de bronce que significativamente aparece también en esta época en el contexto de las ofrendas votivas en los santuarios, aunque a veces se suele incluir en el enterramiento una crátera o una *neck-handled* ánfora, ambas formas asociadas a los varones de alto estatuto social[308].

---

[305] Coldstream, 1977, 114: escela sólo con temas funerarios, no ya de combates (ejemplo: Fig. 34 a: Athens 990). Para los cambios estilísticos entre representaciones en vasos del LG I y los del LG II: Whitley, 1991b, 163-5; según esta autor el estilo se vuelve más "cursivo" y con más movimiento; ver, sobre todo, Rombos, 1988, 154 y 380: cese, en LGII, de representación de luchas por mar o por tierra iniciado ya a finales de LGIb.

[306] Coldstream, 1977, 117-119. Cambio en la visibildad: Whitley, 1991b, 165. Morris (1995, 69) señala que aunque el número de escenas de *prothesis* se incrementa de 23 en LG I a 33 en LG II, su naturaleza cambia, relegándose en los talleres "clásicos" (herederos del maestro de Dipylon) a zonas subsidiarias de decoración, mientras que pintores de otros talleres no las relegan. Por otra parte a finales del s.VIII la mayoría de estas escenas vienen de talleres en el campo (en Tórico por ejemplo o en Trachones): Rombos, 1988, 77-91, 357-368.

[307] Coldstream, 1977, 119-120. Eleusis: ver nota 282 y Coldstream, 1977, 351. Inhumación a principios del s.VIII (Whitley, 1991b, 138) aunque continúan las prácticas asociadas a la cremación, como por ejemplo la deposición de ciertos vasos y los vasos que marcan las tumbas, en inhumaciones; Whitley señala que la inhumación está más asociada con mujeres en el LGI: 1991b, 145, 157-160; y que en el LG II se completa la transición de la cremación a la inhumación: 1991b, 162. cf. Morris, 1987, 80, 122-123, quien señala como el inicio del movimiento hacia la inhumación en el Cerámico en el MG, con las primeras tumbas de inhumación, de niño y de adulto (G 20 y hS 109), destacando que el tránsito de la cremación a la inhumación se completa a finales del MG II.

[308] Coldstream, 1977, 120 (caldero de bronce: fig. 40 a); crátera o una *neck-handled* ánfora: tumbas 58, 71, 72 del Cerámico; tumba en la Pnyx, en la vía Kriezi, tumba 26 (con espada de hierro).

La práctica de la inhumación en Atenas viene acompañada de transformaciones importantes, como, sobre todo, a partir de mediados de siglo, de un aumento notable del número de enterramientos y de una acusada diferenciación entre ellos. Esta realidad se ha asociado, desde los estudios de I. Morris[309], con la ampliación del "enterramiento formal" a la mayor parte de la población con cementerios específicos también para niños. Esta teoría, no impide pensar tampoco, en cualquier caso, en la posibilidad al mismo tiempo de un aumento de la población[310], que generalmente se asocia con el nacimiento de la *polis* que también postula I. Morris para estos momentos en Atenas. Las tumbas aisladas o las pequeñas agrupaciones de tumbas dan paso a cementerios de cierta importancia y entidad[311]. Al mismo tiempo el aumento en Atenas de pozos en la zona del ágora puede llevar a pensar en una mayor concentración de la población frente a una mayor dispersión anterior en pequeños núcleos o aldeas.[312]

En esta época se da también de nuevo, como señaló Coldstream, una "dispersión" de población y de la riqueza por el Ática, pero a diferencia de la tendencia

Para calderos en la acrópolis y en santuarios: Coldstream, 1977, 126-128. Ver más abajo nota 489 (en la acrópolis). Morris, 1995, 66 destaca que se evoca con la cremación a un rito "heroico"; este autor señala que prevalece la inhumación, pero que hay también cremaciones: Morris, 1987, 125-128.; Whitley, 1991b, 162. El hecho de encontrar este tipo de objeto (el caldero de bronce) en las tumbas y en los santuarios podría evocar la asociación, argumentada por Polignac, entre el culto de héroes y dioses y el rito funerario de los poderosos (Polignac, 1996b). Para cremaciones en s.VIII ver también Houby, 1992, 346-7.

[309] Morris, 1987; *idem*, 1995. Diferencias de riqueza en los enterramientos en la segunda mitad del s.VIII: Coldstream 1977, 117, 135; este autor constata también un movimiento hacia grupos familiares, como el del ágora: 1977, 120, 137.

[310] Postulado por A. Snodgrass: *Archaeology and the Rise of the Greek State*, Cambridge, 1977, 10-16; *idem*, 1980a, 22-4, 43. *idem*, 1986b, 18; este autor sigue destacando un aumento de la población, aunque acepta la teoría de Morris del "formal burial": Snodgrass, 2006, 269 ss. Sin embargo, como ha resaltado W. Scheidel, "The Greek demographic expansion: models and comparisons, *JHS*, 123, 2003, 120-140, es muy difícil por no decir imposible determinar hasta qué punto los cambios en los enterramientos reflejan eventos demográficos o convenciones culturales y por ello critica la teoría de Tandy (1997, 23-4, 46-58) y Sallares (1991, 86, 90), que han retomado la idea de una explosión demográfica en el s.VIII. Scheidel prefiere mantener una recuperación de la depresión del final del mundo micénico, sin "explosiones" excepcionales hasta la época clásica: p. 136.

[311] Ver nota 297.

[312] D'Onofrio, 1995, 62: asentamientos indicados por sepulturas y pozos con material doméstico, funerario y votivo; cf. Brann, 1961, 93-146; *idem*, 1962, 113; Camp, 1986, 33; Townsed, 1995, 11-12. En el s.VII esta área será parcialmente liberada de sepulturas; ver Whitley, 1991b, 64. Mersch, 1997, 58. Para D'Onofrio en el s.VII se produciría definitivamente la formación de un núcleo de asentamiento urbano unitario en torno a la acrópolis: 1995, 64. Es significativa la construcción en la zona del cementerio al sur de la *Tholos* (ver nota 297) de un recinto (edificio A) a finales del s.VIII (y en uso hasta mediados del s.VII) probablemente asociado al cementerio utilizado como lugar de habitación y para comidas ritualizadas en honor a los muertos/ancestros (Eijnde, 2010, 108 ss), lo que indica todavía para esas fechas la imbricación de hábitat y lugar de enterramiento. Asentamientos también al sur de la acrópolis: D'Onofrio, 2007-2008, 448-449.

similar que percibía este autor a finales del s.IX, no se realiza "hacia las costas" sino hacia el interior, mediante la colonización del territorio cultivable del Ática[313]. Sin duda esta realidad no es ajena al hecho de que Atenas, a diferencia de otras *poleis* como las euboicas, no sale en el s.VIII a colonizar nuevos territorios[314].

El aumento de la visibilidad de las tumbas y posiblemente también de población se realza aún más en este contexto territorial, pues crece también de forma considerable el número de lugares habitados del Ática (ver fig. 22) en forma de pequeñas comunidades rurales aldeanas nuevas (aunque algunas con tradición anterior) como el Aigaleos, Analatos, Ag. Paraskevi, Braurón[315], Draphi, Keratea, Koropi (antigua Esfeto)[316], Koukouvaones, Liossia, Laurion, Pireo, Falero, Palaia Kokkinia (Munquia), Spata, Trachones, Vari (Lathouresa), Vouliagmeni, Voyiati (u Oion). Salvo Argyropoulis los lugares de periodo previo, como Tórico, Maratón, Anavyssos, Merenda, Menidi/Acarnas, o Eleusis, continúan. Aparte de Trachones el material de estos sitios no es muy grande[317]. De todos estos lugares sólo hay restos de enterramientos salvo en Lathouresa (Vari) y en Tórico.

En la colina de Lathouresa, se encuentra un complejo de edificios del Geométrico tardío y de época arcaica junto al asentamiento en la llanura de Vari. El complejo de edificios I-IV, entre los que hay una construcción absidal con bancos, pudo estar asociado a la residencia de un jefe local no necesariamente extranjero, como sugiere Lauter, o de una familia prominente, constituyéndose al mismo tiempo en un lugar de reunión, de banquetes y de culto. El lugar privilegiado en lo alto de una colina le da una posición destacada dominando el asentamiento de la llanura que disponía de dos cementerios, separados del hábitat. El enclave de Vari-Lathouresa presenta por tanto una concentración de la población, posiblemente en una aldea, con una diferenciación social importante,

---

[313] Coldstream, 1977, 78, 125-126, 133-4: señala la existencia de tumbas ricas en Merenda, Koropi, Spata; Snodgrass, 2006, 207 ss. Morris (1987, 143) también destaca que en LG IIb las tumbas más ricas están en lugares como Koropi, Merenda, Spata, y Menidi, aunque no lo interpreta como una descentralización de la riqueza, como Coldstream, sino en la línea de la adopción del nuevo orden simbólico por parte de estas comunidades.

[314] Diferencia con Atenas señalada por Coldstream, 1977, 135. Para colonización euboica: D. Ridgway, *The Greek Western Greeks*, Cambridge, 1992; B. D'Agostino, "Euboean Colonisation in the Bay of Naples", in Tsetskhladze, G.R., ed. *Ancient Greeks East and West*, Leiden, 1999, 207-228. Para una visión general de la colonización griega arcaica: A. Domínguez Monedero, *La Polis y la expansión colonial griega (siglos VIII-VI)*, Madrid, 1991.

[315] En esta localidad hay restos de cerámica desde el Protogeométrico y algunos autores plantean que el culto pudo iniciarse en el s.IX: ver nota 230. *Contra*: Eijnde, 2010, 134.

[316] Donde hay trabajo de metal: D'Onofrio, 1995, 68, 85, nº 44.

[317] Para todos estos sitios, con referencias: Whitley, 1991b, 55 (y fig. 3), 200 s; cementerios del LG I y II: Morris, 1987, 81-82; ver para referencias de estos lugares el apéndice 2, p. 222 ss; D'Onofrio, 1995, 64 ss y 83 ss, con fig. 1 y 2. Coldstream, 1977, 133, fig. 43. Snodgrass, 1980a, 22-23, fig 3-4. Mersch, 1997, 45 ss.

constatándose asimismo un trabajo local de cerámica. El lugar elevado, la "acrópolis", posiblemente se transformó, como sugieren Mazarakis Ainian y Mersch, en un lugar de culto en la *tholos*, edificio VIII, construido probablemente, como señala Mazarakis Ainian, sobre una *eschara* o altar, entre el 700 y el s.VI a.C., perdurando hasta el final de la época arcaica e incluso con posterioridad. El culto posiblemente servía como referente para las comunidades de la llanura y quizás, como sugiere Mazarakis Ainian, pudo estar consagrado a una divinidad femenina ctónica del estilo de Deméter, asociada a la agricultura[318]. (Figs. 23, 24 y 25).

También en Tórico hay restos de asentamiento y de edificios de época geométrica. En el Cementerio oeste se encontraron tres estructuras dañadas por construcciones posteriores de tumbas, de las cuales la más antigua, con restos de un banco, se remonta al Geométrico temprano y fue reconstruida posiblemente en el Geométrico tardío (Fig. 26). Existen distintas interpretaciones sobre la funcionalidad de estos edificios situados junto a las tumbas, pues en ellos se han encontrado restos que permiten pensar tanto en una función de taller para el trabajo de metal como en lugar de culto posiblemente ctónico o asociado con el cementerio circundante, sobre todo en la segunda fase[319]. En lo alto de la colina Velatouri también se encontró un complejo de edificios de finales del Geométrico tardío e inicios de la época arcaica (del Subgeométrico), en el que se han identificado una cocina y un comedor con bancos, que Mersch interpreta como una "casa de un jefe" pero también con una posible función cultual.[320] (Fig. 39 y Fig. 40)

---

[318] Lauter, sin embargo sostiene que el recinto estaba dedicado al héroe fundador: Lauter, 1985b, 48-50; Mersch, 1997, 51 ss; Mazarakis Ainian, 1997, 116-119, 144; las figurillas predominantes dedicadas en el santuario son figuras femeninas sentadas y Mazarakis Ainian interpreta el santuario (frente a la tesis de Lauter), como dedicado a una divinidad ctónica femenina, posiblemente Deméter. Para este complejo ver también Fagerström, 1988, 48-50; Eijnde, 2010, 207 ss, 377 ss (propone como candidatas para el culto en la "*Tholos*", que identifica como un lugar de banquetes, a Deméter, Ártemis o Hera: 213).

[319] Edificio situado más al norte del complejo (X-XII/XXII) y posiblemente una primera fase del edificio III del EG (con cerámica también protogeométrica), con posible función de trabajo de metal (fig. 26): Bingen, 1967a, 29-30; Mazarakis Ainian, 1997, 146-147 (con bibliografía), 254. cf. Themelis, 1976, 53-54; Mersch, 1997, 54-55. Mazarakis señala, sin embargo, también para los edificios construidos (o reconstruidos –para el edificio III- en este lugar) en el Geométrico tardío (III-XXVI) que pudieron estar asociados con prácticas de culto ancestrales y de los muertos, aunque pudieron haber sido también casas normales construidas entre tumbas: Mazarakis Ainian, 1997, 147, 317. En cualquier caso merece la pena recordar la relación del trabajo del metal con las residencias de los líderes y el poder de los *basileis* en la época oscura (Mazarakis, 2006) y la vinculación de éstos con el culto. Un edificio más al sur de los mencionados del que sólo se conserva un ángulo recto (XXX) puede ser del período intermedio entre los otros, es decir del MG II o LG I: Bingen, 1984, 144; Mazarakis Ainian, 1997, 146. Para Tórico ver también notas 232 y 286 más arriba.

[320] J. Servais, «Les fouilles sur le haut du Vélatouri», in Mussche et al., 1967b (*Thorikos III*), 9-30; Mazarakis Ainian, 1997, 293; Mersch, 1997, 55-57.

En este contexto es importante señalar la posibilidad, destacada por D'Onofrio y Polignac no sólo de una colonización desde Atenas sino desde núcleos de gran tradición o antigüedad en el territorio del Ática como Tórico, Maratón, Eleusis, Anavyssos, Merenda o Menidi, así como las posibilidades de cierta movilidad relativa de la población –señalado por D'Onofrio- en una misma área, como por ejemplo en la zona de Falero, en la de Argyropoulis y en Helleniko, y tal vez en la del entorno de Merenda[321]. Además, como veremos después, muchos de los núcleos de población de una misma área tienen como punto de referencia un lugar de culto[322], en momentos en los que ya hay posiblemente cierta organización y conciencia de unidad panática, pero en los que también se destacan y se construyen identidades locales y se perfila una "autonomía" regional que enlaza, como señalábamos más arriba, con muestras importantes de riqueza a nivel local.

Por otra parte es interesante señalar que durante este periodo y especialmente desde el Geométrico tardío II, se produce no sólo esta "dispersión" de la población por el territorio, sino también una "fragmentación", diversificación y variabilidad importante en las formas de enterramiento[323]; esta realidad podría llevar a pensar en conflictos y disensiones, o al menos en disparidades internas y territoriales entre los distintos núcleos del Ática y sobre todo con respecto a Atenas, aunque desde el 720 se percibe una tendencia a la homogeneización y a la simplicidad[324].

---

[321] D'Onofrio, 1995, 66 y p. 68. Esta colonización también desde estos otros lugares de gran antigüedad reconocida por el propio Gelder, 1991, 62; Polignac, 1995b, 84; ver también: D'Onofrio, 1997.

322 En este sentido D'Onofrio, 1995.

[323] Diversificación de la riqueza que comienza en el 730, fecha de las últimas cráteras en las tumbas: ver nota 306. Varias de las cráteras son de lugares del campo (dos de Trachones, un fragmento de Tórico, y dos fragmento -sin publicar- de Merenda y Braurón). Variabilidad en las tumbas en Atenas y todavía más fuera de Atenas: Morris, 1995, 64-65 (con referencias y bibliografía). Aparición de una gran variedad regional en la segunda mitad del s.VIII: Morris, 1987, 128. Para la idea de la fragmentación del poder, no sólo en Atenas sino en toda Grecia: Morris, 1999, 68 ss.

[324] Aunque en LG Ib y IIa (750-720) no hay tantas escenas de conflictos en las representaciones de la cerámica (Coldstream, 1977, 135, 144: sólo temas funerarios) y además no hay armas en las tumbas (Whitley, 1991b, 165), no significa que no haya conflicto sino que han cambiado las formas de expresión de la élite; quizás las armas no se entierran precisamente porque se necesitan o también puede ser debido a razones ideológicas; Whitley señala que en esta etapa se ponen muchos menos objetos en las tumbas que antes y se desvían a los santuarios: Whitley, 1991b, 165. Quizás a partir del 720 (LG IIB), momento en que se da esa "homogeneización" y "simplicidad" (Morris, 1995, 71-73), puede hablarse de una tendencia también hacia la unificación en la que tiene también un papel el *demos*; aunque no estamos de acuerdo con el concepto de isonomía para el *demos* en este periodo, como propone Morris, sí pudo regularizase por primera vez la asamblea del demos (quizás ya desde mediados del s.VIII) a la que se daría un papel en la configuración de la *polis*, aunque sin duda restringido y muy limitado.

En el Ática, como en Atenas, existen sin duda varios talleres locales de broncistas en esta segunda mitad del s.VIII, pero también de fabricantes de figurillas y ceramistas, en una época en la que son destacables todavía las influencias orientales (hasta el 730), pero en la que Atenas, según Coldstream, ha dejado de ser una potencia marítima, conclusión a la que llega a través de la observación de las variaciones en las representaciones de barcos y la expansión de la cerámica ática desde el MGII hasta el LG I. Este autor achaca a un enfrentamiento temprano con Egina (a mediados del s.VIII) la causa de estas transformaciones[325]. Sin negar esta posibilidad, habría que detenerse a reflexionar también sobre si existen motivos internos tanto en relación con el supuesto "nacimiento" de la *polis* de estos momentos (o la isonomía que sugiere Morris para esta segunda mitad del s.VIII), como, sobre todo, con la posibilidad de divergencias y disensiones internas dentro del Ática que habrían provocado una deficiencia (o "corte") en la coordinación de todo el territorio desde le núcleo central, Atenas.

Otros signos de "cristalización" de la *polis*, que se dan, paradójicamente, al tiempo en que se percibe esta fragmentación y dispersión y que luego trataremos de explicar con los procesos asociados al sinecismo, son las huellas, ahora más claras, de actividad religiosa, cultual y quizás festiva en la acrópolis de Atenas, que tal vez podrían asociarse a unas "primitivas Panateneas"[326]. La acrópolis parece que se transforma en lugar de culto central y emblemático no sólo para el *asty* sino también probablemente para el territorio del Ática en su conjunto.

Hacia el 700 se producen cambios significativos en el registro arqueológico, sobre todo en relación, de nuevo, con las formas de enterramiento, con una

[325] Coldstream, 1977, 132-133. Para una persistencia sin embargo de actividad comercial: Greco - Torelli, 1983, 92.

[326] Dedicaciones en la acrópolis de vasos y de placas votivas: Coldstream, 1977, 332; Boardman, 1954. Unos pocos fragmentos de LG tienen escenas figuradas con guerreros (con escudo Dipylon), procesiones de carros, barcos, un trípode y mujeres realizando la "danza del anillo" (fig. 44): Glowacki, 1998, 80; Cf. Graef-Langlotz, 1925-1933: guerreros: nºs 257, 281, 283, 285, 290, 291, 292, 294; carros y jinetes: 279, 293, 296, 307; barcos: 259, 260, 276, 277, 290, 300; trípode: 298; bailarinas: 282, 286, 303, 305. Ver también: Kirk, 1949; Tölle, 1964, 18-21, 88-101. Estas representaciones podrían hacer referencia ya quizás a actividades u ocasiones festivas; en las Panateneas posteriores tenía lugar una procesión armada con hombres con escudo, carros y también un barco, que podría estar recogida –al menos en relación a los "hombres con escudo" y los caballeros- en el pasaje de la *Ilíada*: Hom., *Il*., 2.549 (ver también Hom., *Od*., 7.80-81) en el que se menciona una fiesta "al cabo del año" asociada con Menesteo y los *kouroi* de los atenienses (Valdés, 2010b). En este sentido pueden interpretarse también las escenas de *prothesis* y *ekphora* de vasos dedicados en la acrópolis, que se asocian con un contexto agonístico y de juegos que evocan no sólo los realizados con ocasión de los funerales, sino también ahora los relacionados con el culto acropolitano en unas posibles Panateneas primitivas. En cualquier caso también podrían haber sido dedicaciones a la diosa por parte de los vencedores de los juegos fúnebres en el contexto de los enterramientos: Langdon, 1997. Glowaki (1998, 80) señala también la relación de los juegos fúnebres con el culto heroico y recuerda que la acrópolis era considerada el lugar de enterramiento de héroes como Cécrope o Erecteo.

vuelta a la cremación, ahora primaria[327], y se dan transformaciones en el estilo cerámico, inaugurándose el Protoático. Se inicia una etapa de "repliegue", con menos restos visibles de tumbas y de hábitats en Atenas y en el Ática, aunque no se puede negar tampoco la continuidad de varios de los asentamientos, a pesar del menor número de tumbas encontradas en el periodo arcaico[328].

De nuevo Morris ha relacionado estos cambios con restricciones al enterramiento formal, que vuelve a ser, según este autor, patrimonio exclusivo de la élite. A diferencia de Morris, sin embargo, no pensamos que estas transformaciones sean signo de una recesión en la "formación de la *polis*" que había "cuajado" durante el s.VIII, sino más bien, como veremos en el capítulo siguiente, reflejarían una consolidación, afianzamiento y un "cierre de filas" de una *polis* fuertemente aristocrática que parte de un último consenso/pacto de los nobles del Ática, con el que se finaliza el proceso de sinecismo de Atenas. Este último pacto, proyectado en el imaginario en el mito de Teseo, habría sido precedido de un momento de unidad formal de Atenas en la que se da cierto reconocimiento institucional al *demos* a través de la regularización de la asamblea, ya quizás desde mediados del s.VIII, y que podría asociarse con los cambios en la arqueología de la última parte del s.VIII.

En esos momentos (700) se percibe una ruptura también con el modelo de asentamiento precedente en Atenas y se consolida posiblemente este enclave como un núcleo habitado unitario y concentrado, liberándose de sepulturas la zona del ágora y el espacio más cercano a la acrópolis[329].

En el próximo capítulo nos detendremos a analizar la teoría de sinecismo como proceso, al tiempo que consideramos también "el nacimiento de *polis*" como un proceso, en el que pueden encontrarse elementos -o hitos en el caso del sinecismo- que manifiestan una "cristalización" de la ciudad-estado en el s.VIII, después de un periodo largo de gestación.

---

[327] Ver Morris, 1995, 70 s: a finales del LG IIb se produce un cambio hacia una mayor simplicidad y homogeneidad y se vuelve a la cremación en este caso primaria. Ver también Houby-Nielsen (1992, esp. 353) quien encuentra signos de continuidad entre el LG y el Protoático.

[328] Cf. Mersch, 1997, 58.

[329] D'Onofrio, 1995, 62-64; esta autora asocia el fin de la utilización funeraria del ágora –que es parcial- junto con la implantación de talleres artesanales y del culto heroico, con una posible utilización nueva de esta área –o de su parte central- para uso comunitario. Para el ágora liberada de sepulturas ver también Mersch, 1997, 50.

CAPÍTULO 3
EL NACIMIENTO DE LA *POLIS* Y EL SINECISMO

3.1. Introducción

Sin duda el análisis de los siglos IX y VIII es crucial para comprender el surgimiento de la *polis* en Atenas y la formación sociopolítica y territorial de esta ciudad-estado, que aparece con unos claros rasgos "aristocráticos" en su configuración política de época arcaica[330], fundamentalmente durante el s.VII hasta las reformas y las transformaciones que tuvieron lugar en el s.VI. En este apartado vamos a tratar de señalar los elementos que fueron importantes para el surgimiento de la *polis* en Atenas en este período Geométrico, pero también desarrollaremos la relación de este proceso con la probable unificación territorial y política del Ática en esa época. Este desarrollo pensamos que es inseparable del "nacimiento de la *polis*" con su progresiva institucionalización, formalización, regularización, que implica la creación de magistraturas y de órganos de gobierno centralizados. Es decir, el sinecismo se halla imbricado con la constitución de Atenas como ciudad-estado[331] que abarcaba una comunidad

[330] Arist., *Ath*., 3.1-4. Valdés, 2000a; *idem*, 2004.

[331] Para el proceso de formación de la *polis* ver: Snodgrass, 1986; A. Snodgrass, "La formazione dello stato greco", *Opus*, 5, 1986; Sakellariou, 1989, p. 335 ss. W.G. Cavanagh, "Surveys, cities and Synoecism", in Rich – Wallace-Hadrill, eds., 1991, 97-118; Snodgrass, 1991; Morris, 1991. M.H. Hansen, "The Polis as a Citizen-State", in Hansen, ed., 1993, 7-29; Snodgrass, 1993; K.R. Raaflaub, "Homer to Solon: the Rise of the *polis*. The Written Sources", in Hansen, ed., 1993, 41-105. W.G. Runciman, "Origins of States: The Case of Archaic Greece", *Comparative Studies in Society and History*, 24, 1982, 351-77. Merece la pena consultar las reflexiones de Greco-Torelli, 1983, 65-93. Idea de nacimiento de la *polis* de forma más paulatina y con continuidad desde época micénica, sin "explosión" atribuida al s.VIII: S.P. Morris, "Introduction", in G. Kopcke y I. Tokumaru, eds., *Greece Between East adn West 10th-8th Centuries BC*, Maguncia, 1992, xiii-xviii, p. xvii; matizaciones también en Polignac, 1995a. Para este tema cf. M. Valdés, "La formación del estado en Atenas. El sinecismo ático: entre mito y realidad", in M. Campagno, J. Gallego, C. G. Mac Gaw, eds., *El estado en el Mediterráneo antiguo. Egipto, Grecia y Roma*, Buenos Aires, 2011, 157-179.

política y un territorio definido, inusualmente grande, en cualquier caso, para una *polis* griega[332].

El repaso realizado de la evidencia material muestra que, aunque hay continuidad en muchos aspectos con respeto al Protogeométrico, se producen sin embargo algunos cambios que tienen que ver sin duda con la consolidación de la élite de Atenas y del Ática durante el s.IX y con el afianzamiento de una diferenciación social posiblemente presente desde el s.X pero menos visible arqueológicamente. En este periodo no sólo tiene la élite la exclusividad de la "visibilidad" de los enterramientos sino que éstos siguen siendo complejos y se utilizan para manifestar el estatuto, con interés en dejar huella visible y memoria del muerto. El aumento de la riqueza en los ajuares de las tumbas durante el EG y el MG I en Atenas, en momentos en los que se enfatiza quizás aún más la exclusividad en los enterramientos -pues desaparecen en gran medida los de los niños- que se empiezan a marcar con grandes cráteras (especialmente en el Cerámico), indica quizás un aumento y una consolidación de la diferenciación social pero quizás también, y de forma simultánea, nuevas elecciones en las formas de expresión del estatuto social en el contexto comunitario.

Atenas constituye el núcleo principal del Ática y aunque el asentamiento en este enclave es probablemente todavía disperso, ligado espacialmente con los enterramientos, hasta, al menos, la segunda mitad del s.VIII, posiblemente hay ya cierta noción comunitaria en torno al liderazgo de determinadas familias prominentes. En ellas las mujeres parecen que tienen un papel importante o al menos una visibilidad destacada en las manifestaciones de los entierros[333]. Entre estas familias podría sobresalir, si atendemos, en este caso, a la tradición, un *primus inter pares* o una familia "real".

Existe, posiblemente, un control y cierta coordinación de la élite en la "gestión" del territorio circundante -quizás ya desde el Protogeométrico-, es decir de la llanura del Pedión que incluye el valle del Céfiso hasta la costa, donde la "marca fronteriza" la constituye un santuario de origen protogeométrico, el de

[332] Para el concepto de *normalpolis* (unos 5 ó 6 km de radio): ver J.L. Bintliff, "City-country relationships in the "nomal polis", in R.M. Rosen - I. Sluiter, eds., *City, countryside, and the spatial organization of value in classical Antiquity*, Leiden, 2006, 13-32; Gallego 2009, 39-42 (con más bibliografía). Sobre la naturaleza y características de la *polis*: Hansen, ed., 1995. Hansen - Raaflaub, eds., 1995. M.H. Hansen - K. Raaflaub, eds., *More studies in the ancient Greek polis*, *Papers from the Copenhagen Polis Centre*, 3, Stuttgart, 1996. M.H. Hansen, *Introduction to an inventory of Polis*, *Acts of the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 3, Copenhagen, 1996. T.H. Nielsen ed., *Yet more studies in the Ancient Greek polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Stuttgart, 1997. Hansen, ed., 1997. Hansen, ed., 1998. P. Flensted-Jensen ed., *Further studies in the Ancient Greek polis*, *Papers from the Copenhagen Polis Centre*, 5, Stuttgart, 2000. Hansen - Nielsen, eds., 2004. M.H. Hansen, *Polis: an introduction to the ancient Greek city-state*, 2006, 37-47. Hansen, ed., 2007.

[333] Ver notas 259, 267, 274 y 275. Mujer quizás como forma de "intercambio" entre núcleos familiares prominentes, en momentos en los que es todavía esencial el protagonismo de los *oikoi* como base del entramado social de este periodo.

Palaia Kokkinia, dedicado a Ártemis en época posterior. En el otro extremo de esta llanura, por noroeste, Menidi cuenta sin duda con una élite que tendría conexiones importantes con Atenas pero quizás, asimismo, cierta "autonomía" en la gestión de los recursos y del territorio circundante. Dentro de la llanura del Pedión, delimitada por el Egaleo, el Pentélico, el Parnes y el Himeto, monte en el que se encuentra otro santuario de origen protogeométrico, podrían distinguirse, como señala D'Onofrio, dos zonas: el alto y el bajo Céfiso, la primera dominada por Menidi (Acarnas) y la segunda por Atenas.

Sin duda la agricultura imbricada con la ganadería son las fuentes principales de riqueza, en momentos quizás de apropiación y de afianzamiento del control y de la producción de la tierra, como podrían indicar los modelos de graneros hallados en la tumba de la "mujer rica" de mediados del s.IX en la zona del Areópago[334] (fig. 15). Existen, sin embargo, otras actividades ligadas a la élite, fuentes de su enriquecimiento, como el control del comercio de larga distancia que aumenta en el s.IX así como del trabajo del metal y de la orfebrería/joyería local, esencial a la hora de plasmar en objetos ostentatorios y de lujo, las diferencias de riqueza y de estatuto social.

No sabemos prácticamente nada del resto de la población no perteneciente a la élite, ni de cómo eran las relaciones entre ellos y con los cabezas de los *oikoi* más prominentes en estos momentos. Una de las vías para tratar de adentrarse y vislumbrar algo de estas relaciones es recurrir a los poemas homéricos e "imaginar" la existencia de labriegos con cierta autonomía en la gestión de la tierra y en la producción, considerados como miembros del *demos*, aunque, eso sí, en muchos aspectos supeditados a la élite, a los que deben ciertas prestaciones[335]. Sin duda también habría otros grupos sociales más "desclasados", dependientes sin tierras o jornaleros, como los thetes homéricos, situados en los delicados límites entre la dependencia permanente y la esclavitud, sin que pueda todavía quizás determinarse netamente la línea divisoria entre ambas categorías.

[334] Para las posibilidades de una agricultura más intensiva ya en este periodo y de la integración de agricultura y ganadería a pequeña escala asociada precisamente con la agricultura intensiva por la necesidad de abono que, junto con la rotación de cultivos, sustituiría en ocasiones al barbecho: ver nota 276; Osborne, 1998 [1996], 80-82; esta integración agricultura/ganadería y agricultura más intensiva no tendría por qué conllevar necesariamente, según este autor, un modelo de asentamiento en granjas aisladas, pues "cuando las comunidades son pequeñas, la explotación intensiva de carácter familiar puede llevarse a cabo desde una aldea, y no desde una granja aislada" (p. 82). Ver, sin embargo, a partir fundamentalmente del análisis de Homero, las posibilidades de la existencia de cierta transhumancia (en general de distancias cortas) y de rebaños mantenidos aparte de la explotación agrícola, práctica ligada fundamentalmente a los ricos: Skydsgaard, 1988; este autor no excluye, de todas formas, la posibilidad de que una pequeña cantidad de ganado, especialmente cabras y ovejas, junto a animales de tiro, fueran mantenidos en las granjas por campesinos comunes, es decir, el campesino "medio" que posee, como promedio, en época posterior, unas 5 hectáreas: Burford, 1977/78.

[335] Ver para este tema nota 188 más arriba.

Atenas es el núcleo más importante y los miembros de la élite que aquí se entierran tienen posiblemente un ascendiente especial en el contexto de las relaciones entre los distintos territorios del Ática en los siglos IX y VIII, como muestran las coincidencias estilísticas y la emulación/imitación de Atenas, aunque también son patentes las diferencias de las élites locales. A pesar de ello, en el s.IX, no existe probablemente una "centralización", ni un control o un "gobierno" de todo el territorio del Ática, en momentos en los que no ha nacido todavía la comunidad política, la *polis* o ciudad-estado que se halla en vías de formalización. Esta ascendiente, aunque es reconocido posiblemente por la población y los miembros de la élite de los enclaves más destacados y más antiguos del territorio del Ática como Menidi, Maratón, Eleusis, Tórico, Anavyssos o Merenda, no implica una gestión común ni una subordinación "política" en ese periodo, al menos en el s.IX.

Es posible que, como en el s.X, algunos miembros de la élite de Atenas así como otros grupos de población, se instalen o se apropien de territorios en zonas alejadas sin dejar de mantener contactos con el núcleo central, aunque se observa también un progresivo afianzamiento y raigambre local de estas élites, que se constituyen sin duda en elementos de referencia para las poblaciones del entorno, menos visibles arqueológicamente y quizás asociadas con una posible "movilidad relativa" de los asentamientos. Es decir, al mismo tiempo que se da una conciencia común "panática" con punto de referencia en Atenas, se producen desarrollos identitarios y conciencia de pertenencia a determinadas zonas, marcadas por núcleos antiguos y emblemáticos (como Eleusis, Maratón, Tórico, Anavyssos o Merenda) y por lugares de culto en zonas estratégicas para la delimitación y el control del territorio circundante, como el santuario de altura del Himeto, orientado hacia la llanura del Pedión y que podría constituir un referente para la población agraria del Pedión y una marca "fronteriza" de este territorio. En la otra vertiente de este monte se encuentra un núcleo de actividad minera importante (Christos) junto al la cueva/santuario de altura de "Profeta Elías", de cara a la Mesogea, posiblemente del s.VII aunque podría remontarse a fechas anteriores, y ser también una marca delimitadora y un referente para la población de esta otra llanura[336]. Otro santuario similar, de altura, es el de Agrieliki, en funcionamiento desde época Protogeométrica en la entrada hacia la llanura de Maratón. Existen otros santuarios de altura más recientes, algunos que no se remontan más allá del s.VIII y otros inaugurados todavía más tarde en el s.VII[337]. El culto se constituye probablemente en elemento de definición y de identidad de las comunidades locales y ese culto puede esta asociado también, como ha estudiado Mazarakis Ainian, con las "casas

[336] Ver nota 224. Se distinguen las dos vertientes también por formas de enterramiento diferentes: ver Luce en nota 214 más arriba.

[337] El santuario del monte Parnes con restos también desde el Protogeométrico: nota 216. Para estos santuarios de altura ver más adelante notas 688, 943, 945.

de los jefes"[338] configuradas al mismo tiempo, en época Geométrica, como lugares de deliberación, de banquetes y de celebraciones de la élite con posible proyección comunitaria.

En este apartado vamos a adentrarnos en procesos y en realidades de época Geométrica que caracterizaron los procesos sociopolíticos y territoriales de ese periodo, desde el punto de vista del fenoméno denominado "sinecismo", pero antes, haremos algunos apuntes breves sobre la *basileia* en esta época.

3.2. *Basileia* y nacimiento de la *polis*

En el Ática la tradición de la *basileia* se vincula con enclaves como Atenas fundamentalmente (o con Eleusis), pero no con otros lugares emblemáticos y antiguos como Maratón o Tórico. Existe también una tradición de "*basileis*", término que, como ha señalado Carlier, fue posiblemente utilizado para designar de manera colectiva al "consejo" del *basileus*[339]. La *basileia*, de la que hablamos ya en el primer capítulo, debe ser considerada como una forma de liderazgo de un *primus inter pares* con más prestigio y preeminencia religiosa que el resto de la élite formada por miembros de *oikoi* prominentes relativamente similares entre ellos. La *basileia*, presente en las tradiciones de sinecismo que analizaremos más adelante, es la de Atenas. En los relatos se habla de *poleis* –posiblemente en el sentido de pequeños núcleos de habitación repartidos por el territorio, con "autonomía"- y de nobles que se coordinan con el *basileus* de Atenas pero también luchan contra él.

La tradición de la *basileia* en Atenas, como ha señalado y argumentado de forma acertada Carlier, parece antigua. Se remonta a los primeros atidógrafos, como Helánico, que se apoyan, sin duda, en relatos orales anteriores[340]. Según la tradición, los primeros arcontes fueron los últimos reyes y tuvieron un carácter decenal desde mediados del s.VIII (753). Después de esta fecha, hacia el último cuarto del s.VIII (713), los arcontes-reyes decenales dejaron de ser de la familia real de los "Medóntidas"[341]. Estos relatos pueden ser significativos, como veremos después, para comprender el contexto de la regulación y de la creación de

[338] Mersch, 1997, para Lathouresa y Tórico. Lathouresa: Mazarakis Ainian 1997, 116, 144, 238, 316, fig., 141, 144, 153.

[339] Los *basileis*, como los ancianos, formaban el consejo del rey y participaban de sus banquetes y de su toma de decisiones: Carlier, 1984, 145 ss; Ruzé, 1989, 211-231. Ver también reflexiones de Lenz, 1993, 316 ss.

[340] Jacoby, 1973 [1949], 8-70; Carlier, 2005, 127, n. 4: considera posible que la lista de arcontes haya comenzado a ser anotada en 683, y que las genealogías escritas hayan circulado al menos desde el s.VI.

[341] Carlier, 2005, 125-126. Arcontes decenales: Arist., *Ath.*, 3.1; Paus., 4.13.7.

magistraturas y de un gobierno colegiado de aristócratas en el inicio de la *polis*. Sin embargo, ahora nos interesa resaltar la idea, contenida en la tradición, de una "recesión" de la *basileia* que se muestra destacando la perversidad de los últimos Medóntidas[342]. Este receso se produce frente al gobierno colegiado de los *aristoi* ejercido a través de magistraturas establecidas de forma progresiva, según las fuentes, siendo el *basileus* de Atenas, como señalamos más arriba, sólo un "primero entre iguales".

La arqueología en efecto apunta a la existencia de un grupo relativamente similar de miembros de la élite, sobre todo en Atenas, pero también en otros lugares del Ática en el s.IX. Quizás en este panorama sobresalía, de forma aparentemente no demasiado perceptible por la arqueología, alguna o algunas familias con mayor prestigio que se arrogaban esta "ascendencia" real, como los propios Medóntidas y otros *gene* emparentados con ellos en las fuentes posteriores, en momentos (el s.IX) en los que quizás se "recupera" o se "reinventa" la idea del *basileus*. El papel de éste tuvo que ser más bien nominal, "ceremonial" o religioso sin que existiera una diferenciación socioeconómica demasiado significativa con el resto de los miembros de la élite, sino fundamentalmente de prestigio, lo que le daría, presumiblemente, una mayor capacidad de decisión, consensuada, en cualquier caso, entre los *aristoi*, que se distinguen unos de otros por un mayor o menor prestigio y por su capacidad de liderazgo, aunque las diferencias se cimentan, también, sin duda, en una distinta capacidad económica dentro de una relativa homogeneidad en este sentido.

Desde el punto de vista de la arqueología algunos autores, como Morris, han destacado la posibilidad de que las tumbas del s.IX de la zona del Areópago (Fig. 27), que tienen cierto carácter exclusivo, pudieran asociarse con esta casa "real" de los Medóntidas[343]. En este sentido podría vincularse a ellos también la casa oval del Areópago (Fig. 18), que quizás formaba parte de un complejo más amplio[344], construida en el último cuarto del siglo IX, y que se mantuvo en pie quizás hasta el último tercio o cuarto del s.VIII[345], fecha en la que la tradición señala la

[342] Son interesantes en este sentido las reflexiones de Carlier (2005, 132-133) quien destaca que el hecho de "manchar la memoria de los Medóntidas" podría corresponder a la formación del estado aristocrático y a la "recesión", por tanto, del *basileus* en el s.VIII. Según la tradición, Hippomenes, el último de los arcontes decenales medóntidas, a quien se atribuyen rasgos tiránicos, actuó cruelmente: cf. Diod., 8.22.1; Jacoby, 1973 [1949], 145; Carlier, 1984, 365-366.

[343] Morris 1987: 124; Coldstream 1995; D'Onofrio 2001: 274 ss.

[344] La casa contaba con un hogar y bancos; existe además una pared que sale de la parte sur del edificio: cf. Burr, 1933, 544, fig. 2, pared AA; Brann, 1962: 109. D'Onofrio, 2000: 281-282: cree que sería un patio al aire libre.

[345] Burr, 1933; Mazarakis Ainian 1997: 86-87. D'Onofrio, 2000: 277. Morris (1987: 229) y Whitley (1994, 225) piensan que el edificio es del Geométrico tardío aunque con interrogación. Para la fecha de inicio posiblemente "antes de finales del s.IX" pero incierto: D'Onofrio, 2000: 280, con n. 51. Burr (1933: 547, 566-567) cree que se va cayendo gradualmente permaneciendo

sustitución de los arcontes-reyes Medóntidas por otros no pertenecientes a esta familia, en el 713[346].

No sólo el Areópago sino también otras zonas de la ciudad como el Iliso se ligan, en la tradición ateniense, a la *basileia* de época oscura. Allí los restos del Delfinio podrían remontarse a época geométrica, al s.VIII (quizás a mediados), como han señalado Travlos y Mazarakis Ainian[347]. No hay que olvidar que el Delfinio pasaba en la tradición por ser la "residencia" del monarca mítico, Egeo, el padre del artífice, en el mito, del sinecismo, Teseo. Este lugar podría haber sido la "casa de un jefe"[348] que luego se habría transformado en lugar de culto de una divinidad -Apolo Delfinio- con una función cívica importante en el origen del arcaísmo[349].

Por último, habría que considerar también desde esta perspectiva de la *basileia* el Pritaneo de Atenas. En su estudio sobre este edificio, Miller[350] sostenía que habría podido ser la sede del *basileus* y de su consejo de *basileis*, antes de serlo del arconte epónimo, creado posiblemente en el contexto de la formalización y del nacimiento de ciertas "magistraturas" quizás en el s.VIII. Miller postulaba también una muy probable antigüedad de este edificio central que habría podido tener su origen en el s.IX o en el s.VIII. Si el Pritaneo se remonta, en efecto, a época geométrica y específicamente a finales del s.IX o a inicios del s.VIII, en momentos en los que hay cierta coordinación de nobles del Ática pero quizás

hasta inicios s.VII y que tiene una vida aproximadamente de un siglo desde finales s.IX o inicios s.VIII hasta finales del s.VIII. Finales del s.VIII (en el último tercio): Brann (1962, 109-110, notas 2-3); Coldstream 1977: 30; Mazarakis 1997: 87. D'Onofrio (2000: 284-285) piensa que sigue siendo utilizado en el s.VII: 2001: 284-285. Eijnde, 2010, 116 cree sin embargo que el edificio comenzó a dejar de utilizarse a mediados del s.VIII y que se derrumbaría hacia el 735 a.C.

[346] Ver nota 341. Para la posible funcionalidad de esta "casa", ver más arriba notas 288 y 289. Ver fig. 18.

[347] Hay posiblemente una casa del s.VIII con dos habitaciones y al sur del edificio una pared de otro recinto que pudo contener también un edificio. Travlos sitúa la fecha de construcción a mediados del s.VIII y lo identifica con el predecesor de Apolo Delfinio: Travlos, 1971, 83 (cerámica micénica y geométrica y restos de muros de época geométrica); ver también Travlos, 1983, 326. Mazarakis Ainian, 1997, 245. Cerca hay tumbas submicénicas, protogeométricas y geométricas. Con precaución: Eijnde, 2010, 284-285.

[348] Para estas "casa de jefes" ver el trabajo exhaustivo de Mazarakis Ainian, 1997.

[349] Cerca de esta zona se encuentra también el témenos de "Codro, Neleo y *Basile*": ver nota 747. Antigüedad de Apolo Delfinio: Graf, 1979. Función cívica y de reconocimiento de la ciudadanía del Delfinio desde la época arcaica: ver *infra* nota 740. Relación de Teseo y Egeo con el Delfinio (palacio del rey): ver nota 612.

[350] Miller, 1978, 21-22 y 53, que mantiene que el Pritaneo existió por primera vez en época geométrica, hacia el s.IX u VIII, y que se constituyó en el momento del sinecismo. El Pritaneo era la sede en época posterior de los *phylobasileis* de Atenas que se sentaban allí para juzgar: And., (1) *Misterios*, 78; Arist., *Ath.* 41, 2; Poll., 8.120. Sede del *basileus* también: Valdés, 2001, n. 143. Para *basileis* ver más abajo en texto y notas 474 y 482.

no una unificación "completa", entonces podrían tener cierta verosimilitud las alusiones en los texto de Tucídides y de Plutarco sobre el sinecismo, al papel y a la centralidad del Pritaneo, que en el texto se pone en relación, eso sí, con instituciones anacrónicas e inexistentes[351]. El edificio está en pie con seguridad en el s.VII, momento en el que era ya la sede del arconte epónimo, pero también significativamente del "consejo de *basileis*" (los *phylobasileis* posteriores)[352], lo que implica cierta trayectoria anterior de este lugar central de Atenas.

En esta línea puede interpretarse parte de la actividad festiva y ritual vinculada al Pritaneo ligado por procesiones al Iliso y específicamente al santuario del Delfinio, en pie posiblemente desde mediados o finales del s.VIII; ambos edificios se relacionan en las fiestas de las Pianopsias y de las Targelias, como se ve en el trayecto realizado en Atenas por el mítico Teseo, autor del sinecismo, con los jóvenes atenienses (como "fármacos") antes de partir a Creta[353].

El edificio situado en el ágora vieja –el ágora "de Cécrope" o de Teseo- al este de la acrópolis, aún no se ha encontrado aunque hay varias tentativas de localización[354] (Fig. 28). En cualquier caso este lugar originario de gobierno tiene las características que podrían haber hecho de él una "casa de jefe" o lugar de deliberación y de banquetes[355] del *basileus* y de su consejo, los *basileis*, reconvertido en lugar de gobierno y centro de culto de Hestia, el Hogar de la comunidad políada. En este sentido, como hemos señalado, es sin duda significativo tanto el

[351] Th., 2.15.2; Plu., *Thes*., 24.

[352] Arist., *Ath*. 3. Ver notas 474 y 482 para Pritaneo y *phylobasileis*.

[353] Plu., *Thes*., 18.1. Más referencias y bibliografía en Valdés, 2002a, 84.

[354] Para Pritaneo: Miller 1978. En las últimas décadas se ha situado al este de la acrópolis el ágora vieja o ágora de Cécrope donde se hallaría el Pritaneo, después del descubrimiento *in situ* de un *horos* del santuario de Aglauro: G.S. Dontas, "The true Aglaurion", *Hesperia* 52, 1983, 48-63. Ch. Schnurr, "Die alte Agora Athens", *ZPE*, 105, 1995, 131-138; T.L. Shear, Jr., "Isonomous t'Athenas epoiesates: The Agora and the Democracy", in W.D.E. Coulson et al. (eds.), *The Archaeology of Athens and Attica*, Oxford 1994, 226 ss; J.K. Papadopoulos, "The Original Kerameikos of Athens and the Sitting of the Classical Agora", *GRBS*, 37, 1996, 107-128. S.G. Miller, "Architecture as Evidence for the Identity of the Early Polis", in M.H. Hansen ed., 1995, 202 ss (al noreste); E. Lippolis, "Tra il Ginnasio di Tolomeo ed il Serapeion: la ricostruzione topografica di un quartiere monumentale di Atene", *Ostraka*, 4, 1995, 43-67; N. Robertson, "The City Center of Archaic Athens", *Hesperia*, 67, 1998, 283-302. Luce, 1998, 11 ss. Para un intento de localización del Pritaneo cerca del monumento de Lisícrates y de la vía de los trípodes: Schmalz, 2006. Estas consideraciones no son suficientes para ignorar tanto el papel de la zona situada al oeste de la acrópolis, entre ésta y el Areópago, como también tempranamente (al menos desde Solón) del ágora del Cerámico: cf. introducción de E. Greco in E. Greco, ed., *La città greca antica. Istituzioni, societá e forme urbane*, Roma, 1999; Valdés, 2000a; *idem*, 2004c. F. de Polignac, "Forms and Processes: Some Thoughts on the Meaning of Urbanization in Early Archaic Greece", in R. Osborne y B. Cunliffe, eds., Mediterranean Urbanization 800-600 BC, Oxford,2995, 45-69, p. 55; D'Onofrio, 2007-2008, 438-439 con n. 12 (con bibliografía).

[355] Para la importancia de éstos en relación con la figura del *basileus* y a partir de la arqueología religiosa de Atenas en la Edad de Hierro: Eijnde, 2010, esp. 325; este autor ha llegado también a conclusiones similares en cuanto a la "casa" del *basileus* en época oscura (el Pritaneo).

papel de este edificio en los relatos tradicionales del sinecismo (en Tucídides y en Plutarco), como el hecho de que sea la sede del tribunal del o "consejo" de los *phylobasileis*, originariamente designados como *basileis*, así como el hecho de que la palabra "prítano" tenga, en origen, una acepción muy cercana a la de arconte o rey.[356]

La *basileia* por tanto se encuentra en el origen de la *polis* como una institución importante pero en proceso de recesión, frente al gobierno colegiado de los *aristoi*. Su papel emblemático, sobre todo en el terreno religioso en cierto modo perpetuado por el arconte-rey, puede rastrearse a través de la tradición pero también de los cultos y de la topografía de la Atenas geométrica.

3.3. Fuentes y debates en torno al sinecismo

Según Tucídides (2.15), el sinecismo de Atenas fue una unión política que no conllevó un traslado de la población al centro sino una unificación política del territorio del Ática[357]. Uno de los principales problemas para el sinecismo de Atenas reside en que precisamente las fuentes de las que se dispone no se remontan más allá del s.V. Varios autores partiendo de este hecho han preferido no tener en cuenta estos relatos para adentrarse en los procesos históricos y territoriales de la época geométrica y de inicios del arcaísmo. Esta es la postura por ejemplo de Whitley[358]. Osborne se muestra más cauto y aunque consciente de la manipulación constante de las tradiciones, destaca que es importante tenerlas en cuenta. En este sentido afirma que "el panorama literario y el arqueológico deberán ser dispuestos por separado antes de combinarlos" y que "rara vez uno permite iluminar al otro, pero los dos juntos de manera distinta, contribuyen a arrojar cierta luz sobre el mismo mundo"[359].

Desde nuestro punto de vista, en relación con el sinecismo de Atenas, es importante considerar y tener en cuenta la tradición escrita aunque sea posterior, no sólo porque es útil para adentrarse en cómo se representaban los atenienses de época clásica su pasado, lo que nos habla de la ideología y de las realidades contemporáneas (como por ejemplo la reflexión sobre la democracia[360]), sino

[356] Ver más abajo en el texto y nota 478.

[357] Aunque Aristófanes e Isócrates sí hablan de una unificación "física": Isócrates, *Encomio de Helena*, 35-36; Aristófanes, *Pluto*, 627. Cf. También Diod., 4.61.8. Cic., *De Leg.*, 2, 2, 5. Otras fuentes: cf. Moggi, 1976, 51 ss.

[358] Whitley, 1991b, 59. Sinecismo como invención: Papadopoulos, 2003, 314-315; Eijnde, 2010, 373. Cautela también en Parker, 1996, 13.

[359] Osborne, 1998 [1996], 31-32.

[360] Democracia y sinecismo de Teseo: Valdés, 2009b, n. 15. Gotteland, 2001, 263-264; Walker, 1995, 53-54, cree que Teseo como demócrata se desarrolla a partir de las *Suplicantes* de Eurípides.

porque puede preservar posiblemente un núcleo, elaborado en el imaginario, de la historia vivida de época geométrica y de orígenes del arcaísmo.

Uno de los elementos que habría que dilucidar en primer lugar sería el de si es posible que estos relatos o narraciones del sinecimo, es decir, esta tradición sinecística, se remonte a época arcaica, fundamentalmente en forma de relatos orales (sin descartar alguna probable alusión escrita que no haya llegado hasta nosotros), porque en este caso podríamos estar ante la elaboración y la construcción en el imaginario de procesos históricos de un pasado reciente o contemporáneo, quizás desde el s.VIII. Estos relatos se rehicieron constantemente, como muestra el hecho de que todavía se readapten en el momento de su puesta por escrito durante la época clásica, momento que recoge diferentes tradiciones de Teseo, algunas posiblemente antiguas, como la de Teseo, rey aristocrático en Tucídides, frente al Teseo demócrata de Eurípides o de Isócrates, versión claramente formulada en el clasicismo[361].

Existen muchos indicios que ayudan a pensar que esta tradición del sinecismo estaba ya presente en Atenas arcaica. En primer lugar los reyes y personajes míticos implicados en los relatos del sinecismo son conocidos en Atenas en el arcaísmo, fundamentalmente Cécrope[362] y Teseo, pero también otros como Erecteo, Pandión, Orneo, Egeo, los Palántidas y Menesteo[363].

En segundo lugar la realidad de la dodecápolis jonia a partir de la que se modeló posiblemente la "dodecápolis" Ática del "sinecismo de Cécrope", podría remontarse al arcaísmo y quizás a época geométrica (s.VIII), al menos como construcción cultural y religiosa[364].

Por otra parte determinados elementos mencionados en estas tradiciones del sinecismo como el protagonismo del Pritaneo, la antigüedad de las "*poleis*" y de varios de los enclaves mencionados (sobre todo Atenas –*Cecropia*-, Tórico, Maratón en la Tetrápolis, Eleusis o Braurón), así como las divisiones territoriales entre los hijos de Pandión, apuntan a lugares, instituciones y realidades preclisténicas[365].

Pero quizás la prueba más concluyente para pensar en la circulación de relatos sobre el sinecismo en época arcaica, es el hecho de que existiera una fiesta, las

[361] Ver Valdés, 2009b y nota anterior.

[362] Gourmelen, 2004, 229 ss (esp., 231-232, para la antigüedad de esta tradición). Cécrope representado como rey ya a inicios del s.VI: *LIMC* VI, 1992, 1084-85, s.v. *Kekrops* (I. Kasper-Butz et al.); Shapiro, 1998, 132.

[363] Valdés, 2009b, n. 11. Valdés, 2007.

[364] Según Roebuck, 1955, el número 12 del Panjonio ya está presente en Homero (*Il.*, 11, 692) en los 12 hijos de Neleo. Para el Panjonio ver más arriba nota 133.

[365] Pritaneo: ver notas 350 y 354. Enclaves de la "dodecápolis": ver Valdés, 2001 y más abajo en el texto. División territorial del Ática en el mito de Pandión: ver más abajo notas 897 y 898.

Sinecias, incluida y posiblemente reestructurada en el calendario de Solón[366] -lo que llevó aparejado sin duda algunas transformaciones, como se hicieron también posteriormente en época clásica para integrar, por ejemplo, el culto de *Eirene*-, que se asocia con el "sinecismo de Teseo"[367]. Prácticamente no hay duda de que la fiesta de las Sinecias -cuyo nombre hace referencia a un sinecismo- existía en época arcaica, pues las instituciones e instancias mencionadas en ella[368] son anteriores a la reorganización clisténica y tienen coherencia en una celebración instaurada en algún momento del arcaísmo, como veremos después posiblemente a inicios del s.VII, aunque fuera reestructurada al incluirse en el calendario de fiestas soloniano[369].

Por último podría ser también significativa la presencia de un témenos dedicado a Teseo en el ágora vieja en época arcaica, al menos desde el s.VI (Arist., *Ath.* 15.4), una de cuyas funciones era congregar al *demos* (quizás por fratrías y más tarde, en época clásica, por demos) acorde con el papel mítico de Teseo, en una unificación conmemorada por una celebración -las Sinecias- que reunía además posiblemente, en su segundo día, al pueblo por fratrías, lo que explicaría la presencia de los dioses fratrios en la fiesta[370].

Así pues existen probablemente relatos orales y una tradición relativa al sinecismo (o sinecismos) en época arcaica y quizás desde fechas bastante antiguas como los siglos VIII y VII. Estas tradiciones se habrían ido reelaborando constantemente, guardando memoria de un pasado relativamente reciente (80-100 años)[371], aunque proyectadas al pasado mítico más lejano –situado en la Edad de

---

[366] Oliver, 1935, 21; Sokolowski, 1962, 27 ss, nº 10. Para una edición reciente: Lambert, 2002, esp. 363-364.

[367] Th., 2.15; St. Byz., s.v. *Athenai* y Et.M., s.v. *Epakria Chora*; sch. Ar. *Pax*, 1019 y sch. Ar., *Pl.*, 627; Charax de Pérgamo *FGrHist* 103 F 43. Sinecias confundidas con "Metecias" por Plutarco: Plu., *Thes.* 24, 4.

[368] Los *phylobasileis* –conocidos como *basileis* probablemente en el s.VII como se argumentará más adelante-, los dioses de las fratrías, las tribus jonias. Ver más abajo el apartado 5.1.2.

[369] Para la fiesta: J.D. Mikalson, *The Sacred and civil Calendar of the Athenian Year*, Princeton 1975, 29-31; L. Deubner, *Attische Feste*, Berlin, 1932, 36-38. H.W. Parke, *Festivals of the Athenians*, London, 31 ss.; Robertson, 1992, 31 ss. Sinecias en relación con el sinecismo de Teseo y con la topografía de Atenas: Luce, 1998, 27. Sinecias e instituciones arcaicas como las fratrías o los *basileis*: Valdés, 2004a.

[370] *Theseion*: Valdés, 2000b, 41-54; *idem*, 2002a, 157 ss; *idem*, 2009b (con referencias y bibliografía). Ver también Luce, 1998. Para este lugar en época clásica: ver nota 304.

[371] Para el concepto de "recent past" en la memoria cultural y en la tradición oral: Vansina, 1985, 23; J. Assmann, *La memoria culturale. Scrittura, ricordo e identità politica nelle grandi civiltà antiche*, Torino, 1997 (ed. original en alemán, 1992), 23-26. Para la memoria colectiva como "intencional history", es decir, como conocimiento social del pasado e interpretación y entendimiento propio de una sociedad, fundamental para su identidad colectiva: H.-J. Gehrke, "Myth, history, and collective identity: uses of the past in ancient Greece and beyond", in N. Luraghi, ed., *The Historian's Craft in the Age of Herodotus*, Oxford, 2001, 286-313; L. Foxhall, H-J. Gehrke y N. Luraghi, eds., *Intentional History. Spinning Time in Ancient Greece*, Stuttgart, 2010.

Bronce-, como forma de justificar y legitimar los cambios. Pensamos que estos relatos son un instrumento valioso para adentrarse en la historia de la formación de la *polis*, como "representaciones" en el imaginario de los procesos y de las formas de organización social, política y territorial.

En este sentido nos parecen sumamente valiosas las reflexiones de J. Vansina, recogidas también por P. Carlier, sobre la tradición oral. Vansina, a partir de sus estudios de la tradición oral africana, considera a ésta como una hipótesis histórica formulada por el grupo estudiado:

> "as such, oral tradition is not only a raw source. It is a hypothesis, similar to the historian's own interpretation of the past. Therefore, oral traditions should be treated as hypotheses, and as the first hypothesis the modern scholar must test before he or she considers others".

Carlier señala que para aceptar o rechazar las hipótesis propuestas por la tradición oral, hace falta, por una parte, un análisis interno de su estructura y de su génesis verosímil, y por otra parte, someter estas hipótesis a una confrontación con otras fuentes, si existen[372].

Además, como señala también Sakellariou en relación con los relatos referentes a la migración jonia, las tradiciones, que podrían preservar acontecimientos históricos, se ven "contaminados" con el mito[373], o mejor, se formulan en forma mítica, transfiriendo a un pasado legenario, a héroes prestigiosos, realidades presentes y pasadas en un proceso de reformulación y adaptación constante, pero con cierta coherencia interna.

Desde este punto de vista, posiblemente desde época geométrica, sobre todo desde el s.VIII, momento de recuperación del pasado -como se manifiesta en las recitaciones épicas y en el culto heroico[374]- e inicios del arcaísmo, se produce una

[372] Vansina, 1985, 196, 199; este autor destaca la importancia de la tradición oral para la reconstrucción del pasado y señala que "corrige otras perspectivas del mismo modo que otras perspectivas la corrigen a ella"; estas otras perspectivas, en nuestro caso, derivan de la arqueología y de otras fuentes que aluden al ordenamiento festivo e institucional de la ciudad más arcaica. Ver Carlier, 2005, 136.

[373] Sakellariou, 1958, 13-28.

[374] Recitaciones épicas: West, 1988. Para el culto heroico en el s.VIII hay una ingente bibliografía. Citamos algunos títulos: C. Bérard, "Récupérer la mort du prince: héroïsation et formation de la cité", in Gnoli - Vernant eds., 1982, 89-105; A. Snodgrass, "Les origines du culte des héros dans la Grèce antique", in Gnoli - Vernant eds., 1982, 107-119; R. Hägg, "Gifts to the Heroes in Geometric and Archaic Greece", in T. Linders - G. Nordquist, eds., *Gifts to the gods*, Uppsala, 1987; Snodgrass, 1988. Whitley, 1988; I. Morris, "Tomb Cult and the Greek Renaissance", *Antiquity*, 62, 1988, 750-761; C. Antonaccio, "Terraces, Tombs, and the Early Argive Heraion", *Hesperia*, 61, 1992, 85-105; R. Hägg, ed., *Ancient Greek Hero cult. Fifth International Seminar on Ancient Greek Cult, Göteborg University, April, 1995*, Stockholm, 1999. Existe toda una polémica de hasta qué punto influye la recitación de los poemas homéricos y de la épica en el desarrollo

proyección compleja de la realidad en el imaginario, una construcción cultural cimentada en aspectos políticos y territoriales contemporáneos, en forma de representación mítica, a través de la que se vislumbra la complejidad de las relaciones sociales y territoriales del Ática en los momentos de su formación como *polis*.

Antes de adentrarnos en lo que dicen las fuentes áticas sobre el sinecismo, habría que pararse a considerar la posible fecha de este acontecimiento o, mejor dicho, de este proceso histórico. Existen fundamentalmente tres momentos o periodos en los que podría situarse el sinecismo, según los autores contemporáneos que valoran como histórica la existencia de esta unificación.

La aceptación, en cualquier caso, de la historicidad del sinecismo ático deriva no sólo de la insistencia de las propias fuentes atenienses sobre su pasado, sino también, desde nuestro punto de vista, de la existencia de procesos similares en diversas *poleis* griegas en fechas que pueden ir desde la época geométrica y el origen del arcaísmo hasta el s.IV, y que dan, por tanto, credibilidad al desarrollo de un proceso similar en el Ática en su formación como *polis*[375].

Algunos autores han argumentado un sinecismo en época micénica[376]. La mayoría de los autores prefieren, sin embargo, la época geométrica y el comienzo del arcaísmo, con opiniones que sitúan el sinecismo desde el s.IX hasta finales del s.VIII e inicios del s.VII[377]. Algunos piensan, por último, que no se realiza la unificación del Ática hasta finales de época arcaica, con Clístenes[378].

---

del culto heroico; así lo creen Snodgrass, 1979; Coldstream, 1976; Coldstream, 1977, 352-355. Contrario a esta idea: Rombos, 1988: 156-157, 366-367. Para una distinción del culto heroico y del culto a los muertos y ancestros: C. Antonaccio, "Contesting the Past: Hero Cult, Tomb Cult, and Epic in Early Greece", *AJA*, 98, 1994, 389-410; Antonaccio, 1995. Desmitifica muchos de los presupuestos del culto heroico: G. Ekroth, *The Sacrificial Rituals of Greek Hero-cults*, Liège, 2002. Ekroth señala la variedad de rituales ligados al culto heroico antes de época romana, destacando que no puede asumirse una división estricta entre el culto heroico y el de dioses en una línea de investigación iniciada por A.D. Nock ("The Cult of Heroes", *HThR*, 37, 1944, 141-174) que comienza a poner en duda la tradicional distinción entre culto ctónico y olímpico (y culto heroico y divino) en el mundo griego.

[375] Ver Moggi, 1976.

[376] Ver más arriba nota 9. Para la idea de un sinecismo en época submicénica y en el Protogeométrico ver notas 54 y 166 respectivamente.

[377] Coldstream, 1977, 70-71 (hacia mediados del s.IX). Snodgrass, 1980, 34 (en los s.IX u VIII); también en A. Snodgrass, "Central Greece and Thessaly", *CAH*², III, 1, 1982, 668-9. Snodgrass postula sin embargo otra fecha (entre el 750 y el 650) en Snodgrass, 1986, 47-58; cf. también Snodgrass, 1993 (actualizado en Snodgrass, 2006, 198-220). En el 900: Andrewes, 1982, 362; fecha probable en torno al 900: ver el comentario de Hornblower, 1991. Moggi, 1976: proceso que termina hacia finales del s.VIII o principios del s.VII. L.H. Jeffery, *Archaic Greece, The City-States c.700-500 B.C.*, London, 1976, 84: proceso completado hacia el 700; en este sentido: Manville, 1990, 76. Ver también S. Diamant, "Theseus and the Unification of Attica", *Hesperia*, Suppl., 19, 1982, 38-47. Whitehead, 1986, 8-9.

[378] Sinecismo no finalizaría hasta el s.VI: F.J. Frost, "Peisistratros, the cults, and the unification of Attica", *AncW*, 21, 1990, 3-9. Frost, 1996. Sinecismo realizado por Clístenes: Anderson, 2003.

No vamos a extendernos en las consideraciones de los diferentes autores sobre el momento en el que sitúan el sinecismo; simplemente queremos señalar distintos motivos o razones por las que no nos parecen acertadas ni la primera ni la tercera opción, aun cuando la propia tradición griega señala como fecha del sinecismo lo que sería el periodo micénico, la época del mítico Teseo[379].

Se ha destacado, desde nuestro punto de vista con acierto, que en el caso de que se hubiera producido una unificación territorial de Atenas en época micénica, cuestión todavía debatida, las condiciones de existencia y el tipo de organización sociopolítica y económica de la época oscura -que hemos examinado en las páginas precedentes- habrían hecho necesaria una nueva unificación del territorio al final de la época geométrica e inicios del arcaísmo[380], momento coincidente –pensamos que no de manera fortuita- con la "cristalización" de la *polis*, que conlleva la definición y formación de una comunidad política ligada a un territorio definido.

Por otra parte, como parecen indicar los estudios sobre los poemas épicos y especialmente los de Homero en los últimos años, la sociedad representada en ellos, aunque imaginaria y/o voluntariamente "arcaizante", parece que se adecua al auditorio contemporáneo de la época de su composición, especialmente a la aristocracia, que se identifica y "comprende" el contexto social, político, cultural e ideológico de los poemas, en los que se ve reflejada como en un "espejo", aun cuando existan posibles referencias, en los relatos, a nombres, artefactos, objetos y fórmulas que podrían remontarse a época micénica[381].

En esta línea, podría pensarse que la tradición o tradiciones sobre el sinecismo elaboran en el imaginario una realidad política y territorial contemporánea o de un pasado reciente con personajes, héroes, reyes míticos quizás de origen muy anterior, incluso micénico. En este sentido es, en efecto, significativo que las tres zonas del mito del reparto del Ática con Pandión, relato vinculado con el

[379] Teseo se sitúa en 1234-1205: Carlier, 2005, 125. cf. Mármol de Paros *FGrHist* 239 A 20. Esto muestra que para los griegos el sinecimo del Ática ya se habría realizado en la época de la Guerra de Troya.

[380] Ver por ejemplo: Snodgrass, 2006, 207. J.M. Hurwit, *The Art and Culture of Early Greece, 1100-480 B.C.*, Ithaca and London, 1985, 44.

[381] Piensan que los poemas reflejarían la propia época, generalmente el s.VIII o inicios del s.VII, aunque algunos opinan que su composición podría remontarse al s.IX (ver más abajo, nota 412): Crielaard, 1995, esp. 208-209 (con bibliografía y estado de la cuestión anterior); Scully, 1990, 2. K.A. Raaflaub, "Historical approach to Homer", in Lemos-Deger, 2006, 449-462; Raaflaub, 1997; J-P. Crielaard, "Past or Present? Epic popetry, aristocratic selfrepresentation and the concept of time in the eight and seventh centuries BC", in Montanari - Ascheri, 2002, 239-295. Como reflejo de la ideología de la aristocracia en el origen de la *polis*: Montes Miralles, 2006. Para el tema homérico ver también: I. Morris y B. Powell, *A new companion to Homer*, Leiden – New York, Brill, 1997. P. Carlier, *Homère*, Paris, 1999.

sinecismo de Teseo y sus problemas territoriales[382], coincidan con las tres facciones mencionadas por las fuentes posteriores en relación con las luchas entre hetérías aristocráticas en los s.VII y VI[383]. También lo es que algunas de las "*poleis*" de la "dodecápolis de Cécrope" no tengan entidad anterior al s.VIII, lo que indica que se incluyeron en estos relatos sinecísticos, como pronto, en esos momentos, y apunta, a la elaboración, o al menos a la remodelación de esta tradición en fecha contemporánea o posterior a la creación de estos núcleos[384].

La fecha para la unificación del Ática en el s.VI, con Clístenes[385], resulta aún menos convincente, como muestra un análisis atento de las instituciones del arcaísmo ateniense, como las naucrarías o las mismas tribus jonias que, según Pólux, habían llevado previamente nombres que en algunos casos apuntan claramente a territorios del Ática, como la Diacria o la Paralia[386].

---

[382] Fundamentalmente en la *Vida de Teseo* de Plutarco en la que se mencionan los problemas de Teseo con los hijos de Palante, los Palántidas, de la parte sur del territorio (capítulo 13) y los problemas con Menesteo y los nobles que subleva del territorio (capítulo 32); cf. También sch. Eurip., *Hipólito*, 35.

[383] Ver más adelante nota 895.

[384] Epacria, Decelía, Afidna, Citero, Esfeto, Cefisia. Posiblemente Epacria, no identificada con certeza, se sitúa, como la trittys clisténica del mismo nombre, al norte del Pentélico, en el entorno de Decelía, cerca de la Tetrápolis y de Beocia: Traill, 1986, 105-6; J.S. Traill, "Diakris, the Inland Trittys of Leontis", *Hesperia*, 47.1, 1978, 89-109, esp. 96; Parker, 1996, 330; Robertson (1992, 58 ss), sin embargo, lo sitúa en la costa oeste. Restos antiguos en Cefisia y Esfeto (Koropi) de época geométrica: Coldstream, 1977, 134, fig., 43; Cefisia: D'Onofrio, 1995, 85, nº 39; D'Onofrio, 1997, 81, nº 35; Petropoulakou - Pentazos, 1973, 182, n. 3; vaso del LG: Coldstream, 1968, 402. Esfeto (Koropi): Morris, 1987, 225, nº 77 (tumba del LG); D'Onofrio, 1995, 85; D'Onofrio, 1997, 74, nº 41. Para la posibilidad de que Decelía y Afidna (Kotroni) se remonten a época geométrica, pues se han encontrado algunos restos de cerámica geométrica: D'Onofrio, 1995, 68, 84-85; D'Onofrio, 1997, 72-72, nº 42 (Kotroni/Afidna); ver también Eijnde, 2010, 90. Falero y Tetracomos: Robertson, 1992, 70; Jacoby, 1954, vol I, 393 y 1954, vol II, 289; ver nota más arriba 286. Citero tampoco está identificada con seguridad; según Traill, Citero estaba cerca de la costa, entre Prasias (Porto Raphti) y Braurón, zona de gran antigüedad: Traill, 1986, 47-8; tal vez por la costa en este entorno se encontraba la salida al mar de la antigua localidad de Merenda (Mirrinunte), que no es mencionada entre los *poleis* de la dodecápolis. Cefisia como demo y posiblemente como nombre de trittys clisténica del interior: Traill, 1986, 107 y 125. Para la dodecápolis: Traill, 1986, 47. Si Epacria se sitúa la norte del Pentélico, parece que hay una gran concentración de sitios en la zona de la "Diacria" (Afidna, Decelía, Epacria, Tetrápolis, Braurón: ver Fig. 22) en el contexto de dodecápolis; sólo habría tres sitios de la "Paralia" arcaica (la Mesogea y el sur del territorio): Esfeto (Koropi), tal vez Citero y Tórico; tres en la llanura central o Pedión: Cecropia (el *asty* o Atenas), Tetracomos o Falero (si puede incluirse esta "*polis*" entre los nombres de Cécrope) y Cefisia al suroeste del Pentélico, quizás relacionada con Acarnas/Menidi, lugar de gran antigüedad, ausente de la dodecápolis; y por último Eleusis.

[385] Ver nota 378 (especialmente Anderson).

[386] Nombres de tribus: Pólux, 8.109. Para naucrarías: Wallinga, 2000; Valdés 2002a, 57-68 (con bibliografía anterior).

En cualquier caso quizás la prueba más evidente de que el Ática estaba unificada a finales del s.VII o inicios del s.VI se encuentra en una fuente contemporánea como es la poesía Solón. En el fragmento de "Salamina", el poeta identifica al "ateniense" con el "hombre ático":

> Yo mismo he venido como heraldo desde nuestra querida Salamina, recitando una canción –poético ornamento- en vez de un discurso…. ¡Fuera yo entonces folegandrio o sicineta y no ateniense, mudando de patria! Pues rápidamente correría entre los hombres esta voz: "Es un ateniense (Ἀτικος ἀνὴρ), uno de los que abandonaron Salamina"…. Vayamos a Salamina a luchar por esa amada isla y a liberarnos de nuestra gran vergüenza[387].

En otro fragmento Solón se refiere a los atenienses que habían sido vendidos como esclavos en el extranjero y que "ya no hablaban la lengua ática" (fr. 24 D).

El Ática estaba pues ya unificada antes de las reformas de Solón, momento en el que se sitúa la composición y recitación de su poema de Salamina; es decir la fecha de finales del s.VII e inicios del s.VI, es el *terminus ante quem* de la unificación del territorio. El hecho de que Atenas esté sumida en una profunda crisis social (*stasis* vertical) y territorial (como se ve por las luchas de facciones aristocráticas que analizaremos más adelante), junto con las características propias del "estado" o de la *polis* arcaica, que no pueden equipararse ni "medirse" con las características o con el concepto del estado y de la nación modernos, explican por qué Atenas no tuvo un mayor impulso, disponiendo de un territorio tan amplio bajo un mismo gobierno. Lo público y lo privado en cierto modo todavía se solapan y el "estado" arcaico actúa por medio de cauces "privados" y aristocráticos en su gestión, como ocurre, por ejemplo, en relación con el homicidio en el contexto de las fratrías como veremos con la ley de Dracón.

Vamos a examinar lo que dicen estas fuentes sobre el sinecismo, para ver si en su conjunto pueden aportar algún dato o indicación valiosa de cómo pudo llevarse a cabo el sinecismo ático o en qué consistió y trataremos, después, de reflexionar a partir de este conjunto de fuentes, por un lado, y de la arqueología, por otro, sobre este proceso de unificación política.

En primer lugar hay que hacer constar, como ya señaló Moggi, que las fuentes distinguen un "sinecismo de Cécrope" y otro de Teseo[388], lo que puede dar la idea de un proceso largo con dos hitos principales.

---

[387] Fr. 2, v. 4 y 6. Traducción de Rodríguez Adrados, 1956, 188, que traduce *attikos aner* por "ateniense", citado justo antes de ese modo.

[388] Moggi 1976, 1 ss y 44 ss.

Filócoro, el historiador del Ática de inicios del s.III, recogido por Estrabón[389], señala:

> Cuando la tierra (del Ática) estaba amenazada por mar por los carios y por tierra por los Beocios que llamaban Aones, Cécrope, el primero, realizó un sinecismo (συνοικίσαι) del pueblo en doce ciudades, cuyos nombres son Cecropia, Tetrápolis, Epacria, Decelía, Eleusis, Afidna (llamada también Afidnas en plural), Tórico, Braurón, Citero, Esfeto, Cefisia. Después se dice que Teseo unió las doce *poleis* en una sola ciudad.

De forma similar encontramos la noticia en léxicos tardíos que glosan Epacria o Epacria *chora*. Estéfano de Bizancio señala a Epacria como "una de las doce *poleis* fundadas (συνοικισθεισῶν) por Cécrope" y destaca también que la causa fue que "la región era devastada por piratas carios"[390]. Epacria es considerada como una de las "*poleis*" pero también como un territorio de tres *poleis*, del mismo modo que la Tetrápolis está formada por cuatro *poleis* según los léxicos que señalan que Cécrope llamó "a dos "Tetrápolis" habiendo formado cada una de las dos partes (μοῖραν) con cuatro ciudades". Aunque Tetrápolis sólo hay una, el texto puede aludir a Tetracomos (en la zona de Falero), formada originariamente quizás por cuatro *komai*, sobre todo porque en la primera parte hace referencia a que "Cécrope en primer lugar congregó y estableció (συναγαγὼν κατῴκισεν) las doce *poleis* que antiguamente habitaban en aldeas (κωμηεδὸν οἰκοῦντας)"[391], como lo habría estado probablemente la Tetracomia, que según varios autores es el nombre de la "*polis*" que falta en la lista que proporciona Filócoro quien sólo da once nombres[392].

---

[389] Filócoro *FGrHist* 328 F 94 (= Estrabón, 9.1.20 -397-). En el fragmento 93 (*FGrHist* 328 F 93), este autor señala que Cécrope gobernó sobre *toda el Ática* durante 50 años.

[390] Steph., Byz., s.v. *Epacria*: "una de las doce ciudades fundadas por Cécrope, con motivo de que el territorio era devastado (λῃΐζεσθαι) por los carios".

[391] Etym. Gen. s.v. Ἐπακρία χώρα; cf. Etym. Magn., s.v.; Etym. Sym., s.v.; Suda, s.v. Ἐπακτρία χώρα; cf. Moggi 1976, 2.

[392] Jacoby, 1954, vol. I, 393 y vol. II, 289. Falero o Tetracomos: Robertson, 1992, 70. Dodecápolis: Traill, 1986, 47; ver más arriba nota 384. Para Tetracomia como asociación religiosa de cuatro *komai* en torno al culto de Heracles (santuario de Heracles: Steph. Byz., s.v. *Echelidai*): Parker, 1996, apéndice 3, 328 ss: contenía Pireo, Falero, *Chypete*, *Thymaitadai* (cf. Pólux, 4.105), todos *demos* urbanos en época clásica; algunos de estos lugares son antiguos como el entorno de Muniquia (Palaia Kokkinia y Pireo), con material desde el Protogeométrico, más abundante desde el s.IX: ver nota 215 (con posbilidad de movilidad relativa por esta zona) o Falero, con restos desde el Geométrico Medio II y en el LG (del s.VIII): ver nota 286. Travlos, 1988, 288-290. Esta asociación en época clásica mantiene una identidad separada de los demos según Lambert, 1997, 220, n. 15 y 189-92, números 22-24; este autor destaca el probable origen preclisténico; la asociación todavía celebraba un festival en el s.IV: *IG* II² 3102 y 3103 (dedicaciones de victoria), con danza particular (Pólux, 4.105). Ver sin embargo Ismard (2010, 211-213) que no piensa que la

Otras fuentes mencionan "las doce ciudades de Cécrope" o las ciudades (*poleis*) cuando aluden al sinecismo de Teseo, como objeto precisamente de la unificación de este héroe-rey de Atenas. Así por ejemplo Teofrasto dice que Teseo "habiendo congregado al *demos* de doce *poleis* en una sola, abolió la monarquía". También el Mármol de Paros destaca que Teseo "unió (συνώικισεν) las doce *poleis* en una". Plutarco señala que Teseo "eliminó muchas *poleis* que llevaban nombres de antiguos reyes y héroes". Charax de Pérgamo dice que "Teseo reunió las once ciudades del Ática en Atenas e instituyó la fiesta de las Sinecias"[393]. Por último, el primer relato que tenemos del sinecismo, el de Tucídides, también menciona las "*poleis* de tiempos de Cécrope":

> En efecto, desde los tiempos de Cécrope y de los primeros reyes hasta la época de Teseo, los habitantes del Ática vivieron siempre repartidos en pequeñas ciudades (*poleis*), cada una con sus pritaneos y sus magistrados, y *cuando no tenían nada que temer* (cursiva mía), no se reunían con el rey para deliberar, sino que gobernaban y decidían por separado. Hubo incluso algunos que hicieron la guerra, como fue el caso de los eleusinios y Eumolpo contra Erecteo. Pero cuando subió al trono Teseo y unió el poder a la inteligencia, entre otras medidas que tomó para organizar el país, suprimió los consejos y las magistraturas de las otras ciudades y unificó a todo el mundo en la ciudad actual, estableciendo un consejo y un Pritaneo únicos; y, aunque siguieron ocupando sus tierras separadamente igual que antes, les obligó a limitarse a esta única ciudad, que cuando fue dejada por Teseo a sus sucesores, se había convertido en una gran ciudad gracias a que todos ya le aportaban sus tributos. Y en memoria de esto los atenienses todavía hoy celebran, a expensas públicas, las fiestas Sinecias en honor de la diosa[394].

Sin duda esta tradición de las *poleis* es una de las más antiguas en relación con el sinecismo. No hay duda de que el texto de Tucícides presenta

---

asociación hubiera estado formada por cuatro *komai* como Tetracomia, nombre atestiguado para Beocia (Str. 9.1.20) pero no para Atenas.

[393] Teofrasto, *Caracteres*, 26; Mar. Par., *FGrHist* 239 A 30; Plut., *Comp. Thes et Rom.*, 4, 1. Charax de Pérgamo *FGrHist* 103 F 43. Hablan de "cuatro ciudades" (en lugar de doce): Fest., Frg., s.v. *Quadrurbem* (= p. 312, 4, Lindsay; Moggi, 1976, 57 (Braurón, Eleusis, Pireo, Sunio); Paul., Exc., s.v. *Quatrurbem* (= p. 347, 1, Lindsay): Moggi, 1976, 58. En otros textos lo que reúne también es el *demos*: Paus., 1.22.3; Paus., 1.26.6; Suda, s.v. *Panathenaia*; sch., Plat., *Parmenid.*, 127 a, Greene; Apostol., 14, 6 = Corp. Paroem. Gr., II, 605; Moggi, 1976, 62; Plu., *Thes*, 24 –*demos* y *gene*-. Reúne a *todos*: Paus., 8.2.1. Reúne regiones: Hieronym, *Chron.*, a. Abr. 798 (= Euseb., *Chron*, II, p. 50-51, B Schoene); Moggi, 1976, 58; reúne a la población del territorio (*kata choran*): Syncellus, *Chronographia*, p. 172 C, ed. J. Goar; Moggi, 1976, 59; *kata choran* también en Anecdota graeca e codd. manuscriptis Bibliothecae Regiae Parisiensis (J.A. Cramer, ed., II, Hildesheim, 1967, p. 196, 19); Moggi, 1976, 59. *kata komai*: ver nota 401.

[394] Th., 2.15. Traducción de J.J. Torres Esbarranch.

anacronismos importantes, además de transferir, como todos los relatos, el sinecismo al plano mítico y legendario. Entre los anacronismos sin duda se encuentra la mención de magistrados y de *bouleuteria*, pero quizás es significativa la alusión, como señalábamos más arriba, al Pritaneo, edificio que podría remontarse al inicio del arcaísmo y quizás a fechas anteriores (finales del s.IX o el s.VIII). Tampoco es descabellado pensar que el sinecismo "de Teseo" que representa una unificación final y definitiva, conllevara un pacto, sellado por un juramento, y posiblemente también el establecimiento de una *Boule* o de un Consejo que reuniría a los principales *aristoi* de las distintas zonas. Este Consejo pudo haber sido el mismo Areópago en sus orígenes, como veremos más adelante, que se inserta, en cualquier caso, en un panorama institucional ya bastante complejo[395].

La tradición de las *poleis* que menciona Tucídides parece, pues, antigua, ya que existen fuentes independientes que corroboran la alusión a determinados enclaves del Ática como *poleis*. Así parece indicarlo, en primer lugar, el nombre mismo de "Tetrápolis", pero también las alusiones de Escílax a Pireo y a Eleusis como *poleis*, citadas también como tal junto con Braurón y Sunio en fuentes tardías que podrían preservar una tradición anterior. Por último, en el *Himno homérico a Deméter*, que se remonta posiblemente a la segunda mitad del s.VII, se menciona a Tórico como *polis* (πόληος: vv. 114 y 151). En el poema se alude también a los jefes del pueblo que velan con sus consejos y juicios (v. 152) por la "ciudad". Por último, también Hecateo de Mileto llama a Tórico *polis*. [396]

Es lógico pensar que en el momento de la formación de esta tradición de las "*poleis*" del Ática, el término "*polis*" no tuviera en primer lugar (o no mayoritariamente) el sentido de "comunidad política", que traducimos actualmente por "ciudad-estado". *Polis* (o *ptolis*) puede significar un enclave fortificado (la acrópolis) en Homero, la ciudad en el sentido del "*asty*", pero también sin duda un núcleo de población o aldea (*kome* o *demos*), como señalan acertadamente Sakellariou o Ampolo, sin descartar que pueda tener ya un incipiente sentido de "comunidad política"[397]. Todo ello sugiere una fecha temprana para la formación de esta

[395] Ruzé (1997, 326) también cree que que debía existir un Consejo, emanado del sinecismo, representativo de los diferentes territorios, aunque no está de acuerdo en que este consejo sea el Areópago (siguiendo a Wallace, 1985, que desvincula el Areópago más arcaico de cualquier poder político). Ver sin embargo, Valdés 2002a: 49 ss. Ver más adelante en el capítulo 5 el punto 5.1.2.

[396] Scylax, 57. Parker, 2006, 62, señala que muchos de estos enclaves serían llamados "*polis*" antes de los cambios de Clístenes. Cf. Hecateo Mileto: *FGrHist* 1 F 126. Ver M.H. Hansen, "Hekataios", in Hansen ed., 2007, 92-103, esp., 100-101 (cree que el fragmento de Hecateo se está refiriendo a la tradición de la dodecápolis).

[397] Para sentido de *polis* como "ciudad" ("town" o núcleo urbano) y estado o comunidad política: M.H. Hansen, "Introdution. The Polis as a Citizen-State" in M.H. Hansen, ed., 1993, 7-29,

tradición de las "*poleis*" de Cécrope, que podría remontarse al menos al s.VIII o quizás al s.IX, que coincidiría con las fechas de la formación de la "dodecápolis jonia"[398]. La utilización de *poleis* en lugar de *komai* podría quizás estar aludiendo al "autogestión", "independencia" o "veleidades de independencia" de estos núcleos durante el proceso de unificación y también después[399]. Ampolo ha señalado, en este sentido, que la organización "*kata poleis*" en lugar de "*kata komai*" anterior al sinecismo de Teseo, apunta a la existencia de entidades políticas autónomas, pero no implica que fueran *poleis* en el sentido de ciudades-estado, como, por otra parte, muestra el empleo en Homero de este término para designar tanto a los pueblos o localidades más pequeños como a las ciudades de mayor entidad, pues no existía todavía una verdadera oposición entre ambos.[400]

Otros textos que aluden al sinecismo no hacen referencia a *poleis*, sino a la unificación de la región (*chora*) o de la comunidad del pueblo, el *demos*, término

esp., 20. Hansen ed., 1993; Hansen, ed., 1997; Hansen, ed., 1998; Hansen, ed., 2007 (retoma y revisa trabajos anteriores). Término *polis* en época clásica significa tres cosas: sinónimo de *asty* (centro urbano), *ge* o *chora* (territorio) y comunidad política. Ejemplos en Homero de "ciudad": Hom., *Il*., 21. 446-447 (ciudad, núcleo "urbano" amurallado); Hom., *Od*., 15. 306 (en el sentido de *asty*: 308); Hom., *Il*., 10.50 (enorme calamidad para tu padre, tu ciudad y todo tu pueblo); Hom., *Od*., 6.3 (pueblo –*demon*- y ciudad –*polis*); Hom., *Od*., 8.555: "¿Cuáles son tu país, tu pueblo, tu *polis*? (*gaian*, *demon*, *polin*); Hom., *Od.* 11.14: "la ciudad y el país o pueblo" (*demos te polis*). En Homero *polis* puede significar núcleo "urbano" o "*asty*" y núcleo habitado que no llega a la categoría de "ciudad" (es decir pueblo, hábitat concentrado) y también se acerca al término posterior de "comunidad política", pero puede indicar asimismo, en su forma *ptoliethron*, "fortaleza", acrópolis o ciudadela (significado que continúa también en época clásica para *polis*, por ejemplo en inscripciones en Ática: P. Flensted-Jensen, M.H. Hansen y T.H. Nielsen, "Inscriptions", in Hansen, ed., 2007, 73-91, esp., 73) en Hom., *Il*., 2. 546: "y los que poseían Atenas bien edificada fortaleza o ciudadela" (*ptoliethron*); cf. Hom., *Il*., 6.327 (*ptolin*). Cf. C. Ampolo, "Il sistema della "polis". Elementi costitutivi e origini della città greca", in Settis ed., 1996, 197-342; este autor señala también la ausencia de término en Homero para "pueblo" porque todavía entraba dentro del campo semántico de *polis*: 297 ss. Significados de *poleis*: Sakellariou, 1989, 155 ss; según este autor las *poleis* de Filócoro son demos no *poleis*: 318. Para el término *polis* para designar en época clásica una aglomeración de cierta importancia (como las *poleis* del sinecismo), independientemente de su organización sociopolítica; es decir, en ocasiones para designar ciudades que forman parte de un "reino" y no constituyen por tanto ciudades en el sentido de comunidades políticas, por lo que puede haber varias *poleis*, pero sólo un *asty*: R. Lonis, "Astu et polis", *Ktema*, 8, 1983, 95-109, esp., 100-101. Según Raaflaub el término *polis* en Homero no significa todavía una "comunidad de ciudadanos" pero está empezando a desarrollarse en esa dirección: Raaflaub, 1997, 632

[398] Ver nota 364.

[399] Para las diferencias entre *polis* y *kome*, términos a veces utilizados para referirse a los mismos enclaves, ver Hansen, 1995, esp. 81; este autor señala que aunque "*polis*" también puede hacer referencia a una comunidad subordinada o dependiente, se emplea en ocasiones la palabra "*kome*" para hacer referencia a este aspecto de dependencia, mientra que con "*polis*" se subraya más el elemento de autogobierno. Para *komai* ver nota 401.

[400] Ver nota 397 más arriba.

que puede tener también un sentido territorial. Asimismo se menciona la unión de "aldeas", "*kata komai*", y otra tradición alude a las partes –*mere*- como objeto de la unificación de Teseo[401].

La formación de la *polis* a partir de la aldea está presente en las reflexiones del siglo IV, en Aristóteles, por ejemplo[402], o en Isócrates quien podría tener en mente sinecismos contemporáneos[403].

En época geométrica y en el arcaísmo el sinecismo implicó sin duda también la unión de comunidades de aldea del Ática, en un proceso en el que se integran probablemente agrupaciones, producto de "sinecismos" o procesos de unificación y de asociación locales, como las conocidas en época clásica como Tetrápolis, *Tetrakomoi*, *Epakreis*, *Trikomoi* de *Eupyridai* y/o *Trikomoi* de Erquia, entre otras[404], agrupaciones que pudieron formarse de forma previa y/o coetánea a

[401] Ver nota 393 para *demos* y *chora*; *Kata komai*: Isócrates, *Helen* (10), 35; Suda, s.v. Θησείοισιν; Tzetz., Sch. Ar., *Plut*., 627b; sch., Aristid., *Panath*., XIII, 99, 2 Dindorf. Para *komai*: Hansen, 1995 (destaca que no siempre coincide la designación *polis* y el sentido de *polis* en las fuentes antiguas con nuestra moderna concepción de "ciudad-estado"). Para *komai*: Lambert, 1997, 220-1. Para la organización religiosa de la *chora* de Atenas en época clásica, cuando los demos se imponen como distritos administrativos y políticos de la *polis*: Parker, 2006, 58 ss. *Mere*: ver más abajo la división en tres partes en texto y nota 898.

[402] Gallego, 2009, 31 ss.

[403] Ver nota 401. Arist., *Pol*., III, 9, 14, 1280b-1281a: "una ciudad es la comunidad (*koinonia*) de familias y aldeas (*komon*)" para una vida perfecta y autosuficiente" (traducción de M. García Valdés). Ver Hansen, 1995.

[404] Para estas asociaciones locales véase: Parker, 1996, apéndice 3, 328 ss. Lambert, 1997, 220, n. 15. Ismard, 2010, 211 ss. Tetracomos que contenía Pireo, Falero, *Chypete*, *Thymaitadai*, todos demos urbanos, coincide con lugares antiguos del Ática, como Palaia Kokkina, del s.IX, o Falero, del s.VIII. La Tricomia de *Eupyridai* (Steph. Byz., s.v. *Eupyridai*), que contenía los demos de *Eupyridai*, *Kropidas* y *Pelekes*, se encuentra al noreste del Egaleo (donde se halla *Liossia*, poblada ya en el s.VIII: ver Coldstream, 1977, 134, fig. 43) y al oeste de Acarnas (actual Menidi), anterior al s.VIII (Osborne, 1998 [1996], fig. 75, fig. 18a); para Menidi ver notas 155 y 217. Tricomia de Erquia (*IG* II^2 1213), que Lambert considera idéntica a la de *Eupyridai* (Lambert, 220, n. 15) pero que podría haber funcionado en relación con los demos de Equia, *Ionidai* y *Kydantidai*: Ismard, 2010, 218-219. Habría que añadir quizás a la lista los demos en torno a Hécale (Plu., *Thes*., 14.2), asociación que podría ser idéntica a la de *Epakreis* según Lambert, 1997, 220, n. 15 e Ismard, 2010, 215-218 (para Hécale ver notas 531 y 665) y la asociación de *Kydantidai* y de *Ionidai* (SEG 39.148; Lambert, 1997, 220, n. 15) que podría estar ligada a la Tricomia de Erquia: ver Ismard *supra*. La Tetrápolis parece también muy antigua, ya que por lo menos Maratón tiene restos desde el Protogeométrico: ver nota 155. Para Tetrápolis ver también: Lambert, 1997, 195. *Epakreis* coincide con una trittys clisténica, y con una de las *poleis* de la dodecápolis, cerca de la zona fronteriza con Beocia: ver más arriba nota 384. En las cercanías se hallaba, como señalábamos más arriba, la asociación de Hécale, que debe de ser antigua, ya que está presente en el mito de Teseo (ver *supra*), posiblemente en relación al proceso de unificación del Ática; además se encuentra geográficamente cerca de la Tetrápolis y de Epacria. La liga de Atenea Palene parece también antigua, ya que se asocia a Palene, posiblemente lugar fronterizo en el Ática primitiva (Valdés - Plácido, 1998; Valdés, 2007); además, como Hécale, también se relaciona con el mito de Teseo y su lucha contra los Palántidas (Plu., *Thes*., 13), que puede aludir también a este proceso de unificación del Ática. Para esta liga ver también: Ismard, 2010, 213-215.

la unificación política del Ática, pero también quizás, en ocasiones, en fechas posteriores, caracterizándose como asociaciones con una proyección común identitaria de tipo religioso[405], coexistentes y compatibles con la unificación política e institucional del Ática.

De lo dicho anteriormente se infiere que la tradición de las "*poleis* de Cécrope" podría ser antigua, incluso tal vez conteniendo una imagen distorsionada de núcleos o entidades independientes micénicas tendentes a la unificación desde Atenas, pero, en ese caso, esta tradición supuestamente anterior, se habría reelaborado en el imaginario desde finales del s.IX y en los siglos VIII y VII, como representación de los conflictos y de las relaciones entre núcleos de población de época geométrica y arcaica.

Bintliff destaca, en este sentido, que no puede saberse lo que hay de época oscura en estos relatos, pues pueden contener un núcleo relacionado con una posible unión de época micénica, pero -según este arqueólogo- es posible ver indicios, en estas historias, de centros originariamente independientes en varios lugares del Ática, por fuerza o pacíficamente incorporados al estado ateniense en algún momento entre el Geométrico y la época arcaica[406].

Es decir, en el caso de existir con anterioridad, la tradición tiene visos de haberse recompuesto en el Geométrico y en los orígenes del arcaísmo para relatar, en forma mítica, los procesos territoriales áticos de esas fechas, lo que coincide, como señalábamos más arriba, con el periodo en el que surge la tradición de la dodecápolis jonia, así como algunos de los núcleos de población mencionados en los relatos, que no se remontan más allá del s.VIII.

Entre las *poleis* recogidas por la tradición de la dodecápolis de Cécrope se encuentran los enclaves más antiguos y emblemáticos de época oscura -algunos de ellos con restos igualmente de época micénica- como Tórico, Maratón –Tetrápolis[407]-, Eleusis, la propia Atenas –Cecropia-[408], Braurón[409], la zona de Tetracomos en la costa de Atenas cercana a Pireo[410]. Los restos de otros enclaves posiblemente no se remontan más allá del siglo VIII, aunque algunos están sin

---

Otras *komai* individuales, para las que no está atestiguada su asociación con otras: Lambert, 1997, 220, n. 15; ver también Traill, 1975, 81-95.

[405] Como Tetracomos que todavía celebraba como tal un festival en el s.IV: ver más arriba nota 392. También la liga de *Epakreis* (*IG* I^3 258, 30 etc) era conocida por su fiesta de Apolo. Asimismo la liga de Atenea Palene está centrada en torno al culto de la diosa: ver nota anterior y nota 699 más adelante; Lambert, 1997, 204.

[406] Bintliff, 1994, 232.

[407] El nombre de Tetrápolis podría indicar una elaboración (o reelaboración) de esta tradición al final de época geométrica e inicios del arcaísmo.

[408] Ver notas 155, 286 para estos enclaves.

[409] Ver nota 230.

[410] Posiblemente la "*polis*" que falta en la lista de Filócoro (ver notas 384 y 392).

excavar, y finalmente, dos de ellos, Citero y Epacria no han sido identificados con seguridad[411].

Además de los textos analizados, se han traído a colación también, en relación con la unificación del Ática, los pasajes de Homero en los que aparece Atenas y que podrían remontarse al s.VIII[412]. En el catálogo de naves[413], que reproducimos a continuación, el líder de los atenienses no es Teseo sino Menesteo[414]:

---

[411] Para Epacria, Decelía, Afidna, Citero, Esfeto, Cefisia ver más arriba nota 384. Ver fig. 22. Afidna tiene ya sin duda cierta entidad y relación con el mito de Teseo al menos en el s.VIII-VII, pues el rapto de Helena y el ataque de Dioscuros a Afidna y a Atenas aparece en las *Ciprias*: sch. *Il.*, 3.242 = Fr. 12 *EGF* = Fr. 13 Bernabé, 1987. En este mito se encuentra implicada también la localidad de Decelía según Heródoto (9.73.2).

[412] Para la polémica de la elaboración y puesta por escrito de los poemas homéricos, las opiniones van desde la de Powell (que retoma de H.T. Wade-Gery, *The poet of the Iliad,* Cambridge 1952, 11-14), que sitúa la composición final y la transcripción de los poemas en una fecha cercana a la de la invención del alfabeto, entre 800-750 a.C. en Eubea (B.P. Powell, *Homer and the Origin of Greek Alphabet,* Cambridge 1991, 188-190), seguido por otros autores (Schnapp-Gourbeillon, 2002, 255 ss, con bibliografía), hasta aquellos que consideran que no se ponen por escrito (por primera vez) hasta la época de Pisístrato, como, entre otros, M.S. Jensen, *The Homeric Question and the Oral-Formulaic Theory*, Copenhagen 1980; A. Aloni, *Cantare glorie di eroi. Comunicazione e performance poetica nella Gecia arcaica*, Torino 1998, 109-148. El hecho de que pueda haber una redacción "canónica" para Atenas en el s.VI, no significa que los poemas o muchas de sus partes no se hubieran puesto por escrito con anterioridad. Ver para el tema: A. Cesare Cassio, "Early editions of the greek epics and Homeric textual critcism in the sixth and fifth centuries BC", in Montanari - Ascheri, eds., 2000, 105-136. La sociedad homérica como reflejo de la sociedad contemporánea o ligeramente anterior (generalmente situada en el s.VIII): ver nota 195.

[413] Para el catálogo de naves D.L. Page (*History and the Homeric Iliad*, London, 1972 [1959], 173, n. 79 –Menesteo- y 151 ss -número de barcos) y G.L. Huxley, "Mycenaean decline and the Homeric Catalogue of Ships", *BICS*, 3, 1956, 22-23 defienden que refleja el mundo micénico; más matizado en J.F. Lazenby - R. Hope-Simpson, *The Catalogue of the Ships in Homer's Iliad*, London, 1970. Elaborado en época oscura: D. Marcozzi - M. Sinatra, "Il catalogo delle navi: un problema ancora aperto", *SMEA*, 25, 1984, 303-316; L.M. Segoloni, "Tra filologia e archeologia: il catalogo omerico delle navi", *Athenaeum*, III-IV, 1984, 601-619; Kirk, 1985, 168 ss; J.L. García Ramón, "En torno al Catálogo de las naves homérico", *CFC(G)*, 7, 1974, 145-180 (esp., 178-9). West (1988, 151-172, esp., 168) defiende también una posible composición jónica, en Eubea, tal vez entre los siglos X y VIII. Ver F.J. González García, *El Catálogo de las Naves. Mito y parentesco en la épica homérica*, Madrid 1997, 37-44, que plantea la hipótesis de su composición (coetánea a la *Ilíada*) a lo largo de los siglos oscuros (s.XII-IX), con distintos estratos, entre los que el más reciente, relativo a la lista de las naves, de carácter jonio, debería situarse en el s.VIII (p. 40); este autor en otro trabajo (F.J. González García, "¿Por qué Menesteo?: la entrada ateniense del Catálogo de las Naves (Ilíada, II, 546-556) y la edición pisistrátida de los poemas homéricos", *Gerión*, 15, 1997, 87-110) sitúa la composición del pasaje ateniense del Catálogo en el s.VI . Entre mediados del s.VIII y principios del s.VII: A. Giovannini, *Étude historique sur les origines du Catalogue des Vaisseaux,* Berna, 1969.

[414] Ver Valdés, 2010b.

> Y los que poseían Atenas, bien edificada fortaleza, pueblo (*demos*) del magnánimo Erecteo, a quien en otro tiempo Atenea, hija de Zeus, había criado tras darle a luz la feraz tierra y había instalado en Atenas, en su opíparo templo. Allí se la propician con toros y carneros los muchachos de los atenienses a la vuelta de cada año. Sobre éstos mandaba el hijo de Péteo, Menesteo. No había nacido aún el terrestre que compitiese con él en ordenar caballos y guerreros, portadores de broquel.[415]

Se ha querido ver en este texto una referencia a un Ática ya unificada, pues Atenas es la única localidad que se menciona[416]. En realidad no se hace alusión al Ática sino a Atenas y al "*demos* de Erecteo" que podría abarcar tanto el conjunto de la población del Ática como sólo la del entorno del núcleo central. Sin embargo, algunas referencias como la de la *Odisea* (7.80) que menciona la llegada de la diosa Atenea a Atenas, donde se adentra en "el sólido hogar de Erecteo" pasando primero por Maratón, y la descripción de Sunio (3.278) como "promontorio de Atenas" (ἄκρον Ἀθηνέων), llevan a pensar que cuando se compuso este pasaje existía, si no una completa unificación, sí conexiones estrechas y relación entre los distintos núcleos del Ática y un sentimiento de unidad panática. Veremos más adelante cómo la elaboración de estas referencias podría inscribirse en momentos en los que quizás el Ática disponía de cierta coordinación territorial pero aún no, tal vez, una completa unificación[417].

Lo más significativo en cualquier caso es el primer plano de Menesteo, que será luego relegado en la tradición de reyes de Atenas a un lugar secundario, presentado como usurpador frente a Teseo y sus hijos[418]. Es posible que ya en el s.VIII comience a gestarse esta "controversia", manipulada constantemente y reelaborada en la tradición de acuerdo a desarrollos posteriores[419]. El papel relevante de Menesteo en Atenas en los poemas homéricos apunta quizás a un estadio del desarrollo del mito en el que todavía no había terminado de cobrar importancia Teseo como figura principal, aunque tal vez se encontraba ya su liderazgo en vías de consolidación en el complejo mítico de la unificación.

En cualquier caso, posiblemente lo más significativo del texto iliádico es la relación de Menesteo con el reclutamiento de "caballeros y hombres con escudo", su vínculo con las naves y su probable relación con la fiesta descrita en el pasaje, que se ha interpretado como unas primitivas "Panateneas" o "Ateneas", ocasión,

---

[415] Hom. *Il.*, 2, 546 ss. Traducción de E. Crespo Güemes.

[416] Carlier, 2005, 129: a los ojos de los griegos el sinecismo ya se habría realizado con anterioridad a la época de la guerra de Troya, coincidente con el reinado de Menesteo.

[417] Desarrollado en Valdés, 2010b.

[418] Carlier, 2005, 126. Cf. Cantarelli, 1974; Valdés, 2010b.

[419] Para Teseo y los Teseidas: Valdés, 2009b; *idem*, 2009a. Para esta controversia entre Teseo y los Teseidas y Menesteo como producto de los debates entre oligarcas y demócratas en el s.V: Cantarelli, 1974.

al menos posteriormente, para la reunión del *demos* y para el reclutamiento. La fiesta fue reorganizada en fechas posteriores -566- por Hipoclides de los Filedas, familia que mantiene ciertos vínculos con Menesteo[420]. Volveremos después sobre ello.

Antes de resumir y de llegar a algunas conclusiones sobre el sinecismo a partir de lo analizado en las fuentes literarias, queremos hacer notar que los textos que hablan del sinecismo de Teseo, lo relacionan con dos fiestas que lo conmemoraban: las Sinecias que menciona el texto de Tucídides[421] y las Panateneas. Las fuentes de que disponemos para este caso son mucho más tardías, lo que no significa que no sea también una tradición antigua[422]. El texto de la *Vida de Teseo* (aún no comentado) menciona dos fiestas, confundiendo probablemente las Sinecias con las "Metecias", pues la fecha de celebración (el 16 de Hecatombeón) no deja lugar a la duda sobre su identidad[423].

El relato de Plutarco es en algunos aspectos similar y dependiente del de Tucídides[424], aunque destaca, a diferencia de éste el vínculo, desarrollado a partir del s.V, de Teseo con la democracia[425]. No podemos saber a qué momento se remonta

---

[420] Primitivas Panateneas: J.A. Davison, "Peisistratus and Homer", *TAPhA*, 86 (1955), 25. Mikalson, 1976. Brulé, 1992, 25. Valdés, 2008, 126-131. Valdés, 2010b. Menesteo como jefe militar y relación de Cimón (de los Filedas) con Menesteo: Hdt., 7.161.3; Aeschin. *Ktesiphon*, 185; Plu., *Cim*., 7.6; Philostr., *Her*., 23.19; Campone, 2004, 148, 155; Valdés, 2010b. Áyax y Teucro (genealógicamente vinculados a los Filedas: Biraschi, 1989, 43 ss) aparecen en la *Ilíada* en estrecha relación con Menesteo de Atenas: Hom., *Il*., 12. 331-77. Reorganización de las Panateneas con Hipoclides de los Filedas: Ferécides *FGrHist* 3 F 2 (Marcellin. *Vit. Thuc.* 2-4). Eusebius, *Hieronymi Chronicon s.v. Olympiad* 53.3 (Helm, p. 102b).

[421] Ver más arriba en el texto. También en Charax de Pérgamo, *FGrHist* 103 F 43 (= Steph., Byz., s.v. *Athenai*).

[422] Paus., 8.2.1 (llamadas anteriormente Ateneas); Suid., s.v. *Panathenaia* (dos tradiciones de fundación de la fiesta: Erictonio y Teseo); Apostol., 14.6 (=Corp. Paroem., Gr., II, 605).

[423] Plu., *Thes*., 24: "Celebró también las Metecias el día dieciséis del mes hecatombeón, fiesta que todavía hoy celebran". Ver el comentario de C. Ampolo y M. Manfredi, *Plutarco. Le vite di Teseo e di Romolo*, Roma, 1988, 237.

[424] Plu., *Thes*., 24.1: "Después de la muerte de Egeo, se propuso una ingente y admirable empresa: reunió a los habitantes del Ática en una sola ciudad y proclamó un solo pueblo de un solo Estado, mientras que antes estaban dispersos y era difícil reunirlos para el bien común de todos, e incluso, a veces tenían diferencias y guerras entre ellos"; y más adelante: 24.3: "Derribó, por consiguiente los pritaneos y consistorios y abolió las magistraturas de cada lugar y, construyendo un pritaneo y consistorio común para todos allí donde ahora se asienta la ciudad, el Estado le dio el nombre de Atenas e instituyó las Panateneas como fiesta común. Celebró también las Metecias el día dieciséis del mes hecatombeón, fiesta que todavía hoy celebran" (Traducción de A. Pérez Jiménez)..

[425] Plu., *Thes*., 24. 2: "Yendo, por tanto, en su busca, trataba de persuadirlos por pueblos y familias; y los particulares y pobres acogieron al punto su llamamiento, mientras que a los poderosos, con su propuesta de un Estado sin rey y una democracia que dispondría de él solamente como caudillo en la guerra y guardián de las leyes, en tanto que en las demás competencias proporcionaría

la relación de Teseo con las Panateneas[426], pero parece más genuino un posible vínculo originario de Menesteo con la fiesta por el pasaje de Homero mencionado más arriba[427], y por la conexión del héroe con los Filedas quienes tuvieron probablemente un papel relevante en la reorganizaron de la fiesta en el 566[428].

El texto de Tucídides deja claro que las Sinecias se establecieron en el momento (final) del sinecismo y parece que se asociaron a Teseo, pues además el héroe se halla vinculado, en el ágora vieja, al "lugar de juramentos", al *horkomosion* (Plu., *Thes.*, 27.7[429]), en el que pudo sellarse el pacto sinecístico entre nobles de distinta procedencia del Ática, aunque éste pudo realizarse también en el Areópago[430].

El carácter oligárquico de las Sinecias, con preeminencia de un determinado grupo de nobles, los de la tribu de los Geleontes y los (*phylo*)*basileis* "elegidos entre

---

a todos una participación igualitaria, a unos estas razones los convencieron, y a otros, temerosos de su poder, que ya era grande, y de su decisión, les parecía preferible aceptarlas por la persuasión que por la fuerza" (Traducción de A. Pérez Jiménez).

[426] Tal vez a la época de Solón como "espejo" de la propia actuación del legislador, a quien se atribuye también, como al héroe, el culto de Afrodita "de todo el demos" (*Pandemos*): Valdés, 2002a, 13 ss.

[427] Ver Valdés, 2010b, 92.

[428] Ver nota 472. Relación de Menesteo con los caballos (Hom., *Il.*, 4.327) y con los Dioscuros espartanos (Plu., *Thes*., 32.2), como Cimón de los Filedas (Plu., *Cim*., 16.1). Menesteo es jefe militar y oganizador del ejército (Hdt, 7.161 y Philostr., *Her*., 23.19 ed. L. de Lannoy, *Flavius Philostratus, Heroicus*, Leipzig 1977, 25) como los Filedas que tenían una relación especial con la polemarquía y el Epilicio: H.A. Shapiro, "Epilykos Kalos", *Hesperia*, 52, 1983, 305-310; M.H. Jameson, "Apollo Lykeios in Athens", *Archaiognosia*, 1, 2, 1980, 213-236. Para esta relación de Cimón y Menesteo: Campone, 2004, 148, 155. Valdés, 2002a, 178. Valdés, 2010b. A. Coppola, *Archaiología e propaganda. I Greci, Roma e l'Italia*, Roma, 1995, 27. Para Menesteo: Cantarelli, 1974.

[429] En relación con el mito de las amazonas en Atenas, posiblemente reelaborado (en el s.VI) sobre un mito anterior de conflictos en la ciudad y tal vez vinculado a la unificación política: Valdés, 2009b, n. 37 y 38; Valdés, 2007, 13, n. 65.

[430] No puede descartarse que el lugar del juramento y del pacto se hiciera en el lugar recientemente inaugurado como Consejo de estado en el Areópago (quizás en la casa oval: Valdés, en prensa, *La "casa oval"*). El *horkomosion* del ágora de Cécrope estaría quizás ya desde antes vinculado a determinados juramentos que se remodelarían en el momento del sinecismo, como el de los efebos, que parece muy antiguo, vinculado a los *kouroi*: cf. Pélékidis, 1962, 110 ss; Poll., 8. 106 (Aglauro, Enialio, Zeus, Ares, Thallo, Auxo, Hegemone); Tod, GHI II nº. 204; P. Siewert, "The ephebic Oath in Fifth-Century Athens", *JHS*, 97, 1977, 102-111 (inscripción del s.IV, que menciona a Aglauro, Hestia, Enio, Enialio, Ares, Atenea Area, Thallo, Auxo y Hegemone, Zeus y Heracles). La inclusión de Zeus, Ares y Atenea Area (Ares y Atenea Area eran venerados en el Areópago –Paus., 1.28.5-) pudo realizarse en el momento en el que se inauguró el Areópago como Consejo de estado: ver más abajo en el capítulo 5, el punto 5.1.2; Valdés, 2000a; *idem*, 2002a, 115-117. También puede ser más antiguo que el pacto final sinecístico o "sinecismo de Teseo", el juramento de los arcontes, que según Aristóteles "se remonta a tiempos de Acasto" (*Ath*., 3.3), pudiendo existir una primera versión en el momento del establecimiento del arcontado decenal (753), pero recreado o remodelado con el pacto final del "sinecismo de Teseo". Para este juramento: Carlier, 2005, 132.

los Eupátridas", en el calendario soloniano[431], que comentaremos más adelante, podría coincidir con un gobierno oligárquico muy cerrado o un "cierre de filas" de la aristocracia después de un consenso/pacto que sellaba la unificación completa del territorio, liderado por la nobleza de Atenas y su entorno, los Eupátridas, descritos en un léxico tardío como "aquellos que participan del *genos* real"[432].

Este "consenso" y juramento, así como el inicio de la celebración de las Sinecias podría haber coincidido con el inicio del s.VII momento de una marcada discontinuidad que se percibe en la arqueología de Atenas, con enterramientos, de nuevo, específicamente reservados a la élite del Ática, como señalamos en el apartado dedicado al registro material[433].

Quizás unas primitivas Panateneas (o "Ateneas"[434]) en honor de la diosa y de Erecteo en la acrópolis son, como muestra el texto de Homero, anteriores a esta fecha, pudiéndose situar en el s.VIII. La fiesta se asoció también al proceso de unificación y posteriormente a Teseo, quizás por ser, en origen, la instancia festiva que representaba una incipiente "unidad" y coordinación del Ática representada desde el punto de vista militar, en el mito, por Menesteo. Esta coordinación del Ática pudo tener que ver en origen con la posibilidad de peligros externos y ataques por mar, lo que conllevaría, como veremos después, una consenso entre aquellos que poseían barcos y "gobernaban" Atenas, institucionalizados (en un consejo) en algún momento del proceso de formación de la *polis*[435].

Por último, habría que traer a colación también, antes de sacar conclusiones de la tradición y de las fuentes escritas sobre el sinecismo, las noticias -especialmente el texto de la *Constitución de Atenas* de Aristóteles- sobre la *polis* más arcaica y la formalización de las magistraturas que se llevó a cabo de forma gradual. Arisóteles señala[436]:

---

[431] Ver notas 366 y 368. Ver comentario más abajo en el capítulo 5; Valdés, 2004a; Valdés, en prensa (*Eupátridas*). La fiesta de las Sinecias son mencionadas en el decreto de los *Scambionidai* del 460 a.C.: IG I^3 244, C, lin. 16. Si la inauguración de las Sinecias coincidió con un juramento en relación con el sinecismo que tal vez implicaba a Zeus, Atenea Area y Ares-Enialio (presentes en el juramento de los efebos y en Orcómeno: ver nota 430 y 589), tal vez es significativo el hecho de que al menos en épocas posteriores tengan un mismo sacerdote precisamente Ares, Enialio y Zeus Geleon (IG II^2 1072, lin. 4-6), el dios de los Geleontes que tienen tanta preeminencia en las fiestas Sinecias que conmemoran este pacto.

[432] Lexica Segueriana: Anecdota Graecae, Bekker, I, 257; Valdés, en prensa (*Eupátridas*). Valdés, 2002a, 69 ss (con bibliografía y fuentes). Ver más adelante el capítulo 5.

[433] Ver nota 327.

[434] Paus., 8.2.1.

[435] Valdés, 2001.

[436] *Ath*., 3.1-4 (Traducción de A. Tovar). Para un comentario del texto de la *Constitución de los atenienses*: Rhodes, 1981. M. Piérart, ed., *Aristote et Athènes*, Paris, 1993; G. Maddoli, ed., *L'Athenaion Politeia di Aristotele 1891-1991. Per un bilancio di cento anni di studi*, Perugia, 1994.

> La forma de la constitución antigua anterior a Dracón es la siguiente: desempeñaban las magistraturas los nobles y los ricos; las magistraturas eran asignadas primero para toda la vida, después por diez años. Las más grandes y primeras de las magistraturas fueron la del *basileus*, el polemarco y el arconte. La primera de todas la de *basileus*, pues era ancestral. La segunda en establecerse fue la de polemarco…. La última la de arconte; algunos la hacen remontar a Medon, otros a Acasto… Los *thesmothetai* fueron elegidos muchos años después, cuando las elecciones a las magistraturas eran anuales (683), con la función de recordar públicamente las normas y preservarlas para los juicios de los litigantes.

Otras fuentes destacan también que el polemarco fue creado como una magistratura en la que delegaba el *basileus* su función militar, siendo el capitán (*lochagos*) del *basileus* y cuidando de la *polis* cuando éste estaba ausente[437].

De estas noticias se desprende una idea de formación progresiva de las magistraturas, así como de recesión de la *basileia*. Además se pone en un primer plano, con un papel relevante, al "jefe militar" en la organización de la primera *polis*. En este contexto habría que volver a recordar la rivalidad, expresada en términos políticos, democráticos u oligárquicos, entre Teseo y Menesteo, desarrollada sin duda desde finales del s.V[438], pero probablemente a partir de ciertas tensiones y contraposición anteriores entre estos dos personajes, que podrían representar, en el plano mítico, estos procesos del origen de la *polis* y de la formalización de las instituciones, y específicamente el nacimiento del "jefe militar" y su relación estrecha con el *basileus*, así como la "usurpación" de competencias del primero frente al segundo[439].

Además estas tensiones podrían ilustrar también, en el plano mítico, la recesión de la figura del *basileus*, frente al gobierno colegiado de la aristocracia en instituciones recreadas y formalizadas en el s.VIII.

La figura de Menesteo es claramente la del "jefe militar" en Homero, en primer lugar[440] y su posición como rey de Atenas, aunque posiblemente antigua

---

[437] En Corinto, Sición, Atenas: sch. Pl. *Phdr*., 235. Wheeler, 1991, 132-133.

[438] Cantarelli (1974, 480) dice que la contraposición Teseo-Menesteo tendría que situarse a fines del s.V, en torno a los años del golpe de estado oligárquico, en un contexto de marcada oposición entre oligarquía y democracia radical; ver también: Biraschi, 1989, 68, n. 101.

[439] Valdés, 2010b. La competencia también se acrecienta posiblemente a partir del momento en el que Teseo es esogido como "artífice" del sinecismo (Menesteo podría haber sido un posible candidato) y se inicia el ascenso fulgurante de Teseo y de los Teseidas en el arcaísmo (s.VII y VI) frente a la figura de Menesteo, en cierto modo oscura ya en el s.VI. Ver más adelante en el texto y Valdés, 2009a.

[440] Hom., *Il*., 2. 546-556. Perpetuada posteriormente: Hdt., 7.161.3; Aeschin. *Ktesiphon*, 185; Plu., *Cim*., 7.6; Philostr., *Her*., 23.19 (ed. L. de Lannoy, *Flavius Philostratus, Heroicus*, Leipzig 1977, 25). Polemarco en la lucha contra Eleusis también Menesteo: Alcid. *Odysseus* 23; Kearns, 1989, 185 (puesto desempeñado habitualmente por Ion: ver más abajo 442).

también[441], se presenta en la tradición posterior como fruto de la "usurpación" frente a Teseo y los Teseidas, con los que está estrechamente relacionado, por otra parte, en el mito del rescate de Etra en el ciclo épico del s.VII[442].

No podemos dejar de recordar aquí otro polemarco, inserto de forma tardía en la lista de reyes, Ion, el ancestro de los jonios, que se vincula también, en ciertos mitos, con rivalidades y pactos territoriales[443]. Habría que subrayar que este personaje no aparece en los relatos de la unificación del Ática ni se vincula con el sinecismo, aunque Aristóteles señala en la *Constitución de Atenas* que se asentó (*sunoikesanto*) en el Ática en tiempos ancestrales[444]. Las leyendas en torno a Juto e Ion en el Ática arcaica muestran sin duda el interés de Atenas por ligarse y

[441] Es posible que la tradición originaria fuera la de Menesteo como rey, enfatizándose los aspectos de "jefe militar" en momentos en los que se empezó a desligar estas prerrogativas de las del *basileus* (como estamos viendo, en el s.VIII). Peteo, padre de Menesteo, designado como *basileus* "criado por Zeus" en Homero: *Il*., 4.338. Para la lista de reyes: Carlier, 2005. Menesteo, como rey de Atenas durante la Guerra de Troya: Mar. Par. *FGrHist* 239 F 23; Eusebius, *Chronicle*, Helm, Berlin, 1956, p. 59b. Cantarelli (1974, 478) señala el carácter artificioso de esta serie real y de esta inserción. Menesteo como rey que acoge a Orestes en el Areópago: Dictis de Creta, *FGrHist* 49 F 2. Menesteo enterrado en Atenas: Ps. Arist., *Pepl*., 34 (V. Rose, *Aristóteles Pseudepigraphus*, Hildesheim – New York 1971, 574). Orestes es recibido como huésped por el rey, según una versión, Pandión (sch. Ar., *Ach*., 961, *Eq*., 95) y según otra, Demofonte (Fanodemo *FGrHist* 325 F 11).

[442] Ver nota 477. Helánico *FGrHist* 323a F 21: Teseo envía a sus hijos a Eubea para protegerlos de Menesteo. Esta tradición en la *Vida de Teseo* de Plutarco: Plu., *Thes*., 32. En este relato Menesteo aparece como el sucesor de Teseo en el trono, antes que los hijos de Teseo: Plu., *Thes*, 25, 7-8. Menesteo y Teseidas en el ciclo épico: fr. 3 Bernabé, 1979, 189; ver el argumento de la obra en Procl., *Chrest*., 239 Seve = Bernabé, 1987, 88-89 (posible fecha a finales del s.VIII). *Iliupersis*, Fr 3 Allen (= sch. Eurip. *Troyanas*, 31; fr. 4 Allen (= Demosth., *Epitaph*., 29); cf. Bernabé, 1979, 189-90. Véase también la *Pequeña Ilíada* de Lesques (del s.VII a.C.: Bernabé, 1987, 76) en Pausanias, 10.25.8 (Bernabé, 1979, fr. 18, p. 176 = fr. 20 Bernabé, 1987). Ver Valdés, 2010b.

[443] Se casa con Creúsa la hija de Erecteo, que aparece ya en el Catálogo de mujeres de Hesíodo del s.VI pero que recoge seguramente tradiciones orales anteriores: fr. 10(a).6-7, 20-24 M-W; ver Valdés, 2006a. Juto en relación con Eubea y versiones genealógicas de los hijos de Heleno (posiblemente del s.VIII o VII): Valdés, 2008, 22, n. 62. Ion y Juto se asocian con zonas alejadas de Atenas como Tórico, Potamos o Gargeto, pero se alían o vinculan a los del *asty*/Pedión, es decir a la "casa real" de la que participan los Eupátridas, por el matrimonio de Juto con Creúsa, hija de Erecteo. Ion como polemarco: Arist., *Ath*. 3.2. Rhodes, 1981, 100. Hdt. 8.44 (*stratarches*). Kearns, 1989, 174. Tumba en Potamios del polemarco Ion (entre Tórico y Prasias: Str., 9.1.22): Paus., 1.31.3; Paus., 7.1.5. Polemarco también en Paus., 2.14.2; Sch. Ar., *Av*., 1527. En la lucha contra Eleusis (en la que pudo haber sustituido a Menesteo) como *aition* de la fiesta de las Boedromias: Filócoro *FGrHist* 328 F 13. Ion, rey de Atenas: Eur., *Ion*, 1075 ss. Valdés-Plácido, 1998. Según Rhodes (1981, 66) cuando se elaboró la lista de reyes se hizo sin hacer sitio a Ion, lo que indica que su tradición como "rey" era reciente. Para la lista de reyes: Rhodes, 1981, 65-66; Cassola, 1957, 266; Gantz, 1993, 233 ss; Carlier, 2005; Harding, 2008, 73 ss (supone una elaboración por parte de Helánico con material anterior de los *gene*).

[444] Ion se instaló en el Ática y por eso los atenienses fueron llamados jonios: Arist., fr. 1 (fr. 381 Rose; Rhodes, 1981, 66).

afirmar su conexión con la genealogía de los griegos, resaltando su vínculo con los jonios, tanto en el s.VII como en el s.VI[445]. Ahora bien, los mitos genealógicos de los hijos de Ion en Atenas no se desarrollan posiblemente antes del s.VI, momento en el que, a través del Consejo de 400 de Solón, se tiene constatada la funcionalidad de las tribus jonias[446]. El hecho de que en las Sinecias tengan un papel importante las tribus jonias puede ser debido a la adecuación de la fiesta, en el calendario soloniano, a las transformaciones institucionales de esos momentos en los que, como veremos después, se instauraron las tribus sobre una división territorial del Ática previa[447]. Sin duda, de las dos versiones del polemarco que luchó contra Eleusis de parte de Atenas, es más antigua aquella que alude a Menesteo frente a las que mencionan a Ion[448].

Probablemente Teseo fue elegido como artífice mítico del sinecismo o del pacto final en fecha temprana, quizás ya desde el momento mismo de su instauración, a finales del s.VIII o a inicios del s.VII[449]. Teseo en esas fechas estaba ligado ya con Atenas; en Homero, por ejemplo, Teseo se relaciona con Atenas en el episodio de Ariadna[450] y el héroe es conocido en contexto ático y en la propia Atenas en relación con ciertas celebraciones o cultos desde fecha temprana[451].

Algunas representaciones atenienses también avalan este conocimiento, como la figurilla del Minotauro en la acrópolis de Atenas del s.VIII y quizás la escena que, según algunos, alude al embarque de Teseo y Ariadna, representada en un vaso de la escuela de Dipylon[452] (Figs. 29 y 30).

---

[445] Vínculo con la genealogía de los griegos en Hesíodo, fr. 9M-W (cf. Str., 8.7.1 -383; Paus., 7.1.3) a través de Ion: Hall, 1997, 53. Mitos genealógicos de Ion y sus hijos posteriores al s.VII: Piérart, 1985, 186, n. 98; Prinz, 1979, 356-375. Genealogía tardía de Ion también según Nilsson, 1951, 66-67; W.B. Tyrrell - F.S. Brown, *Athenian Myths and Institutions*, New York – Oxford, 1991, 144 ss.

[446] Ver nota anterior; Valdés, 2008, cap. 1; Valdés, 2006a.

[447] Ver más abajo. Valdés, 2006a; Valdés, 2008, cap. 1.

[448] Ver notas 440 y 443.

[449] Luce, 1998; Luce, 2005, esp. 161; Carlier, 2005, 128-129. Valdés, 2009b. Valdés, 2010b.

[450] "La bella Ariadna, la nacida de Minos cruel, la que quiso Teseo desde Creta llevar al collado de *Atenas sagrada*": Hom., *Od*., 11.321-5 (Traducción J.M. Pabón). Para las primeras fuentes sobre Teseo: cf. Bernabé, 1992, 97 ss. Para las primeras citas en la literatura arcaica y las primeras escenas de Teseo en el arcaísmo puede verse también: R.B. Edwards, "The Growth of the Legend", in A.G. Ward, ed., *The Quest of Theseus*, London, 1970, 7-50.

[451] Ver Valdés, 1995; *idem*, "Teseo y las fiestas primitivas de Atenas", in D. Plácido, J. Alvar, J.M. Casillas y C. Fornis eds., *Imágenes de la Polis,* Madrid, 1997, 369-388. Simon, 1996.

[452] Minotauro: Coldstream, 1977, 128, fig. 41 b (París C7286). Embarcación con Teseo y Ariadna en un vaso del maestro del grupo Sub-Dipylon del s.VIII (LG II: London 1899.2-19.1); aunque la representación ha tenido otras intepretaciones -Helena y Paris o Jasón y Medea-; cf. A. S. Murray, "A new vase of the Dipylon class", *JHS*, 19, 1899, 198-201, Pl. VIII; Ahlberg-Cornell, 1992, 26-27; S. Langdon, "Significant Others: The Male-Female Pair in Greek Geometric Art", *AJA*, 102, 1998, 251-270, p. 266; Langdon, 2008, 19-21, 25-32, fig. 1 (de origen ateniense hacia 735,

Teseo disponía además de un témenos en Atenas en época arcaica, al menos desde los Pisistrátidas, junto al ágora vieja y al *horkomosion*, lugar de juramentos[453]. Además, aunque no encontramos imágenes en la cerámica de este mito del sinecismo (tampoco de época posterior cuando ya circulaban con seguridad relatos de este tema en las fuentes escritas conocidas), sí que existe alguna representación de Teseo como rey adulto, barbado, rey "sinecístico", de época de los Pisistrátidas, que se ocuparon de integrar social y cultualmente el Ática en la *polis* ateniense y aprovecharon el vínculo de Teseo con esta realidad[454].

Las conclusiones que pueden sacarse del análisis de los textos sobre el sinecismo apuntan a la noción entre los atenienses de la existencia de "dos sinecismos", es decir a la idea de un proceso con varios hitos hasta la unificación completa. El primero de ellos, el de Cécrope, se trataría más bien de una coordinación de líderes de enclaves antiguos del Ática (denominados *poleis*) en torno al *basileus* de Atenas. La causa de la coordinación, según los textos de Filócoro y de Tucídides, fue la "defensa del Ática" y la posibilidad de ataque del exterior (se alude al mar y a la frontera con Beocia). Todos los textos señalan la importancia, la iniciativa y la preeminencia de Atenas gobernada por una *basileia*. La tradición de la dodecápolis posiblemente se modeló a partir del conocimiento de la dodecápolis jonia, quizás construida entre los siglos IX, VIII e inicios del VII. Varios de los núcleos tienen una antigüedad considerable en el Ática de época oscura (desde el s.X). Otros posiblemente son de creación más reciente sin ser anteriores al s.VIII. La tradición de las "*poleis*" existía sin duda en el arcaísmo ateniense como muestra el *Himno homérico a Deméter* y otras fuentes analizadas más arriba.

Otro elemento que es importante resaltar es que en esos momento las leyendas que surgen en torno a los procesos territoriales y a la unificación no se crean tampoco *ex nihilo*, sino que probablemente se reutilizan nombres, héroes, personajes o tradiciones anteriores, siendo algunas quizás de época micénica, pero modeladas de acuerdo a las nuevas realidades y recogiendo, en el imaginario, el proceso de unificación -con sus tensiones- de época geométrica y del origen del arcaísmo.

---

en relación con matrimonio quizás con alguien de Beocia). Coldstream, 1977, 355; Rombos, 1988, 159 (no cree que sea una escena mítica). Es significativa, también, en una escena de inicios del s.VII en un vaso de Merenda, la probable representación de la danza de Teseo en Delos. Merenda tiene su salida al mar al este del Ática, estrechamente vinculada con Delos (Valdés, 2008, 39 ss): ver para el vaso nota 231 más arriba.

[453] Arist., *Ath.* 15.4. Para este témenos: ver notas 304 y 370. *Horkomosion*: Plu., *Thes.*, 27.7.

[454] Teseo es representado ya como soberano de Atenas hacia el 530 a.C. en varios vasos: Servadei, 2005, 184-5, 188 (fig. 83), 206; entre ellos, en un fragmento de ánfora de Lund de Exequias del 530 en el que está Teseo (inscrito) con Demofonte y Acamante: anfora F 1720 de Berlín (Beazley, 1978 [1956], 143, nº 1); Shapiro, 1989, 147, Pl. 66c. G. Riccioni, "Immagini di Eracle e Teseo", in *Mélanges offerts à Jacques Heurgon, L'Italie préromaine et la Rome républicaine*, vol. II, Paris - Roma, 1976, 908. Tradición de Teseo como rey sinecístico ya en época arcaica: Valdés, 2009b. En relación con la nueva integración del Ática y el equilibrio entre el territorio y la ciudad con Pisístrato: Giuman, 2005, 161.

Del texto de Tucídides, por otra parte, se desprende también la importancia del Pritaneo, quizás como centro de deliberación incluso antes de la unificación completa, realizada, en el plano mítico, por Teseo. En el caso de considerar como histórica esta coordinación de miembros de la élite de enclaves destacados del Ática en torno al *basileus* de Atenas, habría que pensar en la posibilidad, que luego veremos, de que éstos se reunieran en el Pritaneo, probable sede originaria del *basileus*, o en las inmediaciones de este lugar de gobierno, de deliberación y de banquetes, centro, también, de hospitalidad y de acogida en la *polis* posterior[455].

Por último la antigüedad y las características de las fiestas relacionadas con el sinecismo invitan a pensar también tanto en "dos hitos", coincidentes con las dos fiestas, como, en la existencia, a partir de las Sinecias, de un pacto sinecístico conmemorado de forma muy concreta en esta fiesta en la que destaca la preeminencia de la aristocracia de una parte del Ática[456], aquella que tiene su núcleo principal en Atenas y su centro en la *basileia*, lo que explica también la importancia de los *phylobasileis* (en origen, *basileis*, como veremos después) en la celebración.

La tradición escrita puede confluir en determinados aspectos con las conclusiones derivadas del análisis de los restos materiales, lo que puede servir de punto de partida para reflexionar sobre el proceso.

Desde la arqueología se constatan territorios o enclaves estrechamente conectados desde el punto de vista cultural o estilístico y fuertemente vinculados a un punto preeminente o central, como es Atenas, pero presumiblemente gozando también de bastante autonomía, si no completa independencia, en la gestión de su territorio y de sus recursos. Esto sugiere emulación, contacto, cooperación, pero también sin duda tensiones y tendencia a enfatizar las identidades locales, como puede mostrar en cierto modo la distribución de los cultos en el territorio que veremos después.

También la arqueología da una idea de "proceso", en el sentido de una repoblación y colonización desde Atenas y desde otros núcleos antiguos como Tórico, Maratón o Eleusis, así como una transformación en el propio enclave central en este período geométrico.

En los textos, en concreto en Aristóteles, se refleja igualmente una progresiva institucionalización y formalización de determinados puestos de poder en relación con la gestión de recursos, hombres, territorios, guerra.

Quizás la existencia, documentada en la tradición, del *basileus*, un *primus inter pares*, puede descubrirse en los enterramientos destacados del entorno del

[455] Para el Pritaneo en este sentido: Schmitt-Pantel 1992. Para ésta y otras funciones (en relación con la exégesis y purificación): Valdés, 2002d. Para un estudio de este lugar: Millar, 1978.

[456] En el calendario soloniano sólo una de las tribus lleva la dirección de la celebración: ver notas 366 y 358.

Areópago y en la casa oval de esta zona (fuese cual fuese su función), vigente posiblemente hasta el último tercio del s.VIII, fechas cercanas a las que Aristóteles atribuye (un poco más tarde) al paso del arcontado decenal de los Medóntidas al de los no Medónidas (situado por la tradición en el 713)[457].

Las fuentes escritas y las arqueológicas no son ni opuestas ni contradictorias; es más, pueden coincidir en algunas cuestiones, como el liderazgo de Atenas, la importancia y la antigüedad de enclaves próximos a la costa y de determinados núcleos con su propio peso específico e identidad propia, enfatizada, posiblemente a través del culto.

Coinciden asimismo en las posibilidades de relaciones/emulación y competición manifestadas en el mundo del banquete y de la guerra –expresión también de estatuto-, que se descubren, en el registro material, en el contexto funerario.

Las fuerzas centrífugas y la descentralización se perciben en la arqueología en los enterramientos en determinadas ocasiones -a finales del s.IX e inicios del s.VIII y en la segunda mitad del s.VIII hasta el 720-, momentos de dispersión de la riqueza; en el segundo periodo (LG II), además, se da una importante variabilidad en los enterramientos y una diversidad local de talleres cerámicos.

Por otra parte, la homogeneidad y el exclusivismo de los enterramientos desde el 700, pueden interpretarse en el sentido de un cierre de filas de la aristocracia, como consecuencia de un consenso o un pacto, con preeminencia de los nobles del entorno de Atenas quienes marcan las pautas en las formas y en el ritual de enterramiento, lo que no impide ciertas "notas" discordantes, como veremos después, en el s.VII.

Tanto en la arqueología como en las fuentes escritas se percibe la idea de proceso, de creciente formalización, quizás con un momento más importante de cristalización de la *polis* entre mediados del s.VIII e inicios del s.VII con la aparición de la escritura, de cultos con importante proyección comunitaria en la acrópolis, así como con la creación, recreación e institucionalización de ciertos puestos o magistraturas, a lo que se suma la importancia de lo religioso como elemento identitario que sanciona el orden social, especialmente a través de lugares de culto como espacios de integración y de relaciones dentro de los límites de una comunidad en formación.

3.4. Sinecismo y formación de la *polis*: ensayo de interpretación histórica

De todo lo anteriormente expuesto es posible sostener con coherencia la existencia de un sinecismo del Ática, de una unificación política del territorio,

[457] Ver nota 341.

entendida como un proceso paralelo, imbricado y dependiente del proceso de formación de la *polis* como comunidad política en época geométrica e inicios del arcaísmo. Este "nacimiento" de la *polis* implica tanto la definición de los límites "internos", es decir de los que se integran y participan (y cómo lo hacen) en las instituciones del estado -con resultado de una *polis* fuertemente aristocrática-, como la delimitación de espacio de la *polis* y la integración de la *chora* de Atenas, ahora (re)definida como el territorio -o los territorios- del Ática.

El proceso no tuvo como resultado, sin embargo, desde nuestra perspectiva, una armonía ni un ensamblaje perfecto y sin conflictos, ni antes ni después del pacto final.

La *polis* como comunidad política se identifica con los que la gobiernan, los nobles, las familias aristocráticas; en esos momentos no es fácil distinguir -y se confunden intencionadamente- los intereses particulares de los *aristoi* y sus tendencias centrífugas, por una parte, con la gestión "pública" y de gobierno realizada por ellos en la nueva comunidad política, por otra.

Esta comunidad política abarca un territorio excepcionalmente amplio, definido como *polis*, pero al mismo tiempo quizás cercano o similar, en esas fechas, como propone Sakellariou, a un *ethnos*[458], como el de la vecina Beocia, sobre todo, tal vez, en el s.VIII, en momentos de coordinación pero no de completa unificación, cuando las instituciones están todavía perfilándose. Quizás la "unidad" panática, o más bien, la conciencia de identidad panática del s.VIII, expresada tal

[458] Según este autor una "federación" de *poleis* no sólo del Ática sino también de Eubea, que se autodenominarían "jonios", participando como *ethnos* (de los jonios) en la anfictionía délfica: Sakellariou, 1991, 35-41; Sakellariou, 1976-7, 11-21; Sakellariou, 1989, 325 ss. Ver también las reflexiones en torno al sinecismo del Ática de Bintliff, 1994. Para el desarrollo también de la idea de *ethnos* para el Ática en este periodo: Eijnde, 2010, 302. Para *ethne* en época oscura y en el arcaísmo: C. Morgan, "Ethne in the Peloponnese and Central Greece", in Deger-Lemos, eds., 2006, 233-254. Este periodo es sin duda una época de definiciones identitarias y étnicas, como la de los jonios en el Panjonio en Asia Menor (ver nota 133). Atenienses alineados con los jonios en época oscura en relación con los enterramientos: Luce, 2007. Posiblemente en estos momentos los habitantes del Ática no están elaborando sólo su conciencia como parte de los jonios, sino también de forma específica su conciencia como parte de una unidad panática, como "atenienses" (*athenaioi* de Homero: Hom., *Il.*, 2. 551). Para la idea de Atenas como "nación" pero en época clásica: E. Cohen, *Athenian Nation*, Princeton, 2002. Heródoto llama a Atenas Ἀττικν ἔθνος: Hdt., 1.57.3; 1.59.1. Según Cohen Atenas comparte lo que los modernos etnólogos usan para identicar una nación: "sharing of the members of a culturally homogeneous social group, of a mutually conceptualized identity, a scale of organization and existence that precludes personal contact among the majority of the members of this group resulting in the creation of an "imagined community". Desde mi punto de vista es más adecuado mantener el término antiguo (*ethnos*) o traducirlo por "pueblo", ya que "nación" tiene unas connotaciones diferentes desde época moderna que llevan a no poder identificarse con el concepto antiguo (confusión por ejemplo en Anderson, 2003).

vez en los poemas homéricos, está todavía más cercana a la idea de *ethnos* que a la de *polis*[459], sin dejar de estar inmersa, al mismo tiempo, en el proceso de nacimiento y de constitución de una *polis*, con su *asty* y su *chora* delimitados y su comunidad de ciudadanos, especialmente aquellos privilegiados que participan en el gobierno, los de estirpe noble y sobre todo los más cercanos al núcleo central, Atenas, considerados más "*astoi*"[460].

El sinecismo es, por tanto, paralelo al proceso de "estatalización" y de creación de un gobierno centralizado y con proyección territorial, es decir, al proceso de creación de la *polis*, que se va gestando en este periodo geométrico, pero que cristaliza o cuaja, acelerándose el proceso, especialmente en el s.VIII y sobre todo desde mediados del mismo, es decir durante el Geométrico tardío.

3.4.1. El "sinecismo de Cécrope" y la primera unificación

No podemos adscribir a un momento concreto la posible coordinación de enclaves del Ática que el mito atribuye a Cécrope y que puede tener su origen en un mito anterior incluso de época micénica, pero quizás remodelado para adecuarse a nuevas situaciones. Las *poleis* –es decir, las élites que las dirigen– "cuando no tenían nada que temer" no deliberaban con el *basileus* e incluso le hacían frente o luchaban contra él, según Tucídides. La idea de un "sinecismo de Cécrope" puede indicar que en época clásica y posiblemente desde el arcaísmo se tenía la idea de la existencia de un momento concreto, un "hito", en el que se pusieron de acuerdo distintos enclaves del Ática y se coordinaron con el *basileus* de Atenas.

Esto puede apuntar a la posibilidad de un pacto para la coordinación del territorio del Ática, sellado y llevado desde el núcleo principal, Atenas, entre miembros de la élite de distinta procedencia y vinculados a diferentes zonas. Este primer pacto, representado en forma mítica como "sinecismo de Cécrope", no implica que no hubiera habido contacto, coordinación, emulación e incluso relaciones de hospitalidad, parentesco y matrimonio entre las élites de distintas zonas del Ática con anterioridad; algunas de estas familias de la élite podrían haber tenido, incluso, orígenes comunes o vínculos precedentes con el núcleo central de

[459] Cf. Sakellariou, 1989, 280 ss, quien señala que para Aristóteles la *polis* y el *ethnos* tienen el mismo origen. Aristóteles destaca que una *polis* con mucha población es como un *ethnos* y dice que los *ethne* eran todavía gobernados por reyes, como las *poleis* lo fueron antes: *Pol.*, I 1252 b 19-20: "por eso al principio las ciudades estaban gobernadas por reyes, como todavía hoy los *ethne*".

[460] Fouchard, 1997, 36, nota 58 y 46 ss y 54 ss: *astoi* podría referirse no a todos los ciudadanos sino a un pequeño número, posiblemente de la aristocracia. El término se asocia posiblemente en el arcaísmo con una parte de la aristocracia vinculada a la ciudad de Atenas, al *asty* (como Eupátridas). Valdés, 2002a, 71-72.

Atenas[461], como podría indicar la tradición de familias que se atribuían un origen pilio en el Ática como los Alcmeónidas, los Pisistrátidas o la familia misma de los *basileis*, los Códridas y Medóntidas[462].

En cualquier caso, para que se diera esta coordinación y acuerdo entre los distintos enclaves, liderados por Atenas, sí parece necesaria la aparición de un determinado grado de consolidación, independencia o autonomía de las élites locales, así como una capacidad de gestión relacionada con una jerarquización más visible en todo el territorio; pero, por otro lado, habría que encontrar también indicios de contactos y emulación, que, como veremos, están presentes en las coincidencias culturales y estilísticas de los distintos enclaves con el centro, Atenas.

Por otra parte, el grado de institucionalización de esa coordinación o "primer pacto" en la ciudad, que pudo representarse en el mito por el "sinecismo de Cécrope", se hallaría imbricado, como señalamos más arriba, con un determinado estadio en el proceso de formación de la ciudad-estado del que en cierto modo depende.

La coordinación que la tradición del sinecismo de Cécrope asocia con la posibilidad de peligro exterior, pero que podría estar relacionada con otras cuestiones que afectarían a las relaciones del Ática con Beocia, Eubea, las Cícladas y el golfo sarónico, contaría quizás con algún marco institucional, es decir, con algún tipo de consejo esporádico en principio y con el tiempo más regularizado.

Hay que imaginar, por tanto, un momento en el que se dieran estas circunstancias: élites relevante y con autonomía en determinados enclaves del Ática, y con posibilidad de acciones conjuntas y de coordinación en Atenas con el *basileus*, junto a cierto grado o tendencia hacia la regularización e institucionalización de ciertos "cargos de gobierno", algunos, sin duda, anteriores como el *basileus* y quizás su consejo de "ancianos", los *basileis*, implicados, como señalábamos más arriba, en Atenas, en la gestión y en la organización del territorio circundante.

Si sumamos, además, el dato que proporcionan los mitos del primer sinecismo sobre la inestabilidad por mar y por tierra, podríamos quizás aventurarnos a señalar como fecha probable, dejando abierta la cuestión y manteniendo cierta flexibilidad, el final del s.IX y la primera mitad del s.VIII para ese momento de acuerdo entre las élites del Ática. En esas fechas se conformaría o se reafirmaría la idea ya del Ática como "Atenas", con una conciencia de unidad panática, así como una cierta regularización e institucionalización de determinados cargos o

[461] Atenas es el centro de refugio en el Submicénico y durante buena parte del Protogeométrico, momento del que se han hallado ya restos en otros lugares del Ática. Esta perspectiva no debe de perder de vista, sin embargo, la posibilidad de nuevos hallazgos así como los problemas de la falta de "visibilidad" arqueológica. Ver notas 51 y 158.

[462] Ver Valdés, 2002a, 97 ss.

puestos de gestión en relación con toda el Ática, aunque, en algunos casos, sin duda, con poco poder efectivo.

En la tradición de los reyes se incluía un periodo de reyes-arcontes decenales hacia mediados del s.VIII (753)[463], primero de la casa de los Medóntidas, y luego no Medóntidas desde finales del s.VIII -hacia el 713-, momento que podría estar próximo a la fecha en la que parece que deja de usarse la casa oval del Areópago. Quizás en esta primera mitad del s.VIII o a hacia mediados de siglo se creó el puesto de polemarco o jefe militar que descargaba al *basileus* de los asuntos de la guerra[464]. Reflejo de esta realidad podría ser la figura mítica del Menesteo de los poemas homéricos, "el más hábil en reclutar un ejército", al frente del contingente ateniense, y en imbricación/relación/contradicción en la tradición posterior, con el *basileus*, Teseo, el artífice del sinecismo. Menesteo dirige a los "hombres con escudo y caballeros" pero también el contingente de los 50 barcos atenienses en el catálogo de naves de la *Ilíada*.

Si, según el mito, Atenas se coordina para hacer frente al peligro exterior, especialmente proveniente del mar, y si esta tradición refleja situaciones de inestabilidad a finales del s.IX e inicios del s.VIII, como veremos ahora, no es impensable pensar en el nacimiento para esa época de los misteriosos "prítanos de los naucraros" (relacionados con los barcos), magistrados que según Heródoto "gobernaba Atenas" en tiempos de Cilón. Esta institución es suficientemente antigua como para que dejara posiblemente de existir ya a finales del s.VII, lo que no significa que no continuara el cargo de "naucraro", similar al demarco posterior y de menor importancia[465].

Se ha destacado el periodo de finales del s.IX e inicios del s.VIII como un momento de inestabilidad, en el que se construyen fortificaciones en el Egeo, como consecuencia, probablemente, de un especial recrudecimiento de las actividades piráticas[466], aunque la causa o causas de las transformaciones que pudieron

[463] Según la tradición fue el año 753 cuando se pasó en Atenas del *basileus*-arconte de por vida a los arcontes "decenales", todavía Medóntidas hasta el último cuarto del s.VIII: Carlier, 2005, 125-126. Ver también Harding, 2008, 83 ss (Hippomenes, el último rey-arconte decenal medóntida: 84-85). Para Hippomenes cf. También Carlier, 2005, 132-133 (con fuentes).

[464] Ver nota 437.

[465] Las 48 naucrarías como circunscripciones territoriales se adscriben generalmente a la época de Solón: Valdés, 2002a, 57-68. Wallinga, 2000, 131-146. Ver más abajo, en el capítulo 5.

[466] A. Snodgrass, "The Greek Early Iron Age: A reappraisal", *DHA*, 9, 1983, 73-84, p. 79; Snodgrass, 2006, 211-213, 275. P.G. Calligas, "Hero-cult in Early Iron Age Greece", in R. Hägg, N. Marinatos Y G.C. Nordquis (eds.), *Early Greek Cult Practice*, Stockholm, 1988, 229-234, esp. 232: este autor señala que el periodo estable de Lefkandi tiene un fin brusco hacia 830-800 (los cementerios de Lefkandi y Calcis quedan desiertos) y lo asocia con este otro fenómeno de las fortificaciones, resaltado por Snodgrass, y con la fundación de asentamientos nuevos, organizados y fortificados (La Vieja Esmirna en Asia Menor, en el Dodecaneso y especialmente en Cícladas, como en Zagora en Andros o Agios Andreas en la isla de Siphnos, en Paros, en Donousa cerca de

llevar a una coordinación, crecientemente institucionalizada, habría que buscarlas, sobre todo, en la propia evolución y en las relaciones internas del Ática, sin dejar de considerar el impacto de determinadas circunstancias posibles como el peligro externo. En este contexto, conviene señalar, además, el florecimiento, en la iconografía de la cerámica geométrica especialmente de la primera mitad del s.VIII y hasta el 735, de representaciones de barcos con batallas navales u otros motivos[467]. Sin duda quienes pueden coordinarse con el *basileus* de Atenas para hacer frente al peligro externo son los miembros de la élite más destacada del Ática, aquellos que son capaces de costear y poseen barcos, puestos a disposición de la "*polis*" en formación para una defensa común[468]. La fecha de finales del s.IX e inicios del s.VIII, es decir el Geométrico Medio II es el momento en el que se constata, según Coldstream un movimiento hacia las costas y una primera dispersión de la riqueza en el Ática, con cementerios muy notables como el de Eleusis hacia el 800, el de Anavyssos un poco de más tarde, o, más adelante en el LGI, el de Vari[469]. Es una época de consolidación de la creciente jerarquización mantenida desde el Protogeométrico e incrementada en el s.IX. Las élites locales se coordinaron probablemente con la élite de Atenas, de la que incluso en algunos casos provienen o con la que mantienen vínculos ininterrumpidos desde fechas antiguas. Estas relaciones no implican un sometimiento político, en momentos –siglos X y IX- en los que este tipo de control y la organización centralizada de un territorio tan vasto son impensables.

Posiblemente esta coordinación en principio consistía más bien en contactos esporádicos, frecuentes desde finales del s.IX e inicios del s.VIII, que terminaron por ser regularizados, quizás en torno al tránsito del MG II y el LG I, es decir,

Naxos, Emporio en Quíos, Xobourgo en Tenos, así como asentamientos nuevos fortificados en Eretria y Calcis, posiblemente en Tórico y en la Acrópolis de Atenas). El peligro exterior habría sido provocado por un recrudecimiento de la piratería, que llevó a abandonar antiguos hábitats dispersos. En Tucídides se describe la temprana lucha de la flota de Corinto contra la piratería: Th., 1.13.5.

[467] Las primeras escenas de barcos son del MGII, hacia el 800 aprox. (Kirk, 1949, 96, fig. 1; Kahane, 1940, fig. XXI, 6 y XXII, 1; Ahlberg, 1971b, 66), aunque se hace mucho más profusa al inicio del Geométrico tardío I (760), con las representaciones de la escuela del Maestro de Dipylon: Kirk *supra*; Alhberg, 1971b, 66-70; Coldstream, 1977, 29 ss., 330 ss., 348 ss; Rombos, 1988, 153 ss.

[468] Porque aunque el Ática puede parecer en esta época más un *ethnos* (ver más arriba nota 458), hay desde el principio (durante toda la época geométrica) un centro claro principal (Atenas) que dirige el proceso de unificación, por lo que el resultado final no será, como en Beocia, un conjunto de *poleis* con una identidad "étnica" común, sino una única *polis*, con su *chora* y su *asty* (Atenas).

[469] Coldstream, 1977, 78 y 133. Despliegue de la riqueza en tumbas en zonas costeras como Eleusis (800: Coldstream, 1977, 78-9; I. Morris, 1987, 124) y Anavyssos (poco después del 800: D'Onofrio, 1995, 84; Mazarakis Ainian, 1999, 21-22) en la segunda fase del Geométrico medio (MG II), o en el cementerio de Vari un poco más tardío, ya del LG I (Whitley, 1991b, 56-57). Ver notas 281 ss. Valdés, 2001, n. 46.

entre el 770/760 y el 750, fechas, recordemos (753) en las que la tradición situaba el inicio de los reyes-arcontes decenales, y por tanto una primera institucionalización de la *polis* en formación[470].

El *basileus* que ya dispondría desde antes posiblemente de su propio consejo local, compuesto por miembros de la élite circundante -los *basileis*- con los que se sentaría a deliberar, quizás en el Pritaneo, comienza a reunirse con un segundo consejo, en este caso de miembros de la élite de los distintos territorios del Ática, nobles con barcos, los "prítanos de los naucraros".

Las reuniones, en principio más esporádicas, pudieron terminar por alcanzar una mayor regularización, quizás, como señalábamos arriba, al inicio del LGI (760-750), coincidiendo con el establecimiento del arcontado decenal y con la posible reciente creación de la figura del polemarco, cargo desempeñado probablemente por una o varias de las principales familias del Ática, como posiblemente, la del propio *basileus*.

En época posterior, son los Filedas del Pedión quienes tienen una relación especial con la polemarquía. Miembros de esta familia son elegidos ya como arcontes al menos desde el s.VII[471]. Los Filedas tienen además históricamente conexiones importantes en época posterior con Menesteo, el primer "jefe militar" conocido del Ática, y, en el caso de Hipoclides, perteneciente a esta familia, con las Panateneas en el 566, lo que, como veremos ahora, puede tener también su importancia[472]. El vínculo con el héroe de esta familia podría ser muy antiguo, si se consideran las relaciones de Áyax –héroe que se encuentra en la genealogía de los Filedas, asociados a los Eácidas de Egina- con Menesteo en los poemas homéricos[473].

La coordinación y las reuniones con el *basileus* podían tratar de asuntos de defensa, algunos relacionados con la piratería. En ellas estarían implicados los nobles

---

[470] Ver Valdés, 2010b; resalta también esta coincidencia atribuyéndola a una reforma política, pero no en relación con el sinecismo (ver más abajo en el texto) sino sólo en relación con el decreciente poder del *basileus*: Eijnde, 2010, 347-8.

[471] Relación con la polemarquía: ver nota 428. Arcontes desde el s.VII (Milcíades en 664/3 659/8). Cadoux, 1948, 90, con notas 85-86. Paus., 4.23.4 y 10.

[472] Menesteo y Filedas: Valdés, 2009a. Especialmente en relación con Cimón: Cimón levanta un memorial al héroe: Aeschin., (3) *Ktesiphon*., 184; Plu, *Cim*., 7.6; Campone, 2004, 148, 155. Panateneas (fiestas citadas en Homero en el pasaje de Menesteo del catálogo de las naves mencionado más arriba) reorganizadas bajo el arcontado de Hipoclides, de esta familia: Ferécides *FGrHist* 3 F 2 (Marcellin. *Vit. Thuc.* 2-4). Eusebius, *Hieronymi Chronicon s.v. Olympiad* 53.3 (Helm, p. 102b).

[473] Teucro, hijo de Telamón, hermano de Áyax de Salamina: Hom., *Il*., 7.199. Áyax y Teucro aparecen en la *Ilíada* en estrecha relación con Menesteo de Atenas: Hom., *Il*., 12. 331-77; sólo Áyax: Hom., *Il*., 13.190-7. Genealogía de los Eácidas: Hdt., 6.35; Huxley, 1973, 139; Thomas, 1989, 161 ss. Genealogía de los Filedas en Ferécides, *FGrHist* 3 F 2 (= Helánico, *FGrHist* 4 F 22 = Marcellin., *Vit.Thuc*., 2-4).

poseedores de barcos, es decir naucraros, reunidos en un consejo con el *basileus* quizás también en el Pritaneo, y por tanto "prítanos" o jefes, que debían distinguirse de otro consejo de nobles locales del entorno del *basileus* de origen anterior, los *basileis*, también con asiento en el Pritaneo, y por tanto también prítanos[474].

Las reuniones, en las que la defensa común era un tema importante, habrían contado también con la presencia del polemarco, cargo recién inaugurado, quizás en principio como figura "desdoblada" de la del *basileus* y/o, en ocasiones, coincidente con él, como en el caso del mítico Menesteo. El polermaco es, como señalan las fuentes, la primera magistratura creada *antes del arconte*, para descargar al *basileus* de los *asuntos de la guerra*. Por eso los prítanos de los naucraros (como los naucraros posteriores) pudieron tener una relación especial con el jefe militar[475]. Estos grandes señores estarían liderados institucionalmente por el *basileus* y el polemarco, y en el mito, por Menesteo, que dirige las naves áticas a Troya para la guerra.

En esas fechas comenzaron pues a existir o a consolidarse instituciones orientadas hacia el Ática en su conjunto, como el *basileus*, en algún momento de este proceso reconvertido en "rey-arconte" con un mandato limitado (decenal), el polemarco, los prítanos de los naucraros, como consejo flexible de nobles de distintos territorios, formado por los *aristoi* más potentes, con capacidad económica para poseer barcos y mantener quizás un comercio de larga distancia, y por último el consejo primigenio del *basileus*, su consejo local de *basileis* que podría haber estado compuesto por jefes o miembros de la élite, con resonancia y preeminencia en el conjunto del Ática, pero procedentes del entorno del enclave principal, Atenas, o de su llanura circundante –Pedión-, con capacidad de control o de gestión, desde antes, de esta zona[476]. Ya desde estos momentos -si no, con anterioridad- determinados miembros de la élite local del Ática poseería "casa" en Atenas, aunque tuvieran sus principales posesiones y su arraigo en otras zonas del Ática. En cualquier caso, al menos, debían acudir en determinadas circunstancias para tomar decisiones con el *basileus* sobre el conjunto del Ática –según el mito, en cuestiones de defensa-, donde se sentarían con el *basileus* y el polemarco en sesiones en las que estarían presente, sin duda, el banquete y la hospitalidad en el Pritaneo y quizás en lugares cercanos a este edificio como el *Anakeion* y, por qué no, en la casa oval del Areópago también [477].

---

[474] Sede de algunos de los ritos más antiguos de la ciudad oficiados por los *phylobasileis* en época posterior: And., (1) *Misterios*, 78; Arist., *Ath*., 41, 2; Poll., 8.120.

[475] Pólux, (8.108) señala que cada naucraría aportaba un barco y dos caballeros, y en Anecd. Gr., Bekker, I, 283.20-21, se menciona que los naucraros estaban a las órdenes del polemarco; ver Valdés, 2002a, 57 ss.

[476] Quizás el entorno de Atenas y hasta Menidi o incluyendo Menidi hasta el Pentélico. Ver notas de este territorio del Céfiso, el alto y el bajo Céfiso: notas 217 y 624.

[477] No hay que olvidar la relación de Menesteo con los Tindáridas: Plus., *Thes*., 32.1. Éstos están presentes en el Ática rescatando a Helena ya en Alcmán: fr. 21 y fr. 22 *PMG* (Paus.,

El nombre de este consejo nuevo, "los prítanos de los naucraros", podría derivarse de su vínculo con el Pritaneo, lugar de reunión con el *basileus,* y de su relación con los barcos. De hecho la palabra "prítano" tiene una acepción en origen similar a la de arconte o *basileus*, como destaca Aristóteles en la *Política*:

> Los que reciben su dignidad *(time)* del Hogar (Hestia, es decir el Pritaneo) de la ciudad..., reciben el nombre de arcontes, *basileis,* o prítanos[478].

En el escolio al pasaje de Tucídides sobre el sinecismo, se alude a los prítanos como los que llevaban todos los asuntos del estado[479]. En Quíos en el s.VI se aludía al *basileus* como "prítano" y Corinto en época arcaica, con anterioridad a Cipselo, estaba gobernada por *pritaneis* anuales. Prítano en los textos más antiguos significa gobernante o jefe, similar por tanto a arconte[480].

1.41.4) y posiblemente implícito en Homero, al contarse Etra entre las sirvientas de Helena en Troya: Hom., *Il*., 3.144. *Anakeion* como lugar de reunión de los nobles que poseen caballos: Valdés, 2000b. Fuentes: Wycherley, 1957, 61 ss. Este témenos/templo existía en época arcaica: Polyaen., 1.21.2 (en relación con el reclutamiento y el desarme de Pisístrato). No sabemos si podría remontarse a un periodo anterior, pero es sugerente la idea de que pudiera estar ligado a los caballos, como lugar con el que podrían haber estado asociadas algunas pruebas ecuestres vinculadas a los juegos de las fiestas principales de la ciudad, las Panateneas primitivas, con anterioridad a la reorganización del 566: Valdés, 2002a, 166, n. 76; Valdés, 2001, 63, 65, 68. Los *Anakes* son posiblemente muy antiguos en el Ática: B. Hemberg, *Anax, Anassa und Anakes*, Wiesbaden, 1955; A. Hermary, "Images de l'apothéose des Dioscures", *BCH*, 102, 1978, 51-76; Valdés, 2002a, 159, n. 18 (con más bibliografía). Quizás es el lugar de "reclutamiento de los caballeros" (en el sentido de hombres que poseen caballos), que aparecen en el citado pasage de Homero, en relación con una fiesta (ver nota 326), que, como señalábamos arriba podría tratarse de unas primitivas Panateneas, en tanto que el lugar de reclutamiento de los infantes sería el *Theseion*: Valdés, 2000b. Podría pensarse incluso en la hipótesis de la apertura o edificación de la "casa oval" en el Areópago (ver notas 344 y 345) hacia finales del s.IX, como "morada" y lugar de banquetes de los *basileis* coincidiendo con una orientación más política del Pritaneo (suponiendo que existiera ya desde antes) para la reunión esporádica de nobles allí con el *basileus* para deliberar.

[478] Arist. *Pol*., VI, 1322b 28: Traducción de J. Marías y M. Araujo. Para Hestia: I. Marazov, "Aspects of the Royal Hestia, 2. Hestia, Wealth, Fire and the Sun", *Orpheus*, 1, 1991, 73-86.

[479] Sch., Th., 2.15: "… οἱ πρυτάνεις, οἱ τῶν ὅλων πραγμάτων διοικηταί". También en la *Constitución de Atenas* de Aristóteles, en el apartado concerniente a Dracón (ver para los problemas de este pasaje más arriba la nota 967 y Valdés, 2002a, 39, n. 95 y p. 56, n. 52, con bibliografía), se menciona a unos "prítanos" asociados a los jefes militares (estrategos e hiparcos, títulos, sin duda, anacrónicos: Rhodes, 1981, 114; Wheeler, 1991, 134): Arist, *Ath*., 4.2. Ruzé (1997, 333, n. 33) sostiene que en este pasaje de la *Constitución de Dracón* los prítanos mencionados no representan a nadie y pueden identificarse con los jefes de la marina (junto a los jefes de la infantería y de la caballería).

[480] Inscripción de Quíos: Carlier, 1984, 448 (SEG 17.381; SIG^3 986: del s.V ó IV); R.K. Sherk, "The Eponymous Officials of Greek Cities II", *ZPE*, 84, 1990, 231-295, nº 29, p. 264-265. Corinto: Paus., 2.4.4. Rhodes, 1972, 16. Cf. Chantraine, 1968, s.v. *prytanis*.

Los prítanos de los naucraros no se denominarían así en ese momento para indicar que "representaban" a los naucraros, con una función -la representación- que es propia de los prítanos por ejemplo en Atenas en época posterior[481], sino que más bien se designarían así para distinguirlos de "otros prítanos", es decir de otros "jefes" que se sentaban también probablemente con el *basileus* en el Pritaneo, sede del Hogar, de donde emanaba igualmente su dignidad. Éstos son los *basileis*, el consejo más cercano al *basileus*, tal y como ha sido estudiado, de forma acertada por Carlier. Este consejo de *basileis* podría haber estado asociado desde antes con el núcleo de Atenas y su territorio circundante y no -como podría hacer pensar su nombre posterior de *phylobasileis*-, con todos los territorios del Ática.[482]

Varios elementos del panorama arqueológico podrían encajar con la reconstrucción que hemos elaborado desde la tradición y desde el conocimiento de ciertas instituciones que se remontan al menos al s.VII. La posibilidad de que nobles con barcos situados en zonas cercanas a la costa o con posibilidades de salida o acceso al mar[483] comenzaran a reunirse con el *basileus* de Atenas y con los nobles de este enclave desde el MG II (hacia el 800), primero de forma más esporádica o "informal" y luego con una mayor institucionalización en un consejo estable, puede tener que ver con el inicio de las representaciones de barcos. La atención dedicada a éstos en la cerámica indica que son importantes para mostrar el estatuto dentro de la jerarquía social, y posiblemente pueden tener también una significación política. Una de las primeras representaciones se encuentra en Eleusis; se trata de una batalla naval en un *skyphos* del final del MG II[484]. Las imágenes se multiplican en los vasos del maestro de Dipylon, precisamente con el inicio del

[481] Rhodes, 1972, 16 ss

[482] Ver Valdés, 2002a, 61 y 64. Los *basileis*, como los ancianos, forman el consejo del rey y participaban de sus banquetes y de su toma de decisiones: Carlier, 1984, 145 ss; Ruzé, 1989, 211-231. En el Pritaneo: Carlier, 1984, 354 ss. Wallace (1985, 33) defiende que el Pritaneo habría sido la residencia originaria del *basileus* y su consejo antes de serlo del arconte epónimo. Miller (1978, 21) también considera el Pritaneo como el primitivo centro de gobierno de Atenas desde finales de época geométrica, relacionado con el *basileus*. Cf. Plu., *Moralia*, 7, 9, 714b: banquete y consejo de los ancianos en torno al *basileus* relacionado con el Pritaneo.

[483] Como Tórico, Eleusis, Maratón y Anavyssos, pero también lugares como Merenda, que tiene relaciones con zonas costeras y salida al mar en la zona de Prasias; Merenda, la antigua Mirrinunte, era en época clásica un demo, pero también una trittys clisténica de la *costa* que incluía las localidades cercanas de Prasias, *Steiria* (Porto Rhapti) y probablemente, como ha defendido Traill, la misma *Citero* (una de las *poleis* de la dodecápolis): Traill, 1986, 49 ss y 129-130. Esfeto, podría haber tenido fácil acceso al mar, en la costa suroeste del Ática, como podría sugerir además la tradición en Pausanias de los dos hermanos, Anaflisto (Anavyssos, cercana a la costa) y Esfeto, hijos de Trecén, llegados al Ática: Paus., 2.30.9. Vanderpool, 1975, 21 (propone que Anaflisto entraba en el dominio de Esfeto). Robertson, 1992, 70.

[484] Kirk, 1949, 96, nº 3; Ahlberg, 1971b, 34-36 (fig. 42 y 43: *skyphos* de Eleusis 741 (ver más arriba nota 301). Hay algunas escenas anteriores con barcos, como el vaso ático (origen desconocido), del tercer cuarto del s.IX según Kirk y otro (un *hydriskos*) del Ática de las mismas fechas: Kirk, 1949,

LGI. En el cementerio de Dipylon, que podría relacionarse con la "clase política" de esos momentos, se ha hallado una proporción muy elevada de cerámica con representaciones navales[485].

De esta etapa (LGI), entre el 760-740[486], hay tumbas muy ricas en Atenas y en Eleusis y priman posiblemente, en el contexto del Ática, las "fuerzas centrípetas" y de encuentro en Atenas, que reflejan un proceso de toma de decisiones común, vinculado a organismos como los citados, en los que se expresa una primera unión institucionalizada del Ática con centro en Atenas, siendo quizás el cementerio nuevo (y muy rico) de Dipylon un lugar de manifestación de esta nueva realidad política[487].

En esta etapa (MG II-LGI) se produce, como señalábamos más arriba, una transición de la cremación a la inhumación, pero se mantienen ciertas prácticas características de las cremaciones en los entierros de inhumación como las grandes cráteras que marcan las tumbas que se encuentran en uno y otro tipo de tumbas. Se producen igualmente avances en el trabajo del metal, sobre todo en las joyas, con objetos importados exóticos hallados en algunas tumbas ricas; las diademas de oro se encuentran sobre todo en el LGI en relación con los vasos de Dipylon, reservados a las tumbas de la élite más destacada[488].

No hay que olvidar que de estas fechas son los primeros restos de la acrópolis de Atenas que pueden interpretarse en un sentido cultual, como el depósito votivo de un santuario, con ofrendas destacadas (Figs. 31, 32, 33) de calderos de bronce –procedente de una escuela de broncistas en Atenas-, figurillas y cerámica[489]. La proliferación de restos votivos a partir de estos momentos no

96, fig. 1. Kahane, 1940, 464-482, fig. XXI, 6 y XXII, 1. Ahlberg, 1971b, 66 menciona dos escenas de MGII (aunque podrían ser también de lucha terrestre).

[485] Kirk, 1949, 105-110; Ahlberg, 1971b, esp. 66-70 (del taller del Maestro de Dipylon) fechado, según Coldstream (1968, 29 ss, 330 s, 348 ss) entre 760-750. Según Ahlberg podrían representar escenas de la vida real, posiblemente de hazañas pasadas de los enterrados en el cementerio de Dipylon (es decir del período MG II) y destaca que pudo haber batallas navales o luchas con piratas (66-70). Coldstream 1977, 29 ss, 330 ss, 348 ss; Rombos, 1988, 153 ss.

[486] Ver más arriba en el capítulo 2 el apartado del Geométrico tardío. Ver Valdés, 2001, n. 46.

[487] Cementerio nuevo en esta época de inicio del LG en la puerta Dipylon; para éste y otros cementerios: ver nota 297. Según Morris, que discute las escenas de los vasos, los que se entierran aquí son tanto herederos de pasado heroico como protectores de nuevo orden cívico: Morris, 1995, 68-69.

[488] Whitley, 1991b, 138-161. Hay también otro tipo de enterramientos ricos, que eligen, en lugar de las cráteras que marcan las tumbas y que promueven la "visibilidad" preservando la memoria del muerto, la deposición de gran cantidad de objetos, de cerámica y de metal: Whitley, 1991b, 159-161; Coldstream, 1977, 123 ss.

[489] Bronces: Whitley, 1991b, 57. Coldstream 1977, 127-128 (figurillas del LG, fig. 40b-d); Glowacki, 1998, 79-80. Langdon, 1997, 116-117; Holtzmann, 2003, 37 ss. Touloupa, 1972. Eijnde, 2010, 96-97. Para otras ofrendas votivas, especialmente cerámica: Coldstream, 1977, 332; Glowacki, 1998, 80; Rombos, 1988; ver más arriba en nota 326. Para escenas de danza (con mujeres

es tanto, desde nuestro punto de vista, la expresión de un culto nuevo en este lugar, pues pudo haberse mantenido algún tipo de veneración religiosa que no dejara huella visible, incluso desde época micénica[490]. Se trataría, más bien, del reflejo y de la expresión, en el culto, de la *polis* incipiente, del gobierno común, y/o pacto recientemente sellado con instituciones regularizadas. Este "primer sinecismo" –como luego el de Teseo, con las Sinecias- pudo expresarse en algún tipo de fiesta o celebración vinculada a la acrópolis, el centro simbólico de la *polis* inaugurada como incipiente comunidad política. La candidata evidente es la celebración de unas primitivas Panateneas o "Ateneas"[491], fiesta asociada en las fuentes posteriores a la unificación del Ática[492].

¿Por qué las Panateneas y no las Sinecias? En primer lugar porque la atribución a dos fiestas de esta unificación posiblemente está relacionada con el énfasis -presente en los propios relatos- en la existencia de "dos sinecismos" o dos hitos en este proceso, de forma que cada una de las fiestas podría ligarse a uno de los momentos cruciales del proceso de unificación del Ática[493]. En segundo lugar porque esta "primera unión" que estamos postulando coincidiría con la elaboración (o reelaboración) en el imaginario, de Menesteo, como jefe militar -quizás antes conocido simplemente como *basileus*-, conductor de las 50 naves atenienses a Troya, que se recoge en un pasaje de la *Ilíada* en el que no es probablemente casual la mención, justo a continuación, de una fiesta celebrada *al cabo del año*, que coincidiría, como acertadamente se ha supuesto en distintas ocasiones, con unas primitivas Panateneas[494]. En ellas no sólo tienen protagonismo los *kouroi* de los atenienses y la hecatombe de toros y corderos dedicada a la diosa y presumiblemente a Erecteo, sino también, sin duda -por el contexto en el que se menciona

y hombres) en Atenas desde el LGIb: Langdon, 2008, 19-21, 25-32, fig. 1; ver también Boardman, 1954, 200, n. 170 (como dedicaciones de navegantes o quizás, desde la perspectiva que estamos estudiando, más bien propietarios de barcos; escenas de cerámica geométrica con barcos en la acrópolis: Akr. 259, 260, 176, 177, 199, 300); Kirk, 1949, 105, 109-110; Tölle, 1964, 18-21, 91-101. Gauss y Ruppenstein, 1998, 31 ss. Para figurillas votivas y trípodes ver también Holtzmann, 2003, 37 ss (desde el 770: LGI). Ver más recientemente el trabajo de Scholl, 2006, esp. 55 ss (bronces) y 70 ss (cerámica). Ver también Eijnde, 2010, 91 ss. Quizás el hipotético templo geométrico de la acrópolis podría ser de este periodo, aunque en general se asume que se construyó más bien en el tránsito del s.VIII al VII: ver notas 766 y 767.

[490] Ver más arriba notas 220 y 221. Para los problemas de la posible continuidad de época micénica a arcaica en el culto de la acrópolis: Scholl, 2006, 74-75.

[491] Ateneas, así llamadas en época primitiva según Istros (*FGrHist* 334 F 4; Pausanias, 8.2.1), lo que podría corresponder bien a los *athenaioi* del pasaje de Homero en el que se describe la fiesta.

[492] Ver Pausanias en nota anterior y Suda, s.v. *Panathenaia* (dos tradiciones de fundación de la fiesta vinculadas a Erictonio y Teseo); Apostol., 14.6 (=Corp. Paroem., Gr., II, 605). Plu., *Thes*., 24.

[493] Ver para un desarrollo del vínculo de las dos fiestas asociadas al sinecismo con dos momentos o hitos en el mismo: Valdés, 2001.

[494] Ver más arriba en texto y nota 326.

la fiesta- el "reclutamiento" o la procesión de "hombres con escudo y caballeros" organizados por Menesteo en el mito. El poeta utiliza un término, *kosmetai*[495], del que se sirven las fuentes posteriores para referirse al reclutamiento de Hiparco en las Panateneas para la *pompe*[496], reclutamiento que está, sin duda, presente en la fiesta posterior de época clásica[497]. Podría, incluso, pensarse que se remonta también a estos momentos, en los que florece, en la cerámica de Dipylon, la iconografía naval, una primera versión de la procesión con barco característica de las Panateneas[498].

En las imágenes de Dipylon se destacan con frecuencia estos elementos -hombres con escudo, caballeros, y luchas navales- inscritos en un contexto funerario, de acuerdo a la finalidad de los vasos como marcas de tumbas, realizados para hacer "visibles" y guardar memoria del estatuto del muerto. Estos elementos podrían, en cualquier caso también ser expresión del nuevo ordenamiento militar y político de estos momentos, del que sería una proyección festiva, desde aproximadamente el 770/750 en adelante, la celebración de las Ateneas/Panateneas, asociadas en la memoria colectiva posterior, al sinecismo. En este sentido tiene coherencia la existencia, que a veces ha desconcertado a los estudiosos, de este tipo de vasos en la acrópolis, como ofrendas votivas a la diosa. Glowaki los asocia con dedicaciones de vencedores en agones y competiciones, aunque quizás no sólo fueran éstas de juegos funerarios en entierros de aristócratas -como suponen Glowaki y Langdon[499]- sino también de competiciones (fundamentalmente ecuestres[500]) de nobles en el contexto de esta fiesta que conmemoraba

---

[495] Reclutamiento referido a los Átridas en la *Ilíada*, 1.16: κοσμήτορε λαῶν; cf. Haubold, 2000, 49.

[496] Hiparco fue asesinado por Harmodio y Aristogitón en el *Leocorion*, en el contexto de la fiesta de las Panateneas cuando "διακοσμηοῦντα τὴν πομπὴν": Th., 6.57.2; 1.20.2; Arist. *Ath.*, 18.3.

[497] Tucídides (6.56-58) señala que los atenienses marchaban durante las *Panateneas* "ἐν ὅπλοις". Procesión armada: Brulé 1996, 62; Tracy, 1991, 149.

[498] Valdés 2002a, 166, n. 75 (con bibliografía).

[499] Estos vasos junto con los trípodes de bronce podrían ser dedicaciones de atletas victoriosos en juegos funerarios: Langdon, 1997; Glowaki, 1998, 80 (que señala además la acrópolis como sede de culto heroico y lugar en el que se suponía que estarían las tumbas de los héroes, Erecteo, Cécrope). No hay que olvidar la relación de los juegos fúnebres y el culto heroico en lugares con Istmia u Olimpia. Para éstos cf. Morgan, 1990.

[500] En una escena de un vaso del LGII parece que se muestra la carrera de un guerrero que salta del carro, lo que podría ser una representación del *agon apobatikos* propio de las Panateneas: Ahlberg, 1971a, 193, fig 41e, f; Coldstream, 1977, 119. Rombos, 1988, 119, 374-375. Suponen una gran antigüedad de las carreras de caballos y de las competiciones ecuestres: G. Ferrari, "Menelas", *JHS*, 107, 1987, 180-82; Kyle, 1987, 185; D.G. Kyle, "Gifts and Glory. Panathenaic and Other Greek Athletic Prizes", in Neils, ed., 1996, 106-136, esp. 116; Kyle, 2007, 163; Tracy, 1991, 136 ss; W. Burkert, *Greek Religion. Archaic and Classical*, Oxford, 1985 [1977], 233; Reed, 1998, 42-55. Posiblemente reflejado en la cerámica geométrica del s.VIII: Coldstream, 1968, 55 ss; L.E. Roller, "Funeral Games in Greek Art", *AJA*, 85, 1981, 107-19, 113-115; Benton, 1972, 14-15. Antonaccio, 1995, 12. Thompson ("The Panathenaic Festival", *AA*, 1961, 224-231) postuló que las Panateneas se celebrarían en el ágora del

la coordinación o incipiente unión del Ática. La participación en estos juegos constituiría una fuente prestigio y estaría directamente relacionada no sólo con el estatuto social sino con la posición política y las posibilidades de influir en la toma de decisiones del primitivo gobierno de la ciudad, es decir en la *boule* de prítanos de naucraros que se reuniría con el *basileus* y el jefe militar.

Las Panateneas, por último, no son ajenas en absoluto a Cécrope, el artífice del primer sinecismo. Uno de los acontecimientos míticos asociados con la fiesta, la del nacimiento de Erecteo de la fértil tierra, entregado a Atenea, que se menciona también en el pasaje de Menesteo y de la "fiesta al cabo del año" en la *Ilíada*, se situaba precisamente en el reinado de Cécrope a cuyas hijas se encargó el cuidado del niño, venerado con la diosa en su propio templo, hogar del héroe (*Odisea*, 7.80). Este mito de las Cecrópidas es uno de los primeros en aparecer representado en Atenas, al menos desde inicios del s.VI[501].

La celebración de esta fiesta en la acrópolis, *Ateneas* (propia de los *athenaioi* del pasaje de Homero, *Il.*, 2.551) o Panateneas, conmemoraría de este modo un pacto de la élite de toda el Ática -pero con preeminencia de la de Atenas- y proyectaría esta unión al plano ritual y mítico, a un tiempo ancestral y prestigioso (ya probablemente en el s.VIII), como sería el de Cécrope, el rey-serpiente o "cigarra" -imagen quizás más antigua que la del ofidio- de la acrópolis, asociado con los "Eupátridas"[502] y con Erecteo.

Cerámico (y especialmente la ceremonia de *apobates*) continuando una práctica agonística muy antigua (según este autor al menos desde el s.VII) en este lugar, ligada a las competiciones ecuestres posiblemente en el contexto de los funerales de los *aristoi*. Hay terracotas del s.VII que muestran caballeros y grupos de carros en el ágora del Cerámico: J.M.McK Camp II, "Horses and Horsemanship in the Athenian Agora", *American School of Classical Studies at Athens*, 1998, 10 ss.

[501] Cécrope y sus hijas en un vaso de figuras negras del 580 de la Acrópolis (Acrópolis 585a): Shapiro, 1998, 132, fig 1. En otro vaso del pintor Sófilo del del 570 (Beazley, 1978 [1956], 40, nºs 17, 18), aparecen en procesión dos mujeres, una de ellas con la inscripción "Pandroso" por lo que la otra tiene que ser "Aglauro", así como Cécrope, el hombre que se encuentra detrás con un cetro: Shapiro, 1998, 132; Gourmelen, 2004, 163. Otro fragmento de un vaso de figuras negras de principios del s.VI encontrado en la Acrópolis puede llevar inscrito el nombre de "Aglauros": Shapiro, 1998, 132. Santuario de Aglauro en época de Pisístrato: Polyaen., 1.21.2. Para la antigüedad de esta figura: Valdés, 2005a. Pequeño pedimento de la acropolis que habría decorado un tesoro de mediados del s.VI que representa posiblemente el *archaios neos* con las tres Cecrópidas y el olivo (que se hallaba en el santuario de Pandroso): Shapiro, 1995, 43 (fig. 5 y 6); B. Kiilerich, "The Olive-Tree Pediment and the Daughters of Kekrops", *Acta ad Archaeologiam et Artium Historiam pertinentia*, VII, 1989, 1-21; Shapiro, 1998, 132. Es posible que el Cecropion de la acrópolis se remonte también a época arcaica: Luce, 2005, 144 (posible restitución del Cecropion en *IG* I^3, 1, 4, B10 del 585/84, del arcontado de Filocrates).

[502] Gourmelen realiza un análisis de Cécrope como cigarra (2004, 351-366), símbolo arcaico de la autoctonía ática y jónica, que se encuentra también curiosamente en Egina, con la que los Eupátridas de Atenas –especialmente los Filedas- tiene una conexión especial en el s.VII (ver más adelante los puntos 5.2.1 y 6.3.2). La cigarra estaría vinculada, según Gourmelen, con los Eupátridas y los "bien nacidos" o *eugeneis* y como signo de "autoctonía" llevarían en el pelo una cigarra, en forma de joya de oro (Hsch., s.v. *tettigophoria* y Suid. s.v. *tettigophoroi*); cf. Ar., *Eq.*, 1331-1332; *Nu.*, 984-985 ("Antiguallas con sabor a

Es posible que este hipotético consejo de nobles que poseían barcos en torno al *basileus*, se regulara hacia mediados del s.VIII coincidiendo con los cambios en la *basileia*-arcontado decenal (en la tradición en 753 a.C.), con el florecimiento de la escuela del Maestro Dipylon y tal vez con la formación de una nueva "magistratura", el polemarco o jefe militar, así como el establecimiento de una fiesta que conmemorara esa unión, las Panateneas o Ateneas. En esos momentos quizás se pasó de una coordinación o reunión más informal o esporádica (desde finales del s.IX) de nobles que poseían barcos -sin un número estipulado- a un consejo más institucionalizado con un número fijo de prítanos de los naucraros. Si así fue, el pasaje de Homero sobre el contingente ateniense dirigido por Menesteo, tal vez elaborado o reelaborado en estas fechas o poco después, a partir de realidades que podían estar viviéndose en la Atenas coetánea[503], puede dar una pista de su número, a partir de las 50 naves atribuidas a esta *polis* en el catálogo. Podría postularse, de forma muy hipotética, que se fijó en "50" el número de los los naucraros o "prítanos de los naucraros" que se reunían con el *basileus* y/o con el polemarco desde mediados del s.VIII.

Resulta sugerente el hecho -que hemos resaltado en otros trabajos- de la existencia de un consejo de nobles llamado "los 51" (50 más uno, quizás el *basileus* o el polemarco) en Atenas en el s.VII, que de haber existido en el s.VIII, podría identificarse con estos nobles propietarios de barcos, reunido en consejo como "prítanos de los naucraros", reconvertidos, posteriormente, con Dracón, en "éfetas" ("a los que se transfieren los casos") y asociados, en las fuentes, con el Areópago primitivo del s.VII[504]. Es interesante en este sentido que, antes de la reforma naval de Temístocles, fuesen 50 las naves de las que Atenas podía disponer, quizás un número tradicional que podría remontarse a la formación de la "primera *polis*"[505], momento de desarrollo naval en Atenas.

Durante el s.VIII, en efecto, sobre todo hasta el 740, Atenas mantiene un comercio fluido de larga distancia para aprovisionarse de productos de lujo y de materias primas; cuenta, sin duda, también con talleres propios y con un

Dipolias, con cigarras, Cedides y Bufonias hasta en la sopa": trad. F. Rodríguez Adrados y J. Rodríguez Somolinos); ver también Helánico *FGrHist* 4 F 161. Carácter arcaico de esta costumbre: Th., 1.6, quien lo pone como símbolo de jonios, en su arqueología. Símbolo de autoctonía: Dionisiacas, XIII, 199-200. Es interesante que en Aristófanes se relacionen con las Bufonias/Dipolias porque estas fiestas eran muy arcaicas, vinculadas a familias encargadas de los cultos de la acrópolis, originarias de Atenas y, sin duda, Eupátridas. Según Gourmelen es un signo distintivo de la comunidad jonia y ateniense. Para Cécrope –cigarra: Gourmelen, 2004, 359. Para Eupátridas: Valdés, en prensa (*Eupátridas*).

[503] Valdés, 2010b.

[504] Valdés, 2002a, 60 ss. Cuerpo de "los 51" en la ley de Dracón: IG I^3 104. Éfetas creados por Dracón: Pólux, 8.125. Relación de "los 51" con el Areópago: Filócoro, *FGrHist* 328 F 20 (Androción *FGrHist* 324 F 4). Cf. También Valdés, 2002b; *idem*, 2004.

[505] Antes de la reforma naval de Temístocles, los atenienses tenían 50 barcos, a los que se añadieron 20 comprados a Corinto: Th., 1.18.2. Valdés, 2002a, 63-64.

importante desarrollo artesanal especializado, sobre todo en el *asty*, donde algunos autores sitúan asimismo una escuela de broncistas. Parece que hacia el 735 disminuye este tráfico[506], lo que podría asociarse con problemas internos y disensiones dentro de la élite ateniense en esas fechas.

3.4.2. Hacia la dispersión y el conflicto: el fin del consenso

Este pacto, por otra parte, como veremos después, no estuvo exento de disensiones, divergencias y disputas. Tampoco queda claro hasta qué punto determinados territorios, como Eleusis, por ejemplo -la última zona en incorporarse al sinecismo-, se relacionan con él. Tucídides, en el relato del sinecismo, lo pone como ejemplo de discordia, en el contexto de esta "coordinación" con el *basileus* de Atenas. Quizás esta localidad formaba parte de este "pacto" pero mantenía o pretendía mantener una mayor independencia y autonomía que otras zonas[507].

Dentro del LGI, periodo coincidente con la actividad del maestro o la escuela de Dipylon, existen dos etapas, a (760-750) y b (750-735); en la primera de ellas las escenas de barcos incorporan batallas y luchas[508] mientras que en la segunda, aunque sigue habiendo representaciones de barcos, cesa de haber combates. Coldstream postula que Atenas en esta etapa (LGI) es una potencia marítima hasta el 735, momento en el que la decadencia de este tipo de representaciones coincidiría, según este autor, con una primera batalla naval y pérdida frente a Egina[509]. Otros autores han enfatizado más las posibilidades de cambios estilísticos o culturales derivados de nuevas necesidades ideológicas y sociales en el LG II[510]. Sin negar ambas interpretaciones, podríamos sumar, además, una tercera: la posibilidad del inicio de una nuevo periodo de "caos", división, dispersión, enfrentamientos y desacuerdos en este "primer gobierno"

[506] Ver Coldstream en nota 325.

[507] Para el mégaron micénico convertido en edificio de culto a mediados del s.VIII y el culto en tumbas micénicas del LGII: Mazarakis Ainian, 1997, 96-154; ver más abajo en texto y notas 774 ss. En Eleusis hay una "escuela" de orfebres, que elabora joyas y diademas (Coldstream, 1977, 139), cuyas piezas se han encontrado también en otros lugares del Ática, como Braurón o Spata en el LG II, hacia la década de 730 (momento de elaboración de nuevas matrices para las diademas): Coldstream, 1977, 124-126. Quizás es un signo, junto con otros en el terreno por ejemplo del culto, de intentos de autonomía, independencia y búsqueda de prestigio particularizado, en momentos además en los que hay cierta dispersión en toda el Ática (y varios talleres o escuelas "locales" también de cerámica: ver nota 306).

[508] Ver notas 300 ss más arriba.

[509] Ver más arriba: nota 325. Ahlberg, 1971b, 68-9; Hdt. 5.85; Dundabin, *BSA*, 1936-7; Coldstream, 1968, 361.

[510] Whitley, 1991b, 166 ss, 171 (cambio de estilo de acuerdo a necesidades de enterramiento).

aún no completamente ensamblado, centralizado ni unificado, que coincidiría además con una nueva dispersión de la riqueza por el Ática, en este caso también en cementerios de localidades del interior (no sólo de la costa) del Ática, así como de lugares de culto[511]. Quizás es un momento de tensiones, donde están más presentes las fuerzas centrífugas que centrípetas, la discordia y el desacuerdo.

En esta etapa se produce una completa transición de la cremación a la inhumación, ahora claramente mayoritaria, salvo escasas excepciones[512]. Termina la costumbre de marcar con grandes cráteras las tumbas, y cesa de ese modo la "visibilidad" de las mismas. Parece que se inicia, según la teoría de Morris, el acceso al enterramiento "formal" de miembros no pertenecientes a la élite (y de niños)[513]. Esto, junto con la desviación de bienes de las tumbas a los santuarios, el crecimiento del número de hábitats y posiblemente de población, así como cierta "urbanización" o concentración, indicaría según Snodgrass, Morris o Whitley, un movimiento que apunta al "nacimiento" de la *polis*[514].

La disminución de riqueza en las tumbas puede indicar que la competición entre las élites se ha desplazado al plano político[515], pero quizás también apunta a una "dispersión" de la élite en el territorio. En efecto, otros elementos en la arqueología señalan una cierta descentralización y fragmentación[516], como por ejemplo la aparición de tumbas más ricas en el Ática que en Atenas, como señalábamos más arriba -con un movimiento esta vez hacia el interior-, la variedad en las formas de enterramiento o la presencia de más talleres cerámicos de carácter provincial que trabajan independientemente, alejados de las

[511] Aunque la variabilidad regional en tumbas comienza en el 750, se enfatiza a partir de 740, desde LG II, momento en el que la transición a la inhumación ya se ha completado: Coldstream, 1977, 119 ss. En el LG IIa los cementerios de Dipylon y de vía Kriezi comienzan a declinar, mientras que nueva riqueza aparece en tumbas de vía Eryshchthonos y Nilios; Cinosarges continúa teniendo enterramientos con oro. En LG IIb, las tumbas más ricas del Ática no se encuentra en Atenas sino en sitios como Koropi, Merenda, Spata, Menidi: Whitley, 1991b, 143, 162 ss. Coldstream, 1977, 133. Crecimiento de lugares de culto en esta etapa y aumento de dedicaciones en la periferia: Eijnde, 2010, 364 ss, esp. 368 y 412-413 (señala que hay un énfasis en las autoridades locales en este periodo, aunque no lo relaciona con un momento conflictivo).

[512] Whitley, 1991b, 162 (la cremación continúa en este periodo, pero las únicas que se encuentran se asocian a calderos de bronce: 170). Morris, 1987, 82 ss.

[513] Whitley, 1991b, 163; Morris, 1987, 93-94.

[514] Snodgrass, 1991; *idem*, 1993 (renovado en Snodgrass 2006, 198-220); Morris, 1991; Whitley, 1991b, 165 (menos deposiciones en tumbas y más en santuarios como el de la acrópolis y otros como Delfos y Olimpia.

[515] Las últimas tumbas más ricas de Atenas están entre el LGIb y el LGII, del 745-735 (Tumbas VDK1 y EREC) y el LGIIa (DI 13); significativamente según Whitley no hay tumbas ricas en el s.VIII posteriores a éstas: Whitley, 1991b, 179.

[516] Fragmentación y variabilidad: Morris 1995, 64-65; Morris 1987, 128.

tradiciones "clásicas" y que muestran una dispersión de la riqueza y de la élite por el territorio[517].

Esta sensación de cierto caos prima en el LGIIa (735-720), mientras que, a partir del 720 (720-700), en el LGIIb se impone una cierta homogeneidad y simplicidad[518]. El hecho de que desde el LG II cese completamente la deposición de armas en las tumbas[519], no tiene por qué significar que sea una etapa pacífica, sin conflictos ni tensiones, sino que puede indicar un cambio en las costumbres de enterramiento, quizás derivado, en parte, incluso, de la necesidad de preservar las armas para futuras generaciones en una época de mayor disensión.

El hecho de que los relatos sinecísticos hablen de una serie de conflictos y de luchas, así como de la reunión final de los nobles en Atenas por parte del mítico Teseo, lleva a pensar que entre la primera coordinación atribuida a Cécrope, que hemos descrito en las páginas anteriores, y la unificación final existieron una serie de desencuentros, una "disgregación" de la élite y un periodo en el que habrían primado más las "fuerzas centrífugas".

Situar el inicio de esta etapa hacia el 740 (en el tránsito entre el LGIb y el LGIIa) podría tener cierta coherencia con los hallazgos arqueológicos. Más abajo veremos qué papel pudieron desempeñar ciertos cultos locales en este tipo de disensiones y enfrentamientos entre territorios y en la creación de "autonomías" o intentos de autonomía locales.

Antes de pasar a mencionar brevemente qué mitos pueden asociarse con estos conflictos, cabría señalar que el hecho de la existencia de fuerzas centrífugas no implicaría una separación completa de los territorios, ni gobiernos autónomos de *poleis* en el sentido de comunidades políticas, que las fuentes –en especial Tucídides- muestran regidas por instituciones anacrónicas, con la salvedad, quizás, del Pritaneo en Atenas.

Esta disgregación tampoco significó un cambio brusco o un "retroceso" en el proceso de nacimiento de la *polis*, con su creciente institucionalización, pues seguirían funcionando (o tratarían al menos de hacerlo) las nuevas magistraturas inauguradas hacia el LGI y fiestas como las Panateneas con resonancia panática; pero sí supuso, sin duda, una descentralización *de facto* en el "gobierno" y en la gestión del territorio.

Esta dispersión se encuentra enmarcada, por tanto, en el movimiento general que se percibe en época geométrica, sobre todo en el s.VIII, hacia el "nacimiento"

---

[517] Enterramientos Morris, 1987, 125 ss; ver nota anterior y texto más arriba sobre el Geométrico tardío (capítulo 2) más arriba y nota 511. Cerámica: Rombos, 1988, 330 ss, esp., 357 ss y 369 ss, 379. Dispersión de la riqueza: Coldstream 1977, 78, 125-126, 133-4; Morris 1987, 143.

[518] Ver nota 324. Morris, 1995, 73.

[519] Whitley, 1991b, 165. También dejan de estar de moda las escenas en la cerámica de luchas navales o terrestres: Rombos, 1988, 380.

de la *polis*, que habría cristalizado en Atenas, en una primera "forma" (quizás paradójicamente más similar al *ethnos*) hacia mediados del s.VIII, en el LGI, pero que constituye en esos momentos todavía un proceso inacabado.

Precisamente de finales de este periodo, en el LGIb, es la primera inscripción hallada en Atenas, lo que muestra ya la introducción y el uso de la escritura (quizás desde un tiempo antes[520]), uno de los "síntomas" del nacimiento de la ciudad-estado, que tiene en esta época una función muy distinta a la micénica, pues se vincula a la preservación de la memoria como forma de justificar la preeminencia sociopolítica y económica de la élite en el contexto de la nueva comunidad.

La posible falta de acuerdo y las tensiones entre la élite dirigente desde el 740 no implica necesariamente, por tanto -visto desde una perspectiva más amplia-, un "retroceso" en la puesta en marcha o en la continuidad de la existencia de ciertas instituciones que ya se habían iniciado (aunque sí afectaría a su funcionamiento), como lo fueron posiblemente los prítanos de los naucraros, el polemarco y el arcontado decenal (hasta el 713 todavía de los Medóntidas, según la tradición); más bien se trataría de un periodo con una primacía de disensiones, de desacuerdos y quizás con el abandono por parte de ciertos miembros o familias de la élite -con origen y arraigo en diversos lugares del Ática como Maratón, Tórico, Eleusis, Merenda, Menidi, Vari-, de su asistencia a las reuniones en Atenas y la ausencia de acuerdo en las instituciones "centrales".

En estas condiciones la repoblación del territorio del Ática, iniciada en un periodo de cierta coordinación, hacia mediados del s.VIII, continúa en estos años de forma acelerada, bajo la iniciativa no sólo de Atenas, sino también de otros núcleos importantes y antiguos dispersos por el territorio, donde además encontramos talleres independientes en la producción cerámica[521].

No hay que olvidar que la idea en la tradición de "dos sinecismos" puede apuntar a la consecución de la unidad -llevada a cabo, en el plano mítico por Teseo- desde "otra unidad" más laxa y quizás menos institucionalizada, realizada en un periodo (fundamentalmente el s.VIII) de formación y cristalización de la *polis*, en su conjunto. Se dan, pues, como apunta la tradición, dos momentos o hitos esenciales de centralización y de consolidación de un *asty* –Atenas- y de una *chora* –el Ática-. Uno de estos momentos de cristalización pudo ser, como hemos argumentado, en torno mediados del s.VIII, posiblemente en la década 760-750, momento del

[520] Así lo cree Schnapp-Gourbeillon, 2002, 255 ss (con bibliografía), quien cree que es un invento del s.IX.

[521] Colonización del territorio desde Atenas: Gelder, 1992; Cavanagh, 1991. Desde otros enclaves alejados de Atenas: D'Onofrio, 1995, 66 y 68; Polignac, 1995b, 84. Talleres provinciales de cerámica: Rombos, 1988, 330 ss.

inicio del arcontado decenal, mientras que el segundo se produciría hacia finales del s.VIII o a inicios del s.VII, fecha en la que se sitúa el arcontado anual[522].

Tradición mítica, culto heroico y fuerzas centrífugas en el Ática

La idea de los conflictos, representados en un plano mítico, está muy presente en la tradición y podrían referirse tanto al periodo anterior o coetáneo a la "primera coordinación", como también a los momentos anteriores al "sinecismo de Teseo", sin descartar tampoco reelaboraciones posteriores de época arcaica, relacionadas con conflictos internos del Ática y con otros territorios, como Mégara. Los enfrentamientos con Eleusis se vinculan a los tiempos míticos de Erecteo y de Teseo y se personalizan en la figura (o figuras) de Eumolpo. Estos relatos siguen posiblemente rehaciéndose en los s.VII y VI (e incluso con posterioridad, con Eurípides por ejemplo), en momentos de lucha con Mégara en y por Eleusis, siendo posiblemente el s.VI el periodo del inicio del desarrollo del origen "tracio" de Eumolpo[523].

A la figura de Erecteo, documentada en Homero, se ligan varias historias de conflictos, como el de Eleusis, pero también pactos, como el de Juto e Ion de la Tetrápolis que luchó junto a Atenas en las guerras contra Eleusis[524]. Juto desposa a Creúsa, hija de Erecteo, denominada "Eupátrida" en la tragedia posterior[525]. Ambos son en el catálogo de mujeres de Hesíodo los padres del polemarco Ion, antes de la intervención de Apolo que podría remontarse al s.VI[526]. Algunas versiones curiosamente hacen a Menesteo, no a Ion, el polemarco en la lucha contra Eleusis[527], lo que podría indicar, dada la antigüedad del personaje, que se encontraba en la tradición como "polemarco" o jefe militar en los conflictos con

[522] Cadoux, 1948, 88-89. Harding, 2008, 83-85.

[523] Para las guerras míticas con Eleusis: Simms, 1983. Plácido - Valdés, 1998, esp. n. 2. La obra denominada *Eumolpia* atribuida a Museo, cuya producción podría situarse en el s.VI en relación con Onomácrito y otros personajes con conexiones órficas en la Atenas de los Pisistrátidas, haría probablemente referencia a la leyenda del tracio Eumolpo, hijo de Poseidón, que combate contra Erecteo en Esciron: R.B. Martínez-Nieto, *La aurora del pensamiento griego. Las cosmogonías prefilosóficas de Hesíodo, Alcmán, Epiménides, Museo y la Teogonía órfica antigua,* Madrid 2000, 139 ss, fr. 23 (Paus., 10.5.6) y 174-175. Valdés, 2008, 116. Para el *Erecteo* de Eurípides cf. C. Collard, M.J, Cropp y K.H. Lee, eds., *Euripides, Selected fragmentary plays*, vol., I, Warminster-England, 1995.

[524] Filócoro *FGrHist* 328 F 13; Paus., 1. 31.3. Ion como polemarco: Arist., *Ath.* 3.2. Rhodes, 1981, 100. Hdt. 8.44 (*stratarches*). Kearns, 1989, 174. Paus., 7.1.5. Polemarco también en Paus., 2.14.2; Sch. Ar., *Av.*, 1527.

[525] Filócoro *FGrHist* 328 F 13; Hesíodo, fr. 10(a).6-7, 20-24 M-W; West, 1985, 59, 143 y 166-169. Str. 8.71 (383); Paus., 7.1.2. Kearns, 1989, 179, 174. Clidemo *FGrHist* 323 F 19. Creúsa, hija de Erecteo, Eupátrida: Eur., *Ion* 1073.

[526] Ver nota anterior y Valdés 2006; Valdés 2008, cap. 1.

[527] Alcidamante, *Odysseus*, 23.

Eleusis antes de la incorporación de Ion, integrado junto a Juto posteriormente, quizás en el s.VII, momento de "reflexiones" genealógicas de los griegos en torno a los grupos "étnicos" de jonios, dorios, eolios[528]. Tanto Ion como Juto habrían estado, en cualquier caso, asociados desde fechas tempranas con la zona este del Ática y con Eubea[529].

En la tradición, la alianza de Atenas con la Tetrápolis en el proceso de unificación parece mejor cimentada o amarrada que el vínculo con otras zonas, no sólo por la colaboración mítica de Atenas con Ion y Juto, asociados a esta zona[530], sino por las estrechas relaciones de Teseo y de sus hijos con este territorio, especialmente en los relatos de los conflictos míticos previos al sinecismo[531].

Céfalo de Tórico también se vincula a Erecteo a través del matrimonio con su hija, Procris, "Eupátrida" como Creúsa. Sin embargo el matrimonio resulta, en este caso, "conflictivo", pues el héroe de Tórico mata accidentalmente a su esposa[532]. Probablemente este mito muestra en el plano imaginario tensiones con esta zona pero también relaciones de *xenia*, sellada muchas veces entre nobles del Ática a través de enlaces matrimoniales.

Algunos enfrentamientos se remontan, en el mito, a la época de Teseo, como las luchas de éste en Eleusis (Plu., *Thes*., 10) que toma de manos de Diocles,

---

[528] Para éstas: Prinz, 1979.

[529] Ver Valdés, 2008, 24, n. 62. Juto procedente de Eubea, según West, una tradición más antigua que la del *Catálogo de mujeres* de Hesíodo: West, 1985, 58. Los fundadores míticos de Calcis y Eretria, Cotos y Eclos, son hijos de Juto: Plu., *Quaest. Gr.* (*Mor.*) 296 d; Str., 10.1.3, 8 (445, 447); Diod., 5.8.1 (Juto, hijo de Eolo). En *Ion* de Eurípides, Juto toma Eubea para Atenas (59 ss, 294 ss). Cf. Cassola, 1957, 267.

[530] Juto fundador de la Tetrápolis: Str. 8.7.1 383. Ion, polemarco de la Tetrápolis: ver notas 443 y 524. Su tumba se hallaba un poco más al sur según las fuentes, en Potamios (entre Tórico y Prasias: Str., 9.1.22): Paus., 1.31.3; Paus., 7.1.5.

[531] Relación de Teseo con la Tetrápolis y con Eubea, asociada a la Diacria: Plu., *Thes*., 14 (toro de Maratón y Hécale); en relación con Afidna: Plu. *Thes*., 31.3. Teseo, esposo de Helena (hija de Némesis, venerada por esta zona, en las *Ciprias*: Ateneo, VIII, 334 B), padres de Ifigenia, en una versión del s.VI: Estesícoro, fr. 14 *PMG* = Paus., 2.22.6. cf. H.A. Shapiro, "The Marriage of Theseus and Helen", in *Kotinos. Festschrift für E.Simon*, Mainz, 1991, 232-236. Según la tradición, Teseo se apareció en la batalla de Maratón contra los Persas y fue pintado en Stoa Pecile: Paus., 1.15.3. Palacio de Teseo y Demofonte según Eurípides en esta zona: J. Wilkins, "The Young of Athens: Religion and Society in Herakleidai of Euripides", *CQ*, 40, 1990, 329-339; J. Wilkins, *Euripides Heraclidae*, Oxford, 1995; Simon, 1996, 14 (relación con Eubea). En la versión de Eurípides, Demofonte recibe a los Heráclidas: Ferécides, *FGrHist* 3 F 84; en otras versiones Teseo recibe a los suplicantes: Paus., 1.32.6; Diod., 4.57.6. Relación de Teseo y sus hijos con la zona de la Tetrápolis: Walker, 1995, 15-24; Giuman, 2005, 155-156.

[532] Ferécides de Atenas *FGrHist* 3 F 34; Helánico de Lesbos *FGrHist* 323a F 22; Istros *FGrHist* 334 F 14. Ver para otras fuentes y su culto en Tórico: Kearns, 1989, 177 y 195; Gantz, 1993, 245. Céfalo es un héroe que se remonta al menos al s.VI puesto que fue uno de los candidatos a ser elegido como epónimo de las tribus clisténicas: Sch. Eur., *Hipp*., 455. En Homero (*Od*., 11.321) se menciona a Procris.

matando a Esciron[533], *aition* de la fiesta de las Boedromias. Esta celebración de la guerra se asocia igualmente con Ion, el polemarco en la lucha contra Eleusis en un estadio anterior del mito[534]. En otros trabajos hemos analizado la relación de la fiesta con el ordenamiento cívico, institucional y topográfico de la nueva Atenas emanada del sinecismo, como veremos después[535].

El conflicto con el sur del Ática, con la zona de la Paralia, está presente también en torno a los mitos de la división del territorio entre los hijos de Pandión, en el que, como en el caso de Ion-Menesteo, econtramos igualmente dos versiones, una de Egeo, padre de Teseo, como hijo de Pandión y otra de Orneo, abuelo de Menesteo, hijo también de Pandión (en sustitución de Egeo?) o de Erecteo[536]. Vamos a discutir más adelante la división del Ática en partes o *mere* entre los hijos de Pandión (a las que se suma Mégara)[537], pero conviene destacar que esta tradición se elaboró o se reelaboró en momentos de tensiones con Mégara, presentes en la historia del Ática tanto en el s.VII como en el s.VI. Los Palántidas, los hijos de Palante, el hijo de Pandión al que le tocó el sur del territorio, la Paralia, luchan con Teseo en los relatos que tratan de la unificación del Ática fundamentalmente en la *Vida de Teseo* de Plutarco, en la que también se alude a la oposición de los nobles de los territorios soliviantados o liderados por Menesteo[538].

El mito de los Palántidas y de Teseo es un mito que tiene su origen probablemente en época arcaica como expresión de un conflicto entre nobles de distintas zonas. El relato ha llegado a través del tamiz de la elaboración realizada

[533] Para esta guerra: Simms, 1983, 206. Para Diocles ver más abajo en el capítulo 5.

[534] Boedromias en relación con Ion y la lucha entre Eumolpo y Erecteo: Filócoro *FGrHist* 328 F 13 (Harp., s.v. *Boedromia*). Para esta fiesta: Robertson, 1992, 22 ss. Fiesta extendida con la migración jonia: F. Salviat, "Calendrier de Paros et Calendrier de Thasos. Boédromiea, Badromia et la solidarité des armes », in M.M. Mactoux - E. Geny, eds, *Mélanges Pierre Lévêque. VI: Religion*, Paris 1992, 261-267. Para la fiesta: Parke, 1977, 53 ss. Simon, 1983, 82.

[535] Valdés, 2000a. Valdés, 2002a, 95, 110 ss.

[536] Egeo quizás sustituye a Orneo como hijo de Pandión en momentos en los que tal vez su hijo Teseo se consolida como líder de los atenienses en el s.VII o a finales del s.VIII; ésto lleva a reflexionar sobre la posibilidad de la existencia de un núcleo muy antiguo de este mito, en el que Orneo, el hijo de Pandión -pero en otras fuentes, hijo de Erecteo- era uno de los protagonistas de los conflictos. Tal vez la división originaria fue entre los hijos de Erecteo: Kearns, 1989, 115-116. Cf. Valdés, 2007. Es posible que el "conflicto" entre Teseo y Menesteo no derive sólo de la tensión entre el *basileus* y el polemarco, en sus atribuciones (pues posiblemente Menesteo en origen era rey también), sino porque es finalmente Teseo el elegido para representar sinecismo, no Menesteo, que sería uno de los candidatos y a quien se habría asociado la "primera coordinación"; a él se ligará, en las fuentes posteriores, la rebelión de nobles (recogido en la *Vida de Teseo* de Plutarco, 32), que podría corresponderse con tensiones propias de la segunda mitad s.VIII. Ver Valdés, 2010b.

[537] Ver notas 897 y 898.

[538] *Vida de Teseo* de Plutarco, 32, 25. Esta "demagogia" de Menesteo contra Teseo se encuentra quizás ya en Antifonte a finales del s.V: Cantarelli, 1974, 480. Rhet. Gr. ed. Walz, vol. VII, p. 5.

en época clásica. Aunque no podemos rehacer el proceso de elaboración y las recomposiciones del relato o relatos, puede suponerse que en algún momento se incluyó al gigante Palante, arraigado en la Paralia y vinculado con el culto de Palas Atenea en Palene[539], entre los hijos de Pandión junto con Egeo, el padre de Teseo, en una historia coherente, dentro de las narraciones asociadas a la unificación del Ática, pero asimismo ligadas con las hazañas del joven Teseo en el s.VI[540]. No podemos tener certeza sobre la fecha a la que se remonta el episodio de los Palántidas[541], pero el hecho de que estos personajes tengan una mitología propia -como gigantes y vinculados al culto de Palas Atenea en Palene que parece que se remonta a época geométrica, incluso al s.IX[542]-, habla en favor de su antigüedad. Por otro lado en el episodio de la lucha de Teseo con Palante y sus seguidores tal y como lo encontramos en la *Vida de Teseo* de Plutarco se incluye la mención de Leos de Hagnunte que traicionó a los Palántidas a favor de Teseo y que aparece ya como objeto de culto heroico en los axones de Solón, es decir a inicios del s.VI a.C.[543], lo que certifica la antigüedad, al menos, de este héroe menor del episodio de Teseo y de los Palántidas.

Además de la tradición mítica, y junto a los datos que proporciona la arqueología en el sentido de la dispersión de la riqueza, de la fragmentación y de los debates existentes en la elección de los símbolos funerarios[544], existe también la posibilidad de que el culto heroico desarrollado en el Ática en la segunda mitad del s.VIII, hacia finales del mismo (en Eleusis, Menidi, Tórico, Aliki Glyphada y posiblemente cerca de Maratón), fenómeno habitualmente asociado al nacimiento de la *polis* y a fuerzas "centrípetas" de unión de la comunidad, tenga en esta zona un significado más bien de reafirmación de la identidad

[539] Para Palas o Palante como un gigante: Kearn, 1989, 191. Palante como gigante, en relación con Palene: Apollod., 1.6.1-2. Sófocles *TGF* F 24 Pearson. Padre de los gigantes Boutes y Klytos: Ov., *Met*., 7.500. F. Vian, *La guerre des géants*, Paris 1952, 274-6. Titán en Hesíodo, *Th*., 375 ss; Paus., 1.18.1; *Himno homérico a Hermes*, 100. Ver *RE* XVIII, 3, s.v. *Pallas*, col., 234-239 (G. Radke). Pallas: *LIMC* VII.1, 153-155 (U. Kron).

[540] Imita a Heracles en el s.VI y se convierte en el héroe civilizador por excelencia de Atenas: Walker, 1995, 53. Ver Valdés, 2007; *idem*, 2009b.

[541] El hecho de que las primeras representaciones sean del 500 no indica necesariamente que el mito no existiera con anterioridad, posiblemente en relación con gigantes vinculados al culto de Palas Atenea en Palene (del que las fuentes hablan ya para la época de Pisístrato: Hdt., 1.62-63; Androción *FGrHist* 324 F 35; Arist., *Ath*., 15.3). Para la figura de Palas Atenea en el s.VI: G.F. Pinney, *Pallas and Panathenaea*, in J. Christiansen - T. Melander, eds., *Proceedings of the Third Symposium on Ancient Greek and Related Pottery*, Copenhagen, 1988, 467-77. Representación de Teseo y los Palántidas de finales del s.VI: ver *LIMC*, s.v. *Theseus*, VII, 1, Zürich-München, 1994, 922-951 (J. Neils), esp. 935; *LIMC* VII.1, 1994, pp. 151-153, nº 7 (U. Kron).

[542] Ver nota 699.

[543] Plu., *Thes*., 13. Ruschenbusch, 1966, fr. 83 (St. Byz. s.v. *Hagnous*). Valdés, 2007; Valdés, 2004b.

[544] Ver más arriba en texto en el apartado del Geométrico tardío. Para debates a finales del s.VIII en torno a símbolos funerarios: Morris, 1995, esp. 73.

local, como signo de intentos de autonomía y de manifestación, en el Ática, de fuerzas centrífugas, como señalaron ya para esta área Snodgrass y Whitley[545].

3.4.3. El demos *en el nacimiento de la* polis

Por último y antes de adentrarnos en el posible pacto final sinecístico (el sinecismo de Teseo), sellado probablemente con un juramento, habría que considerar y reflexionar sobre la aparición en este periodo de tumbas de niños y tumbas pobres en cementerios como el de Falero o Anavyssos, expresión, según Morris, de la ampliación del enterramiento "formal" a toda la población, lo que muestra, según este autor, el establecimiento de una isonomía[546]. A partir del 720, además, se enfatiza la simplicidad y la homogeneidad de los enterramientos[547]. Morris asocia esta realidad con el nacimiento de la *polis* en el sentido del establecimiento de una comunidad cívica, con una ampliación del enterramiento y, consecuentemente, de otros derechos a la mayoría de la población del Ática, defendiendo una recesión de la idea de la *polis* a inicios del s.VII, hacia el 700, cuando el panorama arqueológico vuelve a cambiar y se percibe de nuevo una probable restricción del enterramiento "formal" a la élite.

Existen varios inconvenientes sin embargo, con esta teoría. En primer lugar el "nacimiento de la *polis*" no implica necesariamente la creación de una *polis* isonómica, pues, como es bien sabido, en casi todo el mundo griego se desarrolla en estos momentos una *polis* de orientación fuertemente aristocrática con una restricción importante en la toma de decisiones y con tendencia a identificarse el poder político e incluso la pertenencia "cívica" con la aristocracia, aun cuando exista una base más amplia integrada en la comunidad como parte de la incipiente ciudadanía –concepto todavía en proceso de definición-.

Es decir, aunque nominalmente se integre el *demos* y la asamblea del *demos* en la nueva comunidad cívica, los puestos de gobierno y de gestión están siempre en manos de la aristocracia que se está definiendo y delimitando como clase política en la nueva comunidad "cívica", pero también genealógica y familiarmente;

---

[545] Según Snodgrass, en Atenas parecen representar fuerzas centrífugas: Snodgrass, 1988. Whitley, 1988. Para estos cultos: ver más abajo en el texto el capítulo siguiente. Para culto heroico también especialmente con el Ática en época arcaica: Whitley, 1994a. Ver también Eijnde, 2010, 398-400. Culto heroico en general en el origen de la *polis*: ver nota 374.

[546] Morris, 2000, 155 ss y 288 ss

[547] Morris, 1995, 72-73. Morris, 1987, 82-85; Whitley, 1991b, 179-180. Para la cerámica, enterramientos y otros objetos de cultura material producida a partir del LG IIb: Coldstream, 1977, 117 ss (ahora en diademas de oro escenas con figuras humanas no geométricas). Parece que desde estas fechas (hacia el 730) se interrumpe en parte el contacto con el Mediterráneo oriental: Coldstream, 1977, 132-133. Cerámica: Rombos, 1988.

de ahí quizás la importancia de los enterramientos familiares que comienzan a percibirse de modo más claro en el s.VIII[548]. Los aristócratas gobiernan de forma conjunta ahora, aunque sigue y seguirá vigente la competencia familiar e individual, en momentos de cristalización de la ciudad-estado, siendo ésta una de las diferencias, entre otras, con el periodo precedente. El resto de la comunidad puede tener un papel menor o mayor, dependiendo de los lugares y de las circunstancias de la formación del estado.

En Atenas, la ampliación de la visibilidad del enterramiento a los estratos bajos de la sociedad en la segunda mitad del s.VIII, interpretado por Morris como un síntoma del "nacimiento de la *polis*"[549], muestra quizás cierta integración social y tal vez una "definición política" del *demos*, y expresa el posible reconocimiento e *institucionalización* de la asamblea. Esta realidad debe comprenderse en el proceso, más amplio, de formalización y cristalización de la *polis* que se percibe en el s.VIII, con un hito importante, como hemos argumentado, hacia mediados del mismo.

Este proceso, desde nuestra perspectiva, no se interrumpió hacia el 700 momento en el que, por una serie de vicisitudes o circunstancias entre las que pudo tener su importancia la posibilidad de un pacto o "sinecismo de Teseo", se llegó probablemente a un "cierre de filas" de la aristocracia y a la renovación de un consenso de los nobles para el gobierno del Ática. Es más, dado que coincide en el tiempo la incorporación del *demos* al enterramiento formal con los indicios de dispersión de la riqueza y la "fragmentación" , que señalábamos en el apartado anterior y que pueden apuntar a tensiones y a disgregación en el Ática, quizás habría que considerar, como un factor en la integración sociopolítica, las disensiones (desde el 740) dentro de la clase dirigente que permite al *demos* avanzar políticamente de forma autónoma pero también- sin ser necesariamente contradictorio con lo anterior- con un papel y un reconocimiento en el contexto de las luchas entre facciones aristocráticas, como "clientelas" de los miembros de la élite de sus mismas zonas.

Expresión de estos conflictos y tensiones, de los que el *demos* pudo haberse visto beneficiado, puede ser también la tradición que señala el año 713 como el momento de la sustitución de los arcontes-reyes decenales Medóntidas, a los no Medóntidas.

Es posible, en cualquier caso, que se estableciera ya una primera versión de la asamblea regularizada, el "*demos* institucionalizado", en el momento del "primer

[548] Coldstream, 1977, 135. Coincide con un movimiento de concentración de la población en Atenas, entre el MG II y el LGI: Whitley, 1991b, 63.

[549] Junto como otras manifestaciones como la escritura –en Atenas en el LGIb- o el depósito votivo de la acrópolis que se inicia tambien en el LGI, hacia mediados del s.VIII: ver nota 520 y más abajo en el capítulo 4 lo referente a la acrópolis.

pacto", que hemos situado hacia mediados del s.VIII (760-750) antes del periodo de tensiones, desacuerdos y fragmentación de la segunda mitad del siglo. Esta realidad quizás podría haberse visto reflejada en la mención del "*demos* de Erecteo" en el pasaje de la *Ilíada* del catálogo de las naves en el que Menesteo es el líder indiscutido[550].

La asamblea en el s.VIII se reuniría poco, pero tendría cierto papel político derivado o coincidente con la expansión del *demos* por el territorio y el asentamientos de nuevas comunidades agrícolas aldeanas[551], que se asocian con la apropiación y el reparto de tierras, desigual con respecto a los *aristoi*, pero con tendencia al reparto "igualitario" (al menos como aspiración)[552] entre los miembros del *demos* en un proceso que no puede desvincularse tampoco de los nobles destacados de cada zona del Ática. El crecimiento de la población en esta época, así como este papel económico de la comunidad agrícola aldeana, llevó sin duda a parte de la población a adquirir cierto "prestigio" social -*time*, en palabras de Solón[553]-, pero siempre, sin duda, en dependencia de los nobles de las zonas donde residían y trabajaban el campo[554], que pudieron utilizar este vínculo para sus rencillas y conflictos con otros nobles.

3.4.4. Cambios en la polis *hacia el 700: El "sinecismo de Teseo"*

Hacia el 700 se produce una nueva restricción del enterramiento formal[555] y una homogeneidad en las tumas en las que destaca la cremación primaria, remitiendo simbólica e ideológicamente al Geométrico Medio -donde la cremación era, sin embargo, secundaria-, con primacía posiblemente de las pautas de una

[550] Según Ruzé (1997, 71-72) el término *demos* está especialmente referido ya a la asamblea en Homero, a los que forman el "núcleo" o corazón de la asamblea homérica. Ver Valdés, en prensa (*Dependencia*); Valdés, 2010b, 88-89. *Demos* como término oficial en las ciudades arcaicas para designar a la comunidad en asamblea: Fouchard, 1997, 30, n. 33, y 37-38 (*demos* en Homero también para designar al pueblo en asamblea).

[551] Ver más arriba en texto (Geométrico tardío), los nuevos enclaves descubiertos para este periodo. Bintliff destaca que el modelo es similar a Beocia pero con diferencias, pues en el Ática hay una "megapolis" (Atenas): Bintliff, 1994, 233. Para colonización del territorio: ver notas 321 y 521.

[552] Reparto igualitario de un labrantío comunal en Homero: Homero, *Ilíada*, 12.421-4. Parece que el *demos* recibe una parte también "igual" del sacrificio: Hom., *Il.*, 2.431. Expresión similar a la del reparto del botín: Hom., *Il.*, 11.705. Para esta idea e ideología de "igualdad" en el origen de la *polis*: Hanson, 1995, 181 sss. Morris, 1996; Donlan, 1997, 45-46. K.A. Raaflaub, "Equalities and Inequalities in Athenian Democracy", in Ober - Hedrick, eds., 1996, 139-174.

[553] Sol., fr. 5D, lin. 1-2. Cierta capacidad de influencia a través de la opinión pública que se reconoce al *demos* en los poemas homéricos: Scheid-Tissinier, 2002, 20-21.

[554] Para esta dependencia del *demos*: Valdés, en prensa (*Dependencia*).

[555] Morris 1987, 85 ss. Morris 1995, 45-74. D'Onofrio, 1993. Ver más arriba en texto.

parte de la aristocracia, quizás especialmente vinculada con el núcleo central de Atenas desde tiempos ancestrales. Estos cambios pueden ser expresión, más que de una "recesión"[556] en la formación de la *polis*, de un nuevo pacto y un consenso de la aristocracia, liderada por una de las facciones y específicamente, como veremos ahora, por la nobleza vinculada al núcleo central, Atenas y a su entorno del Pedión. Esto encaja perfectamente con la tradición del "sinecismo de Teseo", que se encuentra en el origen de la *polis*, que puede reflejar, en el plano mítico, un pacto de nobles del Ática para gobernar desde Atenas o un acuerdo -después de un periodo de conflictos y de disensión- para seguir gobernando conjuntamente desde la ciudad, gobierno que se habría iniciado hacia mediados del s.VIII, en el LGI.

Teseo es representado como rey aristocrático antes que como "demócrata" -elaborado como tal en el imaginario del s.V- como se ve en Tucídides o en representaciones del s.VI[557].

Este pacto del gobierno conjunto y de una unificación completa habría supuesto retomar una *polis* de orientación fuertemente aristocrática en el gobierno, con pocas oportunidades para el *demos* de intervenir en cuestiones políticas o en la toma de decisiones, aun cuando posiblemente la "asamblea del *demos*" siguiera nominalmente existiendo. Hay, de hecho, algunos indicios de su existencia para el s.VII, como la noticia de Apolodoro de Atenas de la reunión de las asambleas que se llaman "*agorai*" junto al santuario de Afrodita Pandemos en el "ágora vieja". No es una casualidad que el santuario de la diosa se localice cerca del Areópago, consejo/tribunal, que comienza su existencia probablemente en estos momentos[558]. El hecho de utilizar esta zona como lugar central de la vida política no impide el uso continuado, en este sentido también, del "ágora de Cécrope", al este de la acrópolis junto al santuario de Aglauro, como tampoco impidió, la apertura del ágora nueva del Cerámico en el s.VI, el funcionamiento de ambos espacios sacralizados, el del entorno del Pritaneo y el del Areópago[559].

Por otra parte, el hecho de que existan fórmulas ritualizadas para llamar o convocar al pueblo en Atenas, al pueblo ático -*Attikos leos*-, que tienen visos de ser antiguas (*akouete Leos*), atribuídas además a Teseo, así como la existencia de un Leocorion en el s.VI, inaugurado quizás por Solón, muestran la posibilidad de reuniones del *laos/demos* en asamblea en esas fechas en Atenas y desde antes[560]. Por último, en la fiesta de las Sinecias se rendía culto a los dioses de las fratrías por lo

[556] Ver Morris en nota anterior. Ver capítulo 5 para otras interpretaciones del s.VII.

[557] Rey aristocrático: Th., 2.15. Teseo representado como rey adulto, "sinecístico", en el s.VI: ver más arriba la nota 454. Tradición de Teseo como rey sinecístico ya en época arcaica y relación con la democracia a partir del s.V: M. Valdés, 2009b (con bibliografía).

[558] Apolodoro, *FGrHist* 244 F 113 (Harp., s.v. *Pandemos Aphrodite*). Valdés, 2000a, 35-55

[559] Ágora de Cécrope: ver más arriba nota 354. Cf. Valdés, 2004c.

[560] Cf. Haubold, 2000, 180-185. Valdés, 2004b.

que no es extraño que se reuniera en ellas el *demos* por fratrías en el segundo día de la celebración[561].

En esta época, como se percibe en la cerámica vinculada a los enterramientos, que analizaremos en el tema siguiente, priman las formas asociadas con el banquete, el simposio, en la cerámica de lujo protoática[562], lo que puede ser un indicio de acuerdos y de connivencia pacífica entre los miembros de la élite.

La fecha de este "pacto" y del inicio, por tanto, de las Sinecias, podría oscilar entre el 720/700 y el 675, momento en el que significativamente desaparece el cementerio de Dipylon[563], quizás emblemático de la "primera unificación" en el LGI (760-750).

Por otra parte, en torno al 684/3 se sitúa la fecha tradicional para el establecimiento del arcontado anual[564], lo que puede apuntar, de nuevo, a un "hito" o a un cambio en la formalización y en la institucionalización de las magistraturas. Posiblemente el nuevo pacto o acuerdo de los nobles del Ática -sin que pueda asegurarse que se incorporara todavía Eleusis[565]-, fue sellado mediante un juramento y se atribuyó, ya desde los primeros momentos, al héroe Teseo[566].

Como señalábamos más arriba, Teseo se asocia ya con Atenas en el episodio de Ariadna en Homero[567]. Es conocido asimismo como hijo de Egeo en los poemas homéricos. El tema del Minotauro y del rapto de Ariadna podría haber sido popular en esas fechas en Atenas, como podría mostrar la dedicación de una figurilla de Minotauro en la acrópolis en el s.VIII así como la posible representación de Teseo y Ariadna embarcando hacia Atenas en un vaso de Dipylon[568] (fig. 30).

---

[561] Valdés, 2004a, esp. n. 53.

[562] Elementos relacionados con el banquete, a partir del 700: Wees, 1998; Houby-Nielsen, 1992, 360. Cambio de simbolismo en el 700 en las tumbas: Morris, 1995, 46.

[563] Morris, 1995, 70.

[564] Mármol de Paros *FGrHist* 329 A 32; Cástor de Rodas habla del primer arconte como Kreon y lo sitúa en Ol. 24, es decir en el 683/2: *FGrHist* 250 F 4. De Dionisio de Halicarnaso, Archaeol Rom., I 71.5, se infiere también el 682/1. De Pausanias (4.5.10; 4.13.7; 4.15.1) se deduce que el arcontado anual fue establecido en el 687/6 y de Eusebio (Ol. 24.2 versión de Jerónimo en R. Helm, ed., *Eusebius' Werke* VII, Berlin, 1956), en el 682; cf. Cadoux, 1948, 88. Carlier, 2005, 127. Ver también Arist., *Ath.*, 3.4. Cfr. Harding, 2008, 83-87.

[565] En otros trabajos hemos postulado que Eleusis estuvo unida a Atenas desde el "sinecismo de Teseo" (Valdés - Plácido, 1998; Valdés, 2002a, 213 ss), pero dado que en el mito Teseo sigue teniendo problemas con Eleusis, quizás este territorio tuvo más dificultades con la incorporación, que se realizaría en cualquier caso en el s.VII, antes de Solón. Ver más adelante Elsusis en el capítulo 5, punto 5.1.3.

[566] Atribuido el pacto a Teseo desde el inicio (s.VII): Cf. Luce, 1998; *idem*, 2005. Ver también Servadei, 2005, 57.

[567] Hom., *Od.*, 11.321-5 (menciona también Día, la isla de Naxos, donde recientemente se hace remontar el culto de Dioniso a fecha muy temprana). Para las fuentes: Bernabé, 1992, 97 ss.

[568] Hijo de Egeo: Hom., *Il*, 1, 265. Minotauro y escena con un barco: ver nota 452.

En cualquier caso Teseo dispone de un témenos, posiblemente al aire libre, en época arcaica en la ciudad, al menos desde el s.VI; constituía probablemente un espacio de reunión del *demos*, en el arcaísmo por fratrías, pero en época clásica, por demos[569]. Su témenos se hallaba en el "ágora de Cécrope" al este de la acrópolis[570], cercano al Pritaneo y al lugar de juramento, *horkomosion*[571], que podría haberse utilizado para los juramentos de los arcontes en esas fechas[572].

Aunque la primera mención de Teseo sinecístico es de Tucídides, este mito se remonta probablemente al arcaísmo[573]. Teseo es representado en el s.VI con barba, como rey maduro, rey "sinecístico" ya en época de Pisístrato quien se ocupó de la integración territorial del Ática, adscrita al héroe ateniense, utilizando posiblemente su imagen[574].

El *horkomosion* está en la *Vida de Teseo* asociado con la leyenda de la invasión de Atenas por parte de las amazonas, con las que se llegó a un pacto; este mito, documentado a finales del s.VI y recogido en la fiesta de la guerra, las Boedromias[575],

[569] Arist., *Ath*. 15.4. Cf. Valdés, 2000b; *idem*, 2002a, 157 ss (con fuentes y bibliografía). Ver también para el *Theseion*: notas 304 y 370. Antigüedad de este témenos: Walker, 1995, 21-23 (ya en pie hacia el 600 según este autor como espacio abierto al aire libre) y 57.

[570] Ver para el ágora de Cécrope la nota 354.

[571] *Horkomosion*: Plu., *Thes*., 27.7. Valdés, 2002a, 11. El *horkomosion* era probablemente también un lugar de contrato, de pactos y de juramentos entre los litigantes en los juicios. Cf. N. Robertson, "Solon's Axones and Kyrbeis and the Sixth Century Background", *Historia*, 35, 1986, 147-76, 165. *Horkomosion* tanto para la víctima de sacrificio como para el ritual ligado a los juramentos: S.G. Cole, "Oath Ritual and the male communty at Athens", in Ober - Hedrick, eds., 1996, 231-232. *Horkomosion* en Tórico: Daux, 1983, 153 (lin., 12) y 154 (lin., 52).

[572] Juramento de arcontes: Arist., *Ath*., 7.1; 55.3; Poll., 8.86. Juramento iniciado con Acasto: Arist., *Ath*., 3.3; Rhodes, 1981, 100. El juramento de los arcontes se realizaba, desde Solón, en el *lithos* del ágora nueva del Cerámico, conocido como lugar de juramentos: Arist., *Ath*., 55. Los jueces escogidos *aristinden* convocados por Mirón de Flia también juran: Arist., *Ath*., 1.1

[573] Argumentos en Valdés, 2009b.

[574] Ver nota 454.

[575] Las primeras imágenes de Teseo con las amazonas son de finales del s.VI (del 520): Walker, 1995, 24 y 44; Brommer, 1982, 112; J. Neils, *The Youthful Deeds of Theseus*, Roma, 1987, 32-33; Giuman, 2005, 145 ss; Servadei, 2005, 153; aunque es posible que exista una representación de Teseo con Antíope en un relieve de bronce de Olimpia del 570: K. Schefold, *Myth and Legend in Early Greek Art*, London, 1966, Pl. 80 (G. Daux, "Chroniques des fouilles", *BCH*, 84, 1960, 720, Pl. 18.2). En el *Catálogo de mujeres* de Hesíodo (posiblemente de s.VI) se menciona ya la relación de Teseo con *Hippe* (Ath., 13.4, p. 557 A = Fr. 147 M-W); también Simónides, que escribió sobre Teseo posiblemente en la Atenas de los Pisistrátidas, hace alusión al episodio de las amazonas (llamó a la amazona Hipólita no Antíope, según Apolodoro, *Epítome*, 1.16). Según W.B. Tyrrel (*Amazons. A Study in Athenian Mythmaking*, Baltimore-London, 1984, 22), el episodio de la invasión del Ática por parte de las amazonas existía ya en la *Teseida*, con anterioridad a la invasión persa (no es mencionado como tal hasta Esquilo, *Eum*., 285-690); también Mills, 1997, 32. Escepticismo en Brommer: 1982, 119. Ver sobre el tema Gotteland, 2001, 131-161. El fragmento de la *Teseida* que cita Plutarco (Plu., *Thes*., 28.1) apunta en efecto a la existencia del mito de la presencia de las amazonas en los últimos decenios del s.VI: ver Bernabé, 1992, 106. La

pudo elaborarse sobre una tradición anterior que podría haber hecho alusión a las disensiones internas del Ática[576] y que afectaban a la topografía de Atenas, reflejando en el plano mítico el establecimiento de un pacto y de un nuevo gobierno, es decir el sinecismo. La fiesta de las Boedromias, en efecto, asociadas a la guerra con las amazonas, estaba también ligada al mito de la lucha contra Eleusis en la que Atenas recibió la ayuda de Ion[577]. De este modo, un episodio relativo a la unificación del Ática pudo transformarse en un relato que narraba el rechazo de un peligro de invasión externa.

El mito de las amazonas está asociado en Atenas tanto con el ágora vieja y el con *amazoneion* cerca del Iliso, como con el Areópago al oeste de la acrópolis. En otro trabajo argumentamos que en el momento del pacto final se crearía un consejo de nobles, emanado del consenso entre miembros de la élite y representativo de toda el Ática, que bien pudo ser una primera versión del Areópago[578], consejo de estado, -encargado de cuestiones de gobierno- y tribunal, con capacidad de tomar decisiones últimas en cuestiones importantes[579].

El Areópago, como veremos en el tema siguiente, está en funcionamiento sin duda en el s.VII y es un órgano esencial en el gobierno de la *polis*. La inauguración de un nuevo consejo no implica que dejaran de existir las instituciones establecidas con anterioridad, en el s.VIII o incluso antes, como el propio *basileus* -ahora separado del arconte y reconvertidos, ambos, en una magistrados anuales-, el consejo de los *basileis* (los *phylobasileis* posteriores), el polemarco (otro arconte anual), y los prítanos de los naucraros. Éstos, como hemos ido argumentando más arriba, formarían en origen un consejo de nobles preeminentes del Ática, los más ricos de Atenas, con capacidad económica para poseer barcos. En el momento del pacto final pudieron "ensamblarse" o coordinarse de algún modo con el Areópago, el nuevo consejo de nobles de inicios del s.VII, como veremos después.

---

colaboración de Heracles puede apuntar, quizás, a una fecha de elaboración del mito en época de los Pisistrátidas, posiblemente sobre un mito anterior. Para este tema y la *Teseida*: Valdés, 2009b (con bibliografía).

[576] Kearns, 1989, 114-115

[577] Ver notas 443, 534 y Valdés, 2000a.

[578] Cf. Valdés, 2000a. Plu., *Thes.*, 27.1-5. *Amazoneion* cerca del Areópago: D.S., 4.28.2; Esquilo, *Eu.*, 685 ss; Apollod., *Epit.*, 1.16; Clidemo *FGrHist* 323 F 18; Macr., *Sat*, 1.17-18; Ammonio *FGrHist* 361 F 4. Estela de la tumba de la amazona Molpadia (también llamada Antíope o Hipólita) junto al santuario de Gea Olimpia, cerca del lugar llamado *horkomosion* donde se selló el pacto con las amazonas que puso fin a la guerra: Plu., *Sol.*, 27.6. Paus, 1.2.1: monumento a Hipólita cerca de la entrada a la ciudad desde Falero, que distingue del *mnema* dedicado a Molpadia.

[579] Areópago como consejo de estado: ver el capítulo 5, el apartado de las instituciones. Valdés, 2002a, 49 ss (con discusión y bibliografía).

En el s.VII se inauguró sin duda también otra magistratura, la de los tesmótetas, aquellos que comenzaron a recoger precedentes de las sentencias de los aristócratas (y de los *basileis*)[580]. Los tesmótetas promueven y son expresión al mismo tiempo, de la normación y regulación de la justicia y del inicio de la legislación en la ciudad. Las *themistai* ya no son propiedad del *basileus* como en los poemas homéricos[581], sino de la clase dirigente y gobernante en su conjunto, y ahora, en Atenas, de los magistrados y del Consejo de nobles, aunque el *basileus* guarda un papel fundamental en relación con la justicia en la ciudad.[582]

La razón por la que se eligió la colina del Areópago como emplazamiento para el nuevo Consejo inaugurado con el sinecismo[583] podría tener que ver con la posible asociación de ese lugar con la "casa real" de Atenas de los Medóntidas. Aunque los Medóntidas dejan de "reinar" o de ocupar el cargo de la magistratura principal de rey-arconte decenal hacia el último cuarto del s.VIII (713)[584], quizás en relación con los conflictos de esos momentos y la dispersión que hemos comentado, conservaron sin duda, o reafirmaron hacia el 700-680, ciertos privilegios políticos y religiosos. De hecho, el conjunto de familias Eupátridas, se definían en época posterior como los que forman parte de la casa real de Atenas[585]. La casa oval del Areópago deja de utilizarse posiblemente en el último tercio del s.VIII[586] y el espacio contiguo de la colina se reconvierte posiblemente, a inicios del s.VII, en "lugar de gobierno", en el Consejo/Tribunal del Areópago.

El juramento que posiblemente se realizó en estos momentos, quizás en el *horkomosion* -vinculado, en el mito, al pacto con las amazonas, que pudo rehacerse, como señalábamos más arriba, a partir de otro que tuviera que ver con los conflictos territoriales del Ática-, o quizás cerca del Areópago, podría haberse asociado con el juramento de los arcontes que según la tradición se venía realizando desde tiempos ancestrales, "desde tiempos de Acasto", y que podría remontarse

---

[580] Para Tesmótetas: Arist., *Ath*., 3.4. Gagarin, 1981; *idem*, 51. N. Robertson, (Reseña), *Phoenix*, 43, 1989, 262-265; F. Ruzé, "Aux débuts de l'écriture politique: le pouvoir de l'écrit dans la cité", in M. Detienne, ed., *Les savoirs de l'écriture*, Lille, 1988, 82-94, 86-7; Várhelyi, 1996, 42.

[581] Hom., *Il*., 2.206; Hom., *Il*., 9.96-9 (Zeus le ha dado a Agamenón el cetro y las *themistes*). Hom., *Il*., 9.156, 298. Dictar sentencias "torcidas": Hom., *Il*., 16.387. *Basileis* "devoradores de dones": Hesíodo, *Op*., 249 ss. Agamenón, "devorador del pueblo": Hom., *Il*., 1.231.

[582] Los magistrados antes de Solón eran *kyrioi* (Arist., *Ath*., 3.5) aunque posiblemente ya transferían al Areópago (y a los éfetas: ver en el capítulo 5 el apartado de las instituciones) los casos más importantes, quizás desde Dracón: ver Valdés, 2002a, 38, esp. con n. 91. El Areópago antes de Solón tendría atribuciones judiciales además de políticas: Arist, *Ath*., 8.2; 3.6; 4.4. Arist., *Pol*., II, 1273b 35- 74a 5; cf. Valdés, 2002a, 49 ss (con bibliografía). Para el papel judicial y la importancia en este sentido que había tenido el *basileus*: Gagarin, 2000.

[583] Valdés, 2000a.

[584] Ver nota 341. Carlier 2005, 126.

[585] Ver más abajo en el capítulo 5 el apartado sobre Eupátridas.

[586] Ver nota 345.

al inicio del arcontado decenal en el s.VIII, pero reformulado con los cambios de la *polis* hacia el primer cuarto del s.VII[587].

Los dioses implicados en el juramento realizado en este pacto final o "sinecismo de Teseo" pudieron haber sido los mismos o similares a los del juramento de los efebos, que, según varios autores, podría remontarse a la *polis* arcaica por la antigüedad de las divinidades mencionadas. No puede descartarse, sin embargo, que el juramento de los efebos sufriera varias reformulaciones también, siendo, incluso, anterior a este momento de inicios del s.VII[588]. En él, además de heroínas como Aglauro o de divinidades como las Horas y Hestia (diosa del Pritaneo), se citaban, entre otros, a Ares, Enialio, Atenea Area y Zeus. En otros trabajos hemos resaltado la implicación de estos últimos dioses en otros sinecismos posteriores, como el de Orcómeno en Arcadia del s.IV, ratificado por "Zeus Ares, Atenea Area y Enialios Ares"[589]. Posiblemente Ares y Atenea Area, divinidades veneradas en el Areópago, el nuevo emplazamiento elegido para el Consejo de nobles[590], se introducen ahora en el juramento de los efebos, añadiéndose a divinidades como Aglauro, Enialio, las Horas y Hestia. Esta introducción coincidiría con el final del proceso de sinecismo y, por tanto, con el pacto de los nobles que cerraba un periodo de discordias, recordado en varios mitos como los señalados más arriba y "proyectado" con posterioridad (en el s.VI) a un peligro externo, las amazonas, asociadas al *horkomosion*, a las Boedromias y al Areópago.

En las *Euménides* de Esquilo se liga la invasión de las amazonas con esta colina y con la fundación del tribunal realizada por Atenea:

> En lo sucesivo y para siempre, el pueblo de Egeo contará con este tribunal para sus jueces: esta colina (de Ares), sede y campamento de las Amazonas, cuando vinieron en son de guerra por odio a Teseo. Frente a nuestra ciudad levantaron entonces una ciudad nueva (*neoptolin*) y un alto muro frente a nuestras murallas. Aquí ofrendaban sacrificios a Ares, de donde reciben su nombre la roca y colina de Ares.[591]

Ares (dios de la guerra y por tanto de las Boedromias[592]) y Atenea Area, que sancionaron el pacto sinecístico junto con otros dioses anteriores, eran venerados,

[587] Arist., *Ath*., 3.3. Carlier cree que es antiguo: Carlier, 2005, 132. Ver nota 430.

[588] Juramento de los efebos: ver nota 430 más arriba.

[589] A.V. Premerstein, "Die urkunde eines Arkadischen synoikismos", *MDAI (AA)* 34, 1909, 237-68. Moggi, 1976, nº 43, 272 ss. M. Jost, *Sanctuaires et cultes d'Arcadie*, Paris 1985, 115, n. 4.

[590] Valdés, 2000a.

[591] Esquilo, *Eu*., 685 ss (traducción B. Perea Morales, ed. Gredos). Normalmente se vincula este pasaje con el ataque de los persas a Atenas (Hdt., 8.52.3), pero se puede suponer su antigüedad, o por lo menos la reelaboración sobre algo anterior, del hecho de que Esquilo vincule el asentamiento de las amazonas en este lugar con la fundación del Areópago. Ver Valdés 2000a.

[592] Quizás desde antes ligadas con Enialio y Ártemis Agrótera en el Iliso: Robertson, 1992, 22; N. Robertson, "The Ritual Background of the Erysichton Story", *AJPh*, 105, 369-408, 385 ss, 392.

en efecto, en el Areópago (Paus., 1.28.5), lugar en el que pudo haber en el s.VII también una primera versión del culto ctónico de las diosas *Semnai* -las Erinias/ Euménides del Ática-, como puede verse por una placa del s.VII que representa a una diosa flanqueada por serpientes[593].

Las *Semnai* eran veneradas en época posterior por los efebos, y su culto, vinculado, junto con el de Zeus, con las purificaciones, se asocia de algún modo con las familias Eupátridas[594], aquellas que se reconocen en los léxicos tardíos como las que forman parte o se vinculan a la casa real de Atenas y se asocian con las tradiciones patrias, la exégesis y la purificación en fechas posteriores[595], privilegios religiosos que bien pudieron quedar o formularse en estas fechas tempranas en relación con determinadas familias del entorno del *basileus* –vinculado posiblemente a la zona Areópago[596]- que se encargaban también de los prestigiosos cultos acropolitanos, y que tenían, como los *basileis*, un papel destacado en la justicia[597].

Más arriba señalábamos que la unificación final, el pacto sinecístico atribuido a Teseo -y asociado en el mito con un juramento reformulado en términos de ataque "exterior" por parte de las amazonas-, se habría conseguido mediante el acuerdo de los nobles del Ática, pero bajo el liderazgo y el ascendiente de ciertas familias aristocráticas del entorno del *asty*, que quizás se están definiendo en estas fecha y tal vez desde el s.VIII (en relación con Cécrope), como Eupátridas. Una

---

Simon, 1983, 82 (templo de Ártemis también de Enialio).

[593] Ver fig. 50. Aunque un artículo de D. Harris-Cline, ("Archaic Athens and the topography of the Kylon Affair", *ABSA*, 94,1999, 309-320) sitúa el originario altar de las *Semnai* al este de la Acrópolis hasta el s.V, el depósito votivo encontrado al norte del Areópago, del s.VII (Burr, 1933, 542-640), en el que se descubrió una placa que representa a una diosa con serpientes, lleva a pensar que el culto ctónico de estas diosas o similares (Burr, 1933, 637-638, nº 326; E. Grabow, *Schlangenbilder in der griechischen schwarzfigurigen Vasenkunst*, Münster, 1998, 22) puede remontarse en este lugar al alto arcaísmo y quizás más alla. La placa podría representar a las Erinias-Euménides ya en el s.VII, aunque otros la identifican con Atenea (Demargne, 1984, 960, nº. 27; pero admite que puede ser una de las *Semnai*), la asocian con los muertos (N. Marinatos, *The Goddess and the Warrior*, London-New York 2000, 127), o con Deméter (Eijnde, 2010, 129, citando a M. Laughy); más argumentos a favor de que se trate de las *Semnai*: Valdés, en prensa (*La "casa oval"*). El culto a las *Semnai* fue teóricamente inaugurado por Epiménides en el s.VII (Diógenes Laercio, 1.112), pero pudo hacerse sobre un culto ctónico anterior de la zona, pues se menciona ya en relación con el atentado ciloneo: Th., 1.126.11; Plu., *Sol.*, 12.1.: Ver con bibliografía: Valdés, 2002c; Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[594] Participación de efebos en inscripciones del s.III a.C. (*SEG* XXVI 98.9-10) y del s.II: Parker, 1996, 298; en relación con purificaciones: Valdés, 2002c. Para *Semnai* en Atenas con bibliografía: Valdés – Fornis -Plácido, 2007.

[595] Ver nota 1005. Ver capítulo 5, apartado de los Eupátridas. Ver Valdés, 2002d; Valdés, en prensa (*Eupátridas*); *idem*, 2002a, 69 ss.

[596] Casa real de los Medóntidas y Areópago: ver nota 293.

[597] Para exégetas: Valdés, 2002d.

prueba de ello es la estructura y el contenido de la propia fiesta de las Sinecias[598]. En ella tienen un protagonismo indiscutible en su organización y en los actos, en primer lugar, los *phylobasileis* -en estas fechas, probablemente conocidos como *basileis*[599]- que tenían que ser elegidos, según fuentes posteriores, "entre los Eupátridas"[600]. En segundo lugar, tiene un papel importante una de las tribus[601], la de los Geleontes y una trittys, los *Leukotainioi*, los que llevan la cinta blanca, posiblemente en algún acto ritual.

La tribu y el nombre de la tribu fueron posiblemente establecidos por Solón, como hemos argumentando en otros trabajos, pero sobre una organización territorial anterior[602]. En ella los Geleontes tendrían su asiento en el distrito que incluía el *asty* y su entorno (el Pedión), que, según el mito del reparto de Pandión previo al sinecismo de Teseo, había correspondido al padre de éste, a Egeo[603]. De los hijos de Ion, Geleon es el único que tiene cierta presencia cultual en el Ática ya que se asoció al culto de Zeus, el dios eupátrida por excelencia. De hecho, en fechas posteriores el sacerdote de Zeus Geleon lo era también de Ares y Enialio, los dioses del juramento de los efebos, presentes igualmente en el juramento del sinecismo de Orcómeno, así como en la colina del Areópago junto a Atenea Area[604].

---

[598] "El 15 de Hecatombeón. Del (fondo?) de los reyes de tribus (εκ τῶν φυλοβασιλικῶν). Para la tribu de los Geleontes y la trittys los *Leukotainioi*, una oveja sin dientes, 4 dracmas; hierosyna, 4 dracmas y 2 óbolos; para los reyes de tribu (φυλοβασιλεῦσι), (en lugar de) el lomo, 1 dracma; para el heraldo, la parte superior de las patas delanteras, los pies, la cabeza, 4 óbolos. El 16 de Hecatombeón. Del (fondo?) de los reyes de tribu. Para la tribu de los Geleontes, para Zeus Fratrios y Atenea Fratría, dos bovinos sin dientes, 50 dracmas; hierosyna, 16 dracmas; para los reyes de tribu (φυλοβασιλεῦσι), una pata; para el heraldo (en lugar de) el pecho, los pies, la cabeza, 2 dracmas y tres óbolos; para [-] un? medimno de cebada…." (traducción basada en la de Lambert, 2002, 363-364 y 392-393); ver Sokolowski, 1962, 27 ss, nº 10; Oliver, 1935, 21.

[599] Ver capaítulo 5 el apartado de instituciones.

[600] Poll., 8.111; este privilegio podría remontarse al s.VII y ser ratificado con Solón. Ver Valdés, en prensa (*Eupátridas*).

[601] La fiesta fue seguramente reorganizada por Solón, quien pudo haber establecido las cuatro tribus jonias, como hemos argumentados en diversos lugares: Cf. Valdés, 2006a; Valdés, 2002a, 57, 107 ss. Valdés 2008, 25 ss.

[602] Ver nota anterior.

[603] Ver notas 897 y 898. La tribu Geleontes había llevado anterioremente nombres que aluden a Atenas como sede de la *basileia* (Cécropis, *Cranais*) o al culto de Zeus, propio de los Eupátridas: ver nota 970; Valdés, 2002, 90.

[604] Geleon, como epíteto de Zeus: IG II² 1072, lin. 4-6. Sacerdocio de Zeus Geleon, Ares y Enialio: K. Clinton, *The Sacred Officials of the Eleusinian Mysteries*, Philadelphia, 1974, 81 (IG II² 1072, lin. 4-6). Se conoce una fratría de Geleontes cercana a ciudad (inscripciones cerca del Céfiso y en el ágora de Atenas): Hedrick, 1991, 243. Zeus, Ares y Atenea Area: ver notas 430 y 431.

Teseo fue escogido para representar esta realidad del pacto sinecístico ya probablemente desde el momento en el que se llevó a cabo a inicios del s.VII[605]. El rey era conocido en esos momentos en el Ática, fundamentalmente como héroe iniciático. En los siglos VIII y VII circularían historias en torno a él, a su padre Egeo y a sus hijos, como por ejemplo el viaje a Creta, patrimonio de un contexto egeo en el que se incluye Atenas, o la leyenda del rapto de Helena y la llegada de los Dioscuros al Ática y del rescate de Etra por parte de Demofonte y Acamante en el *Saco de Troya* y en la *Pequeña Ilíada* de Lesques. Quizás se remontan también al s.VII relatos como el del toro de Maratón y las narraciones que vinculan a Teseo y a Egeo con el templo-tribunal del Delfinio, lugar de reconocimiento de la ciudadanía en época posterior, con restos que podrían remontarse al s.VIII[606].

Posiblemente la tensión entre las figuras de Teseo y de Menesteo, aprovechada para defender posturas políticas más o menos democráticas u oligárquicas en época clásica[607], se desarrolló, como vimos más arriba, no sólo en relación con las magistraturas del polemarco y del *basileus*, sino también como reflejo de desavenencias a la hora de elegir al héroe que representara la unificación del Ática. Sin duda, el conflicto entre ambos muestra igualmente tensiones entre distintas zonas del Ática, entre nobles del territorio y nobles del "*asty*" o de Atenas, entre el héroe que se habría vinculado a las Panateneas y al primer pacto (Menesteo) y el héroe que se escoge para la unificación completa del territorio[608]. De hecho, Menesteo se presenta en la *Vida de Teseo* (Plu., *Thes*., 32.1), como el que se opone al sinecismo de Teseo y subleva a los nobles contra él. Aparece asimismo asociado a los Dioscuros que invaden el Ática y propician la insubordinación de nobles del Ática frente a Teseo. Menesteo es, además, como Teseo, pretendiente de Helena[609]. Su abuelo Orneo es conocido (quizás sustituyendo a Egeo) entre los hijos de Pandión, y desciende también de Erecteo[610].

---

[605] Argumentos en Luce 1998; Valdés, 2009b. Ver más arriba en texto.

606 Valdés, 2009b, n. 21 (con bibliografía). Para la antigüedad del Delfinio: ver nota 347.

[607] Cantarelli, 1974.

[608] Valdés, 2010b.

[609] Hesíodo, Fr. 200 M-W.

[610] Kearns, 1989, 190. Vaso en el que Orneo es citado en lugar de Egeo: Beazley, 1963 [1942], 259.1. Peteo, hijo de Orneo y padre de Menesteo: "rey criado por Zeus" en Homero: *Il*., 4.338. Pandión, uno de los héroes epónimos de Clístenes y por tanto existente en s.VI, puede asociarse con Atenas al menos desde el s.VII y VI, época de los principales conflictos con Mégara, dadas las conexiones de este personaje con la *polis* vecina: ver capítulo 6 y nota 905. La misma asociación Orneo-Pandión hace reflexionar sobre la antigüedad de Pandión quien no se habría vinculado (en una de las versiones) con este personaje oscuro, padre de Menesteo, más que en momentos en los que éste (como su hijo Menesteo) tuviera más relevancia en la *polis* (hacia los s.VIII –VII). Orneo, abuelo de Menesteo, como hijo de Pandión o de Erecteo: Kearns, 1989, 190; escepticismo en

La relación de Teseo y Menesteo en el arcaísmo no termina aquí. Menesteo pudo ser uno de los jóvenes que lo acompañan a Creta, tal y como aparece en la *Vida de Teseo* de Plutarco; además se encuentra inscrito (en versión femenina) en el vaso François entre los acompañantes del héroe a Creta[611].

Entre los factores que pudieron influir en la elección de Teseo como el representante del "sinecismo ático", podría mencionarse su papel asociado con la iniciación (en el Delfinio[612]), y por tanto con el reconocimiento y la entrada en la comunidad "ciudadana".

Su vínculo con el *Theseion*, témenos al aire libre, apunta, por otra parte, a su implicación en la reunión del *demos*[613]. En efecto, Teseo aparece en las tradiciones del sinecismo como el que congrega al *demos* y realiza un bando para reunirlo en la ciudad[614]. Esta función se asocia con otros personajes míticos que encontramos en las leyendas vinculadas al héroe ático, como el mismo Menesteo, el mejor en reclutar hombres con escudo y caballeros[615], y los Dioscuros que van al Ática a rescatar a Helena[616], funcionalmente

Jacoby (1954, 331-332) que explica su nombre en el vaso de principios del s.V junto a Lico, Palante y Niso, como uno más de los enemigos de Egeo.

[611] *Menestho* en el vaso François: M. Cristofani et al., *Materiali per servire alla storia del Vaso François*, *Bolletino d'Arte*, 1 serie speciale, Roma 1977; H.A. Shapiro, "Cults of Solonian Athens", in Hägg ed., 1996, 127-133, 129, n. 18. *Menestes*: Plu. *Thes*. 17.7.

[612] Para probable antigüedad de este espacio sacro ver más arriba nota 347. En el Delfinio Teseo se purifica de la muerte de los Palántidas: Paus., 1.28.10; Poll., 8.119; ofrece en el templo el toro capturado en Maratón (episodios que se remonta, como mínimo, al s.VI): Paus., 1.19.1. Plut., *Thes*., 14. Ver Robertson, 1992, 6. Calame, 1990, 75-76. Antigüedad del episodio del toro de Maratón en relación al Delfinio: Ph.P. Bourboulis, *Apollo Delphinios*, Thessalonike, 1949, 42; el episodio aparece por primera vez en la cerámica hacia mediados del s.VI (Brommer, 1982, 28; desde el 540-30: Servadei, 2005, 68 ss) o del segundo cuarto del s.VI (según Ch. Sourvinou-Inwood, *Theseus as son and stepson (Institute of Classical Studies, Bulletin Supplement No. 40*), London, 1979, 51, n. 172). El Delfinio está ligado también a la aventura cretense: Plu., *Thes*., 18; ver Valdés, 2009b, 370-372. Antigüedad de Apolo Delfinio (venerado en el Delfinio), vinculado a Creta: Graf, 1979, 2-22.

[613] Arist., *Ath*. 15.4. Para este témenos con fuentes y bibliografía: Valdés, 2000b. Valdés, 2002a, 157 ss. Lugar de asilo: Filócoro, *FGrHist* 328 F 177 = Etym. M. p. 451, 40. *Theseion* y *Anakeion*, espacios para el reclutamiento (de la infantería y de los caballeros): And., (1) *Misterios*, 45; Th., 6.61.2. Ver más arriba, notas 304 y 370. Antigüedad de este témenos: Walker, 1995, 21-23 (ya en pie hacia el 600 según este autor como espacio abierto al aire libre) y 57; ver también Thompson – Wycherley, 1972, 124.

[614] Plu., *Thes*., 25.1. Ver Haubold en nota 560.

[615] Ver nota 326.

[616] Una de las partes más antiguas de la leyenda de Teseo, implícita ya en Homero cuando menciona a Etra con Helena en Troya, y presente en las *Ciprias*: ver notas 411 y 477. También en Alcmán: Paus., 1.41.4 (fr. 21 y fr. 22 *PMG*). En Estesícoro, que menciona la hija de ambos, Ifigenia: fr. 14 *PMG* = Paus., 2.22.6 (fuentes del s.VII y VI: Walker, 1995, 15-20). En Píndaro: Pind., fr. 243, 258 Snell-Maehler. Éste es el único episodio que menciona Heródoto en relación con Teseo (Hdt. 9.73.2) y parece que lo inscribe en un conjunto de leyendas en las que se refleja

similares a Teseo, vinculados a la reunión de los *hippeis* o caballeros en el espacio contiguo al *Theseion*, el *Anakeion*[617].

Teseo, como perteneciente a los Eréctidas a través de su padre Egeo, es pues, un pretendiente válido para representar la unificación. El héroe, aún teniendo conexiones con el *demos* en el *Theseion* como lugar de reunión del *laos*, se representa, en cualquier caso, como un rey aristocrático, en Tucídides, por ejemplo, y en vasos del s.VI[618].

Se ha postulado, incluso, que las Sinecias a las que se vincula Teseo, son más restrictivas, restringidas y oligárquicas que las Panateneas[619]. Teseo tiene relación con la ciudad Atenas y con su entorno -la costa de Atenas, Falero-, pero también vínculos con el noreste del Ática que, en el mito, se alía con la zona central, el Pedión o el *asty*, liderada por Egeo. Estos mitos, junto con la elección de Teseo como artífice del sinecismo, podrían apuntar a que quizás a inicios del s.VII, en la fase final del proceso de unificación, el "cierre de filas" de la aristocracia se produjo con predominio, como señalábamos más arriba -aunque no completa exclusividad, como muestran los nombres de los arcontes del s.VII[620]-, de personajes procedentes de la aristocracia del *asty*/Pedión, los Eupátridas[621], zona que, en el mito, correspondió a Egeo, el padre de Teseo, y que podría haberse aliado de forma especial con los nobles del norte y noreste del Ática[622].

---

conflictividad por parte de nobles (Decelo y Títaco en relación con norte del Ática, Decelía y Afidna) de distintas zonas en el proceso de unificación. Para otras fuentes en relación con este episodio: Mills, 1997, 7-10.

[617] Ver más arriba notas 477 y 613.

[618] Para este Teseo como rey de un estado aristocrático en la tradición del sinecismo (especialmente en Tucídides): ver nota 454. Teseo es representado ya como soberano de Atenas hacia el 530 a.C.: Servadei, 2005, 184-5, 188 (fig. 83), 206.

[619] Figueira, 1984, 466 ss. A las Panateneas también se vincula Teseo, pero esto puede ser producto de un desarrollo posterior, al estar esta fiesta asociada también a la unificación (ver en texto más arriba).

[620] Entre los que hay Alcmeónidas y miembros de la familia de Pisístrato, que no pertenecían a la zona central de Atenas: ver Cadoux, 1948.

[621] Aristócratas especialmente vinculados con el área de la ciudad y la planicie del Pedión: Valdés, 2002a, 69 ss. Ver Valdés, en prensa (*Eupátridas*). Ver el apartado correspondiente en el capítulo 5.

[622] Para el mito del reparto del Ática entre los hijos de Pandión, ver más abajo en texto y notas 897 y 898. Teseo (en el episodio de Helena) y sus hijos, Acamante y Demofonte, se asocian especialmente con la zona noreste del Ática: H.J. Walker, "The Early Development of the Theseus Myth", *RhM*, 138, 1995, 1-33; Walker, 1995, 15 y 21; ver Valdés, 2002a, 160, n. 24; *idem*, 2009b, n. 21. Relación de Teseo con la Tetrápolis y con Eubea, asociada a la Diacria: Plu., *Thes*., 14 (toro de Maratón y Hécale); Afidna: Plu. *Thes*., 31.3; posible versión de Teseo, esposo de Helena (hija de Némesis, venerada por esta zona), padres de Ifigenia, a principios del s.VI: ver notas 531 y 616. Teseo se apareció en la batalla de Maratón contra los persas, episodio pintado

Es probable que se diera, por tanto, un papel relevante en el gobierno y en la dirección de la nueva *polis*, a los nobles de la parte central de Atenas y, consecuentemente, quizás, un mayor protagonismo al *demos* de esta zona que mantiene relaciones clientelares con los *aristoi* locales.

La fiesta de las Sinecias sería una ocasión para congregar al *demos* de toda el Ática pero de modo especial al *demos* de la parte central, por fratrías, quizás en el *Theseion*[623]. La celebración conmemoraba este sinecismo de Teseo que había significado un consenso de los nobles del Ática pero con un predominio de los del *asty*/Pedión[624] asociados, quizás, con los de la Tetrápolis, como podrían sugerir los mitos de alianzas y contactos entre las dos áreas.[625]

En definitiva, durante el s.VIII en Atenas "nace" o cristaliza la *polis*, proceso inseparable, en ésta y otras regiones de Grecia, del de la unificación y la delimitación del territorio, es decir, del sinecismo. El inicio del s.VII, coincide, por otra parte, con un periodo en el que el espacio del ágora posterior (del Cerámico) tiende a despejarse de enterramientos que se concentran "fuera de la ciudad". Existen asimismo signos de incipiente urbanización, con un núcleo de habitación en torno a la acrópolis[626]. En el segundo cuarto del s.VII, quizás como consecuencia del "pacto final", se perciben signos de construcciones en la acrópolis, momento en el que según Touloupa se inaugura un templo[627].

---

en Stoa Pecile: Paus., 1.15.3. Palacio de Teseo y Demofonte según Eurípides en esta zona: ver nota 531.

[623] En época clásica el *Theseion* era un lugar para la reunión del pueblo por demos: Arist. *Ath*., 62.1; Wycherley, 1957, nº 345; Aeschin. (3) *Ktesiphon*, 13; Pélékidis, 1962, p. 97; Robertson, 1992, pp. 111-112; S. Coumanoudes, D. Gofas, "Deux Décrets d'Éleusis", *REG*, 91, 1978, 289-306, 290, lin., 27-28 y 298; Whitehead, 1986, 89-90, 269-70, 289-90.

[624] D'Onofrio, 1995, 64 (para la región del *asty* y el distrito de Menidi/Acarnas). Esta autora señala que ocurre frecuentemente que sean definidos los atenienses asentados fuera de los muros, en la Academia, Kalithea o Nea Ionia, justamente percibidos como pertenecientes al área del *asty*, sin que esta última sea identificada plenamente. El Pedión abarcaría una extensión mayor, e incluiría toda la llanura de la ciudad, denominada Pedión, hasta el Pentélico, integrando tanto el bajo como el alto Céfiso y por tanto Menidi: D'Onofrio, 1995, 65.

[625] Como el de Ion hijo de Juto o Teseo y sus hijos: ver más arriba notas 530 y 531.

[626] D'Onofrio, 1995, 64: las necrópolis del s.VII parecen indicar la formación de un núcleo de habitación urbano unido en torno a la acrópolis. Ya desde el s.VIII (segundo cuarto) parece que empieza a despejarse en ágora de tumbas, aunque parcialmente: ver más arriba Townsed en notas 271, 312. Ver también D'Onofrio, 2007-2008, 448.

[627] E. Touloupa dice que el gran disco de bronce con Gorgoneion (Fig. 34) sirve como acroterion de un templo temprano del segundo cuarto s.VII: Touloupa, 1972, 57-76; E. Touloupa, "Early Bronze Sheets with Figured Scenes from the Acropolis", in D. Buitron-Oliver, ed., New *Perspectives in Early Greek Art. Studies in the History of Art 32*, Hanover and London, 1991, 241-271. Es posible que haya otros fragmentos de bronze también como elementos decorativos: Glowaki, 1998, 82. Ver Scholl, 2006, 20 ss, fig. 5 a y b. Para probable templo geométrico y restos cultuales desde el s.VIII ver nota 767.

La idea de la *polis* o del estado tiende a identificarse con los aristócratas particulares, que son quienes gobiernan y que confunden deliberadamente las manifestaciones propias de su condición con las del estado emanado del sinecismo, sin que exista una clara separación entre los "público" y lo "privado", todavía en definición. Son estos mismos aristócratas, de los que tenemos noticia fundamentalmente a través de los enterramientos y de la producción cerámica protoática asociada a ellos como veremos en el tema siguiente, quienes se identifican con la ciudad (son más *astoi*, término de connotaciones aristocráticas[628]), los que desempeñan los cargos políticos y de gestión del territorio, con predominio probablemente de una parte de la élite ligada al centro, al *asty* y a su entorno.

Existen, por las mismas condiciones históricas del proceso de "sinecismo", problemas inherentes a esta unificación y a la formación de la *polis* en Atenas, entre los que destaca fundamentalmente un conflicto latente, con fuerte componente territorial, entre miembros de la élite, que estallará en s.VII, sobre todo a finales del mismo, desde Cilón, y en s.VI. Posiblemente existen también problemas con la incorporación de Eleusis, no sólo frente a Mégara, sino con miembros de la aristocracia eleusina, como muestra el mito de Diocles[629], así como otros conflictos externos, como el de Egina. Estos enfrentamientos dejan huellas persistentes en la *polis*, especialmente signos de debilidad e inactividad política y militar[630], por la falta de acuerdo o cohesión y por los particularismos -las fuerzas centrífugas- de los nobles del Ática.

A pesar de tener Atenas un territorio muy amplio para ser una *polis*[631] ya desde época arcaica, la ciudad no tiene el potencial que habría cabido esperar de su extensión, debido a las condiciones internas propias del estado arcaico emanado de una unificación larga y conflictiva, e inmersa en un proceso de formalización, institucionalización y estatalización en vías todavía de consolidación, en momentos en los que además, el *demos*, parte crucial para el desarrollo de ese "potencial", está relegado de forma sistemática, política, social y económicamente.

En el tema siguiente plantearemos qué tipo de relaciones tiene Atenas con su entorno exterior, con Egina, Mégara, Eubea, con los jonios y la anfictionía de Calauria. Sin duda muchos de estos vínculos, algunos conflictivos y presididos en ocasiones por el enfrentamiento (como con Egina y Mégara), se gestaron ya en el s.VIII. Durante este siglo Atenas no salió a colonizar como otras *poleis*, pero desplegó una importante colonización y repoblación de su propio territorio, el Ática. Ya posiblemente desde el s.VIII Atenas se integra en una identidad común

---

[628] Ver Fouchard en notas 460 y 1083.

[629] Ver nota más arriba 533 y capítulo 5.

[630] Como muestra el poema de Solón que incita a sus conciudadanos a recuperar Salamina: Sol., Fr. 2D.

[631] Para la idea de *normalpolis* y el tamaño habitual de ésta: ver nota 332.

jonia que se está forjando y tiene probablemente vínculos con *poleis* –también en proceso de gestación- en Asia Menor y en las Cícladas. Con el golfo sarónico, especialmente con Egina, pudo tener unas relaciones cercanas salpicadas también con enfrentamientos, en el contexto de la anfictionía de Calauria, que se estaría desarrollando en estas fechas, y en la que Atenas tiene un papel importante. Sin duda con Eubea existen asimismo vínculos estrechos, especialmente en la parte este del Ática, como queda patente en los mitos de Juto e Ion y en el vínculo de Atenas y Eubea, como jonios, en la anfictionía pileo-délfica[632].

La unidad del Ática emanada del "sinecismo de Teseo" es en cierto modo precaria, por las mismas características del estado arcaico, pero el territorio en su conjunto fue sin duda "politizado", en el sentido de su ordenación, organización o división con vistas a su la integración -la de sus nobles- en el escenario central (*asty*) de participación política y de gestión. Esta división institucionalizada la examinaremos en el capítulo siguiente, aunque conviene adelantar que como sistema de encuadramiento de la comunidad "cívica", depende en gran medida de los cauces privados de acción de los nobles, confundiéndose en cierto modo lo propio de la *polis* con la actuación más particularizada de los que la gestionan, los *aristoi*.

[632] Ver notas 185, 443, 529-531. Ver capítulo 6.

CAPÍTULO 4

EL PAPEL DE LOS SANTUARIOS EN EL NACIMIENTO DE LA *POLIS*:

CONFIGURACIÓN RELIGIOSA DEL TERRITORIO DEL ÁTICA EN ÉPOCA GEOMÉTRICA

Sin duda los santuarios juegan un papel importante en la configuración, la apropiación y la identidad de un territorio[633]. Son centros de referencia para determinadas áreas y lugares de reunión comunitaria y, por lo mismo, su control permite un ascendiente sobre el espacio[634]. Además muchos de estos santuarios se ligan a zonas naturales de especial relevancia en el contexto del paisaje, no sólo como puntos de referencia y espacios para el vínculo con la divinidad, sino también como lugares delimitadores o "fronteras" del territorio. En muchas ocasiones y especialmente en el Ática en época geométrica, se encuentran estos lugares sacros asociados a montañas que naturalmente dividen el territorio pero

[633] Ver capítulo 1, apartado de religión y territorio y nota 210 (en relación con el trabajo reciente de Eijnde 2010 que ha tratado estos aspectos).

[634] Planteamos aquí una aproximación al territorio desde la arqueología del paisaje y el concepto de "paisaje mental", como una red de significado, en el que la religión juega un papel fundamental en la construcción social de identidad; ver especialmente en este sentido los trabajos de MªC. Cardete del Olmo, *Paisajes mentales y religiosos. La frontera sudeste arcadia en épocas arcaica y clásica*, Oxford, 2004; *idem*, *Paisaje, identidad y religión. Imágenes de la Sicilia antigua*, Barcelona, 2010 (con bibliografía); cf. Ch. Tilley, *A phenomenology of landscape: places, paths, and monuments*, Oxford, 1994; para postulados de arqueología del paisaje: J. Thomas, "Archaeology of place and landscape, I. Hodder, ed., *Archaeological Theory today*, Cambridge, 2001, 165-186. B. Clarkson, 1998, "Archaeological imaginings. Contextualization of images", D.S. Whitley, ed., *Reader in Archaeological theory. Post-processual and Cognitive approaches*, London, 1998; K.F. Anschuetz, R.H. Wilshusen, Ch.L. Scheick, "An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions", *Journal of Archaeological Research*, 9.2, 2001, 157-211; para Grecia (en época romana): S.E. Alcock, *Graecia Capta. The Landscapes of Roman Greece*, Cambridge, 1993, esp. 6-8. Para el papel de los santuarios en la configuración del territorio fue fundamental, para el mundo griego, el estudio de F. de Polignac, *La naissance de la cité grecque. Cultes, espace et société VIIIe-VIIe siècles avant J.-C.*, Paris, 1984 (edición revisada posterior de 1995). Para el Ática, ver especialmente: DºOnofrio, 1995; Polignac, 1995b; Langdon, 1997. Ver también el magnífico trabajo de Mazarakis Ainian (1997) sobre la transformación de "casas de jefes" en santuarios, y recientemente para el Ática: Eijnde, 2010.

que son construidos histórica y socialmente. La orografía del Ática está, en consecuencia, en este periodo muy relacionada no sólo con la separación "natural" de los territorios y planicies, sino con la "separación ritualizada o sacralizada" de estos espacios y la construcción cultural e identitaria de los mismos.

El Ática posee aprox. 2400 km2 (sin Oropos)[635]. Se encuentra separada de Beocia por el monte Parnes (el más alto: +1412 m) y tiene cuatro grandes llanuras: la del Pedión, separada de la de Tria (Eleusis) por el Egaleo (+455 m); al sudeste se distingue de la Paralia (la zona sur del Ática en el arcaísmo) por el Himeto (+1000 m), pero con una zona de entrada. La llanura del Pedión se halla diferenciada asimismo de Maratón (la Tetrápolis de Maratón) por el Pentélico (+1107 m). Como veremos en el tema siguiente los territorios "oficialmente" reconocidos en los siglos VII y VI e integrados en mitos, así como en el contexto de los conflictos territoriales de época arcaica, son Pedión, Diacria (en la costa este del Ática) y Paralia, que en cierto modo tienen que ver con las llanuras principales separadas por las formaciones montañosas más importantes (Himeto, Parnes, Pentélico), como la llanura por excelencia (el *pedion*), la de la Tetrápolis de Maratón y la del sur del territorio (*mesogaia*), aunque existen otras llanuras más pequeñas como las del sur del territorio, entre las que se encuentra la de Anavyssos, y por supuesto la llanura de Tria, en Eleusis de la que trataremos más adelante. (Fig. 35)

Existen también montes más bajos en las llanuras. En el Pedión se encuentra el Mt. Tourkovouni, el Anchesmos (+301 m). Dominando la Mesogea, el Mt. Pani (+635 m) y Mt. Merenda (+612 m) y otros más bajos, como Charvati (+394 m) y Perati (+308 m). Más al sur, en la llanura de Anavyssos, el Mt. Keratovouni (+650 m). Al sur todavía, el Mt. Olimpos (+468 m) y Mt. Del Profeta Elías (+365 m) que presiden la llanura cercana a Sunio.[636]

Varios de los santuarios de altura que se encuentran precisamente en los montes principales, como el Himeto y el Pentélico, se remontan a finales del Protogeométrico, como señalábamos más arriba. El del Himeto[637], dedicado, al menos en el s.VII, a Zeus, y asociado con la agricultura, separa la llanura circundante de Atenas –*pedion*- de la Mesogea en la zona sur del territorio. Su existencia

[635] P. Garnsey, *Famine and food supply in the Greco Roman World*, Cambridge, 1988, 90. Para geografía del Ática ver también D'Onofrio, 1995; Eijnde, 2010, 301 ss.

[636] Ver Langdon, 1976, 100 ss. D'Onofrio, 1997, 74-76. Eijnde, 2010, 201, 227, 234, 246, 404.

[637] Ver nota 155. Mazarakis Ainian, 1997, 119 y 143. Tres estructuras construidas de época geométrica (A, B, C), aunque no se puede precisar el momento exacto. Posiblemente el edificio C (circular) fue construido en el s.VIII como lugar de almacenamiento de dedicaciones y ofrendas. Posibilidad de que el edificio B hubiera estado techado: Lauter, 1985a, 135-6; seguido por Eijnde, 2010, 194-195 (como lugar de banquetes). El santuario está en pie desde finales del PG y se mantuvo en alza hasta finales del s.VII. Parece ser el lugar de culto de Zeus Ombrios (Paus., 1.32.2). Langdon, 1997, 119.

desde el Protogeométrico puede apuntar, como hemos destacado ya, a una temprana formación de "identidad" y de "comunidad" de los habitantes de esta zona de la llanura central, el Pedión - el santuario mira hacia esta llanura no hacia la Mesogea -, la más poblada en el Protogeométrico y en el Geométrico.

No se trata sin duda en esos momentos de una frontera, pero sí de un punto de referencia y quizás de una "marca" para el control, la gestión o el ascendiente -vinculados, probablemente, al núcleo central, Atenas- sobre un territorio que estaría adquiriendo una identidad común en este periodo.

D'Onofrio señalaba, en un trabajo sobre Atenas de época oscura, cómo posiblemente en esta llanura del Céfiso, el Pedión, pueden reconocerse dos áreas: la del alto y la del bajo Céfiso[638]. Posiblemente el Himeto en origen estuvo más relacionado con la llanura del bajo Céfiso y con el núcleo central de Atenas como punto de referencia para los habitantes y para la actividad agrícola y ganadera de esta zona. Quizás existe ya desde fecha temprana (desde finales del Protogeométrico) un interés en señalar o marcar de algún modo los confines "naturales" de este espacio en un santuario frecuentado por los agricultores-ganaderos, pero también por parte de las familias de la élite, en una época en la que aunque existe bastante dispersión y autonomía de los *oikoi*, habría también vínculos entre ellos, girando -como comunidad- en torno a la figura y la familia de "*primus inter pares*", el *basileus* de Atenas.

Otra de estas "marcas" o límites del territorio lo habría podido constituir, en la costa, el santuario de Muniquia[639], con restos también desde finales del Protogeométrico.

Por el noroeste de la planicie del alto Céfiso, el santuario del monte Parnes, en el extremo noroccidental del Pedión, tiene cerámica que se remonta asimismo a finales del Protogeométrico; este enclave tuvo probablemente relación con el distrito de Menidi-Acarnas, habitado también en esas fechas[640]. Allí se desarrolla un importante culto heroico en la segunda mitad del s.VIII[641], en los momentos precisamente en los que postulamos la primacía de "fuerzas centrífugas" en el Ática y se da cierta dispersión y un probable afán de afirmación de las identidades territoriales locales[642]. También en otros lugares del Ática se dan cultos heroicos

[638] Ver D'Onofrio en nota 217.

[639] Desde s.X hasta época clásica: ver nota 215; Langdon, 1997, 118; no todo publicado, sólo algo en Palaiokrassa, 1989 –cerámica, figurillas y objetos de bronce; ver Palaiokrasa 1991.

[640] Ver para Menidi notas 155, 217, 286. D'Onofrio, 1997, 72.

[641] Aunque se inicia en el s.VIII, florece sobre todo durante todo el s.VII. El lugar fue excavado en 1879 por Lolling (H. Lolling y al., *Das Kuppelgrab bei Menidi*, Athens, 1880); cf. Antonaccio, 1995, 104-9, 246-47; Langdon, 1997, 114. Eijnde, 2010, 220 ss. Ver para la cerámica ver más abajo nota 1061.

[642] Para el desarrollo de identidades locales y autonomía regional a través del culto ver también Eijnde, 2010, 371.

de estas características en la segunda mitad del s.VIII[643]; aunque se suelen asociar, en un contexto más amplio, con la "formación de la *polis*", algunos autores como Snodgrass o Whitley, han señalado que esta interpretación "falla" en el Ática, puesto que estos cultos se han encontrado alejados de la ciudad (Eleusis, Acarnas-Menidi, Tórico), por lo que podrían ser, según estos autores, manifestaciones de fuerzas centrífugas no centrípetas (al contrario que en la Argólide), intentos de las aristocracias locales de defender reivindicaciones separatistas frente a la *polis* emergente"[644]. En cualquier caso, desde nuestra perspectiva, esto no está reñido con el "nacimiento de la *polis*", si se considera éste como un fenómeno más amplio con diversas fases que podría haber abarcado todo el s.VIII, en el caso del Ática con dos "hitos" importantes, hacia mediados del s.VIII y a finales del mismo o principios del s.VII. El que se destaquen más en esta segunda mitad del s.VIII las fuerzas centrífugas o "separatistas" no significa que haya un retroceso en el proceso más amplio de la formación de la *polis*. Posiblemente se trata de una estragegia, enmarcada en las luchas por el poder, por la que se utiliza el culto heroico (que tiene, sin duda, también un significado más amplio) como arma eficaz para los intentos de secesión, remarcando la identidad local y los intentos de zafarse de determinados poderes centrales cuando en ellos no se han conseguido las cuotas de poder deseadas.

Menidi, que domina desde el Protogeométrico el valle del alto Céfiso, en el Pedión, y que tiene sin duda unas relaciones especialmente estrechas con el centro –Atenas- se constituye en un lugar clave de marca del territorio de este entorno, pues controla asimismo el paso, por le norte del Egaleo, a la llanura de Tria y a Eleusis. Las ofrendas se realizan en Menidi, como en otros lugares del Ática, en una tumba de *tholos* micénica (Fig. 36) cerca de Lykotrypa (3.5 km al sur de Menidi), lo que habla de un intento de recuperación del pasado y de la utilización de la memoria para justificar y cimentar el poder de la aristocracia que se está consolidando en el contexto de la cristalización de la *polis*, con lo que ello conlleva de luchas por el poder y por el acceso a los puestos de "gestión" y al gobierno de la comunidad. No hay que olvidar, por otra parte, que en el Geométrico tardío (LG IIb), época de dispersión de la riqueza, entre las tumbas más ricas del Ática, se encuentran las de Menidi[645]. El material encontrado en el *dromos* de la tumba de *tholos* micénica de Menidi es similar al del edificio oval de Tourkovouni que vamos a comentar ahora.

A finales del s.VIII, se levantó, un poco más al sur, una pequeña estructura oval, generalmente interpretado como santuario de altura, en la cima septentrional del

[643] Para el culto heroico a finales del s.VIII: ver nota 374.

[644] Snodgrass, 1988; Whitley, 1994a, 224. Ver también: Polignac, 1995a, 12 ss; *idem*, 1998, 23-34.

[645] Coldstream, 1976, esp. 11; Whitley, 1988, 176-178. Eijnde, 2010, 219 ss. Menidi-Acarnas tiene una gran estabilidad en las sepulturas desde el Protogeométrico hasta s.VII: ver para esta localidad notas 155, 217 y 286. Tumbas ricas también en Koropi, Merenda o Spata: ver nota 313.

Tourkovouni (+ 302,1 m), accesible desde el oeste y que domina el alto valle del Céfiso, así como el paso a Mesogea y también el camino hacia Afidna y Beocia; el edificio circular de finales del s.VIII estuvo en pie durante todo el s.VII[646] (Fig. 37). El lugar puede o puede no estar asociado con un culto heroico vinculado a un túmulo cercano, pero el culto parece, en cualquier caso, de carácter ctónico por la presencia de un centauro y caballos[647]. La casi ausencia de huesos de animales así como la gran cantidad de vasos asociados con la bebida indican ofrendas de líquido, bebida ritualizada y posiblemente una *panspermia*[648].

El santuario se ha asociado con el culto de Zeus *Anchesmos*, descrito por Pausanias (1.32.2), según Lauter venerado en el lugar en fecha posterior, a partir de época clásica, y precedido por el culto del héroe del mismo nombre[649]. Sin embargo una relación con Zeus de la agricultura, de carácter ctónico (como el Zeus Olimpios y Ctonios de Hesíodo, *Op.*, 465, 474), no debería extrañar en esa fecha dada la adscripción también a Zeus, constatada al menos en el s.VII, de otros santuarios de altura del Ática (con material dedicado similar), como el del Himeto o el del Parnes. Por otra parte, aunque Mazarakis Ainian lo asocia en su origen con determinadas familias del entorno y con una orientación "privada", no hay que olvidar en esas fechas la imbricación y en ocasiones la falta de distinción de lo "público" y lo "privado". Posiblemente no es casual la instalación del santuario en este monte, que domina el alto Céfiso junto con Menidi (al otro extremo) así como el paso hacia la Mesogea, en momentos quizás de tensiones entre distintas zonas y de intentos de afirmación o reafirmación de la aristocracia del *asty* que consolida "su territorio", el Pedión.

El edificio se construyó aparentemente poco después del abandono en el uso de la casa también circular del Areópago (cuya entrada tiene, curiosamente, la misma orientación que ésta)[650], que podría haber estado asociada a una familia principal como la de los Medóntidas. La presencia de figurillas de hombres y caballos y de un centauro en Tourkouvouni, puede indicar no sólo el carácter ctónico del lugar, sino también quizás un componente o un control aristocrático del mismo, como lugar también de banquetes como sugiere Eijnde[651], aún cuando comenzara a adquirir posiblemente ya desde el s.VII,

[646] Lauter, 1985a; Mazarakis Ainian, 1997, 87-89. Langdon, 1976, 101-102; Langdon, 1997, 119. Fagerström 1988, 47 (según este autor, témenos al aire libre, un lugar de culto). Eijnde, 2010, 268 ss (techado y utilizado como hall de banquetes).

[647] Lauter, 1985a, 116, 117; Mazarakis Ainian, 1997, 88.

[648] Lauter, 1985a, 133 s; Mazarakis Ainian, 1997, 89. *Contra*: Eijnde, 2010, 275-276.

[649] Lauter, 1985a, 15, 149 ss (en época clásica y helenística); también Eijnde, 2010, 276. Zeus *Anchesmios*: Landgon, 1976, 101-102.

[650] Mazarakis Ainian (1997, 88) resalta la coincidencia.

[651] Este autor (Eijnde, 2010, 276) rechaza la identificación de esta estructura como lugar de culto y lo interpreta como lugar de celebración de banquetes, quizás en honor al héroe/ancestro

una orientación agraria y pudiese ser frecuentado por las comunidades aledañas de campesinos[652].

El santuario puede haberse construido como consecuencia, entre otros motivos, de intentos de consolidación y de reforzamiento del control de la llanura del Pedión, especialmente en su zona más oriental que daba acceso a la entrada, entre el Himeto y el Pentélico, a la Mesogea (mientras que Menidi controla el paso hacia la llanura de Tria). Este lugar de culto pudo convertirse en una referencia o una "marca interna" del territorio del Ática en momentos en los que se está tratando de consolidar el sinecismo y la unificación de todos los territorios del Ática, acaecida posiblemente a inicios del s.VII.

Al sudoeste del monte Himeto, cerca de la costa, se han encontrado también ofrendas en una tumba de cámara micénica, en Aliki Glyphada, en la segunda mitad del s.VIII[653]. Es posible que este enclave pueda constituir un elemento en el paisaje que delimitara el acceso al territorio perteneciente y controlado desde el "*asty*", protegiendo esta "entrada", aunque no puede descartarse tampoco esta función para el complejo, situado más al sur, Lathouresa, comentado más arriba, que se inicia igualmente a fines del Geométrico, con restos de edificios que indican una probable actividad de culto así como la residencia de una "jefe", puntos de referencia de una comunidad agraria asentada en Vari[654]; en este caso, sin embargo, posiblemente el culto y la referencia se orienta hacia la Mesogea.

Estos santuarios (Himeto, Muniquia, Parnes, Menidi, Tourkouvouni, Aliki Glyphada) son lugares clave que marcan el territorio del Pedión. Algunos de ellos, como el Himeto, el Parnes (santuarios ambos de altura) y el de Muniquia en la costa, existen desde finales del Protogeométrico, pero otros se inician precisamente en la segunda mitad del s.VIII, momento de florecimiento de cultos en el ámbito rural ático y en la periferia[655], como el culto heroico en la tumba

cercano recordado en el túmulo. Posiblemente no se excluyen ambas interpretaciones, como el mismo autor señala.

[652] Centauro y caballos: Lauter, 1985, 116-117. Hay mucha cerámica del final del Geométrico y del Subgeométrico (ésta podría asociarse, como en Himeto, quizás con capas bajas de la población, campesinos: ver más adelante en el capítulo 5) y poca del Protoático. Sin embargo, el hecho de que el lugar sea fundamentalmente un punto de referencia de campesinos no impide su utilización también como "marca" o hito en el control de un territorio eminentemente agrario (el Pedión), por parte de los "líderes", hegemones o jefes que tienen su asiento (al menos de gobierno) en la ciudad (y sus propiedades en el campo) y que también tienden a controlar a ese mismo *demos*.

[653] Whitley, 1988, 176; cf. I. Papadimitriou, *PAE*, 1955, 78-99, esp. 96-7 y pl. 28e. Coldstream, 1976, 11.

[654] Ver nota 318. Para la interpretación también de Lathouresa como lugar de "frontera", lo que explica en parte sus peculiaridades: Eijnde, 2010, 378 ss, esp. 383-387.

[655] Ver Eijnde, 2010, 358 ss.

micénica de Menidi y de Aliki Glyphada, y el santuario de altura de Tourkovouni, en momentos cruciales del proceso de conversión del territorio del Ática en una única *chora* al mismo tiempo que se destacan también las identidades territoriales locales y las "marcas" entre los distintos espacios del Ática.

Estos santuarios son lugares importantes desde el punto de vista "estratégico" y del control aristocrático del territorio, pero al mismo tiempo se construyen como elementos de referencia esenciales en el paisaje para las comunidades aldeanas que crecen precisamente en este periodo -segunda mitad del s.VIII- de expansión demográfica y de aumento de los asentamientos. En este contexto no hay que olvidar la posible imbricación de los nobles con asiento en Atenas, pero arraigo en el territorio (del Pedión), a través de sus propiedades, con la población agraria del entorno en relaciones que posiblemente ya pueden considerarse de "clientelismo" y de dependencia del *demos* de la zona frente a los *aristoi* locales[656]. El *demos* de la parte central del Ática se "integra" en la *polis* de la mano y controlado por los que se definen como los mejores, lo que no impide ni se contradice con el desarrollo, al mismo tiempo, de una ideología común al *demos* y de una solidaridad vecinal, del estilo de la que se muestra en los *Trabajos y días* de Hesíodo[657].

Antes de pasar a analizar los santuarios y cultos propios del centro "urbano" o "protourbano" de Atenas y los más cercanos como el de la Academia, nos adentraremos en otras zonas del Ática.

Uno de los santuarios de altura que fue, sin duda, utilizado para "marcar" el territorio, como lugar de encuentro de comunidades vecinas, y que contribuyó a la formación de la identidad de una determinada zona, como punto de referencia de la población del entorno, en este caso la Tetrápolis, fue el de Agrieliki (+ 557 m) en el Pentélico[658], que domina la entrada de la llanura de Maratón, y que también, como el del Himeto o el del Parnes, tiene su origen al final del Protogeométrico[659].

La Tetrápolis de Maratón tiene visos de ser muy antigua como construcción identitaria con una proyección religiosa importante[660], pudiendo remontarse

---

[656] En los poemas homéricos se expresa ya esta relación de cierta sumisión del *demos* frente a los líderes y de sus obligaciones, por ejemplo en Hom., Od. 7.150; *Od*., 8.385 ss; *Od*., 13.14; *Od*., 19.197; *Od.* 22.55; *Il.* 16. 605; *Il*., 13.218; *Il*., 11 58; *Il*., 10.33; *Il*., 5.78 ; *Il*., 9.295 ss ; *Il*., 17.248 ss ; Scheid-Tissinier, 2002, 22; Valdés, en prensa (*Dependencia*).

[657] Ver en este sentido: J. Gallego, "Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua", in Gallego ed., 2003, 327-80 ; *idem*, 2006; *idem*, 2009. Scheid-Tissinier, 2002, 22. Para la ideología de los *agroikoi* ver Hanson, 1995.

[658] Ver más arriba nota 224.

[659] Himeto: nota 211. Parnes: nota 216.

[660] Para Tetrápolis ver nota siguiente y notas 225 y 404. Esta zona tenía una *theoria* particular a Delfos (ver nota 1218) que quizás se remonta al s.VIII (a la segunda mitad), es decir a momentos anteriores a la "unificación completa" del Ática, cuando el santuario de Delfos empezó a tener

quizás al final de la época geométrica. Maratón tiene restos continuados desde el Protogeométrico hasta época arcaica y posiblemente también en las cercanías (Vrana) se desarrolló un culto heroico sobre tumba micénica al final del Geométrico[661].

Por el norte se encuentran los enclaves de Ramnunte (en dirección a Oropos) y hacia el oeste, Afidna, cerca del Parnes y un poco más al sur, Decelía, ambas mencionadas entre las "doce poleis" de Cécrope y parece que con restos que se remontan a época geométrica. Ramnunte tiene también vestigios de época geométrica y allí se encuentra un culto de Némesis que podría ser bastante antiguo[662].

Tanto Némesis en Ramnunte como el demo de Afidna se asocian al mito de Teseo y Helena especialmente arraigado y desarrollado en esta zona noreste del Ática. Este mito se liga con la llegada al Ática de los Dioscuros, presente en el ciclo épico del s.VII y posiblemente implícito en un pasaje de Homero que menciona a Etra junto a Helena en Troya. Significativamente, en Heródoto, se asocia el mito con el conflicto territorial (entre Afidna y Decelía) y en la *Vida de Teseo* de Plutarco, además, se vincula a la figura de Menesteo y a las luchas y tensiones que consigue provocar este héroe, instigando a los nobles del Ática contra Teseo y su sinecismo[663].

Sin duda estos mitos antiguos se inscriben en las elaboraciones y representaciones en el imaginario de los conflictos que pudieron preceder -pero también ser coetáneos- al pacto final de nobles del Ática hacia finales del s.VIII e inicios del s.VII.

Teseo y los Teseidas están en el s.VII especialmente arraigados en la zona de la Tetrápolis, lo que junto con el mito de Ion, hijo de Juto de la Tetrápolis, el

una proyección más "internacional": cf. Morgan, 1990, 134. Para la asociación religiosa: Cf. Ismard, 2010, 239 ss.

[661] Ver nota 155. En Énoe hay una necrópolis desde el Geométrico medio y en Skaleza, en la vía de Maratón a Énoe, desde el Geométrico tardío: D'Onofrio, 1995, 67. Para Tetrápolis (con Maratón, Tricorintos, Probalintos, Énoe) ver Travlos, 1988, 216; Petrakos, 1995, 1 s, 50 ss; ver notas 225, 404. Posibilidad de un culto heroico en tumba micénica en Vrana (Maratón), aunque los restos no son claros: Eijnde, 2010, 280 (propone la utilización del lugar como un hall de banquetes).

[662] Probables restos geométricos en Ramnunte, Afidna y Decelía: D'Onofrio, 1965, 84-6; D'Onofrio, 1997, 72-73. Decelía: Petropoulakou - Pentazos, 1973, 207, n. 13-14. Para cerámica en esta zona noroeste del Ática: J. Ober, "Pottery and Miscellaneous Artifacts from Fortified Sites in Northern and Western Attica", *Hesperia*, 56, 1987, 197-227 (cerámica geométrica en Afidna: 202-203). Ramnunte: Morris, 1987, 227, apéndice 2, nº 62 y nota 664 más abajo para el culto. Afidna como una de las *poleis* de la dodecápolis: ver nota 384.

[663] Ver notas 411 y 531. Plu., *Thes*., 32. Ramnunte es descrita en Pausanias a continuación de Braurón, quizás como si se tratara de la "frontera" de Maratón, no en el sur, como Braurón, sino por el norte: Paus., 1.33.2 ss. Helena como hija de Némesis ya en las *Ciprias* (a inicios del s.VI): nota 531. Mito en Heródoto: nota 616. Para el pasaje de Homero de Etra: ver nota 477. Ciclo épico del s.VII en relación con los Teseidas y Menesteo y mención en *Ciprias*: Valdés, 2009a.

polemarco ateniense (que sustituye a Menesteo) en la lucha contra Eleusis, puede mostrar, en cualquier caso, un pacto temprano entre el "*asty*" y la Tetrápolis. Posiblemente los "límites" de esta zona de Maratón a finales del s.VIII, en momentos de definición de territorios y quizás de conflictos entre los mismos, pudo ser, hacia Oropos, Ramnunte, donde un culto femenino vinculado a la guerra[664] pudo empezar a tomar forma hacia el 700, siendo, luego, muy útil en el contexto de la definición fronteriza del Ática frente a Beocia[665]. Quizás hacia el sur, el límite se hallaba en la zona de Braurón, pues Maratón se encuentra dentro de la Diacria en la estructura o división territorial del Ática que está vigente en el arcaísmo (siglos VII y VI) y que veremos en el siguiente capítulo. Esta integración e inclusión así como la identidad de la Diacria quizás empezó a forjarse ya en el s.VIII, en época geométrica. En este sentido el vínculo con la costa situada un poco más al sur, específicamente con Braurón, también plausiblemente perteneciente a la Diacria -pues de allí procedía Pisístrato, el líder de esta zona-, pudo comenzar a formarse en este periodo. Pausanias describe Braurón como un distrito que bordea la zona de Maratón por el sur (1.33.1) y el léxico de Hesiquio destaca la Diacria como el territorio que se extiende desde el Parnes hasta Braurón[666]. No hay que olvidar tampoco el vínculo de Juto de la Tetrápolis (su fundador) y de Ion, su hijo, presente desde el arcaísmo en el Ática probablemente al menos desde el s.VII, con este entorno de la costa este del Ática[667].

En Braurón el culto podría quizás remontarse a finales del Protogeométrico o a inicios del Geométrico, aunque los restos no indican claramente una actividad cultual. En cualquier caso el uso del lugar se intensificó en el s.VIII[668], momento

[664] B.C. Petrakos, *Ergon*, 1982, 34-6; B.C. Petrakos, *Ramnous*, Athens, 1991; Parker, 1996, 18 y 74 (dos templos del s.VI a.C.). Para el templo arcaico: B.C. Petrakos, *O Demos Tou Ramnountos*, Athens, 1999, vol. I, 192 ss. Bajo el templo de Némesis se ha encontrado algo de cerámica geométrica, aunque los primeros restos del santuario son de finales del s.VII o inicios del VI: Mazarakis Ainian, 1997, 317. Puede consultarse también la crónica arqueológica en *BCH*, 107, 1983, 752 (templo de inicios del s.VI y restos geométricos); *BCH*, 108, 1984, p. 751 (santuario arcaico de Temis y dos templos del s.VI, de inicios y de finales) y *BCH*, 124; ver también *BCH*, 2000, 780-783. Para Némesis cf. P. Karanastassi, *Nemesis*, LIMC, VI.1, Zürich-München 1992, 733-770.

[665] Hacia el sur Decelía junto al Parnes y tal vez Hécale junto al Pentélico marcarían el acceso de entrada o de salida de esta zona (hacia el Pedión). Hécale está también en el mito de Teseo: Plu., *Thes.*, 14.

[666] Hsch. s.v. *Diakreis* (*Hesychii Alexandrini lexicon* post I. Albertum. Recensuit M. Schmidt, vol I, Amsterdam, 1965).

[667] Juto procedente de la zona de Maratón, fundador de la Tetrápolis: Str. 8.7.1 383, llegado desde Tesalia. Fundación de la Tetrápolis de Maratón: Str., 8.7.1 (383); Paus., 7.1.1-4. Clidemo, *FGrHist* 323 F 19 (Ión hijo de Juto y Creúsa). Juto e Ion: ver Valdés, 2006a; *idem*, 2008, 21 ss.

[668] Ver nota más arriba 230. Mazarakis Ainian, 1997, 317: restos del s.VIII hallados en varios lugares y posible templo de madera del s.VIII. Ekroth, 2003, 102-103 (que piensa que no hay razones para asociar el lugar con Ifigenia); Themelis, 1971, 10: restos protogeométricos o geométricos. Themelis (2002, 109) señala que la actividad de culto en torno a la fuente y la pequeña cueva (según él, lugar originario del culto) se remontan al menos al s.VIII. Ver también:

especialmente importante para la definición de los territorios y de los límites entre ellos en los posibles conflictos que precedieron a la unificación final. El lugar, situado junto a la costa, se convierte en una zona clave de acceso al mar, aunque posiblemente con bastante autonomía e independencia durante el periodo geométrico frente a Atenas -al menos en el s.IX y en los primeros decenios del s.VIII-, siendo un punto de referencia para las comunidades vecinas. Esto no es incompatible con la posibilidad de relaciones muy antiguas de la élite de esta zona con Atenas. Posiblemente desde mediados del s.VIII, con el "primer sinecismo", el lugar se convirtió en un espacio de referencia "liminal" importante para el "centro", Atenas. En esos momentos quizás se asoció ya a la iniciación femenina, en un contexto más amplio que el de la zona circundante, en relación con el culto heroico de Ifigenia y de la diosa Ártemis[669]. En la misma línea se encuentra el santuario situado un poco más al norte en Loutsa (Halai Araphenides), con retos desde finales del s.VIII, que tal vez precedió el cercano culto posterior de Ártemis Tauropolos[670].

En cualquier caso posiblemente el final del s.VIII es también la fecha en la que esta zona comienza a identificarse, junto a la Tetrápolis de Maratón, como la Diacria. En esos momentos se iniciaría el desarrollo de la identidad territorial de este espacio flanqueado, en la costa este del Ática, por dos santuarios femeninos "liminales", el de Ramnunte y el de Braurón, aunque quizás los límites por el sur no están tan claros.

En relación con esta identidad territorial de la Diacria, denominada "el jardín de Eubea", se desarrolla en el Ática también la figura de Ion, el polemarco en la lucha contra Eleusis, hijo de Juto (originario de Eubea según algunas fuentes), ligados ambos a la Tetrápolis pero también a zonas que se encuentran situadas más al sur, especialmente para Ion (Potamos, Tórico, Prasias)[671].

Al sur de Braurón, en la costa, se encuentra Prasias (Porto Raphti), sede de un culto de Apolo en época histórica, que podría remontarse incluso a época micénica aunque no está clara la existencia de una completa continuidad, pero sí

K. Eustratiou, *Archaiologia*, 39, 1991, 74-82, esp., 79; J. Papadimitriou, *PAE*, 1945/48, 86 y 1955, 118. Ekroth, 2003, 77 (lugar de comidas o cenas rituales según esta autora). En general ver Antoniou, 1990, 42 s, 46, 54, 56, 75. Eijnde considera que el culto no se inicia hasta finales del s.VIII o al menos no como culto regional importante: 2010, 134. *Bothros* entre el templo posterior y la cueva, de época geométrica: Kahil, "Le sanctuaire de Brauron et la religión grecque", *Comptes-rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 1988, 799-813, esp. 800 (de la primera mitad del s.VIII).

[669] Para la iniciación femenina en Braurón en época arcaica y clásica: ver Gentili - Perusino, eds., 2002. Contra la relación del lugar con Ifigenia (invención de Eurípides): Ekroth, 2003.

[670] Mazarakis Ainian, 1997, 317. Polignac, 1995b, 81, n. 14. K. Eustratiou, *Archaiologia*, 39, 1991, 72 s. Eijnde, 2010, 217.

[671] Ver nota 443.

la presencia de restos de época geométrica[672]. Porto Raphti es sin duda un importante puerto en la ruta hacia las Cícladas y especialmente hacia Delos como se ve por el mito de Erisictión[673]. En época geométrica pudo haber estado conectado con el enclave, a 6 km, de Merenda (Mirrinunte)[674] -proporcionándole una salida al mar- que tiene restos, como Maratón, Eleusis o Tórico, desde finales de época protogeométrica[675]. En este entorno D'Onofrio postuló la existencia de una "movilidad relativa" en época geométrica entre distintos enclaves[676].

En la zona sur del Ática, definida en época arcaica como Paralia, que abarcaba tanto el interior, es decir la llanura de Mesogea, como la costa y la parte más meridional[677], existen una serie de cultos que fueron sin duda referentes para las comunidades vecinas en época geométrica, como los mencionados ya en la costa este, especialmente quizás el de Porto Raphti para el enclave de Merenda.

La Paralia posiblemente no adquirió una "identidad común" hasta el final de la época geométrica o posiblemente hasta el s.VII. El territorio está dividido del Pedión por el monte Himeto, cuyo santuario principal, el de Zeus en su cima, está orientado sin embargo hacia la llanura de Atenas (el Pedión) no hacia la Mesogea. Existe en cualquier caso otro santuario de altura (el del profeta Elías) en una cueva en la ladera sur del Himeto que mira hacia la llanura de Mesogea y tiene material geométrico (aunque la datación está todavía poco clara) y posible actividad minera ya desde esas fechas[678]. El enclave se sitúa cerca (a 5 km) de Koropi, la antigua Esfeto, que tiene restos también de época geométrica, y se cita entre las doce *poleis* de Cécrope[679]. Al sur del Himeto, en la zona de paso entre la Mesogea y el territorio costero del *asty*, se encuentra, como hemos comentado más arriba, el complejo de Lathouresa cerca del asentamiento de Vari, junto a los que se situará en el s.VII otro santuario de altura en Varkiza, cercano al mar (Fig. 38)

Posiblemente este complejo de habitación (Figs. 23 a 25) y culto en Lathouresa (quizás de Deméter) se convierte en un "límite" interno entre la Mesogea y la costa del *asty*, en un lugar estratégico de paso, pero también

---

[672] Se han econtrado restos de época geométrica: Mazarakis Ainian, 1997, 317 (con bibliografía). Ver más arriba nota 230. O. Kakavoyanni, *AD*, 40, 1985, cron, 66, y March, 29, 1989. Ver también D'Onofrio, 1995, 71.

[673] Paus., 1.31.2: tumba allí de Erisictión. Harding, 2008, 29-30, 203-204.

[674] Es significativo que Porto Raphti se denomine el "puerto de Mesogea": Goette, 2001, 219.

[675] Ver notas 231, 270, 313.

[676] Ver nota 798.

[677] Hopper, 1961; Sealey, 1960; Gehrke, 1994. Ver nota 696.

[678] Mazarakis Ainian, 1997, 315-316: el problema es que este material geométrico está inscrito con grafitos de época arcaica. Ver N, Kotzias, *PAE*, 1950, 160 s; Wickens, 1986, vol. I, 158; vol. II, 138-143, nº 25. D'Onofrio, 1965, 68. Langdon, 1976, 5-7.

[679] Ver nota 384.

"liminal"[680]. Por el norte, la llanura de Vari está limitada por otro lugar de culto de altura en una colina en Kiapha Thiti (a 2 km de Vari hacia Koropi), donde se han hallado restos de época geométrica (del LG I) sobre los vestigios de la acrópolis micénica del lugar[681].

La rica llanura de Mesogea se extiende desde el Himeto y el Pentélico hacia el sureste hasta los montes Merenda (+612 m), un poco más al sur de Merenda, y Pani (+ 635 m), que tiene una buena vista de la llanura[682]. En ambos montes se desarrollaron otros cultos de altura desde época geométrica que continuaron durante el s.VII. Posiblemente estos lugares sacralizados fueron puntos de referencia para las poblaciones vecinas, especialmente en relación con la actividad agrícola, en momentos de colonización y asentamiento -en la segunda mitad del s.VIII- pero también durante todo el s.VII[683]. La Mesogea está separada por estos montes de la parte más meridional del Ática, donde hay dos centros significativos de gran antigüedad, Anavyssos (desde el Protogeométrico o el Geométrico temprano), al oeste, cerca de la costa (la antigua Anaflisto)[684], y Tórico, en la costa este, con restos significativos desde el Protogeométrico y una actividad metalúrgica y artesanal importante, probablemente asociada a la extracción de metal de Laurion en las cercanías[685].

En ambos lugares, se construyeron edificios del Geométrico tardío en necrópolis que se han asociado con cultos ctónicos o funerarios[686]. En Tórico además se desarrolló un culto heroico sobre tumba micénica en el s.VII[687]

---

[680] Para Lathouresa y Vari ver nota 318. Varkiza: Mazarakis Ainian, 1997, 31; H. Lauter y H. Lauter-Bufe, "Ein attisches Höhenheiligtum bei Varkiza", in Lohmann – Matterns, 2010, 73-85 (material subgeométrico, protoático y de s.VI al IV y lo fecha hacia el 700: 78-80). Eijnde, 2010, 279. Para cultos en esta zona en época posterior: Parker, 2006, 68-69.

[681] J. Christiansen, *Kiapha Thiti: Ergebnisse der Ausgrabungen III, 1 (The Iron-Age Peak Sanctuary)*, en Marburger Winckelmann-Programm 1996, Marburg/Lahn, 2000: hay cerámica desde el 760 aproximadamente: 22 ss; posible culto de diosa por figurillas femenindas: 21-73. Mazarakis Ainian, 1997, 316; Parker, 2006, 70. Para toda esta zona: Goette, 2001, 190-198. D'Onofrio, 1997, 77. Eijnde, 2010, 202-203.

[682] También el Charvati y Perati: Langdon, 1976, 102. D'Onofrio, 1997, 74.

[683] Mazarakis Ainian, 1997, 316; Langdon, 1976, 102-103. D'Onofrio, 1995, 68.

[684] Para Anavyssos ver notas 155, 270 y 286.

[685] Para Tórico ver notas 155, 232, 286. Para este espacio geográfico del sur del Ática entre Tórico, Anavyssos y Laurion: Mussche, 1998, 1-2.

[686] Anavyssos: Themelis, *AD*, 19.2, 1974, 109; cf. Mazarakis Ainian, 1997, 145, 316, fig. 154-156; según este autor puede haber conexiones con el cementerio y tal vez el lugar de asentamiento de la familia principal del lugar (el edificio de tres habitaciones es coetáneo de un recinto que rodea las tres tumbas más ricas del cementerio de la segunda mitad del s.VIII): cf. A. Mazarakis Ainian, 1999, 21-22; tal vez se trata de un culto "funerario" o de ancestros. Ver Eijnde, 2010, 84-86 que no descarta tampoco una función ritual en torno a ritos mortuorios (banquetes) vinculados a los ancestros. Para Tórico ver nota 232.

[687] Ver nota 545. Boehringer, 2001, 54 ss. Eijnde, 2010, 262 ss.

(Fig. 39 y fig. 40). La pequeña llanura de Anavyssos se domina desde el monte Keratouvouni (+650) al nordeste, la altura más importante del sur del Ática, situada al sur de Mt. Pani; en Keratouvouni se descubre otro santuario de altura que mira hacia la llanura de Anavyssos, con restos también desde el Geométrico[688].

Algunos autores contemporáneos han vinculado a Anavyssos o bien a Tórico con la familia de los Alcmeónidas, procedentes del sur del Ática y líderes de la Paralia en los s.VII y VI[689]. El s.VII conoció varios arcontes de esta familia como veremos en el próximo capítulo.

Las leyendas ligan, por otra parte, a Anaflisto con Esfeto en Mesogea (Koropi), ambos enclaves de la Paralia, por lo que se ha supuesto una probable relación entre ambas zonas y la posibilidad de "salida" al mar para Esfeto en este entorno costero situado más al sur[690].

Las leyendas de Tórico son más ricas y también muy significativas. Tórico es mencionado en el *himno homérico a Deméter* (posiblemente de finales del s.VII), como lugar en el que desembarca la diosa, lo que muestra su relación con las rutas de navegación asociadas también con la piratería[691]. Pero quizás la leyenda del héroe Céfalo de Tórico es la más sugestiva. Este héroe desposó a Procris la hija del rey de Atenas, Erecteo, pero el matrimonio terminó con el homicidio involuntario de la joven[692], lo que indica, como en el caso de Ion y Juto[693], posibles contactos y relaciones de hospitalidad y de matrimonio entre familias de la élite de Atenas y de esta zona, pero también tensión.

---

[688] Langdon, 1976, 103, Mazarakis Ainian, 1997, 316 (cueva también allí con restos geométricos o arcaicos); D'Onofrio, 1995, 69-70. Otros santuarios de altura de esta zona sur del Ática son posteriores (del s.VII), como el del Profeta Elías, cerca de Sunio, y el santuario de altura sobre el Mt. Kassidis (cerca de Charaka), próximo al culto en la gruta kastela-i-spilia, que tiene material también de finales del s.VIII: Langdon, 1976, 104; D'Onofrio, 1995, 70; Eijnde, 2010, 81-82.

[689] De Tórico: Camp, 1994 (también relación con Potamos y Prasias). De Anaflisto: P.J. Bicknell, *Studies in Athenian Politics and Genealogy*, Wiesbaden, 1972, 39 ss. Para esta familia: Davies, 1971, 368 ss. Ver Valdés, 2002b, n. 51.

[690] Anaflisto y Esfeto son en el mito hermanos procedentes de Trecén: Paus., 2.30.9. Vanderpool, 1975, 21 (propone que Anaflisto entraba en el dominio de Esfeto). Robertson, 1992, 70.

[691] Fecha del himno: N.J. Richardson, *The Homeric Hymn to Demeter*, Oxford, 1974, 11. Tórico en *Himno homérico a Deméter*, 132.

[692] Ferécides de Atenas *FGrHist* 3 F 34; Helánico de Lesbos *FGrHist* 323a F 22; Istros *FGrHist* 334 F 14. Para otras fuentes y su culto en Tórico: Kearns, 1989, 177 y 195; Gantz, 1993, 245; Mussche, 1998, 3. Céfalo es un héroe que se remonta al menos al s.VI puesto que fue uno de los candidatos a ser elegido como epónimo de las tribus clisténicas: Sch. Eur., *Hipp*., 455. Procris en Homero: *Od*., 11.321.

[693] Juto se casa con Creúsa, otra hija de Erecteo: fragmento de Hesíodo: Fr. 10a.20-24 MW; West, 1985, 57, 173; Gantz, 1993, vol. 1, 167, 244; Juto de la Tetrápolis: Str., 8.7.1 (383). Ion, hijo de Juto: Filócoro *FGrHist* 328 F 13; Clidemo, *FGrHist* 323 F 19.

Existe también cierto "conflicto" en torno a Erisictión, ligado a la zona de Prasias y a la navegación hacia la isla cicládica de Delos, conocido en la tradición ateniense como uno de los hijos de Erecteo que *nunca* llegó a reinar debido a su muerte prematura[694].

Por último, cabe mencionar, entre los cultos que se inician en el Geométrico tardío, el del héroe Frontis en Sunio, situado en el lugar que luego constituirá el santuario de Atenea y que en cualquier caso pudo iniciarse ya como santuario conjunto de Atenea y de Poseidón en esas fechas[695]. En Homero se cita al héroe, piloto experto (*Od*., 3.282), después de referirse a Sunio como "promontorio de Atenas" (*Od*., 3.378). Como señalábamos más arriba, esto indica el vínculo de Atenas con esta zona significativa y estratégica, lo que encaja por otra parte con la riqueza (en metal) del depósito votivo del santuario a finales del s.VIII, y el control o intentos de control de esta parte sur del territorio en el s.VIII, posiblemente a partir del "primer sinecismo" o coordinación de los enclaves o *poleis* del Ática (entre las que se encuentra Tórico).

En cualquier caso los cultos que surgieron hacia finales del s.VIII no sólo fueron importantes como referentes esenciales para la identidad de las comunidades de estas zonas del Ática, sino quizás también como indicadores de "tendencias" centrífugas e intentos de independencia o autonomía en momentos de cierta disgregación antes de la "unificación completa" atribuida, en el mito, a Teseo. Aún así, estas tendencias posiblemente pervivieron durante el s.VII.

La formación de una identidad común de Mesogea y de la parte más meridional del Ática, territorios conocidos en su conjunto con el nombre de Paralia[696]

---

[694] Apollod., *Bibl*., 3.14.2; Paus., 1.2.6. Para el héroe: Shapiro, 1995, 43-44; Kearns, 1989, 162 (Erisictión); B.S. Spaeth, "Athenians and Eleusinians in the West Pediment of the Parthenon", *Hesperia*, 60, 331-62. H. Gallet de Santerre, *Délos primitive et archaique*, Paris, 1958, 187 con n. 6 y 305. Campone, 2004, 78-79; Gourmelen, 2004, 146-151. La primera mención conocida de este héroe es de Sófocles (fr. 242 Pearson); posiblemente se trata de un héroe originario de Prasias integrado en Atenas (Gourmelen, 2004, 150), aunque no se se sabe la fecha. Para la manipulación del héroe con Pisístrato: Valdés, 2008, 43-44. Harding, 2008, 29-30.

[695] Culto de héroe Frontis en Sunio: G. Papathanasopoulos, *Sounion hiron*, Athens, 1983, 81 ss. Snodgrass, 1979, 124. Mazarakis Ainian, 1997, 316; H. Abramson, "A Hero Shrine For Phrontis At Sounion?, *California Studies in Classical Antiquity*, 12, 1979, 1-19; M. Oikonomakou, *Archaiologia*, 39, 1991, 83-87. Goette, 2001, 204. Cultos de Poseidón y Atenea (con depósito rico en metal dedicado a ella y no al héroe) y más cauto con el del héroe Frontis (que pudo haber sido inspirado por el pasaje de Homero y no viceversa): Eijnde, 2010, 249 ss, 398.

[696] Ver para el mito de la división del Ática entre los hijos de Pandión el capítulo siguiente, especialmente notas 897 y 898. La Paralia comprendía también territorio interior que en el s.V se denominaba *mesogaia*, pues Tucídides (2.55) hace referencia a que los peloponesios, tras saquear el Pedión, entraron en la llamada "*ten paralon gen*" hasta Laurion. Cf. Kearns, 1989, 116. Hopper, 1961, 190.

en el arcaísmo, pudo comenzar a moldearse, por tanto, desde finales del s.VIII en relación sin duda con determinadas familias, líderes de esta zona que tienden a aglutinar al conjunto de la población, como serán en el s.VII, los Alcmeónidas. También en estas fechas pudieron empezaron a circular los mitos sobre los gigantes del sur del Ática, entre los que destaca sobre todo Palante[697], implicado, como hijo de Pandión, en las luchas territoriales de los nobles del Ática frente a Teseo en el sinecismo mítico del Ática, como señala la *Vida de Teseo* de Plutarco. En el capítulo trece de esta obra, los hijos de Palante se asocian con demos de la Mesogea, como Esfeto, Gargueto, Hagnunte (cerca de Mirrinunte) y Palene en el límite entre la Mesogea y el Pedión[698]. En este último distrito posiblemente se "ritualizó" el límite entre estas dos zonas del Ática (Pedión y Paralia) con un culto dedicado a Atenea, que según las fuentes literarias exitía ya al menos en el s.VI y posiblemente, según descubrimientos recientes, podría remontarse incluso al geométrico medio, al s.IX[699].

Volvemos con ello de nuevo a la zona del Pedión, pero específicamente ahora a los cultos del *asty* o cercanos al *asty* como el de la Academia, antes de pasar a examinar los lugares sacros de Eleusis.

En la Academia, muy cerca de Atenas, hacia el noroeste, se inaugura un culto posiblemente heroico o un culto de ancestros muertos también en el Geométrico tardío[700], aunque en la zona, situada muy cerca de *Kolonos Hippios* (Fig. 42), en el distrito del mismo nombre, los restos se remontan al final del Protogeométrico o a inicios del Geométrico (hacia el 900), por lo que el culto podría ser anterior. En cualquier caso en el Geométrico tardío se construye una

[697] Para Palas o Palante como un gigante: ver nota más arriba 539.

[698] Plu., *Thes*., 13. Relato que se remonta al menos a Filócoro *FGrHist* 328 F 108; Harding, 2008, 54-55.

[699] Santuario de Atenea en Palene: Hdt, 1.62 (en época de Pisístrato); Hsch, s.v. *Parthenou Pallenidos*; Ath. 6, 234 f- 235 a. R. Schlaifer, "The Cult of Athena Pallenis", *HSCPh*, 54, 1943, 35-67; Parker, 1996, 330-331. Como lugar liminal y "fronterizo": Valdés-Plácido, 1998. Arqueología: D. Blackman, "Archaeology in Greece", *AR*, 46, 1999-2000, 1-144, esp. 17 (templo de mediados del s. V en Stavros, con restos en el depósito que sugieren un culto anterior de época arcaica); J. Whitley, *AR* 2002- 2003, 11; 2005-2006, 13. Lavelle, 2005, 144, n. 127. Para el templo y su posición estratégica en el demo identificado con Gerakas: G. Steinhauer, "The Classical Mesogaia (5th – 4th century BC)", in *Mesogaia*, 2001, 80-139, esp., 83-84 (muy cerca de Stavros y de Agios Parakevi); ver Eijnde, 2010, 232, 330 (desde el s.IX): destaca también su función liminal como "frontera" del Pedión.

[700] El arqueólogo que lo excavó pensó que se trataba del culto del héroe Hekademos o Academo: Ph. Stravropoullos, *PAE*, 1956, 53 s. Las excavaciones las realizó la *Greek Achaeological Society*, 1958-64 (Ph. Stravropoullos) y fueron publicadas en *Ergon*, 1960, 8-10; 1962, 5; *PAE*, 1958, 5-9; 1961, 8-10; 1962, 5-7; ver también: G. Daux, *BCH*, 1959, 576-578; 1961, 618; 1962, 654; 1964, 628; Travlos, 1971, 42; Coldstream, 1976, 16 (cree que el culto podría ser anterior al s.VIII, pues hay un depósito de LPG o EG); Lauter, 1985a, 159-162; Whitley, 1994a, 221, n. 42; Antonaccio, 1995, 186-189; Eijnde, 2010, 66 ss.

"casa sagrada" (Fig. 41), en la que se ha encontrado en una de las estancias un hogar, así como también un depósito sacrificial con cenizas, huesos de animales y cerámica de época geométrica y arcaica[701].

Se ha supuesto que el culto iba dirigido al héroe epónimo de la zona, venerado posteriormente en ella, Academo o Hekademos[702], aunque en algunos casos se ha preferido ver simplemente un culto de muertos o ancestros o incluso la casa de un líder[703]. En nuestra opinión no es incompatible la posibilidad de que la casa y sus inmediaciones, incluidos los enterramientos, formaran parte de un complejo de vivienda, culto y cementerio. Tampoco nos parece incompatible la posibilidad de que el culto a los ancestros muertos[704] se "individualizara" en algún momento en un personaje "fundador" de la genealogía de la familia instalada en las inmediaciones.

---

[701] Ver para restos anteriores nota 218. Mazarakis Ainian cree improbable que los restos más antiguos estén ya relacionados con el culto: Mazarakis Ainian, 1999, 16. Fagerström, 1988, 46-47; este autor propone que la "casa sagrada" se trataba tal vez de una granja o casa "patricia". Lauter también señaló el carácter profano de la casa: Lauter, 1985a, 159-162, esp., 160 (ve en opferrinnen parte de una especie de instalación industrial: 160), aunque este autor piensa que la casa fue usada por una asociación funeraria (del estilo de los *orgeones*) que compartían un culto a un héroe y que allí se harían comidas funerarias. Contra la idea de un carácter profano: Antonaccio (1995, 189), quien destaca la existencia de numerosas piras sacrificiales. Tumbas de finales de s.VIII al s.IV y depósito protogeométrico: Antonaccio, 1995, 189; esta autora piensa, por otra parte, que no hay evidencia para conectar el culto con el héroe Academo. Los arqueólogos que excavaron creyeron que en el Geométrico se descubrió una estructura de principios de la Edad de Bronce, que se encuentra en las cercanías, y se asoció con el héroe ancestro: Stavropoullos, *PAE*, 1956, 49-51 (depósitos de vasos en misma área: 52); ver también Eijnde (2010, 70 ss), quien postula a partir de la constatación de varias fases de construcción, el cambio de función, de residencia (sin descartar tampoco un uso ritual) al uso ritual y sacro del lugar hacia el 700-650 (en relación con las piras y cenizas descubiertas y otros objetos: p. 77).

[702] Academia, objeto de atención por parte de los Pisistrátidas: Paus. 1.30.1-2; Suda, s.v. *To Hipparchou teichion*. Culto de Academo: Plu., *Thes*., 32.2. Quizás el nombre se encuentra inscrito ya en un vaso del segundo cuarto del s.VI: Beazley, 1978 [1956], 27, nº 36.

[703] Ver nota anterior y discusión en Mazarakis Ainian, 1997, 140-143; *idem*, 1999, 16 (él pone en duda que se trate ya del culto específico de Academo). Este autor en Mazarakis-Livieratou, 2010, 94-96, señala una función claramente ritual y sacrificial del lugar contra Fagerström que no tiene en cuenta las piras (ver nota anterior). Mazarakis-Livieratou (2010, 99) destacan también la posibilidad (por las tumbas de niños halladas, muchas en el s.VIII y pocas en el s.VII-VI) de una epidemia y luego una purificación como origen del culto que quizás evolucionó hacia un culto a ancestro o culto heroico; en cualquier caso se trataría del lugar de enterramiento de una familia asociado a un área de habitación de la misma. Nosotros pensamos como más probable un culto al ancestro familiar desde el inicio, reconvertido en culto heroico. Contra la idea del culto de Academo también Eijnde, 2010, 66 ss.

[704] Ancestros muertos: Antonaccio, 1995, 187-189 (considera que no hay datos suficientes para atribuir el culto a Academo: 189). Tumbas de niños del LG I en las cercanías: Mazarakis Ainian, 1997, 142 y ver nota anterior; son tumbas de cremación: *PAE*, 1956, 49-51; Coldstream, 1977, 399 (cremación de niños inusual en esa época: Morris, 1987, 20); Eijnde, 2010, 68.

La Academia y Academo también se relacionan de algún modo con el mito de Teseo en un pasaje paralelo al de Leos de Hagnunte, comentado más arriba, pues fue Academo quien indicó a los Dioscuros -amigos por otra parte de Menesteo: Plu., *Thes*., 32.2-, dónde se encontraba Helena (Plu., *Thes*., 32.3-4). El episodio de Helena y los Dioscuros es muy antiguo en el Ática, remontándose posiblemente al s.VIII, como muestra el pasaje de la *Ilíada* que menciona a Etra; además la actividad de Cástor y Pólux en el Ática se liga con la figura de Menesteo y la rebelión de nobles promovida por él frente a Teseo, que hemos asociado con la elaboración en el imaginario de tensiones en el proceso de sinecismo[705] y específicamente, en la segunda mitad del s.VIII, antes del consenso final de nobles que se produjo posiblemente hacia el primer cuarto del s.VII.

Por otra parte, desde nuestro punto de vista, no debería desligarse la zona de la Academia de la colina cercana (Fig. 42), *Kolonos Hippios*, asociada con la caballería en época clásica, pero también con un culto de Poseidón (y Atenea) *Hippios*, así como de las Erinias/Euménides[706]. En otro trabajo hemos resaltado la posible antigüedad de este lugar de culto[707]; allí se hallaba un *alsos* o bosque sagrado en época posterior que podría remontarse al Geométrico, pues se trata uno de los entornos principales de culto en los poemas homéricos[708]. Quuizás podría encontrarse en esas fechas un altar[709] y un témenos-*alsos*.

La relación de Academo con Menesteo y con los Dioscuros, caballeros por excelencia (como muestra la funcionalidad de su sede, el *Anakeion*[710]), indica quizás una relación también de este héroe con los caballos y por tanto, con el probable culto cercano de Poseidón *Hippios*.

Todo ello nos ha llevado a plantear, en otro lugar, la posibilidad de que la familia implicada en esta zona de la Academia en el s.VIII fuesen los "predecesores" o ancestros de los aristocráticos Filedas, que tienen un vínculo con Menesteo (y

[705] M. Valdés, 2010b.

[706] *Kolonos Hippios*: Harp. s.v.; Soph., *OC*., 54 ss. D.L. 3.5; Paus., 1.30.4; Poll., 7.132. Alciphr., 1.26.1; sch. Aeschin., (1), *Timarco*, 125; Et. M., s.v. *ton Hippeon*. Caballería a *Kolonos Hippios* y a la Academia: P. Siewert, "Poseidon Hippios am Kolonos und die attischen Hippeis", in G.W. Bowersock, W. Burkert, M.L.T. Putman, eds., *Arktouros. Hellenistic Studies presented to D.M.W. Knox*, Berlin, 1979, 280-289. Erinias en Colono: Soph., *OC*., 90. Para *Semnai Theai* en Colono véase Henrichs, 1994, 49-50. Poseidón *Hippios*: Soph., *OC*., 1707; Et. M., s.v. *Hippios*; Th., 8.67. Poseidón y Atenea *Hippios*, bosque sagrado, *heroon* de Teseo y Piritoo: Paus., 1.30.4 (ver el comentario de Musti-Beschi, 1982, 380); Farnell, 1977, vol. IV, 81; Shapiro, 1989, 108 ss. Sobre los cultos de Colono: D. Plácido, "Los ritos de Colono en los márgenes de la ciudad ", in J. Alvar, C. Blánquez y C.G. Wagner, eds., *Ritual y Conciencia Cívica en el Mundo Antiguo*, Madrid, 1995, 33-36.

[707] Valdés, 2002a, 100.

[708] Sourvinou-Inwood, 1993. *Alsos* de Poseidón en Onquesto: Hom., *Il*., 2. 506. *Alsos* de Colono: Soph., *OC*, 98, 114, 505; Paus., 1.30.4. Cfr. Arrigoni, 1967, 286-287.

[709] Para altares de culto en Homero: Sourvinou-Inwood, 1993, 2-3.

[710] Ver notas 477 613 y Valdés, 2000b.

con las Panateneas asociadas a esta zona de la Academia), con los caballos[711], así como también indudablemente, al menos en época de Cimón, con la Academia[712], además de ser una familia muy antigua, activa políticamente al menos desde el s.VII. Los Cimónidas tenían sus propiedades, según las fuentes posteriores, en el demo contiguo a la Academia de Lacíada[713], muy cerca, por tanto, de este entorno de Academia-*Kolonos Hippios*. La famila de los *Philaidai* se vanagloriaba de su origen "pilio" y entre sus antecesores míticos destaca el hijo de Lisídice, *Philaios*, nombre que se encuentra significativamente en las tablillas de Pilos[714]. Tanto Lisídice como *Menestho* (modalidad femenina de *Menestheus*) se encuentran inscritas en el Vaso François (y el joven *Menestes*, también, entre aquellos que acompañaron a Teseo a Creta en la *Vida de Teseo* de Plutarco) como expresión sin duda de familias aristocráticas atenienses a inicios del s.VI[715].

Hekademos, por su parte, otro nombre para Academo, aparece asimismo significativamente, en su forma "E-ke-da-mo", en las tablillas micénicas[716] y puede relacionarse con *Echedemos* (otro nombre para Academo[717]), asociado quizás al héroe *Echelo* y a los *Echelidai* de Atenas, que también son mencionados en las tablillas de Pilos[718], y que según Benton[719] pueden vincularse con *Kolonos Hippios* y con la caballería, teniendo también conexiones con Falero, lugar de establecimiento del hipódromo y sede del demo de *Echelidai*[720].

---

[711] Hdt., 6.34-35. Ver M. Valdés, 2010b.

[712] Plu., *Cim*., 13.7. Cimón tiene una relación estrecha con Sófocles (del demo de Colono: T.B.L. Webster, *An Introduction to Sophocles*, 2ª ed., London, 1969, 1 ss): T. Cerrato, "Sofocle, Cimone, Antenore e i Veneti", *Athenaeum*, 43, 1985, 167-174, esp., 171-172; A.J. Podlecki, *Perikles and his Circle*, London, New York, 1998, 39; M. Valdés, "Justificaciones religiosas del imperialismo ateniense en la época de la Pentecontecia", *Grecia ante los Imperios. V Reunión de historiadores del mundo griego*, SPAL monografías, XV, J.M. Cortés et alii, eds., Sevilla, 2011, 141-154. Existe una probable relación de Cimón con Colono pues parece que reconstruyó el santuario de Poseidón; en un vaso del pintor Codro, que según E. Simon ("Polygnotan Painting and the Niobid Painter", *AJA*, 67.1, 1963, 43-62), copiaba las pinturas realizadas por Polignoto del santuario de Poseidón en Colono de época de Cimón, se representa a tres tríos de héroes, entre los que están los Dioscuros, Cástor y Pólux con Menesteo (relaciones de los Dioscuros y Menesteo con Academo: Plu., *Thes*., 32.2-5) y Teseo con Piritoo y Edipo: Kearns, 1989, 184-185; Beazley, 1963 [1942], p. 1268, I.

[713] Arist., *Ath*., 27.3. Plu., *Cim*., 10.2. Probabilidad de que las propiedades de los Filedas estuvieran en el demo Lacíada: Ch.A.M. Cox, *The social and political ramifications of Athenian marriages ca 600-400 B.C*., Durke Univ, 1983, 58 ss. Para esta familia: Davies, 1971, 293 ss. Littman, 1990, 93 ss.

[714] Ver más arriba la nota 78 y 80.

[715] Ver nota 611 más arriba.

[716] KN Wb 5131: Chadwick, 1973, 542.

[717] Kearns, 1989, 157.

[718] Sergent, 1982, n. 159; "*Echelawon*" en las tablillas de Pilos: Benton, 1972, 17.

[719] Benton, 1972; Valdés, 2002a, 168, n. 88.

[720] *Echelos*, héroe epónimo del demo en el que se hallaba el Hipódromo (Kyle, 1987, 96-97), que se asocia no sólo con Falero sino sobre todo con *Kolonos Hippios*: Benton, 1972, 15, 19. En

De este modo, no sería extraño que los predecesores de la aristocrática e influyente familia de los Filedas, destacados en el panorama político ya al menos desde finales del s.VII y en el s.VI, y asentados en el entorno, fuesen los autores de la construcción de esta "casa sagrada" y tuvieran un papel importante en el culto heroico, el ancestro ("pilio") de la zona, situado además en las cercanías de un posible culto de Poseidón relacionado con los caballos en una altar junto a un bosque sagrado en las cercanías. Varias son las familias que se vanagloriaban de un origen "pilio" en Atenas. Sourvinou-Inwood puso de manifiesto la probabilidad real de que se establecieran familias de origen pilio en Atenas al final de la época micénica (LHIIIC) tanto en Atenas como en la costa este del Ática, en Perati, y de que esta realidad se hubiera preservado de algún modo en la memoria y en las tradiciones[721].

Del entorno de Perati, del demo *Philaidai*, donde se hallaba Braurón, es la familia de los Pisistrátidas que mantienen relaciones ambiguas, de colaboración pero también con tensiones, con los *Philaidai* de Atenas[722]. Otra de las familias que se decían de origen "pilio" es la de los propios *basileis* de Atenas de época oscura, los Códridas y Medóntidas, que podrían haber tenido también su lugar de enterramiento y de habitación y quizás de culto en las cercanías del Areópago[723], otra colina, como la de Poseidón *Hippios*. En la colina del Areópago, como en Colono, postulamos también la existencia de un culto ctónico muy antiguo, luego asociado a las Erinias/Euménides (al menos desde finales del s.VII), sin descartar en origen una presencia de Poseidón en la zona, pues fue allí, según el mito, donde se enfrentaron Ares y el dios de los caballos por Halirrotio, el hijo de Poseidón, saliendo victorioso el dios de la guerra[724].

Por último no hay que olvidar el papel de la Academia en las Panateneas que puede ser muy antiguo y que tendría coherencia con la hipótesis de la relación con la zona de los Filedas, familia especialmente implicada en esta fiesta de Atenas al menos en el 566[725].

Entramos con ello en los cultos del núcleo principal del Ática, Atenas. No hay que olvidar que durante casi toda la época oscura, este enclave está constituido por

---

Falero se rinde culto a *Echelo*, héroe epónimo del hipódromo en esta zona. Ver Kearns, 1989, 165. Etym. M., sv. *Echelos* y *Echelidai*; *IG* II^2 4546. Echetlo es destacado con Milcíades -de los Filedas- en las pinturas de la victoria de Maratón en la Estoa Pecile: Biraschi, 1989, 62. *Echelidai* es un demo cercano a Falero: Kearns, 1989, 38, n. 137.

[721] Sourvinou-Inwood, 1973. Ver más arriba en texto (capítulo 1).

[722] Valdés, 2009a. Valdés, 2002a, 97 ss.

[723] Ver nota 293. Valdés, 2002a, 97 ss. Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[724] Paus., 1.28.5-7. Conflicto entre Poseidón y Ares en el Areópago: Helánico, *FGrHist* 323a F 1 y F 22; Posible culto de Poseidón sustituido por Ares: Valdés, 2002a, 101. Plutonio en Areópago: Clinton, 1992, 19 ss. Harding, 2008, 33-34. Cf. Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[725] Valdes, 2008, 100, 146-147, con n. 854. Reforma de Panateneas con Hipoclides de los Filedas en el 566: ver nota 420.

un conjunto de hábitats dispersos, aunque en el s.VIII hay indicios de cambios en este panorama. Vamos a centrarnos fundamentalmente en los cultos o posibles cultos que han dejado huella arqueológica, pero queremos tener presente, en cualquier caso, y también mencionaremos, la posible existencia de un conjunto de "celebraciones" y de cultos que no son "visibles" a través de la arqueología.

En este sentido, por ejemplo, aunque los primeros restos con significado religioso de la acrópolis parecen de mediados del s.VIII, no descartamos la existencia continuada de un culto (o cultos) a alguna divinidad o divinidades femeninas (Atenea, Cecrópidas) y quizás a algún otro dios (como Zeus o Poseidón), heredado –con transformaciones- incluso del mundo micénico, por parte de las comunidades del entorno en este espacio[726]. El cambio en las manifestaciones religiosas que hace "aparecer" vestigios religiosos puede deberse al inicio de un culto, pero también a las transformaciones de alguna veneración ya existente que se explican, en parte, por cambios asociados con la organización sociopolítica de Atenas y del Ática. Es decir, a mediado del s.VIII, como veremos después, el culto acropolitano a la diosa quizás se convirtió en el emblema de una realidad sociopolítica nueva, que podríamos definir como la cristalización de la "primera *polis*" de Atenas, un primer hito en la unificación del Ática.

Por otra parte, hay determinadas realidades cultuales o festivas en Atenas que posiblemente se remontan a época oscura (fiestas como Targelias o Pianopsias, Antesterias, Apaturias), aunque no se han encontrado, ni posiblemente se encontarán vestigios materiales de las mismas ni de los cultos a los que estaban dirigidas. Una de las vías para conjeturar su antigüedad y su existencia -que sería, en cualquier caso, con una forma posiblemente muy diferente a la conocida de época clásica o arcaica- se encuentra en las coincidencias religiosas entre las distintas ciudades jonias (entre los que están algunos nombres de meses[727]), así como en prácticas o en divinidades que podrían encajar con lo que se especula sobe los desarrollos religiosos propios de este periodo, en el que pudo tener una importancia especial, por ejemplo, el dios Poseidón[728].

La población de Atenas de época oscura estuvo posiblemente vinculada de un modo o de otro con lugares de culto en el territorio circundante, como los comentados de Muniquia o el Himeto. Dentro del núcleo habitado de Atenas, se encontró una casa oval (Fig. 18), construida hacia el último cuarto del s.IX,

[726] Posibles restos votivos anteriores al s.VIII en la acrópolis: ver nota 420.

[727] Recientemente se ha ido enfatizando la antigüedad en la elaboración del calendario (atribuido a la época oscura, s.X-VIII), frente a tesis anteriores que defendían su formación posthomérica: J. Sarkady, "A problem in the History of the Greek Calendar. The Date of the Origins of the Month's Names", *ACD*, 21, 1985, 3-17, esp., 13-14; R. Hannah, *Greek and Roman Calendars. Construction of Time in the Classical World*, London, 28-29. M.L. West, *The East Face of Helicon*, Oxford, 1997, 28.

[728] Ver Sourvinou-Inwood, 1993; Valdés, 2002a, 97-105.

en la ladera septentrional del Areópago, junto a un lugar de enterramientos destacados de época ligeramente anterior que Morris vinculó de modo tentativo, con la casa "real" de los Medóntidas. Este lugar pudo tener una funcionalidad funeraria o de culto, quizás a los ancestros, pero no se excluye un uso como residencia en la que se realizarían comidas ritualizadas, como parece indicar la existencia de un hogar y de bancos[729]. La casa estuvo en pie, como hemos comentado más arriba, hasta el último tercio del s.VIII. En el s.VII, este entorno se constituye en un lugar de culto de carácter ctónico con un depósito votivo[730] muy interesante que comentaremos en el próximo capítulo. En cualquier caso, también aquí podría descubrirse la secuencia lugar de residencia - espacio sacro y de gobierno, pues en las cercanías se instaló el principal consejo/tribunal de estado de Atenas arcaica, el Areópago.

No puede descartarse, como señalábamos antes, que en la colina cercana a este espacio existiera un culto a determinadas divinidades ctónicas desde la época oscura; entre ellas podrían haber destacado diosas similares a "Erinias" o el propio Poseidón, e incluso Deméter, siguiendo el modelo de "Poseidón, Deméter, Erinias, lugar de acceso al mundo subterráneo", que se da en época posterior en esta zona en torno al Areópago, del mismo modo que en la colina de Poseidón *Hippios*, o en otros espacios del mundo griego. Esta combinación de cultos ctónicos tiene visos de tener un origen antiguo, posiblemente en época oscura, aunque quizás en forma no tan visible arqueológicamente, asociados quizás a un bosque y a una colina sagrados, en un culto al aire libre.[731]

Sea como fuere esta zona del Areópago es, además de un espacio políticamente importante, también un lugar de culto de gran peso ya en el s.VII como muestra el episodio de Epiménides y el depósito votivo cercano donde se halló la placa con la diosa con serpientes[732] (fig. 49); como lugar de culto pudo gestarse en momentos anteriores, en el s.VIII o incluso antes.

Otro de los lugares de la topografía de Atenas que tienen restos de época geométrica es la zona cercana al Iliso, en concreto el Delfinio, quizás incluso desde mediados del s.VIII[733] (Fig. 43). El Delfinio en Atenas, templo y tribunal en época clásica, había sido, según el mito, como señalábamos más arriba, la

[729] Ver más arriba nota 344. Valdés, en prensa (*La "casa oval"*). Residencia: Mazarakis Ainian, 2007-2008, 377.

[730] Burr, 1933. Valdés, en prensa (*La "casa oval"*). El material se parece mucho al depósito votivo del *dromos* de la tumba de *tholos* micénica de Menidi: Coldstream, 1976, 11 y n. 31. Para éste ver nota 1061.

[731] Ver para este tipo de cultos en época oscura: Sourvinou-Inwood, 1993. Para la hipótesis de cultos similares de Poseidón, Deméter, Erinias y acceso al mundo subterráneo en estas dos colinas en época oscura: Valdés, 2002a, 100-101. Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[732] Ver nota 853 y capítulo siguiente.

[733] Ver nota 347 más arriba.

residencia del rey Egeo, el padre de Teseo; tanto Egeo como Teseo pueden asociarse a realidades de culto características de la época oscura[734]. En el calendario festivo ateniense y en el mito el Delfinio está asociado con el viaje a Creta, representado quizás en la cerámica geométrica del s.VIII[735]. En este episodio el edificio se relaciona tanto con el Pritaneo -con una procesión de jóvenes de este edificio hasta el Delfinio- como con la costa del Ática, posiblemente Muniquia y Falero[736].

El templo era probablemente el lugar originario de celebraciones como las Targelias y Pianopsias[737]. La tradición recogía, como decimos, sus conexiones estrechas con el rey Egeo y con Teseo[738]. No es descabellado pensar, dado los vínculos de Egeo y de Teseo con Poseidón y la relación de las Targelias en Mileto -celebradas también en el Delfinio- con Neleo y con el dios de los caballos, que este entorno del Delfinio pudiera haber estado quizás dedicado a Poseidón; el dios pudo haber sido venerado en un témenos sagrado al aire libre en época oscura, reconvertido en lugar de culto de Apolo Delfinio[739], hacia mediados o en la segunda mitad del s.VIII, coincidiendo de nuevo -como para el caso de la acrópolis- con un momento importante en la "estructuración" de la ciudad, con la cristalización de la *polis*, donde este dios cívico por excelencia, Apolo, tiene un protagonismo especial en varias localidades.

El Delfinio se define asimismo como espacio de "ley" en momentos todavía de "prederecho" en los que se asientan las bases de lo que será, con los desarrollos del arcaísmo, el origen del derecho griego, vinculado al mundo religioso y al gobierno de la *polis*. De ahí, el origen y la tradición del Delfinio tanto como lugar de juicios (por homicidios) en Atenas como de reconocimiento de la ciudadanía en esta ciudad y en otras como en Mileto, donde el Delfinio se asemeja al Pritaneo[740].

---

[734] M. Valdés, "Teseo y las fiestas primitivas de Atenas", in D. Plácido, J. Alvar, J.M. Casillas y C. Fornis eds., *Imágenes de la Polis,* Madrid, 1997, 369-388; Valdés, 2009b; Simon, 1996.

[735] Ver nota 452.

[736] Plu., *Thes*., 18. Valdés, 2002a, 79, 82-85 (relación con el ritual de los fármacos).

[737] Plu., *Thes*, 22.4-7. Ver nota anterior. Posibilidad de celebración de las Targelias tanto en el Pition como en el Delfinio: Farnell, 1977, vol., IV, 269; Simon, 1983, 76. Fármacos y Targelias: cf. J.N. Bremmer, "Scapegoat rituals in Ancient Greece", *HSCPh*, 87, 1983, 299-320.

[738] Residencia palaciega de Egeo, al que también se asocia Teseo en relación con diversos rituales y purificaciones: Poll., 8.119; Plu., *Thes*., 18.1-2; Paus., 1.19.1; Paus., 28.10.

[739] Valdés, 2002a, 104.

[740] Función cívica y de reconocimiento de la ciudadanía del Delfinio desde la época arcaica: Graf, 1979; Robertson, 1992, 7; H.S. Versnel, *Inconsistencies in Greek and Roman Religion, II, Transition and Reversal in Myth and Ritual*, Leiden-New York-Köln, 1993, 315; Sp. Marinatos, "Le temple geométrique de Dréros", *BCH*, 60, 1936, 214-256 (Delfinio de Dreros); J. Coldstream, "Greek Temples: Why and Where?", in P.E. Easterling y J.V. Muir, eds., *Greek Religion and Society*, Cambridge, 1985, 67-97, 69. En Atenas: Calame, 1990, 319-320. Delfinio en Mileto con una función cívica: Piérart, 1985, 169-88, 173. Para esta función

Volvemos brevemente a la relación, en la *Vida de Teseo* y en el ciclo festivo de Atenas, del Delfinio con el Pritaneo en Atenas. Aunque los restos de este edificio no se han hallado de momento, se piensa que podría remontarse a época geométrica. Miller llega a sugerir incluso su origen el final del s.IX o inicios del s.VIII. Esta sede de "gobierno" existe sin duda, según Aristóteles, en el s.VII. Allí tenía su sede el arconte y previamente, según Miller, el propio *basileus*, cuando éste era la figura principal en el gobierno de la ciudad, es decir, en época geométrica. Reminiscencia de esta realidad es la reunión en este lugar del "consejo del *basileus*", los (*phylo*)*basileis* para juzgar[741]. El edificio pudo convertirse en el lugar de gobierno del arconte en el periodo en el que "los primeros arcontes fueron los últimos reyes". Allí en época arcaica y clásica existía un culto de Hestia, la diosa del hogar y el centro de la ciudad[742]. No podemos descartar la utilización de este edificio, en la línea de la interpretación de Mazarakis Ainian, como "casa de jefe", lugar de reunión del "consejo del *basileus*" y de banquetes en torno al hogar y principal lugar, por tanto, de deliberación. Este "centro de la ciudad"[743], está implicado, junto al Delfinio, en varios rituales esenciales para la comunidad.

El Delfinio se asocia, en el mito y en el ritual, también, como señalábamos arriba, con la costa de Atenas, Muniquia y Falero, zonas ambas con restos de época protogeométrica y geométrica (LG) respectivamente y en el primer caso con vestigios importantes de significación religiosa[744]. En Muniquia, por otra parte, se han encontrado las primeras escenas de mujeres danzando en una hydria del Geométrico tardío, lo que da idea de algún tipo de ceremonia religiosa, posiblemente de carácter iniciático[745].

Por último, antes de pasar, dentro del entorno de Atenas, a la zona de la acrópolis, no debe descartarse la existencia de cultos y de ceremonias como los mencionados para el Delfinio, a uno y otro lado del Iliso en relación con Zeus, Dioniso, Ártemis, Poseidón Heliconio. En esta área sitúa Tucídides la parte más antigua de la ciudad y los cultos también más vetustos[746]. Allí junto al templo de Dioniso en *limnais*, el más antiguo de Atenas, se hallaba el "témenos Codro, Neleo y *Basile*", que aunque no está documentado antes del s.V, podría haber sido

---

de reconocimiento de la ciudadanía vinculada al Delfinio en época clásica: Is., 12 (*Eufileto*), 9; Dem., (40) *Beot.* (2), 11. Robertson, 1992, 7. Juicios en el Delfinio: Boegehold, 1995, 48-49 y 135 ss.

[741] Ver notas 350 y 836.

[742] Schmitt-Pantel, 1992. J.P. Vernant, "Hestia-Hermes: sur l'expresion religieuse de l'espace et du mouvement chez les Grecs", *Mythe et pensée chez les Grecs*, Paris, Maspero, 1965, 97-143.

[743] Centro (imitado por el altar de los doce dioses): Ch. Sourvinou-Inwood, *Tragedy and Athenian Religion*, Lanham, Boulder, New York, Oxford, 2003, 107 ss.

[744] Ver notas 215 y 286.

[745] Langdon, 2008, 172; cf. Palaiokrasa, 1991, 130 Ka 8, pls. 26b. Para escenas de danza (con mujeres y hombres) en Atenas desde el LGIb: Langdon, 2008, 166 ss. Ver fig. 44.

[746] Th., 2.15.4.

originariamente el témenos reservado al *basileus* desde época geométrica a las afueras del enclave habitado[747].

Tiene coherencia, por otra parte, la situación de este témenos junto al lugar de culto más antiguo de Dioniso en el que estaban implicados de modo especial el *basileus* y su esposa la *basilinna*, el santuario de Dioniso en *Limnais*, cuya principal celebración eran las Antesterias. La fiesta, como las Apaturias, es común a los jonios y posiblemente se remonta a época oscura[748]. El culto de Dioniso en el contexto del Egeo parece muy antiguo, como han puesto de manifiesto los hallazgos en este sentido en Naxos[749]. La ceremonia de la llegada (y epifanía) de Dioniso por mar, que en Atenas y en general en el mundo Egeo se asocia con los piratas[750], puede haber sido muy antigua en la ciudad[751]. En cualquier caso no debemos imaginar la celebración de esta fiesta de las Antesterias como la conocida en época posterior, aunque elementos tradicionales sin duda perduraron. Quizás tenía un papel y una significación importante, desde el punto de vista religioso, para garantizar o confirmar el prestigio y la autoridad del *basileus* de cara a la comunidad.

En el Iliso, tanto dentro de la ciudad de época clásica como fuera, a uno y otro lado del río, tienen una importancia fundamental en época posterior, los cultos de Zeus Olimpios, *epi Palladio* o *Teleios*, por un lado y Zeus Miliquio, al otro lado del Iliso, por otro. Quizás el culto a Zeus en este entorno que tiene una vertiente agraria, de propiciación de la fertilidad y de alejamiento de la polución importante, pudo haber comenzado a gestarse en este periodo. Al menos la fiesta de las

---

[747] IG I^2 94; Sokolowski, 1969, nº 14, 28 ss. Valdés, 2002a, 55, n. 44 (con bibliografía). Para témenos en época oscura: Donlan, 1989b.

[748] Templo de Dioniso en *limnais*: Travlos, 1971, 332. Para el templo y la fiesta: A. Pickard-Cambridge, *The Dramatic Festivals of Athens*, Oxford, 1968 [1953], 21 ss; W. Burkert, *Homo Necans. The Anthropology of Ancient Greek Sacrifical Ritual and Myth*, Berkeley-Los Angeles-London, 1983 [1972], 213 ss. Más bibliografía en M. Valdés, "La constitución de la religión cívica en Atenas arcaica (parte segunda)", *ILU*, 10, 2005, 261-326, 310-312.

[749] Se descubrió un templo en Yria en Naxos cuyas primeras fases son de inicios del s.VIII en 1986: G. Gruben, "Il tempio", in S. Setti, ed., *I Greci. Storia Cultura arte società II 1, Una storia greca. Formazione*, Torino, 1996, 398 ss. Cf. http://odysseus.culture.gr/h/3/eh352.jsp?obj_id=2614

[750] En el *Himno homérico a Dioniso*: F. Cassola, *Inni Omerici*, Roma, 1975, 287 ss. H. Jeanmaire, *Dionysos. Histoire du culte de Bacchus*, Paris, 1978 [1951], 227-228. Del s.VI: Shapiro, 1989, 88 (quizás originado en Naxos: Apollod., 3.5.3). Representado en el famoso vaso de Exekias en el que aparece Dioniso en una nave: Shapiro, 1989, 88; M. Guarducci, "Dioniso sul carro navale", *NAC*, 12, 1983, 107-118, 110. Historia de Erígone y Maleos relacionada con la de los tirrenos que raptaron a Dioniso: N. Robertson, "Athens' Festival of the New Wine", *HSCPh*, 95, 1993, 197-250, 241, n. 122; M. Gras, *Trafics tyrrhéniens archaïques*, Roma, 1985, 641. Sobre esta leyenda de los piratas y Dioniso véase también P. Somville, "Le dauphin dans la religion grecque", *RHR*, 201, 3-241984, 16 ss; N.J. Spivey – T. Rasmussen, "Dioniso e i pirati nel Toledo Museum of Art", *Prospettiva*, 44, 1986, 2-8.

[751] En relación con el culto de Dioniso en el Ática: Valdés, 2002a, 187 ss, esp., 197.

Diasias era importante en la ciudad de Atenas hacia el 630[752]. Por último, tampoco puede descartarse un núcleo de culto un poco más alejado del Iliso, en Agras, dedicado a Ártemis, la diosa de los espacios liminales, y a Poseidón Heliconio, dios compartido también, de modo especial por los jonios, quizás de nuevo en un témenos o bosque sagrado dedicados a ambas divinidades[753].

Estas reflexiones sobre la posible existencia de fiestas y de cultos en época geométrica en Atenas, son importantes para tomar conciencia de que las pequeñas comunidades autónomas y dispersas de ese periodo podrían reunirse en celebraciones esporádicas en torno a sus líderes y especialmente al *basileus*. Fue, probablemente, sobre esta base sobre la que se articuló un "programa común", un primer calendario festivo en el que se insertaron cultos y ritos antiguos, en momentos en los que se produce la institucionalización de la "primera *polis*", con un primer estadio de cristalización importante hacia mediados del s.VIII y finalmente, con un consenso común de nobles -el "sinecismo de Teseo"-, posiblemente a inicios del s.VII.

Estos dos momentos de cristalización (hacia el 760/750, por un lado, y a finales del s.VIII o inicios del s.VII, por otro) serían claves en el sentido de la reestructuración del complejo festivo y de culto de la ciudad, para adecuarlo a las nuevas realidades y sobre todo a la más importante que fue el nacimiento de la "ciudad-estado", con lo que ello implicaba de coordinación y engranaje de un conjunto de fiestas coherente y de un panteón común en un calendario festivo "cívico".

Entramos con ello ya en los restos cultuales de la acrópolis. Los primeros vestigios claros en este sentido[754], son del inicio del LG I, es decir, hacia el 760-750. Esto no quiere decir que no se hubiera mantenido un culto[755] en este entorno de terrazas micénicas y muros ciclópeos que rememoraban el pasado de esplendor y de fuerza micénicos. Evidentemente la diosa Atenea es una candidata apropiada desde el inicio para el culto, por su papel como diosa protectora de las acrópoleis y de diosa guerrera[756], sin dejar de lado otros aspectos de la diosa que se hallan

[752] Ver capítulo 6.

[753] Poseidón Heliconio: Valdés, 2002a, 100, n. 35 y 108, notas 11 y 12. En Atenas: Clidemo, *FGrH*, 323 F 1 (*Anecdota Graeca*, Bekker, I, 326-327). Ártemis Agrótera en el Iliso: Paus., 1.19.5. Ártemis y Poseidón en el Iliso: Valdés, 2002a, 102-106.

[754] Aunque hay algo de material cerámico y votivo desde el s.IX en la acrópolis y algunos vasos del PG: ver nota 220.

[755] Ver Glowacki, 1998; Mazarakis Ainian (1997. 315) cree que el culto de Atenea y Erecteo podría remontarse al s.IX.

[756] Origen micénico: C. Milani, "Atena e la Potnia micenea", *CISA*, 8, 1982, 29-42; matizaciones en N. Papachatzis, "L'origine de la déesse Athéna: un réexamen de l'evidence, *Kernos*, 1, 1988, 79-92. Para la diosa de la guerra micénica: P. Rehak, "The Mycenaean "warrior goddess" revisited", in R. Laffineur ed., *Polemos. Le contexte guerrier en Égée à l'âge du bronze* (I. Actes 7º rencontre égéenne international, Liège, 1998, Aegaeum 19), Liège, 1999, 227-239. En Atenas la diosa está muy vinculada también con aspectos como la fertilidad y la iniciación de las jóvenes: Brulé, 1987. Para el origen de

también muy marcados en su culto específicamente en Atenas, como la iniciación y la fertilidad. Por otra parte, sin que desgraciadamente podamos precisar más, los héroes y heroínas acropolitanas, Aglauro, Herse, Pandroso, Cécrope y Erecteo, quizás Butes y el dios Poseidón, así como el complejo mítico de este entorno, tienen visos de tener una gran antigüedad. El culto de la diosa asociado al de Erecteo es mencionado en los poemas homéricos y por tanto ambos se remontan probablemente al menos a mediados del s.VIII[757].

Lo que nos interesa resaltar para la acrópolis es fundamentalmente la reflexión que se suscita de las transformaciones hacia el inicio del LG I (hacia el 760) con la aparición de los restos votivos, que indican, en el caso de que ya existiese un culto, un cambio que hizo necesario y conveniente resaltar posiblemente a nivel comunitario y "oficial", por parte de los líderes del momento, el culto a la diosa, en un enclave, que según la teoría desplegada en las páginas anteriores, se habría convertido en el centro de la "primera *polis*" coordinada o unificada del Ática, siendo Atenas el núcleo más destacado durante toda la época geométrica. La acrópolis, su diosa y posiblemente una celebración festiva que la conmemoraba se convertirían en estos momentos en emblema de la "primera unificación", de la primera coordinación institucionalizada, que se vio representada y simbolizada por un culto común y una fiesta, lo que produjo sin duda la transformación que hizo "visible" el culto en este espacio.

No cabe duda de que quienes en esos momentos estaban "más cercanos" al complejo cultual acropolitano eran personajes con poder y utilizaron también, sin duda, este medio para afianzar y consolidad ese ascendiente y su legitimidad en la conducción o dirección de la "primera *polis*", perpetuándose en su cometido hasta fechas posteriores.[758]

El LG I (760/750) es un periodo en el que, frente a la dispersión de la riqueza propia del MGII (825-770/60), se produce una nueva concentración en el "*asty*" de las tumbas más ricas. Más arriba supusimos que fue el momento en el que se institucionalizó el primer gobierno conjunto o coordinado de miembros de la élite del Ática, aquellos más poderosos que poseían barcos. En este momento existe significativamente un aumento en las representaciones de barcos en la cerámica

---

la diosa : P. Demargne, «Réflexions sur les origines d'Athéna», in *STELE. Tomos eis mnemen Nikolaou Kontoleontos*, Athen, 1980, 197-200; Demargne, 1984. Para la diosa Atenea en general: S. Deacy - A. Villing eds., *Athena in the Classical World*, Leiden, Boston, Köln, 2001. Más bibliografía específica de Atenas: M- Valdés, "La constitución de la religión cívica en Atenas arcaica (parte tercera)", *ILU*, 11, 2006, 237-285.

[757] Cécrope: Gourmelen, 2004. Cecrópidas: Brulé, 1987. Erecteo: Valdés, 2008. 103 ss. Hom., *Il.*, 2.547; Hom., *Od.*, 7.80-81. Butes como hijo de Poseidón en un fragmento de Hesíodo: Hesíodo, fr. 223 M-W.

[758] Para la relación con los cultos de la acrópolis como fuente de prestigio y legitimación política de los *aristoi* en los inicios de la polis: Polignac, 1995b, 90.

de la escuela del Maestro de Dipylon que surge también en estas fechas (como el cementerio del mismo nombre). Los vasos de esta escuela, dirigidos en su mayor parte a los entierros de la élite en el Cerámico, con escenas de *prothesis* y *ekphora*, pero también de procesiones y de competiciones así como de batallas terrestres y navales, se han encontrado igualmente en la Acrópolis, lo que ha sorprendido a distintos autores.

Algunos fragmentos de LG tienen escenas figuradas con guerreros (con escudo "Dipylon"), procesiones de carros, barcos, un trípode y mujeres realizando la "danza del anillo" (Fig. 44)[759], lo que podría hacer referencia ya quizás a actividades u ocasiones festivas. Al menos una de estas ocasiones festivas, quizás la más importante y central en la nueva configuración política, coincidente con esta "primera coordinación" o unificación, fueron unas primitivas Pananteas. No en vano, como señalábamos más arriba, la fiesta de las Panateneas era una de las dos celebraciones que se asociaban al sinecismo.

Al menos en las Panateneas posteriores tenía lugar una procesión armada con hombres con escudo, carros y también un barco, elementos significativamente representados en la cerámica descubierta en la acrópolis. Estos elementos de la fiesta posterior (y de las imágenes) podrían además relacionarse también, como sugeríamos más arriba, con los "hombres con escudo" y los "caballeros" del pasaje de la *Ilíada*[760], dirigidos por Menesteo, en el que se menciona la fiesta "al cabo del año" asociada con los *kouroi* de los atenienses, dedicada a la diosa acropolitana y a Erecteo. En este sentido, quizás las escenas de *prothesis* y *ekphora* que se asocian habitualmente con un contexto también agonístico y de juegos fúnebres en el Cerámico, cobran significado en la acrópolis (donde están dedicados a la diosa), si suponemos, que esas primitivas Panateneas tenían un componente también agonístico[761], algo característico de la fiesta desde el arcaísmo. Este elemento podría haber estado asociado con el aspecto heroico de la fiesta, en relación con Cécrope o Erecteo, "enterrados" en ese lugar[762].

Antes de analizar otro material votivo que podría encontrarse también en esta línea de competiciones vinculadas a la diosa (los bronces), sería conveniente detenerse a reflexionar en la coincidencia de hallazgos de cerámica en la acrópolis y en el cementerio de Dipylon, que considerábamos más arriba una probable

[759] Ver nota 326 más arriba.

[760] Hom., *Il.*, 2.549; ver también Hom., *Od.*, 7.80-81.

[761] Para la antigüedad de este componente agonístico, sobre todo las pruebas relacionadas con los caballos: cf. S. Benton, "The Evolution of the Tripod Lebes", *ABSA*, 35, 1934-35, 74-130, 117.

[762] También podrían haber sido dedicaciones a la diosa por parte de le élite, entre otras posibilidades: Langdon, 1997, 116-117. Glowaki (1998, 80) señala también la relación de los juegos fúnebres con el culto heroico y recuerda que la acrópolis era considerada también el lugar de enterramiento de héroes como Cécrope o Erecteo.

proyección y expresión de una "nueva clase" dirigente (emanada de la élite precedente) de la "proto-*polis*" (o "primera *polis*") coordinada, es decir expresión de una nueva situación política que pudo cuajar hacia el 760-50 -fecha que marca también el inicio del LG I-, con la "primera unificación" de Atenas atribuida a Cécrope y que quizás se reflejó en la elaboración de la entrada de Atenas en el catálogo de naves, con la figura de Menesteo, "el jefe militar", y de la "fiesta al cabo del año" dedicada a la diosa.

En este sentido la élite gobernante habría elegido el mismo tipo de expresión -los vasos del maestro de Dipylon- en los dos contextos más significativos para la expresión social del estatuto, del poder y quizás del puesto desempeñado en la nueva comunidad: los funerales y el nuevo culto emblemático de la acrópolis, ambos con significación política.

Además de la cerámica, en este periodo (LGI), se ofrendan bronces a la diosa, también sin duda procedentes de la élite de Atenas y que dan cuenta de una importante escuela de broncistas en este enclave orientada a los encargos de los *aristoi*. Se han encontrado figurillas de guerreros y de caballos, entre otras, y también trípodes de bronce[763] (Figs. 32, 33, 33, 45). Los trípodes se utilizan con frecuencia como dedicaciones de victorias agonísticas, lo que podría apoyar la tesis de unos juegos primitivos en la principal celebración dedicada a la diosa y al héroe Erecteo en el lugar[764]. Las dedicaciones de caballos (Fig. 45) también pueden ser indicativas no sólo de estatuto sino de victoria en competiciones hípicas, que posiblemente son las más antiguas en relación con la fiesta[765].

La alusión homérica a un templo de Atenea[766] lleva a suponer que existía un santuario construido dedicado a la diosa en época tardogeométrica. A este templo, podrían corresponder las dos basas de columnas halladas en el interior del templo arcaico de la diosa, que habrían soportado columnas de madera, aunque la fecha de construcción del mismo no está clara pudiendo situarse en la segunda mitad del s.VIII o hasta el primer cuarto del s.VII[767]. En él se hallaría quizás ya

[763] Para bronces de la acrópolis: ver nota 489. Caballos: J.-C. Zimmermann, *Les chevaux de bronze dans l'art géométrique grec*, Mayence-Genève, 1989, 269-292, pl. 63-67. Todo esto indica la existencia de una importante escuelas de broncistas de la segunda mitad del s.VIII en Atenas.

[764] Langdon, 1997, 117, prefiere verlo como expresión de victoria en juegos fúnebres, dedicados a la diosa.

[765] Pruebas hípicas antiguas en las Panateneas, como la ceremonia de *apobates*: N.B. Crowther, "The Apobates Reconsidered (Demosthenes LXI 23-9)", *JHS*, 111, 1991. 174-176 (postula que se remonta a Homero). *Apobates* en 566: Shear, 2001, 300. Para competiciones ecuestres en el s.VIII y posible relación con las Panateneas: ver nota 500 más arriba.

[766] *Il*., 2.548-549; *Od*., 7.80-81. Scholl, 2006, 15-18.

[767] Iakovidis sugirió que había dos edificaciones de piedra anteriores al templo arcaico e interpretó con Nylander las basas de las columnas tradicionalmente consideradas como micénicas, del período geométrico: Iakovidis, 1962, 62-65; Iakovidis, 1983, 74, 87; C. Nylander, "Die sog- mykenischen Säulenbasen auf der Acrópolis in Athen", *OAth*., 4, 1962, 31-77, esp. 33 ss (propone como

el complejo cultual del agua de mar y el olivo, descritos por Pausanias junto al *Pandroseion*[768].

El culto acropolitano de Atenea se convirtió sin duda en un culto emblemático de la incipiente unificación desde mediados del s.VIII –fecha de las primeras manifestaciones votivas-, en momentos en los que se puede denominar a Sunio "promontorio de Atenas", y en los que "el *demos* de Erecteo"[769] y la figura de Menesteo podrían aludir a una reciente coordinación o unificación. Esta unidad es, sin embargo, como hemos analizado más arriba, frágil y posiblemente no resistió las fuerzas centrífugas de la élite del Ática, en un periodo de desacuerdo inaugurado probablemente hacia el 740/735 a.C., antes de la unificación completa, atribuida a Teseo en el mito, con el consenso de nobles del Ática que supuso la concentración de nuevo de éstos en Atenas para gobernar, a finales del s.VIII o probablemente a inicios del s.VII.

En este panorama es interesante adentrarse en el territorio de Eleusis, por ser precisamente uno de los núcleos más conflictivos en las leyendas sobre el sinecismo y la unificación del Ática (Fig. 46). La llanura de Tria está separada del territorio del *asty* por el monte Egaleo. Eleusis forma parte en la tradición del sinecismo de la dodecápolis de Cécrope, pero se pone como ejemplo -en Tucídides- de la discordia y rebelión frente al *basileus* de Atenas, así como del celo de su independencia, aludiéndose a guerras míticas como la de Erecteo y Eumolpo, que afectaron también a otros personajes como Teseo, el artífice del sinecismo, quien tuvo que luchar por Eleusis, o a Menesteo e Ion[770].

---

fecha el primer cuarto del s.VII). Dinsmoor lo llamó "hypothetical but necesary primitive "geometric" temple" o *archaios neos*: W.B. Dinsmoor, "The Hekatompedon on the Athenian Acropolis", *AJA*, 51, 1947, 109-110. Cf. Mazarakis Ainian, 1997, 244, 315. Snodgrass, 1986b, 11; Hurwit, 1999, 95; Brouskari, 1997, 203-204; Morgan, 1990, 205-212. Glowacki, (1998, 80-83) señala también la existencia de elementos decorativos que podrían haber pertenecido a un templo del s.VII. Para este tema: Scholl, 2006, 18 ss (con bibliografía anterior: n. 73), quien señala las probables similitudes con la fase III del templo de Dioniso en Yria (Naxos) y presenta las últimas discusiones en torno a los restos (las basas de columna, que son con seguridad de época tardogeométrica); algunos autores han relacionado con este templo la placa de bronce con la Gorgona en el centro: ver nota siguiente y nota 627 y fig. 35; Scholl, 2006, 21, fig. 5 a y b. A partir de los trabajos recientes en la acrópolis se plantea también la posibilidad de un segundo templo tardogeométrico, predecesor del antiguo Partenon: Scholl, 2006, 23 ss. Ver también M. Korres, *Athenian Classical Architecture, in Athens. From Classical Period to the Present Day*, 2003, 5 que cree que hay edificios que sobrevivieron de época micénica y postula un templo de ladrillo (de LG) con columnas de maderas, *sekos* y pronao, que se mantuvo en pie hasta 530. Ver para la arquitectura de la Acrópolis también: Eijnde, 2010, 98-99.

[768] Paus., 1.27.2; en Hdt. 8.55: templo de Atenea con referencia al agua de mar. Representación de templo en escultura de la acrópolis de inicios del s. VI: Shapiro, 1995, 43. Terracotas y elementos de bronce (como disco con Gorgona) del s.VII que podrían haber estado vinculadas al templo: Glowacki, 1998, 82-83. Para bronces ver nota 489.

[769] Podría hacer referencia a una primera institucionalización de la asamblea. Ver más arriba en el capítulo 3, el apartado 3.4.3.

[770] Ver Simms, 1983.

La integración de Eleusis en la *polis* de Atenas no fue por tanto fácil, ni contó posiblemente con el apoyo unánime de la élite eleusina. Vamos a ver aquí brevemente qué papel pudo jugar el culto de Eleusis tanto en las fuerzas centrífugas como centrípetas del Ática en este periodo de integración pero también de tensiones, donde la unificación del Ática no se consigue en un solo paso sino que requirió de un proceso largo y conflictivo.

Eleusis tiene restos desde el Protogeométrico y vestigios también del Submicénico[771]. Hacia finales del s.IX además, la élite de este enclave es particularmente destacada y rica en el contexto del Ática, con formas de enterramiento que tiene sus propias particularidades que los distinguen de Atenas; es uno de los primeros sitios en los que hay inhumación[772]. Su élite es rica y puede mantener contactos comerciales en esas fechas con lugares alejados y exóticos[773].

Eleusis, como señalábamos arriba, es uno de los enclaves en los que se ha postulado continuidad de culto desde época micénica, aunque no están claros los restos religiosos de ese periodo[774]. El lugar principal de este culto habría sido el mégaron micénico -el espacio dedicado en época arcaica al telesterion-, que según algunos autores estuvo en pie y activo durante toda la época oscura, aunque no se pueden descartar otros focos de culto en ese periodo como la "*Ageslastos petra*"[775].

En cualquier caso no hay evidencias claras de culto en la zona del mégaron micénico (como en la acrópolis ateniense) hasta aproximadamente la segunda mitad del s.VIII, momento en el que se constata una pira sacrificial (Pira A) a la entrada de la terraza construida junto a un muro (del LG) perteneciente al recinto que rodea los edificios principales o mégaron micénico (B/B1-3)[776] (Fig. 47). De

[771] Desborough, 1964, 114; Sourvinou-Inwood, 1973, 216

[772] Ver nota 284.

[773] Como Egipto y el Próximo Oriente: ver nota 282.

[774] Restos micénicos: Mylonas, 1961, 16; Travlos, 1973, 77 ss. Travlos, 1983. Sin significación religiosa: Darcque, 1981, 593-605; Eijnde, 2010, 145. Ver, sin embargo: M.B. Cosmopoulos, "Mycenaean Religion at Eleusis: The Architecture and Stratigraphy of Megaron B," in M.B. Cosmopoulos, ed., *Greek Mysteries: The Archaeology and Ritual of Ancient Greek Secret Cults*. London - New York, Routledge, 2003, 1-24. Si en Eleusis había un príncipe o similar en época micénica, posiblemente en torno a él existía también un culto, como en la mayor parte de los enclaves micénicos señalados. Para la continuidad de culto: ver nota 223 más arriba. *Contra*: Eijnde, 2010, 146 ss.

[775] Mégaron en pie y activo en toda la época oscura según Travlos, 1983, 329; Mylonas, 1961, 38-49, 55. *Contra*: Gelder, 1991; Darcque, 1981; Eijnde, 2010, 149. *Agelastos Petra*: Clinton, 1992, 27; Valdés, 2002a, 217, n. 27. Culto de Deméter en época oscura (Deméter "eleusina" en la costa de Asia Menor): Valdés, 2002a, 216.

[776] Pira: Mylonas, 1961, 56 ss; Travlos, 1983, 337 (ver ofrendas en figs. 15-16). Kokkou-Vyridi, 1999, 69 ss. Mazarakis Ainian, 1997, 148 (pira: n. 1030); con material desde el último cuarto del s.VIII a inicios del s.VI. Terraza, recinto, pira: Travlos, 1983, 326 ss. Baja la fecha de los hallazgos a principios del s.VII (contra Mylonas y Travlos): J. Binder, "The Early history of the Demeter and

nuevo creemos que, como en el caso de la acrópolis, determinadas circunstancias y cambios hicieron posible la visibilidad "arqueológica" de un culto que quizás se encontraba asociado a este complejo durante toda la época oscura o al menos desde el 900[777].

Algunos indicios como la construcción de una pared curva que Travlos fechó a inicios del s.VIII -o quizás incluso de finales del s.IX-, aunque varios autores piensan que es más tardía, y que se ha atribuido a un posible templo o más razonablemente a un muro de contención de la terraza situada justo delante del complejo B/B1-B3[778], podría indicar la ocupación de este espacio en esas fechas sin que pueda excluirse, entre otros, fines rituales o de culto. Estos elementos podrían haber estado integrados quizás en un complejo residencial de una familia principal del lugar[779], que podría asociarse por otra parte especialmente al supuesto culto. Travlos en este sentido cree que podría haber albergado a la familia de los Eumólpidas hasta mediados del s.VIII[780], momento en el que se destina este espacio exclusivamente para el culto. Un personaje prominente de esta familia habría sido enterrado -según este autor- bajo un túmulo, en las inmediaciones de lo que se denomina "casa sagrada"[781] que no fue construida sin embargo hasta finales del s.VIII, momento en el que se inaugura en ese espacio un culto heroico o de un ancestro muerto.

Mazarakis Ainian ha puesto de relieve la importancia que tiene el hallazgo en esta zona (normalmente olvidado) de una "mégaron" construido antes -hacia mediados o en la segunda mitad del s.VIII- que la casa sagrada y destruido posiblemente en el momento en el que se inaugura la construcción de la casa sagrada y el culto heroico vinculado a ella a fines del s.VIII. Mazarakis-Ainian retoma la teoría de Travlos de la ocupación del complejo B/B1-3 por una familia principal (la familia de los Eumólpidas) hasta mediados del s.VIII y del entierro

---

Kore sanctuary at Eleusis", in R. Hägg, ed., *Ancient Greek Cult Practice from the Archaeological Evidence*, Stockholm, 1998, 131-139. Ver también Eijnde, 2010, 150 ss y 156 ss (final de época geométrica).

[777] Hay algunos fragmentos que parecen del Protogeométrico en la zona del posterior telesterion y restos del final del Protogeométrico y del Geométrico temprano y medio en Eleusis: Desborough, 1952, 316. Mazarakis Ainian lo cree improbable al menos hasta quizás el 900, pues del Geométrico sí se han hallado fragmentos de cerámica en el edificio B1: Mazarakis Ainian, 1997, 149, 347.

[778] Mylonas, 1961, 57-8 (que piensa que se trata de parte de un templo); Travlos, 1983, 330, fig. 7 (muro de contención). Mazarakis Ainian, 1997, 148 (sigue a Travlos en cuanto a la significación del muro). Eijnde, 2010, 152 (de finales del s.VIII).

[779] Mazarakis Ainian, 1997, 149-150, 347-348, siguiendo en esto a Travlos (ver nota siguiente) pero más cauteloso.

[780] Travlos, 1983, 327-337. Mazarakis Ainian postula que esta familia habría ido adquiriendo preeminencia frente a otras (los *basileis* de Eleusis) durante la época oscura: 1997, 348.

[781] Travlos, 1983, 333-336. Mylonas, 1961, 59 s. Lauter, 1985a, 163-169 la identifica como casa de los Cérices. Boehringer, 2001, 60-63; Eijnde, 2010, 168 ss.

de un personaje de esta familia (el hierofante) junto a la "casa sagrada" a fines del mismo siglo, y deja abierta la puerta a la posibilidad de que el "mégaron" que se encuentra en este complejo pudiera haber servido de residencia de este personaje principal hasta su muerte después de la dedicación del mégaron micénico (complejo B/B1-3) al culto de forma exclusiva[782].

Por último, es posible que a finales del s.VIII se inaugure también un segundo lugar de culto heroico en conexión con varias tumbas del Heládico medio en el cementerio oeste, en un complejo que algunos han identificado como el *heroon* de los "Siete contra Tebas", mencionado por Pausanias y Plutarco, aunque los restos en este sentido no están del todo claros[783].

De todo ello y a la luz de la teoría del sinecismo que hemos expuesto más arriba, y a partir de los restos de riqueza, preponderancia y pretigio de las tumbas de finales del s.IX e inicios del s.VIII, así como posibles restos arquitectónicos a inicios o mediados del s.VIII, se desprende que en Eleusis existía en efecto una élite muy destacada en el conjunto del Ática, que aunque tendría sin duda relaciones con la élite de los demás territorios, especialmente de Atenas, no dejaba de ser "autónoma" o independiente, aunque por su importancia posiblemente podría reunirse esporádicamente (como otros miembros de la élite del Ática) con el *basileus* de Atenas para deliberar cuestiones que les afectaran a todos y especialmente la seguridad de la costa frente a posible actividad pirática; ésta, como vimos más arriba, pudo estar presente en el Egeo de modo especial desde el último cuarto del s.IX. De Eleusis es precisamente una de las primeras representaciones (en un *skyphos*) de barcos en la cerámica geométrica[784].

Hacia el 760, con el inicio del Geométrico tardío I (LGI) supusimos una primera institucionalización o formalización de estos contactos y coordinación del Ática, con centro en Atenas. No podemos descartar que Eleusis formara parte de esta primera unión, aún incompleta o precaria, sobre todo porque es mencionada dentro de ella en los relatos míticos del sinecismo de Cécrope. Es más, quizás los restos de mediados del s.VIII en Eleusis, momento en el que tal vez se dedica de forma exclusiva la zona del mégaron micénico al culto, pueden interpretarse -del mismo modo que los restos de la acrópolis- como expresión de esta primera institucionalización de la *polis* o proto-*polis* de Atenas[785], constituyéndose, en este caso, Eleusis, en un santuario extraurbano de gran importancia para

[782] Mazarakis Ainian, 1997, 150-153, esp., 153.

[783] Mylonas, 1961, 62; Mazarakis Ainian, 1997, 153, Boehringer, 2001, 63-64. Antonaccio, 1995, 112-117. Eijnde (2010, 186 ss, 398), sin embargo, pone en duda la existencia de un culto heroico. Paus., 1.39.2; Plu., *Thes*., 29.4-5.

[784] Ver nota 484.

[785] En este sentido Sourvinou-Inwood, 1997, 136 (aunque no compartimos la idea de que se organiza el culto desde Atenas ya en esos momentos).

la ciudad-estado en formación, por hallarse en la zona fronteriza frente a Mégara (otra *polis* en formación); pero no puede tampoco descartarse, al mismo tiempo, tanto una autonomía importante todavía de Eleusis frente a Atenas, como una gestión prácticamente independiente de su culto en esos momentos[786].

Por otra parte los cambios en la visibilidad del complejo principal de culto en torno al mégaron micénico podrían reflejar quizás también, sin ser incompatible con lo anterior, una primera institucionalización de los Misterios -lo que no significa, lógicamente, que fueran exactamente como los conocidos en su versión posterior[787]- o una mayor organización y proyección comunitaria del culto, que tiene que ver también con la mencionada formalización de la primera *polis*.

Eleusis, aunque "integrada", como el resto de los territorios en la supuesta primera coordinación de la *polis* primitiva, mantiene sin duda una capacidad de gestión de su territorio y una autonomía importante y, con ello, también, un control –posiblemente todavía sin intervención *directa* de Atenas- de su culto y de sus Misterios. Algo de esta realidad podría desprenderse de Pausanias al mencionar como condición de la integración definitiva en la *polis* de Atenas del territorio de Eleusis, el control independiente de sus Misterios. En esta misma línea podría interpretarse el *himno homérico a Deméter*, fechado posiblemente en la segunda mitad del s.VII, en el que parece que todavía Atenas no controla de forma directa los Misterios, como sí lo hará a partir de Solón[788].

Por otra parte, Eleusis, como el resto de los territorios del Ática, participó, sin duda, en la "disgregación" de esta primera coordinación o sinecismo de Cécrope en el mito -y con mayor motivo a raíz de las leyendas y mitos de luchas con Atenas que son más intensas que en otras zonas[789]-, que pudieron tener lugar en la segunda mitad del s.VIII. En esos momentos vuelve a haber tumbas muy ricas en el territorio del Ática, incluido Eleusis, y se inauguran también en este lugar cultos heroicos, que como en Tórico, podría tener un significado "centrífugo", tratando de afirmar lo propio y la identidad local frente al afán de Atenas de mantener la centralización y el control desde el *asty*. En esta línea podrían interpretarse tanto la "casa sagrada" como el culto en las tumbas del Heládico medio que señalábamos más arriba.

---

[786] Valdés, 2002a, 213 ss.

[787] En la tradición, la inauguración de los Misterios se atribuía a Eumolpo coetáneo de Celeo: Mylonas, 1961, 3-9, 14-22, 229-237. Precaución a la hora de atribuir la fundación de los Misterios a fechas tan altas: Clinton, 1992, 28 ss, 59-62. Ver Valdés, 2002a, 222 ss.

[788] Paus., 1.38.3. *Himno a Deméter* (en él se habla ya de la fundación de unos "Misterios" con un sentido escatológico y con un clero masculino representado en los *basileis*). Ver argumentación en Valdés, 2002a, 223 ss. *Contra*: Sourvinou-Inwood (1997), que cree que Atenas organiza ya el culto de Eleusis desde mediados del s.VIII, lo que es incompatible con las características del sinecismo específicamente en relación con esta localidad tan conflictiva.

[789] Luchas con Eleusis: ver más arriba en el texto y Simms, 1983.

Es más, es posible que Eleusis fuera fuente de especiales problemas en el momento del consenso de nobles, probablemente a inicios del s.VII -el "sinecismo de Teseo"-, pues a las luchas entre Eumolpo y Erecteo, después de Cécrope, en el mito, hay que sumar los conflictos en los que se implican personajes más "recientes" como el propio Menesteo, Ion y por último el mismo Teseo.

En otros trabajos hemos postulado que Eleusis se integra en la *polis* de Atenas también hacia el 700. Sin embargo, no dejamos de señalar en ellos, que existieron conflictos no sólo frente a Mégara por el control de este territorio, sino frente a la nobleza o una parte de la nobleza eleusina, como, en el mito de Teseo, el propio Diocles, eleusino con vínculos con Mégara[790]. Por eso preferimos ahora dejar abierta la puerta a la posibilidad de una independencia *de facto* durante parte del s.VII[791] o al menos al inicio de la formalización de la *polis* a principios del s.VII (con el sinecismo atribuido en el mito a Teseo); ello ayudaría a explicar las alusiones, en el mito de la división del Ática entre los hijos de Pandión, de la atribución, en una versión, de la zona de frontera a Eleusis mismo, y en otras al Pition que podría ser tanto el de Énoe entre Eleusis y Mégara como el del Egaleo entre Atenas y Eleusis[792]. En este sentido, aunque Atenas considera que Eleusis se integra en el pacto, y quizás nominalmente pudo ser así, *de facto* Eleusis mantuvo una independencia importante y posiblemente, en aspectos prácticos y concretos, como la gestión de su culto y de sus Misterios, una autonomía incuestionable, aunque participara también de rasgos comunes con el resto del Ática en el s.VII.

Antes de la integración de los Misterios a Atenas, que, como hemos desarrollado en otros trabajos no se produjo hasta la reorganización de Solón, momento de la primera regulación desde la *polis* de los Misterios y de la incorporación de los Cérices al sacerdocio eleusino[793], sin duda hubo pactos y relaciones en el terreno del culto; en este sentido pudo haber cierta participación de Atenas y del Ática en el culto eleusino y en los Misterios (sin ser los directos organizadores) desde antes del s.VI, además de posibles acuerdos que implicaban la celebración

[790] Lucha en Eleusis problablemente frente a Mégara, mencionada por Solón y por tanto de finales del s.VII: Hdt., 1.30. Para Diocles ver nota 956.

[791] Nilsson (1951, 27) sostiene que Eleusis no se incorporó definitivamente al Ática hasta finales del s.VII. Independencia de Eleusis incluso hasta Pisístrato: Frost, 1996, 45; hasta Solón: L'Homme-Wéry, 1996, 64 ss. En contra de esta visión: Sourvinou-Inwood (1997, 136) que postula, dada la probabilidad de que la entrada al santuario fuese por el norte, como posteriormente, la pertenencia del territorio de Eleusis a Atenas desde las etapas formativas de la *polis*, es decir, desde el s.VIII; también asume la organización del culto desde la ciudad en esos momentos, lo que desde nuestro punto de vista, como se verá más abajo, no se llevó a cabo, de forma directa, hasta el s.VI, con Solón.

[792] Ver nota 899.

[793] Ver Valdés, 2002a, 227 ss (con bibliografía); M. Valdés, "Los Cérices en Atenas arcaica y los Misterios de Agra: *korynephoroi* de Pisístrato e iniciación eleusina", in *Jerarquías religiosas y control social en el Mundo antiguo*, Valladolid, 2004, 169-184.

de rituales o de ceremonias que afectaban a la vía a Eleusis, antes de consagrarse como la vía recorrida por los que iban a iniciarse. En este sentido podría interpretarse el desplazamiento del clero de la acrópolis (de los Eteobútadas) y tal vez el de Eleusis a un lugar a mitad de camino entre Atenas y Eleusis, probablemente al lugar de culto dedicado a Atenea, Poseidón, Deméter y Perséfone, en las Esciras[794]. Sin duda la "presencia" o la influencia de Deméter eleusina se deja sentir en Atenas (en la zona cercana al Areópago) y en otros lugares (como quizás *Kolonos Hippios*) también desde antes de la reorganización soloniana[795].

[794] Harp. s.v. *skiron*. Templo: Paus., 1.37.2.

[795] En el Eleusinion, que tiene restos desde el 700: M.M. Miles, *The City Eleusinion*, The Athenian Agora, Vol. XXXI, Princeton, New Jersey, 1998, 15; Eijnde, 2010, 128 ss; D'Onofrio, 2007-2008, 446, fig. 2; en fiestas como Tesmoforias; en el probable culto de Deméter Cloe junto a Gea Curótrofa: ver Valdés, 2002a, 213 ss (con bibliografía).

CAPÍTULO 5
LA *POLIS* ARISTOCRÁTICA DEL S.VII. PARTE I: CONSTITUCIÓN

5.1. Las instituciones de la polis y la organización de los territorios

5.1.1. Introducción

A inicios del s.VII se produce un cambio importante en el registro arqueológico del Ática, como se ha comentado en el capítulo 3. Se vuelve a la cremación para los adultos, en este caso primaria, de forma homogénea y uniforme, con un rito peculiar consistente en depositar los vasos de ofrendas en un depósito separado del enterramiento (el rito de *opferrinen* al que nos referiremos más abajo) y se produce una separación de los enterramientos de adultos y de niños, generalmente inhumados[796], y ahora también desaparecen las tumbas de mujeres, lo que constituye una novedad[797]. Hay cierta discontinuidad en los asentamientos, menos hallazgos y tumbas[798], lo que en apariencia podría apuntar a un descenso de población con respecto a la centuria anterior o a un abandono de sitios[799]. Atenas no construye, como Argos o Corinto, templos monumentales, y sus ofrendas cultuales son principalmente cerámica, con una proporción menor de metales y de otros objetos de valor que las *poleis* del Peloponeso[800].

Esta realidad se ha interpretado de modo diverso: desde los que han postulado una situación de sequía[801] o una hipotética guerra con Egina en esos

[796] Ver más abajo nota 1043.

[797] Polignac, 1996a; Houby-Nielsen, 1992, 359.

[798] Whitley, 1994b 55, Osborne (1989) señala la desvinculación de lugares de culto y asentamientos; criticado y matizado por D'Onofrio, 1997, que señala que sí hay continuidad, pero también ocupación durante corto periodo y movilidad relativa en el mismo distrito, defendiendo también la relación de los lugares de culto con los asentamientos.

[799] Ver matizaciones de D'Onofrio en nota anterior y más abajo el apartado del Territorio.

[800] Whitley, 1994b, 51.

[801] Camp, 1979: basado sobre todo en el descenso del número de pozos en el ágora y en número de enterramientos en el Ática.

momentos[802], hasta más recientemente, según la teoría de I. Morris ya comentada en el capítulo anterior, una restricción del enterramiento formal a la élite después de la "apertura" de la segunda mitad del s.VIII[803], que ha tenido una aceptación bastante generalizada. Hay también en cualquier caso, diferentes interpretaciones sobre el significado de este cambio importante y brusco. El mismo I. Morris supuso una recesión en la idea de la *polis* y un retroceso en su evolución, con un retorno a una situación anterior al nacimiento de la comunidad políada que sitúa en la segunda mitad del s.VIII, con una disminución de las manifestaciones de la comunidad, un aumento del individualismo y una vuelta a la "época oscura".

Otros autores sin embargo, han puesto en duda que se "desmorone" la *polis* en estos momentos. Así por ejemplo Osborne[804] postula que, paradójicamente, el cambio que se produce a finales del s.VIII en el Ática pudo ser un "signo de confianza y fuerza, desde el momento en el que la comunidad política no sentía la necesidad de vincularse a través del conservadurismo y el monopolio del ritual". Atenas, a diferencia de Corinto, no envía colonias y no sufre la tiranía, de modo que la "aparente crisis" puede ser reflejo de una estabilidad y "fortaleza" de la *polis*. Este autor propone que el cambio del s.VIII al VII se explica mejor por la existencia de una nueva percepción del mundo. En la línea de un cambio ideológico en la élite en el tránsito del s.VIII al s.VII se encuentra S. Houby Nielsen[805], que lo analiza a través de los enterramientos.

También J. Bintliff discute la teoría de I. Morris de que en s.VII se "vuelva" a la "época oscura" y se produzca un "retroceso de la *polis*". Señala que no hay evidencia de disolución de la *polis* de Atenas en esos momentos y que los cambios en las costumbres funerarias pueden mostrar o reflejar transformaciones en las actitudes de la clase alta. Anna Maria D'Onofrio, por su parte, postula a partir de las transformaciones urbanas del periodo, una vitalidad de la *polis* del s.VII[806]. Kistler, en su estudio sobre los enterramientos de Hagia Triada propone, contrariamente a Morris, una formación de una "sociedad más grande", frente a sociedades pequeñas anteriores -en la línea por tanto del sinecismo que postulamos en estas páginas- así como un cohesión ideológica de la élite en torno un estilo de vida ocioso, ligado al banquete y a los elementos orientalizantes que se manifiesta, de forma plástica, en los entierros[807]. Por último, recientemente Eijnde ha mostrado como florece, desde el punto de vista cultual, el Ática en el s.VII[808].

---

[802] S.P. Morris, 1984, 107-15.
[803] Morris, 1987, *passim*; *idem*, 1995.
[804] Osborne, 1989, 320.
[805] Houby-Nielsen, 1992, 343-374.
[806] Bintliff, 1994, 224-225. D'Onofrio, 1997, 64
[807] Kistler, 1998, esp. 65 ss, 127 ss, 162 ss 177-179.
[808] Eijnde, 2010, esp. 369-370.

En nuestra teoría del sinecismo, desarrollada en el capítulo anterior, los cambios de inicios del s.VII encajan perfectamente con el supuesto "final del proceso de sinecismo", por el que los nobles del Ática llegan a un *pacto*, después de un periodo de tensiones en la segunda mitad del s.VIII, sellando un acuerdo posiblemente mediante juramento, proyectándose esta realidad, en el imaginario, al mito de Teseo y a la época heroica. En el juramento pudieron estar implicados dioses de la guerra como Ares y Enialio, que aparecen en el juramento de los efebos y que pudieron añadirse en estos momentos (al menos Ares). Como señalábamos más arriba, el sinecismo de Orcómeno en Arcadia en el s.IV también se selló por "Zeus Ares, Atenea Area y Enialios Ares". Estos dioses son por otra parte importantes -sobre todo Ares- en un contexto topográfico de la ciudad que cobra relevancia en estos momentos, el Areópago, como veremos ahora, sede de un consejo de Estado.

Este pacto supondría un consenso entre los miembros de la élite para gobernar conjuntamente de nuevo (después de la ruptura del posible primer acuerdo de mediados del s.VIII) desde el *asty*. La fiesta que lo conmemoraría serían las Sinecias que se remontan sin duda a la época arcaica y que probablemente tienen su origen en esos momentos. Si las Panateneas habían sido el símbolo del primer pacto, del segundo lo son las Sinecias, de las que se ha destacado un carácter más oligárquico o restringido que el de las aristocráticas Panateneas[809]. Las Panateneas siguieron sin duda celebrándose y no perdieron su importancia como signo de unidad panática, pero se impuso como fiesta del sinecismo las Sinecias, dirigidas por una parte exclusiva de la élite, que posiblemente marca las pautas estilísticas y culturales en estos momentos, retornando a símbolos y valores del pasado (como la cremación).

Aunque el consenso implicaría un gobierno conjunto de los miembros de la élite de toda el Ática, como muestran los nombres de arcontes del s.VII que pueden proceder en algún caso de territorios alejados de la ciudad (como los Alcmeónidas y los predecesores de los Pisistrátidas), sin duda en el pacto tuvo un peso específico la nobleza del entorno del *asty*, de la ciudad misma y del Pedión, la llanura que rodea Atenas. Esta nobleza empezó a caracterizarse o autodenominarse, posiblemente ya desde el s.VIII, como los "Eupátridas", es decir, los hijos de buenos padres y los más nobles de los nobles, como veremos en el apartado siguiente.

Esta hipótesis del pacto sinecístico como motivo, entre otros factores, de los cambios percibidos en la arqueología se afianza cuando se analiza la fiesta de las Sinecias. Puede, además, ser, entre otros factores, una respuesta adecuada a la homogeneidad de la élite en sus manifestaciones culturales y cultuales en el s.VII.

En las Sinecias posiblemente tenía lugar probablemente una reunión de nobles y del *demos* (por fratrías) en el *asty* para celebrar la unificación -de ahí la mención

[809] Quizás más abierta, en pie de igualdad, a los nobles de los distintos territorios. Ver Valdés, 2001.

de los dioses de las fratrías- pero el papel dirigente lo tenía una de las "tribus", los Geleontes (y la trittys de los *Leukotainioi*), *phyle* que había sido denominada, según Pólux, con anterioridad *Dia*, *Cranais* y *Cecropia* y que podría estar vinculada con la zona del *asty*[810]. También tienen un papel destacado los *phylobasileis*, conocidos antes de Solón como *basileis* -en la ley de Dracón y en la ley de atimía de Solón que menciona instancias anteriores al legislador-; éstos, según una noticia tardía, tenían que ser elegidos "entre los Eupátridas". El conjunto de los *basileis*, como se vio más arriba, forman un consejo de aristócratas que asisten al *basileus* del *asty* y en este sentido *no representan a los distintos territorios*. Esta pequeña *boule* habría sido heredera del consejo de *basileis* reunidos en torno al *basileus* desde la época oscura y que aparece en Homero[811]. Estaría formada por las familias de más abolengo del entorno de la "casa real" y por tanto del entorno de Atenas, como veremos más abajo.

Así pues a inicios del s.VII hay síntomas de la continuidad de la *polis* y de sus instituciones además de inaugurase nuevos órganos de gobierno y fiestas (Sinecias, Boedromias posiblemente reformadas[812]) coincidentes con los cambios que conllevaba este nuevo y definitivo sinecismo que no significó un consenso indiscutido, pues posiblemente las tensiones en torno a Eleusis perduraron, del mismo modo que lo hicieron las disensiones internas dentro de la élite, más evidentes a finales del s.VII.

A inicios del s.VII, además, se constatan elementos de cierta urbanización y concentración del hábitat en Atenas, y es el momento también en el que parece que se alejan los enterramientos del lugar de habitación[813] (Fig. 48).

Por otra parte, parece que un determinado grupo de nobles que se habían definido, posiblemente desde el s.VIII, como los que estaban vinculados a la *basileia* de Atenas, como los herederos de aquéllos, y con una preeminencia importante en relación con los cultos acropolitanos, en momentos en los que quizás se llevan a cabo construcciones en la acrópolis a inicios del s.VII[814], tienen un papel importante, desde el punto de vista político, pero también cultural -en las corrientes artísticas y en las formas de enterramiento-, en la dirección de la nueva *polis* unificada.

La ciudad-estado que resulta de este pacto tiene una orientación marcadamente aristocrática[815]. Si el *demos* había podido quizás jugar algún papel en el escenario político del s.VIII -siempre de la mano del clientelismo y de la vin-

[810] Poll., 8.109; Robertson, 1992, 68. Valdés, 2002a, 17, 28, 90, 107.

[811] Ver nota 339.

[812] Valdés, 2000a.

[813] D'Onofrio, 1997, 64 ss; cfr. También Morris, 1995, 62. Ya algo en el sentido de la concentración en el s.VIII: ver nota 271.

[814] Ver nota 627. En cualquier caso se observa un declive en las dedicaciones de bronces en la acróplis desde el 680: Eijnde, 2010, 99.

[815] También D'Onofrio señala que a lo largo del s.VII la aristocracia ateniense estableció las bases de la organización política y social de la ciudad-estado: 1997, 65.

culación local con los nobles de sus mismas zonas[816]-, parece que "desaparece" ahora o queda en un plano completamente secundario, sin capacidad para que sus acuerdos tomados en asamblea –si es que se reunía alguna vez, de lo que no tenemos constancia- pudieran influir en la toma de decisiones de los *aristoi*. Esta "desaparición" de la visibilidad *demos* tiene su proyección también en los enterramientos e incluso en los asentamientos, aunque no en los lugares de culto, sobre todo en los cultos de altura, que no aparecen aislados como supone Osborne, sino posiblemente en relación con las comunidades vecinas de los territorios circundantes[817]. Muchos de estos lugares de culto tienen gran cantidad de cerámica subgeométrica, más popular que la protoática, y pueden reflejar en el s.VII, como supuso Polignac, las aspiraciones/anhelos y opresión de campesinos y agricultores que viven en condiciones precarias, y aislados "políticamente" de la dirección y organización del estado aristocrático. En cualquier caso no hay que olvidar que muchos de estos santuarios tienen su origen en la época geométrica, e incluso en el Protogeométrico (Himeto, Parnes y posiblemente Agrieliki), ni su papel en el contexto de la definición e identidad de las comunidades vecinas y de los territorios del Ática, y en este sentido controlados o utilizados también por los miembros de la élite.

Se produce por tanto un "cierre de filas" y la transformación que se da no es el paso de una *polis* recién formada a una situación parecida a la anterior a su formación como *polis*, sino el paso de una *polis* en formación en la que quizás tuvo un papel el *demos*, a una ciudad-estado ya constituida y de orientación fuertemente aristocrática, con una participación política muy restringida.

En este contexto, en el que además todavía no está delimitada ni definida la separación entre "público" y "privado", las manifestaciones "privadas" de los *aristoi* (por ejemplo, en los entierros) tienden a confundirse con lo "público" o comunitario, y en el caso de los funerales, como veremos más adelante, con el "culto heroico", propio de la comunidad en su conjunto; algo similar pudo acaecer con fiestas como las Genesias, estudiadas en otro lugar[818].

5.1.2. Instituciones

En este contexto histórico es en el que pueden comprenderse el desarrollo y el nacimiento de ciertas instituciones, así como la organización territorial del Ática, realizada posiblemente, como en fechas posteriores, con vistas a la participación política.

---

[816] Ver más arriba nota 89.

[817] Osborne, 1989, 308; D'Onofrio, 1997. Frecuentados por gente de escasos recursos pero también de la élite: Eijnde, 2010, 371.

[818] Genesias: Valdés, 2008, 52 ss.

Para el siglo VII sí existe documentación sobre determinados órganos de gobierno de modo más concreto que para el s.VIII, momento al que la tradición hace remontar los arcontes decenales y en el que hemos situado también el nacimiento de los prítanos de los naucraros como consejo de nobles que poseían barcos y que se reunían en torno al *basileus* y/o al polemarco, cargo este último que nació, como en otros lugares de Grecia, posiblemente en el s.VIII, siendo el "*basileus*" y los "*basileis*" figuras también anteriores al arcaísmo, ahora institucionalizadas en los marcos de la *polis* naciente[819].

La tradición sitúa en el s.VII el nacimiento de otros magistrados en Atenas, los tesmótetas encargados de recopilar las sentencias que sentaban un precedente y por tanto con una ocupación que prefigura y da paso a las primeras leyes escritas, como las de Dracón y Solón[820].

Otros órganos que se remontan al s.VII (aunque no se sabe la fecha de su fundación) son sin duda los éfetas y el Areópago[821], además del ya mencionado consejo de los prítanos de los naucraros[822], aunque las naucrarías parecen más bien organizadas en época de Solón[823].

Hemos tratado de situar el nacimiento de los prítanos de los naucraros en un contexto histórico propio del s.VIII en el capítulo anterior. En otros lugares hemos discutido largamente sobre este órgano y su significado. Si existía como primer consejo más informal que luego fue institucionalizado a mediados del s.VIII -momento en el que Atenas tiene una importancia esencial en la navegación-, sin duda se mantuvo como órgano de gobierno con el pacto sinecístico de inicios del s.VII (pues las primeras noticias sobre este órgano corresponden a 630), pero también quizás fue adaptado o modificado.

Uno de los cometidos de los prítanos de los naucraros era ocuparse de las finanzas del estado[824]. Es plausible pensar que los más ricos y más nobles del

---

[819] Ver más arriba en texto y notas 436 y 437.

[820] Tesmótetas: ver más arriba nota 580. Sobre documentos en Atenas en la época arcaica: R.S. Stroud, "State Documents in Archaic Athens", in W.A.P. Childs, ed. *Athens Comes of Age: From Solon to Salamis*, Princeton, 1978, 20-42. Jeffery, 1961, 51-52.

[821] Éfetas: ver notas 504, 836, 860, 1025 y 1027. Para éfetas y Areópago: Valdés, 2002a, 49 ss; *idem*, 2002b (con bibliografía).

[822] Para éstos ver más arriba en texto el punto 3.4.1. Valdés, 2002b; Valdés, 2002a, 57 ss.

[823] Valdés, 2002a, 58 ss, esp. n. 73 y 120. Valdés, 2002b. Cf. Arist., *Ath*., 8.3; Phot., s.v. *naukraria*. Suponen que las naucrarías se crearon como circunscripciones territoriales en una "segunda fase" con respecto al establecimiento de los "prítanos de los naucraros": J. Vélissaropoulos, *Les Nauclères grecs*, Paris, 1980, 11 s; ver P. Lévêque - P. Vidal-Naquet, *Clisthène l'Athenian*, Paris, 1964, 73. s. Naucrarías con Solón: Wallinga, 2000.

[824] Arist., *Ath*., 8.3. Poll., 8.108; Hsch., s.v. *nauklaroi*. Androción *FGrHist* F 36. Phot. s.v. *naukraria* (encargados de arrendar la propiedad pública); R. Thomsen, *Eisphora. A Study of Direct Taxation in Ancient Athens*, Copenhaguen, 1964, 119 ss, esp., 134. Valdés, 2002a, 58, esp. notas 85 y 87. Han resaltado la relación de los prítanos de los naucraros con las finanzas del estado:

Ática, los que poseían barcos[825], fueran adquiriendo como consejo, más competencias en esta materia del control de las finanzas, teniendo en cuenta además que en fechas posteriores los "tesoreros" (creados por Dracón o por Solón) debían ser elegidos entre los más ricos de la ciudad, según las leyes de Solón (*pentakosiomedimnoi*)[826]. Algo de esta realidad puede quizás descubrirse en el pasaje de Aristóteles de la constitución de Atenas en el capítulo IV cuando menciona a unos prítanos en relación con las finanzas del estado[827].

Además, sus competencias habrían estado desde el principio vinculadas a los posibles ataques por mar y al polemarco, de modo que el vínculo con la guerra pudo haberse mantenido y reforzado en estos momentos hasta su desaparición quizás acaecida a finales del s.VII, pues no se vuelve a hablar de ellos en la historia posterior y no tienen un papel en el s.VI, a diferencia de los naucraros, una figura distinta, de menor entidad, y similar al demarco posterior[828].

Pero lo que nos interesa investigar es la conexión (si es que la hubo) de los prítanos de los naucraros como consejo selecto de nobles, con el Areópago, otro posible consejo de nobles, y con los éfetas o el cuerpo de "los 51". Antes de tratar de afirmar la hipótesis sostenida en otros trabajos, vamos a adentrarnos en lo poco que se conoce del Areópago presoloniano.

En la *Vida de Solón* de Plutarco se alude a dos tradiciones sobre la fundación del Areópago. Una de ellas decía que había sido creado por Solón[829]:

> (Solón) instituyó a partir de los arcontes de cada año el Consejo del Areópago…. Pues bien, la mayoría de los autores aseguraban que Solón instituyó el Consejo del Areópago, como se ha dicho y parece darles la razón sobre todo el hecho de que

---

Jordan 1970; Jordan, 1979; Jordan, 1992; J.C. Billingmeier-Dusing - A.S. Dusing, "The Origin and Function of the Naukraroi at Athens", *TAPhA*, 111, 1981, 11-16; R. Develin, "Prytany system and Eponyms for Financial Boards in Athens", *Klio*, 68,1986, 67-83; F. Cecchini, "Il problema Naucraria e alcuni aspetti del mondo miceneo: possibilità di connessione", *AFLPer*, 6 (Perugia), 1982-83, 549-562.

[825] Vínculo de los prítanos de los naucraros con los barcos y la navegación: V. Gabrielsen, "The Naukrariai and the Athenian Navy", *C&M*, 36, 1985, 21-51; V. Gabrielsen, *Financing the Athenian Fleet. Public Taxation and Social Relations*, Baltimore-London, 1994, 19 ss; Figueira, 1986a; Jones, 1987; H.T. Wallinga, *Ships and Sea-Power before the Great Persian War. The Ancestry of the Ancient Trirreme*, Leiden-NewYork-Köln, 1993, 16 ss.

[826] Arist., *Ath*., 8.1; *IG* I² 393 (inscripción del 550-549). Cf. Develin, 1989, 8 (tal vez los tamías existían con anterioridad a Solón). Jeffery, 1961, 72, 77, nº 21. Los tamías aparecen en la "constitución de Dracón" de Aristóteles: *Ath*., 4.1 (para los problemas con esta constitución ver nota 967). Cf. Jordan, 1970; Jordan, 1979, 56 ss; Harris, 1995, 11 ss. Sud., s.v. *prytanis*.

[827] Arist., *Ath*., 4.2; estos prítanos se mencionan junto a los jefes militares por lo que F. Ruzé los identifica con los jefes navales; Ruzé, 1997, 333, n. 33. Problemas en torno a este texto: Rhodes, 1981, 115. Para la "constitución de Dracón" y sus problemas: ver nota 967 más abajo.

[828] Ver Valdés, 2002a, 58, con n. 87 y p. 67. Sobre los demarcos véase Whitehead, 1986, 121 ss

[829] Plu., *Sol*., 19 Trad., A. Pérez Jiménez.

> Dracón (*IG* I² 115) nunca cita ni nombra a los Areopagitas, sino que siempre se dirige a los éfetas a propósito de los delitos de sangre.

La otra hacía del Areópago un órgano ya existente en tiempos de Solón. El propio Plutarco señala en defensa de esta idea:

> Pero el áxon decimotercero de Solón, que contiene la octava ley, está escrito justo en estos términos: "De los proscritos. Todos o que estaban proscritos antes del arcontado de Solón, sean rehabilitados en sus derechos, salvo aquellos que fueron condenados por los reyes ante el Areópago o bien ante los efetas o el Pritaneo por causa de homicidio, de degüellos o de intento de tiranía y estaban en el destierro cuando se promulgó este decreto". Esto demuestra por el contrario que antes del arcontado de Solón y de la promulgación de sus leyes existía el Consejo del Areópago.

En otros trabajos hemos defendido la hipótesis de que Solón *recreó* el Areópago, tal y como destaca Plutarco, componiéndolo como un consejo de exarcontes. De ahí vendrían las noticias aparentemente contradictorias en torno a su fundación.

El Areópago presoloniano sería pues un consejo que posiblemente no estaría compuesto por exarcontes, como parecen corroborar otras fuentes que ahora veremos (dado que le atribuyen un número fijo), y que se ocupaba de juicios por homicidio, degüellos o intentos de tiranía.

La ley de Solón reproducida por Plutarco es el primer testimonio sobre el Areópago en Atenas[830]. En el s.V se transmiten varias leyendas (posiblemente antiguas) en torno a su fundación o a su existencia, siempre asociadas a algún tipo de homicidio que realmente en época clásica no era competencia del Areópago sino de los éfetas, que llevaban los homicidios involuntarios o justificados[831]. Esquilo menciona el juicio de Orestes en este lugar[832], de donde salió absuelto, y alude a su relación con la llegada de las amazonas a Atenas y con Ares, el dios de la guerra[833].

No es el único testimonio de la relación del Areópago con Ares. Se asocia también con el juicio al dios por matar a Halirrotio, el hijo de Poseidón que había violado a Alcipe, hija del dios de la guerra y de Agraulo. Esta versión se encuentra

---

[830] Para el Areópago y las fuentes para este órgano: Wallace, 1985. O. de Bruyn, *La compétence de l'Aréopage en matière de procès publics: des origines de la Polis athénienne à la conquête romaine de la Grèce (vers 700-146 avant J.-C.)*, Stuttgart 1995. Valdés, 2002a, 49 ss.

[831] Ver S. Saïd, "Le Mythe de L'Aréopage avant la Constitution d'Athènes", in M. Piérart, ed., *Aristote et Athènes*, Paris, 1993, 155-184. Ver más abajo nota 836.

[832] Ver nota 441.

[833] Amazonas y Areópago: Esquilo, *Eu.*, 685 ss; D.S., 4.28.2; Esquilo, *Eu.*, 685 ss; Apollod., *Epit.*, 1.16; Clidemo *FGrH* 323 F 18; Macr., *Sat*, 1.17-18; Ammonio *FGrH* 361 F 4; En relación con la Pnix: Plu., *Thes.*, 27.1-5. También se vinculan al Iliso. Cf. Valdés, 2000a, 44.

ya en Helánico[834] que menciona también, junto al juicio de Orestes y el de Ares y Poseidón[835], el de Céfalo de Tórico que desposó a Procris la hija de Erecteo a la que mató involuntariamente.

En todos estos textos se menciona al Areópago como lugar de juicios por homicidio pero no sólo voluntario (su competencia habitual) sino también aquellos que en época clásica (y posiblemente desde Solón) estaban en manos de los éfetas[836]. Todos ellos parecen sugerir la idea de un origen muy antiguo de este tribunal cuya fundación se proyectaba en el plano mítico a los más remotos tiempos heroicos. Al menos las leyendas pudieron elaborarse en momentos en los que el Areópago se encargaba de todo tipo de homicidios y no sólo de los voluntarios.

Como hemos propuesto en otros trabajos[837], pensamos que el Areópago se fundó en el momento del sinecismo, o mejor dicho, al final del proceso de sinecismo, es decir a inicios del s.VII, como consejo de estado y tribunal[838]. Quizás en ese lugar, posiblemente vinculado a los Medóntidas, habría podido existir desde antes alguna práctica de juicios mediados por los *basileis*[839] (como en Homero), pero la institucionalización de esta *boule* sin duda coincide con el inicio de la *polis* unificada, creemos que a inicios del s.VII.

En este sentido es importante señalar que en el texto de Esquilo mencionado más arriba se asocia la colina de Ares con las amazonas que sellaron un *pacto* con Teseo. Posiblemente, como hemos analizado ya[840], se proyectan al exterior, a finales del s.VI, otros mitos que expresan tensiones y conflictos internos y

---

[834] Helánico, *FGrHist* 323a F 1; Harding, 2008, 33; también en Filócoro *FGrHist* 328 F 3.

[835] Helánico *FGr Hist* 323ª F 22a y b.

[836] Sobre los tribunales de homicidios: Arist. *Ath*., 57.3-4; D., (23) *Aristocrates*, 22-29. Areópago: Poll., 8.117; Et. M., 131, 13 (s.v. *apophrades*). Areópago en leyendas con juicios de asesinatos: Helánico, *FGrHist* 323 a F 1 y F 22; Esquilo, *Eu*., 458; E., *El*., 1258-63; *IA*., 945-6. Éfetas: D., (43) *Macartato*, 57 (ley de Dracón); Androción *FGrH* 324 F 4a (Filócoro *FGrH* 328 F 20b); Poll., 8.125; Phot., Sud., s.v. *ephetai*. Harp. s.v. *ephetai*. Pritaneo en relación con el *basileus* y los *phylobasileis*: And., (1) *Misterios*, 78; Arist., *Ath*. 41, 2; Poll., 8.120. Fuentes: Boegehold, 1995, 128 ss y 44 ss. Cf. G. Thür, "The Jurisdiction of the Areopagus in Homicide Cases", in M. Gagarin, *Symposion*. 1990 (Papers on Greek and Hellenistic Legal History), Köln, 1991, 53-72; E. Carawan, "Trial of Exiled Homicides and the Court of Phreatto", *RIDA*, 3, Série, 37, 1990, 47-67; R.S. Stroud, "Aristotle and Athenian Homicide", in M. Piérart, ed., *Aristote et Athènes*, Paris, 1993, 203-221; Carawan, 1998, 84 ss. Éfetas en época clásica: E. Carawan, "*Ephetai* and the Athenian Courts for Homicide in the Age of the Orators", *CPh*, 86, 1991, 1-16. Cf. Valdés, 2002a, 49 ss.

[837] Valdés, 2002a, 49 ss. Valdés, 2000a. Valdés, 2002b.

[838] Se ha discutido mucho si el Areópago tenía funciones de gobierno y políticas o sólo judiciales. Piensan que se trataba de un Consejo de estado: Andrewes, 1982, 365. Ostwald, 1986, 12; Manville, 1990, 74-75, n. 20; Sealey, 1983; *idem*, 1987, 72 (postula que era *principalmente* Consejo de estado y no tribunal); Carawan, 1998, 8 ss. Lo interpreta sólo como tribunal: Wallace, 1985; Ruzé, 1997, 337-339. Para esta discusión: Harding, 1994, 86; Valdés, 2002a, 49.

[839] Para la zona de la "casa oval" vinculada a los Medóntidas ver más arriba nota 293.

[840] Valdés, 2000a.

que terminan, en el plano imaginario, con el sinecismo de Teseo. Dice así el texto de Esquilo:

> En lo sucesivo y para siempre, el pueblo de Egeo contará con este tribunal para sus jueces: esta colina (de Ares), sede y campamento de las Amazonas, cuando vinieron en son de guerra por odio a Teseo. Frente a nuestra ciudad levantaron entonces una ciudad nueva (*neoptolin*) y un alto muro frente a nuestras murallas. Aquí ofrendaban sacrificios a Ares, de donde reciben su nombre la roca y colina de Ares[841].

Ares tiene un lugar preeminente en la colina, del mismo modo que Atenea y posiblemente también Zeus[842]. Éstos son los dioses, junto con Atenea Area, del juramento del sinecismo de Orcómeno de Arcadia[843], así como posiblemente fueron igualmente los dioses implicados -quizás entre otros- en el juramento o pacto del sinecismo de Atenas, como señalábamos más arriba. Posiblemente Ares, festejado también en las Boedromias, uno de cuyos *aitia* era la lucha de Teseo con las amazonas, se incorporó en ese momento al juramento de los efebos que tiene visos, por las divinidades implicadas (Enialio, Hestia, las Horas, etc), de ser más antiguo[844].

Esquilo, después de referirse al asentamiento de las Erinias en Atenas, en el Areópago, menciona a Zeus y a Ares (916 s). Atenea también está presente en el Areópago. Como supusimos en un artículo anterior, la zona del Areópago se constituye ahora, con el final del proceso de sinecismo a inicios del s.VII, en un lugar público y cívico esencial, en un "ágora", que se suma a la vieja "ágora de Cécrope" situada al este de la acrópolis y donde se hallaba también el *horkomosion* que, como el Areópago, era un lugar de juramentos[845]. De ahí la mención de Esquilo de Zeus *Agoraios* junto a las Erinias y *Peitho* en las Euménides (*Eu.*, 969-975) o la noticia de Apolodoro sobre la *archaia agora* junto a Afrodita Pandemos al oeste de la acrópolis, noticia que desde el descubrimiento del "ágora vieja" al este de la acrópolis, cerca de la gruta de Aglauro, ha desconcertado a los autores y se ha dejado sin explicar[846].

La apertura de esta nueva zona política no está reñida con la utilización del ágora anterior que sigue funcionando como centro de la ciudad, donde se hallaba

---

[841] Esquilo, *Eu.*, 685 ss (traducción B. Perea Morales, ed. Gredos).

[842] Esquilo menciona a Zeus *Agoraios* junto al lugar de culto de las Erinias y de *Peitho*: *Eu.*, 969-975.

[843] Ver nota 589.

[844] Juramento de efebos: ver nota 430. Para Boedromias ver más arriba notas 443 y 534. Ver Valdés, 2000a, 38-39, con nota 13.

[845] Valdés, 2000a; *idem*, en prensa (*La "casa oval"*), notas 46 y 47 (Areópago lugar de juramentos). *Horkomosion*: ver nota 571.

[846] Apolodoro, *FGrHist* 244 F 113 = Harp., s.v. *Pandemos Aphrodite*. Valdés, 2004c.

el Pritaneo, hogar de Hestia y en el que se encontraba la sede de los arcontes y el lugar de reunión del *demos* en el *Theseion*[847].

La hipotética relación de la colina de Ares y de este dios de la guerra con el pacto del sinecismo podría verse reforzada por el hecho de que el sacerdote de Zeus de la tribu[848] que dirige las Sinecias, la fiesta del sinecismo, sea también precisamente sacerdote *de Ares y de Enialio*[849].

Las Erinias que se asientan en el Areópago son consideradas por Esquilo como "metecas", extranjeras en el *asty*, como también lo son a inicios del s.VII los *aristoi* de los distintos territorios del Ática que se sentarían en el Areópago[850].

El culto en el Areópago a las *Semnai Theai* o Erinias/Euménides[851] se remonta, según algunas fuentes, a finales del s.VII, y habría sido fundado por Epiménides. Sin embargo otras noticias destacan que su altar existía ya en el momento de la llegada del purificador cretense y en el momento del atentado de Cilón en el 632[852]. De hecho, como hemos comentado más arriba, en el depósito votivo de la ladera norte del Areópago, cuyo material podría estar relacionado con la actividad político-judicial y religiosa de la colina, se encontró una placa con una diosa con serpientes[853] (Fig. 49), que bien podría ser una primera representación

[847] Ver Valdés, 2000a; Valdés, 2004c.

[848] Aunque es probable que en en esos momentos no existieran en Atenas las tribus jonias (establecidas con Solón: Valdés, 2006a), sí que existiría el vínculo de Zeus con la parte del Ática más vinculada a la posterior tribu de los Geleontes (no hay que olvidar la relación que se establece entre las tribus y las partes del Ática en Pólux: ver nota 970), más asociada con el *asty*/Pedión y que tiene por patrón a Zeus, dios por excelencia de los Eupátridas (y de su exégesis): ver Valdés, 2002a, 69 ss; Valdés, 2002c.

[849] Sacerdocio de Zeus Geleon, Ares y Enialio: ver más arriba notas 431 y 604

[850] Erinias "metecas": Esquilo, *Eu.*, 1011 y 1018; Erinias aceptan residir (*synoikia*) en Atenas: Esquilo, *Eu.*, 916 ss. Para posible distinción entre los atenienses originarios de la ciudad (*astoi*) y los de los territorios del Ática más alejados (*xenoi*) todavía en una inscripción de principios del s.VI: Jeffery, 1961, nº 19; en ella se alude a *Tetichos* como *astos* (también se le llama *agathos*) en contraposición a *xenos*; ver F. J. Frost, "Aspects of Early Athenian Citizenship", in A.L. Boegehold, A.C. Scafuro, eds., *Athenian Identity and Civic Ideology*, Baltimore-London, 1994, 51; *idem*, "The Rural Demes of Attica", in W.D.E. Coulson, O. Palagia et al., eds., *The Archaeology of Athens and Attica under the Democracy*, Oxford, 1994, 173. Para metecos a fines del s.VI: D. Whitehead, *The Ideology of the Athenian Metic*, Cambridge, 1977, 140 ss.

[851] Consideradas por algunos como dos divinidades diferentes (A.L. Brown, "Eumenides in Greek Tragedy", *CQ* 34, 1984, 260-281; K. Clinton, "A New Lex Sacra form Selinus: Kindly Zeus, Eumenides, Impure and Pure Tritopatores, and Elasteroi", *CPh* 91, 1996, 166), y por otros (interpretación con la que estamos más de acuerdo) como una divinidad con dos facetas: H. Lloyd-Jones, "Les Erinyes dans la tragédie grecque", *REG*, 102, 1989, 1-9; Jameson et al., 1993, 79; Henrich 1994: 52-54; Valdés, 2002a, 86, con n. 129. Ver especialmente Valdés, en prensa (*La "casa oval"*).

[852] Diógenes Laercio (1.112) menciona que Epiménides fundó el templo de las *Semnai* en Atenas. Ya existente en el momento del atentado ciloneo: Th., 1.126.11. Plu., *Sol.*, 12.1.

[853] Burr 1933, 608, fig. 73

de estas divinidades ctónicas relacionadas con los muertos y especialmente con los muertos por homicidio[854].

Recapitulando podemos conjeturar que este lugar, la colina del Areópago, quizás desde fecha más antiguas (la época oscura) asociada a la "casa real" y tal vez a "juicios" presididos o arbitrados por él en relación con homicidios, se institucionaliza como Consejo y Tribunal, con atribuciones como veremos ahora no sólo judiciales sino también políticas (ambas competencias estrechamente unidas en esas fechas). Esta inauguración se habría producido a inicios del s.VII con el "pacto del sinecismo" después de un periodo de tensiones y de conflictos. En este pacto jugó un papel importante (recogido en el juramento[855]) el dios de la guerra Ares, junto con Atenea y Zeus, asentados en este espacio, como las Erinias, pero añadidos también (al menos Ares) a los dioses del juramento de los *kouroi* que se realizaría tradicionalmente en el *horkomosion* del ágora de Cécrope. Se produce un desdoblamiento de funciones similares en estos dos espacios: el ágora de Cécrope al este de la acrópolis y la "*archaia agora*" –según Apolodoro- al oeste, donde se asienta el Areópago[856].

Quizás al lugar tradicional de juramentos -como los de los reyes-arcontes del s.VIII o el de los *kouroi*[857]- en el ágora de Cécrope al este de la acrópolis, el *horkomosion*, se "desdobló", añadiéndose otro lugar para juramentos en o cerca del Areópago -allí los imputados juraban[858]-, donde se asienta el culto de las Erinias ligadas a los juramentos y a los procesos judiciales en el Areópago[859].

Varias fuentes, como algunos atidógrafos y la *Constitución de Atenas* de Aristóteles, pueden dar pistas sobre las funciones y la composición del Areópago en el s.VII. A pesar de que Wallace, en su monografía sobre el Areópago, ha querido reivindicar una función para este órgano, antes de Solón, exclusivamente judicial, en relación además sólo con los homicidios[860], la verdad es que esta hipótesis se contradice con las fuentes. Veamos las fuentes.

Los atidógrafos señalan:

---

[854] Valdés, en prensa (*La "casa oval"*), n. 44-47.

[855] Posibilidad de reunión de nobles y de ceremonia vinculada a un juramento en el espacio de la casa oval cercana al Areópago a inicios del s.VII: ver más arriba nota 430; Valdés, en prensa (*La "casa oval"*). Cf. D'Onofrio, 2000: 297 y 309, con nota 119.

[856] Para esta idea de desdoblamiento: Valdés, 2000a, 41.

[857] Antigüedad de juramento de arcontes (según Carlier, 2005, 132 no es imposible que los reyes medóntidas hubieran comenzado a prestar juramento en una fecha muy antigua y que esta modalidad se extendiera luego a los arcontes, ya que Acasto es el heredero de Medon) y de los efebos: ver notas 430 y 572.

[858] Dem., *Aristocr.* (23) 67. Ver Henrichs, 1994: 40 y 45-46.

[859] Hom., *Il.*, 19.259; S.I. Johnston, "Xanthus, Hera, and the Erinyes (Iliad, 19.400-418)", *TAPhA*, 122, 1992, 85-98, 93; Valdés – Fornis - Plácido, 2007, 46 con n. 36; testigos en los juicios en Homero: *Il.*, 19.258-259. Ver Henrichs en nota anterior.

[860] Identificado con los éfetas: Wallace, 1985. Véase también en esta línea: Ruzé, 1997, 337-339 (sólo tribunal). Ver más arriba notas 830 y 838.

> Hay que entender, como he dicho antes, que no todos pueden pertenecer al Consejo del Areópago, sino aquellos, entre los atenienses, que fuesen los primeros en nacimiento y riqueza y en utilidad; y aquellos que se distinguían de este modo solían servir como consejeros en el Consejo del Areópago. Porque fue de los nueve arcontes existentes en Atenas de los que se constituían los areopagitas como jueces (*dikastai*), como dice Androción en el libro segundo de su *Atthis*. Después el Consejo del Areópago se compuso de más, de *51* hombres distinguidos, elegidos sólo entre los Eupátridas (*plen ex eupatridon*)[861], como decimos, hombres distinguidos por riqueza y por una vida sobria, como recuerda Filócoro en su tercer libro de los mismos *Atthides*.[862]

En la *Constitución de Atenas* de Aristóteles se describe al Consejo de los areopagitas como el que "tenía la misión de conservar las leyes y administraba la mayor y más importante parte de los asuntos de la ciudad, y castigaba con penas corporales pecuniarias y sin apelación a todos cuantos delinquían" (Arist., *Ath*., 3.6 – Trad. A. Tovar). Además este consejo tenía la facultad de elegir a los magistrados (Arist., *Ath*., 8.2). Por otra parte, el texto señala también que los areopagitas eran elegidos, como los magistrados, entre los *aristoi* y lo ricos -*aristinden kai ploutinden*- (Arist., *Ath*., 3.1 y 3.6) y que era "el guardián de las leyes y vigilaba a los magistrados para que mandasen conforme a las leyes. Y podía el agraviado denunciar ante el Consejo del Areópago, indicando contra qué ley se le hacía injusticia" (Arist., *Ath*., 4.4).[863]

De Aristóteles por tanto se deduce el carácter político y judicial de este órgano. De los atidógrafos, Androción o Filócoro, se desprende la existencia de competencias judiciales variadas, distintas a las únicamente vinculadas con el homicidio[864]. Sin embargo, Aristóteles y los atidógrafos no coinciden en la composición de este órgano. Mientras que los segundos, que tienen una idea de su constitución progresiva (primero los 9 arcontes y luego 51), además de señalar un número fijo de miembros, parece que lo identifican con el cuerpo de los éfetas[865], Aristóteles le atribuye una composición de exarcontes, tal y como se conocía al Areópago

[861] Para la traducción de esta expresión ver más abajo nota 1440. Isócrates (7.37) menciona también al Areópago como un cuerpo compuesto exclusivamente de hombres de noble nacimiento y de excepcional sobriedad; ver Valdés – Fornis - Plácido, 2007.

[862] Androción *FGrHist* 324 F 4a = Filócoro *FGrHist* 328 F 20b

[863] *Aristinden kai ploutinden*: Arist., *Ath*., 3.1. Arist, *Ath*., 3.6. Rhodes, 1981, 206-207 (da credibilidad, en este punto de la composición, a Aristóteles). Órgano al que se apelaba posiblemente frente a las injusticias de un magistrado y al que se referían casos controvertidos: Humphreys, 1983b, 236-237.

[864] *Pace* wallace 1985, 189. En otros fragmentos de los atidógrafos (Androción *FGrHist* 324 F 3 = Filócoro *FGrHist* 328 F 20a) se señala que "los areopagitas solían juzgar casi todas las faltas y transgresiones"; Fanodemo (*FGrHist* 325 F 10) y Filócoro (*FGrHist* 328 F 196) destacaron que "muchos otros han recordado que en los tiempos antiguos los areopagitas solían citar a comparecer delante de ellos a los derrochadores y a todos aquellos que apenan podían ganarse la vida y solían castigarlos". Cf. Harding, 2008, 207-208.

[865] Harding, 2008, 207-208.

después de Solón. Más arriba destacamos la posibilidad de que Aristóteles pudiera atribuir a este órgano la composición que empezó a tener después de Solón quien refundó, como parece sugerir el testimonio de Plutarco, este órgano. Esto no invalida en cualquier caso su testimonio en relación con las funciones de este cuerpo, pues son -en este caso- distintas de las que tenía después de Solón o en época posterior, pero sí muestra un desconocimiento o un desconcierto en relación con la composición del Areópago anterior al legislador. Posiblemente existían también noticias confusas que podrían partir de una realidad compleja como veremos ahora.

La función del Areópago es por tanto la de un consejo de estado con grandes poderes, que detentaba también un importante poder judicial[866], estrechamente unido al político en estas fechas, como los *basileis* de Homero o de Hesíodo. A pesar de la opinión de Wallace, las fuentes indican que este consejo (la *boule* por excelencia en época posterior[867]) tenía un papel político importante.

En otros trabajos hemos defendido no sólo su fundación en la colina de Ares en el momento del pacto final o sinecismo (atribuido a Teseo), sellado con un juramento, sino también una composición de miembros de los distintos territorios, lógica por otra parte si se asocia al pacto o sinecismo final, es decir, a la unificación del Ática.

Al constituirse en ese momento como *Boule* -sin dejar cerrada la posibilidad de que este espacio funcionara como lugar de "juicios" o arbitrios en casos de homicidio y quizás en otras cuestiones con anterioridad- emanada del sinecismo o pacto "final", estaría formado por aquellos *aristoi* de los distintos territorios que habían sellado ese acuerdo y que se reunían en el *asty* para gobernar. De este grupo de nobles también se nutrían los 9 arcontes[868]. Algunos autores han propuesto, en efecto, la existencia de una consejo territorial en el s.VII, emanado del sinecismo, lo identifiquen o no con el Areópago[869].

---

[866] Ver nota 838. Cf. Andrewes, 1982, 365. Ostwald, 1986, 7 ss: este autor señala, además de la función judicial del Areópago en casos de homicidio antes de Solón, su poder político a través de su jurisdicción en casos de usurpación o crímenes contra el estado –*eisangelia*-, las *euthynai* y la docimasía de los magistrados; Manville, 1990, 74-75, n. 20. Para la discusión: Harding, 1994, 86. Sealey afirma que se trataría de un Consejo con algunas atribuciones judiciales (por ejemplo el intento de tiranía), aunque no adquiriría el poder de juzgar casos de homicidios hasta Solón o *a posteriori*: Sealey, 1983b, 275-296. Sealey, 1987, 72. Carawan (1998, 8 ss) piensa que el Areópago, como tribunal de homicidios, nace con Solón, siendo anterior el cuerpo de los 51 éfetas; antes, el Areópago tendría otras capacidades no judiciales.

[867] Rhodes (1981, 313) señala que el consejo del Areópago era "la *Boule*" por excelencia, incluso en el s.IV.

[868] Entre los arcontes del s.VII hay varios que pertenecen a familias alejadas del *asty*, como los Alcmeónidas o los antepasados de los Pisistrátidas: ver Cadoux, 1948, 90-91.

[869] Ruzé 1997, 328 ss identifica a los Prítanos de los naucraros con este consejo territorial de nobles. Interpreta también el Consejo de Quíos como un consejo territorial: Effenterre – Ruzé,

En el capítulo anterior supusimos que ya había existido -y probablemente continuaba existiendo- un órgano o consejo que se constituyó como expresión y concreción política del "primer sinecismo" o coordinación del Ática (en el mito, el sinecismo de Cécrope, representado también en Homero por la Atenas unificada de Menesteo). Este consejo, los "prítanos de los naucraros", estaría compuesto por nobles ricos propietarios de barcos, que se reunían con el *basileus* y/o el polemarco para deliberar asuntos comunes y pudo ser institucionalizado quizás a mediados del s.VIII, momento del nacimiento del arcontado decenal.

Desde esta perspectiva, es importante tratar de reflexionar sobre la probable relación del Areópago y de los prítanos de los naucraros, así como del vínculo de ambos con el cuerpo de "los 51", llamados también por las fuentes "éfetas".

El Areópago, del que hemos supuesto que era un Consejo de estado de carácter territorial, en el sentido de integrar nobles de las distintas zonas del Ática, estaría compuesto por un número fijo, según los atidógrafos. Androción señala que primero fue constituido por los nueve arcontes, y luego por los "51". Aquí es donde hay que hacer la reflexión de la relación del Areópago con "los éfetas" o el cuerpo denominado "los 51" activo en el s.VII, en la ley de Dracón de homicidios por ejemplo, que constituye el primer testimonio de ellos. En ella no se les denomina "éfetas" sino "los 51". Pólux atribuye a Dracón la fundación de los éfetas elegidos, como los areopagitas o los magistrados, entre los *aristoi* (*aristinden*)[870]. Posiblemente, si tenemos en cuenta las noticias de Androción y Filócoro sobre la composición del Areópago, este cuerpo de "los 51" es más antiguo que Dracón (cuya legislación se sitúa hacia el 621). Quizás, como para el caso del Areópago con Solón, Dracón lo que hizo fue "refundar" el cuerpo de "los 51", denominándolos "éfetas", es decir, probablemente aquellos a los que debía de *transferirse* (*ephiemi*)[871] todos los casos -al menos de homicidio-, quizás como consecuencia de la crisis ciloniana en la que parece que interfirieron varios órganos (los arcontes, los prítanos de los naucraros, quizás el Areópago) a la hora de tomar decisiones en relación con los imputados por intento de tiranía.

En otros trabajos hemos propuesto que los 51 formaban parte del Areópago, como una comisión dentro del mismo (una especie de "prítanos" de la *Boule*/ Tribunal de estado territorial)[872]. Probablemente el número de areopagitas era más

1994, 266. Algunos autores como Wüst (1957, 176) combinaron el consejo de los naucraros y el del Areópago (que según este autor estaría compuesto por 48 naucraros más los tres arcontes principales).

[870] Poll., 8.125.

[871] Dos significados de *ephetai* derivados de *ephiemi*: Chantraine, 1968, s.v. MacDowell, 1963, 48 ss. Clidemo (*FGrHist* 323 F 20) deriva el nombre de *ephesis*. Sobre el significado de éfesis como "referencia" o "transferencia" de un tribunal a otro: Sealey, 1987, 63 ss. Para éfesis: Humphreys, 1983b, 258. Humphreys (1991, 28, n. 43) señala que los éfetas no son los que refieren los casos sino a los que se refieren los casos.

[872] Valdés, 2002a, 49 ss. Valdés, 2002b (con bibliografía).

amplio que 51. Una noticia habla del 300 miembros de una tribunal, convocado por Mirón de Flia, con ocasión del juicio de los Alcmeónidas, después del caso ciloneo[873]. Este número de 300 podría ser la cifra de la composición del Areópago en pleno, al menos hasta Dracón o Solón[874], no sólo porque es un número que se repite en el consejo oligárquico que quiere formar Iságoras a finales del s.VI para volver a una situación política similar a la anterior a las reformas de Solón (es decir, como la del s.VII)[875], sino también porque coincidiría con las partes en las que estaría dividida el Ática en el arcaísmo (Pedión, Paralia y Diacria), que proveerían cien miembros *aristoi* de cada zona, como hemos supuesto en otros trabajos. Esta división tripartita del Consejo territorial cuadraría también, como hemos mencionado en otros lugares, con el número de seis tesmótetas, o el de seis lexiarcos[876].

Quizás, como para el consejo clisténico posterior, los que se reunían habitualmente eran "los 51", que se sentaban en el Areópago (entre otros lugares) para dirimir cuestiones de estado, aunque podían convocar al Areópago en pleno. Más arriba señalábamos la coincidencia de este número con el de los barcos que podría tener Atenas en el arcaísmo y señalábamos como probable que el cuerpo de "los 51" fuese en origen idéntico a los prítanos de los naucraros. De hecho a partir del momento en el que se deja de oír hablar de los "prítanos" comienza a oírse hablar de los éfetas o de "los 51". Tiene coherencia pensar que el primitivo consejo territorial de nobles más ricos del Ática (propietarios de barcos, los naucraros), instituido en el s.VIII, cuando Atenas era una potencia marítima, se constituyera en una comisión permanente dentro del propio Areópago, consejo también territorial pero más amplio instituido –como consejo de estado- con el sinecismo de "Teseo".

Es decir, en el momento del pacto sinecístico y del establecimiento del Consejo del Areópago se ensamblaron ambos órganos, el ya existente de los prítanos de los naucraros y el nuevo consejo territorial del Areópago, compuesto inicialmente por 300 miembros[877].

---

[873] Plu., *Sol*., 12.3-4. Valdés, 2002a, 51 ss.

[874] Una división cuatripartita del territorio se produce con Solón con el establecimiento de un consejo de 400 miembros y las cuatro *phylai*: Valdés, 2006a. Sin embargo quizás con Dracón ya se planeó algo en este sentido (Aristóteles le atribuye un consejo de 401: ver nota 967) sobre todo si consideramos las posibilidades de la incorporación de Eleusis en algún momento del s.VII: ver más abajo el apartado de Eleusis.

[875] Arist., *Ath*., 20.3.

[876] Valdés, 2002a, 122 (posibilidad de que controlaran en el s.VII la entrada en el consejo de 300, dividido quizás en grupos de 50). Para tesmótetas ver nota 580. Número de 6 lexiarcos que controlaban la entrada en la asamblea (Poll., 8.104), que concuerda con el número de magistrados propios del s.VII, por lo que se ha supuesto que es un cuerpo también antiguo: Effenterre, 1976, 13 ss con n. 15; Lambert, 1993, 262, nota 80. Piensa también en la antigüedad del *lexiarchikon grammateion*: M. Faraguna, "Registrazioni catastali nel monto Greco: il caso di Atene", *Athenaeum*, 85, 1997, 7-37; cf. Valdés, 2004a, n. 18. Ordenación tripartita del Ática: Oliver, 1950, 65 ss; Valdés, 2002a, cap. 5.

[877] Valdés, 2002a, 49 ss; Valdés, 2002b.

A partir del atentado ciloneo, en el que parece que los "prítanos" jugaron un papel esencial, éstos desaparecen del escenario político y "aparecen" los "éfetas" o "los 51", identificados por Androción y Filócoro con el mismo Areópago. En la noticia de los atidógrafos se especifica además que éstos tienen que ser escogidos *sólo* "entre los Eupátridas", enfatizando la exclusividad[878]. En otros trabajos hemos propuesto, como veremos también más abajo, que entre Cilón y Dracón y sobre todo a partir de éste, se produjo una reacción "eupátrida", de modo que quedó disuelto el antiguo cuerpo de los prítanos de los naucraros que funcionarían quizás, desde la fundación del Areópago, como prítanos o representantes del consejo del Areópago, compuesto posiblemente en pleno por 300 miembros, al menos hasta Dracón[879]; los prítanos de los naucraros, procedentes de distintos puntos del Ática además de Atenas, habrían sido sustituidos o suplantados en esos momentos, con Dracón, por el cuerpo de los llamados éfetas, con el mismo número de miembros (51) pero con composición diferente*, sólo Eupátridas*.

Es decir, desde Dracón, "los 51", una comisión dentro del Areópago (y por ello identificados con el Areópago por los atidógrafos)[880], que constituirían una especie de "prítanos (jefes) del Areópago" en el s.VII, tenían que provenir todos -como Eupátridas-de la parte central del Ática, del Pedión[881], a diferencia de lo que ocurriría con la composición de este cuerpo originario de "los 51" -si se identifican con los "prítanos de los naucraros"- que procederían de las distintas regiones del Ática y preferiblemente de los lugares cercanos a las costas como Tórico, Anavyssos, Braurón, Maratón, etc.

A esta nueva comisión dentro del Areópago de 51, *sólo*[882] Eupátridas, había que transferir todos los casos. Si se hace un paralelismo en el terreno político de lo que ocurría con el homicidio –única función que preservó este cuerpo de los éfetas después de Solón, "independizados" presumiblemente en ese momento del Areópago y establecido como un órgano distinto[883]- tal y como aparece en la ley

[878] Ver nota 1440 y texto más abajo.

[879] Para Dracón ver más abajo en texto y nota siguiente. Quizás desde este "ensamblaje" de los dos órganos empezó a adquirir la palabra "prítano" (en principio "jefe": ver Chantraine, 1968, s.v. *prytanis*; Valdés, 2002a, 61, con nota 80) su acepción de "representante del consejo": Valdés, 2002a, 60.

[880] Quizás el Areópago con Dracón, tras la hipotética incorporación de Eleusis (ver más abajo el apartado de Eleusis), aumenta de 300 miembros a 400 o mejor, como señala la propia *Constitución de los atenienses*, a 401: Ath. *Ath*., 4.3. Consideran anacrónica esta noticia: Rhodes, 1981, 115. Boegehold, 1995, 34, n. 43 (aunque admite que el añadir un "uno" a los tribunales puede ser signo de vuelta a la tradición). El añadir uno puede estar relacionado con el vínculo entre "los 51" y el Areópago.

[881] Relación de los Eupátridas con el Pedión: ver más abajo el apartado de Eupátridas y Valdés, 2002a, 69 ss. Valdés, en prensa (*Eupátridas*).

[882] Para esta exclusividad, con un énfasis en el término *plen*: ver nota 1440.

[883] Para éfetas en época clásica: ver nota 836.

de Dracón de homicidio, probablemente a los éfetas había que tranferir[884], como última instancia sin apelación, como señala Aristóteles para el Areópago pesoloniano[885], todos los asuntos importantes. Ellos ("los 51") tendrían un papel también en elegir no sólo a los magistrados, como parte o comisión especial del Areópago (Arist., *Ath*. 8.2), sino también a los propios miembros del consejo completo del Areópago. En el caso de la ley de homicidios, "los 51" están por encima del *basileus* y de los *basileis*[886], que todavía no se denominan *phylobasileis* designación que adquieren con Solón[887]. Éstos eran también elegidos *entre los Eupátridas*[888].

En la ley de Dracón, los éfetas escogían, en caso de faltar los familiares, a diez miembros *aristoi* de las fratrías en los homicidios. Si en el terreno político ocurría algo semejante, posiblemente estos "51" (los representantes principales o "prítanos" del Areópago) elegían también a los *aristoi* que entraban a formar parte de este consejo de areopagitas, a partir, tal vez, de las fratrías[889].

Los éfetas quedan desde Solón como cuerpo dedicado sólo al homicidio, casi como el Areópago, órgano compuesto a partir de entonces de exarcontes, independiente de los éfetas y dedicado a juicios por homicidio intencionado y otros asuntos de carácter religioso[890]. El Consejo de estado que sustituyó al Areópago y que también tiene una composición territorial sería el de los 400 como hemos desarrollado en otro lugar[891].

Los magistrados por su parte, como los arcontes (el polemarco, el *basileus*, el arconte epónimo y los tesmótetas) tenían en origen capacidad de decisión soberana – eran *kyrioi*- en los asuntos que trataban. Sin embargo, ya con Dracón y posiblemente desde antes, como se intuye en el caso ciloneo, su capacidad de deci-

[884] Ver más arriba para éfesis o transferencia: nota 871.

[885] Arist, *Ath*., 8.2; 3.6; 4.4. Arist., *Pol*., 2, 1273b 35- 74a 5.

[886] Para éstos: Gagarin 2000.

[887] Las instancias judiciales que aluden a este cuerpo, consejo del *basileus*, antes de Solón, los mencionan como *basileis*: Plu., *Sol*., 19.4; también en ley de Dracón: *IG* I^2 115; *basileis* en otras ciudades y en Homero y en Hesíodo: Carlier 1984, 145 ss, y 350 con n. 147. Reconvertidos con Solón en *phylobasileis* con la introducción de las cuatro tribus jonias: Valdés, 2002a, 54-55; Valdés, 2006a. Valdés, 2004a.

[888] Pólux, 8. 111.

[889] En el caso de la ley de homicidios "los 51" elegían a 10 miembros de cada fratría *aristinden*: ver Valdés, 2004a. Si extrapolamos hipotéticamente este mecanismo de selección a la forma de elección de los areopagitas, quizás, entonces, había en torno a 30 o 40 fratrías en el Ática de esos momentos, de modo que se eligiera a 10 miembros *aristinden* de cada fratría para componer un consejo de 300 o de 400 miembros. Para un número fijo de fratrías ya en época arcacia: Humphreys, 1978, 195. Número de fratrías en época clásica: Lambert, 1993, 20 (que supone la existencia de en torno a 30). Hedrick, 1991, 259. Roussel, 1976, 142-143; Davies, 1996, 625. Ese número pudo variar (quizás con Solón) y ampliarse

[890] Aunque con Solón el Areópago sigue juzgando los casos de tiranía, de aquellos que "se levantaban para quitarle el poder al pueblo" (Arist., *Ath*., 8.4). Valdés, 2002a, 49 ss. Competencias del Areópago (judiciales y religiosas): Wallace, 1985.

[891] Valdés, 2002a, capítulo 6.

sión fue recortada en los casos más destacados que tendrían que ser transferidos a organismos más importantes como el propio Areópago que juzgaba "sin apelación" (Arist., *Ath.* 3.6). En la misma ley de Dracón de homicidios se ve claramente este recorte de poderes, en este caso, del *basileus* y de los *basileis*, a favor de "los 51", que tienen la capacidad de decisión final[892].

En definitiva el s.VII nos muestra un desarrollo institucional notable y complejo, con órganos como el del arcontado, el Areópago, como probable consejo/tribunal territorial de estado, con una comisión que lo representaba ("los 51"), posiblemente coincidente con los "prítanos de los naucraros" y luego con los éfetas. Este desarrollo muestra claramente la existencia de un "estado", de una *polis* formada, como señalábamos más arriba, de clara orientación aristocrática.

Prácticamente no sabemos nada de la asamblea del *demos*. Quizás existía teóricamente y podría congregarse por fratrías para celebrar las Sinecias, pero no hay constancia de ninguna reunión y en cualquier caso no tendría ninguna capacidad de decisión última. Ciertos indicios que señalábamos más arriba podrían ayudar a pensar en su existencia detrás del engranaje aristocrático y como parte subordinada del mismo. La noticia de Apolodoro del "ágora vieja" donde se reunía la asamblea en la zona del Areópago, o la existencia de un témenos como el *Theseion*, con funciones que indican en fechas posteriores su papel en la reunión del *demos*[893], llevan a sospechar que esta institución no dejó de existir pero que era sistemáticamente (como el mismo *demos*) relegada en el escenario político del s.VII.

5.1.3. Territorio

Aunque aparentemente decrecen o desaparecen lugares habitados en el s.VII con respecto al s.VIII y se produce una discontinuidad en el asentamiento (Fig. 50), este panorama podría ser, en parte, consecuencia de la falta de visibilidad de las tumbas de la mayor parte de la población, si se acepta la teoría de I. Morris del "formal burial". Al constituir éstas, en muchas ocasiones, la única huella de la existencia de un asentamiento cercano, su "invisibilidad" hace dificultoso o incluso puede dejar en suspenso hasta nuevos hallazgos y excavaciones el juicio sobre la continuidad o no de determinados lugares.

---

[892] Sud., s.v. *archon* (An.Gr., Bekker, I, 449) y Arist, *Ath*., 3.5. Sealey (1987, 68-69) cree que detrás de la noticia de Aristóteles se puede suponer el paso de una *anacrisis* a una *proanacrisis*. Varios autores consideran que los magistrados originariamente juzgaban y decidían la sentencia en la esfera que les correspondía (ver Arist., *Pol*., III, 1285 B 9-12): Ostwald, 1986, 6-7; MacDowell, 1978, 26-27; Humphreys, 1983b, 236-237. Pérdida de autoridad de los magistrados: Gagarin, 1986, 118, 125-126. En relación con los *basileis*: Gagarin 2000. Para ley de Dracón: ver nota 1027. Ver Valdés, 2004a.

[893] Ver notas 613 y 623.

Seguimos en estos aspectos a A. M. D'Onofrio, frente a R. Osborne[894], en el sentido de no separar hábitats de cementerios, porque éstos prueban la existencia de asentamientos, ni hábitats de lugares de culto ya que los segundos están coordinados, ensamblados o "referidos" a los primeros aunque no exactamente en los mismos emplazamientos; ellos apuntan a la existencia de comunidades vecinas que tienen estos santuarios como puntos de encuentro, de referencia y de manifestaciones religiosas.

El repaso de las distintas zonas y territorios del Ática en el s.VII, se realizará, como en el capítulo precedente, desde la propia división y conceptualización territorial de los atenienses en el periodo arcaico, a través de una distinción de territorios que se llevó a cabo en aquellos momentos y que se proyectó al mundo imaginario del mito.

En el capítulo anterior hemos apuntado algo en relación con estas *tres zonas* en las que se dividían el Ática. Las fuentes que nos hablan de ellas no son anteriores al s.V –aunque están referidas al periodo arcaico y mítico- lo cual no significa que estas leyendas no circularan ya en el arcaísmo, como consecuencia además, posiblemente, de una división territorial del Ática con fines políticos en ese periodo.

La documentación que hace referencia a las tres zonas habla, en efecto, de conflictos territoriales entre facciones de nobles del s.VII y VI. Tanto Aristóteles como Plutarco y -con alguna variación que explicaremos más adelante- Heródoto, mencionan tres facciones que coinciden con tres territorios[895]. Estas zonas en liza son la Diacria (más allá de las montañas, refiriéndose al Pentélico), la Paralia que normalmente designa la "costa" pero que en este caso señala la parte sur del territorio incluyendo la Mesogea, y, en tercer lugar, el *asty*/Pedión, que incluiría no sólo Atenas y sus alrededores, la llanura del Pedión, sino hasta Acarnas (Menidi) por el norte y quizás en el s.VI también la llanura de Eleusis, cuyos nobles tendrían un pacto con los aristócratas del Pedión quizás desde mediados o finales del s.VII[896].

Estas tres zonas (Fig. 51) se repiten en el mito, en relación con los hijos de Pandión; a Egeo le correspondió el *asty*/Pedión; a Palante le tocó en suerte la Paralia y Lico recibió la Diacria. A ellos tres se añade un cuarto, Niso, que recibe como propiedad Mégara. La primera fuente para este mito es un vaso de inicios del s.V en el que existe una variación del tema con respecto a las fuentes escritas[897], la primera de las cuales es un fragmento del *Egeo* de Sófocles[898].

---

[894] Osborne, 1989; D'Onofrio, 1997.

[895] Hdt., 1.59.3. Arist., *Ath*., 13.4-5: Plu, *Sol*., 13. Ver también sch. Ar., *V*., 1223; Phot., s.v. *paraloi*. Ver más abajo para el mito de Pandión: notas 897 y 898.

[896] Para estos territorios y las "fronteras" entre ellos: Valdés, 2007.

[897] Crátera del 480-470: Acrop. 735; Beazley, 1963 [1942], 259, nº 1. *LIMC* VII.1, 81, nº 1 (F. Canciani). En el vaso Orneo sustituye a Egeo como hijo de Pandión, lo que demuestra varias versiones del mito posiblemente antiguas. Ver Valdés, 2007.

[898] Soph., *Egeo*, *TGrF* F 24: ΑΙΓΕΥΣ· ἐμοὶ μὲν ἀκτὰς ὥρισεν πατὴρ μολεῖν, πρεσβεῖα νείμας τῆσδε γῆς· ... Λύκῳ τὸν ἀντίπλευρον κῆπον Εὐβοίας νέμει, Νίζῳ δὲ τὴν ὅμαυλον ἐξαιρεῖ

El hecho de que se mencione una cuarta zona, Mégara, que no corresponde al Ática –aunque no está clara la línea de división entre el *asty*/Pedión y Mégara, con la consiguiente ambigüedad para Eleusis[899]- es un elemento valioso porque ayuda a situar la fecha aproximada de la composición o de la circulación de estos mitos en momentos de conflicto y de especial tensión con la vecina Mégara, quizás por la zona de bisagra entre Mégara y el Ática, Eleusis. Esta situación encaja con procesos propios del arcaísmo, tanto con el s.VII como con el s.VI, ya que además coincide con la división en zonas atribuida por Aristóteles, Plutarco y Heródoto al s.VI y en el caso de Plutarco también al s.VII. De hecho Jacoby señaló, en relación con esta división y este mito, que en efecto tuvo que haberse compuesto en momentos del arcaísmo, posiblemente -según este autor- a finales del s.VII[900].

Existe otro elemento dentro del propio mito que da una pista sobre la fecha de composición, y es la relación del relato con el sinecismo de Teseo. Estas "partes" o territorios del Ática son precisamente los que congrega Teseo en algunas fuentes, aunque en otras se habla de "*poleis*" como vimos en un capítulo anterior[901]. Hemos argumentado en otra parte que esta relación con el sinecismo de Teseo no se debería a que el Ática estuviera dividida oficialmente en estos territorios con anterioridad a la unificación final, aunque sí podría haber relaciones, afinidades y formaciones de identidades locales y territoriales (como la de Tetrápolis), que no estarían tan alejadas de estos presupuestos. Suponemos, más bien, que esta división se realizó "formalmente" en el momento precisamente del "pacto final", a partir lógicamente de la separación territorial -ayudada por los accidentes geográficos como las montañas- y de las luchas existentes con anterioridad en el Ática, y se proyectó al plano mítico, al imaginario, en forma de conflictos y dificultades precedentes al sinecismo de Teseo.

χθόνα Σκίρωνος ἀκτῆς· τῆς δὲ γῆς τὸ πρὸς νότον ὁ σκληρὸς οὗτος καὶ γίγαντας ἐκτρέφων εἴληχε Πάλλας. Ver también: Sch. Ar., *Lys.*, 58; sch. Ar., *V.*, 1223; Str., 9.1.5 y 6 -392- (Andrón *FGrH* 10 F 14 y Filócoro *FGrH* 328 F 107 = Str., 9.1.6 -392-); Phot., s.v. *Paraloi* y *Pedion*; Et. M., s.v. *Diacria*; Paus., 1.5.4. Rhodes, 1981, 73; Kearns, 1989, 115-116. Andrón y Filócoro señalan que a Egeo le tocó la mayor y mejor porción de tierra desde la costa (*aktas*), probablemente Falero y Colias; a Lico le correspondió lo que se llama "*Euboias kepon*", el "jardín de Eubea que se encuentran al lado de ésta", es decir, obviamente la costa de la Tetrápolis hasta Braurón. Ver nota 666.

[899] La frontera entre la zona del *asty*, correspondiente a Egeo, y Mégara era, según Andrón, Eleusis, y según Filócoro, el *Pition* que Jacoby ha identificado con el de Énoe en la frontera entre Atenas y Mégara: Filócoro *FGrHist* 328 F 107; Andrón *FGrHist* 10 F 14 (Str., 9.1.10); Jacoby, 1954, vol. I, 430 y vol. II, 330-331 (ver Travlos, 1988, 218). Mylonas (1961, 27) piensa, sin embargo, que se trata del Pition de Dafni (Paus., 1.37.6-7; Travlos, 1988, 177); en este sentido también: L'Homme-Wéry, 1996, 152-3. Cf. Harding, 2008, 49.

[900] Jacoby (1954, vol. I, 430-431) la sitúa a finales del s.VII o primera mitad del s.VI, en relación con el conflicto con Mégara.

[901] Ver más arriba en el texto (capítulo 3) y nota 393.

Es lógico que esta división "oficial" preclisténica, tuviera, como hemos señalado en otros lugares, la misma función que las divisiones territoriales posteriores, de Solón a inicios del s.VI -modificada de ésta pero similar aunque adoptando nombres jonios-, y de Clístenes (*asty*, Paralia y Mesogea). Esta función está clara para ambas reestructuraciones: la organización y la regulación de la participación política y militar en las instituciones de la ciudad, es decir en las tribus, en las tritties y en el Consejo[902].

Posiblemente de esta división tripartita deriva la existencia de un Tribunal(/ Consejo) de 300 miembros elegidos *aristinden* y convocado por Mirón de Flia en el s.VII, que hemos identificado como el Areópago en pleno, 100 de cada zona. También encaja con esta hipótesis el número de determinados magistrados como los seis tesmótetas o los seis lexiarcos[903]. Lógicamente esta división tiene efectos políticos sólo para los nobles que son los que participan, en esas fechas, en las magistraturas y en el Consejo de estado. No sabemos si para el *demos* regía también esta división a la hora de convocarlo -posiblemente por fratrías- para una presunta asamblea o para luchar. El *demos* en este contexto tendría relaciones clientelares con los nobles de las mismas zonas y quizás podrían ser reclutados en las luchas de facciones para combatir con los aristócratas de sus mismos territorios, aunque en general podría permanecer también en un segundo plano[904].

¿Estaba Eleusis incorporada a esta formación? Sí, en el mito, quizás como parte de Mégara, que se vincula al Ática como una de las zonas de la misma, sin duda como parte de la propaganda ateniense de las reivindicaciones en relación con la *polis* vecina. En la realidad posiblemente Eleusis quedó fuera en origen de esta división porque posiblemente tardó algún tiempo más en incorporarse completamente al Ática. Esto llevar a suponer una formulación inicial de este mito a inicios del s.VII y una primera división del territorio tripartita del Ática *sin Eleusis* (y sin Mégara) hacia el primer cuarto del s.VII.

En el mito de Teseo, éste lleva a cabo una guerra para conquistar Eleusis. El problema con este territorio viene de Mégara pero también de la disidencia de los nobles locales quizás aliados con aristócratas de la *polis* vecina. Probablemente con las luchas del s.VII -de las que tenemos una primera referencia en Solón cuando habla de Telo-, que terminan por integrar, asegurar y garantizar el territorio de Eleusis para el Ática, se incorpora *en el mito* (a mediados o finales del s.VII) esta "cuarta zona", Mégara, como parte del Ática, una medida estratégica

[902] El Consejo de 400 miembros de Solón se establece a partir de las cuatro tribus del Ática que habían llevado "con anterioridad", según Pólux -entre otros- nombres de territorios del Ática: ver nota 970. En el caso del consejo clisténico de 500 miembros, se forma a partir de 50 miembros de cada tribu y en cada una de ellas se integran personas de las tres partes del Ática, *asty*, Paralia y Mesogea: Traill, 1975; *idem*, 1986.

[903] Ver más arriba nota 876.

[904] Valdés, 2010a.

y propagandística que garantiza no sólo el control de Eleusis sino la legitimidad y la aspiración al dominio de la propia Mégara. En este sentido la utilización de Pandión[905], con vínculos con Mégara, pudo introducirse en estos momentos o, si estaba ya de antes, utilizarse, por sus vínculos con la *polis* vecina, junto con Niso, para reivindicar no sólo Eleusis sino también la misma Mégara[906].

Más adelante nos centraremos en el territorio de Eleusis que quizás, como estamos planteando, se incorporó definitivamente en algún momento del s.VII (hacia mediados o finales del mismo). La integración de esta zona pudo llevar aparejadas una serie de modificaciones no sólo en la organización y en la división territorial del Ática (con la incorporación real de Eleusis y en el mito, también de Mégara), sino lógicamente en la composición del Consejo/Tribunal de estado. En este sentido y a pesar de que la constitución de Dracón tiene muchas dificultades como fuente histórica[907], quizás es relevante la atribución al legislador de un Tribunal de *401* miembros, que podría ser la consecuencia de la variación del consejo del Areópago de 300 miembros, representado por sus "prítanos", los 51 éfetas -el Areópago arcaico para Androción y Filócoro-, pero escogidos éstos *sólo entre los Eupátridas*, posiblemente desde el mismo Dracón, como veremos más adelante.

Comenzaremos, pues, por las tres zonas del Ática, *asty*/Pedión, Diacria y Paralia y terminaremos adentrándonos en Eleusis.

Asty/Pedión[908]

Este territorio ocuparía la ciudad y su entorno hasta la costa (Falero y Pireo) y quizás hasta el sur de Himeto, cerca del entorno de Vari, que podría hacer

[905] Quizás hubo otros cambios antes como el de la posible sustitución de Orneo por Egeo. Pandión en otros mitos es sustituido por el hijo de Teseo (Demofonte), en la acogida a Orestes (que también se atribuía en otra versión a Menesteo): ver nota 441. Para Pandión en Mégara: Paus., 1.41.6; Paus., 1.39.4. Ver para Pandión: *RE*, s.v. Pandion (2), vol. XVIII, 3, col. 513-517, 1949 (Stein). *LIMC* VII, 1 (*Pandion*), 162-163 (A. Nercessian). Pandión existe ya al menos en el s.VI pues es escogido como uno de los héroes de las tribus clisténicas: Kearns, 1989, 191-192; Valdés, 2007, n. 80. En el s.V posiblemente se desdobla en dos personajes dentro de la lista de reyes. Pandión es el padre de 4 hijos (Lico, Niso, Palante y Egeo u Orneo) y de dos hijas, Procne y Filomela; como padre de Filomela, aparece mencionado en Hesíodo (*Op.*, 568), lo puede indicar la relación ya existente en época arcaica entre el héroe Pandión y la fiesta dedicada a Zeus de Pandia (Phot., s.v. *Pandia*); en cualquier caso Filomela (la golondrina) aparece como hija de Pandareos (que podría ser una variante de Pandión) en Homero, *Od.*, 19.518.

[906] Para las luchas de Teseo en Eleusis ver más arriba nota 955. Para Niso: Kearns, 1989, 188; Niso, rey de Mégara: Paus., 1.39.4-6; 1.41.5.

[907] Aunque desde nuestra perspectiva puede aportar datos significativos para este periodo como la mención de unos "prítanos". Ver nota 480.

[908] Considera también al *asty*/Pedión un área con identidad en sí misma: D'Onofrio, 1997, 68. Ver fig. 50 y 51.

de "frontera". Por el este, el Egaleo, aunque posiblemente existe un pacto con los nobles de Eleusis cuando se incorpora la llanura de Tria. Al norte, hacia el Parnes, Menidi, y al noreste el Pentélico. Al este se extiende hasta el Himeto, con el paso, entre el Himeto y el Pentélico, controlado visualmente por Tourkovouni, y marcado por Palene que abre la puerta hacia el sur del territorio y la Mesogea.

En esta zona varios de los núcleos constatados en el s.VIII dejan aparentemente de estar ocupados; sin embargo la discontinuidad no es tan marcada como han supuesto algunos autores y como ha señalado acertadamente Anna Maria D'Onofrio. La ocupación de la costa sigue vigente, como testimonia el cementerio de Falero del s.VII[909] o los restos que continúan en este periodo del santuario en la costa de Muniquia, dedicado ya probablemente a Ártemis y que está en activo desde el Protogeométrico[910]. Esta es la zona de la Tetracomia, en la que D'Onofrio ha destacado la posibilidad de una movilidad relativa para este periodo y para momentos anteriores[911]. También en la costa Trachones tiene restos desde el Geométrico tardío hasta al el Protoático medio[912], aunque más hacia el sur, determinados lugares con restos en el s.VIII dejan de ser "visibles".

Por otra parte quizás es significativo que terminen las ofrendas en la tumba micénica de Aliki Glyphada[913] al sur de este territorio, cerca del Himeto, sobre todo si entre sus funciones se encontraba la de delimitar o marcar, en este entorno, una entrada al territorio del *asty* en época de conflictos hacia finales del s.VIII. En momentos en los que la unidad del Ática es ya una realidad, pudo dejar de utilizarse este culto emblemático que "protegería" y sacralizaría el paso hacia el *asty* por el sur del Himeto. Tuvo que haber, en cualquier caso, otros factores, pues otros lugares de "bisagra" entre las distintas zonas arcaicas del Ática, se mantuvieron como espacios sacralizados, "marcas fronterizas", como lo fue sin duda en el arcaísmo (y desde antes) Palene[914].

---

[909] Morris, 1987, 220: en él se han encontrado fundamentalmente tumbas de niños; D'Onofrio, 1997, 68.

[910] Ver nota 215. Para el culto de Ártemis en este lugar ver también: G.P. Viscardi, "Munichia: radici e funzioni mItiche del culto di Artemide al Pireo", *DHA*, 36/2, 2010, 1-31.

[911] D'Onofrio, 1997, 68-69; esta es la zona de Tetracomos (ver nota 392); esta autora señala una ocupación corta en Nikaia, algún resto de Protoático temprano en Kallithea (Morris, 1987, apéndice 2, nº 34), restos de tumbas también en Tavros (Morris, 1987, apéndice 2, nº 24); se han encontrado, por otra parte, vasos (aunque no tumbas) de este periodo en Analatos (Morris, 1987, apéndice 2, nº 23; Coldstream, 1968, 401) y en Daphni (Morris, 1987, apéndice 2, nº 26).

[912] D'Onofrio, 1997, 69; Morris, 1987, apéndice 2, nº 36.

[913] Ver nota 653.

[914] Moderna Stavros: Traill, 1986, 54. El templo, de mediados del s.V tiene restos anteriores que podrían remontarse a época arcaica: D. Blackman, "Archaeology in Greece", *AR*, 46, 1999-2000, 1-144, esp., 17. La localidad tiene un cementerio de época geométrica: D'Onofrio, 1997, 73-74 (º71) y 83; y la localidad vecina, Agios Paraskevi, tiene un vaso de finales del Geométrico: D'Onofrio,

En Atenas desciende también el número de tumbas[915], situación interpretada de diverso modo, como señalábamos más arriba. Más adelante analizaremos los enterramientos y la relación de los mismos con las manifestaciones de la aristocracia. Lo que ahora queremos resaltar es que determinados elementos pueden interpretarse en Atenas en el sentido de una mayor concentración y desarrollo urbanístico, señalado por A. M. D'Onofrio; con ello encaja el hecho de despejarse de tumbas la zona del ágora posterior, quizás conectado, como supone esta autora, con la celebración en esta área, ya en estos momentos, de los agones panatenaicos[916].

Por el norte de la ciudad, determinados enclaves como la Academia se mantienen como lugares de culto, quizás ya en conexión con las Panateneas como posteriormente. Cerca de este enclave, en Votanikos, se ha encontado un cementerio con continuidad hasta finales de este periodo[917]. En la llanura del Pedión el santuario de Tourkovouni sigue vigente y mantiene su continuidad desde el Geométrico tardío hasta el 600[918], posiblemente como punto de referencia para las comunidades aldeanas vecinas y elemento estratégico con "dominio" visual del Pedión y de la entrada de la Mesogea[919].

Al norte del Pedión sigue siendo Menidi, con continuidad en estas fechas, el núcleo principal, el otro "polo" de esta llanura central del Ática. El culto heroico en una tumba micénica en este caso se mantiene (a diferencia de Aliki Glyphada)

1997, 74 (nº 22) y 80; Coldstream, 1968, 67 y 401, Pl. 12d (Athens 16022). Ver para una fecha muy temprana para el inicio de este lugar de culto: ver nota 699.

[915] Morris, 1987, 85 ss y 128 ss: cementerios muy pequeños, con los enterramientos de la zona del Cerámico, los del área al norte del Erídanos (como el complejo denominado Rundbau: cf. U. Knigge, "Der Rundbau am Eridanos", in *Kerameikos. Ergebnisse der Ausgrabungen*, Band XII, Berlin, 1980, 57-76), las cremaciones encontradas debajo del edificio de época clásica "Bau Zeta" (U. Knigge, *Der BAu Z*, in *Kermakeikos*, Band XVII.1 2, München, 2005), o el cementerio de 10 a 15 adultos en la zona de Hagia Triada; existe otro cementerio pequeño (con dos o tres tumbas) en la zona del *Olympieion* y sepulturas también el el ágora: ver nota 1042. Separación de tumbas de adultos y de niños en este periodo: Morris, 1995, 46.

[916] Ver nota 500 y D'Onofrio, 1997, 67. No entramos a considerar lugares de culto que se desarrollaron en el *asty*, algunos quizás desde antes como el Delfinio y el Pritaneo vistos más arriba y otros más recientemente, en este siglo, como el de *Nymphe* al sur de la acrópolis (D'Onofrio, 1995, 72; Eijnde, 2010, 104; D'Onofrio, 2007-2008, 448) y el interesante espacio ocupado en el s.V por un témenos triangular dedicado al "héroe" (*to hiero*) situado al norte de la casa oval, con restos que se remontan al s.VII y quizás posible lugar de culto a los Tritopátores o a los ancestros. Cf. G.V. Lalonde, "A fifth century Hieron Southwest of the Athenian Agora", *Hesperia* 37, 1968: 123-133; Camp, 1986, 78; Antonaccio 1995, 121-2; D'Onofrio 2001, 290 ss; Eijnde, 2010, 118-119. Tampoco hay que obviar el conjunto de culto del Areópago (tratado en el texto) o el Eleusinion (ver nota 795) con restos que se remontan al s.VII.

[917] D'Onofrio, 1997, 69-70 y 79 (con referencias); Morris, 1987, 222 (apéndice 2, nº 18) y 228 (apéndice 2, nº 22).

[918] Ver notas 646 ss más arriba. D'Onofrio, 1997, 71.

[919] Ver más arriba en texto.

durante el s.VII[920]. Desde Menidi se "controla" la entrada por el norte del Egaleo en la llanura de Tria, en Eleusis, de modo que si este territorio no se incorporó a inicios del s.VII y/o tuvo dificultades para mantenerse dentro del estado ateniense en el s.VII es lógico que el culto heroico de Menidi sí mantuviera quizás, a diferencia de Aliki Glyphada, una función de "entrada" o marca del territorio frente a una zona limítrofe o fronteriza. En el Parnes, posiblemente con una función también delimitadora hacia Beocia, se encuentra el culto de altura dedicado a Zeus del Monte Parnes, con continuidad también en este periodo del s.VII[921].

Diacria

En la zona al noroeste del Pentélico, fuera ya de la llanura del Pedión y entrando en la Diacria[922], puede que la zona bisagra de Decelía tuviera continuidad en esta época aunque los restos no están claros[923]. Más al norte, en Kotroni/Afidna, que no se ha excavado completamente y que tiene restos de época geométrica, la documentación arqueológica tampoco es concluyente, como señala A-M D'Onofrio quien considera que no puede interpretarse como un sitio abandonado en el s.VII como propone R. Osborne, apostando más bien por la continuidad en este periodo[924]. En Ramnunte hay material de época geométrica y una capa con restos de un templo de inicios del s.VI, lo que puede también apuntar a una continuidad de culto y de ocupación, quizás no visible o no documentada todavía en esta zona para el s.VII[925].

Más al sur en esta área de la Diacria, hacia Maratón, parece que puede haber continuidad, aunque sin evidencia concluyente, en núcleos de población como Kato Souli, Énoe, Skaleza, el propio enclave de Maratón y Plasi. Esta zona conforma ya posiblemente la Tetrápolis, constituida en época posterior por los demos de Maratón, Tricorinto, Énoe y Probalinto; de hecho, como sugeríamos más arriba, pudo empezar a configurarse como tal desde época geométrica. En varios de estos enclaves posiblemente existe una continuidad del asentamiento desde el Geométrico como se ve claramente en Plasi así como también en Énoe y Skaleza[926]. Hacia el sur de la planicie el santuario de altura de Agrieliki sigue

[920] Para Menidi y su culto heroico ver más arriba en texto y notas 645 y 1061.

[921] D'Onofrio, 1997, 72: destaca el depósito de armas. Ver también Eijnde, 2010, 237. Para Parnes, ver nota 216.

[922] Para Diacria en el mito de Pandión y en las luchas de los nobles de época arcaica ver más arriba el apartado de territorio, especialmente notas 897 y 898.

[923] Ver notas 384 y 662.

[924] Osborne, 1989, 304, 307, D'Onofrio, 1997, 73.

[925] Para los restos: D'Onofrio, 1997, 73, 83, nº 67; Morris, 1987, Apéndie 2, nº 94.

[926] D'Onofrio, 1997, 73 y 81-82 (nº 48). Para Maratón: Morris, 1987, Apéndice 2, nº 64; E. Vanderpool, *AJA*, 70, 1966, 319-323: cementerio desde el PG hasta el s.VI. Para Tetrápolis: Travlos, 1988, 216; Según Osborne (1989, 300, n. 8) hay restos claros sólo en Plasi en esta área;

teniendo restos, con cerámica de este periodo (s.VII) del estilo subgeométrico, habitual en este tipo de santuarios[927]. Más hacia el sur, todavía en la zona definida por los antiguos como la Diacria, se encuentra Braurón, santuario y asentamiento emblemático con restos asimismo desde época geométrica (s.IX) y con continuidad sin duda en estas fechas[928] .

La zona de la Diacria parece que tiene, en el plano mítico, unas mejores relaciones con el *asty*/Pedión, que la Paralia. En el mito de Teseo, el autor del sinecismo, son los Palántidas de la Paralia los que se rebelan y contra los que tiene que luchar por la unidad del Ática[929]. Además, según alguna tradición, en Maratón tenían los hijos de Teseo su palacio. Teseo también está vinculado con la zona en el episodio del toro de Maratón[930], y quizás con Braurón, a través de Ifigenia, en una versión local que se remonta al menos a Estesícoro y en la que es, junto a Helena, el padre de Ifigenia[931].

Hasta qué punto estos mitos representan en el imaginario colectivo una realidad no lo sabemos, pero parece que pudo haber más muestras de tensiones en este periodo entre el *asty*/Pedión y la población de la Paralia que con los de esta zona de la Diacria, aunque las relaciones con esta zona tampoco fueran siempre fluidas.

Paralia

Esta zona del Ática ocupa también parte del interior del territorio, la Mesogea, en el arcaísmo como indicábamos en el capítulo anterior[932]. La localidad de Stavros, situada junto a Agios Paraskevi se encuentra justo en la zona de bisagra, al sur del Pentélico, entre el Pedión y la Mesogea. Stavros, con restos de un cementerio de época geométrica, es la antigua Palene, una localidad muy significati-

ver sin embargo, D'Onofrio, 1997, 82, nº 48; D'Onofrio 1995, 77 y 85, nº 51. Plasi: Eijnde, 2010, 244.

927 Ver más arriba nota 225. D'Onofrio 1997, 73; Morris, 1987, 222, apéndice 2, nº 63; Langdon, 1976, 104-5; ver también Vanderpool, en nota anterior.

928 Ver nota 230; Morris, 1987, 228, apéndice 2 nº 74; D'Onofrio, 1997, 73; Themelis, 2002, 108-109: continuidad y restos de siglos VIII y VII; según este autor en el santuario existe posiblemente en estas fechas un culto heroico dedicado a Ifigenia, que se conoce en el Ática también como la hija de Teseo al menos desde Estesícoro, tradición posiblemente formada en torno al s.VII: ver notas 531 y 616. Para el santuario cercano de Loutsa: ver nota 670.

929 Aunque tampoco deja de haber dificultades con poblaciones con Decelía y Afidna en el mito de los Dioscuros: ver nota 411.

930 Relación de Teseo y sus hijos desde antiguo con la zona de la Tetrápolis: Walker, 1995, 15-24; Giuman, 2005, 155-156. Palacio en Maratón: ver más arriba nota 531. Para el toro de Maratón: ver más arriba nota 612; Valdés, 2009b, n. 21.

931 Ver notas 531 y 616. Ver sin embargo, contra la idea del culto de Ifigenia en Braurón: Ekroth 2003.

932 Ver más arriba en texto y nota 696.

va para la historia del arcaísmo en Atenas, cuyo culto de Atenea -con un templo de época clásica, aunque con algunos restos que pueden indicar la actividad cultual desde época geométrica y arcaica- se erigió probablemente, como hemos argumentado en otros lugares, en "marca fronteriza" entre el Pedión y la Paralia. Palene está implicada en el mito de Teseo, el autor del sinecismo, y vinculada asimismo a la historia de los Palántidas, los hijos de Palante, enemigos de Teseo, pero también gigantes procedentes del sur del territorio[933]. Cerca de Palene se encuentran otras localidades con restos específicamente del s.VII como Draphi[934], Spata (la antigua Erquia)[935], Vourva[936], Pikermi[937].

En la Mesogea, un poco más al sur, cerca del Himeto, la localidad de Koropi (la antigua Esfeto), que tiene restos de época Geométrica -entre otros, de actividad metalúrgica-, continúa en este periodo. Cerca, en el mismo distrito, en Christos, en las laderas del Himeto bajo el santuario de altura del Profeta Elías que mira hacia la Mesogea, se ha hallado evidencia de este tipo de actividades[938].

Hacia el este, en el corazón de la Mesogea se encuentran localidades importantes, con una larga tradición anterior, como Markopoulo y Merenda[939]. Merenda (Mirrinunte) tiene un cementerio con clara continuidad desde época Protogeométrica hasta el s.VI y Markopoulo tiene restos de época Geométrica y arcaica, por lo que se supone también una continuidad en este periodo[940].

Posiblemente el importante demo de Hagnunte se encuentra en el entorno de Markopoulo[941]. Tanto Palene (Stavros), como Esfeto (Koropi) como Hagnunte (Markopoulo) están implicados en las luchas de Teseo y los Palántidas en el mito del héroe recogido por Plutarco (*Thes*., 13), siendo Hagnunte la localidad traidora a los Palántidas afín a Teseo. Este mito podría haberse elaborado a partir de los conflictos de esta zona con el *asty* tanto a finales de la época geométrica como en

[933] Ver nota más 539. Para Palántidas ver notas 382 y 541. Cf. Valdés, 2007, n. 24 y 101.

[934] Morris, 1987, 224, apéndice 2, nº 66: cementerio desde finales del Geométrico hasta la época de los vasos de figuras rojas; cf. *BCH*, 80, 1956, 246-7 (demo de *Phegaia*); *BCH*, 81, 1957, 518-19; *BCH*, 82, 1958, 681; D'Onofrio, 1997, 74.

[935] Vanderpool, 1965. Morris, 1987, 227, apéndice 2, nº 73. D'Onofrio, 1997, 74.

[936] Morris, 1987, 228, apéndice 2, nº 71.

[937] Morris, 1987, 228, Apéndice 2, nº 71 y 226, nº 67. Pikermi = Theitras: Vanderpool, 1965, 25. D'Onofrio, 1997, 74 (en Vourva se encontró la famosa *Phaidimos kore*, de mediados del Protoático: *AD*, 6, 1920-21, 133). En Pikerme se halló un *pithos* del s.VII en un cementerio de época posterior, lo que puede sugerir la existencia de tumbas de ese periodo destruidas. Para Vourva ver notas 1061 y 1067.

[938] Ver nota 224; D'Onofrio, 1997, 74. Koropi: Morris, 1987, 225, apéndice 2, nº 77.

[939] Ver notas 231 y 286.

[940] D'Onofrio, 1997, 74 (nºs 49 y 52). Morris, 1987, 225, apéndice 2, nº 78 (vasos del s.VI: *BCH*, 75, 1951, 111; *kouros* de incios del s.VI: Jeffery, 1962, 139 y Richter, 1970, nº 32). Merenda: Morris, 1987, 225, apéndice 2, nº 79 (Merenda).

[941] Traill, 1986, 132; Jones, 2004, 294, n. 19.

este periodo arcaico, donde el Ática está, teóricamente, unificada pero los conflictos, en forma de lucha de facciones aristocráticas, persisten.

Merenda, un centro importante durante toda la época oscura y también en estos momentos, tiene posiblemente su acceso y salida al mar, como comentábamos más arriba, en la costa cercana, en la localidad de Porto Raphti/Prasias, lugar de culto de Apolo Delio, con probable continuidad también desde época Geométrica hasta la época arcaica[942]. Cerca de esta zona, dos santuarios de altura, el del Mt. Merenda y el de Charvati, tienen restos de este periodo y desde antes[943].

Cerca también, en Kalyvia Kouvara (Prospalta), se ha encontrado un cementerio del s.VII. Hacia el oeste de esta zona, al sur del Himeto y por tanto hacia el paso de la Mesogea por esta parte de la montaña hacia la zona del *asty*, se mantienen los pequeños santuarios de altura de Kiapha Thiti (con cerámica del s.VII de gran calidad) y de Varkiza, así como los enclave de culto-asentamiento cercanos de Vari y Lathouresa[944].

En la zona más al sur del Ática, algunos santuarios de altura continúan desde el periodo anterior (Mt. Pani, Keratovouni) o se inician en esta etapa (Charaka y Mt. Profeta Elías) como el culto en la cueva del Mt. Kastela (en Kastela-I-Spilia)[945]. En esta área los asentamientos más importantes, con restos desde fechas anteriores y con continuidad en este periodo, son, al este, Tórico, situado en un distrito minero, y al oeste, Anavyssos. Al sur, el culto en el promontorio de Sunio (posiblemente ya de Atenea, Poseidón y del héroe Frontis) sigue vigente en este siglo[946].

Eleusis

En Eleusis, la localidad que domina la fértil llanura de Tria, sede del culto más importante a Deméter del Ática ya posiblemente desde época geométrica (si no

[942] D'Onofrio, 1997, 75 (nº 65). Morris, 1997, apéndice 2, nº 76 (tumba del s.VI). cf. *AR*, 1986/1987, 9 (H.W. Catling); *AR*, 1991/1992, 9 (E.B. French). O. Apostolopoulou-Kakavoyanni, in *Mesogaia*, 2001, 71, 73.

[943] Ver nota 682. D'Onofrio, 1997, 74-75, nºs 38 (material SG en Charvati); ver Morris, 1987, 224, apéndice 2, nº 80, p. 224 (geométrico); Langdon, 1976, 103. Mt. Merenda: D'Onofrio, 1997, nº 53; Morris, 1987, apéndice 2, nº 81; Langdon, 1976, 103.

[944] Ver más arriba notas 318, 680 y 681. D'Onofrio, 1997, 76-77 (nºs 73, 45 74, 39, con bibliografía). Otros enclaves por la zona ocupados en este periodo son Pegadakia, Kitsi-Pigadi (D'Onofrio, 1997, 76-77).

[945] Ver nota 688 y D'Onofrio, 1997, 75-76. Kastela-I-Spilia: Eijnde, 2010, 81-82 (material desde LG).

[946] Tórico: D'Onofrio, 1997, 75-76: nº 72; *AR*, 1989/1990, 10 (E.B. French); Morris, 1987, 86. Sunio: D'Onofrio, 1995, nº 69; ver nota 695. Anavyssos: D'Onofrio, 1907, nº 25; Morris, 1987, apéndice 2, nº 90 a-b; *AR* 1991/1992, 7 (E.B. French). Otro enclave habitado en este periodo cerca de Anavyssos es Palea Phokaia: D'Onofrio, 1997, nº 60. Ver Eijnde, 2010, 88, 231.

desde antes), existe también una continuidad de asentamiento[947] y de culto. Al inicio de este periodo, hacia el 700 hay indicios de construcciones nuevas como una pared curvilínea quizás perteneciente a un templo absidal, en el lugar de culto posterior dedicado a Ártemis Propilea y Poseión Pater[948]. La casa sagrada que mencionamos más arriba, relacionada con el culto a un ancestro/héroe (posiblemente como lugar de banquetes), construida hacia finales del s.VIII[949], cerca de una tumba un poco anterior, sigue en uso durante todo el s.VII aunque es destruida a finales del s.VII y sustituida por un *oikos* bipartito[950].

Por otra parte continúa la evidencia de actividad cultual en la zona del mégaron, con la pira A[951]. Parece que el telesterion sustituye al mégaron micénico (Edificio B) a inicios del s.VI (momentos en los que se inicia la pira B), lo que podría coincidir con el argumento de una reorganización de los Misterios en época de Solón, como hemos analizado en otros trabajos, aunque algunos autores lo sitúan en una fecha ligeramente anterior[952].

---

[947] Cementerio: Morris, 1987, 86 y 137 (sobre todo tumbas de niños como en Falero); D'Onofrio, 1997, 71-72: señala que tiene un patrón de asentamiento distinto del de Atenas, concentrado en esta localidad y sin hábitats dispersos en el territorio; esta autora acepta la independencia de Eleusis en esta época.

[948] Mazarakis Ainian, 1997, 96; aunque Travlos sugiere fecha más antigua, a mediados del s.VIII (1988, 92, fig. 115); en uso en el s.VII. Ártemis Propilea: Mylonas, 1961, 60 (este autor cree que se trata más bien de un lugar de habitación y lo sitúa a finales del Geométrico); ver Eijnde, 2010, 165.

[949] Ver más arriba texto y nota 781. Mazarakis dice que es de finales del s.VIII: 1997, 150-151, mientras que Travlos (1983, 333) prefiere situarlo a mediados de ese siglo. Lauter (1985a, 163-169) dice que es la casa de los Cérices; tiene más coherencia, sin embargo, la tesis de Travlos quien sugirió que se trataba del enterramiento y *heroon* de algún personaje de los Eumólpidas. Fue remodelada a mediados del s.VII: Mazarakis Ainian, 1997, 150.

[950] Mazarakis Ainian, 1997, 151-153: del 600 aprox., aunque Travlos dice que este edificio es de mediados del s.VIII y que la casa sagrada fue remodelada en esta fecha y utilizada para culto: Travlos, 1988, 92, fig 115, figs. 119-122. Mazarakis Ainian, 1999, 32. Reemplazada hacia 600 por un *oikos* bipartito: Travlos, 1983, 335 (principios del s.VI, momento en el que este autor cree que comienza a utilizarse esta estructura para fines religiosos). Ver, sin embargo, para el culto (piras asociadas) a este personaje "heroizado" en el s.VII y para la casa sagrada como lugar de banquetes rituales en honor al héroe: Eijnde, 2010, 173 ss.

[951] Ver nota 776 más arriba. Para el material del s.VIII y del s.VII de las piras sacrificiales: Kokkou-Vyridi, 1999, 54 ss; la pira A empieza a utilizarse a partir de mediados del s.VIII: 69; hay mucho material de inicios del s.VII: 263; este autor interpreta los restos de las piras como concernientes a un rituales de *enagismoi* y asocia también el inicio de la pira A con la inauguración de las Proerosias: 264-265. Ver Valdés, 2002a, 214-125, n. 13.

[952] Kokkou-Vyridi, 1999, 72, 264. Se inicia en esos momentos la pira B. Para telesterion: Mylonas, 1961, 64-5; J.S. Boersma, *Athenian Building Policy from 561/0 to 405/4 B.C.*, Groningen, 1970, 24; Morgan, 1990, 14-15; Travlos, 1973, 83: primer telesterion hacia el 600; Travlos, 1988, 92-93; Sourvinou-Inwood, 1997, 136 ss. Eijnde, 2010, 159 (de finales del s.VII); este autor señala la presencia de dos figuras femeninas en una placa dedicada en la pira A en Eleusis, lo que indicaría que el culto a las dos diosas, Deméter y Perséfone, es antiguo: p. 163, fig. 71c.

El tema de la incorporación de Eleusis ha suscitado una gran controversia en la historiografía[953]. Eleusis forma parte de la dodecápolis de Cécrope, de modo que probablemente, desde el s.VIII al menos, se encuentra en la órbita de Atenas en su proceso de formación como *polis*. En el capítulo anterior sugeríamos que la última parte del s.VIII había sido una época de fragmentación, descentralización y de tensiones en el Ática, hasta que hacia finales del s.VIII o inicios del s.VII se habría producido un pacto final -el "sinecismo de Teseo" en el plano mítico- entre los nobles del Ática. En otros trabajos hemos supuesto que Eleusis se incorporó en esos momentos al Ática, aunque permaneció como zona problemática, con la existencia de tensiones y dificultades sobre todo frente a Mégara[954]. De hecho Teseo, el autor del sinecimo en el mito, es protagonista de una guerra contra Eleusis. Las fuentes señalan una captura de Eleusis de manos de los megarenses. Teseo consigue engañar al gobernante de Eleusis, Diocles, y mata a Esciron. Aunque Diocles es un personaje eleusino, también se encuentra en Mégara donde se celebraban juegos en su honor y Esciron es una figura claramente megarense[955]. A pesar de que l'Homme-Wéry[956] hace de Diocles un personaje procedente de Mégara establecido en Eleusis, su presencia como *basileus* en el *Himno Homérico a Deméter*, fechado probablemente en la segunda mitad del s.VII[957], parece indicar que Diocles es, más bien, un personaje de Eleusis, posiblemente relacionado, como Eumolpo, con alguna familia aristocrática eleusina aliada con Mégara en el s.VII, con el fin de preservar su independencia. En esta línea se encuentra el testimonio de Teócrito[958] que hace de él un extranjero en Mégara, procedente del Ática; esta hipótesis cuadra mejor con el hecho de que aparezca como *basileus* en el *Himno ho*mérico, y que mantenga su posición privilegiada en el calendario de Solón[959].

---

[953] L'Homme-Wéry, 1994; L'Homme-Wéry, 1996, 23 ss (siguiendo a Effenterre, 1977, quien supone que Eleusis fue incorporada a finales del s.VII) señala la incorporación de Eleusis con Solón (ver crítica en Valdés, 2002a, 42, n. 47), consolidada con Pisístrato (L'Homme-Wéry, 1996, 64 ss). Nilsson (1951, 27) sostiene que Eleusis no se incorporó definitivamente al Ática hasta finales del s.VII. Independencia de Eleusis incluso hasta Pisístrato: Frost, 1996, 45. *Contra*: Sourvinou-Inwood (1997, 136) que postula la pertenencia del territorio de Eleusis a Atenas desde el s.VIII. A inicios del s.VII: Osborne (1994, 151-154); crítica en D'Onofrio, 1995, 78. Posible pérdida y recuperación antes de Solón: Mylonas, 1961, 63.Ver para la controversia: Valdés, 2002a, 213 ss (con bibliografía).

[954] Valdés, 2002a, 213 ss.

[955] Plu., *Thes.*, 10; Valdés, 2002a, cap. 9º, n. 6. Para esta guerra: Simms, 1983, 206.

[956] 1996, 67 ss: lo utiliza como argumento para apoyar su tesis de la dominación de Mégara sobre Eleusis hasta Solón. Juegos de los megarenses en honor de Diocles: Ar., *Ach.*, 747 y escolio; Theoc., 12.27-33 y escolio. Diocles: Kearns, 1989, 156.

[957] v. 153, 474, 477. Fecha del himno: ver más arriba nota 691.

[958] Ver nota 956.

[959] Oliver, 1935, 21, lin., 66.

En cualquier caso, esta situación de conflicto nos lleva a reflexionar de nuevo sobre la pertenencia o no de Eleusis a la *polis* de Atenas en el s.VII. Ahora pensamos que posiblemente Eleusis no se incorporó en el 700 o a inicios del s.VII a Atenas, como habíamos postulado en otros trabajos, sino en algún momento más avanzado de ese siglo, quizás hacia mediados o a finales del mismo[960].

La integración del territorio se realizó probablemente antes de la organización desde la *polis* de Atenas de sus Misterios con el traslado de los *hiera* al *asty* con ocasión de los mismos, que, como hemos defendido en otros trabajos, se llevó a cabo con Solón[961]. En efecto Pausanias señala, mencionando una de las guerra míticas con Eleusis en las que se proyecta en cierto modo la conflictiva integración de esta zona, que al finalizar el conflicto "los eleusinos se sometieron en todo a los atenienses, excepto en la celebración de los Misterios"[962], por lo que probablemente hubo un periodo de tiempo en el que Eleusis, aún perteneciendo a la *polis* de Atenas, gestionaba de forma independiente sus Misterios.

Por otra parte la guerra de Teseo, el autor del sinecismo, con Diocles y Esciron de Eleusis, podría ser reflejo de conflictos antes, durante y también después de la unificación del Ática.

Pero quizás, lo que lleva a pensar en una incorporación más tardía de Eleusis a la organización de la *polis* de Atenas realizada con el pacto sinecístico de inicios del s.VII, es la probable división tripartita del territorio del Ática acaecida en esos momentos, deducida por las instituciones del s.VII -un consejo/tribunal de 300 miembros, los 6 tesmótetas[963]-, que hemos relacionado con las tres facciones de época arcaica y la división mítica del Ática entre los hijos de Pandión en tres zonas, si se excluye el territorio de Mégara que correspondió a Niso en el que puede que se integre en el plano mítico - dependiendo de la situación del *Pition*, al que aluden las fuentes-, Eleusis[964].

Probablemente este mito se rehizo cuando se incorporó Eleusis -aliada con Mégara en sus afanes independentistas como vimos con Diocles más arriba- incluyendo a Mégara, aunque no cabe descartar tampoco la posibilidad de que el te-

[960] Ver texto más arriba y nota 791.

[961] Plácido - Valdés, 1998. Valdés, 2002a, 227-228. Ver Mylonas, 1961, 63 ss; R. Garland, "Religious Authority in Archaic and Classical Athens", *ABSA*, 79, 1984, 75-123, 97; R. Garland, *Introducing New Gods. The Politics of Athenian Religion*, London, 1992, 36; K. Clinton, "A Law in the City Eleusinion concerning the Mysteries", *Hesperia*, 49, 1980, 258-288, 273. Clinton, 1993, 112 ss.

[962] Paus., 1.38.3: "En una batalla entablada entre eleusinos y atenienses murió Erecteo, rey de Atenas, y murió Immarado, hijo de Eumolpo. Concluyeron la guerra bajo las siguientes condiciones: los eleusinos se sometieron en todo a los atenienses, excepto en la celebración de los Misterios" (traducción de A. Díaz Tejera).

[963] Ver nota 876. División tripartita también en Oliver, 1950, 66 ss. Ver discusión en Valdés 2002a, 53, 61 y 118-119.

[964] Para las tras facciones del Ática y el mito de Pandión ver notas: 895, 897 y 898. Pition: ver nota 899.

rritorio de esta *polis* estuviera desde antes integrado en el imaginario de la división del Ática como arma propagandística que legitimara los intentos de apropiación y de control del territorio eleusino y más allá.

No podemos saber qué cambios sufrió este mito de la división territorial del Ática ni en qué momentos, pero es posible que fuera reformulado de varios modos como puede indicar alguna variación del mismo conocida posteriormente, como la presencia ya comentada de Orneo, en lugar de Pandión, en un vaso de inicios del s.V[965]. Cuando Eleusis se incorporó definitivamente al territorio del Ática, se produjeron cambios en el mito de Pandión: o bien se integró Mégara (incluyendo Eleusis) como herencia del rey de Atenas, o bien -si ya estaba esta *polis* en el relato dentro del Ática como recurso propagandístico- se incorporó Eleusis en el territorio del *asty*, variando el puesto fronterizo, el Pition, del Egaleo al de Énoe[966].

Probablemente la integración definitiva de Eleusis fue uno de los motivos que llevaron a plantearse la modificación de la división territorial del Ática con vistas a la participación política. En otros trabajos hemos postulado que con Solón se llevó a cabo una distribución cuatripartita, con la introducción de las cuatro tribus jonias. El objetivo de Solón iba más allá de la ampliación del territorio, pues entre sus finalidades se encontraban la integración del *demos* en el Consejo de estado de 400 miembros. Es posible que la ampliación a cuatro zonas se llevara a cabo *antes de Solón*, quien introdujo la innovación de designarlas con nombres jonios y sancionó la entrada del *demos* en el consejo de 400. Las fuentes, de hecho, hablan de los nombres que habían llevado las tribus áticas *con anterioridad* a su carácter "jonio". Si se produjo, por tanto, la ampliación de las zonas en las que estaba dividida el Ática antes de Solón, quizás podemos pensar en la figura y en la legislación de Dracón como un momento crucial para la fijación de esta nueva situación "territorial".

En la parte dedicada a Dracón de la *Constitución de Atenas*, se habla, significativamente, como señalábamos más arriba, de un consejo de 401 miembros, es decir como el de Solón de 400 más un miembro, lo que apunta a su carácter judicial[967].

[965] Ver notas 536 y 610.

[966] Para el Pition, ver la nota 899. Travlos, 1988, 177.

[967] Consejo de Dracón: Arist., *Ath*., 4.3. Consideran la *Constitución de Dracón* una reconstrucción ficticia, pero no una interpolación: Rhodes, 1981, 86-87; K. von Fritz, "The Composition of Aristotle's Constitution of Athens and the so-called Dracontian Constitution", *CPh*, 49, 1954, 73-79. Para esta constitución ver también: M.R. Cataudella, *Atene fra il VII e il VI secolo. Aspetti economici e sociali dell'Attica arcaica*, Catania, 1966, 342 ss; R. Develin, "The Constitution of Drakon", *Athenaeum*, 1984, 295-307 (no cree tampoco que se trate de una interpolación); Ruzé, 1997, 341 ss. Desde nuestra perspectiva esta "constitución", aunque artificiosamente elaborada, está construida con datos que pueden remontarse al arcaísmo, como puede verse en la mención de unos "prítanos" (ver nota 480) o en este número de *401* para un Consejo/Tribunal arcaico, que no sería, por tanto, una proyección al pasado del consejo de 400 miembros de la primera revolución oligárquica del 411, como piensan varios autores.

En otros trabajos hemos considerado esta noticia significativa pero en relación con el consejo de Solón, pues podría indicar en efecto que, el Consejo de 400 miembros del s.VI tuvo una proyección judicial, como tenía también el consejo de Quíos[968]. Sin embargo, en estas páginas - y sin negar esa proyección judicial del Consejo soloniano -, podemos quizás ir más allá y postular la renovación del Consejo del Areópago en tiempos de Dracón, que pasaría a estar formado por 400, en lugar de 300 miembros (100 por cada zona), y en su versión judicial por 401. En este caso el cambio corresponde sólo a las transformaciones territoriales del Ática derivadas hipotéticamente de la incorporación de Eleusis, pues con Dracón, obviamente, no se amplia la participación al *demos* que *no parti*cipa en el Consejo de estado[969].

Eleusis posiblemente, desde el punto de vista político, se integra en la "parte del *asty*" que se desdobla en dos[970]. Esto no sólo indica una alianza de la nobleza del *asty* con la de Eleusis, intuida por otras noticias[971], sino que apunta a un énfasis y a un apoyo a la nobleza de la parte central de Atenas, los Eupátridas (junto con la de Eleusis), frente a los *aristoi* de la Diacria y la Paralia en época de Dracón, momento en el que en otros trabajos hemos supuesto una fuerte reacción eupátrida ante el asunto de Cilón y los Alcmeónidas (de la Paralia)[972].

En este caso, la integración de Eleusis tuvo que llevarse a cabo antes del 621, fecha de la legislación de Dracón, quizás incluso antes del golpe de Cilón (hacia el 632), aunque no se reajustara la situación "administrativo-territorial" hasta más tarde.

---

[968] Valdés, 2002a, 38-39.

[969] Con Solón se reorganiza el Areópago como consejo de exarcontes (el antiguo Consejo de 300 y, si damos credibilidad a la Constitución de Atenas, de 400 con Dracón) y se crea este nuevo Consejo (de 400) cuya mayor innovación es la inclusión del *demos*, por lo que aunque es posiblemente heredero del consejo del Areópago del s.VII, que tendría una proyección territorial, contiene una innovación esencial –la integración restringida del *demos*- que hace que se considere un órgano nuevo. Valdés, 2002a, 36 ss y capítulo 6.

[970] Las tribus jonias habían llevado antes otros nombres (Poll., 8.109). En época de Cécrope se llamaban: Cécropis, *Autochthon*, *Aktaia*, Paralia; con Cránao: *Cranais*, *Atthis*, *Mesogaia*, *Diakris*; con Erictonio: *Dias*, *Athenais*, *Poseidonias*, *Hephaistias*; y con Ion: Geleontes, Hopletes, *Aigikoreis*, *Argadeis*. En otros trabajos (Valdés, 2002a, 121, 141-142; Valdés, 2006a) hemos supuesto que "Cécropis, *Cranais*, *Dias* y *Geleontes*" corresponderían al *asty*, mientras que la segunda, Hopletes (la anterior *Autochthon*, *Atthis*, *Athenais*) podría corresponder al Pedión, la llanura central de Atenas, vinculada al *asty*. Para esta proyección territorial ver también Robertson, 1992, 71-74.

[971] Así por ejemplo, se intuye en la procesión de los Eteobútadas en las Esciras a un lugar en la vía a Eleusis, dedicado a los dioses acropolitanos y eleusinos: Harp. s.v. *skiron*. Valdés, 2002a, 78. También se puede observar en la relación de los *Bouzygai*, familia sacerdotal ateniense encargada del culto a Zeus (emblemático de la exégesis eupátridas vinculada al *asty* y a la *basileia*), con Eleusis: Valdés, 2002c, 239. Vaso del s.VI en el que se representa a *Bouzyges* y su labranza sagrada y por el otro lado a las diosas eleusinas: B. Ashmole, "Kalligeneia and hieros arotos", *JHS*, 1946, 66, 8-10.

[972] Alcmeónidas de la Paralia: ver nota 997. Reacción eupátrida: Valdés 200b.

El hecho de que el tribunal que juzgó a los Alcmeónidas convocado por Mirón de Flia, tuviese 300 miembros no indica que Eleusis no fuera parte del Ática, sino que todavía no se había llevado a cabo la nueva reestructuración territorial provocada por la incorporación de Eleusis. Los trescientos miembros del tribunal sí podrían apuntar, en cualquier caso, a que este juicio se llevó a cabo *antes* de la legislación de Dracón si fue en esos momentos cuando se produjo la transformación en la composición del consejo del nobles –el Areópago- incluyendo a los de Eleusis (aumentando su número de 300 a 400 y en versión judicial a 401), quizás como primer paso hacia el dominio y el cierre eupátrida característicos de finales del s.VII.[973]

La guerra a la que se refiere Solón *en Eleusis* podría hacer referencia tanto a momentos en los que se luchaba por la integración de Eleusis aliada con Mégara, como a escaramuzas provocadas por esa integración frente a Mégara en una época en la que Eleusis ya formaba parte de Atenas[974].

Si Eleusis no se incorporó al estado ateniense hacia el 700 como el resto del Ática, manteniendo durante cierto tiempo su independencia, la estructura a la entrada del santuario, hallada en el espacio dedicado posteriormente al templo de Poseidón Pater y de Ártemis Propilea, podría interpretarse como un punto visible que "controlaba", "protegía" y sancionaba la independencia y la autonomía de este lugar.

Conclusión

A través de este rápido repaso por los enclaves del Ática podemos concluir, con A. D. D'Onofrio, que el panorama de "abandono y desolación" no puede exagerarse y que posiblemente existe una gran continuidad en los asentamientos (al menos en las mismas zonas) en el contexto rural y también en los grandes enclaves como Atenas, Tórico o Eleusis, en el s.VII con respecto al periodo Geométrico.

[973] Mirón de Flia, Eupátrida: ver más adelante en texto en el apartado "De Cilón a Solón: crisis política a finales del s.VII". En otros trabajos hemos considerado la posibilidad, apuntada por varios autores, de que el jucio tuviera lugar después de la legislación de Dracón, por asociarse con Epiménides (Suda, s.v. *Epimenides*: hacia el 604/3-601/0). Rhodes cree que esta cronología podría inferirse de la fuente de Aristóteles (Rhodes, 1981, 84 y 86), aunque Aristóteles lo mencionaría todo junto con anterioridad a Dracón. También a partir de Plutarco (*Sol*., 12.3-4) puede pensarse en esa cronología, pero las inconsistencias cronológicas de este autor para estos momentos son importantes; piensan en una cronología tardía: Strataridaki, 1991, 210; Mazzarino, 1966, vol. I, 47 ss. Ver Valdés, 2002a, 66, n. 112.

[974] Hdt., 1.30: Heródoto relata una guerra de los atenienses contra "sus vecinos". Effenterre, 1977, 91-130 cree que la guerra narrada por Heródoto habría sido contra Eleusis mismo (108); Picard, 1931, 66 (guerra contra Mégara); Clinton, 1993, 110 (guerra contra Mégara); L'Homme-Wery, 1994. Valdés, 2002a, 213 ss. Plácido - Valdés, 1998.

Los cambios en el registro arqueológico pueden ir más en la línea de una cierta homogeneidad impuesta por la aristocracia dominante (los Eupátridas, como veremos después) desde el *asty*, donde se reúnen los nobles de todo el territorio para gobernar, y una restricción formal de los enterramientos, como la postulada por Morris; muchos de los *aristoi* del Ática adquirieron probablemente casa -si no la tenían desde antes- en la ciudad pero manteniendo sus posesiones en sus territorios de origen.

Los cambios no implican, desde esta perspectiva, que el s.VII no tenga una continuidad importante con respecto a los desarollos del s.VIII, en la línea de la formación y del crecimiento de las comunidades rurales aldeanas en el Ática de ese siglo, que posiblemente continúan aunque quizás sin expansiones nuevas. Lo que cambia es la configuración política de ese territorio constituido ya en una *polis* completamente unificada (con la posible salvedad de Eleusis), con una fuerte orientación aristocrática y poca o nula participación del *demos* agrario en la vida política, lo que llevará a una crisis importante durante este siglo. La integración y participación del *demos* en la vida política que se inicia en el s.VI, no se llevó a cabo sin luchas ni tensiones, que junto a los conflictos entre la aristocracia por adquirir más cuotas de poder, llevó a la crisis presoloniana y a buscar soluciones como la legislación de Solón y la tiranía en el s.VI.

Las comunidades rurales tendrían una cultura similar a la de Hesíodo en la vecina beocia[975], pero sus asuntos, como los del labriego beocio, se resolvían en gran medida en el *asty*, especialmente desde el punto de vista judicial. Existirían relaciones de vecindad y reciprocidad como las descritas por el escritor, pero también fuertes relaciones de clientelismo local, con resolución de disputas locales en manos de los *aristoi* de las mismas zonas, con posibilidad de apelación a las instancias de la ciudad, a órganos que en cualquier caso estaban regidos por los miembros de la clase aristocrática, caracterizada como veremos después, por el nacimiento y la riqueza[976].

5.2. Eupátridas y *aristoi* en sus manifestaciones simbólicas: enterramientos y cerámica protoática

5.2.1. Eupátridas, hijos de buenos padres, y aristoi

El sinecismo supuso sin duda un consenso de los nobles de toda el Ática, pero como hemos señalado ya, esta unión fue liderada por los nobles de la zona central, los del *asty*/Pedión, que contaron sin duda con ventaja por su relación con los prestigiosos cultos acropolitanos (y la "autoctonía") y su tradición vinculada a la gestión desde el centro y a la *basileia* que, aunque en receso como *genos* gobernante, seguía siendo un referente simbólico esencial en las relaciones de poder.

[975] Para Hesíodo ver más adelante nota 1036. Para la cultura aldeana: ver Gallego en nota 657.
[976] Ver apartado siguiente y Valdés, 2010a.

Hemos analizado ya en otros capítulos algunos indicios que permiten postular la preeminencia de algunos nobles de la parte central del Ática, como fundamentalmente la estructura de las fiestas Sinecias que parece que concede un papel relevante a una de las partes del Ática y a los *(phylo)basileis*, elegidos entre los Eupátridas[977].

En este capítulo analizaremos otros elementos que pueden considerarse como expresión de la preeminencia de esta nobleza del Pedión, que se define como los Eupátridas, cuyos rasgos propios se extienden por toda el Ática y se imitan por los *aristoi* de los distintos territorios, lo que da lugar a una homogeneidad estilística en la cerámica de lujo, de estilo orientalizante y en los enterramientos, que apunta a elementos de cohesión en torno a la preeminencia política y cultural de los nobles del *asty*/Pedión, y a un élite que se reúne en el *asty* para gobernar, élite que se define por su ocio (como propone Kistler) y su asimilación de rasgos propios del banquete oriental[978], pero con una fuerte tradición también de banquetes de épocas anteriores que se renueva en estos momentos. En Grecia la actividad política y el banquete están estrechamente unidos.

En primer lugar habría que considerar, en efecto, que los nobles de esta parte del Ática se distinguen conscientemente del resto por una serie de elementos o rasgos que hacen que se muestren como los hijos de los mejores padres, como los más nobles de los nobles, con un prestigio especial derivado de su relación con los cultos centrales de la *polis* unificada y con la *basileia*. Aunque no hay testimonios directos para el siglo VII, sí se encuentran ciertos indicios que permiten postular la existencia de esta distinción y diferenciación ya en esa época, momento en el que quizás se estaría forjando y consolidando su "identidad" exclusiva como "Eupátridas".

Una de las primeras menciones de "Eupátrida" en las fuentes para Atenas se encuentra en un escolio que se remonta al s.VI, recogido por Aristóteles (*Ath*., 19.3), en el que se alude a los que perecieron luchando contra los tiranos en Leypsidron, como los "*agathous kai eupatridas*". El término *agathos* aparece en varias inscripciones del s.VI como un adjetivo sustantivado para referirse a "noble"[979].

[977] Ver nota 600.

[978] Ver Kistler en notas 1041 y 1054. Este autor propone el paso de sociedades menos organizadas y cohesionadas, "sociedades pequeñas" en época geométrica, que mantienen un vínculo en torno al líder redistribuidor, a una sociedad de la *polis*, "urbana", donde en gran medida ese papel del líder se pierde, transformándose en una élite ociosa. Podemos matizar, por un lado, que posiblemente los vínculos entre el *demos* y los líderes no se perdió del todo manteniéndose durante todo el arcaísmo relaciones estrechas de dependencia y patronazgo por zonas y que, por otra parte, además, la élite ociosa (en el sentido del trabajo), caracterizada como élite que banquetea y adopta formas orientales, se define también como la élite gobernante que desempeña los cargos políticos y la dirección de la *polis* (ver más arriba el apartado de instituciones).

[979] Jeffery, 1961, nº 19 y 20: p. 66 ss. *Agathoi* en Solón: Sol., 24 (Rodríguez Adrados, 1956, 202, lin., 18). Cfr. W. Donlan, *The Aristocratic Ideal in Ancient Greece*, Kansas, 1980, 61 ss; L.G. Mitchell, "New Wine in old wineskins. Solon, arete and the agathos", in L. Mitchell - P. Rhodes, eds., *The*

Del mismo modo, eupátrida, empleado como adjetivo[980], pudo haber comenzado también a designar, sustantivándose, a un grupo especial de nobles del Ática.

El término se utiliza para calificar, en su epitafio, a un noble del Ática, *Chairion*, que había sido tamías[981] (y por tanto perteneciente a la clase censitaria más alta, la de los *pentakosiomedimnoi*) y murió en Eretria, en el exilio, durante la tiranía de los Pisistrátidas[982]. Posiblemente este *Chairion* es el mismo al que su hijo Alcímaco dedica una estatua en la acrópolis, pues alude a él también como tamías, autodenominándose "hijo de un noble (*esthlos*) padre"[983]. Se ha sugerido que ambos pertenecieron, por sus nombres, a la familia de los Salaminios[984]. Más tarde, también Alcibíades, del *genos* de los Salaminos por parte de padre, es designado Eupátrida[985].

Exite otro testimonio del término "Eupátrida" para el s.VI, en este caso para la primera parte del siglo, el 580, lo que indica la probable existencia de Eupátridas (ya como adjetivo sustantivado) al menos desde inicios de este siglo y posiblemente desde antes. Aristóteles (*Ath.*, 13.2) menciona el episodio en el que para hacer frente al intento de tiranía de Damasías en el 582, se establecieron diez arcontes excepcionales sustituyendo al arconte epónimo, como medida de emergencia. De ellos, cinco debían de ser Eupátridas[986]. Figueira analizó este término en un artículo dedicado a este episodio y llegó a la conclusión de que los Eupátridas debían de ser una parte de la nobleza proveniente de la parte central del Ática, de la llanura del *asty*/Pedión[987].

Eupátrida es un término utilizado, pues, para referirse a algunas familias destacadas y nobles del Ática ya, al menos, en el siglo VI.

Aunque autores tardíos, como Plutarco (*Vida de Teseo*, 25) y Diodoro (1.28.4-5) utilizan este apelativo para referirse a toda la nobleza del Ática, lo que ha

Development of the Polis in Archaic Greece, London-New York, 1997, 137-147; Fouchard, 1997, 33 ss y 49 ss (en Homero y en los líricos). Matrimonios entre *kakoi* enriquecidos y *agathoi* en Teognis, 1. 101-4; 1. 185 ss; W. Donlan, "The Origin of καλὸς κἀγαθός", *AJPh*, 94.4, 1973, 365-374, 367.

[980] Quizás en Alceo (J. Ferraté, *Líricos griegos, elegíacos y yambógrafos arcaicos*, Barcelona, 1968, nº 11) como término opuesto a kakopátrida (G. Liberman, *Alcée. Fragments*, Paris, 1999, vol., II, p. 151, nº 348; nº 248, lin. 1; vol., I, nº 67, lin., 4; nº 75, lin., 12 y nº 106, lin 3-4?; Kurke, 1994, 80 ss = 67, 75, 348 Lobel-Page).

[981] Raubitschek, 1949, nº 330; Osborne-Byrne, 1994, s.v. *Chairion*.

[982] Raubitscheck, 1949, p. 12. = IG XII 9, 296.

[983] Raubitscheck, 1949, nº 6: *Alkimachos....esthlo de patros hus Chairionos.*

[984] Raubitscheck, 1949, 364-5. También Figueira, 1984, 454. Más cautela en Davies, 1971, 13. *Chairion* hijo de Clidico y padre de Alcímaco, fue enterrado en Egina (isla con la que tienen relación tanto los Salaminios como los Filedas): Raubitscheck, 1949, nº 6; Valdés, 2002a, 180, n. 57.

[985] Isoc., 16, 25. Por parte de madre, desciende de los Alcmeónidas.

[986] Hemos aludido en otros trabajos a este episodio: ver, por ejemplo, Valdés, 2002a, 69 ss; Valdés 2008, 81 ss. Rhodes, que no concede demasiada verosimilitud al episodio, propone, sin embargo, también que los Eupátridas formaran un grupo de nobles más reducido que el conjunto de los aristócratas del Ática: 1981, 76.

[987] Figueira, 1984, esp., 459.

llevado a algunos estudiosos modernos a considerar a los Eupátridas como el conjunto de *aristoi* de todo el territorio[988], los testimonios de época clásica contradicen esta apreciación pues sólo algunas de las más antiguas y prestigiosas familias del Áticas son así designadas, excluyendo a otras que se encuentran en la misma tesitura como los Alcmeónidas, líderes de la Paralia y procedentes del sur del territorio[989].

En cualquier caso, el texto de Plutarco es, por otra parte, significativo, pues a los Eupátridas atribuye "el cuidado de las cosas sagradas, proporcionar magistrados, ser maestros de las leyes y exégetas de las cosas santas y sagradas". La exégesis (o una parte de ella), en efecto, se hallaba en manos de los Eupátridas, entre los que se encuentran algunas familias nobles del Ática, ligadas al culto a Zeus y a las purificaciones[990]. Se adivina, en esta frase, su relación privilegiada con la religión y la exégesis de los cultos. Aunque la primera alusión al exégeta "elegido por el *demos* entre los Eupátridas" es del s.IV, de Platón[991], esta función de exégesis posiblemente se encontraba en el seno de familias sacerdotales importantes de Atenas, como los *Bouzygai*, entre otras[992]. Sus atribuciones y privilegios en este sentido derivan sin duda de una tradición prolongada, que les hacía expertos en determinadas materias desde tiempos en los que el estado ateniense tenía una estructura por la que se concedían privilegios exclusivos en el ámbito de lo religioso y sin duda también, en el terreno político, a determinadas familias de la nobleza.

---

[988] H.T. Wade-Gery, "Eupatridai, Archons and Areopagus", *CQ*, 25, 1931, 1-11 (recogido en *Essays in Greek History*, Oxford, 1958, 86-115) –ver matizaciones en N.G.L. Hammond, "Land Tenure in Athens and Solon's Seisachtheia", *JHS*, 81, 1961, 76-99, esp. 78, n. 9- Toepffer, 1973 [1989]. Ober, 1989, 55-56.

[989] Isócrates designa a Alcibíades Eupátrida por parte de padre (término que en este caso debía designar a un conjunto de familias, pues Alcibíades era del *genos* de los Salaminios: Platón, *Alc.*, 1.121 a; Plutarco, *Alc.*, 1.1; Davies, 1971, 15-22), y Alcméonida por parte de madre: Isoc., 16, 25. No está claro que "Eupátridas" pueda referirse a un *genos* concreto (ver Hammond en nota anterior), sino más bien a un conjunto de *gene*. Para testimonios: Parker, 1996, 323-324. Helánico de Lesbos califica a Andócides como Eupátridas, siendo también conocido como del *genos* de los Cérices (Helánico de Lesbos, *FGrHist* 323a F 24 = Plu., *Vit. X Or. -Moralia*, 834 b-); también Calias de los Cérices, es calificado como Eupátrida por Jenofonte: X., *Smp.*, 8.40. Jenofonte emplea otra vez este término (*Económico*, 1.17) en un sentido posiblemente más general, de "noble" (aunque podría tener en mente a determinados "nobles" de más rancio linaje). Cf Fouchard, 1997, 258.

[990] Valdés, 2002d; Valdés, 2009c.

[991] Platón, *Euthphr.*, 4 c-d: Según Oliver (1950, 33) ya se puede reconocer a este personaje en el 399 en la consulta que se realiza al exégeta. En cualquier caso la primera mención clara (explícitamente designado como tal) del exégeta eupátrida elegido por el *demos* es del 106 a.C.: G. Colin, "La théorie athénienne à Delphes", *BCH*, 30, 1906, 186 s, nº 13a; Jacoby, 1973 [1949], 10, nº 9; Oliver, 1950, I 13 (= Syll^3 711).

[992] Ver Valdés, 2009c.

Parece ser que Solón introdujo la exégesis de Delfos[993], quizás como forma de compensar el poder de exégesis de los Eupátridas que tiene, por tanto, que ser anterior. Los Eupátridas son expertos en purificaciones en las que tienen un papel importante los cultos de Zeus y de las *Semnai Theai*[994].

Existen indicios que, en efecto, pueden apuntar a la existencia de una exégesis eupátrida –y por tanto a la existencia de Eupátridas- ya en el s.VII. A finales de ese siglo tuvo lugar la purificación -materia fundamental de exégesis- de Epiménides en la ciudad[995], en la que parece que se prestó una atención especial a las *Semnai Theai* y quizás también a Zeus, dios con el que Epiménides está especialmente ligado[996]. La purificación iba dirigida a limpiar Atenas del *miasma* provocado por el poderoso clan de los Alcmeónidas, procedentes del sur del Ática, de la Paralia[997] y, en esa época, enemigos naturales, en la lucha de facciones aristocráticas, de los nobles del Pedión, de los que proceden, como estamos argumentando en estas páginas, los Eupátridas.

Algunos autores[998] han supuesto que la purificación llevada a cabo en la ciudad es alternativa a la de Delfos. Posiblemente fue encargada por los exégetas Eupátridas de Atenas, que como veíamos más arriba, estaban en época posterior especialmente vinculados también a los cultos de Zeus y al de las *Semnai Theai*. Estas diosas simbolizan, en las *Euménides* de Esquilo, las fuerzas religiosas primigenias de la ciudad frente a la purificación de Apolo de Delfos, lugar de acogida de los Alcmeónidas.

Entre las familias eupátridas encargadas de la exégesis tradicional pudo tener un papel preponderante, como señalábamos arriba, la de los *Bouzygai*, que se ocupaban del culto a Zeus *Teleios* en el Iliso, y cuyo héroe epónimo se identifica en las fuentes con Epiménides. La familia está activa ya la menos en el s.VI y posiblemente tiene sus orígenes en época anterior[999]. Sin duda los exégetas, como Epiménides y el mítico *Bouzyges*, conocido como *nomothetes*, tenían un papel importante en relación con las leyes sacras y sin duda también, en el s.VII, con las

[993] La figura del pitocresto: Jacoby, 1973 [1949]; Valdés, 2002d (con bibliografía).

[994] Los Eupátridas parece que sí participaban en el sacrificio realizado por los *Hesychidai* a las *Semnai Theai*, como se desprende de la noticia originaria (sin corregir) de Polemón: Valdés – Fornis - Plácido, 2007, n. 15. Sch. Soph., *OC*., 489 = Polemón fr., 49 Preller; M. Müller, *Fragmenta Historicorum Graecorum*, band III, Frankfurt 1975, 130-1. Apolodoro, *FGrHist* 244 F 101. Para purificaciones en relación con los dioses citados: Jameson et al., 1993.

[995] Para este personaje y la cronología ver más adelante notas 1429 y 1459.

[996] Ver para Epiménides: Valdés, 2002c. Federico, 2002. Su purificación de Atenas: D.L. 1.110.

[997] Hdt., 1.59. Arist., *Ath*., 13.4-5; Plu., *Sol*., 13. Alcmeónidas de la Paralia: Davies, 1971, 368 ss.

[998] Parke - Wormell, 1956, vol., I, 111; Parke - Wormell, 1956, vol., II, nº 14: crítica de Epiménides al oráculo de Delfos.

[999] Culto de Zeus *Teleios*: *IG* II² 5075; *IG* II² 3177; *IG* II² 1096; *IG* II² 5055; Visconti, 2002, 135. Zeus *Teleios*: *RE*, V A1, col. 320-321 y X A, col. 365. Ver Valdés, 2009c. Identificado con Epiménides: Serv., *Georg*., I, 19. El héroe *Bouzyges* es mencionado por el poeta Lasos de Hermíone del s.VI: Frg. 705 (ed. D.L. Page, *Poetae Melici Graeci*, Oxford, 1967, 366), en Hermipo, fr. 82 Wehrli = *FGrHist* 328 F 96.

leyes de la *polis* como las de Dracón o previamente con las sentencias recogidas por los tesmótetas[1000].

Existen otras noticias que llevan a pensar en la existencia de Eupátridas ya en el s.VII, en este caso, con una posición privilegiada desde el punto de vista político y judicial, en órganos como el consejo de *basileis* (desde Solón, *phylobasileis*), elegidos entre los Eupátridas, o el mismo Areópago. La noticia que atribuye al Areópago 51 miembros se refiere sin duda a este órgano antes de las reformas de Solón, quien constituyó a este cuerpo en un consejo de exarcontes y, por tanto, sin un número fijo. Según los atidógrafos el Areópago se compuso en un momento dado de 51 miembros, "pero sólo de los Eupátridas"[1001]. En otros trabajos hemos tratado de averiguar el significado de esta expresión y hemos llegado a la conclusión de que el cuerpo de los 51, comisión permanente o representativa del consejo amplio territorial (posiblemente de 300 miembros y quizás desde Dracón de 401) del Areópago, tuvo que estar compuesto, a partir de un momento determinado (de ahí el énfasis "pero sólo") por Eupátridas[1002]. Más adelante analizaremos como el momento idóneo para un cambio en este sentido la legislación de Dracón. El legislador quizás pertenecía a una familia Eupátrida, si se tiene en cuenta tanto su relación con la acrópolis como con la legislación y, por su nombre, posiblemente puede entreverse también un vínculo con la familia de los Eteobútadas encargados de los cultos acropolitanos[1003].

Si hay Eupátridas en el s.VII y VI, en momentos en los que se definen como hijos de nobles padres, quizás los más nobles de los nobles, frente al conjunto de todos los *aristoi* del Ática, cabría preguntarse quiénes se autodesignan como tales. No hay que perder de vista, en cualquier caso, la posibilidad de apertura del término desde el inicio de su uso (quizás ya desde el s.VIII) a familias que se integran en esta definición como consecuencia de cambios y vicisitudes como pudo ser el enriquecimiento, por ejemplo para los Cérices en el s.VI –aunque sobre una base anterior de contacto con cultos propios del *asty* vinculados a la *basileia*-[1004].

La clave puede hallarse en un léxico tardío que define a los Eupátridas como "los que viven en el *asty*, participan del linaje real y se ocupan de las cosas sagradas"[1005]. La conexión con la *basileia* podría llevarnos a pensar que su distinción como grupo comenzó a gestarse quizás ya al menos en el s.VIII, momento en el que todavía tiene un papel importante, aunque en receso, el *basileus*. Los Eupátridas son en esa

[1000] Para estos magistrados: ver nota 580. Para leyes sacras con bibliografía: Valdés, 2009c.

[1001] Ver más arriba páginas en texto y nota 1440.

[1002] Valdés 2002b.

[1003] Ver más abajo en texto y nota 1430.

[1004] Para esta familia ver Valdés en nota 793 (con bibliografía).

[1005] Lexica Segueriana: *Anecdota Graecae*, Bekker, I, 257: οἱ αὐτὸ τὸ ἄστυ οἰκούντες καὶ μετέχοντες βασιλίκου γένους καὶ τὴν των ἱερῶν ἐπιμέλειαν ποιούμενοι ... Cf. Fouchard, 1997, 149.

época, como acertadamente vio también Figueira para el s.VI[1006], un grupo de nobles vinculados a la zona del *asty*/Pedión, cuya identidad común se entiende en la perspectiva analizada en estas páginas de una unificación del Ática desde distintos núcleos que fueron forjando, desde época geométrica, una identidad propia, mantenida y reformulada (y sin duda avivada), después de la unificación completa, representada en el mito de Teseo. La lucha de facciones aristocrática da cuenta del arraigo del vínculo local de esos grupos o heterías, definiéndose, según las fuentes antiguas, como Pedieos (del *asty*/Pedión, que correspondió en el mito de Pandión, al rey Egeo), Paralos y *Diacrioi* (*Hyperacrioi* en Heródoto)[1007].

El jefe de los *Pedieos* a inicios del s.VI era Licurgo, casi con certeza un Eteobútada, familia encargada de cultos de la acrópolis, y, sin duda, con una relación privilegiada con la realeza mítica de Atenas[1008]. El fundador mítico de los Eteobútadas era Butes, hermano de Erecteo, el que inicia la dinastía real de los Eréctidas en Atenas[1009]. Butes recibe culto en el santuario de la diosa junto a Erecteo y al dios Poseidón (Paus., 1.26.5).

En la acrópolis se rinde culto también a Cécrope, asociado estrechamente con Erecteo, y del que ya resaltamos en el capítulo anterior su conexión con los Eupátridas, a través del símbolo de la cigarra que, como ha analizado Goumelen, se asocia con la autoctonía ática y jonia[1010].

[1006] Figueira, 1984.

[1007] Ver nota 895. La versión distinta de Heródoto creemos que no es debida, como piensa Lavelle, al hecho de que sólo existían dos facciones, añadiéndose una tercera con Pisístrato, sino a que en el contexto de luchas entre heterías aristocráticas con arraigo local y territorial, se inserta un nuevo componente en esa lucha de facciones como es la inclusión del *demos*: ver Valdés, 2008, 198, con nota 1194.

[1008] Licurgo, líder de los Pedieos: Hdt., 1.59.4; Arist., *Ath*., 13.4; Plu., *Sol*., 29.1. Licurgo de los Eteobútadas: Davies, 1971, 348 ss (dos ramas de los Eteobútadas, una a la que pertenecía este Licurgo *Aristolaidou* de *Pedieis* y otra que tenía su residencia en el demo de Bate: 169 ss). En el s.IV la hija de Habron de Bate se casó con Licurgo de *Boutadai* (Davies, 1971, 270-271). Los Eteobútadas desempeñan, al menos desde el s.IV y posiblemente desde mucho antes las funciones de exégesis; para el cargo de exégeta, tanto el elegido *ex Eupatridon*, como el pitocresto, elegido en el seno de esta familia: Oliver, 1950, 136 y 143. Toepffer, 1973 [1989], 113 ss. En esta familia se elegía también a la sacerdotisa de Atenea Polias y al sacerdote de Poseidón-Erecteo: J. A. Turner, *Hiereia, Acquisition of Feminine Priesthoods in Ancient Greece,* Sta. Barbara, Univ. of California, 1983, pp. 33 y 244 ss. Parker, 1996, 290 ss. Exégetas eupátridas: Valdés, 2002d; *idem*, "Sacerdotes y exégetas: intermediarios privilegiados de las tradiciones y prácticas religiosas "ancestrales" de Atenas". In *Homo religiosus. Mediadores con lo divino en el mundo mediterráneo antiguo (Congreso Internacional de Historia de las Religiones. Octubre de 2005*): en prensa.

[1009] Butes como hijo de Poseidón: Hesíodo, fr. 223 M-W; como hijo de Pandión: Apollod., 3.14.8; 3.51.1; Steph. Byz. S.v. *Boutadai*. Ver E. Simon, s.v. *Boutes*, *LIMC* IIII, 7, 1986, 152-153. Para la idea de la relación de Erecteo con una familia o un grupo de familias privilegiadas en la acrópolis ya en el s.VIII: Scholl, 2006, 17-18; Ch. Ulf, *Die homerische Gesellschaft: Materialien zur analytischen Beschreibung und historischen Lokalisierung*, München, 1990, 253.

[1010] Ver nota 502.

Las familias nobles de la zona central de Atenas, que giraban desde época oscura en torno a una *basileia*, gozan de cierta preeminencia, sobre todo aquellas con un papel destacado en el ámbito de los cultos del *asty*, en los que también el papel del *basileus* era esencial[1011]. El ascendiente de estas familias no se manifiesta sólo, en el s.VII, en el ámbito de lo religioso -por otra parte, fuertemente "politizado"-, como posteriormente en relación con la exégesis y con los sacerdocios, sino también probablemente, para esta época altoarcaica, en el plano político, judicial y "legislativo", como especiales conocedores de las leyes ancestrales no escritas[1012].

No hay que olvidar que el proceso unificador se llevó a cabo bajo la dirección y el liderazgo del *asty*, sede de la *basileia*. Los nobles de esta zona, ya desde época geométrica, estuvieron marcando en gran medida las tendencias culturales y estilísticas que nos encontramos en toda el Ática y posiblemente tuvieron, en torno a la *basileia*, un papel definitivo en el liderazgo que llevó, de forma conflictiva, a la unificación, lo que supuso sin duda ciertos privilegios en el momento en el que se formalizó ese pacto a inicios del s.VII, acentuados quizás a partir de un momento determinado en el s.VII. Una prueba de ello es la ya mencionada elección de los *basileis* y de "los 51" o éfetas –éstos, quizás, como veremos después, a partir de Dracón- "entre los Eupátridas".

El pacto sinecísitico, sin embargo, implicó la colaboración y la reunión en el *asty* para gobernar de todos los aristócratas del Ática. Prueba de ello son los nombres de varios de los arcontes del s.VII entre los que se encuentra quizás antepasados de los Pisistrátidas de la Diacria y de los Alcmeónidas de la Paralia como Megacles[1013]. Más abajo veremos cómo es posible que a partir del episodio ciloneo y de la expulsión de los Alcmeónidas se produjera en Atenas un "cierre de filas" de los Eupátridas, sancionado en la legislación de Dracón.

[1011] Reminiscencia de ese papel en Aristóteles: ver nota 130. Para un mayor protagonismo y relevancia del *basileus* y de los *basileis* en el origen de la *polis*: Gagarin, 2000.

[1012] Ver para la *nomothesia* de Bouzyges: Valdés, 2009c. También de Cécrope: Gourmelen, 2004, 100-101. *Patria* de los Eupátridas (*Eupatridon Patria*): Clidemos *FGrHist* 323 F 14 = Ath. 409f-410a-b = *FGrHist* 356; ver Jacoby, 1973 [1949], 254, n. 78 (recogido por Doroteo); Jameson, et al., 1993, 74. Para leyes ancestrales no escritas: Valdés, 2009c, n. 57.

[1013] Arconte Pisístrato en torno al 669/8: Cadoux, 1948, 90. Quizás también Damasías, arconte en el 639/8, pariente del que intentó hacerse tirano en el 582 (Cadoux, 1948, 91), procede, como éste, de un lugar alejado del *asty*; en el s.IV se conoce un Naucrates, hijo de Damasías, de Prasias, en la costa este del Ática: Davies, 1971, 396; Osborne-Byrne, 1994, s.v. *Damasias*; Damasias del s.VI opuesto a los Eupátridas: Figueira, 1984, 469-470. Megacles en 636/5 ó 632/1: Cadoux, 1948, 91. Otros nombres sugieren familias del Pedión como Milcíades (664/3 y de nuevo en 659/58: Cadoux, 1948, 90), de los Filedas, o Drópides (645: Cadoux, 1948, 90) o Critias (Cadoux, 1948, 92), quizás de la familia (antepasados de Platón: Platón, *Timaeus* 20 e; Procl., *In Ti.*, 1, 81-2) de Solón, de los Códridas y Medóntidas (Plu., *Sol.*, 1.2; D.L., 3.1); ver Davies, 1971, 322. Valdés, 2002a, 76.

Los Eupátridas, nobles de la llanura central de Atenas, tienen posiblemente en el s.VII una relación especial con Egina[1014]. La cerámica protoática está muy presente en la isla, llegándose a sugerir incluso, por parte de S.P. Morris, que fue allí donde se fabricó la mayor parte[1015]. Este tipo de cerámica de lujo está especialmente vinculada, como veremos después, a las manifestaciones suntuarias de los nobles en los entierros. Varias familias aristocráticas, especialmente de la zona del Pedión, parece que tienen conexión con Egina. En primer lugar los Filedas[1016]. El propio *Chairion*, mencionado más arriba, probablemente de los Salaminios y definido como "Eupátrida", fue enterrado en la isla[1017].

Una tradición reivindicaba que Dracón, el legislador, perteneciente sin duda a una familia eupátrida[1018], fue llamado a Egina para actuar como *nomothetes*, aunque allí murió de forma "accidental"[1019]. Posiblemente a través de Egina comercializaban los nobles del Ática y específicamente los del Pedión, el grano (y otros productos), situación que llevó a Solón a impedir la exportación de grano fuera del Ática[1020]. Las relaciones con Egina terminaron, como veremos después, con un enfrentamiento a finales del s.VII que dificultó la comercialización y al abastecimiento de productos de Atenas (como los esclavos), promoviendo la exigua colonización ateniense de época arcaica en la zona del Sigeo iniciada en los últimos años del s.VII[1021].

Antes de examinar las manifestaciones simbólicas de los Eupátridas, difundidas y/o impuestas por toda el Ática, especialmente su expresión en entierros con los que está ligada la cerámica protoática, habría que hacer mención del conjunto de nobles, *aristoi*, del Ática, no considerados Eupátridas. Éste es el caso al menos los Alcmeónidas en época posterior.

Posiblemente los que destacaban por su linaje (*genos*) y, sin duda, por su riqueza, que habrían ido formando una aristocracia[1022] en el Ática –baste recordar las

[1014] Para las conexiones de Egina con la cigarra, símbolo de los Eupátridas y de Cécrope, ver más arriba Gourmelen en nota 502.

[1015] Morris, 1984; su estudio muestra la relación de la cerámica protoática con Egina independientemente de que se acepte su teoría de la fabricación de este tipo de cerámica allí entre el 670 y el 640 aproximadamente, criticado por Figueira, 1993, 58 ss.

[1016] Asentados en época posterior en el demo Lacíada, cerca de la Academia a la salida de Atenas y por tanto en este entorno del Pedión: ver más arriba nota 713. Milcíades, de los Filedas, tenía ancestros de Egina: Hdt., 6.35; Ferécides *FGrHist* 3 F 60; Huxley, 1973, 137-143.

[1017] Ver notas 981 ss. Relación de Salaminios y Filedas: Valdés, 2005a.

[1018] Ver más abajo en texto y nota 1430.

[1019] Suda, s.v. *Drakon*. Figueira, 1993, 231 ss. Ver más abajo en texto y Valdés, 2002b, 96.

[1020] Valdés, 2002e, 297 y 310-311; Valdés, 2002b, 98. Ver Figueira, 1993, 81. Véase también Mele, 1979, 41. Para otra interpretación de la ley de Solón: Descat, 1993.

[1021] Para ésta ver Valdés, 2009a.

[1022] Para el tema de la aristocracia en el arcaísmo y en Homero ver: Wees, 1992, 81 ss.; Wees, 1995, 166. G. Nagy, "Aristocrazia: caratteri e stili di vita", in S. Settis, *I Greci. Storia Cultura Arte*

ricas tumbas que se encuentran en determinados enclaves del territorio desde finales del s.IX[1023]-, congregada para el gobierno en torno al *asty*, sobre todo a partir de inicios del s.VII, pero con raigambre local importante que sin duda pervivió durante el arcaísmo, se autodesignaban como los *aristoi*, frente al *demos*[1024]. Al menos algunas fuentes referidas a ese periodo nos hacen sospechar que así era.

En primer lugar, existen múltiples referencias de la elección privilegiada para determinadas cargos políticos y judiciales, de miembros escogidos *aristinden*, literalmente "entre los mejores (*aristoi*)", pero en estas fechas, sin duda, referido a los nobles o aristócratas. Así por ejemplo, la elección de magistrados se realizaba, según Aristóteles, en esas fechas *aristinden kai ploutinden*, según el linaje y la riqueza, mientras que a partir de Solón, el requisito único era la riqueza. Los éfetas ("los 51"), establecidos con Dracón según Pólux, debían ser elegidos *aristinden*[1025]. Los miembros del tribunal de 300 convocado por Mirón de Flia en el s.VII (probablemente el Areópago en versión judicial) se escogieron *aristinden*[1026]. En la ley de Dracón sobre homicidios, cuando no existían parientes cercanos, se elegía a diez miembros *aristinden* de la fratría quienes tenían potestad de decidir. Los frátores *aristoi* eran escogidos por los éfetas, lo que implicaría para estos quizás una categoría más alta[1027].

Società, 2 Una storia greca, I. Formazione (fino al VI secolo a.C), Torino, 1996, 577-598 (aristocracia hereditaria, de nacimiento); Finley, 1986 [1954], 62; Scheid-Tissinier, 2002, 23-24. Para el debate de la existencia o no de clases y estratificación permanente (hereditaria) en la sociedad homérica y para los mecanismos ideológicos de control, entre los que se encuentra el "vocabulario": Fouchard, 1997, 33 ss., esp., 34; Montes Miralle, 2006, cap. 1 (con bibliografía).

[1023] Ver más arriba en el capítulo 2, los apartados del Geométrico medio y del Geométrico tardío.

[1024] Valor social del término *aristos* (junto con otros como *agathos*) en época arcaica: Fouchard, 1997, 33 ss (en Homero los términos "*agathos*", "*aristos*" y "*aristeus*" adquieren en ocasiones un valor social: 34), y 49 ss (en poetas líricos). Para *kakoi* y *agathoi/esthloi* en época arcaica con un contenido social: Valdés, 2002a, 69, n. 1.

[1025] Magistrados: Arist. *Ath*., 3.1 (*aristinden kai ploutinden*). Éfetas: Poll., 8.125 (elegidos *aristinden*). Aunque posiblemente el cuerpo de "los 51" ya existía (ver capítulo anterior) y con Dracón comenzaron a ser elegidos "sólo de los Eupátridas": ver nota 1440.

[1026] Plu., *Sol*., 12.1; también Arist. *Ath*., 1. Sch. Ar., *Eq*., 445. MacDowell, piensa que se trata también del Areópago reforzado con otros miembros: 1978, 28. Ver Valdés, 2002a, 52.

[1027] *IG* I^2 115 = *IG* I^3 104 = Effenterre-Ruzé, 1994, I, nº 2. Valdés, 2004a. Los éfetas (o "los 51"), además de *aristoi*, tendrían que ser quizás, Eupátridas, posiblemente a partir de Dracón: ver texto en apartado de instituciones y nota 1025. Fouchard, aunque señala el valor social en época arcaica del apelativo *aristos* (ver más arriba nota 1024), cree que el término *aristinden* en la legislación de Dracón (término presente en otros textos legales de época arcaica y posterior: Effenterre-Ruzé, 1994, nº 44, lin. 8 -Gortina-, nº 53, lin.10-16), no se refiere a la aristocracia, sino a uno "elegido según el mérito", pues el término sigue vigente en la Atenas del s.IV: Fouchard, 1997, 114 ss. Sin embargo el término podría haberse aplicado en el s.VII a los aristócratas, con un papel privilegiado en la organización política y militar de la *polis* y luego a los de la clase hoplítica, como consecuencia de la ampliación del cuerpo cívico, como señalan Effenterre-Ruzé para la ley de Lócride

Los que participaban en la vida política en el s.VII debían de ser destacados no sólo por su riqueza sino también por su linaje (*genos*). Así por ejemplo, en fecha posterior un fragmento de Eupolis alude, en el s.V, a que los primeros ciudadanos, que salían de los más grandes *oikoi*, lo eran por la riqueza (*ploutos*) y el *genos*, es decir el "nacimiento" o linaje[1028]. En su definición de las familias activas políticamente en época arcaica, en el s.VII, Aristóteles señala que debían de ser elegidas no sólo *ploutinden* sino también *aristinden*[1029]. La *arete* requerida y necesaria para gobernar -criterio por tanto para la elección de cargos políticos- se basa fundamentalmente, aunque contenga también otros elementos, en el nacimiento[1030] y por tanto en el *genos* o la "estirpe". Aristóteles en la *Política* señala que "son más ciudadanos los que poseen un *genos* -es decir un linaje noble[1031]- que los que no lo tienen (πολῖται γὰρ μᾶλλον οἱ γενναιότεροι τῶν ἀγεννῶν), ya que la nobleza es una virtud de la estirpe" (εὐγένεια γάρ ἐστιν ἀρετὴ γένους).[1032]

En el Ática del s.VII destacan como grupo gobernante los *aristoi* y, dentro de ellos, con mayor exclusividad y privilegios religiosos y políticos, los Eupátridas. Los nobles se reúnen en el *asty* para gobernar y adquieren a partir de inicios del s.VII unas manifestaciones suntuarias comunes en los entierros, posiblemente bajo la influencia del los nobles del núcleo central y como fruto del pacto final en el proceso de unificación.

(1994, 221), transfiriéndose la *arete* aristocrática al *demos* con la democracia, como postula la misma Fouchard (1997, 194 ss).

[1028] Eupolis: Frg., 117 (Plepelits, 1970, 18); Bourriot, 1976, 385. Posiblemente *oikos* y *genos* se refiere a lo mismo pero con distinto matiz: el *oikos* destacado o conocido, en definitiva aristocrático, lo era por el *genos*, es decir por el "linaje". Valdés, 2002a, 127 ss.

[1029] Ver nota 863.

[1030] La posición que da a los *basileis* un lugar privilegiado en la comunidad está fundada sobre ideología de excelencia (*arete*) guerrera en Homero, pero esta imagen presenta un "mundo ideal" como señala H. van Wees que esconde y justifica una realidad de diferencias por riqueza (hereditaria) y nacimiento en la base de la desigualdad y del poder: ver nota 1022.

[1031] Para el sentido de *genos* y la discusión en torno a este término y su significado: Valdés, 2002a, 127 ss. Valdés, 2005b.

[1032] Arist. *Pol*., III, 13, 3, 1283 a 34-37. Ober, 1989, 248 ss. Ver también: Arist., *Pol*., IV, 1293 b 10-1294 a 21: "…. Pero como son tres los elementos que se disputan la igualdad del sistema político –la libertad, la riqueza y la virtud (*arete*)- porque el cuarto, que se llama nobleza (*eugeneia*), acompaña a estos dos, pues la nobleza es riqueza (*ploutos*) y virtud (*arete*) antiguas". Para *arete* aristocrática: Fouchard, 1997, 59, 115, quien destaca la relación de la *arete* con el ejercicio del poder político y con el valor guerrero que se reconoce en el seno de una aristocracia hereditaria, pero quita importancia al factor o el criterio del nacimiento o "linaje" (146 ss). Aunque la *arete* no se identifique totalmente con el nacimiento o linaje, éste sería una condición necesaria (por lo menos en el s.VII) para adquirir aquélla. Para la importancia del factor "nacimiento" de la aristocracia hereditaria de época arcaica: Wees, 1992, 81.

En esta época -el s.VII- se tiende a confundir, de manera voluntaria, el particularismo y los aspectos "privados" de las manifestaciones de los *aristoi*, con lo estatal y "público", como ocurre sin duda en los entierros donde se tiende a buscar la cercanía entre los enterramientos particulares de los nobles y las manifestaciones de culto heroico o divino propios de la *polis*[1033]. Esta confusión o mezcla se acentúa con la forma de actuar del "estado" arcaico que utiliza cauces "privados" para la "gestión pública", a través de los *aristoi*, como se ve claramente en la ley de Dracón sobre homicidios, que descubre un método de actuación que podría aplicarse a otros ámbitos -como la guerra, el reclutamiento o la mediación en disputas locales de otra índole, especialmente las concernientes a la tierra- y no sólo al de homicidios.

En esta época sin duda las relaciones entre los *aristoi* y el *demos*[1034] están presididas por el clientelismo de carácter local[1035]. Este sistema de relación desigual llegó, sin embargo, a tensarse hasta el límite, rompiéndose en gran medida por el aumento de explotación por parte de los nobles y produciendo, con la crisis agraria que veremos en otro capítulo, una situación insostenible de *stasis* y a una revuelta abierta que llevó a la elección de Solón como legislador.

El *demos* depende en gran medida, en cuestión de resolución de disputas importantes y de juicios tanto locales como en el *asty*, de la aristocracia del Ática, los nobles, "devoradores de dones", en palabras de Hesíodo[1036], que sin duda, obtenían beneficios y prebendas de un *demos* que, aunque teóricamente libre, estaba sometido a múltiples prestaciones y servicios ante los *aristoi* en esta época, como puede intuirse a partir de Homero[1037].

En cualquier caso, para la mayor parte de los asuntos, tanto en la arena política (en el Consejo y en las magistraturas) como en el ámbito de los conflictos y de las

---

[1033] Polignac, 1996b, esp., 37 ss.

[1034] Paralela a la expresión "*aristinden*" existe la de "*anchistinden*" (Suda, s.v.), incluida en una noticia del juramento de Solón (Hsch., s.v.: Ruschenbusch, 1966, fr. 43). Como hemos resaltado en otro trabajo Solón llevó a cabo dos juramentos, uno más amplio del pueblo, realizado por todos y otro, más restrictivo, de los nobles (y magistrados); *anchistinden* puede referirse a que juraron todos los que se caracterizaban por tener *anchisteia* pero no *genos* (linaje), es decir el *demos*, mientras que los *aristoi* sí poseían *genos* (linaje) noble: ver Valdés, 2002a, 132.

[1035] C. Mossé, "Peut-on parler de patronage dans l'Athènes archaique et classique", in *Religion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendence*, Paris, 1994, 29-36 ; M.I. Finley, *Politics in the Ancient World*, Cambridge, 1983, 32 ss; P. Millet, "Patronage and its avoidance in classical Athens", in A. Wallace-Hadrill ed., *Patronage in Ancient Society*, London-New York, 1989, 18 ss; Gallant, 1991, 159 ss; Bintliff, 1994, 219 ss. Garnsey, 2003, esp., 90 ss. En época clásica: Jones, 2004, 68 ss. Ver más abajo nota 1285.

[1036] Hesíodo, *Op*, 249 ss. Para Hesíodo: Nelson, 1998, 35-36; Millet, 1984; Edwards, 2004.

[1037] Valdés, en prensa (*Dependencia*). Ver por ejemplo: Hom., *Od.* 7.150; Hom., *Od.*, 8.385 ss; Hom., *Od.*, 13.14; Hom., *Od.*, 19.197; Hom., *Od.* 22.55; Hom., *Il.* 16. 605; Hom., *Il.*, 13.218; Hom., *Il.*, 11 58; *Il.*, 10.33; *Il.*, 5.78 ; Hom., *Il.*, 9.295 ss; Homero, *Il.*, 17.248 ss.

tensiones entre aristócratas, éstos funcionarían, hasta cierto punto, maniobrando a partir de sus seguidores más cercanos o sus grupos de apoyo, las heterías aristocráticas (parientes y *philoi*)[1038], sin recurrir, a no ser que fuera imprescindible, al *demos*, que se mantendría al margen de la vida política y de los conflictos entre aristócratas al menos, salvo excepciones como el episodio de Cilón[1039], hasta inicios del s.VI[1040]. El banquete, donde se percibe también la influencia oriental, sin duda, constituía una de las principales manifestaciones culturales de estos *aristoi* -la clase ociosa-, vinculado estrechamente con el mundo de la toma de decisiones y de la política[1041].

5.2.2. Enterramientos y cerámica protoática

Como señalábamos más arriba hacia el 700 se produce un cambio brusco en las prácticas de enterramiento en el Ática. Se vuelve a la cremación (como en el Geométrico medio), pero en este caso primaria, incinerando al muerto en la misma tumba. Se abandona la práctica de dejar bienes y objetos de lujo en las tumbas[1042] y se produce, en general –aunque con matizaciones- una separación de tumbas de niños y de adultos en diferentes cementerios o áreas; se tiende, ade-

[1038] Para éstos ver Montes Miralles, 2006, 38 ss.

[1039] Ver más abajo el apartado relativo a este personaje.

[1040] Aunque desde nuestro punto de vista es inaceptable la interpretación de la historia de Atenas arcaica únicamente desde el conflicto entre heterías aristocráticas (ver, por ejemplo: Anderson, 2003 y crítica de M. Valdés, *Gerión*, 25.2, 2007, 165-170), sin contemplar el papel del *demos*, especialmente a partir de finales del s.VII.

[1041] O. Murray, "The Greek Symposion in History", in E. Gabba, ed., *Tria Corda. Studi in onore di A. Momigliano*, Como, 1983, 257-272; O. Murray, "Nestor's cup and the origin of the Greek symposion", in B. d'Agostino - D. Ridway, eds., *Apoikia*, Annali di Archeologia e Storia antica, Napoli, 1994, 44-51; Schmitt-Pantel, 1992, 14-33 (en época arcaica no existía una frontera clara y delimitada entre lo público y lo privado: 25) y 46 ss. Como institución cívica por excelencia: P. Schmitt-Pantel "Sacrificial Meal and Symposion: Two Models of civic Institutions in the Archaic City", in O. Murray, ed., *Sympotica. A Symposium on the symposion*, Oxford, 1990, 14-33. Para el simposio en relación con los enterramientos ver más abajo nota 1049. Influencia oriental en el banquete en este periodo protoático: Kistler, 127 ss, 177-179. Coincidimos con Kistler en denominar a este élite como clase ociosa (ver más arriba nota 978) en cuanto al trabajo productivo, pero no en cuanto al gobierno de la ciudad, con la existencia de una barrera socioeconómica e ideológica importante (y un estilo de vida diferente marcado en este periodo por la influencia oriental) con el *demos* trabajador (principalmente, campesinos: ver capítulo siguiente).

[1042] Morris, 1995, 62; D'Onofrio, 1993, 146; Houby-Nielsen, 1992, 345. Houby-Nielsen, 1996, 46: los pocos vasos hallados dentro de las tumbas son copas y jarras: 46. Para este tipo de enterramiento denominado opferrinnen (ver más adelante): Kistler, 1998. Belletier, 2003, 75 ss. Para tumbas de este periodo en el ágora, donde en cualquier caso persiste la inhumación de algunos adultos: Young, 1939, 19 ss. Boardman, 1971, 73 ss.

más, a situar los cementerios fuera del recinto "urbano"[1043]. En este período es difícil encontrar tumbas de mujeres y se reduce la decoración referida a escenas funerarias[1044]. Se percibe un descenso importante en el número de hallazgos de tumbas en Atenas y en toda el Ática. Según Morris, en esos momentos vuelve a estar presente la restricción del "enterramiento formal" a la élite, de manera que las tumbas del *demos* no son visibles en ese periodo.[1045]

El ritual de enterramiento se vuelve complejo, con la práctica de quemar al muerto, en una cremación primaria que resulta más costosa que la inhumación[1046]. La incineración se acompaña de un ritual llamado *opferrinnen*, consistente en la deposición y cremación también de vajilla (con cerámica de lujo orientalizante, protoática[1047]) asociada al banquete -lo que es realmente significativo como veremos después-, en zanjas abiertas junto a las tumbas (Figs. 52-55)[1048], posiblemente todo ello acompañado de comidas ritualizadas –en el momento del entierro

[1043] Morris, 1995, 62; Morris, 1989, 315-317; tumbas de niños y cementerios fuera del "recinto urbano" desde el 700: Young, 1939, p. 11. D'Onofrio, 1993, 144-145 y 154, con n. 50; esta autora matiza y muestra ejemplos de tumbas de niños junto a adultos; los niños eran inhumados, aunque también hay inhumaciones de adultos: D'Onofrio, 1993, 147 (contra Morris, 1987, 21). Ver también Houby-Nielsen, 1992, 246: señala que con frecuencia los niños son enterrados dentro de vasijas e inhumados. Ver para las tumbas de niños del ágora: Young, 1939, 16-17. En general: Boardman, 1971, 71-72.

[1044] Morris, 1995, 69: se reducen las escenas funerarias, aunque todavía se encuentran representaciones de *prothesis* y mujeres en posición de luto, así como escenas de guerra agonística y de parada militar: D'Onofrio, 1992, 144; Houby Nielsen, 1992, 358, tabla 7. Ausencia de tumbas de mujeres: Whitley, 1994b, 54; Whitley, 1996, 230; Polignac, 1996a, 200.

[1045] Morris, 1987, *passim*; Morris, 1995. Ver también de este autor: Morris, 1989.

[1046] Morris, 1995, 71. Belletier, 2003, 75. La cremación tenía lugar dentro de la tumba misma que consistía en una fosa con canales; al fondo se si situaba el combustible sobre la que se apoyaba una tabla de madera, a veces con pies: D'Onofrio, 1993, 146.

[1047] Vajilla de banquete a la que se añaden vasos inspirados en objetos metálicos, los vasos de decoración plástica como los *thymiateria* y también imitación de calderos de bronce orientales (u orientalizantes); todo ello, como ha señalado Polignac, muestra la tendencia a borrar la distinción entre las ofrendas funerarias y las ofrendas cultuales: Polignac, 1996a, 200. Los vasos están decorados además de la pintura con aplicaciones plásticas representando serpientes, plañideras, flores de loto: D'Onofrio, 1993, 150. Ver Houby-Nielsen, 1992, 345, 350-351, Pl. I, II, II, IV (muestra también cierta continuidad de formas de cerámica y de prácticas entre el Geométrico tardío y el Protoático) y 356-357 (imitando metal y marfil); Houby-Nielsen, 1996, esp. fig. 5. Kistler, 1998, 31 ss.

[1048] Contiene servicios enteros de banquete, a veces con restos de comida quemada, colocádose tablas de madera en el canal. Ver: Kübler, Ker. VI.1, 1959, 86 ss. Para la cerámica: Kübler, Ker. VI.2, 1970, 143 ss. Ver especialmente el estudio de Kistler, 1998 (estudio del cementerio de Hagia Triada); D'Onofrio, 1993, 148; Houby Nielsen 1992, 348, 354-355; Belletier, 2003, 75. Whitley, 1994a, 217 ss. Esta práctica inaugurada a finales del Geométrico en el Cerámico tardogeométrico y en la casa sagrada del héroe Academo en el mismo periodo: D'Onofrio, 1993, 148. Ver Ph.D. Stavropoullos, *PAE*, 1958 (pr. 1965), 5-13, esp., 8; interpretación de zanjas como profanas en la Academia: Lauter, 1985a, 159.

y posteriormente[1049]- y en ocasiones de depósitos de ofrendas[1050], en ceremonias que aunque "privadas", tienen, sin embargo, una dimensión pública importante[1051].

Este tipo de enterramiento se encuentra casi de forma exclusiva en tumbas de varones adultos[1052]. Son espacios de ostentación[1053] donde la deliberada destrucción de la vajilla de banquete puede apuntar a un ambiente heroico, que evoca (por la imitación de los vasos de objetos de metal) la aniquilación de bienes preciados y costosos, acumulados por los héroes homéricos, lo que indica un estatuto elevado caracterizado por la capacidad de celebrar banquetes[1054].

[1049] Posibilidad de *perideipnon* en tumba: D'Onofrio, 1993, 149. Para *perideipnon*: Garland, 1985, 39 ss y 112, aunque cree que se realizaba dentro del *oikos*. Sin embargo Young (1939, 19 s), señala la posibilidad de sacrificios en las tumba acompañados de banquete funerario o *perideipnon* allí. En Vari hay restos que apuntan en esta dirección: S. Papaspyridi Karousou, *Ta angeia tou Anagyroundos*, Atene, 1963, 46-49; D'Onofrio, 1993, 149; Alexandridou, 2009, 507. Según Murray después de la época geométrica (sin especificar fecha exacta), las leyes funerarias no permitirían comer cerca de tumba en forma de simposio, sino en casa del difunto: Murray, 1988, 250. Todo esto enlaza con sacrificio de buey en honor de difunto y la prohibición de Solón: Plu., *Sol.*, 21.6. D'Onofrio, 1993, 149. Ver más adelante en texto. Siempre queda la duda de si los restos de comida y de banquete se refieren a comidas fúnebres por parte de los vivos o se trata de ofrendas funerarias al muerto (ver nota siguiente y en texto), aunque no deben descartarse ambas posibilidades. Para este tema también: J. Boardman, "Attic Geometric vase scenes, old and new", *JHS*, 86, 1966, 1-5, esp. 2. Ver D'Onofrio, 1993, 165, con n. 96. El banquete es una práctica que no se encuentra sólo vinculada al mundo funerario en el s.VII, sino también en épocas anteriores y posteriores, aunque es en estos momentos cuando el énfasis y la politización de estos elementos es más fuerte: Belletier, 2003, esp. 81. Contra la idea de celebración de banquetes funerarios por parte de los vivos: Houby-Nielsen, 1996, 46-47 y Kistler: ver más abajo en nota 1054. *Perideipnon* en Homero, sin embargo, en la tumba en el caso de Patroclo: Hom., *Il.*, 23.28 ss, mientras que el de Héctor se realiza en casa de Príamo: 24.802-3. Ver también J.M. Dentzer, *Le motif du banquet couché dans le Proche-Orient et le Monde Grec du VIIe au IVe siècle avant J.C.*, Rome, 1982, 534-536; Valdés, en prensa (*Banquetes funerarios*).

[1050] D'Onofrio, 1993, 150-151: más modestas que la vajilla depositada en los canales; también pueden encontrarse en los túmulos añadiéndose al canal ya cerrado.

[1051] Polignac, 1996a, 200 habla de "sacrificio público". Whitley, 1994b, 56 señala que las tumbas no constituyen un lugar privado sino un monumento público, con espacio abierto para ritual post-funerario. Visibilidad: Belletier, 2003, 75. Señala también la relación entre banquete y sacrificio en la mentalidad griega y la relación con los *agathoi*: D'Onofrio, 1993, 149: celebrar el banquete funerario cerca de sepultura puede tener connotaciones de culto heroico, con la "heroización" del muerto.

[1052] Houby-Nielsen, 1992, 357 ss; D'Onofrio, 1993, 150. No todas las sepulturas se caracterizan por este ritual, con creciente presencia de las que, aísladas, no participan de él y que Morris relaciona con la apertura a las clases inferiores: Morris, 1987, 109; Belletier, 2003, 75, n. 16.

[1053] D'Onofrio, 1993, 155.

[1054] Houby-Nielsen, 1992, 257: se imitarían metales preciosos y marfil, altamente considerados en Homero (*Od.*, 4.73; 23, 200). La destrucción de vajilla en la tumba seguiría posiblemente al ritual de comida y bebida en honor del difunto por parte de los vivos, pero quizás también como consecuencia de la ofrenda y el consumo por fuego de los alimentos y libaciones al difunto; ver Valdés, en prensa (*Banquetes funerarios*). Para *keimelia*: A. Rathje, "I keimelia orientali", *Opus*, 3, 1984,

Aunque, según Houby-Nielsen[1055] se desplaza, en la ideología de la aristocracia, la guerra, como elemento definitorio de la misma, por el banquete, habría quizás que considerar que ésta sigue estando presente en el ideario aristocrático a través de los aspectos agonísticos, equiparados a ella durante todo el arcaísmo.[1056]

Se produce, como han señalado Morris y otros autores, una homología entre el acto de quemar a los muertos y el de quemar los huesos de víctimas sacrificadas a dioses, destacándose deliberadamente un vínculo entre los muertos aristócratas y el culto heroico y divino (lo que no significa una heroización formal de estos muertos)[1057]. La incineración[1058] y otros elementos como la posible oferta al difunto de comida y bebida, apuntan a la búsqueda de una voluntaria similitud entre los muertos y el culto heroico o el culto de ancestros/muertos[1059], evocando la Edad de los héroes y los entierros homéricos y volviendo los ojos al pasado –en un momento, sin duda, de legitimación de la aristocracia gobernante en la memoria y en la tradición- y específicamente a la práctica de la cremación propia del Geométrico medio[1060].

341-354. Imitación del marzeah oriental: Kistler, 1998, 50 ss. Contra la idea de que se celebrasen banquetes de vivos en la tumba, interpretando los servicios de banquete como muestra sólo del estatuto social del muerto: Houby-Nielsen, 1996. Sacrificios sustituidos por ofrenda de figuritas de terracota: Kistler, 1998, 44-45, 177

[1055] 1992, 360

[1056] D. Plácido, "La formación de la ciudad griega y la creación de un mundo imaginario", *Incidenza dell'Antico*, 2, 2004, 19-40, 29 ss. Relación de lo agonístico y guerrero: N.B. Crowther, "Athlete as Warrior in the Ancient Games. Some Reflections", *Nikephoros*, 12, 1999, 121-130.

[1057] Morris, 1995, 57-58; Polignac, 1996b, esp., 37-38; Houby-Nielsen, 1992, 359-360 (dimensión heroica de enterramientos); D'Onofrio, 1993, 148. Houby-Nielsen, "The Archaeology of Ideology in the Keirameikos", in Hägg, ed., 1996, 41-54. Ver nota siguiente.

[1058] Heroización/inmortalización por el fuego: *Himno homérico a Deméter*, v. 240. Para el paralelismo entre el rito de incineración y la técnica de inmortalización por el fuego: C. van Liefferinge, "L'immortalisation par le feu dans la littérature grecque : du récit mythique à la pratique rituelle", *DHA* 26.2, 2000, 99-119 (con bibliografía), con referencias también a la inmortalización de Heracles por el fuego (pp. 105-106) y a la interpretación (en Proclo, *In rem publicam*, I, p. 152, 8-18) de la incineración del cuerpo de Patroclo por Aquiles en este sentido: p. 116-117.

[1059] Morris, 1995, 58; D'Onofrio, 1993, 163-164. Ver nota más arriba 1049. Aunque Murray (1988) descarta la posibilidad de banquetes funerarios para los muertos en Grecia, los hallazgos del s.VII llevan a pensar no sólo en el ofrecimiento de comida y de bebida a los difuntos aristócratas sino también en la posibilidad de cierta comensalidad en el momento del entierro con el difunto por parte de los asistentes al acto. Algunos autores más que de similitud con culto heroico hablan de "tomb cult": Whitley, 1994, 217 ss. "Tomb cult" y las similitudes entre los funerales de este periodo con el culto en tumbas micénicas: C. Antonaccio, "Tomb and Hero Cult in Early Greece: The Archaelogy of Ancestors", in C. Dougherty - L. Kurke, eds., *Cultural Poetics in Archaic Greece. Cult, Performance, Politics*, Cmbridge, 1993, 46-70, 65 (esta autora distingue el culto a los héroes del "tomb cult"). Culto de muerto con matices: Kistler, 1998, 38 ss, 177 (contra la idea de que se trate de un rito de heroización).

[1060] Para las prácticas de ese periodo ver más arriba en el capítulo 2 el apartado del Geométrico medio. Volver los ojos a Geométrico medio: Houby-Nielsen, 1992, 347, 355. Según este autor se suceden tres ideologías en relación con las prácticas de enterramiento de los atenienses desde le

Por su parte Houby-Nielsen y otros autores han destacado el paralelismo entre los ritos de enterramiento de estas fechas y las ofrendas cultuales en las tumbas micénicas de este periodo (como en Menidi) o los depósitos votivos de tipo ctónico, como el hallado en el sur del ágora, al norte del Areópago[1061]. Todo ello enfatiza aún más el halo "heroico" que se quiere dar a los nobles así enterrados en estos momentos.

En Atenas se abandona hacia el 675 hasta finales del s.VI el cementerio de Dipylon[1062], que, como sugerimos más arriba, podría ser símbolo del primer sinecismo, lo que podría mostrar un alejamiento ideológico de este primer pacto de nobles realizado en un momento (hacia el 760-750) que supuso una transición a una práctica funeraria muy diferente –la inhumación- a la que se instaura en el 700. Este "alejamiento" ideológico, se ve también por la elección de otro héroe, Teseo -frente a Menesteo[1063] o Cécrope- como artífice del sinecismo. En cualquier caso continúan los enterramientos en el Cerámico y en otras zonas de la ciudad, generalmente en cementerios muy pequeños[1064].

A pesar de la tendencia a la homogeneidad, existen distinciones en algunos enterramientos como en la zona funeraria denominada "Rundbau" en Atenas, al norte del Erídanos[1065]. Allí continúan las inhumaciones en el 700 hasta mediados de siglo (también de caballos), cubriéndose en esa fecha con un gran montículo o túmulo.

Esta práctica de cubrir los enterramientos con montículos empieza en la primera mitad del s.VII, con pequeñas elevaciones, pero se acentúa y aumenta el

---

Protogeométrico: la ideología del guerrero (desde el Protogeométrico al Geométrico Medio); la del banquete (del Geométrico Medio hasta inicios del estilo de figuras negras) y la "ideología del perfume" (desde el periodo de figuras negras, etapa marcada por el empobrecimiento de las tumbas y los lécitos): Houby-Nielsen, 1992, 360-362. Ambiente homérico también: Belletier, 2003: 80. Ver Kistler, 1998, 78 ss.

[1061] Las zanjas están generalmente orientadas hacia el este o noreste como los templo y altares: Houby-Nielsen, 1996, 51; este autor vincula esta práctica de las zanjas con ofrendas en el altar ctónico (*eschara*), asociados con el culto heroico: Houby-Nielsen, 1996, 52. Para *Tholos* de Menidi: P. Wolters, "Vasen aus Menidi II", *Jdl*, 14, 1899, 103-135, esp. fig 10, y 16-19, 27-29 (con abundante cerámica protoática); ver también nota 645 más arriba. Para el depósito del ágora: Burr, 1933. Houby-Nielsen, 1996, 53. Señala también este paralelismo, especialmente para las tumbas de Vari, Vourva y Maratón: Alexandridou, 2009, 512-514. Es quizás significativo que el primer ejemplo de zanjas se haya encontrado en la casa sagrada del héroe Academo al final de la época geométrica: ver nota 1048.

[1062] Morris, 1995, 70.

[1063] Ver más arriba en texto (capítulo 3) y Valdés 2010b.

[1064] Morris, 1987, 85 y 128 ss: en el Cerámico, con varias parcelas (ver Kerameikos, VI.1, 1959, 10 ss). Se han hallado dos cremaciones protoáticas debajo del edificio de época clásica Bau Zeta y en el área de Hagia Triada y otro cementerio pequeño (dos o tres tumbas, que pueden haber sido usadas más de una vez) en la zona del *Olympieion*: ver más arriba nota 915.

[1065] Morris, 1987, 129; *idem*, 1995, 71-72. Inhumaciones también en el ágora a inicios del s.VII: ver Young en nota 1042.

tamaño de los mismos desde el 650[1066]. Estos túmulos, aunque presentes en otros lugares del Ática -como Vourva o Vari[1067]- son sobre todo característicos de los enterramientos del Cerámico, y específicamente de las tumbas de los varones adultos. Con el tiempo van adquiriendo elementos para marcar este espacio funerario –*semata*- o bien de cerámica (en muchos casos cráteras) o bien de piedra, cada vez de mayores proporciones; comienza asimismo la arquitectura funeraria, con una tendencia hacia la monumentalidad a finales del s.VII[1068].

Fuera de Atenas, en el Ática, existen también cementerios con cremaciones primarias y con cerámica protoática, pero el ritual del *opferrinnen*, con las zanjas con ofrendas, propio del Cerámico y también presente en el ágora, sólo se ha encontrado, por el momento, en Vari, en Vourva y en Maratón, iniciándose quizás en la Academia[1069]. Hay otros cementerios, algunos con material hallado fuera de contexto, en Votánicos, Tavros, Anavyssos, Draphi, Eleusis, Kalyvia Kouvara, Merenda y Spata. Existen, además, cementerios más grandes como los de la Academia, Eleusis, Falero y Tórico (cementerio D 52). En Falero y en Eleusis priman, sobre todo, las tumbas de niños indiferenciadas con pocos enterramientos de adultos.[1070]

Hacia el segundo cuarto del s.VI se empiezan a producir cambios en los enterramientos, con una vuelta lenta a la inhumación y desde el 550 el aumento, frente a la cerámica de banquete, de los vasos de perfumes (especialmente los lécitos); ello va unido, desde el segundo cuarto del s.VI, al declive de la práctica del *opferrinnenn* (aunque continúan los túmulos -incluyo mayores algunos que en el s.VII- como el túmulo G) así como al empobrecimiento de las ofrendas funerarias[1071]. Estas transformaciones pueden apuntar al inicio de una apertura de los

[1066] Kübler, 1959, 89; Morris, 1987, 129; *idem*, 1995, 72; Whitley, 1994b, 54. Belletier, 2003, 75. Boardman, 1971, 79 ss.

[1067] Vourva: B. Staïs, *AM*, 15, 1890, 318-329 (*non vidi*); B. Staïs, *AD*, 15, 1890, 105-112; D'Onofrio, 1993, 157-158. Vari: ver más arriba nota 1049. Tavros: D. Schilardi, *AEph*, 1975, 66-149.

[1068] Whitley, 1994b, 54; Kübler, 1959, 80-94; Polignac, 1996a, 200; D'Onofrio, 1993, 150, 156 ss: "Grabbau" o "built tombs" que puden consistir tanto en un edificio como en un témenos o cámara de culto; cf. Boardman, 1971, 81 ss.

[1069] Para Vari y Vourva ver más arriba notas 1061 y 1067. Houby-Nielsen, 1996, 44, nota 16. H. Riemann, "Archäologische Funde von Sommer 1936 bis sommer 1937, Griechenland", *AA*, 1937, 86-184, esp. 121-124 (*non vidi*); P. Lemerle, "Chronique des fouilles et découvertes archéologiques en Grèce, 1937", *BCH*, 61, 1937, 441-478, esp. 450, fig. 13; O. Walter, "Archäologische Funde in Griechenland von Frühjahr 1939 bis Früjhahr 1940", *AA*, 1940, 121-308, esp. 175-177, abb. 34 (*non vidi*); B. Staïs, *AM*, 18, 1893, 46-63, esp. 52-55. El primer ejemplo de este tipo de ritual se ha encontrado en la *hiera oikia* del héroe Academo al final de la época geométrica, lo cual es muy significativo: ver más arriba nota 1048.

[1070] Morris, 1987, 86, 137.

[1071] Para la ideología del perfume en los enterramientos: Houby-Nielsen, 1992, 362. Para estos cambios también: Belletier, 2003, 79-81 (señala que a medida que se empobrecen los bienes en las tumbas en Atenas aumenta la riqueza ofrecida en los santuarios). Túmulo G: K. Kübler,

enterramientos al *demos*, ya que, aunque Morris piensa que no se produce hasta 500 (y quizás no se promovió hasta entonces de forma masiva)[1072], es significativo que estos cambios coincidan con el inicio de la tiranía, en un contexto en el que han tenido lugar transformaciones políticas y sociales importantes, con Solón y con los Pisistrátidas[1073].

En cualquier caso las tumbas son todavía, en el s.VI, monumentales hasta el 500, momento en el que además de iniciarse un nuevo ordenamiento de la *polis* con la democracia clisténica, probablemente empezó a hacerse operativa alguna regulación en relación con la ostentación y el tamaño de las tumbas, establecida algún tiempo después de Solón[1074]. En el s.VI se generaliza la costumbre de marcar las tumbas de la élite con relieves figurados con inscripciones y con figuras de *kouroi* y *korai*, de manera que el acento no se pone ya en la visibilidad de la ceremonia fúnebre sino en la ostentación de la propia tumba y de los *semata* que la acompañan, que guardan memoria de la posición preeminente del difunto[1075].

Aunque I. Morris interpreta los datos referentes al s.VII como indicadores de una posible recesión de la *polis*, como señalábamos más arriba, los enterramientos pueden apuntar y reforzar, por el contrario, la idea desarrollada en este estudio de un sinecismo o pacto de la nobleza (de los *aristoi*), liderado por los nobles del *asty*/Pedión, los que se definen como Eupátridas. Este pacto supuso probablemente un "cierre de filas" frente al *demos*, estrechándose los lazos y la cohesión entre las nobles, así como una innovación absoluta en las formas de enterramiento que es paralela a las novedades en el gobierno, que se estrena con nuevas

Die Nekropole der Mitte des 6. bis ende des 5. jahrunderts, Kerameikos VII.1, Berlin, 1976, 5-21. Houby-Nielsen (1992, 363) cree que este túmulo (que se ha relacionado con Solón –K. Kübler, "Eine archaische Grabanlage vor dem Heiligen Tor und ihre Deutung", *AA*, 1973, 172-193- o con los Alcmeónidas –U. Knigge, *Der Südhüge, Kerameikos, IX*, Berlin, 1976, 10-11, n. 26) expresa una nueva ideología de una parte distinta de la élite. Para los enterramientos de esta época: Morris, 1987, 130 ss (túmulo G: 131).

[1072] Morris, 1987, 134.

[1073] Ver Valdés, 2008.

[1074] Cic., *De legibus*, 2, 26, 64-65. Algunos, en cualquier caso, atribuyen la legislación a Pisístrato G.M.A. Richter, "Peisistratos Law Regarding Tombs", *AJA*, 49, 1945, 152 ss. Tumbas construidas en el s.VI: D'Onofrio, 1993, 169. Para leyes funerarias ver nota 1089.

[1075] Humphreys, 1983, 93: conmemoración de padres a hijos en el arcaísmo en las tumbas. Para el tipo de tumbas puede verse G.M.A Richter, *The Archaic gravestones of Attica*, London, 1961. D'Onofrio, 1993, 169. D'Onofrio, "Oikoi, généalogies et monuments: réflexions sur le système de dédicaces dans l'Attique archaïque", *Ktema*, 23, 1998, 103-123 (destaca la importancia de la patrilinealidad unido al concepto de ciudadanía y la flexibilidad en prácticas matrimoniales frente al s.V). Relieves figurados con epigramas funerarios de poco antes de mediados del s.VI coincidiendo con la desparición de la práctica del opferrinnen: Houby-Nielsen, 1996, 49. L.H. Jeffery, "The inscribed gravestones of Archaic Attica", *ABSA*, 57, 1962, 115-153, 120, nº 8-9, 130, nº 23, 133, nº 34, 140, nº49, 141, nº 51, 147, nºs 66-68. Ver Boardman, 1971, 84 ss (estelas con relieves) y 88-89 (*kouroi*).

magistraturas (arconte anual, termótetas, Consejo del Areópago), en el contexto de una comunidad políada de carácter claramente aristocrático y por tanto muy restringida y restrictiva.

La presencia de vajilla de banquete en los entierros así como la posibilidad de comidas y bebidas rituales en el entorno de la tumba, donde se destacan abundantes elementos relacionados con el banquete y con el consumo de vino, así como la influencia oriental[1076], muestra que la representación del simposio, elemento de cohesión y de consenso aristocráticos, ligado a la práctica política[1077], se lleva de forma muy visible al ámbito funerario y constituye en estas fechas, un elemento cultural e ideológico importante de distinción y de diferenciación. El mismo consenso y la confluencia de la aristocracia se observan en la homogeneidad reinante en las formas de enterramiento -aunque existan ciertas discrepancias como la de Rundbau- lo que implica también un grupo de aristócratas dirigentes de todo el proceso y con preeminencia en la gestión de la *polis*, con capacidad para imponer sus nuevos parámetros culturales.

La ausencia de tumbas ricas de mujeres y otros elementos como la lejanía de las ofrendas de las tumbas, que enlaza también con la idea de la polución[1078], indica un reforzamiento de la ideología masculina que encaja bien con una aristocracia gobernante cohesionada, capaz de confirmar de manera inequívoca la exclusión de la mujer de la toma de decisiones y de los ámbitos de poder. Las representaciones de la vajilla protoática de las tumbas, como las escenas de guerra agonística, de parada militar o de *prothesis*[1079], hacen referencia también al mundo masculino y aristocrático.

Esta aristocracia, aunque no incluye bienes de lujo en los entierros -muestra de cierta austeridad similar a la del Protogeométrico, pero indicación también de la creación de una comunidad políada[1080]-, sí se rodea en ellos de un ritual costoso y "visible" que remite a un estilo de vida vinculado al banquete y al ocio, y en el que sus miembros reciben un tratamiento similar al de los héroes, los que enfatiza

[1076] D'Onofrio, 1993, 151-152. Belletier, 2003, 75. Kistler, 1998, *passim*.

[1077] Nagy ha subrayado el peso del banquete como metáfora política en el ámbito de la elegía misma: G. Nagy, "Sul simbolismo della ripartizione nella poesia elegiaca", in N. Parise, C. Grottanelli eds., *Sacrificio e società nel mondo antico*, Bari, 1993 [1988], 203-209; ver D'Onofrio, 1993, 156. Banquete como práctica aristocrática arcaica, que aparece en las representaciones hacia el s.VII (tal vez antes): Schmitt Pantel, 1992, 46 ss. Sobre el origen del simposio véase O. Murray, "Nestor's cup and the origin of the Greek symposion", in B. d'Agostino y D. Ridway, eds., *Apoikia*, Annali di Archeologia e Storia antica, Napoli, 1994, 44-51.

[1078] Cercanía de la mujer al muerto y a la polución: Polignac, 1996a, 203; la polución también influye, entre otros factores –como la urbanización y la cohesión del núcleo urbano- en el alejamiento de los núcleos habitados de las zonas de enterramiento.

[1079] Ver más arriba nota 1044.

[1080] Morris, 1995, 70: el declive de los bienes en las tumbas en la mayoría de las *poleis* hacia el 700 implica, según este autor, probablemente la pertenencia a una comunidad.

su legitimidad, sin duda, para dirigir y gobernar la *polis*. Esta práctica posiblemente se vio acompañada por la elaboración, ya en estas fechas, de genealogías que vinculaban las casas aristocráticas (los *oikoi* de linaje –*genos*-) con héroes y/o reyes del pasado[1081].

Del mismo modo que los héroe tienen un culto común o "público", también los entierros de los aristócratas y las ceremonias que se celebraban en esos momentos y posteriormente en las tumbas, tienen una cierta dimensión "pública", "visible" para toda la sociedad. El acto aparentemente "privado" de enterrar a un particular, se convierte en acto "público" y comunal cuando se trata de un aristócrata, no sólo por la buscada coincidencia y los paralelismos establecidos con los héroes[1082] -objetos de culto público- sino por su dimensión también "pública", en el sentido de formar parte de la clase gobernante, susceptible de ser elegido en los puestos de gobierno de la *polis*. Los aristócratas son los más *astoi*[1083], los más *politai*, puesto que son los únicos que tienen, al menos en la práctica, capacidad de decisión y posibilidad de gobierno real[1084].

Desde esta perspectiva, como veremos después, la celebración de una ceremonia de los difuntos como las Genesias[1085] en esa época, mostraría, al honrar a los muertos más notorios, una clara dimensión "pública" (una clara visibilidad en el contexto comunitario) y aristocrática (sólo los aristócratas ejercen cargos públicos), al ser los *aristoi* los únicos con derecho a un entierro formal y a la ceremonia compleja del ritual de cremación que lo acompaña en la que está omnipresente el banquete, práctica ligada a la toma de decisiones.

La tendencia a confundir deliberadamente la actuación y los hábitos aparentemente privados de los nobles (como los banquetes y los entierros u otros como

---

[1081] Elaboraciones genealógicas antiguas: Carlier, 2005. También Houby-Nielsen (1992, 361-362) señala la mayor preocupación en el Protoático por las cuestiones de herencia y la continuidad de los *oikoi*; aunque en un artículo posterior de 1995 cree que las tumbas no son reflejo en el s.VII de las genealogías sino que expresan, más que los lazos o relaciones familiares, otro tipo de valores sociales relacionados con la edad y el sexo: S. Houby-Nielson, "Burial language" in Archaic and Classical Kerameikos", *Proceedings of the Danish Institute at Athens*, I, 1995, 129-191, esp. 131. En nuestra opinión una cosa no incompatible con la otra. Genealogías: Valdés, 2002a, 97 ss (para familias Pilias y Neleidas).

[1082] Ver Valdés, en prensa (*Banquetes funerarios*).

[1083] Para la connotación aristocrática del término en el arcaísmo: ver nota 460. *Astoi* en versos de Solón como los causantes de la crisis: Sol., 3.5-7: Rodríguez Adrados, 1956, 188 (también utiliza este término en 10.1: Rodríguez Adrados, 1956, 194). Valdés, 2002a, 71. Fouchard, 1997, 36, nota 58 y 46 ss y 54 ss

[1084] Aunque la asamblea del *demos* no dejó de existir (ver más arriba en texto en el apartado de instituciones) posiblemente se reunía poco y no tenía capacidad de decisión última. En ella se congregaría, en las pocas ocasiones en las que hipotéticamente se reunía, el *demos* de la parte central de Atenas (el Pedión), afín, por las relaciones de clientelismo, a los Eupátridas.

[1085] Para éstas ver nota 818.

podrían se agones y competiciones en torno a los mismos) con lo "público" pone de manifiesto la ambigüedad existente todavía entre estos dos ámbitos y la imbricación de las prácticas particulares con la gestión y la ordenación/organización de la ciudad-estado arcaica.

Por otra parte la relación del mundo funerario con la vida política se manifiesta también en el conflicto generado por el atentado ciloneo. El *miasma* en el que incurren los Alcemónidas con el asesinato de los Cilónidas, se purifica no sólo mediante la expulsión de los miembros vivos de la familia, sino también de los muertos. Aristóteles y Plutarco señalan que los muertos de esta familia (*genos*) fueron sacados de sus tumbas y echados fuera de las fronteras[1086]. Detrás de ello no sólo hay que ver, desde nuestro punto de vista, un desarrollo importante de la noción de polución vinculada con el homicidio y el mundo de la muerte y de los enterramientos[1087], sino, junto con ello, un vínculo esencial de los entierros de los *aristoi* con la participación política y la comunidad cívica. Son los mismos los que se entierra suntuosamente que los que toman decisiones políticas y judiciales. El exilio y la expulsión de la comunidad cívica de los *astoi*, impide igualmente el entierro en la tierra del Ática, lo que enlaza también con la idea de la autoctonía de los *aristoi*, y especialmente de los Eupátridas en el s.VII[1088].

Los entierros de los *aristoi*, que evocan a los héroes y tienen una dimensión "pública" importante, y la pertenencia cívica al grupo de los *astoi* unida a la gestión política del estado -vinculados ambos elementos, funeral y actuación política, al banquete- son las dos caras de la misma moneda, de manera que la expulsión de la comunidad cívica impedía el entierro en el Ática. Los *kakoi* - el *demos* - no tienen en esta época derecho a un entierro formal porque están excluidos de la toma de decisiones, aunque teóricamente pudieran ser convocados en asamblea sin capacidad de decisión última.

Del mismo modo, entre las leyes suntuarias de Solón se encuentran las referidas a los entierros[1089] así como aquellas que afectan también a los banquetes en

[1086] Arist., *Ath.*, 1.1. Plu., *Sol.*, 12.4.

[1087] Para la idea del desarrollo del concepto de polución en el arcaísmo, aunque hay ya elementos presentes en Homero: ver Parker, 1983. Ver Valdés, 2002a, 79 ss (con bibliografía). Desarrollo de la idea de polución en arcaísmo: Ch. Sourvinou-Inwood, *"Reading" Greek Death to the End of the Classical Period*, Oxford, 1995. Esta autora ha argumentado a favor de un cambio más amplio en relación con la muerte en este periodo: Ch. Sourvinou-Inwood, "A Trauma in Flux: Death in the Eighth Century and After", in R. Hägg, ed., *The Greek Renaissance of the Eight century B.C.*, Stockholm, 33-48. Ver crítica de Morris, 1989 (que defiende a grandes rasgos una continuidad con el periodo geométrico anterior).

[1088] Valdés, 2008, 49, 52. Autoctonía de los *aristoi*: Polignac, 2000, 150; Polignac, 1996a, 203-204.

[1089] Legislación funeraria de Solón: D., (43) *Macartatos*, 62; D.L., 43, 62; Plu. *Sol.*, 21.5-6. Ruschenbusch, 1966, 95 ss, fr. 72 a, b, c y 112, fr. 109. Cic., *De legibus*, II, 23, 59 ; II, 24 , 60 ; II, 25, 63 - II, 26, 64. Garland, 1985, 137; Garland, 1989, 1-15; Ampolo, 1984, 93 ss; D'Onofrio, 1993, 152; X. de Schutter, "Rituel funéraire et coût des obsèques en Grèce à l'époque classique",

ellos[1090], poniendo de manifiesto la relación de simposio y funeral como muestran los restos en el registro arqueológico[1091]. En estas leyes sin duda no sólo se tiene en consideración de forma exclusiva el elemento de la polución, como ha querido interpretarse últimamente[1092], sino las restricciones a las manifestaciones suntuarias de la aristocracia que tendían a acrecentar la tensión social. Entre estas manifestaciones los entierros áticos del s.VII tienen una especial "visibilidad" e incluso una dimensión "pública"[1093], incorporando manifestaciones que aluden claramente al mundo del simposio, que adquiere por tanto, en este contexto fúnebre, una proyección comunitaria, lo que hace comprensible las prohibiciones del legislador en este ámbito con el fin de reducir la ostentación de los *aristoi* y tratar de rebajar la tensión de esos momentos, generada según palabras del mismo legislador, por la *hybris* de los *astoi* y *hegemones tou demou*[1094].

Además de Solón, también Epiménides de Creta se encargó de regular las prácticas funerarias en su viaje a Atenas para purificar la ciudad del atentado de los Alcmeónidas contra los Cilónidas que habría provocado la expulsión de los vivos y de los muertos fuera del Ática[1095]. Como señalábamos más arriba y veremos también en otro apartado, la purificación de Epiménides fue encargada probablemente por los Eupátridas, aquellos que realizan exégesis de las leyes sacras

Kernos, 2, 1989, 53-66, 54-55; M. Valdés, "Las restricciones funerarias en la legislación ateniense del s.VI; el papel de la mujer", *ARYS*, 1, 1998, 51-61; Seaford, 1994, 74 ss y 210; Georgoulaki, 1996. Polignac, 1996b, 39.

[1090] La ley de las XII tablas prohibieron una serie de prácticas fúnebre, a imitación de lo realizado por Solón en Atenas (Cic., 24, 59), entre ellas, el banquete y "beber en círculo" (*circumpotatio*), así como ungüentos e incienso por manos de esclavos: Cic., 24, 60. D'Onofrio 1993, 152; Ampolo 1984, 87-88. Garland, 1989, 1 ss.

[1091] D'Onofrio, 1993, 152-153.

[1092] J. Blok, "Solon's funerary laws", in Blok - Lardinois, eds., 2006, 197-24.

[1093] Plutarco señala que se puso "coto a las heridas que se producían al golpearse (las mujeres), a los lamentos fingidos y a la costumbre de llorar a otro en los entierros de personas ajenas. Y prohibió el sacrificio de un buey, enterrar con el cadáver más de tres mantos y visitar las tumbas de extraños, salvo en el entierro» (Trad. A. Pérez Jiménez): Plu., *Sol*., 21.6. Como no hay restos de huesos de bueyes en el contexto de los enterramientos, se ha especulado sobre la posibilidad de que el sacrificio tuviera lugar antes de la *ekphora* en el *oikos* del difunto o en alguna capilla ctónica cercana al lugar del entierro: D'Onofrio, 1993, 164-166. En cualquier caso, como pone de manifiesto D'Onofrio, lo que se prohíbe es el sacrificio "privado" de los *aristoi* de un buey (con el consiguiente reparto de carne), que evoca –por el verbo *enagizein*- el sacrificio a los héroes, y que queda desde entonces reservado a la *polis*; de nuevo se ve la imbricación de "privado-público" en los entierros de los nobles del s.VII. Para el término ἐναγίζειν: J. Casabona, *Recherches sur le vocabulaire des sacrifices en Grec des origines à la fin de l'époque classique*, Aix-en-Provence, 1966, 204-207 (vocablo utilizado para las ofrendas a difuntos o a muertos heroizados). Garland, 1985, 110. Ver Valdés, en prensa (*Banquete funerario*).

[1094] En este contexto se entiende también la prohibición de Solón de insultar a los muertos: Plu., *Sol*., 21.1. Para la *hybris*: Sol., 3 D. lin., 7-8. Valdés, 2005c, n. 18.

[1095] Plu., *Sol*., 12, 8. Para este episodio ver más adelante en texto.

y ancestrales (*hiera kai patria*)[1096]. Precisamente uno de los principales cometidos de los exégetas eupátridas en época posterior será el conocimiento concerniente a las purificaciones en los entierros[1097].

Sólo los *aristoi* tienen derecho en el s.VII al enterramiento formal, a esta incineración, cuya práctica está dirigida e inspirada por los Eupátridas, especiales conocedores de los rituales que rodeaban el mundo fúnebre y que en esta época constituía un signo evidente de su poder, de su legitimidad y de participación privilegiada en la *politeia*.

En la misma línea que los enterramientos se puede interpretar la cerámica protoática de tipo orientalizante (Figs. 56-58)[1098], que está además estrechamente vinculada con las tumbas aristocráticas en esta época. Aunque este tipo de cerámica de lujo, se encuentra también en otros contextos arqueológicos[1099] y no sólo en tumbas, muchos de estos vasos protoáticos, especialmente los más elaborados, parecen haber sido producidos para el ritual post-funerario del *opferrinnen* que acabamos de describir, pues se han descubierto en los canales de ofrendas[1100]. Una parte importante de la cerámica protoática está, pues, estrecha y directamente asociada al complejo ritual funerario que caracteriza a la nobleza, especialmente de Atenas, pero con expansión por el territorio del Ática[1101].

[1096] Valdés, 2009c, 304-309.

[1097] Iseo (8) *Cire*, 39; Dem., (47) *Mnesib.*, 69; Pl. *Leg.*, 9, 873 d; Pl. *Leg.*, 12, 958 d. Teophr. *Char.*, 16.6. Parker, 2004, 64. Para las funciones de los exégetas: Jacoby, 1973 [1949], 41 ss; Defradas, 1954, 195-196.

[1098] Para periodización del estilo protoático: Morris, 1987, 1-18: Early Protoattic (700-675), Middle Protoattic (675-650), Late Protoattic (650-625), Transitional (625-575), Black figure (575-525), Early red-figure (525-500). Ver cuadro cronológico. Para cerámica Protoática: J.M. Cook, "Protoattic Pottery, *ABSA*, 35, 1934, 165-219. Whitley, 1994b; D'Onofrio, 1995, 74-76. Recientemente Rocco ha señalado, sin embargo, el inicio del Protoático en el 710: Rocco, 2008. Ver nota siguiente. Innovación técnica con la inclusión de color en el Protoático medio e incisiones en el tardío: Whitley, 1994b, 53.

[1099] Vasos protoáticos en la esfera doméstica –aunque en este ámbito es mucho más frecuente la subgeométrica- como en el campo ritual: Whitley, 1994b, 55. En ámbito de culto: D'Onofrio, 1995, 74 con n. 115 (en el *asty* en la acrópolis, el Himeto –donde sin embargo prima la subgeométrica-, Tourkovouni, Muniquia). D'Onofrio critica que la cerámica protoática sea utilizada ampliamente en contextos domésticos, como definde Whitley (1994b, 55 s) a partir de los hallazgos de los pozos del ágora (para éstos: Young, 1939): D'Onofrio, 1995, 76 señala la posibilida de que sean vasos dedicados al ritual y desviados a contexto doméstico. Esta autora defiende un uso ritual/ceremonial (ver más abajo nota 1099). Este tipo de vasos fueron considerados por Brann como fundamentalmente ceremoniales: Brann, 1961; *idem*, 1962. Ceremonial o vinculados a ritual funerario y a contextos cultuales también en D'Onofrio, 1995: 75-76. En relación con depósitos vinculados al culto heroico y ctónico como en Menidi o en el ágora, lo que tiene su significación, como hemos señalado arriba.

[1100] Whitley, 1994b, 56. En las tumbas de niños sin embargo es más frecuente la cerámica subgeométrica.

[1101] Ver por ejemplo en Vourva o Vari y en otros lugares: notas 1061 y 1067. En cementerios de Eleusis, Vari Vourva, Draphi, Kalyvia-Kouvara, Merenda, Elimbo, Spata-Mazareika, Tórico (en Anavyssos prevalece la subgeométrica): D 'Onofrio, 1995, 74. En contexto cultual fuera de Atenas

La competitividad de los *aristoi*, pero también la emulación de unos a otros, no se manifiesta en primer lugar, en el Ática, en los santuarios (donde, en cualquier caso, también se ha encontrado cerámica protoática), como en otros lugares de Grecia, sino en las tumbas[1102].

Aunque extendida por el Ática, existe una destacada concentración de cerámica protoática en torno a la ciudad (en el *asty*), como ha señalado A. M. D'Onofrio[1103], lo que hemos relacionado en otros trabajos con la aristocracia Eupátrida más vinculada a esta zona de Atenas, que se asocia igualmente, como hemos destacado ya, a las prácticas funerarias exclusivas del s.VII[1104]. En Atenas, dentro del Ática, se sitúa la fabricación de este tipo de cerámica, mientras que talleres subgeométricos existen en otros enclaves del Ática como en Anavyssos, en Maratón o en Tórico.[1105]

Además de la cerámica protoática, en el Ática del s.VII se encuentra, sobre todo, la cerámica común de estilo subgeométrico, en contextos domésticos, en tumbas de niños y en los santuarios de altura; también se halla, en menor medida y en distintos ámbitos, cerámica protocorintia, considerada de lujo como la protoática.

La distribución de la cerámica más común, la subgeométrica, puede apuntar, en efecto, en algunos lugares -como en los santuarios de altura-, a la presencia y a la dedicación de este tipo de cerámica por parte de labriegos medianos y pequeños del Ática que seguramente no tenían acceso a la más costosa protoática y protocorintia. Esta conexión del campesinado oprimido del s.VII con las ofrendas de los santuarios de altura ha sido resaltada en diversos trabajos[1106].

Por otra parte parte, la cerámica corintia, podría indicar, en algunos enclaves, la tendencia o el deseo a "desmarcarse" de los cánones y dictados del *asty*, de la nobleza de Atenas, los Eupátridas, más estrechamente vinculados con el *opferrinnen* y la cerámica protoática, aunque éstos utilizan también los vasos protocorintios en diversos contextos, como en sus ofrendas en lugares de culto centrales[1107].

---

sólo en el santuario de altura de Merenda (Mirrinunte en Mesogea): D'Onofrio, 1995, 74. Cerámica de los *agathoi*: Whitley, 1994b, 56. Cerámica ausente de la Tetrápolis (allí subgeométrica e imitación local del Protoático y corintia): D'Onofrio, 1995, 74. En Sunio, corintia: D'Onofrio, 1995, 75 (también corintia la cerámica del santuario de Braurón).

[1102] Whitley, 1994b, 58. Para este autor la cerámica protoática muestra una sociedad conservadora, con tensiones, orgullosa de su autoctonía y sospechosa de lo exótico: 1994b, 65.

[1103] En el *asty*: D'Onofrio, 1995, 74-75 (aunque en Eleusis también hay algo de cerámica protoática: 78). Más presencia de cerámica protocorintia en Braurón, Tórico, Sunio o Eleusis: ver más adelante nota 1109.

[1104] Valdés, 2001, n. 156 ss. Valdés, en prensa (*Eupátridas*).

[1105] D'Onofrio, 1995, 74. Ver para la tesis de su producción en Egina: Morris, 1984.

[1106] Polignac, 1995a, 12-13. Polignac, 1998, 23-34. Valdés, 2003-2005. Para campesinado ver más adelante en el capítulo siguiente.

[1107] Cerámica protocorintia en la acrópolis o en santuarios del Pedión: D'Onofrio, 1995, 75. En pozos de ágora de s.VII: Young, 1939, 141 ss (junto con cerámica subgeométrica y protoática); Brann, 1961, 313 ss.

En Tórico, por ejemplo, aunque existe cerámica protoática entre los vasos ofrecidos en la tumba de *tholos* que albergaba un culto heroico –del que resaltamos más arriba su conexión con las tendencias centrífugas-, destacan sobre todo los vasos procorintios y corintios[1108]. En los santuarios de Braurón, de Eleusis o de cabo Sunio prima también de forma preeminente la cerámica protocorintia[1109].

Por último, la presencia importante de este tipo de cerámica protoática en Egina, que llevó incluso a la formulación de la teoría de su fabricación en esta isla, defendida por S. Morris, aunque criticada por otros autores[1110], puede apuntar a un contacto privilegiado entre la élite ateniense, los Eupátridas, y los nobles de la isla en el s.VII hasta el conflicto bélico de finales del s.VII, como hemos señalado ya más arriba en relación con los Eupátridas. A través de Egina comercializaban éstos gran parte de sus productos y obtenían también allí, los objetos de lujo que precisaban[1111].

En definitiva, la uniformidad derivada del consenso dirigido por los Eupátridas y concretado en la unión del Ática -salvo, quizás, Eleusis, por lo menos hasta algún momento más avanzado del s.VII- tiene una proyección muy visible en el registro material, en los enterramientos y en la cerámica, aunque en ellos se perciben también elementos de disensión y de tensiones potenciales. De hecho este consenso, dirigido por los nobles más vinculados al *asty*/Pedión, los Eupátridas, parece que se quiebra con los acontecimientos del último tercio del siglo, en el que de forma paralela al crecimiento de los conflictos entre aristócratas, se abre la fractura de éstos con el *demos* y crecen las tensiones sociales potenciándose el enfrentamiento entre el pueblo y los *aristoi*.

[1108] Bingen, 1969, 30-4 y 37-9. Para el culto heroico en la tumba de *tholos* ver también: Antonaccio, 1995, 109 ss.

[1109] D'Onofrio, 1995, 74-75: en el santuario de Braurón, en Sunio, en el santuario de Eleusis y en algunos santuarios de altura (Himeto, Tourkovouni, Parnes, Profeta Elías): D'Onofrio, 1995, 75, n. 122; para cerámica protocorintia especialmente en el de Parnes: Eijnde, 2010, 237, 239, 241, que lo interpreta en la línea de santuario fronterizo con los beocios, donde se encuentra –en algunos, como el Himeto- junto a cerámica protoática (también en Acrópolis y en Muniquia): 75. Cerámica corintia en tumbas de Eleusis, Maratón, Vari y Tórico. En Eleusis, aunque hay cerámica protoática en los enterramientos (como el famoso vaso del Pintor de Polifemo: ver fig. 58), se encuentra en un contexto funerario "disidente" (en concreto este vaso en una inhumación), más vinculado a las costumbres locales: D'Onofrio, 1995, 78 (Eleusis: nº 32, p. 84, con bibliografía); Morris, 1984, 11 y 43 (cree que en concreto este vaso es de producción eginética); Boardman, 1971, 72. En contexto de culto junto con cerámica subgeométrica (en la casa sagrada): Eijnde, 2010, 179.

[1110] Morris, 1984. Crítica en Whitley, 1994b, 66, n. 3 (cree que la cerámica hecha en Egina era para los eginetas y señala que muchos de los tipos eginetas no se encuentran en el Ática). Fabricación también en Atenas: D'Onofrio, 1995, 74-76.

[1111] Ver Valdés, 2002e.

CAPÍTULO 6
LA *POLIS* ARISTOCRÁTICA DEL S.VII. PARTE II: DINÁMICAS Y CONFLICTOS

6.1. Relaciones de Atenas con el mundo exterior

6.1.1. Introducción: la guerra

El Ática no es una región aislada dentro del mundo griego, de modo que para comprender la dinámica de los desarrollos que en ella tienen lugar durante este periodo (s.VII) no sólo hay que mirar hacia el interior, hacia las relaciones sociales y territoriales que condicionan las luchas de facciones, como haremos en las próximas páginas, sino también hacia el exterior, fijándonos especialmente en las relaciones con otras *poleis* y/o con asociaciones como la anfictionía pileo-délfica o la de Calauria.

Mientras que en Atenas la arqueología parece indicar una cierta recesión en el s.VII, al menos en la visibilidad de los enterramientos y en el número de enclaves, interpretada de modo diverso, como comentábamos en el capítulo anterior, así como una ausencia de edificaciones sacras monumentales, otras regiones de Grecia experimentan cambios como el inicio de las construcciones monumentales de santuarios así como la desviación también de la riqueza a éstos, frente a las tumbas[1112].

Además, Atenas, a diferencia de otras *poleis*, no sale a colonizar fuera, lo que se ha vinculado con una colonización interna de su propio territorio, bastante extenso para ser el de una *polis* "normal", especialmente en la segunda mitad del

[1112] Coincide, sin embargo, con otros lugares en la ausencia de bienes ofrecidos en las tumbas, pero la diferencia estriba sobre todo, en las ofrendas (sobre todo de metal) en los santuarios; por otra parte en las tumbas áticas sí se encuentran bienes de prestigios –la cerámica protoática- en las zanjas cavadas junto a las tumbas. Ver Morris, 1995, 61-62; Whitley, 1991a, 105. Whitley, 1994b, 51 (riqueza en santuarios fuera de Atenas, como Corinto o Argos); matizado para el caso de Argos: Polignac, 1996b, 32 y 36.

s.VIII[1113]. En el s.VII el problema de la tierra, derivado del un reparto desigual y de la degradación del campesinado más que de ausencia de tierras, se agrava en el Ática, como vamos a ver en el tema siguiente, y el resultado es la formación de una clase dependiente amplia, una servidumbre comunitaria interna y la esclavización de la población, sin que se produzca salida de parte de estos grupos humanos fuera en procesos colonizadores[1114].

En Atenas la colonización hacia el exterior se inicia sólo a finales del s.VII e inicios del s.VI (y de forma bastante restringida), en una empresa en cierto modo "privada"[1115], aunque sin duda imbricada con los cambios y los problemas colectivos de la *polis*, y especialmente el de la tierra[1116] y el del aprovisionamiento de grano y de mano de obra esclava[1117].

En este capítulo vamos a centrarnos en las relaciones de Atenas, en el marco de la anfictionía de Calauria, especialmente con Egina; el conflicto con Mégara/Eleusis/Salamina; su relación con la anfictionía pileo-délfica y con los jonios y la salida a la zona de Sigeo y el Quersoneso a finales de este periodo[1118]. Antes, sin embargo, nos gustaría detenernos en algunas consideraciones y reflexiones sobre la guerra y el ejército arcaicos en el Ática.

[1113] Para el concepto de *normalpolis*: ver nota 332.

[1114] Salvando las distancias, derivadas de la forma de control del territorio –guerra o sinecismo- se puede establecer un paralelismo con Esparta que crea y consolida en estas fechas –s.VIII y VII- su clase de hilotas, con una colonización exterior escasa, más propia del s.VIII (Tarento y Tera: ver ; I. Malkin, *Myth and territory in the Spartan Mediterranean*, Cambridge, 1994) que del s.VII.

[1115] Aunque no tiene mucho sentido en este periodo de predomino de los *aristoi* separar los "público" y los "privado", como se ve por ejemplo en los funerales (ver más arriba) o en fiestas como las Genesias: ver Valdés en nota 818 (con bibliografía).

[1116] M.Valdés, 2009a, esp., n. 30.

[1117] Ver Valdés, 2009a; Valdés, 2002e.

[1118] No nos detendremos en la relación con Beocia, pues no parece que se produzca un enfrentamiento con este territorio vecino hasta finales s.VI cuando se consolida la hegemonía tebana y su expansión. Parece que Atenas tenía relaciones amistosas con Platea en época de los tiranos. Es posible que Platea haga una primera alianza, poniéndose bajo la protección de Atenas, con los Pisistrátidas, hacia el 519 (fecha en Tucídides, 3.68.5) o al menos antes de las reformas clisténicas y del 506; ver Parker, 1996, 95, n. 118. En el caso de que la primera alianza de Platea con Atenas coincida todavía con la tiranía (en momentos en los que se acababa de formar, hacia el 525-520, la confederación beocia, bajo el liderazgo de Tebas: Buck, 1972, esp., 98, que prefiere la fecha de 519), esta situación supondría un alejamiento ya en esos momentos de Atenas y Tebas, que habrían mantenido, sin embargo, relaciones amistosas con anterioridad (del mismo modo que en otros lugares de Beocia), en época de Pisístrato (Hdt. 1.61; Buck, 1972, 95). A pesar del enfrentamiento de la joven democracia con Tebas en el 506, también los tebanos pudieron tener relaciones amistosas con otras familias atenienses en momentos anteriores, como los Alcmeónidas, ayudando a la aristocracia ateniense frente a los tiranos en Leipsydrion en le Parnes (Buck, 1972, 98). Existen sin duda contactos y relaciones mutuas culturales y estilísticas entre Atenas y Beocia en el s.VI: Valdés, 2008, 212, con n. 1282.

Aunque varios autores defienden que no se desarrolló en Atenas un verdadero ejército hoplítico y cívico hasta Clístenes (con consecuencias como las victorias atenienses frente a Calcis y Beocia en el 506)[1119], lo cierto es que los episodios de guerra y determinadas instituciones arcaicas, tanto en el s.VII como en el s.VI, podrían apuntar a la existencia de una organización militar instituida por la *polis*, que utilizaba, sin duda, también, cauces "privados" -aristocráticos- en el reclutamiento y posiblemente en el equipamiento militar (y también naval), en la línea de la probable actuación de los naucraros del s.VII -y ya, como supusimos más arriba, desde el s.VIII- que ponían a disposición del estado sus barcos[1120].

Estas posibilidades de reclutamiento no indican, de todos modos, que se produjera un desarrollo del ejército hoplítico como tal[1121] en el Ática del s.VII, pero sí apunta a las posibilidades de organizar un ejército por parte del estado en empresas en las que a veces se confunde (deliberadamente) lo "público" y lo "privado".

La organización del ejército y de seguidores armados debe entenderse en el marco de la dinámica del estado arcaico, fuertemente dependiente, especialmente en el s.VII, pero también en el s.VI, de la actuación particular y de los "cauces privados" de los *aristoi*.[1122]

[1119] Singor, 2000; Rosivach, 2002; Anderson, 2003. Aún aceptando que no haya una movilización general (o que no fuera del todo efectiva) hasta finales del s.VI (Frost, 1984; W.R. Connor, "Early Greek Land Warfare as Symbolic Expresion", *Past and Present*, 119, 1988, 3-29; Effenterre, 1976; con más insistencia todavía: Anderson, 2003, 148 ss), no hay por qué pensar que no había medios institucionales para reclutar al *demos* (la existencia de fratrías y su papel en el reclutamiento –reconocido por Frost, 1984, 284-285- o de naucrarías apuntan en este sentido), sino que más bien llevan a reflexionar por qué no eran estos cauces tan efectivos (al menos aparentemente: ver más abajo en el texto para la deformación de las historias concernientes a la guerra en estos momentos) como habría cabido esperar: Valdés, 2002a, 123-124. Ver en relación a la organización militar (naval y de la caballería) de Atenas arcaica: Frost, 1984; Ch.J. Haas, "Athenian Naval Power before Themistocles", *Historia*, 34, 1985, 29-46; G.R. Bugh, *The Horsemen of Athens*, Princeton, 1988.

[1120] Para naucraros ver más arriba en texto el capítulo 3 y en el capítulo 5 el apartado de instituciones.

[1121] Para una crítica reciente al desarrollo temprano del ejército hoplítico como tal: Echeverría Rey, 2008 (con bibliografía).

[1122] Para el reclutamiento del *demos/laos* homérico: Scheid-Tissinier, 2002, 10 ss. El *laos* acompaña a la guerra a los aristócratas en Homero (*Il*, 2.362); ver Wees, 1994a; Wees, 1994b. Para reflexiones y estados de la cuestión sobre el tema del desarrollo hoplítico: K.A. Raaflaub, "Soldiers, citizens, and the evolution of the Early Greek Polis", in L.G. Mitchell y P.J. Rhodes, eds., *The development of the polis in archaic Greece*, London - New York, 1997, 49-59. P. Cartledge, "La nascita degli opliti e l'organizzazione militare", in S. Settis ed., *I Greci. Storia Cultura Arte Società, 2 Una storia greca, I. Formazione (fino al VI secolo a.C)*, Torino, 1996, 681-714.

Algunas instituciones como el polemarco, magistrado encargado de la guerra[1123], los prítanos de los naucraros[1124], la fiesta de la guerra -las Boedromias[1125]-, la estructura de las Sinecias que reunía posiblemente al pueblo por fratrías como instancia de encuadramiento "cívico" pero también militar[1126], así como la existencia de un Leocorion[1127] o de determinados episodios como la asamblea de hoplitas convocada por Pisístrato[1128], junto a otros indicios[1129], indican una organización políada de la guerra en el arcaísmo.

Sin duda, y sobre todo durante el s.VII, las campañas se realizarían mediante convocatoria en primer lugar de voluntarios, quizás desde las fratrías, pero a través de la "llamada" de los *aristoi*, en un mecanismo de funcionamiento similar al empleado en los juicios por homicidio tal y como aparece en la ley de Dracón. Los *aristoi* de la fratría, elegidos, en la ley draconiana por "los 51" (comisión de Areopagitas?), tendrían una prerrogativa especial, en el caso de la guerra, para convocar al *demos* en el contexto de la fratría

[1123] El polemarco nace, según Aristóteles, antes que el arconte epónimo: Arist., *Ath*., 3. Para la relación del polemarco y el *basileus* en el s.VIII: ver más arriba en el capítulo 3. Polemarcos míticos fueron personajes de gran antigüedad en las tradiciones del Ática como Menesteo e Ion: ver notas 440, 443 y 524. El polemarco estaba encargado del culto de Ártemis Agrótera y de Enialio: Arist., *Ath*., 58.1; Poll., 8.91; estas divinidades son posiblemente muy antiguas en el contexto del juramento de los efebos y en el Iliso: ver nota 430; Enialio, además, está bajo la supervisión de un sacerdote junto con Ares y Zeus Geleon (epónimo de una tribu jonia), lo que hace remontar este sacerdocio posiblemente a época de Solón: ver notas 431 y 604.

[1124] Para éstos con función financiera y militar: ver notas 825 y 826. Para naucraros, distintos de los prítanos de los naucraros (Valdés, 2002a, 58 ss) y las naucrarías, que parecen tener, en cualquier caso también una función militar, similar a la de los demarcos posteriores ver Clidemo *FGrHist* 323 F 8 (le atribuye con Clístenes una función similar a las *symmoriai* posteriores); Pólux, 8.108, que señala que cada naucraría aportaba un barco y dos caballeros. Lexica Segueriana (*Anecdota Graeca*, Bekker, I, 283.20-21) alude a que los naucraros estaban a las órdenes del polemarco -como los trierarcos a las órdenes del estratego- y se encargaban de equipar los barcos. Las naucrarías tienen sin duda también una función en relación con los fondos públicos, lo que podía destinarse también a financiar empresas militares (como la guerra con Mégara). Ver para esta función económica: Arist., *Ath*., 8.3. Poll., 8.108; Hsch., s.v. *nauklaroi*. Androción *FGrHist* F 36. En Focio (s.v. *naukraria*) se alude también a la función de los naucraros, como la de los demarcos, de arrendar la propiedad pública (*ekmisthountes ta demosia*). Los naucraros organizaban la procesión de las Panateneas que contenía una parada militar: Sch. Ar., *Nu*., 37.

[1125] También la presencia de Enialio como uno de los dioses más antiguos del juramento de los efebos (en el arcaísmo, lo *kouroi*): ver nota 430. Para Boedromias: ver más arriba en texto y notas 443 y 534.

[1126] Ver Valdés, 2004a.

[1127] Ver Valdés, 2004b.

[1128] Arist., *Ath*., 15.4.

[1129] Ver por ejemplo la "ley de neutralidad" de Solón: Plu., *Sol*., 10.1; *Mor*., 550c; *Mor*., 823f: Plu. *Sol*. 20.1. M. Austin, "Le attività economiche nella Grecia antica", in F. Coarelli, ed., *Artisti e artigiani in Grecia. Guida storica e critica*, Roma - Bari, 1980, 237-249, 246.

(del mismo modo que lo tenía para tomar decisiones cuando faltaban los familiares cercanos)[1130].

Las narraciones que poseemos de los episodios de guerra, con Mégara y con Egina -las dos, zonas "fronterizas"- no pueden, por otra parte, tomarse al pie de la letra, como indica la presencia de elementos rituales y míticos en los relatos y la probable "mitificación" de la historia que presenta además tintes anecdóticos. Los relatos no son, por tanto, completamente indicativos de la ausencia de un despliegue militar importante, que se iniciaría, en este engranaje que estamos viendo en el que se enlazan elementos "públicos" y "privados", por los órganos de toma de decisión de la *polis*[1131].

Sin duda en el s.VII no sólo los conflictos externos en los que se ve implicada la ciudad-estado como tal dependerían en gran medida de la capacidad de actuación de los aristócratas y de su convocatoria de seguidores y del *demos* (con los que mantenían relaciones clientelares), sino que además esta actuación se ponía en ocasiones por encima de los propios "intereses" estatales en luchas de facciones y de bandos enfrentados de aristócratas; en ellos se integraban jefes con sus seguidores, *hetairoi*, pero quizás también ocasionalmente miembros del *demos* más o menos forzados, como en el caso del atentado de Cilón en el que el pueblo reacciona colectivamente "en masa" –*pandemei*-[1132].

El armamento del *demos* en este periodo era precario todavía y la capacidad de actuación bajo las indicaciones del "estado" se confundían (de forma real en las campañas) con la convocatoria "particular" de los nobles de sus entornos a los que seguían en relaciones de dependencia[1133]. Es posible que la llanura del Pedión tuviera en la última parte del s.VII una mayor capacidad de convocar "hoplitas" o miembros del *demos* que poseían armas (*ta hopla*), si damos credibilidad a la noticia, en cualquier caso debatida, de la ciudadanía de hoplitas de la constitución de Dracón, quien habría podido promover, en el contexto de la asamblea, sobre todo hoplitas de esta zona del Ática. [1134]

[1130] Ley Dracón: ver más adelante nota 1027. En este caso cuando faltaban los familiares próximos "los 51" se encargaban de elegir a 10 *aristoi* de la fratría que decidían. Ver Valdés, 2004a. Podría pensarse en un funcionamiento similar en la vida política/judicial y militar para acceder a las instituciones de la ciudad.

[1131] Para Salamina: Valdés, 1995; *idem*, 2002a, 175 ss. Ver más abajo para la guerra con Egina el apartado correspondiente. En el caso de la guerra por Salamina de Solón no puede tomarse al pie de la letra o de forma literal la utilización de un único barco (Plu., *Sol*., 8) y de un número exiguo de ciudadanos implicados, dado el carácter anecdótico de la narración, en el que se mezclan elementos cultuales y míticos elaborados como historia (como en el caso del ataque a las mujeres que celebran ritos en la costa con Solón pero también con Pisístrato).

[1132] Ver más abajo para este episodio de Cilón el apartado correspondiente.

[1133] Relaciones de dependencia: ver notas 89 y 188.

[1134] Arist., *Ath*. 4.2. Lo acepta: Gallego, 2005, 91. Visión escéptica (con bibliografía anterior): M.H. Hansen, "When was selection by lot of magistrates introduced in Athens?", *C&M*, 41,

En cualquier caso, la capacidad militar del *demos* ático aumentó con su estabilización como clase de campesinos autónomos que se promovió a partir de las reformas de Solón. Los *zeugitai* no eran hoplitas en el sentido que encontramos en el s.V, pero sí eran campesinos con posibilidad de costearse un par de bueyes y un arado[1135], y por tanto con capacidad suficiente –y creciente, especialmente desde las reformas agrarias de Pisístrato[1136]- ya en este siglo VI, de costearse el armamento, lo que influyó sin duda en la "transferencia de ciertos ideales aristocráticos", como el valor en el combate y la competición atlética, a parte del *demos* en el s.VI, en determinados contextos como en las Panateneas, con reflejo también en la cerámica[1137]. En concreto, esta ampliación de lo agonístico -estrechamente relacionado con el valor en la guerra[1138]- al *demos* se daría en las Panateneas con la introducción del *agon gymnicus*[1139], y específicamente con la carrera de hoplitas y la

1990, 55-61, 57 con n. 10. En cualquier caso esta medida de Dracón no tuvo por qué suponer una ampliación de la ciudadanía sino quizás lo contrario una reducción del *demos* que participaba en la asamblea (sólo ahora los que tenían el armamento). Mayor proporción de hoplitas del *asty*/Pedión en el arcaísmo: D'Onofrio, 1997, 70-72. El desarme de Pisístrato afectó, según varios autores, sobre todo a a hoplitas del *asty*: Wheeler, 1991, 133-134. Frost, 1984, 291. Véase también A.J. Holladay, "The Followers of Peisistratus", *G&R*, 24, 1977, 40-56, 52. Ver Valdés, 2002a, 91 y 124.

[1135] Ver argumentos en Valdés - Gallego, 2010. Algunos autores han visto en los *zeugitai* solonianos una clase de hoplitas: D. Whitehead, "The archaic Athenian Zeugitai", *CQ*, 31, 1981, 282-286; Gallego, 2005, 98. *Contra*: H.W. Singor, 2000; Rosivach, 2002. Wees (2001) argumenta en contra del desarrollo en Atenas de una clase de medianos campesinos-hoplitas equivalente a los *zeugitai* (a los que encuadra dentro de la élite de Atenas): ver también van Wees, 2006. Nosotros proponemos más bien, para *zeugitai* en época de Solón, una clase de campesinos medianos con capacidad de costearse un par de bueyes y una yunta (lo que da una propiedad aproximada de un mínimo de 4-6 hectáreas: ver bibliografía en Valdés-Gallego, 2010); pero esto implica automáticamente cierta capacidad económica para costearse el armamento y diferenciarse de los thetes o al menos el inicio de este proceso.

[1136] Ver Dio. Chrys., XXV, 3; Aelian, *V.H.* IX, 25; Arist., *Ath.* 16.2. También D.L. I, 53. Baccarin, 1990.

[1137] Los dos primeros vasos panatenaicos que muestran a hoplitas y la carrera en armas son del 550-540 y 540-530 respectivamente: Shear, 2001, 522 y 271-272; M. Bentz, *Panathenäische Preisamphoren. Eine athenische Vasengattung und ihre Funktion vom 6.-4. Jahrhundert v.Chr.*, Basel, 1998, 6011, taf. 7 y 6012. Otras representaciones de carrera de hoplitas de los años 520 y de finales del s.VI: Shear, 2001, 273. Para las representaciones en los vasos panatenaicos en general ver también: U. Sinn, *Nikephoros*, 13, 2000, 299-302 (reseña a Bentz); M. Bentz – N. Eschbarch, eds., *Panathenaïka. Symposion zu den Panathenäischen Preisamphoren* (Rauischholzhausen 1998), Mainz 2001 (con reseña de U. Sinn, *Nikephoros*, 13, 2000, 303-304).

[1138] Para la excelencia guerrera, propia de los *aristoi*, prolongada en lo agonístico y la transferencia a la comunidad ciudadana de estos valores aristocráticos: ver nota 1056.

[1139] Shear, 2001, 241 ss y 507 ss y especialmente 513 ss. Para la ampliación de lo agonístico al *demos* con las competiciones gimnásticas de las Panateneas: S.G. Miller, "Naked Democracy", in P. Flensted-Jenses, T. H. Nielsen, L. Rubinstein eds., *Polis & Politics. Studies in Ancient Greek History presented to M. H. Hansen on his Sixtieth Birthday, August, 20*, Copengagen, 2000, 277-296. Valdés, 2008, 124, n. 676 y 134 ss. Para competiciones atléticas en Panateneas: Tracy, 1991. Kyle, 1987, 33-39 y 178-194; *idem*, 2007, 157 ss. Escepticismo en cuanto a la antigüedad de muchas de estas pruebas:

danza pírrica en el s.VI[1140], pero también sin duda en la procesión en armas del *demos* que puede remontarse, al menos, a la época de los Pisitrátidas[1141].

Aunque algunos autores piensan que no existe todavía el término "hoplita", algunos indicios como carreras y competiciones que incluyen este nombre en el s.VI[1142], así como, en Atenas, el establecimiento de una tribu, probablemente con Solón, de *Hopletes*, que modifica el término jonio de *Oplethes*[1143], indica no sólo un

---

Anderson, 2003, 165-170. Evidencia iconográfica y epigráfica (como Pentatlón y carrera de caballos en *IG* I^3 597 -del 550 a.C. aprox.-, pruebas vencidas por Cresos y Alcmeónides, de la familia de los Alcmeónidas) de las pruebas en estos primeros años de las Panateneas: Shear, 2001, 517, 520-521; Kyle, 2007, 158 y 163. Naturaleza militar de varias de estas competiciones atléticas: Reed, 1998.

[1140] Para representaciones de la carrera en armas: ver nota 1137. La carrera en armas o *hoplitodromos* fue introducida en Olimpia, según Pausanias, en el 520 (Paus., 5.8.10; Paus., 6.10.4), y en momentos anteriores en Nemea (Reed, 1998, 9) y según Kyle (2007, 158), en Atenas. *Contra*: Echeverría Rey, 2008, 153 (rechaza que esta carrera llevara ya ese nombre referido a los hoplitas); sin embargo Píndaro (*Ist*., 1.23) utiliza el adjetivo *hoplitais* para calificar a las carreras (*dromois*). Para la posibilidad de *hoplomachia* en las Panateneas, representada en un ánfora panateneaica del 520: Reed, 1998, 39, ilustraciones 13 y 14 (posible representación también de evandria del 540: Reed, 1998, 34-35, ilustraciones 11 y 12). Danza pírrica: Shear, 2001, 515, 526, con n. 76. Las primeras representaciones de la danza pírrica en dos vasos del 520 y del 520-510, respectivamente, por lo que Shear supone que la prueba se remontaría al menos a la época de los tiranos: Shear, 2001, 323 ss (esp., 329). Ver para la danza: P. Ceccarelli, "Le dithyrambe et la pyrrhique. À propos de la la nouvelle liste de vainqueurs aux Dionysies de Cos (Segre, ED 234)", *ZPE*, 108, 1995, 287-305, esp., 292 ss. También Reed, 1998, 22-30. Introducida con Clístenes según Anderson, 2003, 167 (ver crítica de Shear, 2001, 329, n. 427).

[1141] Ver argumentos en Valdés, 2008, 134 ss. Los hoplitas desfilan también en la procesión junto con los caballeros en escena de procesión del 550, de la fiesta: F. van Straten, *Hiera Kala. Images of Animal sacrifice in Archaic and Classical Greece*. Leiden, New York, Köln, 1995, 14-17, 203, V55, fig. 2; *LIMC* II, s.v. *Athena*, nº 574 (Demargne); Shapiro, 1989, 29-30; L. Maurizio, "The Panathenaic Procession: Athens' Participatory Democracy on Display?", in D. Boedeker, K.A. Raaflaub, eds., *Democracy, Empire, and the Arts in Fifth-Century Athens*, Harvard University Press, 1998, 297-317, esp., 301-302. Simon, 1983, 63, pl., 16.2, 17.2. En contra de que sea una imagen de la procesión de las Panateneas: Anderson, 2003, 164; ver sin embargo Valdés 2008, 136, n. 771. Un escolio a Aristófanes especifica que los demarcos reemplazaron a los *nauklaroi* (o *naukraroi*) en el reclutamiento/ordenamiento (ἐκόσμουν) de las Panateneas: escolio edición Aldine a Aristófanes, *Nubes*, 37; *naukraroi* en *scholia vetera*, 37.

[1142] Fernando Echeverría, 2008, 153. Según este autor aún cuando existiera el término hoplita en época arcaica carecería de sentido militar hasta inicios del s.V, lo que se contradice con el uso, resaltado por este mismo autor, del término *hoplon* en Homero, que aunque amplio, hace referencia claramente a la realidad militar pues uno de los significados de *hoplon/a* es armas y el término *hoplizo* (pertrecharse) también tiene un significado de "armarse" en Homero (además de otros usos en relación con la guerra de términos derivados de éste en los líricos): Echeverría Rey, 2008, 150-152. Ver sin embargo, la nota 1140 y la nota siguiente.

[1143] La tribu *Hopletes* en Jonia se denomina *Oplethes*: Piérart, 1985, 172: "*Oplethes*"; Piérart, 1983, 2, n. 6 y p. 4, n. 25. Cassola (1957, 251-252) supone que la forma originaria en Jonia sería el milesio Ὥπληθες, que se explicaría, según él, con la palabra πλῆθος y el prefijo colectivo arcaico ὀ-; también señala esta posibilidad: K. Latte, *RE*, band. XX$_1$, s.v. *Phyle*, col. 1000 (y la relación después con ὅπλον). Para la asociación de este cambio con la posible promoción de los "hoplitas": Valdés, 2002a, 142. Introducción de las tribus jonias con Solón: Valdés, 2006a; Valdés, 2008, 32 ss.

creciente desarrollo del "modelo de hoplita" (propietario de hacienda con capacidad para costearse el armamento) sino también posiblemente del término "hoplita" referido a esta realidad. Estos hoplitas no coincidirían sólo con los *aristoi* sino, cada vez en mayor medida, con una porción más "privilegiada" del *demos* campesino, los *zeugitai* solonianos que serían campesinos medianos[1144]. En esta línea pueden ir también algunas proyecciones ideológicas que reflejarían estos desarrollos, como la historia de Telo de Solón (sea o no cierta), que ensalza a un miembro de la comunidad cívica en su defensa de la ciudad, o las representaciones de hoplitas que aparece cada vez con mayor profusión en los vasos áticos del s.VI[1145].

Sin duda el ejército hoplítico ático que venció a Calcis y a Beocia en el 506 no fue fruto de la improvisación ni se creo "de la nada"[1146] a partir sólo de una reforma legislativa con Clístenes, sino que se fue modelando ya desde Solón y especialmente en época de la tiranía, al ir "engrosando" a partir de un *demos* que va teniendo cada vez mayor capacidad económica y una creciente autonomía política[1147], lo que incrementaba su posibilidad de caracterizarse como hoplita y de costearse el armamento, como aparece en la inscripción de Salamina[1148] de finales del s.VI.

Otros indicios de este desarrollo puede ser el ejército, sin duda con componente importante del *demos*, que venció a los "buenos y Eupátridas" en Leipsydrion, apoyando a los tiranos[1149], o el pueblo que se enfrentó armado a las tropas que secundaban a Iságoras tras la caída de la tiranía, antes de las reformas clisténicas[1150].

[1144] Ver la argumentación extensamente desarrollada en Valdés - Gallego, 2010**.**

[1145] Ver Valdés, 2008, 75 ss y 134 ss. A Telo le hacen un funeral a expensas públicas por haber muerto en combate contra sus vecinos: Hdt., 1.30; Valdés, 2002a, 152; esto unido a otras noticias como las leyes funerarias y las relativas a huérfanos de guerra muestra un interés en igualar y realzar el valor "heroico" del ciudadano medio. Ver: D.L., 1.55-56; Plu., *Sol*., 31. R.S. Stroud, "Theozotides and the Athenian Orphans", *Hesperia*, 40, 1971, 280-301; Seaford, 1994, 74 ss (el objetivo de Solón era promover la "*homonoia*") y Georgoulaki, 1996, 95-120. Polignac, 1996b, 39. En relación con Heracles: Valdés, 2008, 139, n. 797.

[1146] En este sentido: Wheeler, 1991, 133-134. Incluso para el s.VII: A. Snodgrass, "The hoplite reform revisited", *DHA*, 19, 1993, 47-61, 57 (posibilidad, ya incluso desde el 700, de una incipiente organización hoplítica en Atenas reflejada en un vaso de Geométrico tardío). Ver Valdés, 2002a, 123-124.

[1147] Valdés, 2010a.

[1148] R. Meiggs - D. Lewis, *A Selection of Greek historical inscriptions to the end of the fifth century B.C.***,** Oxford 1988, 26-7.

[1149] Ver Lavelle para la inclusión de miembros del *demos* en el ejército de Pisístrato: B.M. Lavelle, "Herodotos, Skythian Archers, and the doryphoroi of the Peisistratids", *Klio*, 74, 1992, 78-97; *idem*, *The Sorrow and the Pity. A Prolegomenon to a History of Athens under the Peisistratids, c. 560-510*, Stuttgart, 1993, 109 ss. Leipsydrion: Arist. *Ath*., 19.3. Iságoras: Arist. *Ath*., 20. Ver Valdés, 2010a.

[1150] Arist., *Ath*., 20.3-4; W. Eder, "Political self-confidence and Resistance: the Role of Demos and Plebs after the expulsion of the tyrants in Athens and the Kings in Rome", in T. Yuge - M. Doi, eds., *Forms of Control and subordination in Antiquity*, Tokyo, 1988, 465-475, 466.

6.1.2. Atenas en el marco de la Anfictionía de Calauria. El conflicto con Egina

La anfictionía de Calauria se conoce en las fuentes escritas por testimonios tardíos como Estrabón (Str. 8.6.14 C374) o una inscripción de época helenística (*IG* IV 842). Recientemente se han llevado a cabo excavaciones en Calauria, descubriéndose un probable templo geométrico (LG), posiblemente ya dedicado a Poseidón, y sustituido por un templo a finales del s.VI. Además existen restos del final del mundo micénico y continuidad en época oscura, con restos cultuales desde al menos el 900[1151].

Es probable que el culto allí de Poseidón estuviera conectado con el de *Geraistos* de Eubea y el de Poseidón en Ténaro, todos lugares de asilo[1152] y puntos importantes de las rutas de navegación por el Egeo desde fecha temprana[1153].

La existencia del culto no implica lógicamente la de la anfictionía, pero varios autores han supuesto un origen arcaico o incluso anterior (en época geométrica)[1154], a partir de las escasas noticias que tenemos sobre ella, sobre

[1151] B. Wells - A. Penttinen - M.F. Billot, "Investigations in the sanctuary of Poseidon on Kalaureia, 1997-2001", *OAth*, 28, 2003, 29-87, esp. 49 y 79. B. Wells - A. Penttinen - J. Hjohlman - E. Savini & K. Göransson, "The Kalaureia Excavation Project: the 2003 season", *Opta*, 30, 2005, 127–215, esp. 150-159 (influencia en estas fechas de la cerámica de la Argólide y también, algo Atenas: 154); Wells et al., 2006-2007, 49-50; existe cerámica de s.VIII de origen ático, con conexiones también con la Argólide: LG Ia y LG Ib: pp. 54, 62, 63 (ánforas de transporte y de almacenamiento, lo que resulta significativo en relación con conexiones entre posibles participantes en la anfictionía de Calauria). Edificio D: lugar de culto al menos desde mediados del s.VIII que atrae gente del golfo sarónico, quienes depositan costosos regalos: 71; continuidad durante toda la época oscura: p. 70. ver también A. Morrow en http://avery.morrow.name/studies/kalaureia y Swedish Institute at Athens, "Kalaureia Excavation Project." 2004. 5 Nov. 2006: http://www.sia.gr/kalaureia. http://www.kalaureia.org.

[1152] *Geraistos* en la *Odisea* (3.177-9) como un cabo, lugar de culto de Poseidón en Eubea; cf. Arjona, 2008, 96 ss. El mes *Geraistios* se encuentra en el calendario de Calauria (*IG* IV, 841, línea 12), y en el de los lacedemonios: Th., 4.118-119. C. Trümpy, *Untersuchungen zu den altgriechischen Monatsnamen und Monatsfolge*, Heidelberg 1997, 199. Relación de *Geraistos* con el culto de Poseidón en el cabo Tenaro y con Calauria: R.W.M. Schumacher, "Three related Sanctuaries of Poseidon: Geraistos, Kalaureia and Tainaron", in R. Hägg y N. Marinatos, eds., *Greek Sanctuaries*, 1993, 62-87; J.P. Crielaard, "Homer, History and Archaeology: Some Remarks on the Date of the Homeric World", in. J.O. Crielaard, ed., *Homeric Questions*, Amsterdam, 1995, 201-288, 260-262. También en la costa del Ática existía un altar dedicado a las Ninfas *Geraistai*: IG II/III2, 4547; ver Hadzisteliou Price, 1978, 125; E., *El.*, 625 ss; M. Guarducci, "L'offerta di Xenokrateia nel santuario di Cefiso al Falero", in D.W. Bradeen y M.F. McGregor eds., *Phoros. Tribute to B.D. Meritt*, Locust-Valley, New York, 1974, 57-66, 60; Sokolowski, 1962, nº 17, A; M. Ervin, "Gerastai Nymphai Genethliai and the Hill of the Nymphs", *Platon*, 21, 1959, 146-159.

[1153] Ver Mele, 1981, 9-33, 21: ruta de Néstor y Diomedes que pasan por *Geraistos* en Eubea desde Anatolia, y recorre Teos, Ceos, Ática, la isla de Calauria, el cabo Tenaro y Creta.

[1154] Ver Schumacher, en nota 1153. De época micénica, con continuidad en época oscura: J. P. Harland, "The Calaurian Amphictyony", *AJA*, 29.2, 1925, 160-171. En el s.VII: T. Kelly, "The Calaurian Anphictiony", *AJA*, 70, 1966, 113-121 (aunque su argumento principal es arqueológico

todo en Estrabón. Otros autores, sin embargo, como Hall[1155], han puesto en duda su existencia con anterioridad a la época helenística, momento en el que la anfictionía se habría creado un pasado prestigioso y remoto. Sin embargo la existencia de asociaciones religiosas arcaicas como la anfictionía pileo-délfica, así como otros elementos que encajan igualmente en el contexto del arcaísmo y del s.VIII como las posibilidades de cierta asociación de ciudades costeras y/o con intereses marítimos en torno a la regulación de la piratería y del comercio a pequeña escala[1156], en forma sacralizada, en torno a un culto que sirve de asilo y que se ha demostrado, en efecto, como muy antiguo, pueden hacer pensar en una fecha temprana para el inicio de esta asociación, aunque no se pueda determinar ni el momento de su fundación ni sus características y su alcance, posiblemente no demasiado "definido" en las fechas más antiguas. Además, la afirmación de Estrabón de la sustitución de Nauplia por Argos y de Prasias por Esparta, lleva a pensar, en efecto en fechas en la que ni Argos ni Esparta habían iniciado su política expansionista ni su hegemonía[1157]. Además de estas *poleis* también formarían parte de ella Atenas, Egina, Hermíone, Orcómeno de Beocia[1158] y Epidauro.

Atenas, como vimos en el capítulo anterior y ha señalado acertadamente Coldstream, fue una potencia marítima hasta mediados del s.VIII, el 740 aproximadamente[1159], momento en el que, aunque sin perder su interés por el mar, fue decayendo su potencial marítimo o al menos la representación del mismo.

Es posible que la anfictionía surgiera de un modo modesto quizás ya en el s.VIII en torno al santuario de culto, probablemente dedicado ya en fechas tempranas a Poseidón[1160]. La asociación la formarían ciudades con intereses marítimos y de navegación, como forma de protección frente a la piratería en torno a las actividades de pesca y comerciales en el golfo sarónico y como lugar de asilo

y se ha quedado desfasado con los últimos hallazgos). Figueira, 1986b, 185 ss; Morris, 1984, 100; Cicciò, 1983.

[1155] J.M. Hall, "How Argive was the 'Argive' Heraion? The Political and Cultic Geography of the Argive Plain, 900-400 B.C." *AJA*, 99, 1995, 577-613.

[1156] Valdés, 2002e. Figueira, 1986b, 185-186.

[1157] Nauplia capturada por los argivos antes del 600: Figueira, 1986b, 186

[1158] A 30 km del mar, con salida en Anthedon. Figueira (1986b, 186) supone que se apodera de este puerto hacia el 700, aunque pudo tener acceso desde allí al mar desde antes o integrarse en esas fechas en la anfictionía. Este mismo autor señala que la liga quizás se formó en el s.VIII cuando Argos todavía no era el hegemon de Egina: 1986b, 187.

[1159] Coldstream, 1977, 135.

[1160] Aunque la tradición señalaba la sustitución de Apolo por Poseidón en el culto; Pausanias (10.5.6: con referencia al poema *Eumolpia*, posiblemente del s.VI), señala que la isla fue originalmente posesión de Apolo y Delfos de Poseidón y de Gea; Apolo dio el control de Calauria a Poseidón a cambio del de Delfos. También en Calímaco (fr. 593 Pfeiffer) y en Pausanias, 2.33.2, con referencia a un oráculo. Con variación en Str. 8.6.14.

y de intercambio de prisioneros[1161]. Figueira señala que la ausencia de Corinto y de las ciudades eubeas podría entenderse como reacción precisamente por parte de determinadas ciudades -algunas pequeñas- frente a la "piratería" y al potencial marítimo de estas *poleis*[1162]. Calauria, conocida también como *Eirene* en época posterior, es sin duda un lugar de refugio, con un papel posiblemente en la compra-venta/rescate de esclavos.[1163]

El rescate de esclavos áticos que llevó a cabo Solón[1164], según sus propias palabras, no habría sido posible sin una serie de cauces y de regulaciones establecidas, conocidas y estipuladas (quizás por la anfictionía) para este tipo de transacciones y de "compra-venta". Precisamente en la compra-venta de esclavos áticos tuvo probablemente un papel muy destacado una de las *poleis* de la anfictionía, Egina, con la que Atenas tiene relaciones estrechas pero conflictivas[1165].

Egina estuvo durante el s.VII bajo la influencia de Argos[1166] y luego de Epidauro, de la que se independizó a finales del mismo, momento en el que se sitúa también el conflicto con Atenas[1167].

Si la anfictionía se fundó, como señalábamos más arriba, en el s.VIII, cuando Atenas era todavía una "potencia" marítima y época que coincide con las primeras construcciones en honor al dios[1168], es probable que esta Atenas tuviera alguna pretensión de "hegemonía" o, al menos, de liderazgo religioso, de cara a la anfictionía en su conjunto o quizás, en el contexto del golfo sarónico, frente a algunas de las *poleis* que la formaban, como Epidauro o Egina. No hay que olvidar

---

[1161] Figueira, 1986b, 186, 205; protegerse de piratería creando normas de rescate de prisioneros. Valdés, 2002e, 301 ss.

[1162] Figueira, 1986b, 187.

[1163] Plu., *Mor*., 295e (*Eirene*); Harp., *Kalaureia.* Plu., *Mor.* 846e (lugar de refugio); Plu., *Dem*., 29: Demóstenes se refugia como suplicante en Calauria, en el templo de Poseidón (ver también: Paus., 1.8.2-4). Harp., s.v. *Demosthenes*; Str., 8.6.14, 10 C 374; Figueira, 1986b, 187, con n. 37.

[1164] Solón, fr. 24D.

[1165] Valdés, 2002e, 303 ss. Figueira, 1986b, 202 ss. Un episodio anecdótico del s.VI muestra esta conexión de la isla con el mercado de esclavos: Polieno (*Strat*., 5.14) alude al rapto por parte de uno de los atenienses de la hija de Pisístrato cuando realizaba sacrificios junto al mar. Los raptores la llevan a Egina para venderla cuando el barco fue interceptado por Hipias, su hermano, que limpiaba el mar de barcos piratas. La posibilidad de que Egina fuera un centro de compra-venta de esclavos, eje además de rutas más lejanas del comercio de esclavos, se desprende de la actividad de la isla durante todo el arcaísmo, dedicada en muchas ocasiones (ver Hdt., 5.83), al pillaje y a las razzias para obtener botín, y principalmente esclavos.

[1166] Egina está bajo el domino de Argos (de Diomedes) en la *Ilíada*. Hom. *Il.* 2. 562; Figueira,1993, 18.

[1167] Figueira, 1986b, 170 ss.

[1168] Ver más arriba nota 1151 (el edificio D: de mediados del s.VIII). Esto no significa que el culto se inaugure en esos momentos (quizás es anterior), pero sí que se transforma de acuerdo a nuevas realidades tanto de la propia isla como en el contexto más amplio del golfo sarónico y más allá. Se han encontrado ofrendas de ánforas de otros lugares (Argólide, Atenas, Cícladas, Rodas…).

que en esas fechas Atenas habría realizado ya su "primer sinecismo" y era un *polis* en consolidación con una gran territorio a su disposición, aunque posiblemente también con potencialidad para el conflicto y la división internos.

En esta perspectiva se entendería el episodio que narra Heródoto de manera anecdótica, pero que puede tener una base real en el contexto de las relaciones entre *poleis* en época temprana. Según este autor la construcción de las estatuas de Damia y Auxesia por parte de Epidauro siguió a las indicaciones del oráculo de Delfos para remediar la hambruna que asolaba el país. Las estatuas se realizaron con madera de los olivos sagrados de Atenas; ello conllevó una obligación para Epidauro (incluida, como Atenas, en la anfictionía de Calauria) de entregar cada año víctimas sacrificiales a Atenea Polias y a Erecteo, quizás en representación simbólica de la producción y de la comercialización de aceite y del beneficio que los ateniense obtenían de ellas[1169].

Esta ofrenda se llevaba a cabo posiblemente con ocasión de la fiesta de las Panateneas en Atenas, celebrada "al cabo del año", en las que se sacrificaba a la diosa y al héroe como señala posiblemente también el pasaje de la *Ilíada* que menciona sacrificios a Erecteo[1170]. Este "tributo" sacro[1171] posiblemente refleja cierta aspiración a la hegemonía por parte de Atenas, quizás en el contexto de la anfictionía de Calauria, en relación con las *poleis* que la formaban o con algunas de ellas como Epidauro en fechas tempranas.

Como hemos señalado más arriba y desarrollamos en el capítulo anterior, Atenas habría realizado hacia mediados del s.VIII su "primer sinecismo", representado precisamente por las Panateneas (en honor de Atenea y Erecteo/Poseidón[1172]) y por la figura de Cécrope, y estaría en una situación óptima, política y militarmente, para asumir cierto "liderazgo", dada la probable unidad y el consenso de los nobles del Ática en esos momentos, así como la confluencia del poderío naval de los

[1169] Hdt., 5.82. Algunos autores lo interpretan en la línea de la posibilidad de que la ciudad o los nobles de Atenas percibieran una tasa por la venta y comercialización del aceite. Cf. Descat, 1993, 158 (en relación con realidades del s.VII). Para ánforas de almacenamiento encontradas en el santuario de Calauria, algunas de Atenas precisamente del LG Ia y Ib: Wells, 2006-2007, 26, 34-35, 40.

[1170] Valdés, 2008, 126 ss. Hom., *Il.*, 2, 545 ss. Casa de Erecteo y de Atenea también posiblemente en la cita de Homero: *Od.*, 7, 80-81 (*neos* de Erecteo). Para las Panateneas y la posibilidad de un sacrificio a Poseidón Erecteo y a Atenea *Polias* de gran antigüedad: J.A. Davison, "Notes on the Panathenaia", *JHS*, 78, 1958, 22-41, 25. Mikalson, 1976, 141. Brulé, 1992, 25. Brulé, 1996, 43. Para esta fiesta véase también Neils, ed., 1992.

[1171] Posteriormente las Panateneas será la ocasión del tributo de los aliados en el s.V: Wohl, "*eusebeias enekas kai philotimias.* Hegemony and Democracy at the Panathenaia", *C&M*, 47, 1996, 25-88, 73. También constituía el momento en Atenas en el que se pagaban las tasas o tributo en la ciudad: Harris, 1995, 8-10 y 20; R. Descat, "De l'économie tributaire à l'économie civique: le rôle de Solon", in M.-M. Mactoux y E.Geny, eds, *Mélanges P. Lévêque, 5*, Paris, 1990, 85-100, 99.

[1172] Para Poseidón en la acrópolis ver Valdés, 2008, 116-119. También la divinidad de Calauria era Poseidón.

mismos y su disposición para el gobierno desde el *asty*[1173]. Si en algún momento Atenas pudo pretender cierta preeminencia en el contexto del golfo sarónico y de la probable anfictionía de Calauria, sin duda fue a mediados del s.VIII (entre el 760-735), fecha, por otra parte, de varias de las ánforas áticas de almacenamiento encontradas en el supuesto lugar de culto de Poseidón en Calauria[1174].

Tras narrar el episodio de las diosas Damia y Auxesia, el relato de Heródoto continúa con la revuelta de Egina frente a Epidauro, que los historiadores sitúan hacia finales del s.VII[1175]. Los eginetas construyeron naves y comenzaron el pillaje contra los habitantes de Epidauro, robándoles finalmente las estatuas de estas divinidades. Este hurto fue lo que dio pie, en la narración de Heródoto, a la exigencia por parte de Atenas del "tributo" a Egina (ya independiente de Epidauro) que se negó, provocando el ataque ateniense y la destrucción de la flota ática, según fuentes contrarias a Atenas[1176].

Antes de pasar a ver cuándo y cómo pudo desarrollarse este enfrentamiento entre Atenas y Egina (siempre en la medida de la escasez de nuestras fuentes), habría que señalar los vínculos y las relaciones, sin duda estrechas, de Atenas con esta isla en el arcaísmo, especialmente en el s.VII. Egina, que dispone de pocos recursos naturales, estuvo orientada desde el inicio de su historia a la navegación, a la piratería y al comercio[1177].

Algunas familias aristocráticas de las más destacadas de Atenas y con probable protagonismo político desde el s.VII -si no desde antes- como los Filedas[1178], tienen conexiones genealógicas con los Eácidas telamonios, procedentes de la isla, desarrolladas ya posiblemente en ese siglo[1179].

[1173] Momento del "primer gobierno" del arconte decenal, quizás de la figura del polemarco y de la creación de los prítanos de los naucraros: ver más arriba en el capítulo 3 el apartado del sinecismo de Cécrope.

[1174] Ver notas 1151 y 1169. Precisamente al final de esta etapa ha situado Coldstream un enfrentamiento marítimo con Egina como causa de la pérdida de poderío marítimo y de decadencia: ver más arriba también para otro tipo de causas de los cambios hacia el 740/735, el capítulo 2 el apartado del Geométrico tardío.

[1175] Buck lo sitúa antes de la caída de Epidauro bajo Corinto (hacia el 618): R.J. Buck, "Epidaurians, Aeginetans and Athenians", *Studies in honour of Malcolm Francis McGregor*, G.S. Shrimpton y D.J. McCargar, eds, Locust Valley, New York, 1981, 5-13. Corinto bajo Cípselo y Periandro: Hdt., 5.92. Periandro en Epidauro: Hdt., 3.52.7 (se adueña de Epidauro y de Procles, su tirano). Figueira (1993, 1 ss) lo relaciona con la toma de Epidauro por Periandro en el 618. Ver también. Figueira, 1986b, 67. Revuelta egineta contra hegemonía de Epidauro: Hdt., 5.82-8.

[1176] Hdt., 5.83 ss; Paus., 2.30.4. Ver para esta guerra y el culto de las diosas: Cicciò, 1983.

[1177] Figueira, 1986b, 202 ss. Str., 8.6.16 C 376: talasocracia de Egina y como eje de comercio. Para el dominio del mar: Plu., *Tem*., 4.1. Paus., 2.29.5. Papel preponderante junto a Mileto, Samos y el resto de los jonios en la fundación de Naucratis: Hdt., 2.178.2-3.

[1178] Ver nota 471 más arriba.

[1179] Hdt., 6.35; Ferécides *FGrHist* 3 F 60; Huxley, 1973, 137-143. Thomas, 1989, p. 161 ss. Biraschi 1989, 43 ss. Ver Valdés, 2002e, 308-309.

Egina, sin duda, mantuvo estrechas relaciones comerciales con el Ática, como veremos ahora, y determinados cultos costeros (en Colias, por ejemplo, o en Falero) muestran la existencia, además, de elementos afines y de confluencias en este plano[1180]. No sólo los Filedas, también los Salaminios, muy ligados a esta familia[1181], se relacionan en las fuentes arcaicas con los eginetas[1182]. Los Salaminios sin duda se enriquecieron con la navegación y el comercio[1183], elementos especialmente desarrollados en la isla con la que Atenas tenía que contar en gran medida para comercializar sus productos[1184].

Varios autores han supuesto que a través de Egina los nobles del Ática (específicamente los del Pedión) daban salida y comercializaban el grano, actividad prohibida por Solón, pues dañaba a los pequeños productores de cereal[1185]. También a través de Egina, sin duda, como hemos analizado en otro lugar, se llevaba a cabo el "comercio de esclavos", que sin ser todavía masivo, sí tenía una dimensión especial, sobre todo en los momentos de la crisis presoloniana con la "esclavización" y venta de atenienses en el extranjero[1186].

[1180] En Egina existía, como en Atenas, un *genos* o familia denominada *Koliadai*: Parker, 1996, 305. En la isla se encuentra un culto de Afrodita Colias junto al mar como en el Ática: Paus., 2.29.6; Plu., *Quaest. Gr.*, 44; V. Pirenne Delforge, *L'Aphrodite grecque*, Kernos suppl., 4, Liège, 1994, 176 ss. El promontorio de Colias en Atenas, donde se veneraba a Afrodita *Genetyllis* (Paus., 1.1.5; Ar., *Nu.*, 51-52 y sch.; St. Byz. s.v. *Kolias*), estaba frente a Egina: Farnell, 1977, vol., II, 744. Afrodita Colias en Egina: Pauly, 1922, *RE*, Bd XI.1, col., 1075 (Honigmann). Enfrentamientos rituales en Egina y Argos similares a los de Colias: F. Rodríguez Adrados, *El mundo de la lírica griega antigua*, Madrid 1981, 118. Ver Valdés, 2002e, 292 ss. Semejanza de las diosas *Genetyllides* veneradas en Colias con las *Geraistai nymphai Genethliai* de Falero (IG II/III2, 4547; E., *El.*, 625 ss; ver más arriba nota 1152; cf. Valdés, 2002a, 154; Valdés, 2002e, 294, notas 65 y 66).

[1181] Áyax de Salamina y Teucro en la Ilíada: ver notas 420 y 473. Relacionados además con Menesteo, con quien asociamos también más arriba a la familia de los Filedas: ver nota 419. Para Salaminios: Valdés, 2002a, 175 ss; Valdés, 2005a.

[1182] *Chairion*, de los Salaminios, enterrado en Egina: ver más arriba nota 1017. Ver Valdés, 2002e, 315-316, n. 145; Valdés, 2005a, 59. También Tucícides, emparentado con los Filedas, tiene conexiones con la isla: Figueira, 1993, 253; Davies, 1971, 231 y 236.

[1183] Valdés, 2005a.

[1184] Entre otros productos (ver notas siguientes), posiblemente el aceite, a través de las ánforas SOS. Ver Gras, 1987. Figueira señala este papel de Egina en la comercialización y expansión de la cerámica ática a partir ya de 650: Figueira, 1993, 59. Sugiere también esta comercialización del aceite ateniense en s.VII por parte de los eginetas: Morris, 1984, 104

[1185] Figueira (1993, 81) sugiere que Egina recibía el grano que necesitaba de Atenas, a cambio de productos de lujo y de esclavos; relaciona esta realidad con la ley de Solón que prohibía la exportación de productos áticos salvo el aceite y con la actividad de los nobles del Pedión (de donde provenían los Filedas, por ejemplo: ver más arriba nota 1015), que tendrían relaciones de hospitalidad –*xenia*- con los nobles eginetas. Ver también Mele (1979, 41) para la venta de grano por parte de los "*pentacosiomedimnoi*" áticos fuera de Atenas antes de Solón.

[1186] Valdés, 2002e.

Otro de los puntos de contacto con Egina en el s.VII es la cerámica protoática, hallada en grandes proporciones en la isla, hasta el punto de que algún especialista, como S. Morris, ha llegado a suponer su fabricación en ella, teoría que otros autores matizan[1187].

La supuesta relación del legislador Dracón con Egina es otro de los elementos que pueden hacer pensar en relaciones habituales e incluso -como con el tema de las estatuas de las diosas- en cierta aspiración a la hegemonía o al control por parte de Atenas[1188]. Un léxico tardío[1189] menciona la muerte "accidental", con violencia, de Dracón en Egina donde se hallaba su *heroon*. Los eginetas le dieron muerte tras haber ido a la isla como *nomothetes*. Sin duda la noticia fue manipulada y reelaborada en el s.V como sugiere Figueira[1190], pero lo interesante es destacar que la manipulación pudo realizarse sobre una probable relación del legislador ateniense con la isla, lo que incide de nuevo en las conexiones de la nobleza ática, especialmente del Pedión[1191], con la egineta.

Por otra parte, la noticia podría indicar que ya Egina, en el momento de la legislación de Dracón o algo después (hacia el 620-618), era independiente de Epidauro[1192]. El episodio da pie para pensar asimismo que aunque Atenas pudiera aspirar a cierto control o hegemonía, Egina, posiblemente independizada de Epidauro recientemente, quería mantener esa autonomía; sin duda se darían relaciones ambiguas como la que se adivina con la actuación de Dracón en la isla y sus consecuencias funestas, habiéndose iniciado ya un periodo de disconformidad y de rebelión[1193] antes de comenzar la guerra abierta con el ataque ateniense a la isla, que estaba, sin duda, en ciernes.

El conflicto armado con la isla, que narra Heródoto (5.85-86) de forma anecdótica y mezclada con elementos rituales[1194], fue precedido, por tanto, de una etapa de deterioro en las relaciones con la isla, motivado posiblemente por intentos por parte de Atenas de mantener, recuperar y/o aspirar a cierto control o hegemonía sobre la misma, para asegurar en cierta medida las habituales transacciones comerciales de la nobleza ática, para las que dependían, en cierta medida, de la isla.

[1187] Ver más arriba nota 1110.

[1188] Para esta aspiración también: Cicciò, 1983, 100-101.

[1189] Suda, s.v. *Drakon*. Puesto de manifiesto por Figueira, 1993, 231 ss.

[1190] 1993, 252-254.

[1191] Dracón posiblemente de los Eteobútadas, relacionado con la acrópolis: ver más abajo en el texto y nota 1430.

[1192] Egina dependiente de Epidauro: Hdt., 5.83. Para la cronología de los acontecimientos: Figueria, 1993, 29. Ver Valdés, 2002e, 306, notas 105 y 106.

[1193] Ya desde antes pueden intuirse hostilidades, cuando todavía la isla era dependiente de Epidauro como muestra el episodio de *Timarchos*, el ateniense asesinado por un egineta cuando visita a Procles de Epidauros: Plu. *Mor.*, 403C-E.

[1194] Habitual en este tipo de relatos, como en relación con Salamina o Eleusis: ver Valdés, 1995.

Si hubo algún enfrentamiento en el s.VIII, como supone Coldstream[1195], no quedó constancia en las fuentes posteriores, pues la noticia de Heródoto parece que se refiere, más bien, a los conflictos que tuvieron lugar a finales del s.VII, ya que alude a la independencia de la isla de Epidauro, que tuvo lugar en la segunda mitad del s.VII, antes del enfrentamiento con Atenas[1196].

Heródoto da dos versiones del ataque ateniense sobre la isla. En una sólo interviene una nave (5.85), mientras que en la otra se alude a toda la flota (5.86), que queda aniquilada con la intervención a favor de los eginetas de los argivos. La mención de elementos extraordinarios y rituales[1197] da una idea de la "mitificación" de la historia pues se mezcla un acontecimiento histórico con elementos etiológicos que aluden a determinados contextos de culto[1198]. No es fiable por tanto el relato de Heródoto, o al menos no puede tomarse al pie de la letra para saber qué efectivos estuvieron implicados ni para conocer tampoco el desarrollo del enfrentamiento.

Sin embargo, por el contexto histórico de esos momentos -finales del s.VII- podemos intuir que supuso un duro golpe para la flota ateniense, posiblemente en torno al 610[1199], pues probablemente después de este revés, Atenas, más debilitada en el mar, perdió Salamina frente a Mégara[1200]. Tal vez éste fue el momento también en el que desaparecieron del escenario político los prítanos de los naucraros[1201], iniciándose un periodo de repliegue de las relaciones áticas con los dorios de la anfictionía de Calauria, al mismo tiempo que se producía una apertura hacia otros contextos (el Sigeo)[1202], así como una renovación de la relación con los jonios y con la anfictionía pileo-délfica[1203]. Según Heródoto, las

[1195] Ver nota 325.

[1196] Hdt., 5.83; Periandro toma Epidauro: Paus. 3.52.7. Ver nota 1192 más arriba. Valdés, 2002e, 306.

[1197] Los atenienses trataron de llevarse las estatuas pero hubo un trueno y un terremoto: Hdt., 5.85 o bien las imágenes cayeron en hinojos (lo que explicaba su postura en cuclillas, en relación con la fertilidad): Hdt., 5.86. Antes (5.83) se describe el culto de las diosas en la isla.

[1198] Así por ejemplo también en el episodio de la conquista de Salamina con Solón: Valdés, 1995.

[1199] Figueira sitúa el enfrentamiento directo entre Egina y Atenas más bien a finales del s.VII o principios del s.VI, entre el 610 y el 590: Figueira, 1993, 67. Figueira propone en otro lugar (1993, 29) una fecha más tardía entre el 595 y el 590.

[1200] Plu., *Sol.*, 12.5. Posiblemente es de esos momentos también la "ley" que prohibía hablar de reconquistar la isla de Salamina: Plu., *Sol.*, 8.1.

[1201] La única y última referencia a su importante actuación política se refiere al atentado ciloneo en la década de los treinta. En cualquier caso en la *Constitución de Dracón*, que podría tener elementos antiguos, aunque sea una construcción posterior, se habla de unos prítanos: ver nota 480. Después del atentado ciloneo y de la expulsión de losAlcmeónidas perdieron sin duda protagoniso en Atenas.

[1202] Para ésta ver Valdés, 2009a (con bibliografía).

[1203] Cicciò, 1983, 100-102. Hdt., 1.143: los atenienses se avergonzaban antes de llamarse jonios. Tribus jonias con Solón: Valdés, 2006a.

mujeres atenienses dejaron de vestirse al modo dorio para comenzar a hacerlo al modo jonio[1204].

En la primera versión, Heródoto (5.85) señala que fueron enviados algunos ciudadanos *por parte del estado* (ἀπὸ τοῦ κοινοῦ), lo que lleva a suponer que se trató sin duda de una misión oficial, "pública". Sin embargo, como decimos, no podemos saber qué efectivos estuvieron implicados aunque posiblemente, como señala la segunda versión, se enviaron varias naves. Tampoco da información de cómo se reclutó a la tripulación. En estas fechas los propietarios de barcos -que los ponían a disposición de la *polis* en casos de peligro exterior- se encargarían del equipamiento y del reclutamiento, sin descartar la posibilidad de una intervención del estado para la leva de soldados (quizás entre voluntarios), a través de los cauces que señalábamos más arriba para este periodo donde lo "público" y lo "privado" se entremezclan.

La gravedad de la situación de Atenas y su repliegue frente al mar, como muestra el ambiente previo a las reformas de Solón y su poema para intentar recobrar la isla de Salamina, llevan a pensar en una derrota importante de efectivos navales y de hombres frente a Egina, ayudada por Argos.

Es posible que la purificación de Epiménides en la ciudad siguiera a esta debacle, que pudo atribuirse, ya entonces, al *miasma* y al sacrilegio en el que incurrieron los Alcmeónidas[1205], incidiendo de ese modo en la tendencia, en estos años, al control eupátrida que tratan de acaparar el poder, como veremos después.

6.1.3. La relación con los jonios y con la anfictionía pileo-délfica

En este apartado no vamos a entrar en detalle en dos cuestiones ampliamente debatidas, como son, por un lado, la formación del Panjonio, y por otro la de la anfictionía pileo-délfica[1206]. Simplemente trataremos, continuando con la línea argumentativa de los desarrollos anteriores de Atenas en relación con el golfo sarónico

[1204] El relato de Heródoto es claramente etiológico (en relación al culto de Damia y Auxesia): Figueira: 1993, 57-58. El culto de Auxesia se corresponde con el de Auxo en Atenas, una de las cárites (Paus., 9.35.2) de gran antigüedad en la ciudad: Valdés, 2002a, 182. Ver Cicciò, 1983.

[1205] Posteriormente posiblemente también la derrota frente a Egina por parte de Jantipo, el padre de Pericles (casado con una Alcmeónida) se relacione también con el *miasma* de esta familia: M. Valdés, "Decreto de Pritaneo y política délfica. Exégesis religiosa en la democracia de Pericles*",* in M. Campagno, J. Gallego y C.García Mac Gaw, eds., *Política y religión en el Mediterráneo antiguo. Egipto, Grecia y Roma,* Buenos Aires, 2009, 195-228. En otro lugar (Valdés, 2002b, 83 con n. 71 y 98, con n. 123), suponíamos que el juicio de Mirón de Flia también pudo haberse realizado en este periodo, aunque ahora pensamos que posiblemente fue anterior a la legislación de Dracón. En ese caso los Alcmeónidas ya estarían en el exilio pero las consecuencias del *miasma* y el sacrilegio afectaban todavía al Ática (como ocurrirá después por ejemplo en el inicio de la Guerra del Peloponeso).

[1206] Para Panjonio ver más arriba nota 133.

y la anfictionía de Calauria, situar en el contexto histórico del arcaísmo y específicamente del finales del s.VII e inicios del s.VI, las relaciones de Atenas con los jonios en el Egeo y con la costa de Asia Menor (especialmente en su colonización del Sigeo y el Quersoneso), así como su implicación en la anfictionía pileo-délfica, en la que participaban también, junto a los eubeos, como "jonios".

Antes que nada habría que anticipar, como señalábamos ya más arriba, que la ruptura con Egina a finales del s.VII y el deterioro probable también de las relaciones con la anfictionía de Calauria y con los "dorios", llevó a Atenas a iniciar un periodo más activo en su relación -ya existente- con los jonios, conveniente por otro lado para el inicio de su empresa colonizadora en el Sigeo y el Quersoneso, de finales del s.VII, con tendencia a consolidarse durante el s.VI. Esta propaganda projonia posiblemente siguió a un periodo en el que quizás los atenienses, como posteriormente, se "avergonzaban de llamarse jonios"[1207], estando más volcados en sus relaciones con las ciudades del golfo sarónico. No en vano Solón, quien, como hemos argumentado en otros trabajos, impuso los nombres jonios a las cuatro tribus de Atenas, llamó al Ática "la más antigua tierra de Jonia"[1208], desplegando una política de acercamiento a Jonia, a donde viajó[1209]; esta línea será seguida luego por los tiranos e interrumpida en cierto modo de nuevo con Clístenes[1210].

Heródoto recuerda cómo la derrota frente a Egina llevó a las atenienses a dejar la moda "doria" para acercarse a la "jonia". Atenas se vuelve quizás, como postula Cicciò, hacia la anfictionía pileo-délfica[1211] dando pie a su participación -tanto por parte de Solón como de los Alcmeónidas- en la supuesta "primera guerra sagrada" habitualmente situada hacia el 582[1212]. En cualquier caso el acer-

[1207] Hdt., 1.143; en tiempos de Clístenes de nuevo (como prueba, por otro lado, los nombres, autóctonos, de los héroes epónimos de las tribus): Hdt., 5.69. Campone, 2004, 12.

[1208] Valdés, 2006a. Valdés, 2008, 22 ss. Sol., Fr. 4 D. Para las partes del Ática antes de Solón ver más arriba nota 970.

[1209] S. Alessandri, "I viaggi de Solone", *CivClCr*, 10, 1989, 191-224, 202 ss (a Mileto). M. Manfredini –L. Piccirilli, *Plutarco. La vita di Solone*, Roma, 1977, 117 ss. Verosimilitud de estos viajes: Domínguez Monedero, 2001, 100 ss (Solón conoce posiblemente Samos, Mileto y las ciudades eolias de Mitilene en Lesbos y de Esmirna: 102). Solón en Mileto: Valdés, 2002a, 140.

[1210] Ver Campone, 2004. Tiranos: Valdés, 2008, 41 ss. Clístenes: ver Heródoto en nota 1203.

[1211] Cicciò, 1983, 103.

[1212] Para la primera guerra sagrada: W.G. Forrest, "The First Sacred War", *BCH*, 80, 1956, 33-52; A. Masaracchia, *Solone*, Firenze, 1958, 96 ss. Visión escéptica en cuanto a su existencia: N. Robertson, "The Myth of the First Sacred War", *CQ*, 28, 1978, 38-73. G. A. Lehmann, "Der "Erste Heilige Krieg" – Eine Fiktion?", *Historia*, 29, 1980, 242-266. Historiografía para primera guerra sagrada: ver J.K. Davies, "The Tradition about the First Sacred War", in S. Hornblower, ed. *Greek Historiography*, Oxford, 1994, 193-212. Sánchez, 2001, 58 ss. Le da cierta credibilidad: Lefèvre, 1998, 13-14. También McInerney, 1999, 165 ss. Puede verse también para la participación de los Alcmeónidas como verosímil: Fornara – Samons, 1991, 3 ss.

camiento a Delfos no debió de ser inmediato, y no fue favorecido al menos por determinados sectores de la población ática, especialmente por los Eupátridas, pues no hay que olvidar que Delfos fue posiblemente el lugar de refugio de los Alcmeónidas tras su exilio por el asunto ciloniano, y que la purificación de Epiménides en la ciudad, ligada de modo estrecho con los Eupátridas, como señalamos más arriba, fue probablemente considerada como una "alternativa" a las purificaciones del oráculo[1213]. En cualquier caso, con Solón se consolida la tendencia al acercamiento a Delfos, no sólo porque pone su legislación y su actuación bajo su tutela, como demuestran varios oráculos atribuidos al "heraldo" de Atenas[1214], sino porque probablemente, como supuso ya Jacoby y hemos desarrollado extensamente en otros trabajos, instauró la figura del exegeta "pitocresto", elegido por Apolo de Delfos, añadida en esos momentos a la exégesis tradicional eupátrida y a la exégesis de Eleusis[1215].

No sabemos desde cuándo Atenas pertenece a la anfictionía pileo-délfica[1216], pero el hecho de participar en ella junto a los eubeos como "jonios" hace pensar en un origen antiguo, anterior, probablemente, a la "primera guerra sagrada", fecha que algunos autores señalan para la incorporación de Atenas a ella así como para el traslado a Delfos de su sede[1217].

Por otra parte parece que las relaciones del Ática con Delfos son también antiguas, como podría mostrar el envío del a *theoria* al oráculo por parte de la

---

[1213] Relación de Alcmeónidas con Delfos, antigua: Camp, 1994, 7-12. Valdés, 2002a, 78-79. Purificación de Epiménides alternativa a la del oráculo, con similitudes con las purificaciones eupátridas: ver más arriba nota 998. Para las estrechas relaciones de los Alcmeónidas con Delfos en el s.VI: S. Larson, "Boiotia, Athens, the Peisistratids, and the "Odyssey's catalogue of heroines", *GRBS*, 41, 2000, 193-222, 210-211. Arist., *Ath*., 19.4. Campone, 2004, 81, 93.

[1214] "Feliz la ciudad que escuche a un heraldo": Parke - Wormell, 1956, I, 111; II, nº 16.

[1215] Solón no sólo participó como general en la primera guerra sagrada de la anfictionía délfica contra Crisa (ver más abajo 1224) y recibió el apoyo del oráculo en su conquista de Salamina (Plu., *Sol*., 9; Plu, *Thes*., 10, 3), sino que puso sus leyes bajo la custodia de Delfos, lugar en el que los magistrados debían entregar una estatua de oro si transgredían las leyes: Plu., *Sol*., 25; Parke - Wormell, 1956, vol I, 110. Apoyo a Solón del oráculo de Delfos: Parke - Wormell, 1956, vol I, 110 ss; Malkin, 1989, 129-153; E. David, "Solon's electoral propaganda", *RSA*, 15, 1985, 7-22, 9. Exégesis y pitocresto: ver notas 993 y 1451.

[1216] Para la anfictionía pueden verse las recientes monografíasde Lefèvre, 1998, 13 con n. 2: posible fundación entre el s.IX-VIII, quizás antes del 700; fecha indeterminada de su traslado a Delfos: 14; Sánchez, 2001, 32 ss: fundada en el s.VIII o en el s.VII, entre el 740 y el 600.

[1217] Lefèvre, 1998, 13-15; este autor no termina de pronunciarse aunque señala como posible el traslado a Delfos en esos momentos así como la incorporación de Atenas; Sánchez, 2001, 58-80 y 467. G. Roux, "Politique et religion: Delphes et Délos à l'époque archaïque", in J. Harmatta ed., *Actes du VIIe Congrès de la Fédération Internationale des Associationsd'Études Classiques*, vol. I, Budapest, 1984, 97-105, esp. 103 (entre el 590-585). Incorporación de Atenas después de este evento según Cassola, 1957, 280.

Tetrápolis de Maratón de forma independiente a Atenas[1218]. En cualquier caso en época de Solón el envío y las relaciones con Delfos debían de ser ya habituales por parte de la *polis* ateniense[1219].

Posiblemente Atenas comienza a forjar su conciencia de pertenencia "jonia" ya desde la época oscura, como señalábamos más arriba[1220]. Ion y Juto, que tienen vínculos con Eubea y con Grecia central, están arraigados en el Ática en época arcaica al menos desde el s.VII[1221]. También los *Iaones* de Homero se relacionan con la Grecia central (Tesalia, Beocia, Fócide, Eubea, Ática), lo que cuadra bien con la autodesignación de los euboicos y áticos, ya, al menos, desde el alto arcaísmo, como "jonios"[1222].

En este contexto, cuando se fundó la anfictionía pileo-délfica, con sede en Antela, que algunos autores hacen remontar a época geométrica, al s.VIII (y otros, incluso, a fechas anteriores), para la protección del santuario y la organización de actividades[1223], los atenienses ya entrarían a formar parte junto con los eubeos como "jonios" en ella[1224].

[1218] *Theoria* de la Tetrápolis: Filócoro *FGrHist* 328 F 75; ver comentario de Jacoby, 1954, vol. I, 355. El momento en el que se instauró esta *theoria* pudo ser en la segunda mitad del s.VIII, momento de inestabilidad en el Ática en el que primaron las fuerzas centrífugas, después de una "primer sinecismo": ver más arriba el capítulo 3.

[1219] Ver Valdés, 2008, 22-23 (con bibliografía). Es probable que la noticia de Androción de la *theoria* hacia Delfos en relación a los *kolakretai* y el fondo naucrárico para la provisión del viaje (*FGrHist* 324 F 36: sch., Ar. *Av.*, 1541) sea una alusión a una ley de Solón. Delfos comienza a adquirir una dimensión "internacional" ya en el s.VIII: Morgan, 1990, cap. IV (a finales del s.VIII crece la actividad del santuario).

[1220] Varias familias se vanagloriarían de su origen pilio y de su conexión con los Neleidas que partieron, según la tradición, a las costas de Asia Menor: Valdés, 2002a, 97 ss.

[1221] Para estos personajes ver notas 185, 443, 529 y 693.

[1222] Ver Sakellariou, 1991. Bearzot, 1983. Étnico *Iaones* en Homero: *Il.*, 13.685; también en el *Himno homérico a Apolo*, v. 147 y 152. Cree que se identifican con los atenienses: Campone, 2004, 14.

[1223] Ver Lefèvre y Sánchez más arriba en nota 1216. Lo hace remontar a la época oscura: McInerney, 1999, 163-165 (la participación como *ethne* en vez de como *poleis* para Atenas y otros enclaves, lleva a pensar en la antigüedad de su formación). Sakellariou remonta su fundación a finales del s.IX: Sakellariou, 1989, 326; *Idem*, 1991. En el s.VII: Cicciò, 1983, 103. M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, Roma, 1958, 31 ss; esta autora propone que el conflicto de guerra Lelantina (Th., 1.15.3), que sitúa en el s. VII, se encuentra en el origen de la anfictionía pileo-délfica (formada a finales del s.VII). A partir de Dionisio de Halicarnaso, IV.25.4, que pone la formación de la anfictionía panjónica en estrecha relación de dependencia cronológica con la constitución de la anfictionía délfico-Pilea, Bearzot (1983) sitúa el origen ambas anfictionías en el s.VII, momento en el que Atenas entraría en la anfictionía pileo-délfica (ver para fechas anteriores para el Panjonio, sin embargo: nota 133). Estado de la cuestión sobre el traslado a Delfos con la guerra Sagrada: Sánchez, 2001, 58 ss. Después de la primera guerra sagrada: A. Giovannini, *Les relations entre états dans la Grèce antique. Du tempsd'Homère à l'intervention romaine (ca. 700-200 av. J.-C.).* (Franz Steiner Verlag.Historia Einzelschriften, 193). Stuttgart, 2007, 370.

[1224] Esquines, II, 116. Ver reflexiones de Sakellariou en nota 183 más arriba.

Probablemente los lazos se estrecharon a raíz de la primera guerra sagrada a inicios del s.VI (en la década de los 80), en la que participaron como generales los Alcmeónidas y Solón[1225], en un momento en el que se supone que los Alcmeónidas se habían reintegrado ya en la *polis*, después de su exilio, purificados de su *miasma* probablemente por los exegetas elegidos por el oráculo, los pitocrestos[1226].

La relación de Atenas con Delos, lugar de reunión de los jonios[1227], también parece muy antigua, no sólo por parte de Atenas y su entorno como Falero, en relación con cultos y héroes como las Oscoforias, Teseo y Ariadna[1228], sino también fundamentalmente en la costa este del Ática, en Prasias[1229], vínculo promocionado, específicamente en relación con Braurón, por Pisístrato que aprovechó y explotó conexiones antiguas convenientes para su propaganda del vínculo con Jonia[1230]. Posiblemente Delos formaba parte de las rutas de navegantes áticos desde época geométrica, en un marco de de relaciones comerciales con los jonios ya desde los siglos VIII y VII[1231]. La *theoria* a Delos, como la de Delfos, se remonta al menos a Solón[1232], pero es probable que ya existiera en época anterior[1233].

La derrota frente a Egina y el deterioro en las relaciones con las ciudades del golfo sarónico, llevó, como comentábamos más arriba, a incidir y a explotar el contacto con los jonios, tanto en el contexto de la anfictionía pileo-délfica, como en el Egeo, en Delos y en relación con las ciudades de la costa de Asia Menor, lugar al que parece que viajó Solón antes y después de su legislación[1234]. Los atenienses aprovechan en estos momentos, con Solón -que llama al Ática "la más antigua tierra de Jonia"- y con los Pisistrátidas, una serie de rasgos culturales y cultuales comunes, heredados de la época oscura[1235], revividos por Solón para

[1225] Plu., *Sol*., 11.1-2. Arist., fr., 615 Rose. Alianza del Alcmeónida Megacles con Clístenes de Sición que también participa en guerra sagrada. Hdt: 6.125.2. Para guerra sagrada ver nota 1212 más arriba.

[1226] Fornara –Samons, 1991, 8 con n. 20.

[1227] Fiesta antigua en la isla de los jonios: Th., 3.104.3. Promocionado como centro del mundo jonio por Pisístrato y Polícrates: Valdés, 2008, 41, n. 157 (con bibliografía).

[1228] Valdés, 2002a, 193-196. Valdés, 1995. Valdés, 2005a, 114, 122.

[1229] *Theoria* a Delos vinculada a este lugar: Paus., 1.3.2. En relación con Erisictión: Valdés, 2008, 43, n. 169.

[1230] Valdés, 2008, 43-44 (con bibliografía).

[1231] Campone, 2004, 16-17 (en el himno homérico a Apolo Delio se menciona a Atenas: v. 30)

[1232] Ath., 6.234, f. Parker, 1996, 87-88. Valdés, 2008, 31. Campone, 2004, 19. *Theoria* a Delfos: ver más arriba nota 1218. Supone, sin embargo, el inicio de las relaciones con Delos y Delfos con los Pisistrátidas: A. Aloni, *L'aedo e i tiranni*, Roma 1989, 44 ss.

[1233] Ley en Pólux, IX, 61 que alude a pagar las multas a Delos en bueyes; ver Campone, 2004, 18, que deduce que las relaciones con Delos en esa época eran ya intensas.

[1234] Para los viajes de Solón, ver nota 1209.

[1235] Sol. Fr. 4D. Fiestas en común como las Apaturias, entre otras, y tradiciones de vínculos genealógicos, especialmente en relación con los Pilios y Neleidas: ver Valdés, 2002a, 102 ss; ver más

establecer las cuatro tribus jónicas (frente a las seis de Asia Menor) con vistas a modificar y regular las instituciones y la participación política[1236].

Esta apertura hacia la costa de Asia Menor y de otros contextos como Tracia es, en esos momentos de conflicto con Egina -lugar fundamental de comercialización y aprovisionamiento de productos áticos en el s.VII-, esencial para acceder a elementos que se van a ir necesitando cada vez con mayor apremio en el Ática, como el grano, los esclavos e incluso tierra. No es casual que en el momento en el que Atenas cierra, con Solón, las puertas a la esclavitud interna de la población, se abran al mismo tiempo otros campos de adquisición de población esclava no ateniense, todavía, en cualquier caso, no desarrollada de forma masiva hasta el s.V[1237].

En este contexto se integra y se entiende el inicio de la colonización ateniense al Sigeo y al Quersoneso tracio, en la que los Filedas tuvieron un papel protagonista; esta familia que tenía intereses marítimos y estuvo implicada también probablemente en la conquista de Salamina, se liga estrechamente en su genealogía, ya quizás, como señalábamos más arriba, desde el s.VII, con Egina. Los Filedas tratan en estos momentos (finales del s.VII) de buscar otros ámbitos para sus actividades. La colonización al Sigeo parece que se inició precisamente en esa época (entre el 610-600), contando con la iniciativa de un personaje llamado Frinón que pudo tener conexiones con esta familia[1238]. No vamos a extendernos en esta colonización que pertenece más al s.VI que al s.VII y que hemos abordado en otro lugar[1239]; simplemente habría que incidir en la relación de estas campañas con el alejamiento de Egina en el golfo sarónico y la búsqueda de otros lugares para dar salida y tener acceso a productos necesarios, además de constituir también un lugar óptimo para el establecimiento de *apoikiai* y la apropiación de tierras[1240].

6.1.4. Mégara, Eleusis y Salamina

No vamos a extendernos demasiado en este apartado, pues hemos tratado más arriba el tema de la incorporación de Eleusis y el contencioso con Mégara[1241] por el dominio de esta zona y de otras como Salamina. Eleusis, aunque culturalmente

---

arriba, en el capítulo 1 el apartado sobre la migración jonia.

[1236] Valdés, 2006a.

[1237] Ver Valdés, 2002e; Valdés, en prensa (*De la esclavitud*).

[1238] Cf. *RE* XX, s.v. *Phrynon*, col. 929 (Fiehn); B. Isaac, *The greek settlements in Thrace until the macedonian conquest*, Leiden, 1986, p. 162. Posible relación con los Filedas: Valdés, 2009a, 61 ss, con notas 23, 27 y 28

[1239] Valdés, 2009a.

[1240] Ver Valdés, 2009a (con bibliografía).

[1241] Para Mégara ver: Legon, 1981; S.I. Oost, "The Megara of Theagenes and Theognis", *CPh*, 68, 1973, 186-196.

integrada en la *polis* de Atenas y posiblemente también con conexiones políticas desde el s.VIII con el *asty* en el "primer sinecismo", pudo tratar de mantener su autonomía o independencia, con la ayuda de Mégara, durante buena parte del s.VII, después de llevarse a cabo la unificación completa, "el sinecismo de Teseo", con la reunión y el pacto de nobles del Ática en el *asty* hacia el 700. Los indicios que tenemos para esta posible situación son, en cualquier caso, débiles y ambiguos, al depender de la proyección al plano mítico (con la consiguiente manipulación desde Atenas) de los conflictos entre ambos territorios. Teseo, como señalábamos más arriba, protagoniza una de las guerras contra Eleusis, en las que está implicada también Mégara. El autor del sinecismo consigue engañar al gobernante de Eleusis, Diocles, matando al héroe megarense, Esciron[1242].

La proyección al plano mítico de la división territorial tripartita del Ática con Pandión -héroe con conexiones megarenses[1243]- también muestra la tensión con Mégara y la apropiación mítica por parte de Atenas de este territorio estrechamente vinculado a Eleusis. Este mito, como hemos argumentado más arriba, se remonta muy probablemente al arcaísmo, a momentos en los que en el Ática tenía "administrativamente" una división del territorio en tres zonas (Pedión, Paralia, Diacria), con vistas a la participación política y militar; el momento más adecuado para situarla es el s.VII, antes de la división en cuatro (las tribus jónicas) algunas de las cuales habían llevado antes, según Pólux, nombres de territorios del Ática[1244].

Más arriba señalábamos que la integración del territorio de Eleusis pudo llevarse a cabo, en cualquier caso, en algún momento del s.VII, quizás hacia mediados, lo que habría provocado cambios en la organización política y territorial del Ática, tal vez reflejados en la constitución de Dracón[1245].

La primera mención "histórica" a una guerra en la que estuviera implicada Eleusis se encuentra en Heródoto (1.30) cuando en boca de Solón señala la lucha de Atenas contra sus vecinos *en Eleusis* en la que murió Telo. Esta batalla, que se sitúa normalmente antes del arcontado de Solón, no significó necesariamente un enfrentamiento con Eleusis, sino más bien, quizás, con Mégara *por el territorio de Eleusis*[1246]. Es posible que tiempo después de la incorporación de Eleusis a

[1242] Ver más arriba en el texto y nota 955.

[1243] Paus., 1.41.6. Paus., 1.39.4. Para Pandión ver nota 905 más arriba.

[1244] Ver más nota 970.

[1245] Ver más arriba en el capítulo 5 el apartado de Territorio (Eleusis). Habría que recordar la noticia de Pausanias (nota 788) de la incorporación del territorio como anterior al control por parte de Atenas de sus Misterios que parece que se hace efectivo con Solón.

[1246] Autores que piensas que se trata de una guerra contra Mégara: Ch. Picard, 1931, 66; Nilsson, 1951, 27; Padgug, 1972, 139; Clinton, 1993, 110; L'Homme-Wery, 1994; L'Homme-Wéry, 1996, 66; Sourvinou-Inwood, 1997, n. 26. Consideran que se trató de una guerra contra Eleusis mismo que habría recobrado su independencia tras el atentado ciloneo: Mylonas, 1961, 63; Effenterre, 1977, 108. Ver Valdés, 2002a, 215, 226.

Atenas, que hemos tratado de situar hipotéticamente antes de Dracón (e incluso, quizás, antes de Cilón, hacia mediados del s.VII), se produjera un intento por parte de Mégara, posiblemente instigada o secundada por algunos partidarios de la independencia en Eleusis, de apropiarse de este territorio, en momentos en los que Atenas se encontraba más debilitada después de la pérdida de la flota (o parte de la flota) en Egina. Es probable que en esos años Atenas tuviera que abandonar, frente a la *polis* vecina, la isla de Salamina. La posesión de Salamina era algo deseable y "necesario" para Atenas, sobre todo desde el momento en el que Eleusis entrara a formar parte de la *polis*.[1247]

Las fuentes hacen referencia a una ley anterior de Solón que prohibía hablar de reconquistar la isla, infringida por Solón con la recitación de su poema *Salamina* en el ágora, que incitaba a sus conciudadanos a la guerra, antes de su legislación[1248].

Si la derrota frente a Egina tuvo lugar en torno al 610 o algo más tarde[1249], la guerra con Mégara *en Eleusis* que recuerda Solón así como la pérdida de Salamina, pudieron producirse en los últimos años del s.VII, de modo que en tiempos previos al arcontado de Solón (594) se trataba de algo todavía bastante reciente, aunque es posible también, como piensan algunos autores, que la isla se perdiera con anterioridad[1250].

La arqueología de Eleusis lleva a pensar en una cierta discontinuidad entre finales del s.VII e inicios del s.VI[1251] que podría reflejar la inseguridad en torno a esta

[1247] Tal vez la isla estaba en esos momentos poblada por piratas: Figueira - Nagy, 1985, 280; según Hopper, 1961, 210-111, Salamina era independiente aunque sometida a la ambición de Mégara y Atenas, sobre todo después de la conquista de Eleusis por parte de esta últimaque sitúa a finales del s.VIII o principios del s.VII (n. 204); también M. Guarducci, "L'origine e le vicende del *genos* attico dei Salamini", *RFIC*, 26, 1948, 223-243, 229.

[1248] Sol., fr. 2 D (Rodríguez Adrados, 1956, 187-88); en el poema se alude a la isla como la "querida" Salamina, "abandonada" por los atenienses (*Salaminapheton*: ver Piccirilli, 1978, 6), lo que lleva a pensar que con anterioridad había estado bajo el control de Atenas en algún momento del s.VII. Ley: Plu., *Sol.*, 8; D.L., 1.46. D. (19), *De falsa legatione*, 252. Solón en relación a Salamina: Arist., *Rh.*, 1375b29-30; Aeschin., (1), *Timarco* 25; D., (61), *Discurso sobre el amor*, 49; Lib., *Decl.*, 1,152. Pone en duda que la isla estuviese ocupada por los atenienses con anterioridad a Solón: M.C. Taylor, *Salamis and the Salaminioi. The History of an Unofficial Athenian Demos*, Amsterdam 1997, 21 ss.

[1249] Ver más arriba nota 1199.

[1250] Varios autores suponen que en época del atentado ciloneo la isla estaba en manos de Mégara gobernada por el tirano Teágenes: Figueira - Nagy, 1985, 280 (cree que en esos momento Mégara establece una cleruquía en la isla). Para las pretensiones de Mégara sobre Salamina: Str., 9.1.10 (394) (la presenta como ciudad de Mégara). Tanto Hopper (1961, 211), como Piccirilli (1978, 1-13) sitúan una reconquista por parte de Atenas después del atentado ciloneo y una nueva pérdida con anterioridad a Solón (Piccirilli, 1978, 7).

[1251] Destrucción de la casa sagrada de Eleusis y reutilización en el s.VI (tal vez como "casa de los Cérices") e inauguración del telesterion y de la pira B (a inicios del s.VI): ver más arriba nota 952; Valdés, 2002a, 226, n. 78.

zona del Ática así como los esfuerzos de Atenas por "amarrar" bien esta localidad con transformaciones internas especialmente concernientes a su culto principal y a los Misterios que se imbricaron estrechamente con Atenas ya en época de Solón (en el 594) con el traslado y posterior retorno anual de los *hiera* en Boedromion[1252].

En cuanto a Salamina, no es éste el lugar para alargarnos sobre la reconquista de la isla en el s.VI, que hemos tratado extensamente en otro lugar[1253]. Posiblemente en el s.VII estuvo sometida al intento de control por parte de Mégara y de Atenas, con escaramuzas entre ambas *poleis* por su posesión. La pérdida de la isla antes de Solón, mencionada en su poema Salamina, implica la intervención en ella por parte de Atenas con anterioridad a la derrota frente a Mégara[1254]. En Salamina, que tiene vínculos culturales con Atenas desde la época oscura[1255], pudo desarrollarse una población con intereses marítimos, quizás dedicados a la piratería, sometida a la presión por parte de las más poderosas *poleis* vecinas, Mégara y Atenas, por el dominio de la isla[1256]. Sin duda familias importantes de Atenas con intereses marítimos como los Filedas y los Salaminios, emparentados con aquellos o situados dentro de su órbita, quizás como *hetairoi* suyos[1257], pudieron estar especialmente implicados e interesados, entre otros -como el propio Solón- en el control y en el dominio de la isla.

Solón sin duda reconquistó la isla frente a Mégara[1258], con escaramuzas o luchas de las que no puede más que intuirse su verdadera dimensión dado el carácter anecdótico y "mitificado" de las fuentes. El legislador trató de consolidar el dominio de la isla con la manipulación de una serie de cultos a dioses y héroes, en los que se implicaron algunas familias atenienses (Filedas y Salaminios), aunque probablemente la conquista no se consolidó hasta finales del s.VI con el arbitrio espartano[1259].

[1252] Incorporación de los Misterios con Solón: ver nota 793.

[1253] Ver para un estudio en este sentido con bibliografía anterior: Valdés, 2002a, 175 ss.

[1254] Ver más arriba notas 1261, 1248 y 1250.

[1255] El cementerio del Arsenal de época Submicénica tiene estrechas conexiones con el del Cerámico en esas fechas: Osborne, 1994, 156-157. Tal vez al finalizar esta etapa se produjo un traslado de población de Salamina a Atenas en grupo que mantuvieron contactos con ciertos cultos vinculados a la costa del Ática, conocidos posteriormente quizás como los Salaminios: ver Valdés, 2005a, 69.

[1256] Ver más arriba nota 1247.

[1257] Los Salaminios aunque pudieran haber tenido un origen remoto en la isla (ver nota 73) son considerados como atenienses y su implicación en la conquista de Salamina y sus contactos con la isla pueden derivar de su interés por el comercio y la navegación, y quizás de un vínculo mantenido con Salamina durante la época geométrica y el arcaísmo. Para esta familia y sus conexiones con Filedas: Valdés, 2004a (con bibliografía y discusión).

[1258] Actuación de Solón: Paus, 1,40, 5 (Hereas *FGrHist* 486 F 4); Aelian, *VH*., 7.19; Polieno, 1, 20, 1-2, Plu, *Sol*, 8.5-6; Justino, *Epítome*, 2.7.

[1259] Aunque Plutarco (Plu., *Sol*., 10) vincula el arbitrio espartano a Solón, la mayoría de los autores lo sitúan a finales del s.VI: Figueira - Nagy, 1985, 302. Piccirilli, 1978, 8. Legon, 1981, 138

También Pisístrato intervino en el conflicto con Mégara por Salamina que en este caso involucró también -como había ocurrido ya en el s.VII- a Eleusis pues fue, según Plutarco, el escenario del ataque megarense a Atenas[1260]. Es poco probable que Solón y Pisístrato tuvieran una actuación conjunta ni que Atenas perdiera la isla después de la conquista del legislador ateniense, aunque sí que hubo, sin duda, conflictos y ataques, como los que refieren las fuentes en Eleusis[1261].

El contencioso con Mégara por Eleusis y Salamina durante el s.VII (sobre todo a finales) y el s.VI, no debe verse sólo como un conjunto de escaramuzas de poca importancia, impresión que pueden transmitir las fuentes fuertemente contaminadas por aspectos rituales, míticos y anecdóticos. Posiblemente en más de una ocasión implicó, por parte del "estado", un esfuerzo por reclutar, a través de los cauces que señalábamos más arriba -es decir los *aristoi* en el contexto de las fratrías- a voluntarios (o no) que partieran en las naves puestas a disposición del estado para evitar perder la isla o para reconquistarla.

6.2. La situación del *demos* y el clientelismo: el mundo agrario

Antes de adentrarnos en lo poco que conocemos de los acontecimientos políticos del s.VII, concentrado sobre todo en el último tercio del mismo, tenemos que detenernos en la situación del campesinado, del *demos* ático, en el s.VII. Las fuentes son fundamentalmente las referidas al periodo de *stasis* anterior a Solón de la que él mismo da cuenta en sus poemas. Sin embargo, a partir de ellas y de otras, podemos y debemos reflexionar sobre la situación del *demos*, de la agricultura, del trabajo y de la situación jurídica de los campesinos en esas fechas.

El Ática es una zona en la que no se han llevado a cabo prospecciones sistemáticas como en Laconia, Mesenia, Beocia, salvo en determinadas zonas, como en el sur del territorio y en la frontera con Beocia[1262]. A partir de la arqueología

ss; Nilsson, 1951, 29. Ver discusión, fuentes y bibliografía en Valdés, 2002a, 176 ss. Valdés, 1995; M. Valdés, "Teseo y las fiestas primitivas de Atenas", en *Imágenes de la Polis,* D. Plácido, J. Alvar, J.M. Casillas y C. Fornis (eds.), Madrid, 1997, 369-388.

[1260] En cualquier caso, hay que tener en cuenta siempre el carácter anecdótico y etiológico (en relación con cultos) de las fuentes. Para la intervención de Pisístrato, quien parece que conquistó el puerto de Nisea en Mégara: Hdt., 1.59; Aen. Tact., *Poliorcética*, 4.8.11. Pisístrato, jefe militar: Piccirilli, 1978, 4, n. 22; Davies, 1971, 445. Arist., *Ath.*, 14.1; Justino, *Epítome*, 2.8; Frontino, *Strat*., 2.9.9.

[1261] Plu., *Sol.*, 11. Poco rigor cronológico de Plutarco: Piccirilli, 1978, 8, Hopper, 1961, 211, n. 205. Rechazan esta actuación conjunta como invención: Arist, *Ath*., 17.2; Figueira - Nagy, 1985, 281; Legon, 1981, 126; Piccirilli, 1978, 4.

[1262] Para la arqueología del Ática ver en general: Lohmann – Mattern, eds., 1010. Ver también H. Lohmann, "Agriculture and Country Life in Classical Attica", in B. Wells, ed., *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm, 1992, 29-57, esp., 56. Estado de la cuestión sobre modelos de asentamiento

se postuló, sin embargo, una colonización interior del territorio, acelerada sobre todo a partir de mediados del s.VIII hasta el 700, que, como hemos destacado más arriba, no es incompatible con la tesis de un sinecismo político[1263].

El siglo VII parece un momento de recesión que puede interpretarse en la línea de un pacto y consenso de la élite, con un "cierre de filas" de los nobles del Ática, liderados de modo especial por los del *asty*/Pedión, los Eupátridas, en la constitución de la *polis* y en el el gobierno de la ciudad. Posiblemente tanto en el s.VII como en el s.VI continúa la lenta colonización del territorio y repoblación de tierras marginales, que a finales del s.VI está todavía incompleta[1264], acelerada en cualquier caso, a partir de las reformas de Solón y sobre todo con el impulso a la economía y al desarrollo agrario de los Pisistrátidas[1265].

La agricultura, sin haber dejado de estar presente (integrada con actividades ganaderas) en época oscura[1266], se generaliza en torno al s.VIII, momento en el que se constituye probablemente, con el crecimiento demográfico[1267] y la expansión por el interior del territorio, un amplio grupo de campesinos medianos[1268], lo

en el Ática en épocas arcaica y clásica: M.H. Hansen, "Attika", in Hansen – Nielsen, eds., 2004, 625-626 (con bibliografía). Gallego, 2005, 34 ss; Forsdyke, 2006. Atenas clásica: Osborne, 1985, 15 ss: plantea un tipo de asentamiento nucleado, discutido por Jones (2004, 22 ss), que defiende la existencia de granjas aisladas vinculadas a los campos para época clásica. Ver estado de la cuerstión en Gallego, *supra*. Para prospecciones en otros lugares: cf. H. Catling et al., *Continuity and change in a Greek rural landscape: the Laconia Survey*, *BSA supp*., vols. 26-27, London, 1966 (Laconia); W. McDonald – G.R. Rapp Jr., eds. *The Minnesota Messenia Expedition. Reconstructing a Bronze Age regional environment*, y el Pylos Regional Archaeological Project -http://classics.uc.edu/prap/- (Mesenia); J. Lloyd, E.J. Owens, J. Roy "The Megalopolis Survey in Arcadia: problems of strategy and tactics" in S. Macready – F.H. Thompson, eds., *Archaeological field survey in Britain and abroad*, London, 1985, 217-224 (Arcadia); J. Bintliff - A.M. Snodgrass, "The Cambridge/Bradford Boeotian expedition: the first four years", *Journal of Field Archaeology*, 12, 1985, 123-162 (Beocia); M.H. Jameson et al., *A Greek countryside : the southern Argolid from prehistory to the present day,* Standford, 1994 (Argólide).

[1263] Colonización: ver nota 521.

[1264] En algunos lugares como Atene Ver Lohmann en nota 1262.

[1265] Valdés, 2008, 77, esp., n. 393.

[1266] Ver notas 205 y 206.

[1267] La teoría de Morris del *formal burial* no impide al mismo tiempo pensar en un crecimiento de la demografía del Ática en la segunda mitad del s.VIII: ver nota 310.

[1268] Para la idea de la constitución en el origen de la *polis* de una base amplia de campesinos medianos (o granjeros: discusión sobre la terminología en introducción de J. Gallego en Gallego, ed., 2003, con bibliografía): Morris, 1987, 94 y 206; I. Morris, "The Strong Principle of Equality and the Archaic Origins of Greek Democracy", in J. Ober - C. Hedrick, eds., *Dêmokratia: A Conversation on Democracies, Ancient and Modern*, Princeton, 1996, 19-48; Donlan, 1997, 45-46; Hanson, 1995, esp., 105 ss. Gallego, 2005, 24 y 98. *Contra*: H. van Wees, "The Myth of the Middle-Class Army: Military and Social Status in Ancient Athens", in T. Bekker-Nielsen & L. Hannestad (eds.), *War as a Cultural and Social Force: Essays on Warfare in Antiquity*, Copenhagen, 2001, 45-71.

que llevó a I. Morris a postular el nacimiento de una isonomía en esos momentos, cuestión en todo caso discutible[1269]. Lo que sí parece claro, para el campesinado, es una recesión, si no demográfica[1270], sí política, social y económica en el s.VII, derivada del "cierre de filas" aristocrático. La *time* -en palabras de Solón[1271]- del *demos* se pierde y los pocos indicios que permiten pensar en su participación en la asamblea[1272] indican un completo relegamiento y oscurecimiento del mismo en el s.VII, como señala Aristóteles cuando dice que "no participan en nada"[1273]. La situación de crisis y opresión del campesinado es conocida para el periodo anterior a Solón de primera mano por el propio legislador y por autores posteriores como Aristóteles o Plutarco.

Antes de pasar a analizarla, habría que considerar que la situación del campesinado ático no era completamente homogénea, y si bien pudo formarse, sobre todo desde el s.VIII, una base de campesinos medianos, relativamente autónomos, del estilo del propio Hesíodo[1274], propietarios de parcelas[1275], a los que quizás alude *La constitución de los atenienses* en la parte dedicada a Dracón como los que *ta hopla parechomenoi*[1276], también se recrearía y remodelaría en ese siglo y en el siguiente, la condición de gente de posición social y económica inferior dedicada igualmente a la agricultura. Éstos se hallarían en circunstancias mucho más precarias, al no ser, en su mayoría, propietarios de tierra, trabajando como jornaleros asalariados o temporeros en las grandes fincas, o como pobres arrendatarios en situaciones inestables, en parcelas que no eran suyas[1277], o bien de aristócratas o bien en tierras comunales[1278], en momentos en los que probablemente se está

[1269] Ver más arriba nota 254.

[1270] Así lo postuló Camp, teoría que fue contestada *a posteriori*, especialmente con los trabajos de Morris: ver nota 801 y 803.

[1271] Ver nota 553.

[1272] Ver más arriba el capítulo 2 el apartado del *demos*.

[1273] Arist., *Ath*., 2.3.

[1274] Hesíodo como campesino: Nelson, 1998, 35-36 con n. 10; Millet, 1984; otros autores lo definen, más bien, como un un labriego autónomo (un granjero: ver nota 1268), perteneciente a un sector acomodado (con capacidad para utilizar cierto número de trabajadores, dependientes o esclavos): Hanson 1995, 91-126; Burford, 1993, 85-86. Como labriego no integrado todavía en el sistema de la *polis*: Edwards, 2004, 84-85. Ver especialmente para toda la polémica en torno a Hesíodo: Gallego, 2005, 26-28 y 42 (con bibliografía en n. 85). Tanto él como su hermano Perses podían estar sometidos a situaciones de riesgo o peligro por las deudas o el hambre (quizás como consecuencia de malas cosechas): Hes., *Op*. 633 ss.

[1275] Las fincas de estos labriegos "medianos" autosuficientes en Grecia antigua oscilaría entre 40 y 60 *plethra*, es decir, entre 3,6 y 5,4 ha: Burford, 1977/78, 168-72; *idem*, 1993, 67-72; Gallant, 1991, 82-87; Isager - Skydgaard, 1992, 78-79; Hanson, 1995, 181-201; Valdés – Gallego, 2010, 262.

[1276] Ver más arriba nota 1134.

[1277] Como los thetes homéricos: ver más abajo nota 1306.

[1278] Dan un papel muy significativo a las tierras públicas en la crisis presoloniana: F. Cassola, "La propietà del suolo fino a Pisistrato", *PP* 28, 1973, 75-87; Gallant, 1982; Rihll, 1991.

produciendo un "reparto" de tierra comunal y una progresiva definición y distinción entre comunal[1279] y lo "privado".

Lo que no puede ponerse en duda es que en este reparto/apropiación/herencia de la tierra del Ática[1280], los que llevan una ventaja destacable, mantenida sin duda durante todo el arcaísmo y también en época clásica[1281], son los que se definen como *aristoi*, los que participan en el gobierno en esta época que no se reconocen sólo como *plousioi*, sino sobre todo, por tener un linaje (*genos*) noble, como *aristoi*[1282].

Por otra parte, hay que considerar, además, la presión y el ascendiente que esta clase económica y política tenían también en el contexto local en torno a la gestión -lo que conllevaba con frecuencia, podemos suponer, a una apropiación indebida- de propiedad comunal y/o sagrada[1283]. Hay que tener en cuenta asimismo en la reflexión sobre la situación de la tierra en este periodo, las relaciones desiguales de dependencia de la población local[1284] con respecto a los aristócratas de su mismo territorio, elemento éste que trata de minimizarse en las políticas del s.VI (de Pisístrato y de Clístenes) e incluso en época clásica, con Pericles[1285], lo que indica el fuerte arraigo de este tipo de "lazos" que marcaban

[1279] Para las tierras públicas y comunales: Maffi, 1997, 350 ss. Para la importancia de la tierra comunal en el arcaísmo: Donlan, 1989b. Tierras "sagradas" o *hiera*: S. Isager, "Sacred and Profane Ownership of Land", in B. Wells, ed., *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm, 1992, 119-122; Isager-Skydsgaard, 1992, 181ss. Para tierra pública en época clásica: Foxhall, 1992, 157. Ver para propiedad comunal también: D.M. Lewis, "Public Property in the City", in O. Murray - S. Price, eds., *The Greek City from Homer to Alexandre*, Oxford, 1990, 245-263; de las fratrías: Osborne, 1985, 73 (ver: IG II^2 1241, 2621; SEG 12, 100); Maffi, 1997, esp., 352; Lambert, 1993, 192 ss.

[1280] Pues posiblemente la posición de las familias preeminentes en relación con la tierra se hereda de la época oscura.

[1281] Según Foxhall, 1992, unas 2000 familias (entre el 7 y el 9 % de la población del Ática) poseería un elevado porcentaje de la tierra en época clásica, aunque el resto de la tierra estaba muy dividida.

[1282] Arist. *Ath*., 3.1 y 3.6. Valdés, 2002a, 126 ss.

[1283] *hiera kai demosia kteana* de los poemas de Solón, 3D. Tierra comunal: ver nota 1279. En época clásica los encargados de gestionar la renta de las tierras públicas y sagradas arrendadas eran los *poletai* y el arconte-rey, respectivamente: Arist., *Ath*., 47, 2,4; ver R. Osborne, "Social and economic implications of the leasing of land and property in classical and Hellenistica Greece", *Chiron*, 18, 1988, 279-323. Para este control de los ricos en época clásica: Foxhall 1992, 157; R. Osborne, "Buildings and residence on the land in classical and Hellenistic Greece: the contribution of epigraphy", *BSA*, 80, 1985, 119-128 (control del cultivo de las tierras públicas dadas en arriendo por parte de los ricos en época clásica).

[1284] Para el clientelismo y relaciones de dependencia: ver notas 89 y 188.

[1285] J. Gallego, "Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica", *Circe* 12, 2008, 187-206; D. Plácido, "Las relaciones clientelares en la evolución de la democracia ateniense", *Circe*, 12, 2008, 225-242.

-de igual modo que los vínculos con los vecinos de un nivel similar[1286]- la vida de los distritos del Ática[1287].

La dependencia económica y las prestaciones no afectaban sólo a aquellos que no tenían propiedad y que encontramos como jornaleros, asalariados o vagabundos en los poemas homéricos, sino que afectan, también, a los considerados miembros del *demos*, propietarios de un *kleros*, que deben dar ciertas prebendas a los nobles cuando se les requería, como queda patente en Homero[1288]. Las relaciones desiguales en el contexto agrario podían dar pie con frecuencia, especialmente en tiempos de crisis, de malas cosechas o de cambios en la producción, a la radicalización y al "deterioro" de los "lazos" clientelares, llevando a situaciones de esclavización por deudas.[1289]

Son varios los puntos en los que existe discusión en torno a la situación de la tierra y del campesinado ático en el s.VII; entre ellos destacan el carácter de la propiedad, privada o comunal[1290] y hasta dónde llegaba la una y la otra así como la distinción entre ellas, además del tema de la alienabilidad/inalienabilidad de la tierra. Hoy en día tienden a destacarse, en este terreno, a partir de las fuentes, las posibilidades de traspaso, compra/venta, pérdida de parcelas, aunque la tendencia fuera preservar el *kleros* y el *oikos* paterno y transmitirlo a la siguiente generación[1291]. No hay que dejar de considerar tampoco, por otra parte, en el contexto agrario, los cambios y movilidades derivados del traspaso generacional y de los ciclos vitales[1292].

[1286] Relaciones de solidaridad vecinal: ver nota 657. Gallego, 2006.

[1287] Ver M. Valdés, 2010a.

[1288] Para vagabundos, ver por ejemplo: Hom., *Od.*, 15.305-324; Hom., *Od.*, 18.357-361; Valdés, en prensa (*Dependencia*), notas 22-23. Para la presión económica (con prestaciones obligatorias del *demos* a los *aristoi*) y la dependencia en este sentido: Scheid-Tissinier, 2002, 1-2; Valdés, en prensa (*Dependencia*), n. 71 ss. Ver por ejemplo: Hom., *Od.* 7.150 Hom., *Od.*, 8.385 ss. Hom., *Od.*, 13.14. Hom., *Od.*, 19.197. Hom., *Od.* 22.55.

[1289] Finley, 2000 [1953], 169 ss. P. Millet, *Lending and borrowing in Ancient Athens*, Cambridge, 1991, 74 ss. Ver G.E.E. Ste. Croix, *The Class Struggle in the Ancient Greek World. From the Archaic Age to the Arab conquest*, Ithaca New-York, 164 ss, 194 ss y 253-254.

[1290] Para este tema: Maffi, 1997.

[1291] Ver Valdés, 2006b, 145 s. Finley, 2000 [1953], 241-62. Isager - Skydsgaard, 1992, 121 ss; Gallego, 2003, 349; Burford, 1993, 30 ss y p. 49 ss; Hanson, 1995, 105. Alienabilidad y movilidad de la tierra en Homero: *Il.*, 14.119-23; *Il.*, 12, 421-423; *Od.*, 6.7-19; *Od.*, 7.311-5. 3; *Od.*, 14.61-4; y *Od.*, 21.213-5. En Hesíodo: *Op.*, 341. Para esta discusión en relación con la crisis presoloniana: Gehrke, 1994; Domínguez-Monedero, 2001, 19 ss; Almeida, 2003, 26 ss. Tradicionalmente se conservaría la propiedad: L. Gernet, *Antropología de la Grecia antigua*, Madrid, 1980 [1968], 365-366; M.I. Finley, "L'aliénabilité de la terre dans la Grèce ancienne: un point de vue", *Annales (ESC)*, 25e année, nº 5, 1970, 1271-1277, esp., 1272 y 1276; Burford, 1993, 49

[1292] Diversidad de tamaño de propiedades y movilidad por los ciclos de vida: ver Gallego (2005, 45), que sigue a Gallant, 1991, 11-33.

Además, el Ática de los siglos VIII y VII debe enmarcarse en el contexto de las tendencias generales que afectan a la Grecia continental en relación con la tierra, con procesos de reparto/apropiación de parcelas y de constitución de un campesinado propietario de la tierra, pero con partición desigual de la misma y posibilidades de degradación del campesinado[1293]. En muchos lugares de Grecia estos procesos dieron pie, entre otros motivos, a la colonización exterior. En Atenas la colonización no está presente hasta finales del s.VII o inicios del VI -lo cual es sintomático y significativo, entre otros factores, de los problemas con la tierra en esos momentos[1294]-. Esta ausencia de salida al exterior puede ser debida, entre otros motivos, a procesos alternativos de colonización interior de un territorio amplio (y de tierras marginales), pero también por una fuerte presión, coerción y control de la clase dominante y gobernante relativamente cohesionada -al menos hasta el último tercio del s.VII- y liderada por los Eupátridas, de cara al *demos* en su conjunto, y, específicamente, frente a sectores sociales más desfavorecidos, como los thetes; éstos, junto con los campesinos "degradados" son utilizados como mano de obra útil y barata en el contexto del trabajo agrícola del Ática en momentos en los que se está constituyendo una amplia clase de dependientes/esclavos internos[1295] fuertemente controlada por los *aristoi* y amenazada con la esclavitud en el exterior, sin que se dieran posibilidades reales de salida de esta población en movimientos de colonización. Esta situación provocó una fuerte *stasis* vertical con un enfrentamiento fuerte entre el *demos* y los *aristoi*, como retrata Solón en sus poemas[1296].

Los cultivos principales del Ática, como en la mayor parte de Grecia, son el grano, el aceite y en menor medida, el vino[1297]. Desconocemos muchas de las circunstancias concretas del s.VII, pero probablemente se produjo un aumento significativo de la presión aristocrática sobre el *demos* en relación con la intensificación de la producción del aceite que requería grandes extensiones de tierra y daba rentabilidad más a medio/largo plazo[1298], propiciando una tendencia a la concentración de la propiedad[1299]. Hubo probablemente también problemas en

[1293] Para la idea de la degradación del campesinado en relación con la crisis presoloniana: Lévêque, 1979, 117 ss. Hanson, 1995, 120 ss (aunque minimiza el impacto de la crisis presoloniana en los campesinos que poseían una parcela).

[1294] Valdés, 2002e; Valdés, 2009a.

[1295] M. Valdés, en prensa (*De la esclavitud*).

[1296] Valdés, 2010a, esp. n. 42 (dos bandos enfrentados: el *demos* y los ricos y poderosos).

[1297] Sallares, 1991, 295 ss.

[1298] Aumento en cultivo de olivos, reflejado en las comercialización a través de las ánforas SOS: Gras, 1987. Baccarin, 1990. Para las ánforas: A.W. Johnston – R.E. Jones, "The "SOS" amphora", *ABSA*, 73, 1978, 103-141. Intensificación y aumento de la producción agraria en el origen de la *polis* (con bibliografía): Gallego, 2005, 42-43. Para el Ática: Forsdyke, 2006.

[1299] Baccarin, 1990, 31; Domínguez Monedero, 2001, 23. Gallo, 1999, 62. Solón significativamente protege el comercio del aceite: Plu., *Sol.*, 24.1. Prohibición también en época clásica de arrancar más de dos plantas de olivo al año: Dem., 43.71.

relación con la compra/venta de grano, con la comercialización de grano en el exterior por parte de los aristócratas áticos, lo que desfavorecía los intereses de campesinos más pequeños[1300]. Algunos autores como Forsdyke[1301] han señalado, por otra parte, el papel de la puesta en cultivo de tierras marginales y la intensificación (con matices) de la producción en este siglo.

No podemos ir mucho más allá en las circunstancias concretas que influyeron en la crisis presoloniana, pero, en cualquier caso, hay que verla en un contexto más amplio que afecta al mundo griego en esas fechas, de degradación del campesinado y de creación de dependencias comunitarias a través de la "esclavitud por deudas"[1302].

Aristóteles señala que "toda la tierra estaba en manos de unos pocos"[1303]; posiblemente hay cierta exageración, pues todavía habría algunos agricultores con una parcela de tierra, pero en cualquier caso la situación de la crisis era extrema, llevándose al máximo el "estiramiento" y la tensión entre los *aristoi* y el *demos* en las relaciones de dependencia[1304], con el apoyo para los nobles del aparato político y judicial. La crisis afecta a tierra privada, comunal y sagrada ("pública")[1305] y a distintos sectores sociales de los que no eran *aristoi*, dentro del campesinado: los "propietarios" o que habían sido propietarios -aunque los que poseían un *kleros* y lo perdían quedarían automáticamente excluidos de la comunidad cívica, perdiendo su *time*-, como veremos ahora, habitualmente considerados como miembros del *demos*, y los que no, es decir, los thetes, sistemáticamente marginados o excluidos[1306] del contexto comunitario. Este planteamiento de una

[1300] Solón prohíbe esta venta en el extranjero (Plu., *Sol.*, 24.1-2); para su interpretación ver Mele, 1979, 41; Baccarin, 1990. Posiblemente parte de ese grano iba a parar a manos eginéticas: Figueira, 1993, 83. Descat propone que el objetivo de esta regulación fue atraer y controlar a los comerciantes extranjeros en el Ática: Descat, 1993. Mele (1979, 104-107) cree que el comercio de grano comienza a ser importante a partir de finales del s.VII. B. Bravo ("Le commerce des céréales chez les Grecs de l'époque archaïque", in P. Garnsey y C.R. Whittaker, eds., *Trade and Famine in Classical Antiquity*, Cambridge, 1983, 17-29), sin embargo, lo retrotrae al s.VIII; también: L. Foxhall, "Cargoes of the heart's Desire. The character of trade in the archaic Mediterranean world", in N.Fisher - H. Van Wees, eds., *Archaic Greece: new approaches and new evidence*, Duckworth, 1998, 295-309, 302.

[1301] Forsdyke, 2006.

[1302] Ver más arriba nota 1289. En Esparta: N. Luraghi, "The imaginary conquest of Helots", in N. Luraghi – S. E. Alcock, eds., *Helots and their masters in Laconia and Messenia: histories, ideologies, structures*, Cambridge, Massacusetts, London, 2003, 109-141.

[1303] Arist., *Ath.*, 2.2. Ver Valdés, 2006b.

[1304] Valdés, 2010a; ver también Forsdyke (2006) que habla de una ruptura de las relaciones tradicionales de reciprocidad entre la élite y sus dependientes.

[1305] Ver en los poemas de Solón: nota 1283. Deudas públicas y privadas en la crisis presoloniana, que cancela Solón: Arist, *Ath.*, 6.1; Filócoro, *FGrHist* 328 F 114: = Phot., Sud, s.v. *seisachteia*.

[1306] Según Scheid-Tissinier, los thetes no formarían parte habitualmente de las asambleas: Scheid-Tissinier, 2002, 25. Ver también, aunque resaltando cierta ambigüedad en los límites entre el *demos* y los que están por debajo: Valdés, en prensa (*Dependencia*), esp., notas 28 y ss. *Demos* puede

situación "doble"[1307] se intuye por los tipos de trabajadores agrarios planteados en las fuentes que aluden a las condiciones previas a Solón en Grecia, sobre todo en Homero y en Hesíodo[1308], así como por las fuentes que describen el conflicto de la crisis ática y que analizaremos a continuación (Solón, Aristóteles y Plutarco, fundamentalmente), y, por último, por la situación social y jurídica "resultante" con Solón, en su división del *demos* en *zeugitai* y thetes, ahora sí pertenecientes al cuerpo cívico, en momentos en los que se genera una acepción distinta de este vocablo *thes* –perteneciente a clase censitaria- sin excluir la anterior (jornalero, asalariado)[1309] que encontramos en los poemas homéricos y en Hesíodo.

Tanto para unos como para otros la situación era de extrema tensión, degradación y de reconversión en "esclavos", dentro y fuera del Ática. Así describe Solón en su poesía al campesinado ático, como los que "habían sido vendidos, ya justa, ya injustamente"[1310] y "los que aquí mismo sufrían humillante esclavitud, temblando ante el semblante de sus amos"[1311].

Plutarco menciona claramente dos situaciones de los campesinos cuando señala:

> Pues todo el pueblo estaba cargado con las deudas frente a los ricos; *o bien* trabajaban la tierra, dándoles la sexta parte de la cosecha, en cuyo caso eran llamados "hectémoros" o "thetes", *o bien* empeñando su propia persona, eran presa de los acreedores.

Con este último caso (los que empeñaban su persona y eran presa de los acreedores) Plutarco se está refiriendo probablemente a propietarios de un *kleros* que se endeudaban[1312].

En Aristóteles[1313] podría intuirse también una distinción entre los hectémoros (llamados también *pelatai*[1314]), que "cultivaban las tierras de los ricos" -y por

---

estar referido en las fuentes antiguas a todo el cuerpo cívico, pero también a la gente común o las clases bajas dentro de éste: M.I. Finley, *Democracy Ancient and Modern*, London, 1973, 12. La exclusión de los thetes presolonianos del *demos* derivaría de su exclusión de la comunidad de ciudadanos.

[1307] Resaltada también por: Gallo, 1999. Ver Valdés, 2006b, 144-145.

[1308] Valdés, en prensa (*Dependencia*).

[1309] Clases censitarias: Arist., *Ath*. 7.3-4; Arist., *Pol*., 1274a 16-22; Plu., *Sol*., 18.1. Valdés - Gallego, 2010. Pervive el significado de asalariado o jornalero: Plácido, 1989.

[1310] Sol., 24 D., lin., 9-10; Plutarco menciona a los "vendidos en el extranjero": Plu., *Sol*., 13.4. Para la venta de esclavos de los atenienses a través de Egina: Valdés, 2002d.

[1311] Sol., 24 D., lin., 13-14. Plutarco (*Sol*., 13.2) menciona a los deudores que permanecían como esclavos en el Ática.

[1312] Plu., *Sol*., 13.4-5. Valdés, 2006b, 149 ; Valdés, 2008, 64.

[1313] Arist., *Ath*. 2.2 (Trad. A. Tovar).

[1314] *Pelatai*: B. Bravo, "*Pelates*. Storia di una parola e di una nozione", *PP*, 51, 1996, 268-289 (los asocia a los hectémoros, pero no a los thetes). Ver, sin embargo, Valdés, 2008, 65 y n. 337; Valdés, 2006b, 154-15 con n. 60.

tanto trabajaban tierras que no eran suyas- y "si no pagaban su renta (μίσθωσις), eran embargables (ἀγώγιμοι)[1315], ellos y sus hijos", y aquellos de los que se dice a continuación: "Y los préstamos, todos los tomaban respondiendo con sus personas hasta el tiempo de Solón". En este segundo caso podría estar refiriéndose a campesinos propietarios de un *kleros* que se endeudan, como parece desprenderse de Diógenes Laercio cuando señala que Solón "rescató las personas y *las propiedades*", aludiendo a la misma realidad a la que se refiere Aristóteles ("los préstamos se hacían sobre las personas") y añadiendo el comentario interesante de que "muchos, por pobreza, tenían que servir como thetes (ἐθήτευον)"[1316]. Es decir, este autor señala el sometimiento de muchos campesinos propietarios a la condición de *theteia*, lo que enfatiza la situación de degradación del campesinado propietario que hemos señalado más arriba[1317], con la pérdida de propiedades que deriva en una situación de "no propiedad" que es la condición característica de los thetes en Homero y en Hesíodo (*anoikos*, *akleros*)[1318].

Existen dos posibles situaciones de partida, pero la condición resultante es muy similar en ambos casos, la de esclavo, pues, como veremos ahora tanto el hectémoro/thes como el propietario de una parcela que se endeudaba y no pagaba podían ser vendidos como esclavos; pero además, en ambos casos, podían igualmente trabajar la tierra "en humillante esclavitud" dentro del Ática, sin ser propietario de ella en el primer caso (en este caso la situación de "partida" y de "llegada" es la misma), como en la condición de *atimos*, habiendo perdido la tierra, en el segundo, con una situación muy similar, por tanto, como señala el texto de Diógenes Laercio, a la de los thetes[1319].

Una clave para interpretar la condición de los hectémoros, de los que existe una bibliografía ingente, consiste precisamente en su identificación, en las fuentes, con los thetes, como hemos resaltado en otros trabajos[1320], pues permite pensar en ellos como una clase particular de trabajadores no propietarios -que es lo

[1315] Llevados para ser vendidos inmediatamente como esclavos: Ste Croix, 2004, 112-113.

[1316] D.L., 1.45.

[1317] Ver nota 1294.

[1318] El *thes* como uno que sirve incluso a un *akleros* (Hom., *Od*., 11.490) y por tanto, sin duda, él mismo "sin tierra" o sin *oikos* (que incluye generalmente una propiedad): Hes., *Op*. 600-603. El *thes* era conocido generalmente como jornalero asalariado, trabajador estacional, itinerante, vagabundo, extranjero, la peor condición que se puede imaginar: Hom., *Il*., 21.444; Hes., *Op*. 600-603; Hom., *Od*., 11.489-491; Hom., *Il*., 21. 441-455. Para thetes ver próximamente M. Valdés, "Thetes y hectémoroi antes de Solon". Valdés, en prensa (*Dependencia*), esp., n. 6 ss. B. Bravo, "I thetes ateniesi e la storia della parola thes", *Annali della facoltà di lettere e filosfia*, Università degli studi di Perugia, vol., 29-30, nuova serie 15-16, 1991/1992-1992/1993, 71-97. Scheid-Tissinier, 2002, 7-8. Finley, 1986 [1954], 66 ss.

[1319] Valdés, 2006b.

[1320] Plu., *Sol*., 13.4 Poll., 3.82; Phot, s.v. *pelatai*. Identidad y relación de los thetes con *pelatai*: Poll., 3.110-111; Dion. Hal., *Antigüedades romanas*, II, 9, 2-3. Sakellariou, 1979. Ver Valdés, 2006b, 154-155; Valdés, 2008, 60 ss (con bibliografía). Crisis presoloniana: ver más arriba nota 1291.

que identifica al thes presoloniano[1321]- con unas características propias, pues trabajarían como aparceros o arrendatarios pobres[1322] en tierras ajenas (privadas o públicas) por una parte de la cosecha[1323]. En este sentido lo que Aristóteles describe como *misthosis* hay que interpretarlo, como se desprende de otras fuentes, como una *morte* (de ahí el término *epimortos ge*), es decir una parte de la cosecha[1324], que, según unas fuentes eran 5/6[1325] y según otras 1/6[1326]. Como hemos señalado en otras ocasiones[1327], las características del thes/hectémoro, desclasado, marginado y con posibilidad de ser vendido inmediatamente (*agogimos*) como esclavo, sin juicio previo, como el thes homérico (que no siempre tiene bien asegurado su salario)[1328], llevan a pensar en la proporción mayor (5/6), aunque puedan hacerse, en todo caso, algunas matizaciones dependiendo de lo que aportase cada uno[1329].

No podemos saber si esta condición de hectémoro, que deja de existir con Solón, fue regulada por ley ni en qué momento surgió como tal, aunque posiblemente la práctica de aparcería era antigua en el Ática.

Si el thes/hectémoro era un aparcero que no trabajaba tierra propia (pues no poseía ninguna como asalariado que era), entonces cabe citar otro tipo de

---

[1321] Ver nota 1318.

[1322] Kirk, 1977. Andrewes (1982, 378) interpreta a los hectémoros como un tipo especial de "share-croppers", distinguiéndolos de los campesinos endeudados, aunque no se pronuncia con respecto a su situación en relación con la propiedad de la tierra.

[1323] Hay autores que piensan que los hectémoros son campesinos propietarios endeudados: Lévêque, 1979, 117 ss. I. Morris ("Hard Surfaces", in P. Cartledge, Ed. E. Cohen y L. Foxhall, eds., *Money, labour and land. Approaches to the economies of ancient Greece*, London - New York, 2002, 8-43) señala como única la situación de los hectémoros, sin considerar otras posibilidades.

[1324] Pólux (7.151) señala que el término está en los escritos de Solón y *morte* significaba precisamente la parte de cosecha que iba al propietario; Hsch., s.v. *Epimortos* (podría recoger un fragmento de una ley soloniana). Cf. Sakellariou, 1979, 103.

[1325] Eustath., *Comm., Od.*, vol., II, 189, lin. 9-10; Hsch., s.v. *hectemoroi*. Phot., s.v. *pelatai*. Gallant, 1982, 123; Sallares, 1991, 208.

[1326] Ver Hesiquio en nota 1324: "tierra arable sometida a partición; se dice de ese modo que se trabaja por una parte; pues "morte" significa "parte" y hectémoros era un término que designaba a los que pagaban un sexto (de la cosecha)". Plu., *Sol.*, 13.4; cf. K. von Fritz, "The meaning of Ektemoros", *AJPh*, 61, 1940, 54-61; Sakellariou, 1979.

[1327] Valdés, 2006b. Valdés, 2008, 65 ss.

[1328] Hom., *Il.*, 21. 441-455 (amenaza de mutilación, maltrato y venta como esclavos). Precariedad del salario: Hom., *Od.* 18.358. Hdt., 8.137.2-5 (thetes en Macedonia que no reciben el *misthos* convenido).

[1329] Tierra, semilla, agua, animales, trabajo, instrumentos de labranza. Esta situación ha sido estudiada en Irán (Ann K.S. Lambton, *Landlord and Peasant in Persia*, Oxford, 1953, 306) y se ha aplicado a los hectémoros: Kirk, 1977. Cf. también H. Sancisi-Weerdenburg, "Solon's Hektemoroi and Pisistratid Dekatemoroi", in H. Sancisi-Weerdenburg - R.J. Van der Spek - H.C. Teitler - H.T. Wallinga, eds., *De Agricultura. In Memoriam Pieter Willem de Neeve (1945-1990)*, Amsterdam, 1993, 13-30, esp., 21-22. Croix, 2004, 111-112. Valdés, 2006b; Valdés, 2008, 66.

situación que afectaría al campesino propietario endeudado, y que concierne, por tanto, a la clase de campesinos que tenían un *kleros*, del estilo de Hesíodo, que no está extenta tampoco de los riesgos de perder su tierra, por malas cosechas, venta, deuda o en un juicio en relación con la herencia[1330]. Las fuentes señalan que si no pagaban la deuda[1331] podían ser vendidos como esclavos, porque los préstamos eran sobre la persona[1332]. La clave para la comprensión de esta situación habría que buscarla, no en la alienabilidad/inalienabilidad de la tierra[1333], sino en la condición de atimía a la que eran sometidos los deudores, que afectaba no sólo a la persona (excluida del cuerpo cívico, desclasada y proscrita[1334]), sino también a la propiedad (*atima chremata*)[1335], de modo que el campesino que no pagaba la deuda y era declarado *atimos* junto con su propiedad[1336] podía o bien seguir trabajando esa parcela de la que ya no era propietario, dentro de una tendencia a crear mano de obra dependiente y servil[1337], o bien podía con el tiempo, ser vendido como esclavo fuera del Ática.

La existencia de campesinos *atimoi* trabajando en el Ática y "sufriendo una humillante esclavitud" (Sol., 24D, lin. 13) se tiene documentada en la Atenas presoloniana por la ley de atimía de Solón[1338]. Otra alusión a esta realidad podemos encontrarla en Aristóteles cuando señala que "cuando son muchos los privados de honores (*atimoi*) y pobres, forzosamente esa ciudad está llena de enemigos", refiriéndose posiblemente a la crisis presoloniana pues continúa señalando "queda la salida de que participen en las funciones deliberativas y

[1330] Como el caso del propio Hesíodo: ver nota 1274.

[1331] Economía premonetaria en la que la deuda se cobraría en especie o en prestaciones personales: cf. Domínguez Monedero, 2001, 19. Prestaciones personales y patronazgo: Garnsey, 2003, 90.

[1332] Ver más arriba en el texto.

[1333] Inalienabilidad: W.J. Woodhouse**,** *Solon the Liberator: A Study of the Agrarian Problem in Attika in the Seventh Century*, New York 1965 [1938], 88 ss; A. Masaracchia, *Solone*, Firenze 1958, 106-198. Discusión y bibliografía reciente: Almeida, 2003, 29 ss; Domínguez Mondero, 2001, 21 ss.

[1334] Para la evolución del significado de atimía de la época arcaica a la clásica: Sealey, 1987, 114 ; Humphreys, 1991, 33 ss. Discusión y bibliografía sobre el tema: Hansen, 1976, 75 ss.

[1335] M. Valdés, "Peur et contrainte des dépendants ratifiés par pratiques judiciaires et religieuses: les paysans *atimoi* de l'Attique archaïque", in *Fear of Slaves-Fear of Enslavement in the Ancient Mediterranean (Discourses, representations, pratiques)*, Franche-Comté, 2007, 99-114, notas 15 y 16. *Atimos* despojado de propiedad: Plat., *Gorgias*, 486b-d; Krateros *FGrHist* 342 F 5; ver Dem., 23.62; Dem. 21.113. Dem., 9.44 ; And. 1.96. Cf. Hansen, 1976, 60-61, 78. Tierras confiscadas: Burford, 1993, 31-32. Estelas que marcan las tierras confiscadas en época posterior: Osborne, 1985, 50-51.

[1336] Deudores públicos posteriormente como *atimoi*: And., (1) *Misterios*, 77-78 And., (1) *Misterios*, 77-78.

[1337] Finley (2000 [1953], 182), señala el hecho de que la deuda fuese una forma de crear y aprovechar mano de obra y de obtener trabajo, y destaca la posibilidad de que muchos "esclavos por deudas" siguieran trabajando sus mismas tierras.

[1338] Plu., *Sol*., 19.4.

judiciales. Por eso precisamente Solón y algunos otros legisladores les encargan de las elecciones de magistrados"[1339]. Su condición estaría jurídicamente definida, posiblemente al menos desde la legislación de Dracón[1340]. En este caso los miembros del *demos*, propietarios de un *kleros*, estaban siendo sometidos a una situación de atimía, perdiendo, en efecto, como corrobora Solón, su *time*, no sólo su pertenencia al cuerpo cívico, sino sobre todo su propiedad y su libertad. El *atimos* en esa época es susceptible, como lo es el hectémoros/thes, de ser mutilado, injuriado, muerto o vendido como esclavo, al quedar marginado, fuera de la ley y desclasado[1341].

El campesino propietario en su proceso de "degradación" quedaba en primer lugar endeudado, acumulando posiblemente en muchos casos deuda sobre deuda sin poder pagar, lo que le llevaba -probablemente mediante un juicio- a la condición jurídica de *atimos* en la que, perdiendo automáticamente la tierra, permanecía en muchas ocasiones en ella como trabajador (similar a un thes, como señala Diógenes Laercio), pudiendo ser expulsado y vendido como esclavo -del mismo modo que el thes- de forma inmediata; en estas condiciones muchos también huían[1342].

Solón restituye la *time* del *demos*, no sólo devolviendo quizás tierra a los que estaban endeudados y la habían perdido o la estaban perdiendo, sin hacer, sin embargo, un reparto igualitario[1343], sino que además integra en la ciudadanía a los thetes y/o antiguos hectémoros[1344], que quedan, sin embargo en la mayoría de los casos[1345], sin tierra o con parcelas pequeñas[1346].

La *stasis* generada por la situación sociopolítica y sobre todo económica del campesinado sumidos en un proceso de degradación y de creación de una clase

[1339] Arist., *Pol.*, 1281b 29-30 (trad. M. García Valdés).

[1340] Rihll, 1991, 122-123; Rhodes, 1981, 111; *contra*: Humphreys, 1991, 33 ss.

[1341] Cf. Rihll, 1991, 122-123. Cratino, F. 333 Kock y sch. Lucian, *Zeus Trag.* 48. Para *atimoi* en época arcaica: MacDowell, 1978, 73-74. M. Gagarin, *Antiphon. The speeches*, Cambridge, 1997, 119; Parker, 1983, 19, 193. Maltrato, muerte y despojo de propiedades de los *atimoi*: Plat., *Gorgias*, 486b-d y 508c-d. Ver más arriba nota 1335. Esclavos por deudas como víctimas de toda clase de abusos (golpes, maltratos, violencia, hambre): Finley, 2000 [1953], 178.

[1342] Sol., 24 D. lin., 10-11 Plut., *Sol.*, 13.5.

[1343] Sol., 23 D. lin., 20-21

[1344] Todos los hectémoros serían thetes pero no todos los thetes eran hectémoros: Sakellariou, 1979, 102.

[1345] Salvo aquellos que accedieran a la tierra que trabajaban por ser tierra marginal o pública y fuera repartida en estos momentos. *Anadasmos* con Solón: Plu., *Sol.*, 13.6. Ver Valdés, 2008, 55 ss (con n. 355).

[1346] Thetes en Atenas postsoloniana como pequeños agricultores con parcelas pequeñas (sin llegar a la categoría de hoplitas), empleados también temporalmente como jornaleros para completar ingresos: Gallego, 2005, 102-107. El tamaño para que una familia pueda vivir en el nivel de subsistencia es de entre 40 y 65 *plethra*: Foxhall, 1992. La cantidad mínima de tierra para un hoplita sería 55 *plethras* (5 hectáreas) y para un thes (entre 20 y 40 *plethras*) según Isager – Skydsgaard, 1992, 67.

de campesinos dependientes, del estilo de los hilotas o de los definidos por Pólux como "entre libres y esclavos"[1347], tuvo un papel crucial, en un contexto de gobierno aristocrático y Eupátrida muy cerrado, en las opciones sociales y políticas tomadas por Solón, en las que la reivindicación de la justicia[1348], en un ambiente de esclavización sancionado por ley, se convirtió en una pieza clave para el inicio de la participación del *demos* en la *politeia*[1349]. Sin duda la génesis del *demos* ateniense de época posterior, que empieza a adquirir conciencia política en el s.VI[1350], configurado censitariamente como *zeugitai* y thetes con Solón[1351], hay que buscarla en los desarrollos agrarios y de la tierra del arcaísmo (desde el s.VIII), que entra en profunda crisis en el s.VII.

En general hay pocos testimonios de la "voz" del *demos* en el arcaísmo y menos aún para el *demos* del s.VII. A través de los poemas de Solón, que en cualquier caso representa a la clase aristocrática, conocemos algunas de sus aspiraciones, especialmente en lo concerniente a la tierra y a la justicia, elementos presentes también entre las preocupaciones de Hesíodo[1352].

Los *aristoi* áticos acaparan no sólo la tierra, sino de acuerdo con ello, también, la incipiente idea de autoctonía, sustentada, en Atenas, en el mito de Erecteo, nacido de la tierra fértil y criado por Atenea en Homero, o en Cécrope, el rey-cigarra/serpiente[1353]. La idea de autoctonía no es exclusiva de Atenas; está presente desde el arcaísmo en otros pueblos en la figura de fundadores nacidos de la tierra, y vinculada también al *laos*[1354].

Podemos suponer que en el Ática, la autoctonía se convierte, sobre todo en el s.VII, en seña de identidad de la aristocracia eupátrida[1355] y no comienza

[1347] Poll. 3.82; cf. Plácido, 1989.

[1348] Solón alude a la Tierra como "testigo en el tribunal del tiempo": Sol., 24D. Como metáfora de la Heliea: ver más abajo 1372.

[1349] Valdés, 2005c.

[1350] Valdés, 2010a.

[1351] Valdés - Gallego, 2010 (con bibliografía para las clases censitarias).

[1352] Para Hesíodo ver notas 1036 y 1274. Para los poemas de Solón puede consultarse la edición de Rodríguez Adrados, 1956; ver especialmente la elegía a las Musas donde se alude a la justicia de Zeus: Fr. 1 D; el poema Eunomía: Fr. 3 D, con explícita referencia a *Dike* (lin. 14); el tetrámetro a Foco: Fr. 23 D, con referencia a la petición de isomoiría (lin. 21); el fr. 24 D (alusión a la Tierra, testigo en el tribunal del tiempo y a las leyes). En varios de sus poemas se percibe también como preocupación acuciante la esclavitud (fr. 3D y 24D).

[1353] Erecteo: Valdés, 2008, 105 ss. Cécrope, *LIMC* VI.1, 1992, 1084-85, s.v. *Kekrops* (I. Kasper-Butz et al.); Gourmelen, 2004.

[1354] K. Zacharia, *Converting Truths. Euripides' Ion and the Athenian quest for serf-definition*, Brill, Leiden, Boston, 2003, 56 ss; Gourmelen, 2004, 28-31; Valdés, 2008, 47. Autoctonía y *laos*, nacido de las piedras en Homero: Hom., *Il.*, 24.611; Haubold, 2000, 159, con n. 50; Valdés, 2088, 47-48, n. 186. Quizás en Atenas existe una incipiente idea de autoctonía del *laos* detrás de la expresión homérica del "*demos* de Erecteo": Hom., *Il.*, 2.547; Valdés, 2008, 49.

[1355] Polignac, 2000, 150; Polignac, 1996a, 203-204; Valdés, 2008, 49.

a abrirse al *demos*, gestándose como mito político, hasta el s.VI después de las reformas de Solón, que fija su atención en *Gaia*[1356], en momentos en los que probablemente se introduce, en el corazón del complejo mítico de la autoctonía, a Hefesto y se produce el desdoblamiento de Erecteo en las figuras de Erecteo y de Erictonio[1357].

No se conocen, pues, más que por algunos indicios y por la *stasis* previa a Solón, las aspiraciones y las manifestaciones del *demos* oprimido en esta etapa de la historia de Atenas, que sin duda, como se refleja en el propio Hesíodo o en Solón, clama a Zeus, como dios de la justicia, personificada en su hija, *Dike*[1358]. Sin embargo, en estas fechas de juicios "torcidos" que llevaban a la esclavización masiva de la población que no tiene acceso, más que como suplicante, a la justicia de Zeus, gestionada en el *asty* -fundamentalmente en el ágora[1359]- por parte de los *aristoi*, el *demos* campesino pudo encontrar un vehículo de expresión de las aspiraciones y reivindicaciones sociales y judiciales pero también en relación con la tierra perdida o nunca poseída, en el culto a Zeus alejado de Atenas, en las montañas, el Zeus de la lluvia.

Así lo ha resaltado Polignac que destaca que el culto de Zeus de las alturas puede asociarse a partir de un momento dado a los campesinos desposeídos del s. VII[1360]. En cualquier caso, como señala A. M. D'Onofrio[1361], no hay que perder de vista que los cultos de las montañas deben verse en relación con los asentamientos y con toda la comunidad y no sólo, por tanto, con los campesinos, sino también con los *aristoi*. Esta situación se enmarca en la situación de "clientelismo" propio del campo ático en el arcaísmo, en la que sin duda, estos lugares sacros fueron también gestionados, utilizados e instrumentalizados por los nobles.

Estos cultos de altura perdieron impulso a partir de inicios del s.VI, momentos en los que con las reformas de Solón y con las transformaciones del s.VI, el *demos* no tiene tanta necesidad de recurrir a espacios "marginales" o periféricos,

---

[1356] En el fr. 24D. Ver Valdés, 2002a, 36 ss (en relación con Deméter). Ver M. Valdés, "La maternidad de la Tierra (Gea) en Grecia arcaica y clásica", in R. Cid, ed., *Maternidades, representaciones y realidad social. Edades Antigua y Medieval.*, Oviedo, 2010, 29-58.

[1357] Valdés, 2008, 89 ss y 105 ss.

[1358] Zeus, divinidad de suplicantes (Hom., *Il.*, 13.625; *Od.*, 9.274; *Od.*, 16.422) y padre, con *Themis* de *Dike* en Hesíodo : Hes., *Th.*, 901-2. Para la noción de justicia, vinculada a Zeus: H. Lloyd-Jones, *The Justice of Zeus*, Berkeley - Los Angeles - London, 1971. E. C. Havelock, *The Greek Concept of Justice*, Cambridge, 1978, 208 ss y 249. T. J. Saunders, *Plato's Penal Code. Tradition, Controversy, and Reform in Greek Penology*, Oxford 1991, 34 ss

[1359] Posiblemente en el ágora vieja de Cécrope en el altar de *Eleos*, que pudo estar conectado con Zeus (Robertson, 1992, 43 y 51-52; Valdés, 2000a, 41) y en la zona del Areópago en relación con Zeus *agoraios* que Esquilo sitúa entre el lugar de culto de las Erinias y *Peitho*: Esquilo, *Eu.*, 969-975. Valdés, 2000a: 41.

[1360] Polignac, 1995b, 77 ss y 95-6; Polignac, 1996b, 39; Polignac, 1998, 33-34.

[1361] D'Onofrio, 1997, 70-72

en manifestaciones privadas[1362], teniendo acceso al culto de Zeus en el centro de la ciudad (en el ágora nueva), vinculado a las leyes, ahora accesibles, y a la Tierra, "testigo en el Tribunal", imagen de la Heliea, presidida por Deméter (cercana a Gea), Apolo *Patroos* y Zeus *Basileus*.[1363]

Los cultos, supuestamente dirigidos a Zeus en las montañas del Ática comienzan en determinados lugares (como el Parnes, el Himeto o Agrieliki) en el Protogeométrico[1364], pero se hacen más profusos en el s.VII. En ellos se ha encontrado abundante cerámica subgeométrica sobre todo, que frente a la de lujo protoática, podría también indicar una presencia activa del *demos* ático en estos espacios sacros.[1365]

En el Himeto, lugar de culto de Zeus *Semios* (de los signos), relacionado con la lluvia y la agricultura (así conocido en Hesíodo[1366]), pero también probablemente de *Gaia* y de Heracles[1367], se han encontrado abundantes graffiti[1368]. La escritura, que puede vincularse en origen con las primeras manifestaciones de la aristocracia en un contexto de simposio aristocrático, se "populariza" (al menos la posibilidad de escribir el nombre propio y el del dios)[1369] y se utiliza, como en este lugar de culto emblemático de la tierra y del campesinado, como vehículo de expresión y "voz" de las aspiraciones, fundamentalmente de tierra, de justicia y de libertad, de los campesinos oprimidos[1370].

No en vano en los poemas de Solón *Gaia*, la Tierra, es *eleuthera*, del mismo modo que lo será probablemente Zeus (*Eleutherios*), ahora ya en el centro de la

---

[1362] Ofrendas de *ostraka* inscritos en el Himeto a título privado o individual: Schnapp-Gourbeillon, 2002, 311-312; Blegen, 1934. Ver Polignac en nota 1360.

[1363] Zeus *Basileus* y *thesmoi*: Sol., fr 28D. Tierra, testigo: Sol., fr. 24D. Cf. M. Valdés, "Espacio político, espacio religioso de Atenas en el s.VI: los cultos de Zeus, Apolo y Deméter y el Consejo-Heliea de Solón", *DHA*, 27/1, 2001, 83-111.

[1364] Ver el capítulo 1, el apartado de Religión y territorio.

[1365] Cf. Langdon, 1976. Ver nota 927.

[1366] Zeus Ctonio y Deméter pura: Hes., *Op*., 465; Zeus Olimpio: *Op*., 474. Zeus de la agricultura en Atenas: Valdés, 2003-2005, n. 7; ver también Valdés, 2002c; Valdés, "La domesticación de la naturaleza: el ritual de la labranza sagrada y otros ritos civilizadores de Atenas", in S. Montero y Mª Cruz Cardete, eds., *Naturaleza y religión en el mundo clásico. Usos y abusos del medio natural (V seminario hispano-italiano de historia de las religiones. Octubre 2008)*, Madrid 2010, 109-124. El culto de Zeus en el Himeto está dedicado en fecha posterior a Zeus *Ombrios* (de la lluvia): Paus., 1.32.2. Para inscripciones a Zeus "de los signos": ver nota 1368 más abajo.

[1367] Dedicación a *Gaia*: Langdon, 1976, 15 y 97 (fragmento de enócoe: nº 10; la inscripción es arcaica y cita a "Gaes", la tierra en genitivo: cf. Blegen, 1934, 20, nº 15). Heracles: Langdon, 1976, 97-98.

[1368] Blegen, 1934, 10-28; R.S. Young, "Excavation on Mount Hymettos, 1939", *AJA*, 44, 1940, 1-19; Langdon, 1976, 9 ss; L.H. Jeffery, reseña a libro de Langdon en *JHS* 98, 1978, 202-203. Cf. Várhelyi, 1996.

[1369] Schnapp-Gourbeillon, 2002, 311-312.

[1370] Ver Valdés, 2003-2005 (con bibliografía).

ciudad, en el ágora[1371], lugar del ejercicio de la vida política y judicial, sancionada por las leyes puestas bajo el patronazgo de Zeus *Basileus*, patrón de los *thesmoi* en los poemas de Solón[1372].

El campesinado ático se (re)integra después de la crisis y de la *stasis* del s.VII en la ciudadanía y se inicia de forma real aunque todavía limitada en la participación política y judicial que se realiza en el centro, en el *asty*, lugar en el que los cultos agrarios del Ática van a encontrar y consolidar también en cierto modo su espacio en relación con el *demos*, vinculándose asimismo con el mito de la autoctonía.[1373]

6.3. De Cilón a Solón: crisis política a finales del s.VII[1374]

No es fácil adentrarse en los acontecimientos políticos del s.VII, no sólo por la falta de documentación, sino por las contradicciones y el conocimiento parcial o confuso que las fuentes posteriores tienen de los pocos hechos que narran de la Atenas de este periodo. Hay que analizar las fuentes principales (Heródoto, Tucídides, *La constitución de los atenienses* o Plutarco en la *Vida de Solón*) con suma precaución. Disponemos también de algunos conocimientos sobre las instituciones[1375] de este periodo en las citadas fuentes o en otras como los Atidógrafos –fundamentales para el conocimiento del Areópago- o en léxicos tardíos. Es importante asimismo tener en cuenta la ley de homicidios conservada de Dracón, así como los pocos indicios que existen sobre los personajes que participaron en determinados acontecimientos (Cilón, Dracón, Mirón de Flia, Epiménides, los Alcmeónidas) y la lista de arcontes conservada de ese periodo. No son desdeñables tampoco los datos que puede aportar el análisis, a través de la arqueología y de las fuentes escritas, de los cultos y de la topografía de la ciudad en esa época.

De la historia de Atenas antes de Cilón poco sabemos. En las páginas anteriores hemos señalado, a partir de la arqueología y del análisis de las leyendas sobre el sinecismo, cómo pudo producirse un juramento o un pacto de nobles con ocasión del finial del proceso de sinecismo, atribuido en el mito a Teseo, que convocaba a los nobles del Ática a la ciudad para gobernar. El mejor candidato como consejo territorial de nobles es sin duda el Areópago, como señalábamos más arriba, en relación con la introducción, en esos momentos (inicios del s.VII),

[1371] Gea: Ver notas 1352 y 1356. Zeus *Eleutherios*: M. Valdés, "El culto a Zeus Eleutherios en época arcaica: liberación de esclavitudes/dependencias y constitución de ciudadanías", in *Histoire, Espaces et Marges de l'Antiquité, 2, Hommages à Monique Clavel-Lévêque,* Besançon, 2003, 291-323.

[1372] Ver nota 1363.

[1373] Valdés, 2008.

[1374] Para una interpretación de los desarrollos políticos de este periodo: Valdés, 2002b (con bibliografía).

[1375] Ver más arriba en el capítulo 5 el apartado de instituciones.

de Ares, Atenea Area y Zeus en este supuesto juramento, en el de los efebos y en la reorganización de las Boedromias. En esa fecha (a inicios del s.VII) pudo ensamblarse el Areópago con el cuerpo de los prítanos de los naucraros, del que hemos supuesto una existencia anterior vinculada al desarrollo marítimo de Atenas (a las "50" naves) de mediados del s.VIII.[1376]

Toda esta reestructuración política y territorial de la *polis* concidiría, como señalábamos también más arriba, con un cambio importante en el registro arqueológico, con un "cierre de filas" de la nobleza ática en torno al *asty* y los miembros de la élite de esta zona, los Eupátridas, que marcan las pautas culturales y estilísticas en el Ática, especialmente en lo concerniente a los enterramientos[1377].

Este "hito" coincidiría o estaría cercano cronológicamente también al inicio del arcontado anual (tradicionalmente situado en los años 80 del s.VII), en momentos en los que la *basileia* como forma de gobierno ya ha quedado atrás aunque sigue siendo un referente ideológico y de prestigio[1378]. Entre los miembros que desempeñan cargos políticos importantes, especialmente el de arconte epónimo -cuando éstos y otros oficiales como los *basileis*, tesmótetas o el polemarco, tenían una mayor capacidad de decisión[1379]-, se encuentra varios personajes de familias conocidas posteriormente y originarios de distintos puntos de la geografía del Ática, como Braurón (un probable antepasado de Pisístrato y otro de Demasías del s.VI a.C.) o la Paralia (Alcmeónidas). Estos nobles procedentes de distintas zonas participarían sin duda también en el consejo aristocrático (el Areópago), del que hay razones para creer que se trataba de un órgano representativo territorialmente, reconvertido por Solón en un cuerpo de exarcontes[1380].

En este sentido, cabe destacar que en el gobierno y en la dirección de la *polis*, aunque liderada por los nobles del *asty*/Pedión (los que se están definiendo como Eupátridas), en el contexto de una división territorial del Ática tripartita[1381] -modificada quizás con la incorporación de Eleusis[1382]- tienen cabida, también,

[1376] Ver más arriba en el capítulo 3 la parte del "sinecismo de Cécrope".

[1377] Ver más arriba para Eupátridas el capítulo 5.

[1378] Arcontado anual: nota 564.

[1379] Eran *kyrioi*, aunque posiblemente ya antes de Solón se pasó a una anacrisis y con él a una proanacrisis: ver nota 892.

[1380] Representativo territorialmente: ver más arriba. Reconvertido por Solón en cuerpo de exarcontes: ver más arriba en el capítulo 5 el apartado de instituciones.

[1381] Reconocida en el mito de los hijos de Pandión (ver nota 897 y 898) y en las facciones territoriales del arcaísmo ático (ver nota 895), así como en el número de magistrados y los miembros de organismos del s.VII (consejo/Tribunal de Mirón de 300 miembros).

[1382] Tema todavía debatido: ver páginas dedicadas a Eleusis en el capítulo 5. Quizás la incorporación definitiva a la *polis* se realizó a mediados o finales del s.VII y no a inicios del mismo, lo que terminaría llevando hacia un cambio en la división territorial, de tripartita a cuatripartita, quizás con Dracón, sancionada con Solón que pone nombres "jonios" a las partes del Ática, llamadas probablemente ahora *phylai*: Valdés, 2006a.

nobles de zonas alejadas de Atenas. Éstos acudirían, ya quizás desde el "primer sinecismo" que postulábamos para el s.VIII, al *asty* y adquirirían casa y terrenos en este lugar[1383].

Esta participación de nobles de la Paralia o de la Diacria en el gobierno, en el cargo central de arconte epónimo, se ve por la lista de arcontes analizada por Cadoux, que menciona, como señalábamos más arriba, a un Pisístrato (de Braurón?) y a Megacles (de los Alcmeónidas); posiblemente también el Damasías citado es originario de una zona alejada de Atenas[1384]. De hecho, en el momento del arcontado ciloneo, era Megacles de los Alcmeónidas, procedentes del sur del territorio[1385], el arconte epónimo.

Por otra parte, hay que considerar el papel político de los prítanos de los naucraros (estuviese o no ensamblado con el Areópago como hemos supuesto), que integraría a los más destacados nobles de zonas alejadas de Atenas, costeras, propietarios de barcos y que tenían un papel en la gestión de la *polis*, no sólo militar y financiero, sino también posiblemente político y judicial, como vamos a ver ahora con el análisis del atentado ciloneo[1386].

Los que tienen el poder son los *aristoi*, lo que poseen un linaje noble (*genos*)[1387], entre los que los Eupátridas son los más nobles. El resto (que no tienen *genos* pero sí *anchisteia*[1388]) no participan o participan con restricciones (en una hipotética asamblea[1389]) y sin capacidad de decisión política. Este *demos* está, además, siendo sometido a situaciones críticas de degradación y esclavización que generaron la fuerte *stasis* que llevó a la elección de Solón como legislador y pacificador[1390].

Antes de analizar en detalle los acontecimientos, podemos señalar que posiblemente a partir del atentado de Cilón, situado en la década de los 30 del s.VII, se produjo, como hemos argumentado en otro lugar, una "reacción eupátrida"

[1383] Los Alcmeónidas, procedentes del sur del territorio, tenían, por lo menos en época clásica, territorios y residencia cerca de la ciudad, en demos como *Agryle*, *Xypete* y *Alopeke*: Davies, 1971, 384. Ver también: Ch.A.M. Cox, *Household Interests. Property, Marriage, Strategies, and Family Dinamics in Ancient Athens*, Princeton-New Jersey,1998, 219 ss.

[1384] Ver nota 1013.

[1385] Ver más arriba nota 997.

[1386] Ver en capítulo 5 el apartado de instituciones.

[1387] Reflexión sobre los *gene*: Valdés, 2002a, 127-133; Valdés, 2005b, 32-40.

[1388] Ver Valdés, 2002a, 131-132, esp. n. 33. Para *anchisteia*: Lacey, 1968, 28-29; Humphreys, 1978, 199; Littman, 1990, 16; D.M. MacDowell, "The Oikos in Athenian Law", *CQ*, 39, 1989, 10-21, esp., 17-18. La *anchisteia* era un grupo de parentesco hasta el grado de hijo de primo que tenía efectos legales (por ejemplo en la ley de Dracón) y posiblemente en la herencia cuando faltaba heredero.

[1389] Para posibilidad de la existencia de una asamblea del *demos* en el s.VII con poco o nulo papel político, ya que prácticamente no sería convocada: ver más arriba capítulo 5, apartado de instituciones.

[1390] Para la situación de *stasis* previa a Solón y las medidas del legislador ver más arriba el apartado 6.4.

en el gobierno, con el exilio de los Alcmeónidas y la primacía de los Eupátridas (procedentes del *asty*/Pedión) en los puestos importantes. Esta "reacción" pudo materializarse y concretarse en diversas medidas como la tendencia a la elección de arcontes sólo eupátridas y otras que veremos ahora, quizás sancionadas con la legislación de Dracón.

Hay que tener en cuenta, además, que Atenas se halla en los últimos años del s.VII, inmersa en un conflicto con Egina (con la búsqueda de fuentes alternativas de salida y entrada de productos al Ática[1391]), y posiblemente también con Mégara en relación con Eleusis y Salamina[1392], en un momento de recesión y de problemas económicos y sociales, de los que, según Solón, los responsables eran los jefes de pueblo por su *hybris* (los *aristoi* y los Eupátridas)[1393], que generaron una *stasis* que fue creciendo hasta hacerse insostenible en época del legislador.

El atentado ciloneo es narrado por Heródoto (5.71) y por Tucídides (1.126) en versiones que proporcionan elementos distintos, pero no necesariamente contradictorios[1394]. El texto de Plutarco (*Sol*., 12) presenta más inconsistencias (como la participación de Solón en la resolución del conflicto) pero proporciona también datos que pueden ser valiosos y complementarios de fuentes anteriores. En todo caso las fuentes muestran la complejidad de las instituciones y de la vida política de Atenas (lo que habla a favor de la existencia de la *polis* como "ciudad-estado", fuertemente aristocrática, frente a la idea de la "recesión" de la *polis*[1395]), corroborada, por otra parte, por la descripción institucional de la ciudad de este periodo en *La constitución de los atenienses* y por la misma ley de homicidios de Dracón, en relación con un aspecto judicial (el homicidio), pero que puede extrapolarse a la vida política, estrechamente unida a la justicia en esos momentos[1396].

El relato de Heródoto (5.71), más abreviado que el de Tucídides (1.126), señala que Cilón, vencedor de los juegos olímpicos, intentó apoderarse de la acrópolis. La fecha tradicionalmente atribuida al intento de tiranía de Cilón es el 636 ó el 632[1397].

[1391] Ver más arriba el punto 6.3.2.

[1392] Ver más arriba el punto 6.3.4.

[1393] En el fr. 3 D: *astoi* y *demou hegemones* (para el significado de éstos ver Valdés, 2002a, 71, con nota 18).

[1394] Otras fuentes para el atentado y para el juicio subsiguiente son: Arist., *Ath*. 1.1. y fr. 2 del epítome de Heráclides de Lembos, *Sobre las Constituciones*. Cf. Stanton, 1990, 17-26.

[1395] Para la idea de la recesión del estado en este periodo (especialmente I. Morris) y una crítica a esta visión ver más arriba en texto en el capítulo 5.

[1396] Ley de Dracón: ver nota 1437.

[1397] En Eusebio, *Chron*. I 198 Cilón obtiene la victoria en la Olimpíada trigésimo quinta (640 a.C.); ver también Paus., 1.28.1. El intento de tiranía, anterior a la legislación de Dracón, cayó en año olímpico (Th., 1.126.5; Arist., *Ath*., 1-4; *Epit. Heracl*. 2), siendo posible tanto el 636 como el 632, año del arcontado de Megacles: Cadoux, 1948, 91; Rhodes, 1981, 82; Hornblower, 1991, 205; E. Lévy ha tratado de bajar la fehca a principios del s.VI: "Notes sur la Chronologie Athénienne au VI^{e} siècle", *Historia*, 27, 1978, 513-521. Para la conspiración de Cilón y las fuentes que aluden

Tucídides añade que Cilón era yerno del tirano de Mégara, Teágenes (1.126.2-4)[1398], lo que ha llevado a algunos a aventurar su procedencia eleusina, lugar en el que varios aristócratas tenían buenas relaciones con Mégara, como el mítico Diocles[1399].

El principal conflicto entre la versión de Heródoto y la de Tucídides es quién gestionó el conflicto, siendo responsable del gobierno de Atenas en esos momentos[1400]. Mientras que Heródoto hace referencia a que eran los "prítanos de los naucraros" los que entonces gobernaban[1401] Atenas (Hdt., 5.71.2), en Tucídides (Th., 1.126.8) son los nueve arcontes, a los que se otorgan plenos poderes, los encargados de organizar el asunto como consideraran más conveniente, y añade, que en aquella época "los nueve arcontes llevaban el mayor peso en la dirección de los asuntos públicos"[1402]. En uno y en otro caso (aunque más claro en Heródoto, corroborado por Plutarco) parece que, aunque tenían la custodia de los sacrílegos, acogidos como suplicantes en el altar de la diosa acropolitana, no podían disponer de ellos libremente, sino que prometiéndoles respetar sus vidas, los llevaban a un juicio, elemento especialmente enfatizado en el relato de Plutarco[1403].

Ya Wüst trató de reconciliar ambas versiones (la de Heródoto y la de Tucídides) postulando la identidad de los prítanos de los naucraros con los tres arcontes principales[1404], formando un cuerpo de "51" (cifra que Filócoro y Androción atribuyen al Areópago[1405]), 48 naucraros y tres prítanes (los arcontes).

---

a ella: M. Lang, "Kylonian Conspiracy", *CPh*, 62, 1967, 243-249 (da más credibilidad al relato de Heródoto, frente al de Tucídides); cf. Stanton, 1990, 17 ss.

[1398] Teágenes de Mégara: Legon, 1981, 93

[1399] Procedencia eleusina: Sealey, 1960, 168. Diocles: ver más arriba nota 956. Esto implicaría que Eleusis ya formaba parte del Ática, quizás incorporada a mediados de siglo. Ver más arriba el capítulo 5.

[1400] Existen muchos otras divergencias como la mención por parte de Tucídides de que Cilón y su hermano escaparon (Th., 1.126.10), a lo que lo Heródoto no alude, quizás motivado por el carácter breve y resumido de su relato.

[1401] Para el significado de *nemo* en este pasaje, habitualmente traducido por "gobernar", cf. Jordan (1992) que lo interpreta como "mantener el orden o regular una comunidad", tarea específicamente encomendada, según Aristóteles, al Consejo del Areópago: *Ath.*, 8.4.

[1402] Trad. J.J. Torres Esbarranch.

[1403] En Tucídides se dice que "los atenienses a quienes había sido confiada la guardia (previamente ha aludido a los nueve arcontes), al verlos en el templo en trance de muerte, los hicieron levantar, bajo promesa de que no les harían ningún daño, pero luego se los llevaron y los mataron" (Th., 1.126.11). En Heródoto los prítanos de los naucraros "lograron que abandonaran dicho lugar *para responder de su actitud* con la promesa de respetar sus vidas" (trad. C. Schrader). Plutarco señala que "el arconte Megacles convenció a los conjurados de Cilón, suplicantes de la diosa, *para que bajaran a juicio*" (Plu., *Sol.*, 12.1; trad. A. Pérez Jiménez).

[1404] Wüst, 1957. Algo similar planteó Glotz (llamando la atención sobre los dos niveles existentes en el Consejo de Feacia de la *Odisea*), señalando la posibilidad de que hubiese un Consejo más largo, el de los naucraros, y uno más pequeños (sus prítanos) que serían los *phylobasileis*: G. Glotz, "Les naucrares et les prytanes des naucrares dans la cité homérique", *REG*, 13, 1900, 137-157.

[1405] Ver más arriba para los textos de Androción y Filócoro: ver nota 862. Wüst, 1957.

Más arriba señalamos en efecto la posibilidad de identificar a los "prítanos de los naucraros" con el cuerpo de "los 51", pero asociábamos este cuerpo con el consejo Areópago (como hacen Androción y Filócoro), como prítanos de esta *boule* más amplia (el Areópago en pleno), de la que el órgano de los prítanos de los naucraros (los nobles más poderosos económica y políticamente de Atenas con funciones militares y financieras) serían sus representantes[1406].

Los textos llevan a pensar que se iba a producir una "transferencia" (éfesis) a un órgano más amplio, según un escolio de Aristófanes, al mismo Areópago, para un juicio. El órgano al que se iba a producir la transferencia del caso sería un consejo amplio (posiblemente de 300 miembros, como el que convoca Mirón de Flia poco después[1407]), representativo territorialmente y con capacidad para juzgar y dictar sentencia "sin apelación", como señala Aristóteles para el Areópago[1408], en casos especialmente graves, como los intentos de tiranía, o, en el caso del juicio de Mirón, un homicidio con consecuencias políticas graves.

Esta interpretación, que está de acuerdo con las fuentes (los suplicantes se levantaron con promesa de un juicio[1409]), encaja también con el lugar en el que se incumplió la promesa, en las cercanías del altar de las *Semnai Theai*, diosas vinculadas, como señalábamos arriba, con los juicios en el Areópago[1410].

Es decir, aparentemente ni los prítanos de los naucraros ni los arcontes podían decidir por sí mismos en un caso tan grave como el de intento de tiranía. Las diferentes versiones en relación con la gestión del asunto pueden no ser contradictorias –sin necesidad de identificar ambos magistrados- si se considera la posibilidad de la intervención de ambos, los prítanos de los naucraros y los arcontes. En la versión, más larga, de Tucídides, se señala que existió un lapso de tiempo desde el inicio del conflicto (y del asedio) hasta encargar a los nueve arcontes la guardia de los conjurados[1411]. Quizás los prítanos de los naucraros, como representantes del Areópago, determinaron la necesidad de juzgar a los conjurados delante del Consejo del Areópago (presididos por ellos mismos, como representantes del Areópago, que se sentaban en la colina de Ares para dictar sentencia), encargando la custodia y la "ejecución" de este plan a los magistrados de la ciudad, los nueve

[1406] Ver en el capítulo 5 el apartado de instituciones (con referencias).

[1407] Tribunal de 300 convocado por Mirón de Flia: Plu., *Sol*., 12.3. Cuando Iságoras, después de la caída de la tiranía, pretende volver a una situación oligárquica presoloniana, recurre también a un consejo de 300: *Ath*., 20.3. Ver reflexiones en Valdés, 2002a, 121-123, esp. n. 101.

[1408] Arist., *Ath*., 3.6.

[1409] Especialmente Heródoto y Plutarco: ver más arriba el punto 6.5.

[1410] Th., 1.126.11; Plu., *Sol*., 12.1. En el fr. 2 del epítome de Heráclides de Lembos, *Sobre las Constituciones*, la matanza tuvo lugar en el altar de Atenea. *Semnai* y juicios en el Areópago: nota 859 más arriba.

[1411] Th., 1.12.8: "pasado un tiempo la mayor parte de los atenienses, agotados por el asedio, se volvieron, confiando la guardia a los nueve arcontes"

arcontes, que, encabezados por Megacles, no respetaron el plan previsto, asesinando a la mayor parte de los conjurados.

En cualquier caso, como en la ley posterior de Dracón y como señalan las fuentes para los arcontes, éstos no tomaban ya decisiones últimas en temas controvertidos. En el caso del homicidio con Dracón, los *basileis* inician el proceso y juzgan pero los que deciden son los éfetas ("los 51")[1412]. Los arcontes habían dejado de ser *kyrioi* en los asuntos sobre los que tenían competencias ya antes de Solón[1413]. Quizás los prítanos de los naucraros sí podían decidir una sentencia, pero siempre y cuando se sentaran, como jueces, en el Areópago, para juzgar, y posiblemente con la obligación de convocar (como prítanos) o transferir la decisión final, en los casos más controvertidos y graves (mediante éfesis), al Consejo del Areópago en pleno que era el órgano de decisión final "sin apelación" en esta época.

Los arcontes, por tanto, inician el proceso y "ejecutan" la sentencia, pero no pueden decidir la sentencia y menos aún una pena de muerte. Si hubieran tenido esa capacidad legal, no habría tenido sentido el asesinato de los Cilónidas, pues habrían tenido la posibilidad de juzgarlos y de condenarlos a muerte, sin necesidad de transferir el caso a un órgano más amplio.

La referencia de Heródoto a los prítanos de los naucraros es la única mención de este organismo[1414]. Posiblemente dejaron de existir como tal, quizás ya desde Dracón o algo más tarde, aunque el sistema de naucrarías y de naucraros, similares a los demarcos (y de menor entidad y poder que los prítanos de los naucraros), se delimitó y se legisló en época de Solón[1415].

Un órgano tan importante como el de los prítanos de los naucraros, en cualquier caso, no pudo "desaparecer" de un día para otro[1416]. Quizás su ausencia en la Atenas posterior tiene que verse en relación precisamente con la crisis y las consecuencias generadas por el atentado ciloneo, que pondrían de manifiesto tensiones existentes desde antes en torno a la toma de decisiones por parte de nobles de distinta procedencia territorial (como serían, por otra parte, estos prítanos[1417]), como veremos ahora.

De los pocos acontecimientos que conocemos de la etapa posterior al atentado ciloneo –el juicio de Mirón de Flia, la legislación de Dracón, la derrota frente

[1412] Ver nota 1027.

[1413] Posible paso de una anacrisis a una proanacrisis con Solón: ver nota 892. Ver Valdés, 2002a, 38, con nota 91.

[1414] Se mencionan unos prítanos en la constitución de Dracón: ver nota 480.

[1415] Ver nota 465 y 823 (con referencias y bibliografía).

[1416] Algún autor, como Figueira, piensa incluso que existía todavía a inicios del s.V: Figueira, 1986a; ver, sin embargo, Valdés, 2002a, 57 ss.

[1417] Mele (1979, 44) ha sugerido, desde nuestro punto de vista con coherencia, que en el Consejo de los prítanos de los naucraros, en el que se encontrarían los Alcmeónidas y otros nobles procedentes de distintos puntos del Ática, existiría una fuerte corriente de apoyo a esta familia.

a Egina y la pérdida de Salamina, la purificación de Epiménides- se desprende, en efecto, que el episodio de Cilón y la matanza de los implicados, generó una situación que permitió desencadenar y justificar una reacción política y unas sanciones que iban en principio dirigidas contra los Alcmeónidas, teniendo como telón de fondo una ruptura del consenso sinecístico entre nobles y un conflicto abierto entre ellos por el poder, una lucha de facciones/heterías aristocráticas, con fuerte raigambre territorial (*asty*/Pedión, Paralia, Diacria), como las que describen Aristóteles y Heródoto para el periodo postsoloniano, y que Plutarco hace remontar también a la época que nos ocupa[1418].

En este contexto debe interpretarse, desde nuestro punto de vista, el juicio contra los Alcmeónidas iniciado por Mirón de Flia (Plu., *Sol.*, 12.3-4; Arist., *Ath.* 1.1), no sólo como un proceso por homicidio, sino sobre todo, como un arma político/judicial para mermar o hacer desaparecer el ascendiente político de una de estas facciones, la liderada por los Alcmeónidas de la Paralia en Atenas de esos momentos. Algo similar podemos pensar de la legislación de Dracón, como veremos después y de la desaparción de los prítanos de los naucraros del escenario político.

El proceso iniciado por Mirón terminó con la condena de los Alcmeónidas, declarados sacrílegos (Arist., *Ath.* 1.1.) y se procedió en ese momento no sólo a su exilio, sino a la expulsión de los cadáveres de la familia de la tierra del Ática[1419], pues constituían una fuente de polución para ella. Posiblemente ya en ese mismo momento se procedió a "limpiar" el santuario de las *Semnai Theai*, especialmente afectadas por el sacrilegio, antes de la purificación de Epiménides, con el resultado de la presencia de material de desecho del santuario en el depósito de la casa oval, cercano al Areópago[1420].

En el marco de las luchas de facciones territoriales tiene coherencia preguntarse quién es ese Mirón de Flia que inicia el proceso judicial ante un consejo compuesto de 300 miembros, todos elegidos *aristinden* y que tiene visos, como señalábamos más arriba, de ser el Areópago en pleno, compuesto en esas fechas por nobles de los distintos territorios del Ática[1421], como *boule* emanada del sinecismo.

Mirón es sin duda un noble de alto abolengo, con peso político y capacidad para realizar una acusación contra un grupo tan poderoso como los Alcmeónidas.

[1418] Ver nota 895. Plu., *Sol.*, 13.2

[1419] Para la correspondencia entre enterrarse en la tierra ática y la participación política: ver más arriba el capítulo 5 y Valdés, en prensa (*Banquetes funerarios*).

[1420] Lo que no significa que antes no se hubiera utilizado el lugar para deshacerse de material y también quizás como lugar de celebración de rituales o ritos de los que habitualmente se reunían en el Areópago: ver Valdés, en presna (*La "casa oval"*).

[1421] Para organización tripartita del territorio con reflejo en las instituciones: Oliver, 1950, 65 ss. Valdés, 2002a, 107 ss.

Sabemos su lugar de origen, Flia[1422], una localidad cercana al *asty*, situada al norte de la misma, que se encuentra en la zona el Pedión. Mirón es, por tanto, según los postulados y los argumentos que señalábamos más arriba[1423], un Eupátrida, uno de los nobles de la zona central de Atenas que dirigieron el proceso de unificación. No podemos aventurar mucho más, pero es posible también que este Mirón de Flia perteneciera o fuera aliado de la prestigiosa familia encargada de los cultos acropolitanos (Atenea y Poseidón), los Eteobútadas[1424]; éstos se vincularon posiblemente en este periodo con la aristocracia de Eleusis (de donde procedería Cilón?), quizás desde la integración de esta localidad, una de cuyas manifestaciones pudo ser la veneración conjunta de los dioses acropolitanos y las diosas eleusinas en un santuario en la vía sacra, antes de la incorporación de los Misterios a la ciudad con Solón[1425].

En Flia se encuentran, en efecto, personas vinculadas en época clásica a la familia ateniense de los Eteobútadas[1426], como el esposo de la sacerdotisa de Atenea *Lysimache Drakontido Batethen*, perteneciente al demo de Flia[1427]. Los Eteobútadas son candidatos también en época posterior a la elección de los exegetas escogidos "de entre los Eupátridas"[1428].

Posiblemente el juicio de Mirón se produjo entre el atentado ciloneo y la legislación de Dracón (624 ó 621)[1429], aunque algunos autores lo sitúan más tarde, coincidiendo con la purificación de Epiménides que tuvo lugar a finales del s.VII. En cualquier caso lo que nos interesa destacar aquí es la misma orientación/alineación de los tres acontecimientos, el juicio de Mirón, la legislación de Dracón y la purificación de Epiménides, como una reacción "Eupátrida",

[1422] Osborne - Byrne, 1994, vol., II, 323-324.

[1423] Ver apartado 5.2

[1424] Eteobútada: Toepffer, 1973 [1989], 113 ss. Elección de la sacerdotisa de Atenea Polias y del sacerdote de Poseidón-Erecteo: Ver nota más arriba 1008. Ver Davies en nota 1427.

[1425] Santuario de Poseidón, Atenea, Deméter y Core en la vía sacra: Paus, 1.37.2. Alianza de Atenas y Eleusis en el plano religioso (en relación con las Esciras): Valdés, 2002a, 205 y 209 ss. Procesión del sacerdote de Poseidón-Erecteo, la sacerdotisa de Atenea Polias y el sacerdote de Helios a la vía a Eleusis: Lisimáquides, *FGrH* 366 F 3 (Harp., y Sud., s.v. *skiron*).

[1426] Davies, 1971, 169 ss y 348 ss.

[1427] Davies 1971, 170.

[1428] Oliver, 1950, 136 (Steph., Byz, s.v. *Bate*) y 143-146 (I 8, I 13, I 17).

[1429] Para el año de Dracón: ver fuentes y discusión en Jacoby, 1973 [1949], 308-309, n. 59 y Cadoux, 19489, 92 (con fuentes). El juicio de Mirón se suele situar junto a la purificación de Epiménides a finales del s.VII (ver nota 1458 más abajo; defendido por mí en Valdés, 2002b); sin embargo, la existencia de un consejo de 300, frente a uno hipotético de Dracón de 401 (ver páginas y nota 968 más arriba) nos ha llevado a pensar en la celebración del juicio de Mirón con anterioridad a Dracón, quien sancionaría jurídica y legalmente, con sus mediadas, la tendencia al control y al gobierno eupátrida en la ciudad (ver más abajo en texto) y realizaría cambios para ajustar la distribución política en función de los territorios, después de una hipotética incorporación de Eleusis quizás hacia mediados del s.VII: ver más arriba el apartado de territorio en el capítulo 5.

liderada seguramente por la facción del Pedión, al ascendiente político de los Alcmeónidas de la Paralia en el Ática.

En este sentido es destacable que Dracón pueda tener raíces familiares y vínculos similares a los de Mirón de Flia. En el caso de Dracón, su nombre podría apuntar directamente a la prestigiosa familia de sacerdotes acropolitanos[1430], los Eteobútadas, lo que por otra parte tendría coherencia con el vínculo de Dracón con la serpiente de la acrópolis y con la relación de este lugar en ese momento con las leyes[1431]. Es destacable igualmente el vínculo de los Eupátridas con las leyes sacras no escritas (de las que realizaban exégesis) y cabe suponer que, en el s.VII, también con la actividad legislativa realizada por los tesmótetas, de recordar y poner por escritos las normas consuetudinarias de Atenas[1432]. Dracón, escogido como *nomothetes* en el arcontado de *Aristaichmos*[1433], pudo elegirse en una familia tradicionalmente vinculada a estas cuestiones. Más arriba señalábamos las relaciones entre los Eteobútadas y los de Flia (de donde procedía Mirón) en época clásica.

Por tanto, la legislación de Dracón, Eupátrida y del Pedión, podría ir encaminada, después del juicio de Mirón, a consolidar institucionalmente y legalmente el predominio eupátrida en el gobierno, frente a nobles de otras procedencias, como principalmente los Alcmeónidas (en esos momentos en el exilio), pero posiblemente también otros de localidades alejadas de Atenas (como las familias de Pisístrato y quizás del Damasías, elegidos arcontes en el s.VII).

Dracón, por otra parte, está vinculado con Egina también como *nomothetes*, en un relato quizás ficticio[1434] pero que podría mostrar la situación de tensión con esta *polis* antes de la derrota de finales del s.VII, así como el vínculo de un

---

[1430] Nombre de *Dracontides* en la familia de los Eteobútadas: D.M. Lewis, "Notes on Attic Inscriptions (II), xxiii: who was Lysistrata?", *ABSA*, 50, 1955, 1-36, 6-7; Davies, 1971, 169 ss. Para el nombre de Dracón y Dracontides: Osborne - Byrne, 1994, vol., II, (s.v), 135.

[1431] Hdt. 8.41.2-3. Relación de Dracón con la acrópolis: Sealey (que retoma una teoría de Beloch), 1987, 115. *Contra*: Rhodes, 1981, 110. Documentos en la Acrópolis en s.V: A.L. Boegehold, "The Establishment of a Central Archive at Athens", *AJA*, 76, 1972, 23-30, 23-30; W.K. Pritchett, *Greek Archives, Cult and Topography*, Amsterdam, 1996, 27. Leyes de Dracón y de Solón en la Acrópolis: M. Rocchi, "Les oracles des Pisistratides dans le temple d'Athéna", *Phornikeia Grammata*, (Actas del Coloquio de Liège, 15-18 Nov.), Namur, 1991, 477-589, 588. H.R. Immerwahr, "The Construction of Solon's Axones", *BASP*, 22, 1985, 123-135, 133.

[1432] Los Eupátridas (a los que sin duda pertenecían los Eteobútadas) estaban encargados "del cuidado de las cosas sagradas, proporcionar magistrados, ser maestros de las leyes y exégetas de las cosas santas y sagradas": Plu., *Thes*., 25.2. Dracón elegido tal vez como *thesmothetes* o sustituto de éstos: Paus., 9.36.8. Para tesmótetas: ver nota 580. Eupátridas y exégesis: Valdés, en prensa (*Eupátridas*). Valdés, 2009c.

[1433] Ver para la función de *nomothetes* también en Egina: nota 1019. Para cronología ver nota 1429.

[1434] Aunque también podría haberse elaborado sobre un núcleo histórico de contacto del legislador con la isla. Ver nota anterior.

miembro de una familia Eupátrida con esta isla, lugar de salida y comercialización del grano y de esclavos áticos, que favorecía a los Eupátridas.[1435]

Conocemos poco de la legislación de Dracón, sólo su ley conservada de homicidios. Es probable que sus leyes concernieran a otros aspectos, como han supuesto varios autores, contemplando, por ejemplo, la situación de los hectémoros, pues como señala el propio Solón, algunos habían sido esclavizados "legalmente". De época de Dracón, o incluso anterior, puede ser también la ley contra la tiranía[1436].

En la ley de homicidios[1437] se ve el papel de los *basileis* y sobre todo, la importancia de "los 51" que son los que deciden[1438], con capacidad para elegir a 10 miembros *aristinden* de la fratría en caso de faltar los familiares. Esto "51" debían tener, por tanto, una cualificación igual (*aristoi*) y probablemente "mayor" (nobles de más abolengo, quizás Eupátridas) para desempeñar este papel. En efecto, las noticias tardías dan una información interesante al respecto. En primer lugar, atribuyen a Dracón la fundación de los éfetas (que eran 51 en número) elegidos *aristinden*. Por otra parte, algunos atidógrafos como Androción o Filócoro identifican a "los 51" con el Areópago, enfatizando su composición *sólo* de Eupátridas[1439].

Si "los 51", como señalamos más arriba era el órgano que representaba a la *Boule* (el Areópago), como sus prítanos, identificado en origen (o al menos en el momento del atentado ciloneo) con los prítanos de los naucraros (*aristoi* de distinta procedencia territorial), cuya actuación y la de los arcontes generó una situación de confusión institucional, quizás las medidas de Dracón se encaminaron a "recomponer" este órgano que representaba al Areópago ("los 51"), en el que se integrarían, a partir del legislador, *sólo Eupátridas*; de ahí el énfasis en la exclusión, con el término "*plen*" (*pero sólo*)[1440], si antes habían participado otros.

[1435] Cf. Valdés, 2002e.

[1436] Cree que la legislación de Dracón va más allá de la ley de homicidios: Rhodes 1981, 111. Testimonio de Solón: Sol., 24 D, lin. 9-19 (Rodríguez Adrados, 1956, 202); en relación con los hectémoros ver también: Rihll, 1991, 115 ss. *Contra*: Humphreys, 1991, 17-45, que rechaza también que la ley de tiranía mencionada en Aristóteles (*Ath*., 16.10) fuese de Dracón o predraconiana. Predraconiana: Gagarin 1981, 72.

[1437] *IG* I^3 104 (*IG* I^2 115; *SEG* 32.14). Para la discusión en torno a esta ley al homicidio en esta época ver Valdés, 2002a, 50, con n. 10 (con bibliografía adicional).

[1438] Para los aspectos judiciales de la ley de Dracón: M. Gagarin, *Drakon and Early Athenian Homicide Law*, New Haven-London 1981; Humphreys, 1991. A. Tulin, *Dike phonou. The Right of Prosecution and Attic Homicide Procedure*, Stuttgart - Leipzig 1996. Carawan, 1998. Discusión: Valdés, 2002a, 38, con. notas 90 y 91 (con más bibliografía).

[1439] Poll., 8.125. Para Androción y Filócoro ver nota siguiente. Cf. Valdés, 2004a.

[1440] La expresión "πλὴν ἐξ εὐπατριδῶν" (en Maxim. (conf) schol. Dionys. Areop. *Patr. Gr.* 4, col. 16, p. 167 "*sed nobilibus tamen*" = Androción *FGrHist* 324 F 4 = Filócoro *FGrHist* 328 F 20a) se ha traducido como "pero sólo de los Eupátridas": MacDowell, 1963, 51-52; Harding, 1994, 62;

El cuerpo de los naucraros, de los que cabe suponer una composición dispar, territorialmente hablando (de zonas costeras del Ática como Tórico, Braurón, Anaflisto, Maratón, etc) dejaría de representar y convocar al Areópago, relegando a un segundo plano a nobles procedentes de zonas alejadas de Atenas. Es posible, incluso, que este cuerpo dejara de existir, si no en esos momentos (pues la *Constitución de Dracón* menciona unos prítanos), conservando todavía funciones financieras y militares[1441], sí quizás un poco más tarde, a raíz de la derrota con Egina que replegó aún más la ciudad y provocó un debilitamiento que hizo que se perdiera también Salamina frente a Mégara[1442]. Ese momento sería una buena ocasión, con el desprestigio de la flota, para disolver a los prítanos de los naucraros, cuya función financiera pudo pasar al cuerpo de los tamías fundados según las fuentes o bien con Solón o con Dracón[1443].

El nuevo órgano representante del Areópago seguiría estando formado por "51", *pero sólo Eupátridas*, y ahora llamados "éfetas", nombre que deriva probablemente del hecho de que había que transferir a ellos los casos controvertidos para ser juzgados (se sentaban en distintos tribunales), en momentos en los que el poder político y el judicial están íntimamente unidos, siendo los mismos órganos los que desempeñan ambas funciones, la política y la judicial (Areópago, "los 51" o éfetas, los arcontes, etc). Con Solón el Areópago pierde funciones políticas -aunque conserva la eisangelía y parte de su poder- rehaciéndose como cuerpo de exarcontes. Probablemente en esas fechas los éfetas (los 51) quedaron exclusivamente para casos de homicidio, desvinculados, además, completamente del Areópago[1444].

Quizás a partir de Dracón también se estipuló o se inició la costumbre hasta Solón, de elegir sólo arcontes Eupátridas. Algunos de los nombres de los arcontes podrían encajar con esta suposición (familias de rancio abolengo vinculadas al *asty*/Pedión)[1445]. Fuese o no así, comenzó un periodo de predominio eupátrida en el gobierno y en las instituciones de la ciudad (el Areópago), sancionado también por el ascendiente religioso de este grupo de familias nobles, como especialistas

---

Harding 2008, 34 ("only from the Eupatrids") y Carawan, 1998, 14 ("but only of Eupatrids"); Valdés, 2002a, 50, n. 9. *Plen* posiblemente enfatiza una exclusión, lo que se explica si con anterioridad este cuerpo había estado compuesto por nobles (*aristoi*) que no fuesen todos Eupátridas (como los Alcmeónidas de la Paralia).

[1441] Aunque es delicado aventurarse a conjeturar a partir de este texto. Veáse más arriba la nota 968.

[1442] Ver más arriba en el texto el apartado correspondiente.

[1443] Para tamías ver nota 826.

[1444] Valdés, 2002a, 41-42. *Eisangelia* con Solón: Arist., *Ath.*, 8.4. Valdés, 2005c, n. 45. La ley de Solón (Plu., *Sol.*, 19.4) diferencia a éfetas de areopagitas; ver también Poll., 8.125; cf. Valdés, 2002a, 50-53.

[1445] Valdés, 2002b, 80.

y conocedores de las leyes sacras y consuetudinarias[1446]. Fueron ellos, sin duda, quienes llamaron, quizás después del desastre militar que supuso la derrota frente a Egina (y que pudo atribuirse, como en fechas posteriores, al *miasma* generado por el *agos* de los Alcmeónidas), al exégeta y purificador Epiménides, como especialista prestigioso, frente a Delfos, lugar de refugio de los Alcmeónidas. Epiménides se alinea en sus purificaciones con la exégesis Eupátrida, especialmente vinculada a Zeus (y a las *Semnai Theai*) en la ciudad.[1447]

Posiblemente Dracón, cuyas leyes tenían fama de dureza, legisló también en otras cuestiones vinculadas a la crisis agraria, especialmente en relación con la condición jurídica de los deudores y la atimía.[1448]

La derrota frente a Egina, sin embargo, propició el buscar otras alternativas y vías económicas para la ciudad, en momentos en los que se producen los primeros contactos con el Sigeo y el Quersoneso tracio (hacia el 610-605) y cierta apertura al mundo jonio, en acciones vinculadas a la familia de los Filedas[1449], también del Pedión pero quizás más abiertos a otras posibilidades y a la integración de otros nobles no eupátridas en el gobierno. Esta "apertura" sería sancionada por Solón, quien rompe con el predominio eupátrida en el gobierno, abriéndolo no sólo a otras familias de linaje noble (*aristoi*) sino también incluso a familias ricas que, en cualquier caso, tienden a integrarse también en la aristocracia, inaugurando una timocracia[1450]. Con Solón se produjo finalmente, según parece, la reintegración en la ciudad de los Alcmeónidas, sancionada quizás, desde el punto de vista purificatorio, con la introducción al mismo tiempo del exégeta de Apolo, el pitocresto[1451].

[1446] Valdés, 2002d; Valdés, 2009c.

[1447] Epiménides y *Semnai*: D.L. 1.110-112. Relación de Epiménides con Zeus: Teopompo *FGrHist* 115 F 69 (en D.L. 1.115); en Esparta: Paus., 3.12.11. cf. J.N. Bremmer, "The Status and Symbolic Capital of the Seer", in Hägg, 1996, 97-109, 104. Zeus y las Erinias/Euménides se hallan asociadas en rituales purificatorios: Apoll. Rhod. 4. 700 ss (después de verter la sangre de dos cerdos sobre las manos de los homicidas, Circe invoca a *Zeus Katharsios e Hikesios* y ofrece a las Erinias unas ofrendas sin vino). Exégesis eupátrida vinculada a Zeus: Valdés, 2002a, 69 ss. Alineación de Eupátridas y Epiménides: Jacoby, 1973 [1949], 40-41. Para Eupátridas y culto a Diosas Venerables: ver más arriba nota 994.

[1448] Ley de atimía: Plu., *Sol.*, 19.4. Condición de endeudados contemplada con Dracón: Ver nota 1340 más arriba.

[1449] Ver más arriba el punto 6.3.3. Valdés, 2009a. Familia de Filedas: ver notas 78, 420 y 473.

[1450] Para la clasificación censitaria de Solón, que regulaba la participación en las magistraturas ver nota 1309. Cf. Valdés, 2002a, 177 ss.

[1451] Jacoby señala que los pitocrestos fueron establecidos por Solón para permitir el retorno de los Alcmeónidas: Jacoby, 1973 [1949], 28 ss (especialmente 39-41). ver también Fornara - Samons, 1991, 8; Pitocresto con Solón: Malkin, 1989, 140-141; Valdés, 2002d. Exégesis de Delfos con Solón: Humphreys, 1983b, 233. Para la relación de los Alcmeónidas con Delfos: Sánchez, 2001, 90.

Después de Solón se reanudó la lucha de facciones o heterías aristocráticas de nobles de distinta procedencia (teniendo como marco general un sinecismo o unificación del territorio no muy lejano), pero con la novedad de la incorporación del *demos* en este concierto de luchas por el poder, en la facción liderada por Pisístrato y "rebautizada", consecuentemente, como *hyperakrioi*.[1452]

Con Solón los éfetas, como el Areópago, permanecen sólo como jueces en casos de homicidio, desvinculándose el cuerpo de "los 51" del *nuevo* Areópago, desde Solón compuesto por exarcontes[1453]. El heredero "territorial" del antiguo consejo del Areópago de 300 sería el consejo de 400 de Solón que tendría, como el viejo Areópago, una versión judicial, y se elegía a partir de las tribus jonias instauradas con Solón[1454], quien llama al Ática "la más antigua tierra de Jonia" (Sol., fr. 4 D).

La purificación de Epiménides[1455], especialmente vinculado a Zeus, y que implicó sobre todo una serie de ritos en torno a las Erinias/Euménides[1456], se inscribe también en esta corriente "eupátrida", política y religiosa, que impregna la ciudad de finales del s.VII. Epiménides, del que se piensa que llegó a la ciudad una generación más tarde del atentado ciloneo y de la masacre de los Cilónidas, pudo asociarse en la ciudad con la familia de los *Bouzygai*, ligados al culto de Zeus agrario y purificatorio en la ciudad[1457], y ya posiblemente activos –al menos desde el s.VI- en la política.

Tradicionalmente se sitúa la purificación del cretense en torno al 610/605[1458], lo que coincidiría con la fecha de la derrota frente a Egina, que justificaría

---

[1452] Para las facciones del Pedión, Paralia y Diacria ver más arriba nota 895. *Hyperakrioi*: Valdés, 2008, 143.

[1453] Ver nota 969 y el capítulo 5, el apartado de instituciones.

[1454] Valdés, 2001; *idem*, 2002a, 139 ss; Valdés, 2006a. Posibilidad de un consejo y división cuatripartita del territorio desde Dracón: ver más arriba en texto y notas 874 y 968. La actuación de Solón en este caso, seguiría siendo igual de relevante, al poner nombres jonios a estas partes del Ática y permitiendo la entrada (en cualquier caso, posiblemente restringida) del *demos* (de *agroikoi* y *demiourgoi*) en el consejo de 400 cuya versión judicial se conocería como Heliea, con posibilidad de transferencia de casos también a la asamblea. Versión judicial del Consejo de Quíos, que según varios autores se inspira en el soloniano de 400 miembros: Valdés, 2002a, 39-40, con n. 96.

[1455] Para esta figura en Atenas: L. Moulinier, *Le pur et l'impur dans la pensée des Grecs*, Paris, 1950, 51 ss ; Valdés, 2002c; Federico, 2002. Más bibliografía en relación con Epiménides: M. Valdés, "La constitución de la religión cívica en Atenas arcaica (parte primera)", *Ilu*, 9, 2004, 281-348, 310-311.

[1456] Henrich, 1994. Valdés, 2002c, n. 80.

[1457] Valdés, 2009c. Epiménides y *Bouzyges*: Serv., *Georg*., 1.19 = Arist., fr. 386 Rose; Sch., Hom *Il*., 18, 283-606, lin 17-18; Hsch., s.v. βουζύγης ; Sch., Aischin., II, 78; *Ausonius*, *Epist*. XXVI, 45-48. Cf. Visconti, 2002, 145 ss con n. 115 (con bibliografía anterior: 155-156). Para asociación del papel de Epiménides y el de *Bouzyges* como fundadores de la *chora* ática: J.L. Durand, *Sacrifice et labour en Grèce ancienne*, Paris, 1986; *idem*, "Formules attiques du fonder", in M. Détienne (éd.), *Tracés de fondation*, Louvain/Paris, 1990, 271-287.

[1458] Rhodes, 1981, 83-84 (lo situa una generación después del atentado ciloneo, hacia el 600). Stanton, 1990, 22, n. 11 y 23, n. 3. Plutarco (*Sol*., 12.3-6) da la idea del paso de una generación desde

(atribuyendo la pérdida al *agos* que asolaba Atenas) una purificación más excepcional, precedida, unas décadas antes, por una primera *katharsis* de la tierra, con la expulsión de los cadáveres de los Alcmeónidas fuera del Ática en el momento del juicio de Mirón, y quizás de una primera "limpieza" del santuario de las *Semnai*.[1459]

Esta fecha de finales del s.VII coincide además con el momento en el que, tras la derrota frente a Egina (y la consiguiente pérdida también de Salamina frente a Mégara), los Filedas buscan alternativas, iniciando a través de la figura de Frinón, la colonización en el Sigeo[1460].

La purificación de Epiménides por "la sangre humana" según una versión, afectó al altar y al culto del Areópago de las *Semnai Theai*, pero también a otros lugares de culto de las diosas[1461]. El purificador cretense se constituye en (re)fundador del culto de estas divinidades, en cuyos sacrificios dirigidos por el *genos* de los *Hesychidai* y secundado en fechas posteriores por los más nobles de la ciudad, parece que sí tomaban parte los Eupátridas, contrariamente a lo que se ha pensado[1462].

La purificación excepcional de Epiménides, que actúa también como exégeta[1463], reforzó, sancionó y confirió autoridad (por la fama del purificador, alternativo,

---

el atentado de Cilón hasta el juicio y la purificación que sitúa juntos, aunque presenta probables inconsistencias como la intervención de Solón. También Diógenes (ver *infra*) relaciona ambos personajes, Solón y Epiménides. La Suda asocia (s.v. *Epimenides*; ed. Adler II [1967], p. 370; Epiménides *FGrHist* T 2), a Epiménides con el final del s.VII (604/3-601/0). D.L. 1.110-13 sitúa a Epiménides en la 46 olimpiada, osea en 596/5, lo que ha sido rechazado como una invención por varios autores: Rhodes, 1981, 83; Fornara - Samons, 1991, 7; Ruzé, 1997, 332. Aceptan esta fecha tan tardía para Epiménides: Lévy (ver más arriba la nota 1397), L'Homme-Wéry, 1996, 311; Develin, 1989, 34. La relación, posiblemente ficticia, entre Epiménides y Solón, pudo generarse por haber desempeñado ambos el papel de exégeta y de purificador en Atenas. Otros autores, por su parte, sitúan la purificación de Epiménides poco después del atentado ciloneo, antes de Dracón: H. Demoulin, *Epimenide de Crète*, New York, 1979 [1901], 56 ss; Pugliese Carratelli, 1990, 365.

[1459] Ver para el depósito votivo más arriba en texto y Burr, 1933.

[1460] Para Frinón ver nota 1238 más arriba.

[1461] Por la sangre humana: D.L., 1.110. Epiménides purifica el Ática con sangre humana: *Neanthes*, *FGrHist* 84 F 16 (Ateneo, 13. 602 c-d); Arist., *Rh.*, 1418a, 24-26; Suda, s.v. Epimenides (ed. Adler II [1967] p. 370. Purificación por la sangre: Parker, 1983, 371-372. *Semnai* y Epiménides: Henrichs, 1994; Valdés, 2002c.

[1462] Sch. Soph., *OC.*, 489 = Polemón fr., 49 Preller; M. Müller, *Fragmenta Historicorum Graecorum*, band III, Frankfurt 1975, 130-1. Apolodoro, *FGrHist* 244 F 101. Parker 1996, 299 y 324. Ver más arriba nota 994. Sacrificios a estas diosas *nephalia*: Valdés – Fornis - Plácido, 2007, n. 20. Carácter selecto de los que participan en la procession de las *Semnai* en época posterior: Etym. Magn., s.v. *hieropoioi*; Phot., s.v. *hieropoioi*. Philo, *Quod Omnis Probus Liber sit*, 140.

[1463] Epiménides, como Solón, se preocupó de regular los entierros (Plu., *Sol.*, 12.8), cuyos ritos purificatorios eran conocidos especialmente por los exegetas: Iseo, VIII (*Ciro*), 39; Dem., 47 (*Mnesiboulos*), 69; Pl. *Lg.*, IX, 873 d; Pl. *Lg.*, XII, 958 d. Parker, 2004, 64. Funciones de los exégetas: Jacoby, 1973 [1949]. p. 41 ss. Valdés, 2002d, 189 y n. 99. J. Defradas, *Les thèmes de la propagande delfique*, Paris 1954, pp. 195-196. Epiménides en este sentido interpretado como exégeta: Pugliese Carratelli, 1990, 367; Valdés, 2009c, n. 76-77

además a Delfos) a las prácticas purificatorias y religiosas de los Eupátridas en la ciudad que ya posiblemente habían llevado a cabo una primera "limpieza" (con la expulsión de los cadáveres de la tierra y los ritos –limpieza- en el santuario de las *Semnai* del Areópago) en el momento del juicio de Mirón de Flia[1464]. Posiblemente los Alcmeónidas buscaron la sanción y la purificación de Apolo, que, como posteriormente en el caso de Orestes en Esquilo, resulta insuficiente a los ojos de Atenas, para su "purificación" y reintegración en la ciudad.

Por otra parte, el hecho de que Atenas experimentara una purificación excepcional con Epiménides, en un momento también excepcional no sólo por el *agos* del atentado ciloneo sino por la derrota militar frente a Egina, no impidió que pocos años después Solón actuara también como "exégeta" y purificador de Atenas[1465], tratando de conciliar, además, la purificación Eupátrida -pues realizó un juramento por "Zeus *Katharsios*, *Hikesios* y *Exakester*"[1466]-, con la purificación de Delfos integrada, como los Alcmeónidas, en la ciudad, a través del exégeta pitocresto posiblemente establecido, como supuso Jacoby, en esos momentos[1467].

La purificación de Epiménides afectó al altar de las Erinias/Euménides del Areópago. Más arriba vimos cómo en torno al Areópago se desarrolla un espacio, conocido en las fuentes como *archaia agora*[1468] que se sumó y se añadió (como posteriormente lo hará el ágora nueva del Cerámico[1469]) al ágora de Cécrope o de Teseo situada al este de la acrópolis y que funcionaría como centro ya desde época geométrica, albergando edificios tan representativos como el Pritaneo y otros que constituían la sede de los arcontes[1470].

La nueva "centralidad" de la zona del Areópago muestra que la topografía y los cultos de la ciudad acompañan los cambios políticos e institucionales, y son útiles para reflexionar sobre los acontecimientos históricos y las reformas de la *polis* desde los momentos de su formación en época geométrica.

De este modo los cultos de Gea y de Deméter junto al Areópago[1471], o el de las *Semnai Theai* (similares a Aglauro[1472]), el de Zeus (*Agoraios*) o el de Afrodita al suroeste de la Acrópolis encuentran su sentido desde la perspectiva que contempla

[1464] En Flia también se rinde culto a estas diosas Paus., 1.31.4.; cf. Federico, 2002, 110-111.

[1465] Como tampoco es incompatible la purificación de Epiménides con una primera purificación justo después del atentado con el juicio de Mirón: ver más arriba en el texto. Normalmente los juicios conllevan una purificación paralela: Valdés, 2002d, n. 7.

[1466] Poll., 8. 142; Ruschenbusch 1966, F 44b.

[1467] Ver más arriba notas 993 y 1451.

[1468] Ver más arriba 558.

[1469] Valdés, 2004c.

[1470] Arist, *Ath*., 3.5. Poll., 8.111. Carlier, 1984, 354-359. Véase también para todos estos edificios: Luce, 1998, 11 ss. Para el ágora de Cécrope ver más arriba nota 354.

[1471] Gea Curótrofa y Deméter Cloe: Paus., 1.22.3. *Korotrophion* en el s.VI: *IG* I^2 859. Hadzisteliou Price 1978. Ver más arriba nota 1356. Deméter también en el Eleusinion cercano: ver nota 795.

[1472] Brulé, 1987, 34.

el establecimiento de la principal *boule* de estado de Atenas con el sinecismo final, hacia el 700 o al inicio del s.VII, al oeste de la Acrópolis[1473]. En esos momentos se reconvierte esta parte de la ciudad, sin dejar de utilizar el ágora de Cécrope, en espacio central, remarcándose en algunos casos elementos similares, como quizás el culto de Zeus *agoraios* (*Eleos* en el ágora de Cécrope[1474]), el lugar de juramentos[1475], la relación con los efebos (con un paralelismo entre las *Semnai* y Aglauro[1476]), o el lugar de reunión del *demos* en el lugar de culto de Afrodita Pandemos (junto al Areópago), al oeste de la acrópolis, por una parte, y el *Theseion*, al este, cuyo patrón era, además, el fundador del culto de la Pandemos[1477].

Estas similitudes serán reencontradas cuando se inaugure el ágora nueva del Cerámico con Solón, sobre todo el lugar de juramentos (*lithos*), el culto de Zeus, el culto de Afrodita y la reunión del demos (Leocorion) así como el paralelismo entre el culto de las diosas madres Gea y Deméter junto a la *boule* de estado del Areópago y el de Meter (similar a la Tierra, "la gran madre de los dioses olímpicos" y a Deméter) junto a la sede de la nueva *boule* soloniana en el ágora del Cerámico[1478]. De nuevo como en el 700, no dejan de utilizarse, con la inauguración del ágora del Cerámico en el s.VI, los espacios centrales anteriores, ni la zona del Areópago ni la del Pritaneo, al oeste y al este de la acrópolis respectivamente.

En definitiva, a partir de las pocas noticias que existen para el s.VII se observa un fuerte gobierno aristocrático desde el inicio del siglo que comienza a fracturarse a partir del último tercio, en momentos en los que se suceden una serie de acontecimientos que se encuentran enmarcados en una complicada crisis económica y social, agravada por la situación exterior, y en una fuerte reacción política "eupátrida" que se entiende dentro de la lucha de facciones aristocráticas con raigambre territorial. La situación de tensión y la *stasis* vertical y horizontal darán paso a la elección de Solón como arconte y pacificador a inicios del s.VI.

[1473] Lo que como señalábamos más arriba podría estar ligado con la comensalidad en torno al *basileus* en la casa oval.

[1474] Zeus *agoraios* cerca del Areópago: ver más arriba nota 842. Altar de *Eleos* en ágora de Cécrope: Paus., 1.17. Identificado con un alta de Zeus de la súplica: N. Robertson, 1992, 43 y 51-52; cf. Valdés, 2000a, n. 19.

[1475] Para *horkomosion* del ágora de Cécrope ver más arriba nota 571. Para juramentos en el Areópago y tal vez en la casa oval: ver nota 430.

[1476] Valdés, 2000a, 41.

[1477] Afrodita Pandemos: ver nota 557 y Paus., 1.22.3. *Theseion*: ver notas 304, 370 y 623.

[1478] Referencias en Valdés, 2004c; Valdés, 2004b. Para un uso comunitario arcaico de la zona del Cerámico al menos desde Solón ver también D'Onofrio, 2007-2008, 438-439, n. 12.

EPÍLOGO
DE SOLÓN A CLÍSTENES: LA CONSOLIDACIÓN DE UNA *POLIS*

Este libro no es el lugar para detenerse a analizar en detalle la actuación de Solón y los acontecimientos de Atenas desde el legislador hasta las reformas clisténicas. El objetivo ha sido más bien enfatizar y poner el acento en un periodo más desconocido de la historia de Atenas que, sin embargo, es crucial para comprender el desarrollo y la formación de esta *polis* y los acontecimientos, cambios y reformas que tuvieron lugar a continuación y que son, sin duda, más conocidos.

Por otra parte, la situación de Atenas en el s.VI la hemos tratado en detalle en otras monografías (2002a, 2008) y en múltiples artículos. Con este epílogo simplemente queríamos delinear las "líneas maestras" que definen y recorren el s.VI y que aunque suponen una ruptura con respecto a lo anterior en algunos aspectos, no se entienden, precisamente, sin adentrarse en los desarrollos anteriores y contribuyen a comprender igualmente las continuidades con la Atenas precedente.

En cualquier caso, los cambios del s.VI fueron el colofón sin el que no pueden comprenderse tampoco los desarrollos de Atenas clásica y especialmente el de la democracia a partir de Clístenes, fundamentada en una amplia ciudadanía que se consolida en el s.VI. En este sentido aludiremos brevemente a cuestiones que continúan con aspectos, estructurales o más circunstanciales, de la Atenas anterior, así como a novedades que cobran sentido o se iluminan precisamente por el análisis más profundo de la realidad precedente realizado en estas páginas.

La *stasis*

Más arriba hemos dedicado unas páginas a la *stasis* que se generó en la etapa previa al arcontado de Solón, que tiene dos vertientes, una horizontal, de luchas entre facciones de nobles, de fuerte arraigo territorial, y otra vertical que estalla

con virulencia antes de Solón, con el enfrentamiento entre el *demos* y los *aristoi*. Esta vertiente tiene su razón de ser en problemas en torno a la tierra y al desempeño de la justicia por parte de los nobles, que estaba derivando en un amplio proceso de degradación del campesinado, propietario y no propietario, con el incremento de la esclavitud por deudas y de situaciones de dependencia en condiciones precarias, en "humillante esclavitud" en la patria o fuera de ella donde muchos eran vendidos como esclavos (Valdés, 2006b).

Este *demos* campesino que se halla en profunda crisis es la base, sin embargo, y se encuentra detrás del *demos* integrado en las clases censitarias (*zeugitai* y thetes) establecidas por Solón, donde son muy minoritarios todavía los sectores de población no dedicados a actividades agrarias, que van creciendo, en cualquier caso, durante el s.VI como consecuencia de los cambios económicos y de la promoción de los mismos del propio Solón, y luego de los Pisistrátidas.

Dentro del panorama de *stasis* hay que contar también con una pequeña minoría de familias de cierta envergadura pero quizás no pertenecientes a la aristocracia tradicional, que pudieron enriquecerse (junto con ésta), en relación con actividades vinculadas a la navegación y al comercio, aunque siempre en dependencia de la fuente fundamental de riqueza: la tierra; éstos se hallarían vinculados, de todos modos, a los *aristoi*, pues se se integran o pretenden integrarse y emparentarse con la aristocracia tradicional. En cualquier caso, situaciones como éstas influirán en el cambio, producido con Solón, de cara al desempeño de cargos en el gobierno, de una aristocracia a una timocracia, en la que gobiernan los ricos, coincidentes *grosso modo* con la aristocracia tradicional, más algunos otros enriquecidos en este periodo e integrados en ella.

Reformas de Solón

Las reformas de Solón constituyen un hito que no puede entenderse sin adentrarse precisamente en la *stasis* previa y en la situación del Ática en el s.VII y sin las que no se comprenden tampoco muchos de los desarrollos sociales e institucionales posteriores. Quizás lo más significativo fue, como enfatizan las fuentes, la liberación del *demos* (sisactía) y la integración de los campesinos degradados en la ciudadanía, con la novedad que supondría, para esa época, además, la incorporación también de aquellos que no tenían propiedades o que poseían pequeñas parcelas[1479], en la clase censitaria de los thetes, término que adquiere, por tanto, una nueva acepción, distinta de la de jornalero/asalariado que permanece, en cualquier caso, vigente. Su principal reforma fue, por tanto, asentar las bases del

[1479] Ver más arriba para el cálculo de propiedad de la tierra para un *thes* en época clásica: nota 1346.

desarrollo ciudadano posterior, promovido también, de forma aparentemente paradójica, por los tiranos de Atenas.

Además resultan destacables otras reformas como la distribución de la ciudadanía en clases censitarias, de acuerdo con su capacidad económica, con vistas a la participación en la vida política y militar (Valdés – Gallego, 2010), como un hito también en la formación paulatina de un ejército hoplítico, que aumenta, sin duda, con el desarrollo de una base amplia de campesinos con capacidad económica suficiente, de lo que se puede hacer eco el término para una de las tribus jonias de *Hopletes*; cabe mencionar asimismo la reforma y/o la consolidación de las fratrías -y de su patrón, ahora Apolo *Patroos*, también divinidad tutelar de la exégesis- como marco de reconocimiento de la ciudadanía; y, sobre todo, el inicio de una participación más activa, pero todavía fuertemente restringida, del *demos* en la vida política, con capacidad posiblemente para llevar un control en la elección y en la rendición de cuentas de los magistrados, participando asimismo en la asamblea que tiene sin duda mayor presencia y peso en el s.VI que en el VII, y en la Heliea, que como hemos defendido en otros trabajos podría ser el Consejo de estado (la *boule* de 400) en versión judicial con posibilidad de éfesis o de transferencia a la asamblea también en versión judicial (Valdés 2002a, 25 ss).

Institucionalmente quizás lo más significativo fue el establecimiento del enigmático consejo de 400, a partir de tribus jonias que constituyen una novedad, al menos como nombres nuevos (que destacan la orientación a Jonia) establecidos sobre una probable división territorial del Ática anterior (Valdés, 2006a). Este consejo pudo tener cierta continuidad con respecto a una hipotética *boule* territorial emanada del sinecismo en el s.VII, que hemos supuesto que sería el Areópago, reconvertido, ahora, con Solón en un cuerpo de exarcontes –de ahí las noticias que le atribuían su fundación- y con capacidades políticas mermadas (como muestra el hecho de que Efialtes bajara las leyes de Solón de la Acrópolis al ágora[1480]), aunque conservando algunas funciones en este sentido (eisangelía). Las prerrogativas y atribuciones de la *boule* de 400, además de preparar la agenda de la asamblea, no están claras. Pudo ser un consejo que prolongara la autoridad de Solón en algunos aspectos y sobre todo, quizás, tendría la capacidad de actuar como Heliea (como jueces) en casos controvertidos, como órgano ahora de apelación última (frente al antiguo Areópago), aunque con posibilidad de éfesis a la asamblea. Entre estas prerrogativas podrían estar atribuciones del legislador como el reparto de tierras, la cancelación de deudas privadas o traer a los exiliados, cuestiones prohibidas significativamente a los heliastas a finales del s.VI, momento en el que quizás se desvinculó la Heliea del Consejo, siendo el inicio también de la diversificación de los tribunales populares conocidos en época

[1480] Anaxímenes, *FGrHist* 72 F 13 (Harpocration y Suda, s.v. *ho katothen nomos*).

clásica. La *boule* de Solón, en la que se ha querido ver paralelismos con la *boule demosie* de Quíos (también con atribuciones judiciales), contó posiblemente con participación del *demos* (*agroikoi* y *demiourgoi*) pero todavía de forma restringida.

Solón en definitiva establece una timocracia en lugar de una aristocracia y acompaña sus medidas con un plan urbanístico en el ágora nueva, inaugurada en estos momentos, pero con escasa visibilidad y monumentalidad (edificio C, semicírculo al aire libre, posible altar y témenos en la zona noroccidental del ágora) por las circunstancias de Atenas en aquellos momentos y por el malestar que en seguida se adueñó de la ciudad. La inauguración del ágora nueva del Cerámico corresponde a un proyecto político aunque haya que esperar para el inicio de su monumentalización a fechas posteriores con los Pisistrátidas y con la joven democracia. Este proyecto contemplaba, sin duda, los cultos políticos, vinculados a las leyes, al juramento de los heliastas, y a la nueva *boule* de 400, de Zeus (*Basileus*), Apolo (*Patroos*) y Deméter (Gea/Meter) en relación con el cumplimiento de las leyes, juradas según las fuentes por el consejo, por el pueblo y por los arcontes, y que puso en sus poemas bajo el patrocinio de Zeus *Basileus* (Valdés, 2004c). Esta zona, que era además significativamente el barrio de artesanos, cobra un mayor relieve por el hecho de constituirse (ya quizás desde antes) en el escenario de la principal *pompe* de la ciudad, la de las Panateneas, así como en la vía de salida hacia Eleusis, recientemente incorporada y cuyos Misterios son reorganizados por Solón con el traslado de los *hiera* a la ciudad.

Solón buscó, por otra parte, la sanción y la aprobación del oráculo de Delfos, introduciendo una nueva exégesis en la ciudad, la de los elegidos por Apolo, los pitocrestos (cuyo patrón era Apolo Pitio/*Patroos*), que se añade a la eupátrida (de Zeus) y la eleusina (de Deméter), realizada por sacerdotes, y ratificada también posiblemente por Solón en estos momentos; al menos en esta dirección apunta su juramento por "Zeus *Katharsios*, *Exakester*, *Hikesios*", y el relieve que adquiere Deméter eleusina -ya presente, en cualquier caso desde antes- en la ciudad (Valdés, 2002d).

Solón, elegido como *prostates tou demou*, con promesas que hace antes de su legislación al pueblo que sin duda esperaba que se convirtiera en tirano (Domínguez Monedero, 2001, 39 ss), no deja satisfecho a nadie y se renueva, al poco tiempo, la *stasis* aunque sus leyes parece que siguieron funcionando, al menos parcialmente, incluso con Pisístrato. Con el legislador termina la preeminencia y/o la exclusividad política eupátrida, al menos en las instituciones, y se abre a los *aristoi* de otras zonas (Alcmeónidas, Pisistrátidas) y a personajes que carecían de linaje (o de linaje menor, como los Cérices, establecidos ahora como parte del clero eleusino) el escenario político y el acceso a los puestos importantes (como el de tamías, reservado a los *pentakosiomedimnoi*). Con respecto al *demos*, Solón le dio, en palabras propias, "tanto honor como le basta" (Sol., 5D), que no fue otra cosa, después

de la liberación y de la integración ciudadana, que un control judicial de la actividad político-judicial de *aristoi* con concesiones a una participación limitada y restringida (Valdés, 2005c). A pesar de que su objetivo fue que el pueblo "siguiera a sus jefes" (Sol.,5D), manteniendo las habituales relaciones de clientelismo del Ática, pero sin la *hybris* de los *aristoi*, su actuación abrió, sin embargo, las puertas a los desarrollos posteriores que llevaron a la democracia; al inaugurar la libertad del *demos* y de la tierra (Valdés, 2008, 179 ss) permitió, junto con los desarrollos posteriores, la estabilización del mismo (con avances y recesos), como base de la ciudadanía y con posibilidad de participación política, germen de la democracia. El *demos*, sumido en situación de dependencia y de clientelismo, va adquiriendo conciencia de su identidad política (Valdés, 2010a) y de su libertad estrechamente unida a la liberación del yugo del gobierno aristocrático, pero su situación es todavía precaria, económica -descontento por la ausencia de una isomoiría- y socialmente, con peligro de quedar fuera de ciudadanía y de caer, de nuevo, en situaciones de dependencia permanente y/o esclavitud, especialmente para aquellos impuros en su linaje y pobres (como los thetes) cuya situación no termina de consolidarse hasta Clístenes.

Por último habría que resaltar también –dejando de lado otros aspectos igualmente importantes como el tema de la legislación en distintos ámbitos y especialmente aquella que afecta al modelo familiar de familia nuclear vinculada al *oikos*- la actuación de Solón en un contexto geográfico más amplio, especialmente en la conquista de Salamina, como forma también de mantener y de consolidar el territorio eleusino, medidas que se ven acompañadas de una reorganización de los cultos (Valdés, 1995), como en otras muchas áreas (por ejemplo en el terreno político: véase el culto de Apolo *Patroos* en relación con las fratrías, la Heliea y la exégesis), que se enmarca dentro del establecimiento del calendario de fiestas. Solón actúa, en cierto modo, como lo había hecho Epiménides, como "exégeta" en la ciudad.

De Solón a Pisístrato: la renovación de la *stasis*

Después de Solón se renovó la *stasis*, con anarquía en las instituciones cada cuatro años y con una intensa lucha de facciones aristocráticas (Pedieos, Paralos, Diacrios), que se entiende en un contexto regionalizado y emanado de una unificación territorial o sinecismo, pero reinterpretada en el s.IV por Aristóteles en clave política (los más populares, los de en medio y los más oligárquicos). En realidad todos constituían facciones aristocráticas similares, aunque algunos empiezan a utilizar y a atraerse al *demos*, que tiene un papel mayor y más capacidad política (y posiblemente militar) en la asamblea, para hacerse con el poder, lo que conllevaba,

sin duda, promesas como las que los poemas de Solón atribuyen a Pisístrato (Sol., 8D). De este modo la *stasis* vertical y horizontal se entremezclan e interconectan de modo especial en este periodo, impregnadas además por las generales y habituales relaciones de clientelismo. Desde esta perspectiva se puede entender e interpretar el cambio de nombre de la facción de Pisístrato, de *Diacrioi* (zona del Ática) a *Hyperakrioi*, posiblemente porque en la hetería del futuro tirano se integran también miembros del *demos* no sólo (como podría ser habitual) de su zona sino también de otras como el *asty* (Valdés, 2008, 143). También los Alcmeónidas trataron sin duda de atraerse al *demos*, como ha argumentado Lavelle (2005).

Por otra parte la crisis de estado cada cuatro años podría estar relacionada con la renovación política vinculada con una primera versión de las Panateneas pentetéricas, antes de su reforma en el 566. Dentro de estas crisis, el arcontado de Damasías y su intento de permanecer en el poder, suscitó, como ha estudiado Figueira (1984), una reacción eupátrida que contó posiblemente con el apoyo "clientelar" del *demos* del *asty* y del Pedión, y que debe entenderse, por tanto, en caso de considerar histórico el episodio (Arist. *Ath.* 13), como un conflicto más en el contexto de la lucha entre facciones, en el marco de un escenario de lucha por el poder político.

Los Pisistrátidas

La clave para la comprensión de la tiranía y de los tiranos de Atenas, que forman parte sin duda de la aristocracia de la ciudad y participan en la lucha de facciones aristocrática, radica, desde nuestro punto de vista, en el apoyo del *demos* hoplítico y *sobre todo* subhoplítico, al que asegura en la ciudadanía, con una integración territorial, económica (créditos a bajo interés y beneficios derivados de la actuación de los jueces por demos que contrarresta la actividad de los *aristoi* locales), cultural y cultual, a través de su participación en cultos de la ciudad (Panateneas, Dionisias urbanas….) en los que se "reconocen" (Valdés, 2008, *passim*). Todo ello se produce sin que haya una participación política del *demos*. Este apoyo popular es la clave que explica por qué se sustentó la tiranía durante tantos años, aun cuando los éxitos iniciales (especialmente en la supuesta tercera toma de poder) se deban a las posibilidades de contar con aliados de otros lugares –sin dejar de tener apoyos en el *demos* ateniense- gracias a la riqueza, aumentada de modo considerable con la explotación de la zona minera de Tracia. La consolidación de la tiranía está, en cualquier caso también, muy relacionada con la connivencia y convivencia con la clase aristocrática, que se pliega al gobierno tiránico e incluso participa de él en una posición subordinada, como mostraría la lista de arcontes de época de los hijos de Pisístrato.

El fin de la tiranía se debe fundamentalmente a la acción de los *aristoi* no del *demos*, aunque quizás ya una parte del mismo –especialmente los hoplitas- estarían en desacuerdo con el régimen, pues la tiranía arcaica tiene, paradójicamente, en sí misma su fin: al contribuir a la consolidación de *demos*, como base social de democracia posterior, minan los supuestos de gobierno en solitario que no sólo quiere ser abolido por los aristócratas sino por el propio *demos*. La tiranía prepara, aparentemente de forma paradójica, a Atenas para la democracia -por ello no es una contradicción el hecho de que se inaugure en esos momentos las Dionisias urbanas vinculadas al concepto de libertad/liberación del dios *Eleuthereus*-, al consolidar económica, social, religiosa e identitariamente a un *demos* -identificado en esa época con Heracles, figura que se acerca también a Pisístrato- que tomará hasta cierto punto, las riendas, eligiendo a su líder (Clístenes) después de la caída de la tiranía y expulsando a los espartanos apoyados por Iságoras que quiere establecer un consejo de 300, como el propio de la Atenas presoloniana, la ciudad aristocrática/oligárquica (Valdés, 2008). Va a ser en la democracia posterior, casi desde el inicio (con Clístenes), pero sobre todo a partir de los desarrollos ideológicos promovidos por la invasión persa, cuando se presenten no sólo los aspectos más negativos de tiranía -que se encuentran ya desde el origen en la propaganda aristocrática- sino su imagen como opuesta a la democracia, aunque algunos indicios en las fuentes posteriores permiten rastrear el apoyo del *demos* y su popularidad (con respecto a los *korynephoroi*: Lavelle, 2005, 95-96), en una era considerada por el propio Aristóteles como una "edad de oro" (de Crono: Arist., *Ath*., 16.7), en la que la imagen del tirano se confunde con el icono de Dioniso (Ateneo, 12, 533C), dios de la tragedia, de la *katharsis* y de la democracia.

El *demos* se consolida en este periodo de la tiranía, pero se mantiene todavía el peligro y la posibilidad de quedar fuera de ciudadanía, especialmente para los más pobres y los de origen impuro, como se ve por *diapsephismos* (Arist., *Ath*., 13.5) realizado después de tiranía y en la posterior integración clisténica de "esclavos-metecos" (Plácido, 1985). Quedar fuera de la ciudadanía, si eras pobre, conllevaba un riesgo real de caer en una situación de dependencia permanente y de esclavitud, pues es la ciudadanía la que preserva a los ciudadanos pobres de la esclavitud (Valdés, en prensa: *De la esclavitud*).

El gobierno de los Pisistrátidas, que se acompañó de una intensa propaganda que utilizó los medios disponibles a su favor como los cultos, fiestas, oráculos, recitaciones en el contexto de celebraciones festivas, imágenes, etc, tuvo un papel fundamental también en la consolidación de las fronteras externas, en relación con la zona de Salamina y con Eleusis, así como en el desarrollo, marcado por tensiones internas con la aristocracia ática, de la colonización en la zona del Quersoneso tracio y del Sigeo (Valdés, 2009a).

La isonomía clisténica: hacia la ciudad de época clásica

Con Clístenes se produjo la consolidación de esa ciudadanía que había ido creciendo y asentándose en el s.VI, al ampliar las bases ciudadanas después de un breve periodo de conflictos y de *stasis* generado después de la expulsión de los tiranos y del intento por parte de grupos de la aristocracia tradicional, liderados por Iságoras y con el apoyo espartano, de volver a un estado aristocrático/oligárquico, alejado, incluso, de los presupuestos de Solón, con un gobierno (consejo) de 300 miembros. En este periodo se ve más claramente la actuación de un *demos* que tiene cierta autonomía y conciencia política así como capacidad militar –consecuencia, sin duda, de las transformaciones de la etapa precedente con los tiranos- (Valdés, 2010a) y que es capaz de elegir a Clístenes como su líder, quien, consecuentemente, integra al *demos* en su hetería, como había hecho Pisístrato con anterioridad.

El método utilizado por Clístenes en sus reformas no consistió en abolir las instituciones anteriores, sino en añadir otras nuevas: nuevas tribus y tritties como marco de encuadramiento político y militar de los ciudadanos (siguen funcionando para cuestiones rituales las antiguas tribus), el establecimiento de los demos como base de reconocimiento de la ciudadanía (añadido a las fratrías) integrados también en el sistema tribal, y con el calendario político de diez meses vinculado al nuevo consejo de 500 y a sus prítanos. Su objetivo fue consolidar la integración de *demos* (incluyendo a los thetes y/o otros desclasados) en la ciudadanía, y por tanto la ampliación de la misma, así como propiciar su participación en las instituciones políticas de forma igualitaria, tanto en la asamblea como en la nueva *boule* de 500 (por sorteo), que a diferencia del consejo de Solón no contemplaba una entrada restringida del *demos*. De este modo se inicia una primera forma de democracia conocida en esa época como isonomía.

Otro objetivo que parece claro en las reformas clisténicas, a través del sistema tribal, es el de mezclar zonas y grupos de distintos entornos geográficos, lo que se entiende en el contexto de una endémica lucha de facciones aristocrática arcaica, con arraigo territorial, que arrastraba al *demos* de las distintas zonas en el contexto de relaciones desiguales y de dependencia que afectaban a la política. Como Pisístrato con los créditos a bajo interés y los jueces por demos, también Clístenes trató de anular o de contrarrestar las relaciones de clientelismo, en el terreno de la participación política. Con la nueva integración ciudadana ya no es importante el linaje sino el demótico, de modo que no se conocen por las *phylai* los *gene* (Arist., *Ath*., 21.2). Sin duda se está haciendo referencia a esos "impuros en su linaje" (Arist., *Ath*., 13.5) que por miedo apoyaban a Pisístrato, a esos "esclavos-metecos", que no son otros que, junto a un grupo de extranjeros venidos y asentados con Pisístrato, los de las clases más bajas de la sociedad ateniense,

bastardos (*nothoi* como Heracles) e impuros en sentido figurado (ahora conocidos por el demótico), los thetes que quedan reintegrados definitivamente en la ciudadanía (Valdés, 2008), con participación política en la asamblea, en la Heliea y en el consejo de 500, aunque no son susceptibles de ser elegidos para magistraturas[1481]. Sin duda, en la primera forma de democracia desarrollada con Clístenes, los thetes no tienen todavía un peso político demasiado significativo, que sí adquirirán más tarde, cuando se realce su papel militar en la defensa de la ciudad (como los hoplitas), desde Salamania, como remeros en la flota, lo que, entre otros elementos y motivaciones complejas, contribuirá al asentamiento, desde Efialtes, de la democracia radical.

Las reformas clisténicas que afectan especialmente a la ciudadanía, en cuanto que se amplía y participa en la política de forma más igualitaria, afectan, consecuentemente también a las posibilidades de actuación militar, al ampliarse de igual modo los que participan en la guerra y en el ejército ciudadano, como se puso enseguida de manifiesto, con las victorias sobre Calcis y Beocia al inicio de la democracia, en el 506 a.C.

Por último Clístenes, a diferencia de Solón y de Pisístrato, que acentúan la orientación a jonia (Campone, 2004), se desvincula, en la elección de los epónimos de las nuevas tribus, de esta zona en un momento de desprestigio (Hdt., 5.69), enfatizando más el aspecto de la autoctonía, cuyas primeras imágenes son de finales del s.VI, pero que había comenzado a gestarse, en cualquier caso, en la Atenas anterior durante el s.VI (Valdés, 2008).

[1481] Como tampoco lo serán los *zeugitai* hasta poco después de Efialtes: Arist., *Ath.* 26.2.

CONCLUSIÓN

La formación de Atenas como *polis* es un proceso que hunde sus raíces en época oscura, etapa que no se comprende tampoco sin conocer el periodo micénico anterior y la profunda crisis que afectó a la Grecia del segundo milenio. En estas páginas hemos partido en cualquier caso del origen de la llamada época oscura en el LH IIIC y el Submicénico de Atenas para tratar de rastrear, a pesar de las deficiencias y lagunas que hay en la documentación arqueológica y de la inexistencia de documentación escrita hasta el s.VIII, los procesos sociales, económicos políticos y territoriales que dieron lugar al origen de la *polis* en este entorno, el Ática. Atenas es una de las *poleis* con una extensión mayor en época histórica, inusualmente grande, como Esparta, lo que puede llegar a entenderse precisamente por los desarrollos de esta zona durante la época oscura y las peculiaridades en su formación como una *polis*, que se enmarca, en cualquier caso, en unas dinámicas generales para el mundo griego, con un periodo de cristalización que se sitúa en el s.VIII. Las similitudes de Atenas en esos momentos con un *ethnos* resaltada en este trabajo y por otros autores, no es incompatible con el hecho de que este territorio esté al mismo tiempo inserto en un proceso de formalización de la *polis* (con un *asty* y una *chora*), con un resultado distinto que en otros lugares (como Beocia) por la importancia continuada, la extensión y el prestigio (posiblemente vinculado a una *basileia*) del enclave central, de Atenas durante toda la época oscura.

Por otra parte y a pesar de la gran extensión de territorio gobernado con la formación de la *polis* desde el *asty* a partir de mediados del s.VIII y sobre todo desde el s.VII, las particularidades y aparente "recesión" o falta de vitalidad de Atenas en ese siglo y en general durante el arcaísmo se explica por las peculiaridades del proceso de formación de la *polis* y el vigor y la persistencia de fuerzas centrífugas, con fuerte raigambre territorial, en un panorama en el que la unidad se había ido forjando a partir de la coordinación y del consenso con Atenas de los distintos territorios y especialmente desde la actuación de la élite reconvertida en clase dirigente y gobernante, dentro de la que tiene un peso específico la nobleza de la parte central del *asty*/Pedión.

De este modo, para poder interpretar correctamente las circunstancias y la historia de Atenas en el arcaísmo, con su fuerte lucha de facciones y la *stasis* que afecta de modo especial al *demos*, es necesaria una mirada retrospectiva, especialmente al s.VIII, que realizamos desde la arqueología pero también, de forma independiente aunque conjugada después con ella, desde las fuentes escritas en relación con lo que se conoce en época posterior de la historia y de las instituciones de este periodo, fuertemente mezclado con los relatos míticos que representan en el imaginario contemporáneo o posterior la historia de esas fechas (reelaborándola constantemente), así como desde la información que proporcionan determinadas fiestas de contenido netamente político de época arcaica (como las Sinecias o las Panateneas).

En el mismo sentido la configuración de Atenas en el s.VIII como *polis* se comprende desde el análisis del territorio del Ática en los siglos precedentes a partir de la arqueología, en el que se pone de manifiesto la importancia durante toda la época oscura del enclave "central", Atenas, pero también, al menos desde el Protogeométrico, la emergencia de determinados núcleos significativos y con continuidad hasta el arcaísmo, como Maratón, Menidi, Tórico, Anavyssos, Merenda, Braurón, Eleusis, en cuya definición e identidad juega un papel importante el culto. De este modo la colonización que experimenta el territorio del Ática en época oscura especialmente desde el Geométrico Medio II y sobre todo en el Geométrico tardío, se entiende como un proceso realizado no sólo desde Atenas sino desde estos enclaves preeminentes en el territorio. Por ello, la idea de la colonización del territorio y del sinecismo no son tesis incompatibles.

La existencia de fuerzas centrífugas en el Ática desde la época oscura ayuda a entender el proceso de formación de la *polis* como un consenso entre miembros de la élite de los distintos territorios, con mayor peso, sin embargo, del enclave central (Atenas) y del Pedión y explica, como señalábamos más arriba, la historia arcaica posterior de esta ciudad-estado. La formación de esta *polis* no se realiza, como en Esparta, a partir del dominio y de la preeminencia absolutos del "centro" (Atenas), ni tampoco desde una asociación que parte de una relativa igualdad de los distintos núcleos (como en Beocia), sino que se trata de un consenso de fuerzas similares que tienen al mismo tiempo presente el peso (demográfico y económico) y el liderazgo (también simbólico y de prestigio) de Atenas.

El análisis de los siglos precedentes a la formación de la *polis* (en el s.VIII) es necesario para adentrarse no sólo en los procesos y formaciones de identidades territoriales, a través sobre todo del aspecto religioso, sino también en los desarrollos de consolidación y permanencia de una diferenciación social, que no se perdió con el colapso del mundo micénico, en el contexto de formaciones sociales pequeñas -donde el *oikos* tiene un protagonismo esencial- lideradas por "jefes", *basileis*, con capacidad para diferenciarse económica y socialmente del

resto y asumir un papel redistribuidor y un prestigio derivado de su relación con lo religioso, con los ancestros y el pasado; estos "jefes" se hallan asimismo bajo el liderazgo de un *primus inter pares*, el *basileus* de Atenas (al menos para la parte central de Atenas, el Pedión). En este tipo de sociedades, y a pesar de la dispersión, hay ya posiblemente un sentido de comunidad o comunidades y una organización más amplia que la del *oikos*, quizás heredada de fechas anteriores, en agrupaciones o relaciones definidas por una herencia común a través de lazos pseudos-familiares (fratrías) y vecinales, como se pone de manifiesto en el proceso, prolongado en el tiempo, y renovado en distintos momentos, de migración de pequeñas poblaciones a Asia Menor.

A través de la arqueología y específicamente de los enterramientos de los que probablemente no disponemos de información en amplios periodos para los menos favorecidos como ha destacado I. Morris, puede constatarse tanto un crecimiento de la riqueza y por tanto también posiblemente de la diferenciación social sobre todo desde el s.IX, así como una atomización de esta élite en el Ática, sobre todo en el tránsito del s.IX al VIII. El periodo, sin embargo del inicio del Geométrico tardío (LGI), hacia el 760, se caracteriza por una "concentración" de la élite en Atenas y un cambio en las expresiones de estatuto y en las manifestaciones de culto (aunque con continuidad en mucho aspectos con la etapa anterior), que hemos interpretado, desde el análisis de otras fuentes, y especialmente aquellas referidas al sinecismo, como el momento de la primera formalización del consenso o la coordinación (ya presente pero de forma más informal desde antes) de los miembros de la élite en el centro, Atenas, para gobernar, especialmente en los asuntos comunes y en temas de defensa frente a peligros exteriores. La imagen de esta nueva Atenas, de esta "primera *polis*", semejante en algunos aspectos a un *ethnos*, puede encontrarse reflejada en la entrada ateniense del catálogo de las naves, donde Menesteo es el líder militar de los atenienses. Estas fechas coinciden además con el momento en el que la tradición sitúa el paso de la *basileia*, con el inicio de la recesión de esta figura, al arcontado-decenal todavía en el contexto de la familia de los Medóntidas (753). Además coincide también con el inicio de la visibilidad de un culto, posiblemente definido como panático, en la Acrópolis, y con expresión de la unidad en una fiesta, las Ateneas o Panateneas, reflejadas de igual modo en el pasaje homérico. Éste es el momento quizás de la primera formalización de una asamblea del *demos*, que pudo recogerse también en la expresión del "*demos* de Erecteo", en un contexto en el que se inicia una identidad común expresada políticamente con el término, también en Homero, de *athenaioi*, en torno a Atenas y a su culto acropolitano de Atenea.

La interpretación de este periodo desde el punto de vista del sinecismo, representado míticamente a través de dos hitos, el sinecismo de Cécrope y el de Teseo, responde por otra parte a la imbricación que desde nuestro punto de vista

tienen, por una parte, el proceso de formación de la *polis* (de una comunidad de ciudadanos, siendo este concepto todavía fluido y en vías de definición) en época geométrica (especialmente en el s.VIII) e inicios del arcaísmo, con el proceso de configuración territorial de un espacio unificado y definido como *chora* frente a un *asty*, procesos que se dan unidos de igual modo en el resto del mundo griego. Es decir, el sinecismo, aun cuando las leyendas en torno al mismo puedan haberse reelaborado desde núcleos míticos anteriores, es un proceso territorial y político vinculado a la formación de la *polis* que emerge en época geométrica y sobre todo en el s.VIII, especialmente en el Geométrico tardío.

Desde esta perspectiva las leyendas y lo que se conoce de las instituciones más arcaicas pueden ayudar a esclarecer, con la ayuda de la arqueología, rasgos particulares de este proceso en el Ática. A la existencia de un primer consenso de nobles del Ática a mediados del s.VIII, siguió probablemente un periodo de disensión, manifestado arqueológicamente por una nueva dispersión de la riqueza y en una atomización de las relaciones de poder en relación con el Ática, que se dio fundamentalmente desde el 740/735 hasta finales de este siglo. Los cambios en la arqueología a finales del s.VIII e inicios del s.VII, junto con determinados indicios en la historia institucional de la ciudad (el final de los arcontes-decenales medóntidas en el 713 y la formación del arcontado anual en el 684) invitan a pensar que lo elaborado en el imaginario como "sinecismo de Teseo", vinculado a la fiesta de las Sinecias, tuvo lugar en torno a esas fechas, y que supuso un pacto, con juramento, de los nobles del Ática para gobernar conjuntamente desde el *asty*, celebrado en las Sinecias, aunque con un peso mayor de la élite de la parte central (el Pedión), y "cerrando filas" frente a la proyección política del *demos*, muy subordinada en esas fechas (en todo el mundo griego) a la actuación y a las prerrogativas políticas de los *aristoi* (también en el s.VIII donde parece que tiene, en cualquier caso, un peso/protagonismo mayor) y sumida igualmente en relaciones fuertes de dependencia/clientelismo a nivel local.

A pesar del consenso y del pacto en el *asty*, la atomización y las fuerzas centrífugas persistieron, amparadas además en el culto en distintas zonas del Ática (iniciado a finales del Geométrico pero con continuidad durante el s.VII). Esta raigambre local y el conflicto territorial en el proceso de formación de la *polis* en Atenas es lo que explica precisamente la lucha de facciones arcaicas y las características de la *polis* en ese periodo, que hemos tratado de analizar, al menos para el s.VII, en los últimos capítulos de este libro.

En definitiva, pensamos que la combinación de varias fuentes de información, como fundamentalmente la arqueología, pero también otras fuentes escritas referidas a la historia del origen de la *polis*, pueden contribuir a iluminar y a explicar el proceso de formación de Atenas en época geométrica y alto arcaica así como a entender las peculiaridades de esta *polis* singular en su historia posterior,

enmarcado, en cualquier caso, en un contexto histórico más amplio de formación de comunidades políadas en Grecia durante el final de la época geométrica y el origen del arcaísmo.

LISTA DE FIGURAS Y MAPAS

Fig. 1 – Tumba de cista submicénica del Cerámico (Ker. SM gr. 46 - DAI-Athen-Kerameikos 601)
Fig. 2 – Cerámica en ajuar de tumba submicénica (Museo del Cerámico T N126)
Fig. 3 – Enterramiento protogeométrico en urna (ágora: depósito C 9:8)
Fig. 4 – Ánfora protogeométrica (British Museum A1124)
Fig. 5 – Dibujo de tumba protogeométrica de dos niños en el ágora (C 11:4). Fotografía: P. de Jong
Fig. 6 – Mapa de sitios del Ática entre el Submicénico y el Geométrico Medio II
Fig. 7 – Urna – tumba protogeométrica de mujer (tumba 84-acrópolis: Greek Ministry of Culture. 2000. *The City beneath the City: Antiquities from the Metropolitan Railway Excavations*. Athens: Ministry of Culture: fig. 8)
Fig. 8 – *Heroon* de Lefkandi – reconstrucción de J. Coulton
Fig. 9 – *Koine* euboica según I. Lemos (2002, mapa 7)
Fig. 10 – Dialectos griegos (F. Beltrán, F. Marco, *Atlas de Historia Antigua*, Zaragoza, Pórtico, 1987, fig. 17)
Fig. 11 – Ánfora-urna de tumba de "mujer rica" (H16:6) – 850 a.C. (foto A.J. Domínguez Monedero)
Fig. 12 – Tumba 27 "de guerrero" del Areópago con "ánfora de cuello" (*Neck Amphora*) - 900 a.C.
Fig. 13 – Armas de la "tumba de guerrero" (tumba 27- Depósito D 16:4) (foto de A.J. Domínguez Monedero)
Fig. 14 – Joyas de tumba de "mujer rica" (ver fig. 11) (Foto de AJ. Domínguez Monedero)
Fig. 15 – Modelos de graneros de tumba de "mujer rica" (ver fig. 11) (Foto de A.J. Domínguez Monedero)
Fig. 16 – Asentamientos (s) y enterramientos en Atenas en época submicénica y geométrica (tomado de Morris, 1987, fig. 17); a: SM; b: PG; c: EM y MG; d: LG
Fig. 17 – Joya de tumba "Isis" en Eleusis (Atenas, Museo arqueológico nacional 10960)
Fig. 18 – "Casa oval" del Areópago (imagen modificada de Mazarakis-Ainian 1997: fig. 127)
Fig. 19 – Ánfora funeraria del maestro de Dipylon (Museo Arqueológico de Atenas nº 804 - Foto: A.J. Domínguez Monedero)
Fig. 20 – Crátera funeraria de Dipylon del "pintor de Hirschfeld" (The Metropolitan Museum of Art Rogers Fund, 1914 (14.130.14)
Fig. 21 – Ánfora del Geométrico tardío (Rogers Fund, 1910 (10.210.8) - The Metropolitan Museum of Art)

Fig. 22 – Mapa del Ática en el Geométrico tardío
Fig. 23 – Plano de Lathouresa en LG y PA (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 141)
Fig. 24 – Plano de la Unidad I-IV de Lathouresa según H. Lauter (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 149)
Fig. 25 – Reconstrucción de la unidad I-IV según Mazarakis Ainian. 700 a.C. aprox. (1997, fig. 151). Escala: 1:200
Fig. 26 – Estructuras geométricas de Tórico (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 162)
Fig. 27 – Plano del Ágora con indicación de depósitos y tumbas de diferentes periodos (Camp, 1986, 28)
Fig. 28 – Plano hipotético del ágora de Cécrope según Schmalz (2006, fig.1)
Fig. 29 – Figura de Minotauro de la acrópolis de Atenas - París, Louvre C7286 (Langdon, 2007, fig. 9.7)
Fig. 30 – Detalle de cerámica del maestro del grupo Sub-Dipylon del s.VIII (LG II) – British Museum-London 1899.2-19.1 (A.S. Murray, *JHS* 19, 1899, pl. VIII)
Fig. 31 – Figura de guerrero de bronce de la acrópolis – c. 750 (MNAth Br 6616)
Fig. 32 – Figura de guerrero de bronce de la acróplis (Athens-National Museum. MNAth Br 6613) c. 700 (foto A.J. Domínguez Monedero)
Fig. 33 – Caldero sobre trípode de bronce de tipo ático - Reconstrucción moderna (Museo arqueológico Olimpia – Foto A.J. Domínguez Monedero)
Fig. 34 – Plancha de bronce con Gorgona de la acrópolis y reconstrucción (c. 675)
Fig. 35 – Montes y llanuras principales del Ática.
Fig. 36 – Dromos de *Tholos* micénica de Menidi
Fig. 37 – Plano y reconstrucción (por H. Lauter) de la casa oval de Tourkouvouni (Mazzarakis Ainian, 1997, figs. 133 y 134; escala 1:200)
Fig. 38 – Mapa del área de Vari (s.VIII al VI a.C.). Morris, 1987, fig. 19. Triángulos: asentamientos o restos de santuarios. Óvalos: tumbas.
Fig. 39 – Plano de la colina Velatouri en Tórico según I. Morris. Triángulos: asentamientos. Círculos: cementerios. 2: Cementerio "oeste 4". 3 y 5: Tumbas geométricas. 6: casa subgeométrica. 7- Tumba micénica III con culto alto arcaico (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 158).
Fig. 40 – Casa subgeométrica sobre colina de Velatouri con restos geométricos (Servais, *Thorikos* III, plano II).
Fig. 41 – Casa sagrada de la Academia del Geométrico tardío (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 132). Escala 1:200
Fig. 42 – La Academia y *Kolonos Hippios* (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 130).
Fig. 43 – Área del Delfinio. A: restos geométricos (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 128).
Fig. 44 – Detalle de hydria del Geométrico tardío (Roma, Villa Giulia 1212. Langdon, 2008, Fig. 9.12)
Fig. 45 – Caballos de bronce dedicados en la acrópolis en el s.VIII (MNAth Br 6539: Holtzmann, 2003, fig. 11) – c. 730
Fig. 46 – Plano de Eleusis hacia el 700 según Travlos (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 164)
Fig. 47 – Restauración del plano del edificio B/B1-3 según teoría de J. Travlos (c. 750). Escala 1: 200 (Mazarakis Ainian, 1997, fig. 169)

Fig. 48 – Evolución de asentamientos en Atenas en época arcaica según I. Morris (1987, fig. 18). a: Geométrico tardío; b: Protoático y de transición; c: Figuras Negras; d: Figuras Rojas
Fig. 49 – Placa del depósito votivo del Areópago (Burr, 1933, 608) – Foto de A. Domínguez Monedero
Fig. 50 – Mapa del Ática de sitios mencionados para el s.VII
Fig. 51 – Las tres zonas del Ática, Pedión, Paralia y Diacria (más Eleusis) según el mito de Pandión.
Fig. 52 – Foto de excavaciones del Cerámico con restos de *opferrinnen*, K. Kübler, *Kerameikos*, VI.1, Berlin 1959, fig. 5 (D-DAI-ATH Kerameikos 2314)
Fig. 53 – Reconstrucción del *Opferrinnen* (Houby-Nielsen, 1996, fig. 1)
Fig. 54 – Reconstrucción de cremación del s.VII y Opferrinnen (Houby-Nielsen, 1996, 53)
Fig. 55 – Enterramiento del s.VII (Boardman, 1971, 73)
Fig. 56 – Ánfora Houston, Museum of Fine Arts 37-92, Annette Finnegan Collection (museum photograph – C. King, *AJA*, 80.1, 1976, Fig. 3)
Fig. 57 – Ánfora del Protoático temprano en torno al 700 (Brann, 1961, Pl. 65, E,1, lado A)
Fig. 58 – Detalle de ánfora protoática del Pintor de Polifemo de Eleusis – c. 670 (Foto A.J. Domínguez Monedero)

Fig. 1

Fig. 2

Fig. 3

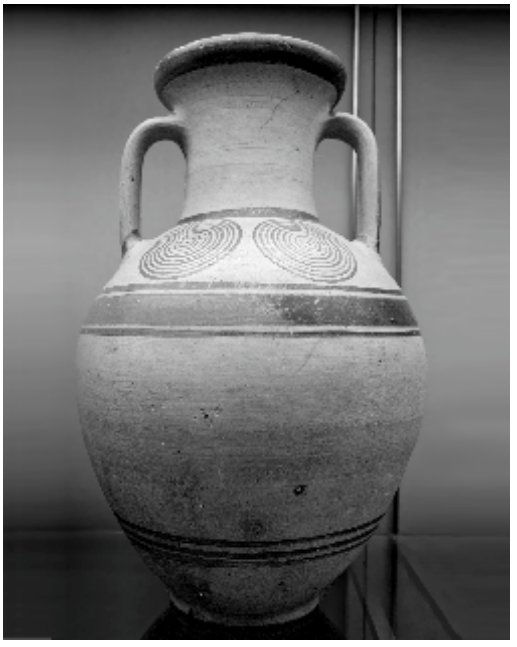


Fig. 4

Fig. 5

Mapa de sitios del Ática entre el Submicénico y el Geométrico Medio II

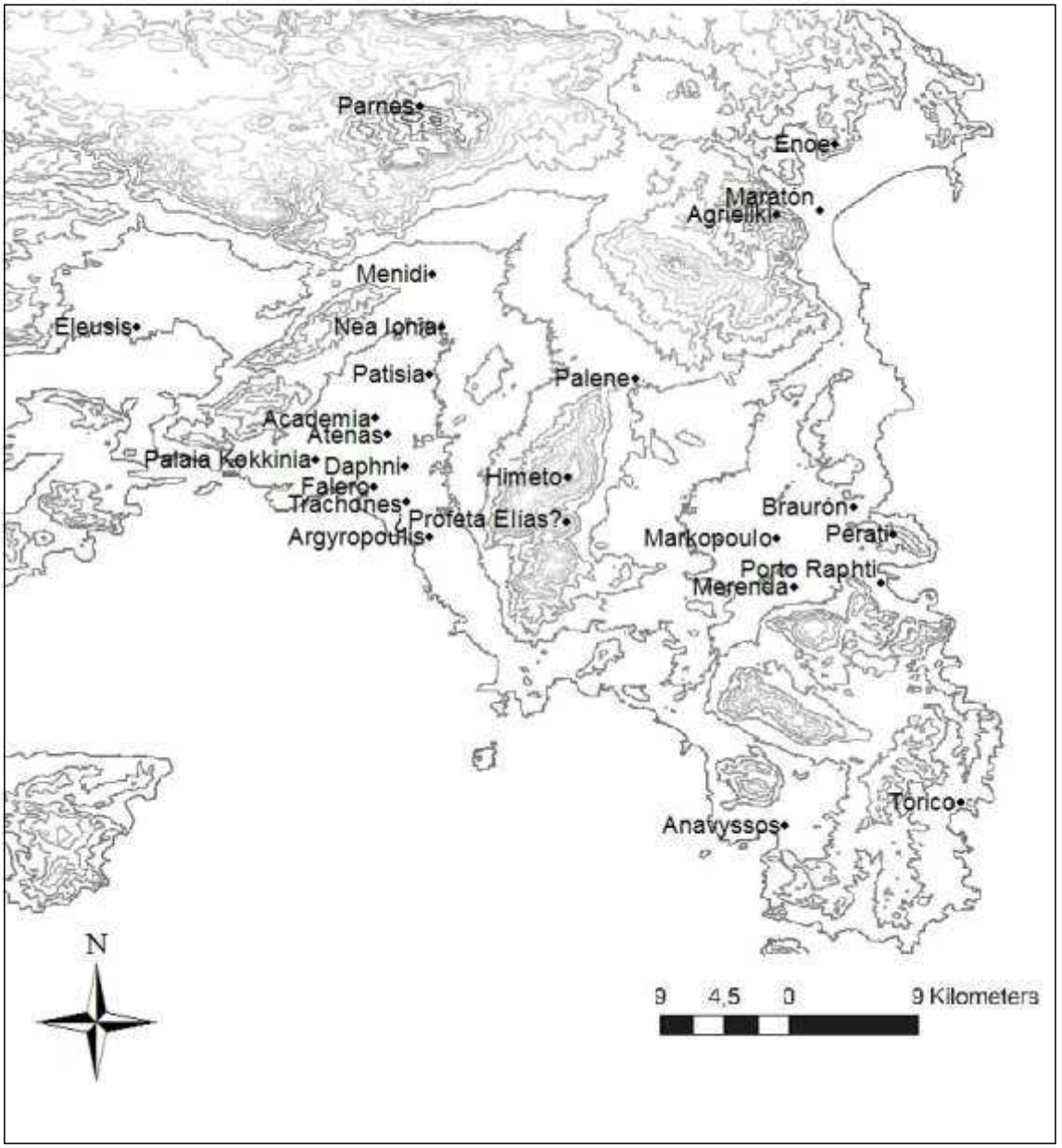


Fig. 6

Fig. 7

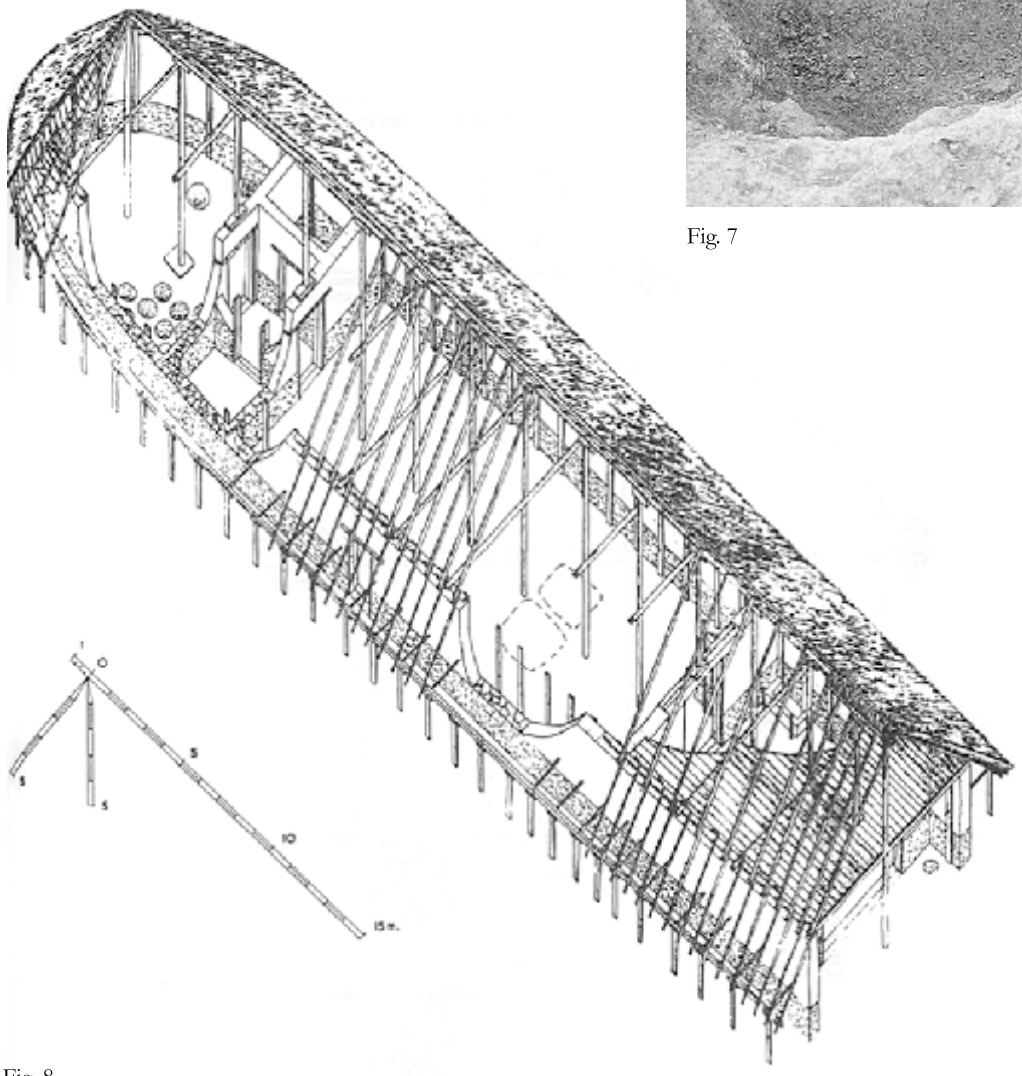


Fig. 8

Macedonia
Thessaly
Lesbos
Skyros
Euboea
Boeotia
Attica
Argolid
Andros
Tenos
Samos
Naxos
Kos
Rhodes
Crete
0
50
100
150 km

Fig. 9

JÓNIO CENTRAL
LEMNIO
TESALIO
MAR EGEO
LESBIO
EOLIO ASIÁTICO
ETOLIO
LOCRO
LOCRO
FOCEO
JÓNIO OCCIDENTAL
BEOCIO
MEGAREO
ÁTICO
JÓNIO ORIENTAL
ELEO
CORINTIO
ARCADIO
ARGIVO
MAR JÓNICO
JÓNIO CENTRAL
LACONIO
TEREO
RODIO
PANFILIO
CRETENSE
CHIPRIOTA
FENICIO

Fig. 10

Fig. 11

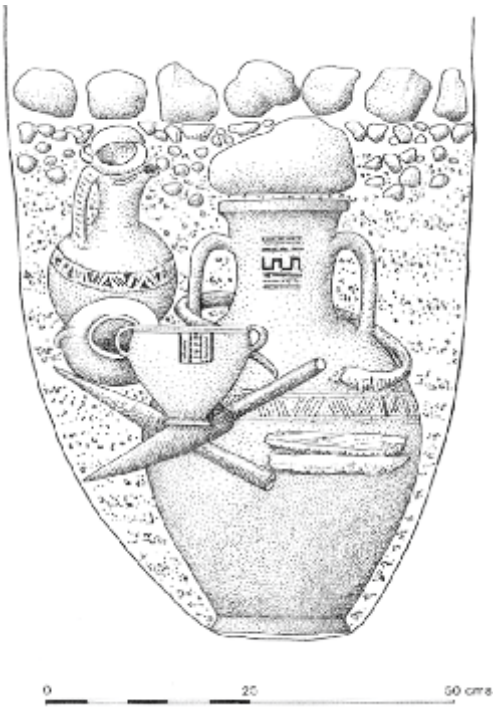


Fig. 12

Fig. 13

Fig. 14

Fig. 15

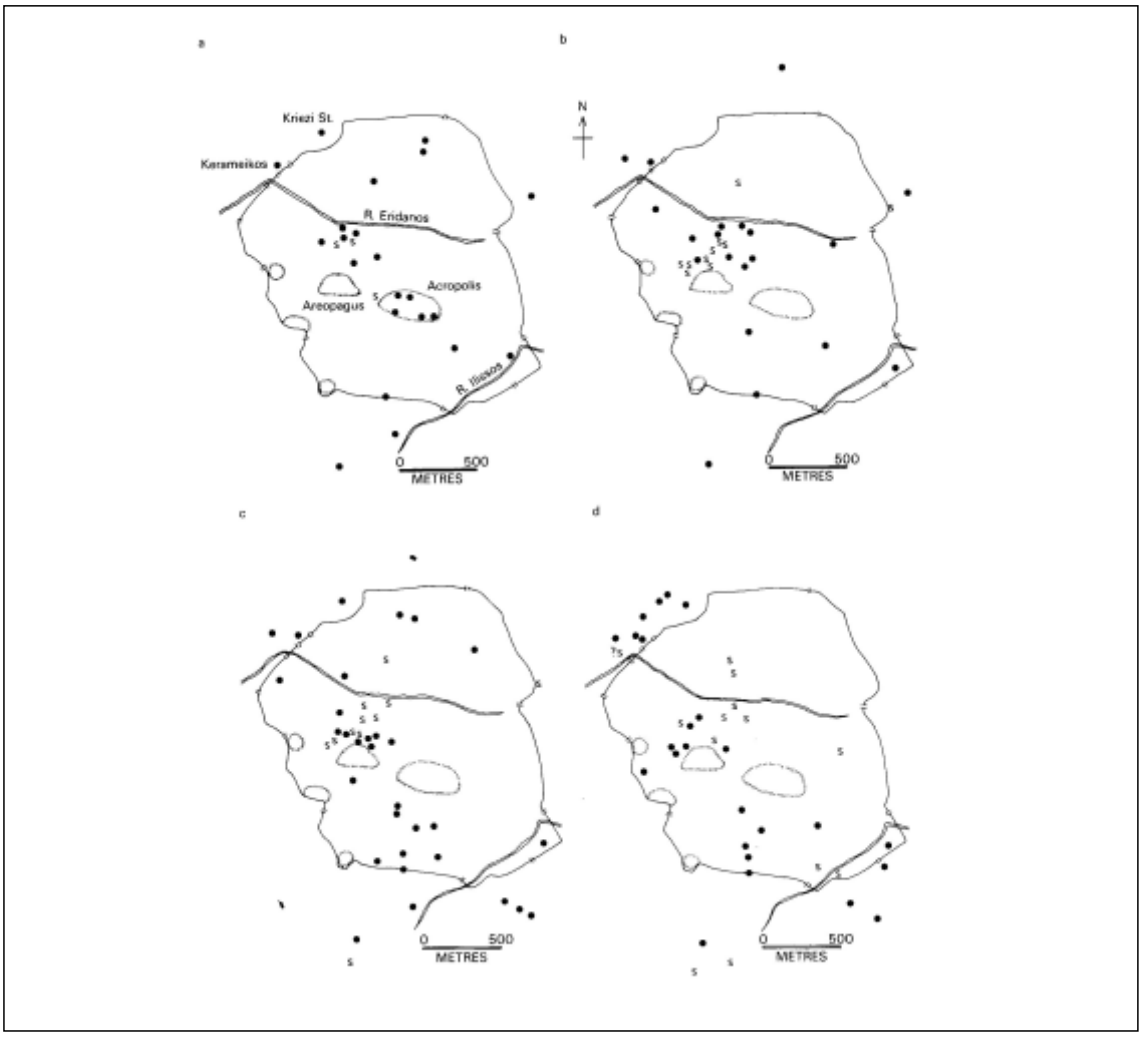

a
Kriezi St.
Kerameikos
R. Eridanos
Acropolis
Areopagus
R. Ilissos
0 500
METRES
b
N
0 500
METRES
c
0 500
METRES
d
0 500
METRES

Fig. 16

Fig. 17

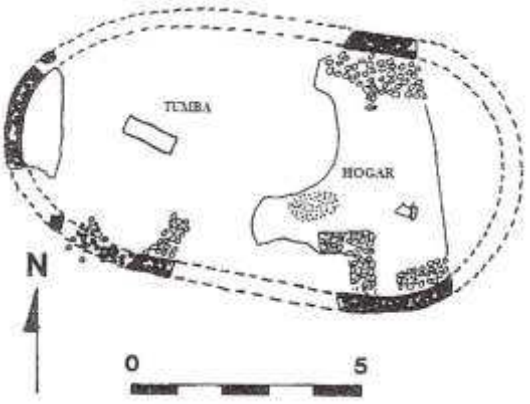


Fig. 18

Fig. 19

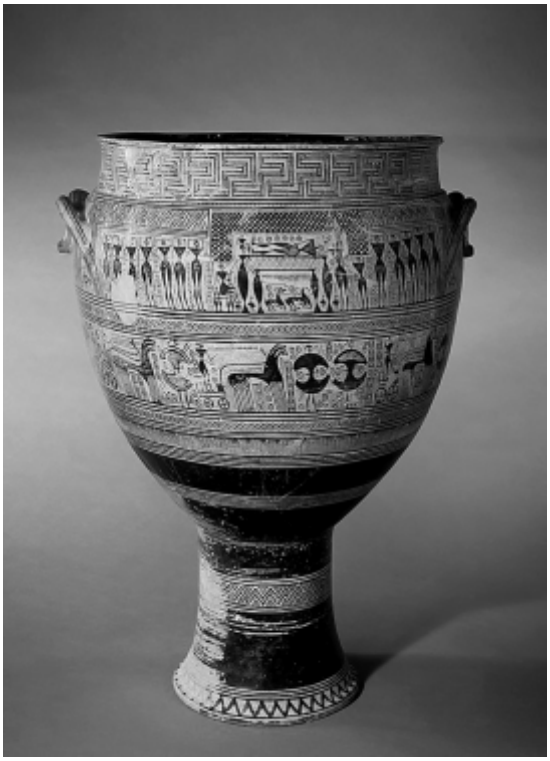


Fig. 20

Fig. 21

Leyenda de la figura 22

Id	Nombre	Id	Nombre
1	¿Afidna?	33	Laurion
2	¿Decelía?	34	Liossia
3	Academia	35	Loutsa
4	Agia Paraskevi	36	Markopoulo
5	Agrieliki	37	Maratón
6	Aigaleos	38	Menidi
7	Aliki Glyphada	39	Merenda
8	Analatos	40	Monte Charvati
9	Ano Voula	41	Monte Merenda
10	Argyropoulis	42	Monte Pani
11	Atenas	43	Nea Kokkinia
12	Braurón	44	Palaia Kokkinia
13	Cueva Parnes	45	Palene
14	Daphni	46	Peristeri
15	Draphi	47	Pireo
16	Eleusis	48	Plasi
17	Énoe	49	Porto Raphti
18	Falero	50	Profeta Elías
19	Glyphada	51	Ramnunte
20	Himeto	52	Skaleza
21	Kaki Thalassa	53	Sunio
22	Kallithea	54	Spata
23	Kalyvia Kouvara	55	Stavros
24	Keratea	56	Tavros
25	Keratovouni	57	Tourkovouni
26	Kiapha Thiti	58	Trachones
27	Kitsi Pigadi	59	Vari
28	Koropi	60	Votanikos
29	Koukouvaounes	61	Vouliagmeni
30	Kouvara	62	Voyiati
31	Lambrika	63	Tórico
32	Lathouresa	64	Anavyssos

Mapa del Ática en el Geométrico Tardío

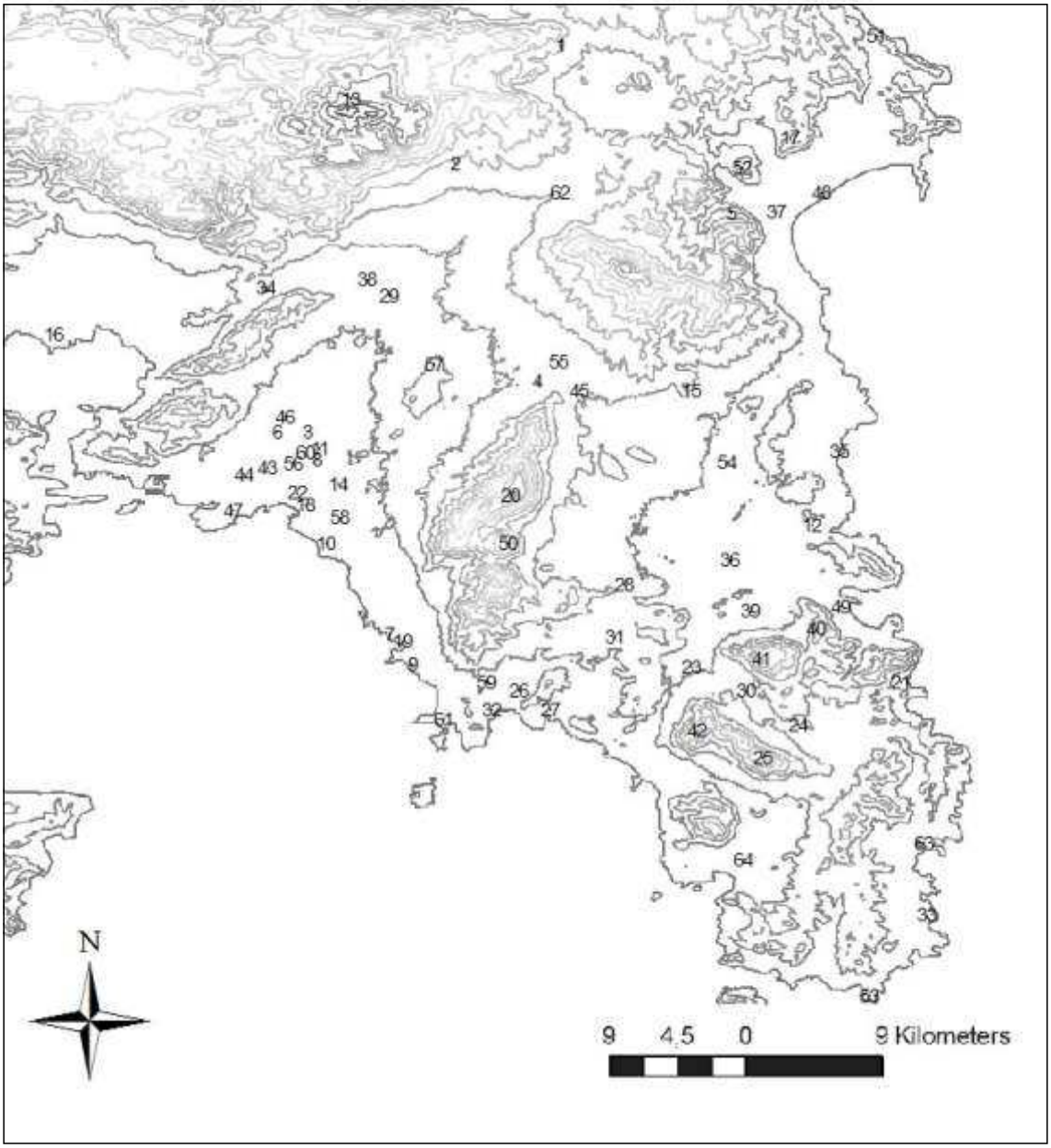


Fig. 22

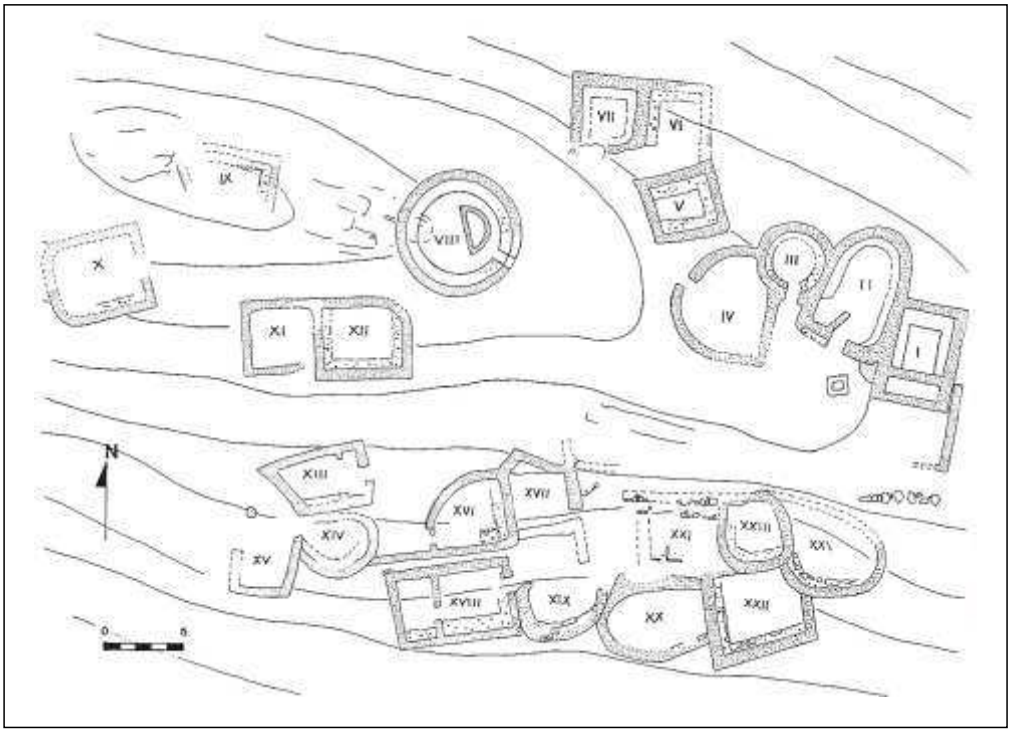

N
0
5
I
II
III
IV
V
VI
VII
VIII
IX
X
XI
XII
XIII
XIV
XV
XVI
XVII
XVIII
XIX
XX
XXI
XXII
XXIII
XXIV

Fig. 23

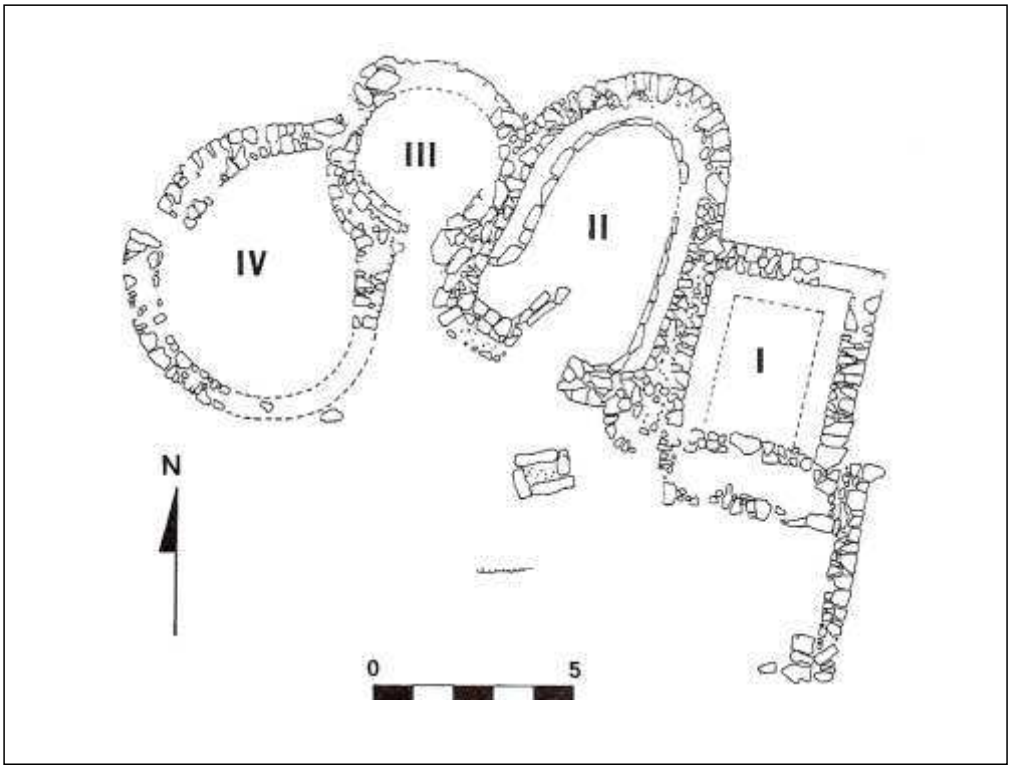

N
0
5
I
II
III
IV

Fig. 24

Fig. 25

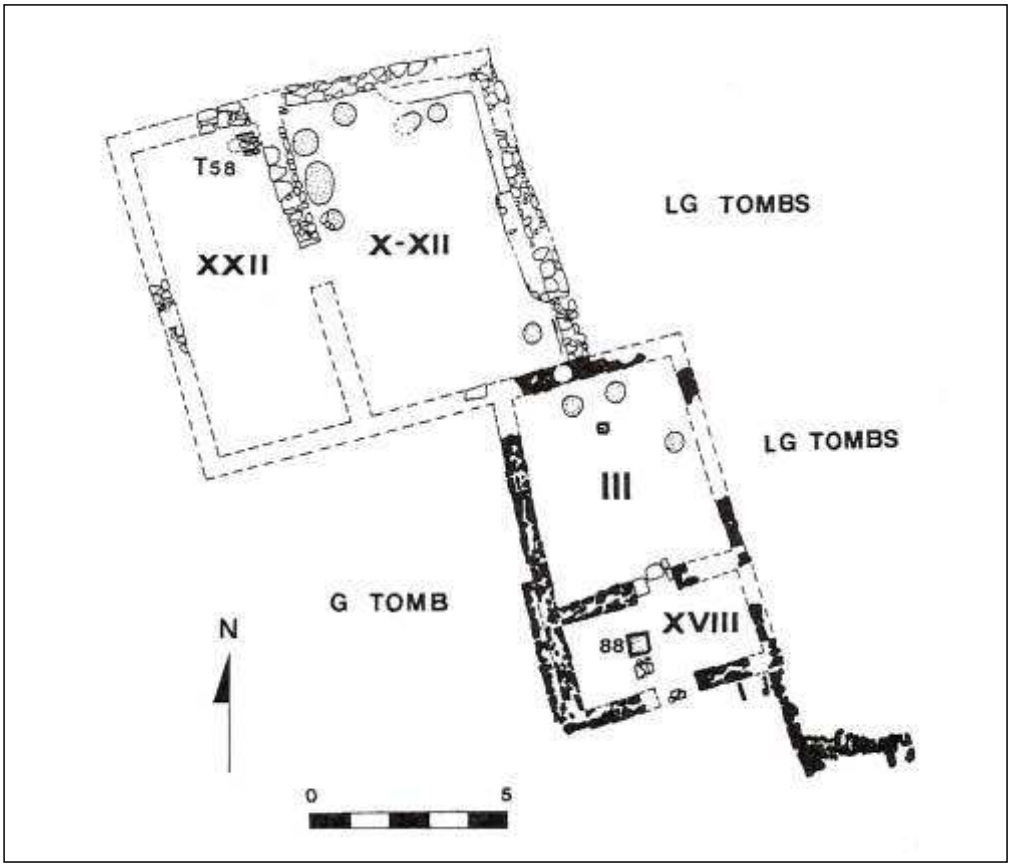


Fig. 26

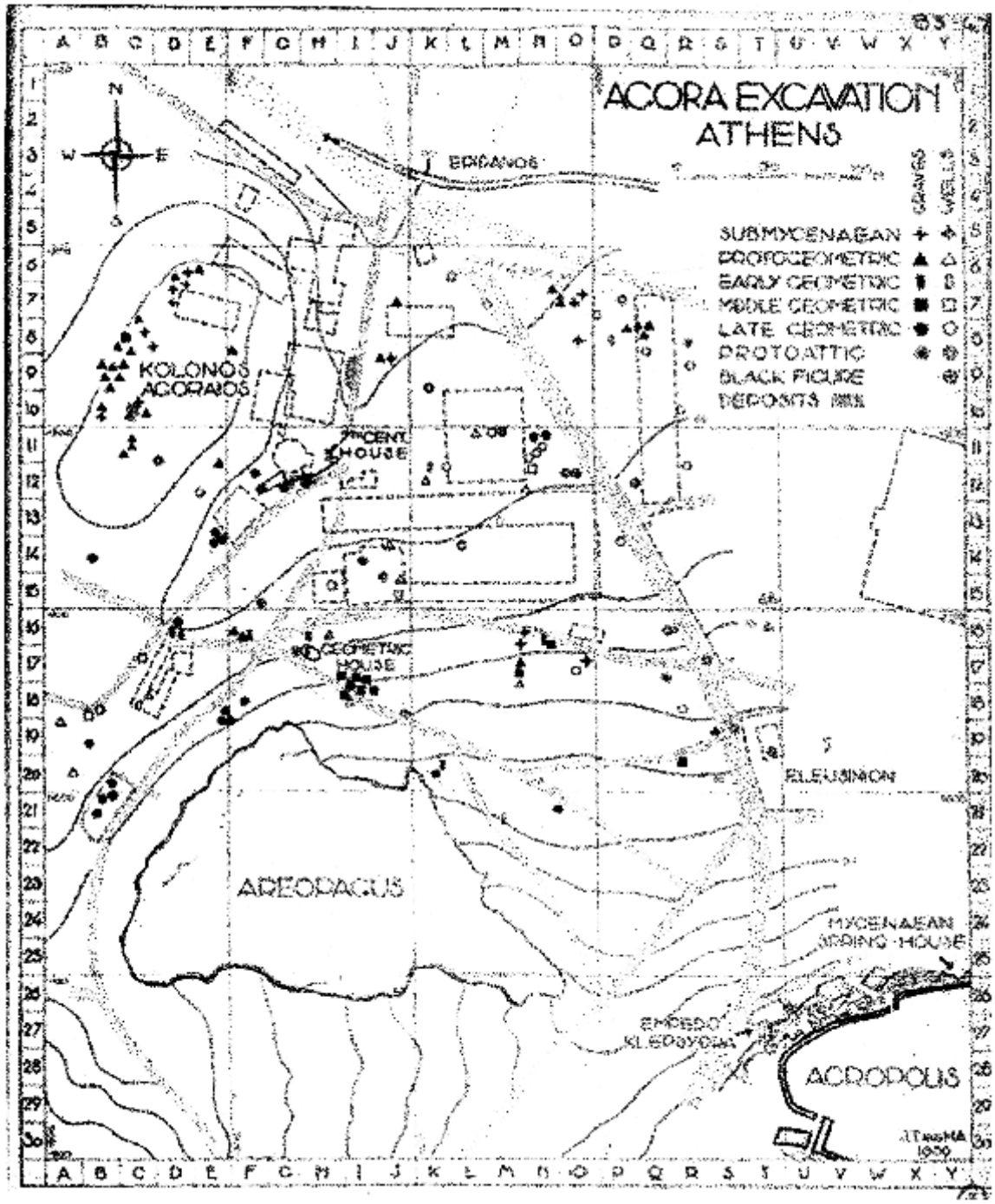

ACORA EXCAVATION
ATHENS
ERIDANOS
SUBMYCENAEAN
PROTOGEOMETRIC
EARLY GEOMETRIC
MIDDLE GEOMETRIC
LATE GEOMETRIC
PROTOATTIC
BLACK FIGURE
DEPOSITS
KOLONOS AGORAIOS
ANCIENT HOUSE
GEOMETRIC HOUSE
ELEUSINION
AREOPAGUS
MYCENAEAN SPRING HOUSE
EMBOLO KLEPSYDRA
ACROPOLIS

Fig. 27

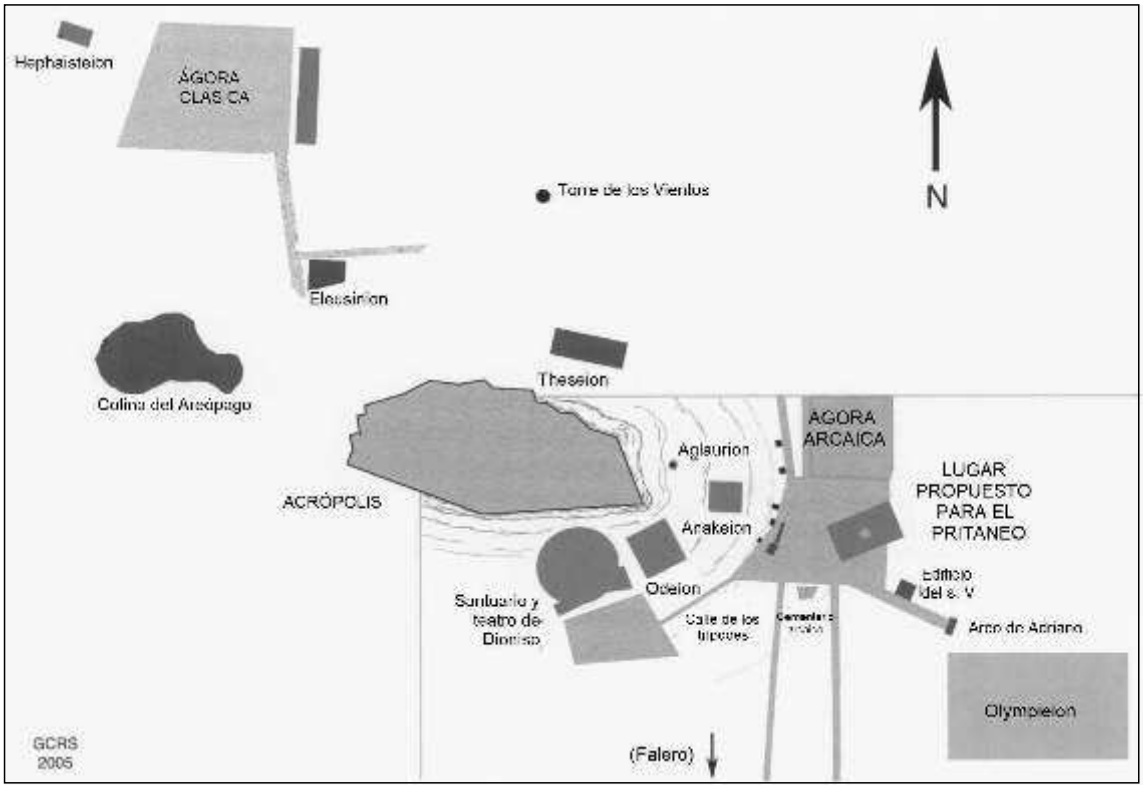

Hephaisteion
ÁGORA CLÁSICA
Torre de los Vientos
N
Eleusinion
Colina del Areópago
Thesion
AGORA ARCAICA
Aglaurion
ACRÓPOLIS
LUGAR PROPUESTO PARA EL PRITANEO
Arrakeion
Odeion
Santuario y teatro de Dionisio
Calle de los trípodes
Arco de Adriano
Olympieion
GCRS 2005
(Falero)

Fig. 28

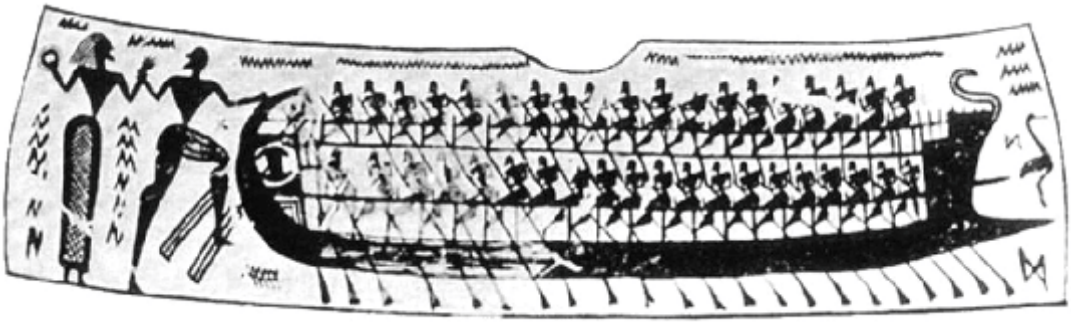


Fig. 30

Fig. 29

Fig. 31

Fig. 32

Fig. 33

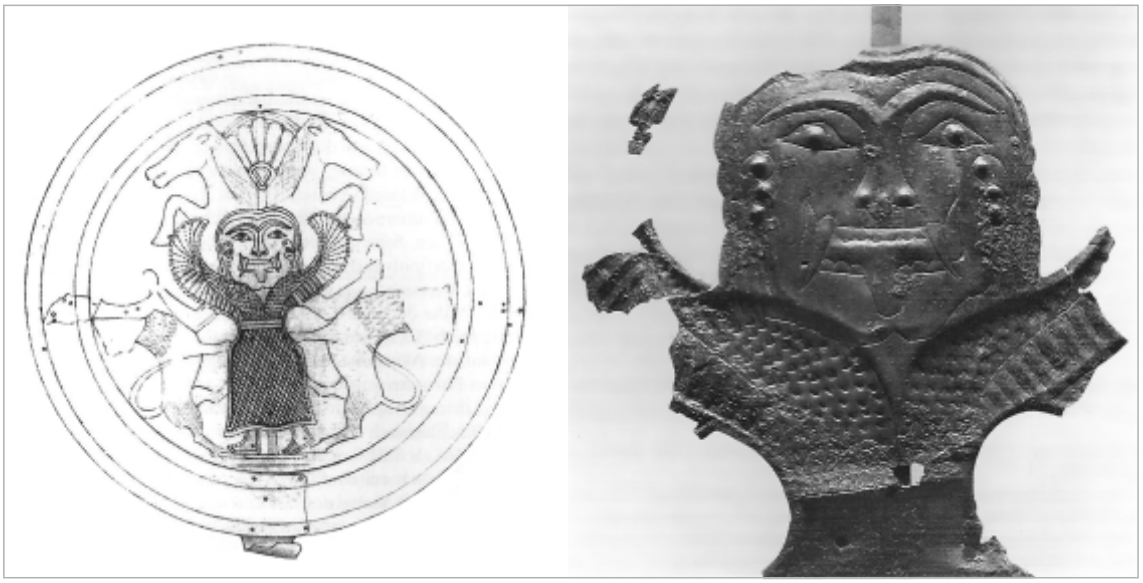


Fig. 34

Montes y llanuras principales del Ática

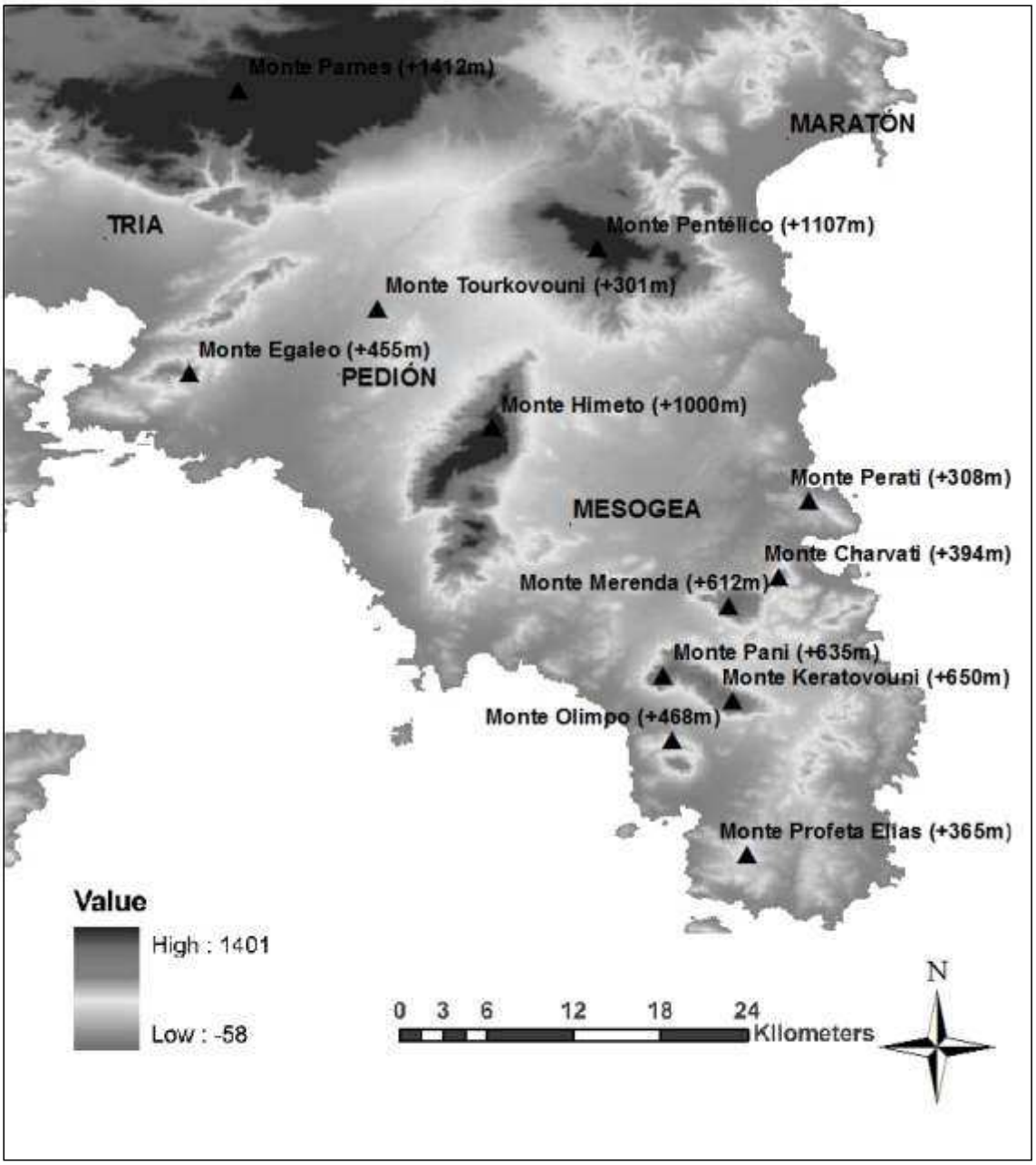


Fig. 35

Fig. 36

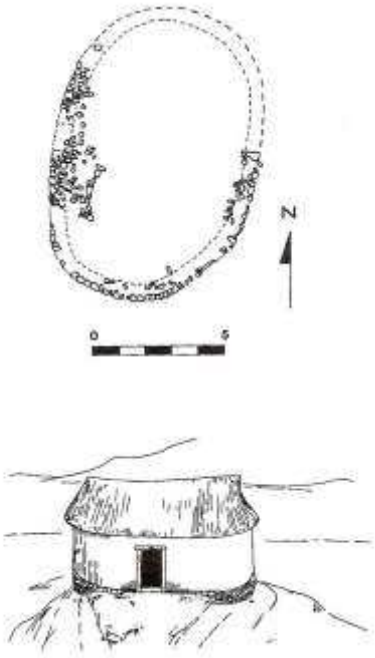


Fig. 37

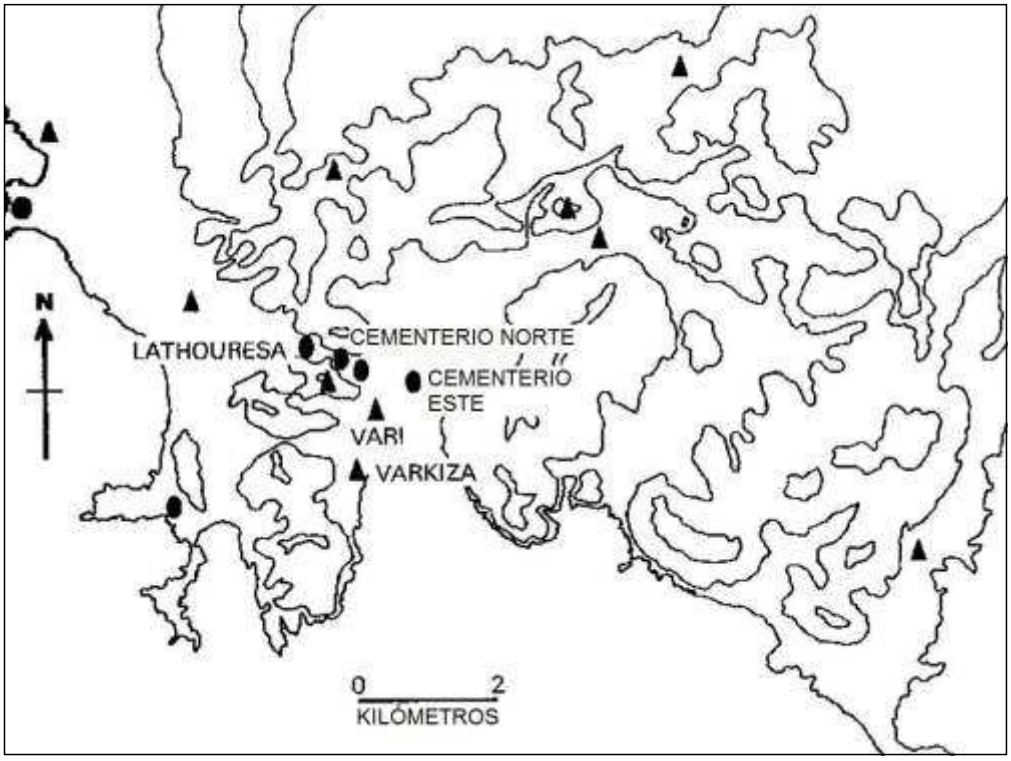


Fig. 38

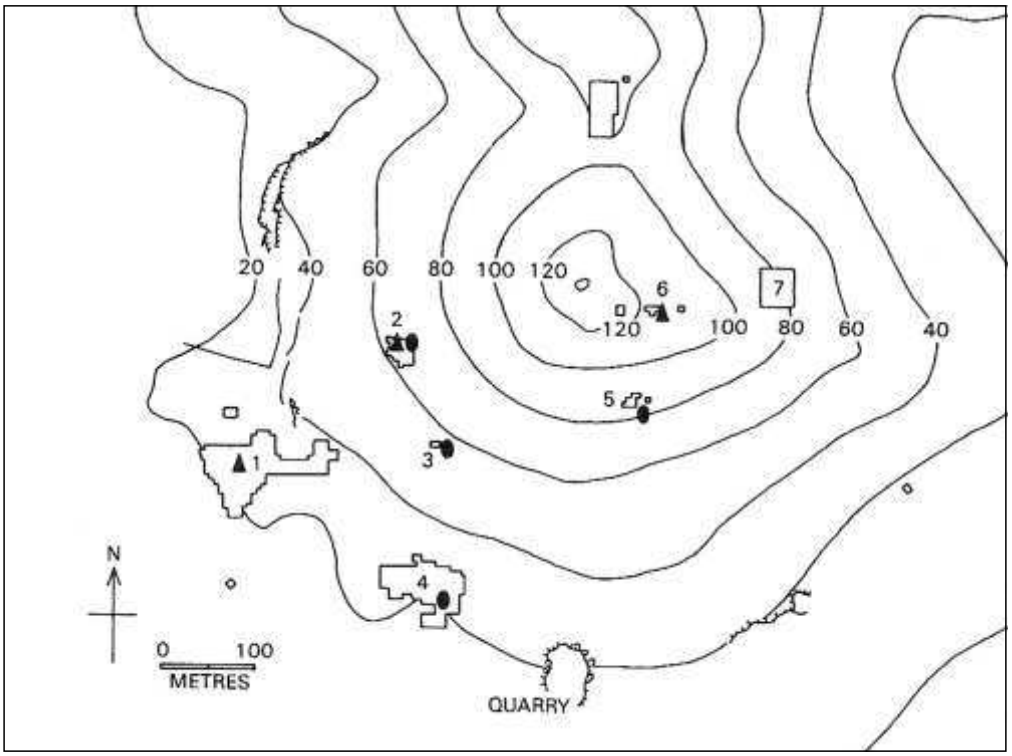

20
40
60
80
100
120
120
100
80
60
40
1
2
3
4
5
6
7
N
0
100
METRES
QUARRY

Fig. 39

N
K
F
E
A
M
L
J
G
B
C
H
D
NEOLITHIC
HELLADIC
GEOMETRIC
ARCHAIC & CLASSICAL
N

Fig. 40

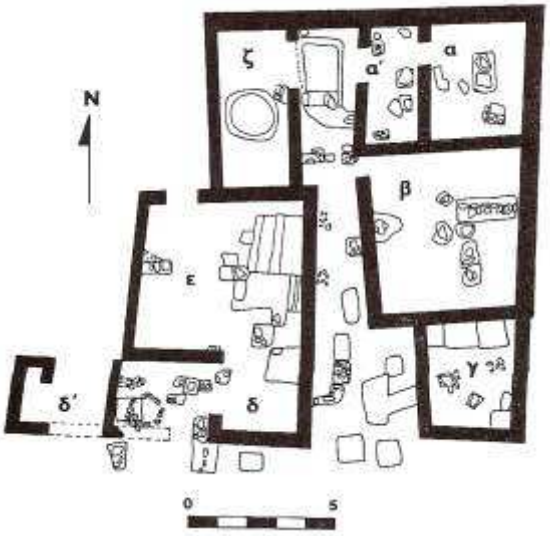

N
ζ
α
α'
β
ε
γ
δ'
δ
0
5

Fig. 41

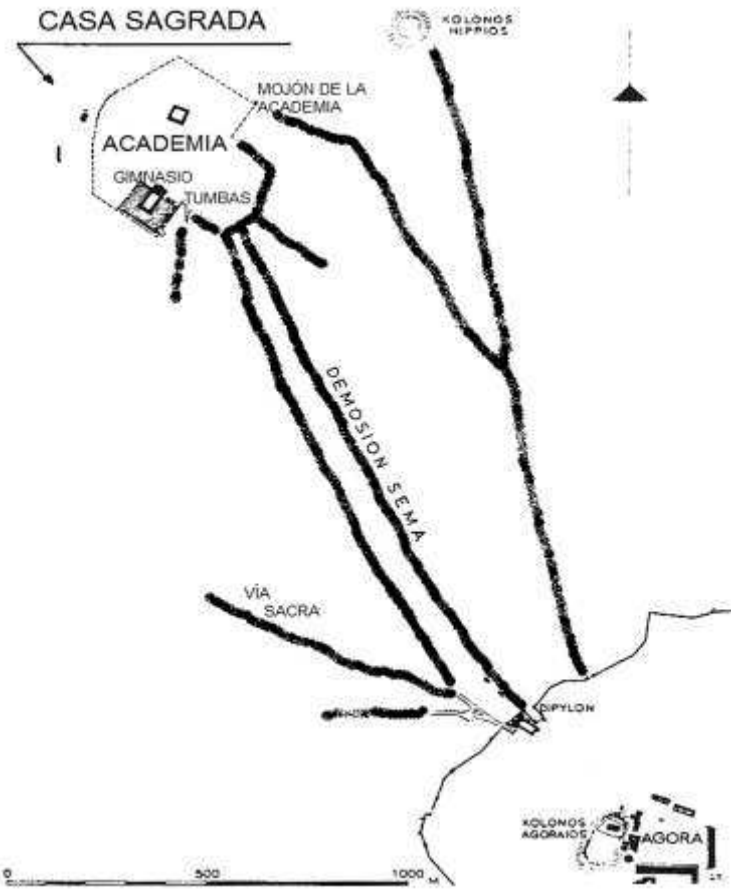

CASA SAGRADA
KOLONOS HIPPIOS
MOJÓN DE LA ACADEMIA
ACADEMIA
GIMNASIO
TUMBAS
DEMOSION SEMA
VIA SACRA
DIPYLON
KOLONOS AGORAIOS
AGORA
0
500
1000 M

Fig. 42

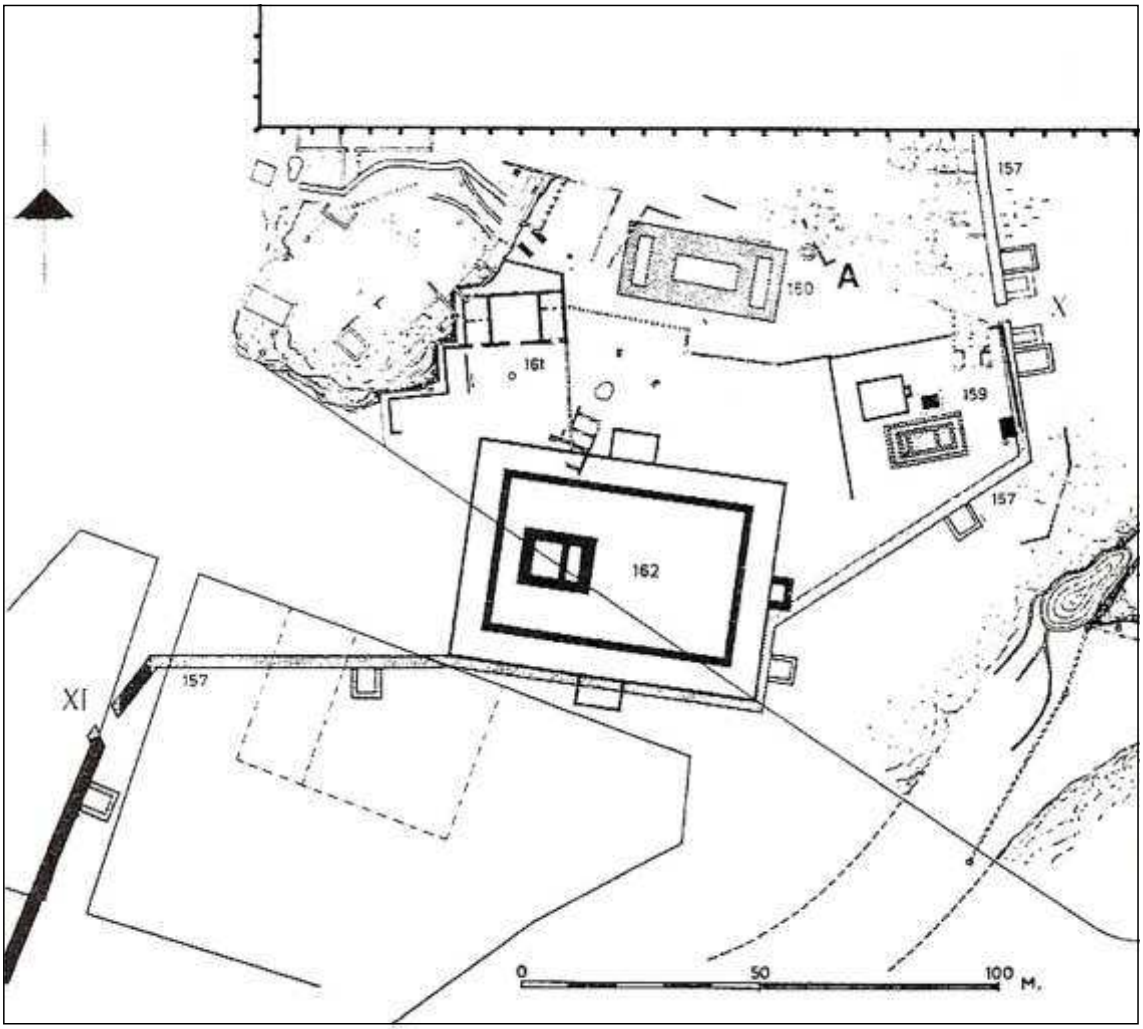


Fig. 43

Fig. 44

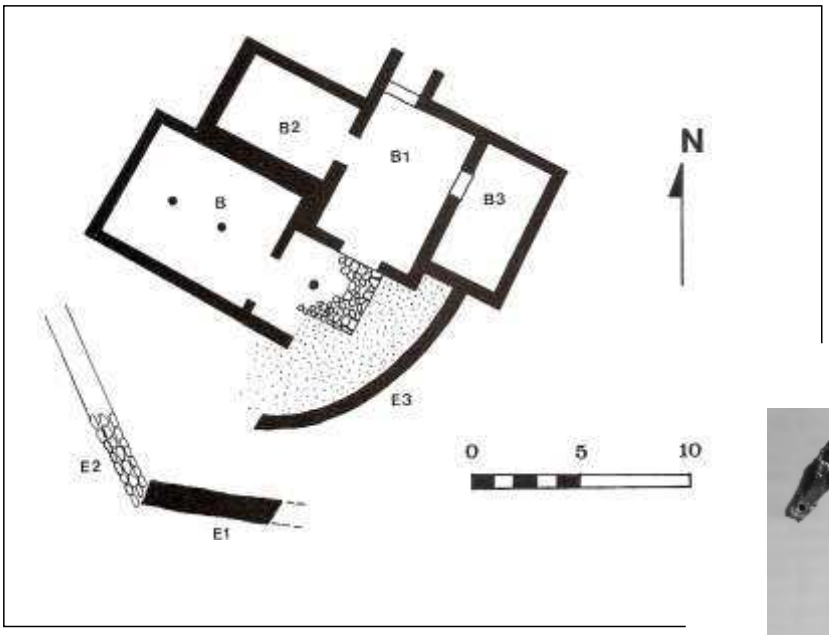


Fig. 47

Fig. 45

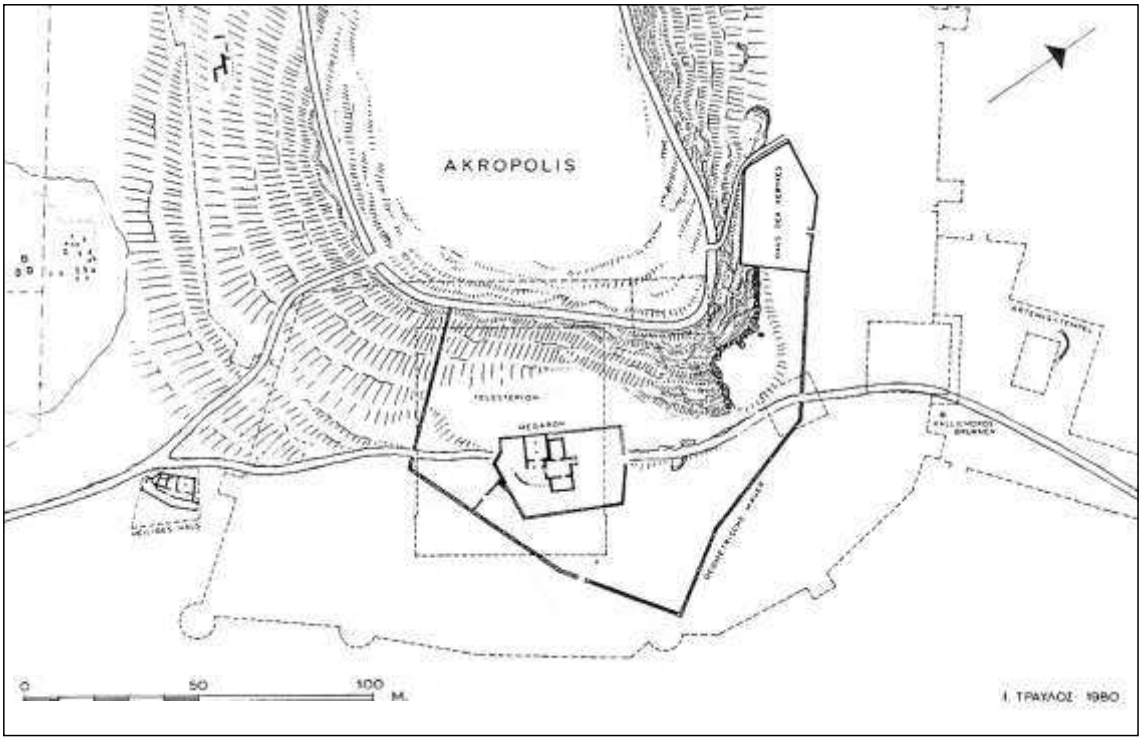


Fig. 46

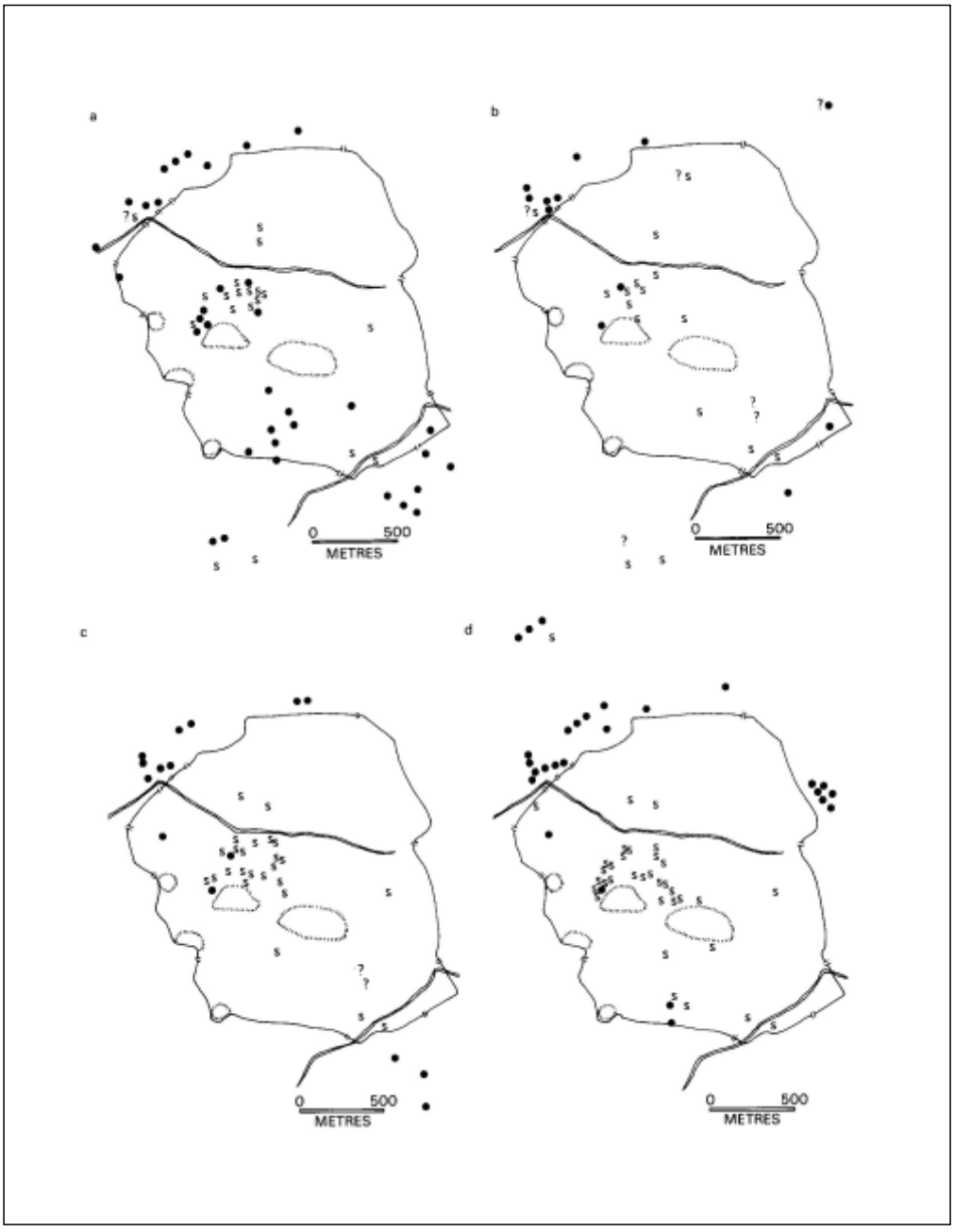


Fig. 48

Fig. 49

Leyenda de la figura 50

Id	Nombre	Id	Nombre
1	Ramnunte	29	Analatos
2	Maratón	30	Daphni
3	Menidi	31	Academia
4	Tourkovouni	32	Votanikos
5	Eleusis	33	Parnes
6	Draphi	34	¿Decelía?
7	Atenas	35	¿Kotroni/Afidna?
8	Tauros	36	Énoe
9	Velanidesa	37	Plasi
10	Vourva	38	Skaleza
11	Spata	39	Kato Souli
12	Muniquia	40	Agrieliki
13	Fálero	41	Loutsa
14	Trachones	42	Palene
15	Himeto	43	Pikermi
16	Braurón	44	Koropi
17	Merenda	45	Christos
18	Monte Merenda	46	Profeta Elías
19	Voula	47	Markopoulo
20	Vari	48	Porto Raphti
21	Lathouresa	49	Anavyssos
22	Varkiza	50	Monte Charvati
23	Kalyvia Kouvara	51	Kiapha Thiti
24	Tórico	52	Monte Pani
25	Profeta Elías	53	Monte Keratovouni
26	Sunio	54	Charaka
27	Nikaia	55	Monte Kastela
28	Kallithea		

Mapa del Ática de sitios mencionados para el siglo VII a.C.

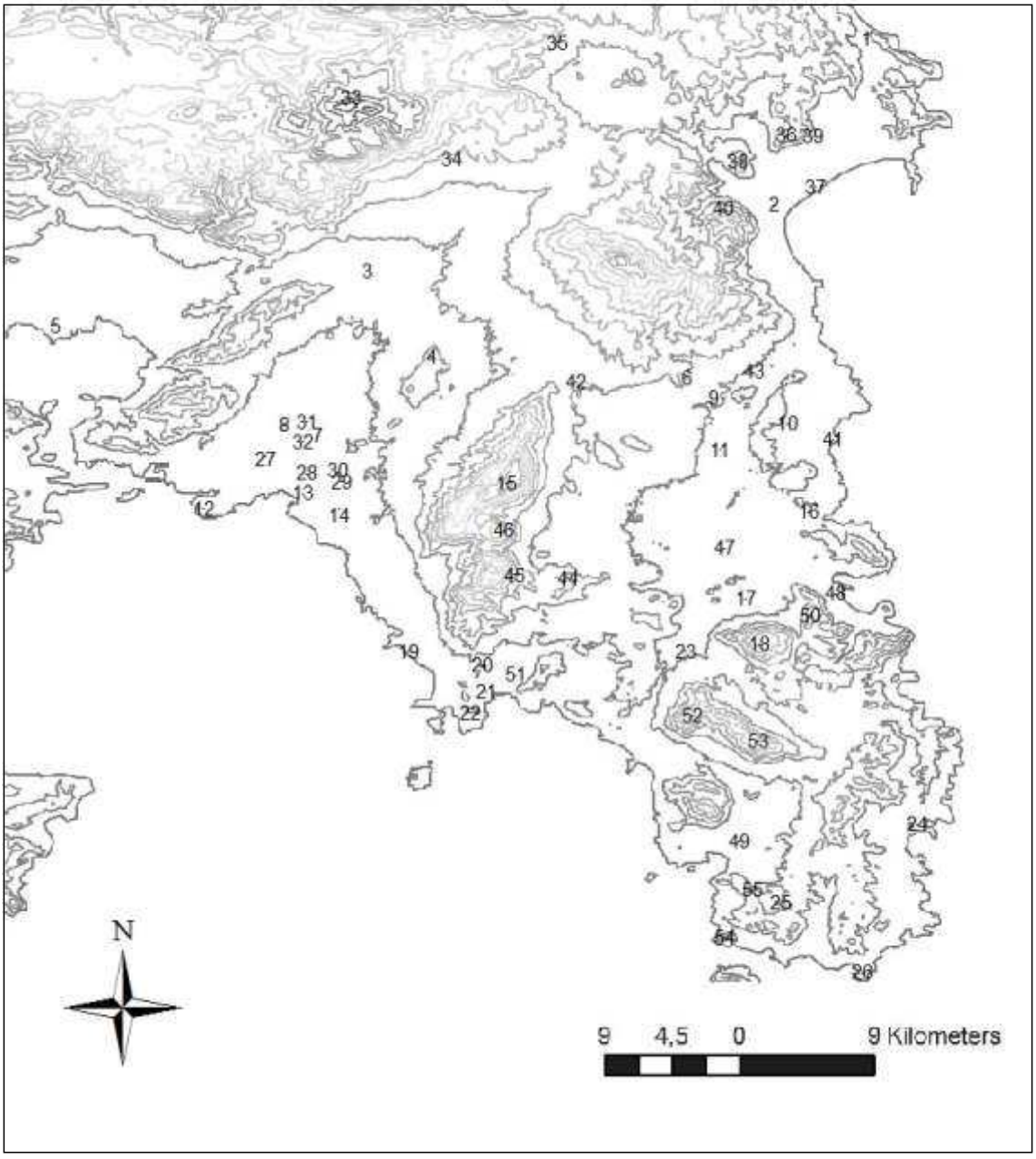


Fig. 50

Las tres zonas del Ática según el mito de Pandión

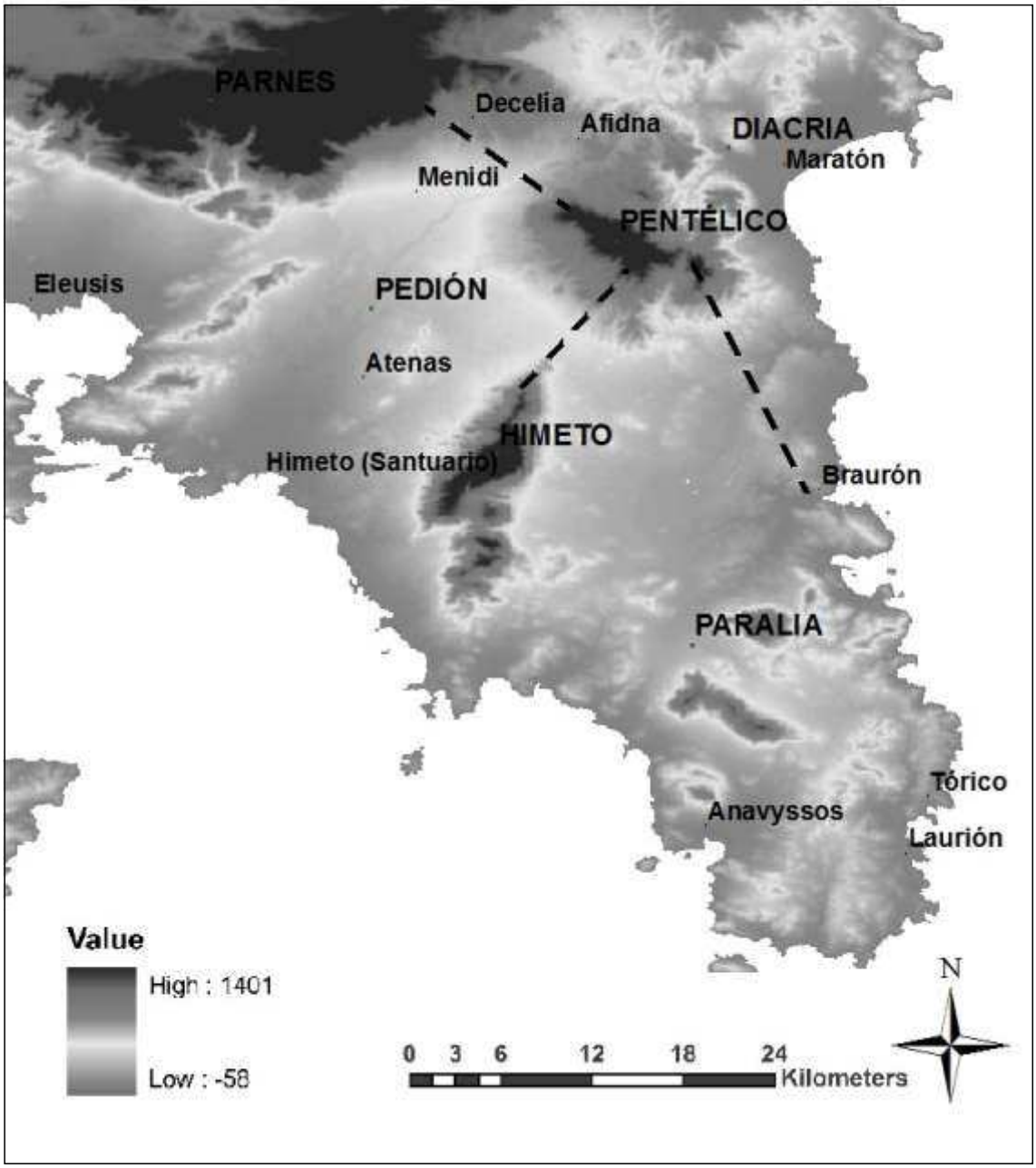


Fig. 51

Fig. 52

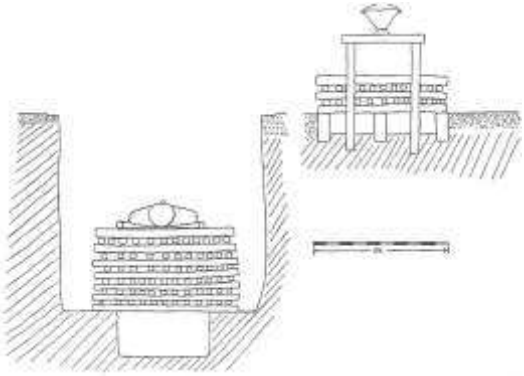


Fig. 53

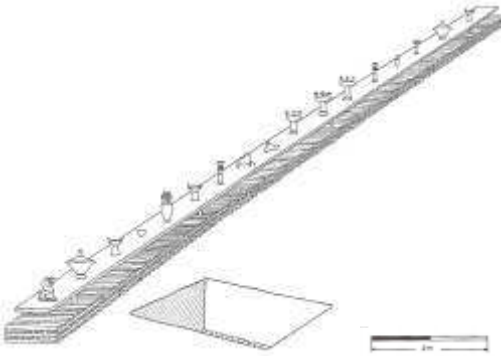


Fig. 54

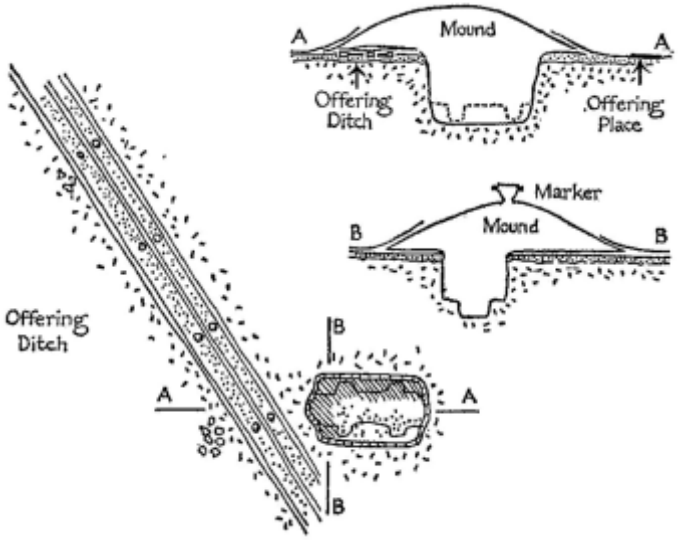


Fig. 55

Fig. 56

Fig. 57

Fig. 58

BIBLIOGRAFÍA

Ahlberg, G. 1971a. *Prothesis and Ekphora in Greek Geometric Art,* Goteborg.

— 1971b. *Fighting on Land and Sea in Greek Geometric Art*, Stockholm.

Ahlberg-Cornell, G. 1992. *Myth and Epos in Early Greek Art. Representation and interpretation*, Jonsered.

Alexandridou, A-F. 2009. "Offering Trenches and funerary ceremonias in the Attic Countryside", in *From Artemis to Diana. The Goddess of Man and Beast*, Acta Hyperborea, 12, Copenhagen, 497-518.

Almeida, J.H. 2003. *Justice as an aspect of the polis idea in Solon's political poems*, Leiden – Boston.

Ampolo, C. 1984. "Il lusso funerario e la città arcaica", *AION(archeol)*, 6, 71-102.

Anderson, G. 2003. *The Athenian Experiment. Building an Imagined Political Community in Ancient Attica, 508-490 B.C.*, Ann Arbor.

Andrewes, A. 1982. "The Growth of the Athenian State", in J. Boardman y N.G.L. Hammond, eds., *The Cambridge Ancient History*, vol. III^2, part 3, Cambridge.

Antonaccio, C. 1993. "The Archaelogy of Ancestors", in C. Dougherty y L. Kurke, eds., *Cultural Poetics in Archaic Greece. Cult, Performance, Politics*, New York, Oxford, 46-70.

— 1995. *An Archaeology of Ancestors. Tomb Cult and Hero Cult in Early Greece*, Maryland.

— 2006. "Religion, Basileis and heroes", in Deber-Jalkotzy – Lemos, eds., 381-395.

Antoniou, A.I. 1990. *Brauron*, Athens

Arjona, M. 2008. *Cultos y santuarios de los eubeos: periodos geométrico y arcaico*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.

Arrigoni, E. 1967. "Elementi per una ricostruzione del paesaggio in Attica nell'epoca classica", *Nuova Rivista Storica*, 51, fasc. 3-4, 267-196.

Baccarin, A. 1990. "Olivicoltura in Attica fra trasformazione e crisi", *Darch*, 8, pp. 29-33.

Bearzot, C. 1983. "La guerra lelantina el il *koinón* degli Ioni d'Asia", *CISA*, 9, 57-81.

Beazley, J.D. 1963 [1942]. *Attic Red-Figure Vase-Painters*, vol., I y II, Oxford.

— 1978 [1956]. *Attic Black-Figure vase-Painters*, New York.

Belletier, M.-P. 2003. "La "politique de la mort". Observations sur les tombes attiques aux époques géometrique et archaïque", *Pallas. Revue d'etudes antiques*, 61, 71-82.

Benton, S. 1972. "Echelos' Hippodrome", *ABSA*, 67, 13-19.

Bernabé, A. 1979. *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid.

— 1987. *Poetarum epicorum graecorum testimonia et fragmenta*, Pars I, Leipzig.

— 1992. "El mito de Teseo en la época arcaica y clásica", in R. Olmos, ed., *Aspectos sobre Teseo y la copa de Aison*, Madrid, 97-118.
Bingen, J. 1967a. "L'établissement du IX siècle et les nécropoles du secteur ouest 4", in H.F. Mussche y al., eds., *Thorikos II. 1964*. II, Bruxelles, 1967, 25-46.
— 1967b. "L'établissement du IX siècle et les nécropoles du secteur ouest", in H.F. Mussche y al., *Thorikos III. 1965*, Bruxelles, 1967, 31-56.
— 1969. "L'établissement du géometrique récent (D52 a6 – C52 j6)", in H.F. Mussche y al., eds., *Thorikos IV. 1966/67*, Bruxelles, 1969, 102-9
— 1984. "E. L'Espace géométrique XXX (fig.4, 77, 89, 90)", in H.F. Mussche y al., eds., *Thorikos VIII. 1972/1976*, Gent, 144-46.
Bintliff, J. 1994. "Territorial Behaviour and the Natural History of the Greek Polis", in E. Olshansen, H. Sonnabend, eds., *Stuttgarten Kolloquium zur Historischen Geographie des Altertums, 4, 1990*, Amsterdam, 207-249.
— 1999. "The Origins and Nature of the Greek City State and its Significance for World Settlement History", in P. Ruby, ed., *Les Princes de la Protohistoire et l'Emergence de l'Etat*, *Actes de la Table ronde internationale organisée par le Centre J. Bérard el l'École française de Rome, Naples, 27-29, octubre, 1994*, Naples-Rome, 43-56.
Biraschi, A.M. 1989. *Tradizioni epiche e storiografia. Studi su Erodoto e Tucidide*, Perugia.
Blegen, C. 1934. "Inscriptions on Geometric Pottery form Hymettos", *AJA,* 38, 10-28.
Blok, J – Lardinois, A. eds., 2006. *Solon of Athens. New Historical and Philological Approaches*, Leiden.
Boardman, J. 1954. "Painted Votive Plaques and an Early Inscription from Aegina", *BSA*, 49, 195-9.
— 1971. *Greek Burial Customs, Ithaca*, New York, 1971.
Boegehold, A.L. 1995. *The Lawcourts at Athens: Sites, Buildings, Equipment, Procedure and Testimonia (The Athenian Agora, vol. XXVIII*), Princeton, New Jersey.
Boehringer, D. 2001. *Heroenkulte in Greichenland von der geometrischen bis zur klassischen Zeit*, Berlin.
Bourriot, F. 1976. *Recherches sur la nature du genos*, Paris, vol. I y II.
Brann, E.T.H. 1961. "Late Geometric Well Groups from the Athenian Agora", *Hesperia*, 30, 93-146.
— 1962. *Late Geometric and Protoattic Pottery, The Athenian Agora VIII*, (American School of Classical Studies in Athens), Princeton.
Brommer, F. 1982. *Theseus: Die Taten des griechischen Helden in der antiken Kunst und Literatur*, Darmstadt.
Brulé, P. 1987. *La fille d'Athènes. La religion des filles d'Athènes à l'époque classique. Mythes, cultes et sociétés*, Paris.
— 1992. "Fêtes grecques: periodicité et initiation. Hyakinthies et Panathénées", in A. Moreau ed. *L'initiation. Actes du colloque de Montpellier*, Tomo I, 19-38.
— 1996. "La cité en ses composantes: remarque sur les sacrifices et la procession des Panathénées", *Kernos*, 9, 37-63.
Buck, R.J. 1972. "The formation of the Boeotian League", *CPh*, 67, 94-101.
Burford, A. 1977/78. "The Family Farm in Ancient Greece", *CJ*, 73, 162-175.
— 1993. *Land and Labor in the Greek World*, Baltimore – London.

Burr, D. 1933. "A Geometric House and a Proto-Attic deposit", *Hesperia* 2, 542-640.
Cadoux, T.J. 1948. "The Athenian Archons from Kreon to Hypsichides", *JHS*, 68, 70-123.
Calame, C. 1990. *Thesée et l'imaginaire athénien*, Paris.
Camp, II, J.M. McK. 1986. *The athenian agora: Excavations in the Heart of Classical Athens*, London.
— 1994. "Before Democracy: Alkmaionidai and Peisistratidai", in W.D.E. Coulson, et al., eds., *The Archeology of Athens and Attica under the Democracy*, Oxford, 7-12.
Campone, V. 2004. *I Ghene Attici tra Oriente e Occidente*, Napoli.
Cantarelli, F. 1974. "Il personaggio di Menesteo nel mito e nelle ideologie politiche greche", *RIL*, 108, 459-505.
Carawan, E. 1998. *Rhetoric and the Law of Draco*, Oxford.
Carlier, P. 1984. *La Royauté en Grèce avanta Alexandre*, Strasbourg.
— 1991. "La procédure de décision politique du monde mycénien à l'époque archaique", in D. Musti et al. eds., *La Transizione dal Miceneo all' alto arcaismo*, Roma, 85-95.
— 1996a. "La regalità: beni d'uso e beni di prestigio", in S. Settis, ed., 255-294.
— 1996b. "Les basileis homériques sont-ils des rois?", *Ktema*, 21, 5-22.
— 1999. *Homère*, Paris.
— 2005, "Les rois d'Athènes. Etude sur la tradition", in E. Greco, ed., *Teseo e Romolo. Le origini di Atene e Roma a confronto. Atti Convegno Internazionale di Studi. Scuola Archeologica Italiana di Atene (Atene, 30 giugno-1 luglio 2003)*, Atenas, 2005, 125-141.
— 2006. "Anax and basileus in the homeric poems", in Deger-Jalkotzy – Lemos, eds., 101-109.
Carter, J. 1972, "The Beginning of Narrative Art in the Gometric Peridod", *BSA*, 67, 25-58.
Cassola, F. 1957. *La Ionia nel mondo Miceneo*, Napoli.
Castleden, R. 2005. *Mycenaeans*, London-New York.
Cavanagh, W.G. 1977. *Attic Burial customs, c.2000-700 BC*, Ph.D. thesis, Bedford College, London.
Chantraine, P. 1968. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris.
Cicciò, M. 1983. "Il santuario di Damia e Auxesia e il conflitto tra Atene ed Egina (Herod. V, 82-88)", *CISA*, 1983, 95-104.
Clinton, K. 1992. *Myth and Cult. The Iconography of the Eleusinian Mysteries*, Stockholm.
— 1993. "The Sanctuary of Demeter and Kore at Eleusis", in N. Marinatos - R. Hägg eds., N. Marinatos y R. Hägg eds., *Greek Sanctuaries*, London, New York, 110-124.
Coldstream, J. 1968. *Greek Geometric Pottery*, London.
— 1976. "Hero-Cults in the Age of Homer", *JHS*, 96, 8-17.
— 1977. *Geometric Greece*, London.
— 1983. "The Meaning of the Regional Style in the Eighth Century B.C.", in R. Hägg, ed., *The Greek Renaissance of the Eighth Century B.C.: Tradition and Innovation*, Stockholm, 17-25.
— 1995. "The Rich Lady of the Areiopagos and her contemporaries. A Tribute in Memory of Evelyn Lord Smithson", *Hesperia*, 64, 1995, 391-403.
Cook, J.M. 1975. "Greek Settlement in the Eastern Aegean and Asia Minor", in *Cambridge Ancient History*, vol. II, part 2, 773-804 (3ª edición).

Courtois, M.J.-C. 1973. "Le sanctuaire du dieu au lingot d'Enkomi-Alasia (Chypre) et les lieux de culte contemporains en Méditerranée orientale", *CRAI*, 223-246.
Crielaard, J.P. 1995. "Homer, History and Archaeology: Some Remarks on the Date of the Homeric World", in J.P. Crielaard, ed., *Homeric Questions*, Amsterdam, 201-288.
— 2006. "Basileis at sea: Elites and external contacts in the Euboean gulf región from the end of the bronze age to the beginning of the iron age", in Deger-Jalkotzy – Lemos, eds., 2006, 271-197.
Croix, G.E.M. de Ste., 2004. *Athenian Democratic Origins and Other Essays*, Oxford.
Darcque, P. 1981. "Les vestiges mycéniens découverts sous le Télésterion d'Eleusis", *BCH*, 105, 593-605.
Daux, G. 1983. "Le calendrier de Thorikos au Musée J. Paul Getty", *AC*, 52, 150-174.
Davies, J.K. 1971. *Athenian Propertied Families*, Oxford.
— 1996. J.K. "Strutture e subdivisioni delle "poleis" arcaiche. Le ripartizioni minori", in S. Settis, ed., Torino, 599-652.
Defradas, J. 1954. *Les thèmes de la propagande delfique*, Paris.
Deger-Jalkotzy, A. 2006. "Late Mycenaean warrior tombs", in Deger-Jalkotzy – Lemos, eds., 151-177.
Deger-Jalkotzy S. –Lemos, I.S. eds., 2006. *Ancient Greece. From the Mycenaean Palaces to the Age of Homer*, Edinburgh.
Demargne, P. 1984. "Athena", *LIMC*, vol. II.1, Zürich-München, 955-1044.
Demetriou, A. 1989. *Cypro-Aegean relations in the Early Iron Age*, Göteborg.
Desborough, V.R.d'A. 1952. *Protogeometric Pottery*, Oxford.
— 1964. *The Last Mycenaeans and their succesors*, Oxford.
— 1972. *The Greek Dark Ages*. London.
Descat, R. 1993. "La loi de Solon sur l'interdiction d'exporter les produits attiques", in A. Bresson - P. Rouillard, eds., *L'emporion*, Paris, 145-161.
Develin, R. 1989. *Athenian Officials*, Cambridge.
Dickinson, O. 2006. "The Mycenaean Heritage of Early Iron Age Greece", in Deger-Jalkotzy – Lemos, eds., 115-122.
Domínguez Monedero, A.J. 2001. *Solón de Atenas*, Barcelona.
Donlan, W. 1985. "The Social Groups of Dark Age Greece", *Cph*, 80, 293-308.
— 1989a. "The Prestate Community in Greece", *Symb Osl*, 64, 5-29.
— 1989b. "Homeric *temenos* and the Land Economy of the Dark Age", *MH*, 46, 129-145.
— 1997. "The relations of power in pre-state and early state polities", in L. Mitchell y P. Rhodes, eds., *The Development of the Polis in Archaic Greece*, London, 39-48.
Donlan W. - Thomas, C.G., 1993. "The Village Community of Ancient Greece Neolithic, Bronze and Dark Ages, *SMEA*, 31, 61-71.
D'Onofrio, A.M. 1993. "Le trasformazioni del costume funerario ateniese nella necropoli pre-soloniana del Kerameikos", *AION(archeol)*, 15, 143-171.
— 1995. "Sanctuari "rurali" e dinamiche insediative in Attica tra il protogeometrico e l'orientalizzante (1050-600 A.C.), in B. d'Agostino y D. Ridway, eds., *Apoikia*, Annali di Archeologia e Storia antica, Napoli, 59-88.
— 1997. "The 7th Century B.C. in Attica: the Basis of Political Organization", in *Urbanization in the Mediteranean in the 9th to the 6th Centuries B.C.* (Acta Hyperborea, 7), 63-88.

— 2001. "Immagini di Divinità nel materile votivo dell'edificio ovale geometrico ateniese e indagine sull'area sacra alle pendici settentrionali dell'Areopago", *Mefra*, 113.1, 257-320.
— 2007-2008. "Gli Ateniesi dell'Asty: l'abitato della prima età del ferro attraverso il record archeologico", in Bartolon G., y M.G. Benedettini eds., *Sepolti tra i vivi / Buried among the living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, (Roma, 26-29 Aprile 2006, ScAnt 14/1), Roma, 437-460.
Drew, R. 1983. *Basileus. The Evidence for Kinships in Geometric Greece*, London.
Echeverría Rey, F. 2008. *Ciudadanos, campesinos y soldados. El nacimiento de la "pólis" griega y la teoría de la "revolución hoplita"*, Madrid.
Eder, B. 2006. "The World of Telemachus: western Greece 1200-700BC.", in Deger-Jalkotzy - Lemos, eds., 549-580.
Edwards, A.T. 2004. *Hesiod's Ascra*, University of California Press.
Effenterre, H. van 1976. "Clisthène et les mesures de mobilisation", *REG*, 89, 1-17.
— 1977. "Solon et la terre d'Eleusis", *RIDA*, 24, 91-130.
Effenterre H. van - Ruzé F. 1994. *Nomima. Recueil d'inscriptions politiques et juridiques del'archaïsme grec*, vol., I, Rome - Paris.
Eijnde, F. van den, 2010. *Cult and Society in Early Athens. Archaeological and Anthropological Approaches to State Formation and Group Participation in Attica*, Ph.D, Amsterdam.
Ekroth, G. 2003. "Inventig Iphigeneia? On Euripides and the Cultic Construction of Brauron", *Kernos*, 16, 59-118.
Emlyn-Jones, C.J. 1980. *The Ionians and hellenism*, London.
Étienne, R. 2004. *Athènes, espaces urbains et histoire. Des origines à la fin du IIIème siècle ap. J. -C.*, Paris.
Fagerström, K. 1988. *Greek Iron Age Architecture. Developments through Changing Times (SIMA* 81), Göteborg.
Farnell, E.R. 1977. *The Cults of the Greek States*, New York, 5 vols.
Federico, E. 2002. "La catarsis di Epimenide ad Atene", in Federico – Visconti, eds., Napoli, 77-128.
Federico E. - Visconti, A. 2002. eds., *Epimenide Cretese*, Napoli.
Figueira, T.J. 1984. "The Ten Archontes of 579/8 at Athens", *Hesperia*, 53, 447-473.
— 1986a. "Xanthippos, Father of Perikles, and the Prytaneis of the Naukrarioi", *Historia*, 35, 257-79.
— 1986b. *Aegina. Society and Politics*, New Hampshire.
— 1993. *Excursions in Epichoric History. Aiginetan Essays*, Boston.
Figueira, T.J. – Nagy, G. eds. 1985. *Theognis of Megara*, Baltimore-London.
Finley, M.I. 1986 [1954]. *El mundo de Odiseo*, Madrid.
— 2000 [1953]. *La Grecia antigua. Economía y sociedad*, Barcelona
Fogazza, G. 1973. "Per una storia della lega ionica", *PP*, 28, 157-169.
Fornara, C.W. - Samons II, L.J. 1991. *Athens from Clisthenes to Pericles*, Berkeley - Los Angeles - Oxford.
Forsdyke, S. 2006. "Land, labor and economy in solonian Athens: breaking the impasse between archaeology and history", in Blok - Lardinois, eds., 334-350.
Fouchard, A. 1997. *Aristocratie et Démocratie. Idéologies et Sociétés en Grèce ancienne*, Besançon.

Foxhall, L. 1992. "The control of the Attic Landscape", in B. Wells, ed., *Agriculture in Ancient Greece. Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May, 1990*, Stockholm, 155-159.
— 1995. "Bronze to iron: Agricultural systems and political structures in Late Bronze age and Early Iron Age Greece", *ABSA*, 90, 239-50.
Fried, M.H. 1967. *The evolution of political society*, New York.
Frost, F.J. 1984. "The Athenian Military before Cleisthenes"*Historia*, 33, 283-294.
— 1996. "Faith, Authority and History in Early Athens", in P. Hellström y B. Alroth, eds., *Religion and Power in the Ancient Greek World* (Proceedings of the Uppsala Symposium, 1993), *Boreas*, 24, Uppsala, 83-89.
Gagarin, M. 1981. "The Thesmothetai and the Earliest Athenian Tyranny Law", *TAPhA* 111, 71-77.
— 1986. *Early Greek Law*, Berkeley-Los Angeles.
— 2000. "The Basileus in Athenian Homicide Law", in P. Flensted-Jenses, T. H. Nielsen, L. Rubinstein, eds., *Polis & Politics.* Studies *in Ancient Greek History presented to M. H. Hansen on his Sixtieth Birthday, August, 20,* Copenhagen, 569-579.
Gallant, T.W. 1982. "Agricutural Systems, Land Tenure, and the Reforms of Solon", *ABSA*, 77, 11-124.
Gallego, J. 2005. *Campesinos en la ciudad. Bases agrarias de la pólis griega y la infantería hoplita*, Buenos Aires.
— 2006. "La imagen aldeana de la pólis : construcción de una identidad igualitaria de base agraria", in D. Plácido, M. Valdés, F. Echeverría y Mª-Y. Montes eds., *La construcción ideológica de la ciudadanía : identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo*, Madrid, 67-86.
— 2009. *El campesinado en la Grecia antigua. Una historia de la igualdad.* Buenos Aires.
— 1991. *Risk and Survival in Ancient Greece*, Oxford.
Gallego, J., ed. 2003. *El mundo rural en la Grecia antigua*, Madrid.
Gallo, L. 1999. "Solone, gli Hektemoroi e gli horoi", *AION(archeol)*, 6, 59-71.
Gantz, T. 1993. *Early Greek Myth. A Guide to Literary and Artistic Sources*, Baltimore - London.
Garland, R. 1985. *The Greek Way of Death*, London.
— 1989. "The Well-Ordered Corpse: An Investigation into the Motives behind Greek Funerary Legislation", *BICS*, 36, 1989, 1-15.
Garnsey, P. 2003. "El campesinado: subsistencia y supervivencia", in Gallego, ed., Madrid, 71-102.
Gauss W. - Ruppenstein, F. 1998. "Die Athener Akropolis in der frühen Eisenzeit", *AM*, 113, 1-60.
Gehrke, H.J. 1994. "La storia politica ateniese arcaica a l'athenaion politeia", in G. Maddoli, ed., *L'Athenaion Politeia di Aristotele 1891-1991*, Perugia, 191-215.
Gelder, K. van 1991. "The Iron Age Hiatus in Attica and the Synoikismos of Theseus", *Medit. Arch.*, 4, 55-64.
Georgoulaki, E. 1996. "Religious and socio-political implications of mortuary evidence", *Kernos*, 9, 95-120.
Giuman, M. 2005. *Il fuso rovesciato. Fenomenologia dell'amazzone tra archeologia, mito e storia nell'Atene del VI e del V secolo a.C.*, Napoli.

Glowaki, K.T. 1998. "The Acropolis of Athens Before 566 B.C.", in K. Hartswick y M. Sturgeon, eds., *STEPHANOS: Papers in Honor of Brunilde Sismondo Ridgway* (*University Museum Monograph* 100), Philadelphia, 1998, 79-80. 13-14.
Gnoli, G – Vernant, J.-P. eds., 1982. *les morts dans les sociétés anciennes*, Cambridge.
Goette, H. R. 2001. *Athens, Attika and the Megarid*, London-New York.
Gourmelen, L. 2004. *Kékrops, le Roi-Serpent. Imaginaire athénien, représentations de l'humain et de l'animalité en Grèce ancienne*, Paris.
Graef B. - Langlotz, E., 1925-1933. *Die antiken Vasen von der Akropolis zu Athen*, Berlin.
Graf, F. 1979. "Apollon Delphinios", *MH*, 36, 2-22.
Gras, M. 1987. "Amphores commerciales et histoire archaïque", *Darch*, 5, 41-50.
Greco E. – Torelli, M. 1983. *Storia dell'urbanistica. Il mondo greco*, Bari.
Gotteland, S. 2001. *Mythe et rhétorique. Les exemples mythiques dans le discours politique de l'Athènes classique*, Paris.
Hadzisteliou Price, T. 1978. *Kourotrophos*, Leiden.
Hägg, R. ed. 1996. *The Role of Religion in the Early Greek Polis*, Stockholm
Hall, J.M. 1997. *Ethnic Identity in Greek Antiquity*, Cambridge.
— 2007. *A History of the Archaic Greek World ca 1200-479 BCE*, Malden.
Halverson, J. 1985. "Social Order in the Odyssey", *Hermes*, 113, 129-145.
Hanfmann, G.M.A. 1953. "Ionia, Leader of Follower?", *HSCPh*, 61, 1-37.
Hansen, M.H. 1976. *Apagoge, Endeixis and Ephegesis against kakourgoi, Atimoi and Pheugontes. A Study in the Athenian Administration of Justice in the Fourth Centiry BC*, Odense University Press.
— 1995. "Kome: A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which were not Poleis", in Hansen - Raaflaub eds., 45-81.
Hansen M.H. ed. 1993. *The Ancient Greek City-State*, Copenhagen.
— 1995. *Sources for the Ancient Greek City-State*, *Acts of the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 2, Copenhagen.
— 1997. *The Polis as an Urban Center and as a Political Community*, Copenhagen.
— 1998. *Polis and City-State. An ancient concept and its modern equivalent*, *CPC Acts 5*, Copenhagen.
— 2007. *The Return of the polis: The Use and Meaning of the Word Polis in Archaic and Classical Sources*, Stuttgart.
M.H. Hansen - Raaflaub, K., eds., 1995. *Studies in the ancient Greek polis*, *Papers from the Copenhagen Polis Center*, 2 *centre 2. Historia Einzelschrifte*, Stuttgart.
M.H. Hansen - T. Nielsen, eds., 2004. *An Inventory of Archaic and Classical Poleis*, Oxford.
Hanson, V.D. 1995. *The Other Greeks. The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*, New York.
Harding, Ph. 1994. *Androtion and the Atthis*, Oxford.
— 2008. *The Story of Athens. The Fragments of the Local Chronicles of Attika,* Routledge, London - New York.
Haubold, J. 2000. *Homer's People. Epic Poetry and social formation*, Cambridge.
Hedrick, G.W. 1991. "Phratry Shrines of Attica and Athens", *Hesperia*, 60, 241-268.
Henrichs, A. 1994. «Anonymity and Polarity: Unknown Gods and Nameless Altars at the Areopagus, *ICS*, 19, 27-58.

Hodkinson, S. 1988. *"Animal Husbandry* in the Greek *Polis*", in C. C. Whittaker ed., *Pastoral Economies in Classical Antiquity*, Cambridge, 35-74.
Holtzmann, R.B. 2003. *L'Acropole d'Athènes. Monuments, cultes et histoire*, Paris.
Hopper, R.J. 1961. "Plain, Shore and Hill in Early Athens", *ABSA*, 56, 189-219.
Houby-Nielsen, S. 1992. "Interactions between chieftans and citizens?, in T. Fischer-Hansen et al., eds., *Ancient portraiture: image and message (Acta Hyperborea 4)*, Copenhagen, 343-374.
Harris, D. 1995. *The Treasures of the Parthenon and Erechtheion*, Oxford.
Hornblower, S. 1991. *A Commentary on Thucydides*, Oxford, vol I, libros I-III
Humphreys, S.C. 1974. "Kinship in Greek Society c.800-300 B.C.", *ASNP*, 4, 349-359.
— 1978. *Anthropology of the Greeks*, London.
— 1982/83. "Fustel de Coulanges and the greek genos", *Sociología del Diritto*, 9, 35-44.
— 1983a. *The Family, Women, and Death*, London.
— 1983b. "The Evolution of Legal Process in Ancient Attica", in E. Gabba, ed., *Tria Corda*. Scriti in onore di A. Momigliano, Como, 229-256.
— 1991. "A Historical Approach to Drakon's Law on Homicide", *Symposion 1990. Papers on Greek and Hellenistic Legal History*, Köln, 17-45.
Hurwit, J.M. 1999. *The Athenian Acropolis. History, Mytology, and Archaeology form the Neolithic era to the Present*, Cambridge.
Huxley, G.L. 1966. *The Early Ionians*, London.
— 1973. "The date of Pherekydes of Athens", *GRBS*, 14, 137-143.
Iakovidis, S.E. 1962. *He mukenaike acropolis ton Athenon*, Athens.
— 1980. *Excavations of the necropolis at Perati,* Los Angeles, 1980
— 1983. *Late Helladic citadels on mainland Greece*, Leiden.
— 2003. "Late Helladic III C at Perati", in S. Deger-Jalkotzy y M. Zavadil, eds., *LH III C Chronology and Synchronisms. Proceedings of the international workshop held at the Austrian Academy of Sciences at Vienna, May 7th and 8th, 2001*, Viena, 125-130.
Isager, S. - Skydgaard, J.E. - 1992. *Ancient Greek Agriculture: An Introduction*, London.
Ismard, P. 2010. *La cité des réseaux. Athènes et ses associations VIe-Ier siècle av. J.-C*, Paris.
Jacoby, F. 1954. *Die Fragmente der Griechischen Historiker* (*FGrH*), b suppl., N^os^ 323a-334, vol. I y II, Leiden.
— 1955. *Die Fragmente der Griechischen Historiker* (*FGrH*), b, Kommentar zu Nr. 297-607 (Text), Leiden.
— 1973 [1949]. *Atthis. The Local Chronicles of Ancient Athens*, New York.
Jameson, M.H. et al. 1993. *A Lex Sacra from Selinous*, Durham.
Jeffery, L.H. 1961. *The Local Scripts of Archaic Athens*, Oxford.
Jones, N.F. 1987. *Public Organization in Ancient Greece*, American Philosophical Society, Philadelphia.
— 2004. *Rural Athens under the Democracy*, Philadephia.
Jordan, B. 1970. "Herodotus 5.71.2 and the Naukraroi of Athens", *CSCA*, 3, 153-75.
— 1979. *Servants of the Gods. A Study in the Religion, History and Literature of Fifth Century Athens*, Göttingen.
— 1992. "The Naukraroi of Athens and the Meaning of Nemo", *AC*, 61, 60-79.

Kahane, P. 1940. "Die Entwicklungsphasen der Attisch-Geometrischen Keramik", *AJA*, 44.4, 1940, 464-482.

Kalaitzoglou, G. 2010. "Adelsgräber des 9. Jhs v. Chr. In Athen un Attika", in Lohmann – Mattern, 2010, 47-72.

Karageorghis, V. 1991. *Les Anciens chypriotes. Entre Orient et Occident*, Paris.

Kearns, E. 1989. *The Heroes of Attica*, Institute of Classical Studies, Bull. Suppl. 57, London.

Khazanov, A.M. 1985. "Rank society or rank societies: processes, stages, and types of evolution", in H.J.M. Claessen, P. van de Velde, M. Estellie Smith, eds., *Development and decline. The Evolution of Sociopolitical Organization*, Massachusetts, 82-96.

Kirk, G.S. 1949. "Ships on Geometric Vases", *BSA*, 44, 105-110.

— 1977. "The Hektemoroi of Pre-Solonian Athens Reconsidered", *Historia*, 26, 369-370.

— 1985. *The Iliad: A Commentary*, vols. I y II, Cambridge.

Kistler, E. 1998. *Die Opferrinne-'Zeremonie'. Bankettideologie am Grab, Orientalisierung und Formierung einer Adelsgesellschaft in Athen*, Stuttgart.

Kokkou-Vyridi, K. 1999. *Eleusis. Proimes pures thusion sto telesterio tes Eleusinos*, Athenai.

Krause, K. 1975. *Untersuchungen zu den ältesten Nekropolen am Eridanos in Athen* (Beiträge für Archäologie III), Hamburg.

Kübler, K. 1954. Ker. V.1. *Die Nekropole des 10. bis 8. Jahrhunderts, Kerameikos. Ergebnisse der Ausgrabungen*, V.1, Berlin.

— 1959. Ker. VI.1 *Die Nekropole des Späten 8. bis Frühen 6. Jahrhunderts*, Kerameikos VI.1., Berlin.

1970. *Die Nekropole des Späten 8. bis Frühen 6. Jahrhu*nderts, Kerameikos VI.2, Berlin.

Kyle, D.G. 1987. *Athletics in Ancient Athens*, Leiden.

— 2007. *Sport and Spectacle in the Ancient World*, Oxford.

Laffineur, R. 2010. «Thorikos», in E.H. Cline, *The Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 BC)*, Oxford, 712-721.

Lambert, S.D. 1993. *The Phratries of Attica*, Michigan.

— 1997. *Rationes Centesimarum: sales of public land in Lykourgan Athens*, Amsterdam.

— 2002. "The sacrificial calendar of Athens", *ABSA*, 97, 353-399.

Langdon, M.K. 1976. *A Sanctuary of Zeus on Mount Hymettos* (Hesperia, Suppl. 16), Princeton.

Langdon, M. 1997. "Cult in Iron Age Attica", in Langdon ed., 1997, 113-124.

Langdon, S. 2005. "Views of Wealth, a Wealth of Views: Grave Goods in Iron Age Attica", in D. Lyons - R. Westbrook, eds., *Women and Property in Ancient Near Eastern and Mediterranean Societies*, Center for Hellenic Studies (http://chs.harvard.edu/chs/women_and_property), 2-27.

— 2007. "The Awkward Age: Art and Maturation in Early Greece", in A. Cohen, J.B. Rutter, eds., *Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy* (Hesperia suppl. 41), Princeton, 173-191.

— 2008. *Art and Identity in Dark Age Greece, 1100-700 B.C.E.*, Cambridge.

Langdon, S. ed., 1997. *New Light ond Dark Age*, Columbia-London.

Lavelle, B.M. 2005. *Fame, Money, and Power. The Rise of Peisistratos and "Democratic" Tyranny at Athens*, The University of Michigan Press. Ann Arbor.

Lauter, H. 1985a. *Der Kultplatz auf dem Turkovuni*, AM 12, Beiheft.
— 1985b. *Lathuresa. Beiträge zur Architektur und Siedlungsgeschichte in spätgeometrischer Zeit*, Mainz.
Lefèvre, F. 1998. *L'Amphictionie Pyléo-Delphique: histoire et institutions*, Paris.
Legon, R.P. 1981. *Megara. The Political History of a Greek City-State to 336 B.C.*, Ithaca-London.
Lemos, I.S. 2002. *The Protogeometric Aegean. The Archaeology of the Late Eleventh and Tenth Centuries BC*, Oxford, 2002.
— 2006. "Athens and Lefkandi: A Tale of Two sites", in Deger-Jalkotzy – Lemos, eds., 505-530.
Lenz, J.R. 1993. *Kings and the ideology of kinsghip in early Greece (1200-700)*, Ph.D. dissertation, Columbia University.
Lepore, E. 1978. "Città-Stato e movimenti coloniali: struttura economica e dinamica sociale", en R. Bianchi Bandinelli dir., *Storia e civiltà dei Grecci, Origini e sviluppo della città*, 1, Bompiani, Milano, 183-253.
Lévêque, P. 1979. "Les dépendants de type hilote", in Ch. Welskopf, ed., *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, Paris, 114-119.
L'Homme-Wéry, L.M. 1994. "Solon libérateur d'Eleusis dans les Histoires d'Hérodote", *REG*, 107, 362-380.
— 1996. *La perspective éleusinienne dans la politique de Solon*, Genève.
Lipinski, E. 1995. *Dieux et déeses de l'univers phénicien et punique*, Leuven.
Littman, R.J. 1990. *Kinship and Politics in Athens. 600-400 B.C.*, New York.
Lohmann. H. 2004. "Mélia, le Panionion et le culte de Poséidon Héliconios", in G. Labarre, J.-M. Moret eds., *Les cultes locaux dans les mondes grec et romain* (Lyon, 7 - 8 juin 2001), Lyon, 31-49.
Lohmann H. - Mattern, T. eds., 2010. *Attika. Archäologie einer « zentralen » Kulturandschaft (Akten der internationalen Tagung vom 18.-20. Mai 2007 in Margurg)*, Wiesbaden.
Luce, J.-M. 1998. "Thésée, le synoecisme et l'agora d'Athènes", *RA*, 1, 3-31.
— 2005. "Erechthée, Thésée, les Tyrannoctones et les espaces publics athéniens", in E. Greco, ed., *Teseo e Romolo. Le origini di Atene e Roma a confronto. Atti Convegno Internazionale di Studi. Scuola Archeologica Italiana di Atene (Atene, 30 giugno-1 luglio 2003)*, Atene, 143-163.
— 2007. "Géographie funéraire et identities ethniques à l'Âge du Fer en Grèce", in J.-M. Luce, ed., *Identités ethniques dans le monde grec antique. Actes du Colloque international de Toulouse organise par le CRATA, 9-11 mars 2006, réunis par J-M. Luce (Pallas 73)*, Toulouse, 39-51.
MacDowell, D.M. 1963. *Athenian Homicide Law in the Age of the Orators*, Manchester.
— 1978. *The Law in Classical Athens*, New York.
Maddoli, G. 1993 [1978]. "La civiltà ionica. 1. Società, diritti politici e trasformazioni economiche", in R. Bianchi Bandinelli, dir., *Storia e Civiltà dei Greci. Origini e Sviluppo della città*, Milano, 513-559.
Maffi, A. 1997. "Forme della proprietà", in S. Settis ed. *I Greci. Storia, cultura, arte e società. 2. Una Storia Greca. II. Definizione*, Torino, 345-368.
Malkin, I. 1989. "Delphoi and the Founding of Social Order in Archaic Greece", *Metis*, 4, 140-141.

Manville, P.B. 1990. *The Origins of Citizenship in Ancient Athens*, New Jersey.
Maran, J. 2006. "Coming to terms with the past: ideology and power in Late Helladic IIIC", in Deger-Jalkotzy – I.S. Lemos, eds., 2006, 123-150
Mazarakis Ainian, A. 1985. "Contribution à l'étude de l'architecture religieuse grecque des âges obscurs", *AntCl*, 54, 1985, 5-48.
— 1997. *From Rulers' Dwelling to Temples. Architecture, Religion and Society in Early Iron Age Greece (1100-700B.C)*. Studies in Mediterranean Archeology, vol XXI, Jonsered.
— 1999. "Reflections on hero cults in Early Iron Age Greece", in R. Hägg ed., *Ancient Greek Hero Cult*, Stockholm, 9-36.
— 2006. "The archaeology of basileis", in Deger-Jalkotzy – Lemos, eds., 181-211.
— 2007-2008. A. Mazarakis Ainian, "Buried among the living in Early Iron Age Greece", in G. Bartoloni y M.G. Benedettini eds., *Sepolti tra i vivi / Buried among the living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato, Roma, 26-29 Aprile 2006*, ScAnt 14/1, Roma, 365-398.
Mazarakis Ainian, A. - . Livieratou, A., 2010. "The Academy of Platon in the Early Iron Age", in Lohmann- Mattern, eds., 87-103.
Mazzarino, S. 1966. *Il pensiero Storico Classico*, vol. I, Bari.
McInerney, J. 1999. *The folds of Parnassos. Land and ethnicity in ancient Phokis.* (University of Texas Press), Austin.
Mele, A. 1979. *Il commercio greco arcaico. Prexis ed emporie*, Naples, 1979
— 1981. "I Ciclopi, Calcodonte e la metallurgia calcidese", in *Nouvelle contribution à l'étude de la société et de la colonisation eubéenne. Cahiers du centre J. Bérard* VI, Naples, 9-33.
Mersch, A. 1997. "Urbanization of the Attic Countryside from the Late 8th Century to the 6th Century B.C.", en *Urbanization in the Mediteranean in the 9th to the 6th Centuries B.C.*, Acta Hyperborea, 7, 45-62.
Mesogaia 2001. *Mesogaia. History and Culture of Mesogeia in Attica*, Athens.
Mikalson, J.D. 1976. "Erechteus and the Panathenaia", *AJPh*, 97, 141-153.
Miller, S.G. 1978. *The Prytaneion, its Function and Architectural Form*, London.
Millet, P. 1984. "Hesiod and his world", *PCPhS*, 210, 81-115.
Mills, S. 1997. *Theseus, Tragedy and the Athenian Empire*, Oxford.
Moggi, M. 1976. *I sinecismi interstatali Greci*, Pisa.
Montanari F. - Ascheri, P. eds., 2002. *Omero tremila anni dopo. Atti del congresso di Genova 6-8 Luglio 2000*, Roma.
Montes Miralles, Mª-Y. 2006. *Ideología aristocrática en los orígenes del Arcaísmo griego. Estrategias de alteridad en la Ilíada*. Oxford.
Morgan, C. 1990. *Athletes and Oracles. The Transformation of Olimpia and Delphi in the Eight Century B.C.*, Cambridge.
Morris, I. 1987. *Burial and Ancient Society*, Cambridge.
— 1989. "Attitudes toward Death in Archaic Greece", *CA*, 8, 313-320.
— 1991."The early polis as city and state", in Rich - Wallace-Hadrill, eds., 25-57.
— 1995. "Burning the Dead in Archaic Athens: Animals, Men and Heroes", in Verbanck-Piérard - Viviers, eds., 45-74.
— 1996. "The Strong Principle of Equality and the Archaic Origins of Greek Democracy", in Ober - Hedrick, eds., 19-48.

— 1999. "Iron Age Greek and the meaning of "princely tombs", in *Les Princes de la Protohistoire et l'Emergence de l'Etat, Actes de la Table ronde internationale organisée par le Centre J. Bérard el l'École française de Rome, Naples, 27-29, octubre*, Naples-Rome, 57-80.
— 2000. *Archaeology as Cultural History*, Oxford.
Morris, S.P. 1984. *The Black and White Style. Athens and Aigina in the Orientalizing Period*, New Haven - London.
Mountjoy, P.A. 1995. *Mycenaean Athens*, Jonsered.
Mountjoy, P.A. 1999. *Regional Mycenaean Decorated Pottery*, Berlin.
Murray, O. 1988. "Death and Symposion", *AION(archeol)*, 10, 239-257.
Mussche, H.F 1974. *Thorikos: A guide to de excavations*, Bruxelles
— 1998. *Thorikos. A Mining Town in Ancient Attika*, Gent.
Mussche H.F. y al., eds., 1967a. *Thorikos II. 1964: Rapport préliminaire su la deuxième campagne de fouilles*, Bruxelles.
— 1967b. *Thorikos III. 1965: Rapport préliminaire sur la troisième campagne de fouilles*, Bruxelles.
— 1969. *Thorikos IV. 1966/67: Rapport préliminaire sur la quatrième campagne de fouilles*, Bruxelles.
— 1984. *Thorikos VIII. 1972/1976 : Rapport préliminaire sur la quatrième campagne de fouilles*, Gent, 1984.
Musti, D. – L. Beschi, 1982. *Pausania. Guida della Gecia, Libro I, l'Attica*, Milano, 1982.
Mylonas, G. 1961. Mylonas, *Eleusis and the Eleusinian Mysteries*, Princeton.
— 1966. *Mycenae and the Mycenaean Age*, Princeton.
Neils, J. ed., 1996. *Worshipping Athena. Panathenaia and Parthenon*, Wisconsin.
Nelson, S.A. 1998. *God and the land. The metaphysics of farming in Hesiod and Vergil*, Oxford.
Nilsson, M.P. 1951. *Cult, Myths, Oracles and Politics in Ancient Greece*, Lund.
Ober, J. 1989. *Mass and Elite in Democratic Athens*, Princeton.
Ober, J. - Hedrick, Ch. eds., 1996. *Dêmokratia. A Conversation on Democracies, Ancient and Modern*. Princeton, New Jersey.
Oliver, , J.H. 1935. "Greek Inscriptions", *Hesperia*, 4, 1-107.
— 1950. *The Athenian Expounder of the Sacred and Ancestral Law*, Baltimore.
Osborne, R. 1985. *Demos: the Discovery of Classical Attika*, Cambridge
— 1989. "A crisis in Archaeological History? The Seventh Century B.C. in Attica", *ABSA*, 84, 297-322.
— 1994. "Archaeology, the Salaminioi, and the Politics of Sacred Space in Archaic Attica", in S.E. Alcock y R. Osborne eds., *Placing the Gods. Sanctuaries and Sacred Space in Ancient Greece*, Oxford, 143-160.
— 1998 [1996]. *La formación de Grecia*, Barcelona.
Osborne M.J. - S.G. Byrne, 1994. *A Lexicon of Greek personal names*, vol., II, Attica, Oxford.
Ostwald, M. 1986. *From Popular Sovereignity to the Sovereignity of Law*, Berkeley-Los Angeles-London.
Padgug, R.A. 1972. "Eleusis and the Union of Attika", *GRBS*, 13, 35-50.
Palaima, T.G. 2006. "Wanaks and related power terms in Mycenaean and Later Greek", in Deger-Jalkotzy –Lemos, eds., 52-71.
Palaiokrassa, L. 1991. *To iero tis Artemidos Mounichias*, Athens.

Palmer, R. 2001. "Bridging the gap: the continuity of Greek agriculture from the Mycenaean to the historical period", in D. Tandy, ed., *Prehistory and history. Ethnicity, class and political economy*, Montreal, 41-84.

Papadimitriou, A. 2006. "The Early Iron Age in the Argolid: Some new Aspects", in Deger-Jalkotzy - Lemos, eds., 531-547.

Papadopoulos, J.K. 1996. "The Original Kerameikos of Athens and the Sitting of the Classical Agora", *GRBS*, 37, 107-128.

— 2003. *Ceramicus redivivus: the early Iron Age potters' field in the area of the classical Athenian Agora*, Princeton.

Parke, H.W. 1977. *Festivals of the Athenians*, London.

Parke, H.W. - Wormell, D.E. 1956. *The Delphic Oracle*, Oxford.

Parker, R. 1983. *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford.

— 1996. *Athenian Religion: A History*, Oxford.

— 2004. "What are Sacred Laws?", in E.M. Harris y L. Rubinstein, eds., *The Law and the Courts in Ancient Greece*, London, 57-70.

— 2006. *Polytheism and Society at Athens*, Oxford.

Pélékidis, Ch. 1962. *Histoire de l'éphébie Attique des origines à 31 avant Jésus-Christ*, Paris.

Petrakos, V. 1995. *Ho Marathon*. Archailogikos Hodegos, Athens.

Petropoulakou, M. - Pentazos, E. 1973. *Attiki. Oikistika stoicheia-prote ekthesi*, Athens.

Picard, Ch. 1931. "Les lutes primitives d'Athènes et d'Eleusis", *Revue Historique*, 166, 1-76.

Piccirili, L. 1978. "Solone e la guerra per Salamina", *ASNSP*, VIII.1, serie III, 1-13.

Piérart, M. 1983. "Athènes et Milet", *MH*, 40, 1-18.

— 1985. "Modèles de répartition des citoyens dans les cités ioniennes", *REA*, 87, 169-88.

Polignac, F. de 1995a. "Repenser la "Cité"? Rituels et société en Grèce Archaïque", in Hansen - Raaflaub, eds., Stuttgart, 7-19.

— 1995b. "Sanctuaries et société en Attique géometrique et archaique", in Verbanck-Piérard - Viviers, eds., 75-101.

— 1996a. "Rites funéraires, mariage et communauté politique", *Metis*, 11, 197-207.

— 1996b. "Entre les dieux et les morts, status individuel et rites collectifs dans la cité archaïque", in R. Hägg, ed. *The Role of Religion in the Early Greek Polis*, Stockholm, 31-40.

— 1998. "Divinités régionales et divinités communitaires dans les cités archaïques", en *Les Panthéons des cités des origines à la Périégèse de Pausanias*, *Kernos*, suppl., 8, V. Pirenne-Delforge, ed., Liège, 1998, 23-34.

— 2000. "Changer de lieu, chager de temps, changer la cité: sites et déplacements de la construction du temps dans l'Athènes archaïque", en *Constructions du temps dans le monde grec ancien* bajo la dirección de C. Darbo-Peschanski, 143-154.

Plácido, D. 1989, "Nombres de libres que son esclavos ... (Pollux, III, 82)", in *Esclavos y semilibres en la Antigüedad clásica (Coloquio nº 15 del GIREA)*, Madrid , 55-79.

Popham, M.R. 1994. "Precolonization: Early Greek Contact with the East", in G.R. Tsetskhladze - F. de Angelis eds., *The Archaeology of Greek Colonisation. Essays dedicated to Sir J. Boardman*, Oxford, 11-34.

Popham M.R. - Sackett L.H. - Themelis P.G. 1980. *Lefkandi I. The Iron Age*, London.

Prinz, F. 1979. *Gründungsmythen und sagenchronologie*, München.

Pugliese Carratelli, G. 1990. *Tra Cadmo e Orfeo. Contributi alla storia civile e religiosa dei Greci d'Occidente*, Bologna.
Quattordio Moreschini, A. 1989. "*Neleos, Neleios, Neleiades*", *SMEA*, 27, 255-267.
Qviller, B. 1981. "The Dynamics of the Homeric Society", *SO*, 56, 109-55.
Raubitschek, A.E. 1949. *Dedications from the Athenian Akropolis. A Catalogue of the Inscriptions of the Sixth and Fifth Centuries B.C.*, Massachusetts.
Raaflaub, K.A. 1997. "Homeric Society", in I. Morris - B. Powell ed., *A New Companion to Homer*, Leiden, 624-648.
Reed, N.B. 1998. *More than Just a Game: the Military Nature of Greek Athletic Contests*, Chicago.
Rehak, P. ed., 1995. *The Role of the Ruler in the Prehistoric Aegean: Proceedings of a Panel Discussion Presented ate the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, New Orleans, Lousiana, 28 December, 1992*, Liège - Austin.
Renfrew C. - Cherry, J.F. eds. 1986 *Peer Polity interaction and sociopolitical change*, Cambridge, 1986.
Rhodes, P.J. 1972. *The Athenian Boule*, Oxford.
— 1981. *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*, Oxford.
Rich, J. - Wallace-Hadrill, A. eds., 1991. *City and Country in the Ancient World*, London.
Rihll, T.E. 1991. "*Hektemoroi*: Partners in Crime?", *JHS*, 111, 101-121.
Robertson, N. 1988. "Melanthus, Codrus, Neleus, Caucon: Ritual Myth as Athenian History", *GRBS*, 29, 201-261.
— 1992. *Festivals and Legends: the Formation of Greek Cities in the Light of Public Ritual*, Toronto.
Rocco, L. 2008. *La ceramografia protoattica: pittori e botteghe (710-630 a.C.)*, Rahden.
Rodríguez Adrados, F. 1965. *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos*, vol., I, Barcelona.
Roebuck, C. 1955. "The Early Ionian League", *CPh*, 50, 26-40.
Rombos, T. 1988. *The Iconography of Attic Late Geometric II Pottery*, Jonsered.
Rosivach, V.J. 2002. "Zeugitai and hoplites", *AHB*, 16.1-2, 33-43.
Roussel, D. 1976. *Tribu et cité*, Paris.
Ruppenstein, F. 2003. "Late Helladic III C Late versus Sumycenaean: A Methodologicl Problem", in S. Deger-Jalkotzy - M. Zavadil, eds., *LH III C Chronology and Synchronisms. Proceedings of the international workshop held at the Austrian Academy of Sciences at Vienna, May 7th and 8th, 2001*, Viena, 183-192.
— 2007. *Die Submykenische Nekropole. Neufunde und Neubewertung. Kerameikos. Ergebnisse Der Asgrabungen, band XVIII*, München.
— 2010. "The transitional phase from Submycenaean to Protogeometric: Definition and comparative chronology", in E.H. Cline, ed., *The Bronze Age Aegean (ca. 3000-1000 BC)*, Oxford, 327-343.
Ruschenbusch, E. 1966. *Solonos Nomoi*, Wiesbaden.
Rutter, J. 1992. "Cultural Novelties in the Post-Palatial Aegean World: Indices of Vitality or Decline?", in W. Ward y M.S. Joukowsky (eds.), *The Crisis Year: the Twelfth Century BC*, Dubuque, 61-78.
Ruzé, F.R. 1988. "Aux débuts de l'écriture politique: le pouvoir de l'écrit dans la cité", in M. Detienne, ed., *Les savoirs de l'écriture*, Lille, 82-94.

— 1989. "Basileis, tyrans et magistrats", *Metis*, 4, 211-231.
— 1997. *Délibération et pouvoir dans la cité grecque de Nestor à Socrate*, Paris.
Sakellariou. M. 1958. *La migration grecque en Ionie*, Athènes.
— 1976-77. "La situation politique en Attique et en Eubée du 1100 à 700 avant J.C.", *REA*, 78-9, 11-21.
— 1979. "Les hectémores", in *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, Paris, 99-113.
— 1989. *The Polis-State. Definition and Origin*, Athens.
— 1990. *Between Memory and Oblivion. The Transmission or Early Greek Hitorical Traditions*, Athens.
— 1991. "Formes d'organisation sociale entre l'époque mycénienne et le Haut Archaïsme", in D. Musti et al. eds., *La Transizione dal Miceneo all' alto arcaismo. Del Palazio alla Città*, Roma, 35-41.
Sallares, R. 1991. *The Ecology of the Ancient Greek World*, London.
Sánchez, P. 2001. *L'Amphictionie des Pyles et de Delphes. Recherches sur son rôle historique, des origines au II^e siècle de notre ère*, Stuttgart.
Sarkady, J. 1966. "Attika im 12. bis 10. Jahrhundert", *Act. Class. Univ. Debreceniensis*, 2, 9-27.
Scheid-Tissinier, E. 2002. "Laos et dèmos, le peuple de l'épopée", *L'Antiquité Classique* 71, pp. 19-25.
Schmalz, G.C.R. 2006. "The Athenian Prytaneion discovered?", *Hesperia*, 75, 33-81.
Schmitt-Pantel, P. 1992. *La cité au banquet. Histoire des repas publics dans la cité grecques*, Rome.
Schnapp-Gourbeillon, A. 2002. *Aux origines de la Grèce (XIIIe-VIIIe siècles avant notre ère). La genèse du politique*, Paris.
Scholl, A. 2006. "ΑΝΑΘΗΜΑΤΑ ΤΩΝ ΑΡΧΑΙΩΝ. The Akropolis Votives from the 8th to the early 6th Century B.C. and the Formation of the Athenian City-State", *JdI*, 121, 1-173.
Scully, S. 1990. *Homer and the Sacred City*, Ithaca.
Seaford, R. 1994. *Reciprocity and Ritual*, Oxford.
Sealey, R. 1960. "Regionalism in Archaic Athens", *Historia*, 9, 155-180.
— 1983. "The Athenian Courts for Homicide", *CPh*, 78, 275-296.
— 1987. *The Athenian Republic*, London.
Sergent, B. 1982. "Les Pyliens à Athènes (XIIe siècle av. J.-C.)", *REA*, 84, 5-28.
Servadei, C. 2005. *La figura di Theseus nella ceramica attica. Iconografia e iconologia del mito nell'Atene arcaica e classica*, Bologna.
Singor, H.W. 2000. "The military side of the Peisistratean tyranny", in H. Sancisi Weerdenburg, ed., *Peisistratos and the tyranny: a reappraisal of the evidence*, Ámsterdam, 107-129.
Settis S., ed., 1996. *I Greci. Storia Cultura Arte Società, 2 Una storia greca, I. Formazione (fino al VI secolo a.C)*, Torino.
Shapiro, H.A. 1983. "Paintings, Politics an Genealogy: Peisistratos and the Neleids", in W.G. Moon, ed., *Ancient Greek Art and Iconography*, Madison, 87-96.
— 1989. *Art and Cult under the Tyrants in Athens*, Mainz.
— 1995. "The Cult of Heroines: Kekrops' Daughters", in E.D. Reeder, ed., *Pandora's Box. Women in classical Greece*, Princeton-New Jersey, 39-48.

— 1998. "Autochthony and the Visual Arts in Fifth-Century Athens", in D. Boedeker, K.A. Raaflaub, eds., *Democracy, Empire, and the Arts in fifth-Century Athens*, Harvard University Press, 127-151.
Shear, J.L. 2001. *Polis and Panathenaia: The History and Development of Athena's Festival*, Ph.D. Univ. of Pennsylvania.
Simms, R.M. 1983. "Eumolpos and the Wars of Athens", *GRBS*, 29, 197-208
Simon, E. 1983. *The Festivals of Attica*, London.
-1996. "Theseus and Athenian Festivals", in J. Neils, ed., 9-26.
Skydsgaard, J.E. 1988. "Transhumance in Ancient Greece", in C. Whittaker ed., 75-86.
Small, D. 1998. "Surviving the collapse: the oikos and structural continuity between Late Bronze Age and later Greece", in S. Gitin, A. Mazar, E. Stern, eds., *Mediterranean Peoples in Transition, Thirteeenth to Early Tenth Centuries BCE. In honor of professor Trude Dothen*, Jerusalem, 183-291.
Smithson, E. L. 1968. "The Tomb of a Rich Athenian Lady ca. 850 B.C.", *Hesperia*, 37, 77-116.
— 1974. "A geometric cementery on the Areopagus: 1879, 1932, 1947", *Hesperia*, 43, 325-390.
Snodgrass, A.M. 1971. *The Dark Age of Greece*, Oxford.
— 1979. "Poet and Painter in Eighth-Century Greece", *PCPS*, 205, 118-130.
— 1980a. *Archaic Greece. The Age of Experiment*, London.
— 1980b. "Iron and Early Metallurgy in the Mediterranean", in T.A.Wertime - J.D. Muhly (eds.), *The coming of the Age of Iron*, New Haven 1980, 335-74.
— 1983. "Two demographic notes", in R. Hägg, ed., *The Greek Renaissance of the Eighth Century B.C.: Tradition and Innovation*, Stockholm, 167-171.
— 1986a. "Interaction by design: the Greek city state", in Renfrew - Cherry, eds., 1986, 47-58.
— 1986b. "La formazione dello stato greco", *Opus*, 5, 7-21.
— 1988. "The Archaeology of the Hero", *AION(archeol)*, 10, 19-26.
— 1991. "Archaeology and the Study of Greek City", in Rich - Wallace-Hadrill eds., 1-23.
— 1993. "The Rise of the *polis*. The Archaeological Evidence", in Hansen, ed., 30-40.
— 2006. *Archaeology and the emergence of Greece*, Edinburgh.
Sokolowski, F. 1962. *Lois Sacrées des Cités Greques*, Suppl., Paris.
— 1969. *Lois Sacrées des Cités Greques*, Paris.
Sourvinou-Inwood, Ch. 1973. "Movements of Population in Attica at the End of the Mycenaean Period", in R.A. Crossland y A. Birchell eds., *Bronze Age Migrations in the Aegean*, London, 215-224.
— 1993. "Early sanctuaries, the Eight Century and Ritual Space. Fragments of a discourse", in N. Marinatos y R. Hägg eds., *Greek Sanctuaries*, London-New York, 1-17.
— 1997. "Reconstructing change: ideology and the eleusinian Mysteries", in M. Golden y P. Toohey, eds., *Inventing Ancient Culture*, London-New York, 132-164.
Stanton, G.R. 1990. *Athenian Politics c. 800-500 BC. A Sourcebook*, London - New York.
Strömberg, A. 1993. *Male or Female? A metodological Study of Grave gifts as Sexindicators in Iron age Burials from Athens*, Jonsered.

— 1998. "Sex-Indicating grave gifts in the Athenian Iron Age: an investigation and its results", in L. Larsson Lovén - A. Strömberg, eds., *Aspects of Women in Anquity*, Jonsered, 11-28.
Tandy, D.W. 1997. *Warrior into Traders. The Power of the Market in Early Greece*, Berkeley-Los Angeles-London.
Themelis, P.G. 1971. *Brauron. A Guide to the Site and Museum*, Athens.
— 1976. *Frühgriechische Grabbauten*, Mainz.
— 2002. "A Contribution to the Topography of the Sanctuary at Brauron," in B.Gentili - F. Perusino, eds., *Le orse de Brauron. Un rituale di iniziazione femminile nel santuario di Artemide*, Pisa, 103-116.
Thomas, C.G. 1976. "From Wanax to basileus. Kinship in the Greek Dark Age", *Hispania Antiqua*, 6, 187-206.
— 1983. "Theseus and Synoicism", *SMEA*, 23, 337-349.
Thomas C.G. y C. Conant, 1999. *Citadel to city-state. The transformation of Greece, 1200-700 B.C.E*, Indiana University Press.
Thomas, R. 1989. *Oral Tradition and Written Record in Classical Athens*, Cambridge.
Thompson, H.A. - Wycherley, R.E. 1972. *The Athenian Agora*, vol. XIV, Princeton.
Tölle, R. 1964. *Fühgriechische Reigentänzen*, Waldsassen, Bayern.
Toepffer, J. 1973 [1989]. *Attische Genealogie*, New York.
Touloupa, E. 1972, "Bronzebleche von der akropolis in Athen. Gehammerte Geometrische Dreifüsse", *AM*, 87, 1972, 57-76.
Townsend, R.F. 1995. *The Athenian Agora XXVII: The Esast Side of the Agora. The remains beneath the Stoa of Attalos*, Princeton.
Tracy, S.V. 1991. "The Panathenaic Festival and Games: An Epigraphic Inquiry", *Nikephoros*, 4, 133-153.
Traill, S.J. 1975. *The Political Organization of Attica: A Study of the Demes, Trittyes, and Phylai and their Representation in the Athenian Council*, Princeton.
— 1986. *Demos and Trittys, Epigraphical and Topographical Studies in the Organization of Attica*, Toronto.
Travlos, J. 1971. *Pictorial Dictionnary of Ancient Athens*, London.
— 1983. "*He Athena kai he Eleusina ston 8º kai 7º p.Ch. Aiona*", *ASAA*, 45, 323-338.
— 1988. *Bildlexicon zur Topographie des antiken Attika*, Tübingenn.
Valdés. M. 1995. "La reorganización soloniana de dos festivales atenienses: Oscoforias y Esciraforias", in J. Alvar, C. Blánquez y C.G.Wagner eds., *Ritual y conciencia cívica*, Madrid, 19-32.
— 2000a. "La apertura de una nueva zona político-religiosa en los orígenes de la *polis* de Atenas: el Areópago", *DHA*, 26/1, 35-55.
— 2000b. "El *Theseion*, lugar de refugio de esclavos: sus orígenes y función en el "ágora vieja" de Atenas", in Mª del Mar Myro, J.M. Casillas, J. Alvar y D. Plácido, eds., *Las edades de la dependencia durante la Antigüedad*, Madrid, 41-54.
— 2001. "El proceso de sinecismo del Ática: cultos, mitos y rituales en la "primera *polis*" de Atenas", *Gerión*, 19, 127-197.
— 2002a. *Política y Religión en Atenas Arcaica*, Oxford (BAR International Series 1018), Oxford.

— 2002b. "Areópago y prítanos *ton naukraron*: crisis política a finales del s.VII a.C. (de Cilón a Solón)", *DHA* 28/2, 65-101.
— 2002c. "El culto a Zeus y a las *Semnai* en Atenas arcaica: Exégesis eupátrida y purificación de Epiménides", *Ostraka*, XI, n.1, 223-242.
— 2002d. "La Exégesis en Atenas arcaica y clásica", *Mediterraneo Antico*, 5.1, 185-245.
— 2002e. "Mercado de esclavos en Atenas Arcaica", in M. Garrido, ed., *Routes et Marchés d'Esclaves*, Paris, 275-319.
— 2003-2005. "Hectémoros, campesinos y culto a Zeus en Atenas arcaica", *ARYS*, 6, 63-77.
— 2004a. "Sinecias, *basileis* y ley de Dracón: preeminencia eupátrida en los cultos políticos y control aristocrático de las fratrías en el s.VII a.C.", *Polifemo*, 4, 62-78.
— 2004b. "*deur ite pantes leo*" (Plut., *Thes*. 25.1): convocatoria del *demos* y *Leocorion* en época de Solón", *Ostraka*, 285-308.
— 2004c. "La inauguración del ágora del Cerámico: una perspectiva histórica", *ASAA*, 82, serie III, 4, Tomo I, 11-30.
— 2005a. "The cult of Aglauros (and Aphrodite) in Athens and in Salamis of Cyprus: reflections on the origin of the *genos* of the *Salaminioi*", *Ancient West&East* 4.1, 57-76.
— 2005b. "Problemas y desafíos en torno al estudio del "genos" en Grecia a partir de los trabajos de F. Bourriot y D. Roussel", *Revista de Historiografía*, 2, II, 32-40.
— 2005c. "El modelo político de Solón: la aplicación de *Dike* y la participación del *demos* en la *politeia*", *SHHA*, 23, 57-74.
— 2006a. "Apolo Patroos, el ancestro de los atenienses y las tribus jónicas", in D. Plácido, M. Valdés, F. Echeverría y M.Y. Montes, eds., *La construcción ideológica de la ciudadanía: identidades culturales y sociedad en el mundo griego antiguo*, Madrid, Editorial Complutense, 129-145.
— 2006b. "La tierra "esclava" del Ática en el s.VII a.C.: campesinos endeudados y hectémoros", *Gerión*, 24.1, 143-161
— 2007. "Delimitación territorial y fronteras: la imagen mítica del sinecismo ático y su antigüedad en la tradición", Polifemo, 7, 253-273.
— 2008. *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s.VI a.C.* Madrid.
— 2009a. "Los Teseidas y la colonización de Sigeo y el Quersoneso tracio en el imaginario ateniense arcaico", *SHHA*, 27, 57-72.
— 2009b. "La recreación del pasado en el imaginario griego: falsedad y ficción en el mito de Teseo y su utilización como fuente histórica", *DHA*, 35.1, 11-40.
— 2009c. "Bouzyges *nomothetes*: purification et exégèse des lois sacrées à Athènes", in P. Brulé, ed., *La norme en matière religieuse en Grèce antique, Rennes, 11, 12, 13 septembre 2007*. Suppl. de Kernos, Liège, 293-320.
— 2010a. "El *demos* ático en el s.VI: entre la actuación y la conciencia política y el clientelismo", in C. Fornis, J. Gallego, P. López Barja y M. Valdés, *Dialéctica histórica y compromiso social. Homenaje a Domingo Plácido*, vol. I, Pórtico, Zaragoza, 57-75.
— 2010b. "Menesteo en la *Iliada* y la "primera unificación" del Ática: reflexiones en torno al s.VIII en Atenas", *Incidenza del Antico*, 8, 81-108.

— (en prensa). "Dependencia y marginación en Homero y en Hesíodo", in *XXIII Convengo Internazionale di Girea: Dipendenza ed emarginazione nel mondo antico e moderno*, Napoli 2009.
— (en prensa). "Exclusivismo político y religioso de los Eupátridas en Atenas arcaica", *DHA* 2011.
— (en prensa). La "casa oval" del Areópago y los Medóntidas en el origen de la *polis* de Atenas, *AEspA*.
— (en prensa). "Banquetes funerarios y Eupátridas: el ritual de *Opferrinnen* en Atenas arcaica"
— (en prensa). "De la esclavitud por deudas a la esclavitud mercancía: formas de dependencia en Atenas arcaica", in *Forme di dipendenza nelle società di Transizione, XXXII Colloquio internazionale G.I.R.E.A, Messina, 15-17 Maggio 2008*, Messina.
Valdés, M - Plácido, D. 1998. "La frontera del territorio ateniense", *SHHA*, 16, 85-100.
Valdés, M. - Fornis, C. - Plácido, D. 2007. "El sacrificio a las *Semnai Theai* en Atenas: autoridad y silencio (*hesychia*) en el Areópago y revitalización del culto en el s.IV", in S. Montero y MªC. Cardete, eds., *Religión y silencio. El silencio en las religiones antiguas*, Madrid, 2007.
Valdés, M. – Gallego, J. 2010. "Athenian zeugitai and the solonian census classes: new reflections and perspectives", *Historia***,** 59.3, 257-281.
Vanderpool, E. 1965. "The Location of the Attic Deme Erchia", *BCH*, 89.1, 21-26.
— 1975. "A South Attic Miscellany", in H. Mussche, P. Spitaels y F. Goemaere-De Poerck, eds., *Miscellanea Graeca I: Thorikos and the Laurion in Archaic and Classical Times*, Ghent, 21-42.
Vanschoonwinkel, J. 2006. "Greek migrations to Aegean Anatolia in the Early Dark Age", in G.R. Tsetskhladze, ed., *Greek Colonisation. An Account of Greek Colonies and Other Settlements Overseas*, vol. I, Leiden – Boston, 2006, 115-141.
Vansina, J. 1985. *Oral tradition as history*, London.
Várhelyi, Z. 1996. "The Written Word in Archaic Attica", *Klio* 78, 28-52.
Verbanck-Piérard S. - Viviers, D. eds., 1995. *Culture et cité: l'avènement d'Athènes à l'époque archaique*, Bruxelles.
Visconti, A. 2002. "Epimenide Bouzyges", in Federico – Visconti, eds., Napoli, 129-167.
Walker, H.J. 1995. *Theseus and Athens*, Oxford.
Wallace, R.W. 1985. *The Areopagos Council to 307 B.C*, London.
Wallace, S. 2006. "The Gilded cage? Settlement and socioeconomic change after 1200 BC: A comparison on Crete and other Aegean Regions", in Deger-Jalkotzy - Lemos, eds., 2006, 619-664.
Wallinga, H.T. 2000. "The Athenian Naukraroi", in H. Sancisi Weerdenburg ed., *Peisistratos and the tyranny: a reappraisal of the evidence*, Amsterdam, 131-146.
Webster, T.B.L. 1955. "Homer and Attic Geometric Vases", *ABSA*, 50, 38-50.
Wees, H. van, 1992. *Status Warrior: War, Violence and Society in Homer and History*, Amsterdam.
— 1994a. "The Homeric way of War: the Iliad and the hoplite phalanx I", *G&R*, 41, 1-18.
— 1994b. "The Homeric way of War: the Iliad and the hoplite phalanx II", *G&R*, 41, 131-155.

— 1995. "*Politics and the Battlefiel. Ideology in Greek warfare*", in A. Powell ed., *The Greek World*, London, 1995, pp. 153-178
— 1998. "Greek bearing Arms. The State, the leisure class and the display of weapons in archaic Greece", in N. Fisher y H. van Wees, eds., *Archaic Greece. New Approaches and New Evidences*, 333-378.
— 2001. "The Myth of the Middle-Class Army: Military and Social Status in Ancient Athens", in T. Bekker-Nielsen & L. Hannestad eds., *War as a Cultural and Social Force: Essays on Warfare in Antiquity*, Copenhagen, 45-71.
— 2006. "Mass and Elite in Solon's Athens: The Property Classes Revisited", in Blok - Lardinois eds., 351-389.
Wells B. et al., 2006-2007. "The Kalaureia Excavation Project: the 2004-2005 Seasons", *OpAth*, 31-120.
West, M.L. 1985. *The Hesiodic Catalogue of Women. Its Nature, Structure and Origins*, Oxford.
— 1988. "The rise of the Greek epic", *JHS*, 108, 151-172.
Wheeler, E.L. 1991. "The General as Hoplite", in V.D. Hanson, ed., *Hoplites. The Classical Greek Battle Experience*, London - New York, 121-170.
Whitehead, D. 1986. *The Demes of Attica 508/7-250 B.C. A Political and Social Study*, Princeton.
Whitley, J. 1988. "Early States and hero Cults: a re-appraisal", *JHS*, 108, 1988, 173-182.
— 1991a. "Social Diversity in Dark Age Greece", *BSA*, 86, 341-65
— 1991b. *Style and Society in Dark Age Greece*, Cambridge.
— 1994a. "The Monuments that Stood before Marathon: Tomb Cult and Hero Cult in Archaic Attica", *AJA*, 98, 213-30.
— 1994b. "Protoattic Pottery: a contextual approach", in I. Morris, ed., *Classical Greece. Ancient histories and modern archaeologies*, Cambridge, 51-70.
— 1996. "Gender and Hierarchy in Early Athens", *Metis*, 11, 1996, 209-232.
Whittaker, C. ed., 1988. *Pastoral Economies in Classical Antiquity*, Cambridge.
Wickens, J.W. 1986. *The Archaeology and History of the Cave Use in Attica*, Ph.D. diss, Indiana Univ., Ann Arbor, vol. I y II.
Wüst, F.R. 1957. "Zu den Prutaneis ton naukraron und zu den alten attischen Trittyen", *Historia*, 6, 126-191.
Wycherley, R.E. 1957. *The Athenian Agora. Literary and Epigraphical Testimonia*, vol. III, New Jersey.
Xagorari-Gleißner, M. 2005. *Die geometrische Nekropole von Merenda. Die Funde aus der Grabung von I. Papadimitrion 1960-61***,** *Würzburger Studien zur Sprache & Kultur, Bd. 8,* Dettelbach.
Young, R.S. 1939. *Late Geometric Graves and a Seventh Century Well in the Agora*, Hesperia Suppl., 2, Athens.
Yon, M. 1979. *Chypre et la Crète au XI^e S.*, in *The relations between Cyprus and Crete, ca. 2000-500 B.C. (Acts of the International Archaeological symposium. Nicosia 1978)*, Nicosia 1979, 241.